

**VOLUMEN DECIMO-OCTAVO**  
**DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA**

GUIA DE ESTUDIO

*“Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis” (MT 10,8)*

*“Las verdades sobre mi Fiat son el nuevo Evangelio del reino de mi Querer Divino”*  
(23 de Agosto de 1928, volumen 25)

*“Somos la nota que hace eco a todo el Obrar Divino”*  
(24 de Octubre de 1925, volumen 18)

Empezado en: Agosto de 2014  
Terminado en: Agosto de 2015

MIAMI, FL

## VOLUMEN DECIMO-OCTAVO DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA

Resumen del Capítulo del 9 de Agosto de 1925: (Doctrinal) – Página 7 -

Este capítulo ya lo habíamos estudiado en el año 2007, cuando preparábamos la serie independiente de estudios de los Escritos que hemos titulado "Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad", Descripción No. 48. Como es nuestra costumbre, lo incorporamos al análisis detallado del capítulo en este volumen 18, donde le corresponde estar.

**Descripción No. 48: - La Divina Voluntad como vida primaria de la criatura - La correspondencia -**

En este capítulo del 9 de Agosto de 1925, volumen 18, que ya hemos mencionado muchas veces en otras Descripciones, Jesús establece como la Divina Voluntad es la vida primaria de la criatura. No es que la Divina Voluntad es vida de la criatura, porque es vida de todo, sino que es la vida primera que se le dio a la criatura para que con esa Vida ella viviera. Según se desarrolla el capítulo esto se hará más y más evidente.

Y transcribamos el capítulo.

\* \* \* \* \*

Ahora, mientras me estaba fundiendo en el Santo Querer Divino para corresponder en amor a Dios por todo lo que hizo en la Creación por amor de las criaturas, el pensamiento me decía que no era necesario hacerlo, ni era agradable a mi Jesús este modo de orar, me decía que todo era invención de mi cabeza. Y mi siempre amable Jesús, moviéndose en mi interior me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, tú debes saber que este modo de orar, esto es, corresponder a Dios en amor por todas las cosas creadas por Él, es un derecho divino y entra en el primer deber de la criatura. La Creación fue hecha por amor del hombre, es más, fue tanto nuestro Amor, que si hubiera sido necesario hubiéramos creado tantos cielos, tantos soles, estrellas, mares, tierras, plantas, y todo lo demás, por cuantas criaturas debían venir a la luz de este mundo, a fin de que cada una tuviera una Creación para sí, un universo todo suyo, como en efecto cuando todo fue creado, sólo Adán fue el espectador de todo lo creado, él podía gozar todo el bien que quería. Y si no lo hicimos fue porque el hombre podía gozar igualmente todo como si fuera suyo, a pesar de que los demás también lo gozan. En efecto, ¿quién no puede decir el sol es mío y gozar de la luz del sol por cuanto quiera, quién no puede decir el agua es mía y quitarse la sed y servirse de ella donde la necesita, quién no puede decir que el mar, la tierra, el fuego, el aire son cosas mías? Y tantas otras cosas creadas por Mí, y si alguna cosa parece que al hombre le falta, que se fatiga para conseguirla, es el pecado que obstruyendo el paso a mis beneficios impide a las cosas creadas por Mí ser magnánimas hacia la criatura ingrata.

**(B)** Entonces, siendo así que en todas las cosas creadas Dios vinculaba su Amor hacia cada criatura, en ella entraba el deber de corresponder a Dios con su pequeño amor, con su gratitud, con sus gracias hacia quien tanto había hecho por ella. Este no corresponder en amor a Dios por todo lo que ha hecho en la Creación para el hombre, es el primer fraude que hace la criatura a Dios, es un usurpar sus dones sin ni siquiera reconocer de donde vienen, ni a quien tanto la ha amado; por eso es el primer deber de la criatura, y es tan indispensable e importante este deber, que aquélla que tomó a pecho toda nuestra gloria, nuestra defensa, nuestro interés, no hacía otra cosa que girar por doquier, desde la más pequeña hasta la más grande de las cosas creadas por Dios para imprimir su correspondencia de amor, de gloria, de agradecimiento por todos y a nombre de todas las generaciones humanas. ¡Ah sí, fue propiamente mi Mamá Celestial que llenó Cielos y tierra de la correspondencia por todo lo que Dios había hecho en la Creación! Después de Ella fue mi Humanidad la que cumplió este deber tan sacrosanto, al cual la criatura había faltado tanto, tanto, así que fueron mis oraciones y las de mi inseparable Mamá lo que hizo propicio a mi Padre Celestial hacia el hombre culpable. ¿No quieres tú entonces repetir mis mismas oraciones? Es más, por esto te he llamado en mi Querer, a fin de que te asocies con Nosotros y sigas y repitas nuestros actos."

Y dice Luisa:

Entonces yo buscaba por cuanto podía, girar por todas las cosas creadas para dar a mi Dios la correspondencia del amor, de la gloria, del agradecimiento por todo lo que había hecho en la Creación. Me parecía ver en todas las cosas la correspondencia de amor de mi Emperatriz Mamá y de mi amado Jesús, esta correspondencia formaba la más bella armonía entre el Cielo y la tierra y vinculaba al Creador con la criatura. Cada correspondencia de amor era una tecla, una sonatina de música celestial que raptaba, y mi dulce Jesús ha agregado:

**(C) Sección Primera:**

“Hija mía, todas las cosas creadas no fueron otra cosa que un acto de nuestra Voluntad que las hizo salir fuera, ellas no pueden apartarse de su lugar, ni cambiar efectos, ni posición, ni el oficio que cada una recibió de su Creador; ellas no son otra cosa que espejos donde el hombre debía mirar los reflejos de las cualidades de su Creador, dónde la Potencia, dónde la Belleza, en otras cosas creadas la Bondad, la Inmensidad, la Luz, etc., en suma, cada cosa creada predica al hombre las cualidades de su Creador, y con voces mudas le dicen cuánto lo amo.

**Sección Segunda:**

En cambio al crear al hombre no fue sólo mi Voluntad, sino una emanación que salió de nuestro seno, una parte de Nosotros mismos que infundimos en él, y por eso lo creamos libre de voluntad, a fin de que creciera siempre en belleza, en sabiduría, en virtud; a semejanza nuestra él podía multiplicar sus bienes, sus gracias. ¡Oh, si el sol fuera libre de voluntad y pudiera hacer de uno dos soles, de dos, cuatro soles etc., qué gloria, qué honor no daría a su Creador, y cuánta gloria también para él mismo! Sin embargo, lo que no pueden hacer las cosas creadas porque están privadas de libre albedrío y porque fueron creadas para servir al hombre, lo puede hacer el hombre, porque él debía servir a Dios; así que todo nuestro Amor estaba concentrado en el hombre y por eso pusimos todo lo creado a su disposición, todo ordenado en torno a él, para que el hombre se sirviera de nuestras obras como de tantos escalones y caminos para venir a Nosotros para conocernos y para amarnos. ¿Pero cuál no es nuestro dolor al ver al hombre por debajo de nuestras cosas creadas, es más, transformada por el pecado en fealdad su bella alma dada por Nosotros, y no solo no crecido en el bien, sino horrible al verse?

**Sección Tercera:**

No obstante, como si todo lo que fue creado para él no bastara a nuestro amor, para custodiar Este libre albedrío le hicimos el don más grande que superó todos los demás dones, esto es, le dimos nuestra Voluntad como preservativo, como antídoto, como preventivo y ayuda a su libre voluntad; así que nuestra Voluntad se puso a su disposición para darle todas aquellas ayudas de las cuales el hombre tuviera necesidad; así que nuestra Voluntad le fue dada como vida primaria y acto primero de todas sus obras. Debiendo él crecer en gracia y belleza, tenía necesidad de una Voluntad Suprema que no sólo hiciera compañía a su voluntad humana, sino que se sustituyera al obrar de la criatura; pero también este gran don despreció y no lo quiso conocer. Ves entonces como nuestra Voluntad entra en la vida primaria de la criatura, y mientras tiene su acto primero, su vida, la criatura crece siempre en gracia, en luz, en belleza, conserva el vínculo del acto primero de su creación, y Nosotros recibimos la gloria de todas las cosas creadas, porque sirven a nuestra Voluntad obrante en la criatura, única finalidad de toda la Creación. Por eso te recomiendo que nuestra Voluntad sea para ti más que vida y el acto primero de todas tus acciones.”

\* \* \* \* \*

Y comencemos ahora con el estudio detallado del Pronunciamiento, empezando por el Bloque **(A)**. Luisa comienza el capítulo diciendo que estaba correspondiendo en amor a Dios por todo lo creado, pero que esto le parecía una invención de ella, y que esta forma de orar no era correcta o agradable. Jesús intercepta sus pensamientos, para reasegurarla, de que en efecto, esta es una de las maneras más perfectas de orar, y como que es el primer deber de la criatura. Pero oigamos y analicemos Sus Palabras al respecto.

**(1) Hija mía, tú debes saber que este modo de orar, esto es, corresponder a Dios en amor por todas las cosas creadas por Él, es un derecho divino y entra en el primer deber de la criatura.** - En este pri-

mer párrafo del Pronunciamento, Jesús utiliza las palabras acostumbradas, "tú has de saber", para indicar que todo lo que viene a decirle en este día, es un Conocimiento nuevo sobre Su Voluntad. Y esto que viene a decirle a Luisa como un Conocimiento nuevo, no lo hace para simplemente impartirle ese Conocimiento sino para que actúe sobre ello, porque es de suma importancia que ella lo haga.

Dice, pues, Jesús, que corresponder a Dios en amor por todas las cosas creadas por El, es un Derecho Divino, y que El lo considera como el primer deber de la criatura para con El.

Comoquiera que ya en el Volumen 4, el 27 de Marzo de 1902, Jesús Le informa a Luisa sobre Sus Siete Derechos de Justicia y que la criatura debe considerar como sus más importantes deberes para con El, debemos tratar de reconciliar lo que dice en el Volumen 4, con lo que dice ahora en el Volumen 18, 23 años después.

Cuando examinamos con cuidado lo que quiere Jesús decir con el verbo corresponder, nos percatamos que este verbo encierra todos Sus Derechos de Justicia.

En primer lugar, estudiemos la definición que da el Diccionario del verbo corresponder. Dice que corresponder es: "*Pagar con igualdad, relativa o proporcionalmente, afectos, beneficios o agasajos*". Y también: "*atenderse y amarse recíprocamente*". Jesús dice, que Ellos quieren que les paguemos, o sea, que estamos en deuda con Ellos, y que esa paga sea proporcional, porque nunca podremos pagarles lo que hacen por nosotros, pero si podemos hacerlo proporcionalmente. Y, ¿Qué tenemos que pagarles? El afecto que Nos tienen, los beneficios y los agasajos que constantemente Nos hacen, con todo lo que Nos dan para la subsistencia corporal y la espiritual, en la Eucaristía, y en la Acción de la Gracia Santificante que Nos otorga el Espíritu Santo. Dice el Diccionario, para remachar la definición, que corresponder es: "atenderse y amarse recíprocamente". Lo importante de esta segunda definición está en la expresión "atenderse"; en otras palabras, si queremos corresponder tenemos que atender a la otra persona, atender a sus necesidades, a sus deseos. En el caso de Dios, Ellos quieren que atendamos a Sus Deseos, a Sus Sugerencias de acción, que Les hagamos caso, y que hagamos Su Voluntad.

Todo esto está implicado en el concepto de corresponderle a Dios.

Desde un punto de vista práctico, para corresponder hay que:

- 1)** reconocer lo que Ellos hacen por nosotros, quieren de nosotros, esperan de nosotros. Comoquiera que Ellos son siempre los que inician la acción de un bien que luego esperan hagamos, nuestro primer deber al corresponder es, prestar atención a lo que quieren, que es lo mismo que reconocer lo que está sucediendo, y el bien que desean hagamos. En su sentido más profundo, muchísimas veces lo que Nos Sugieren que hagamos, envuelve un acto de Bendición y Reparación, por mi propia persona, ya que antes de estar en esta unidad de acción con Ellos, nosotros mismos ni Les bendecíamos, ni reparábamos por nuestras malas acciones pasadas, y también por todos nuestros hermanos que están ahora, en iguales condiciones en las que nosotros estábamos. Es un hecho cierto, que son pocas las criaturas que Les bendicen, y reparan por las ofensas que todos cometemos.
- 2)** Aceptar la felicidad y paz que vienen envueltas en el "paquete" de Sus Sugerencias de acción para el bien. Esta aceptación no es siempre fácil, puesto que muchas veces lo que quieren de nosotros no es una acción buena, fácil, pero debemos estar seguros de que toda Sugerencia de Ellos viene envuelta en felicidad, y en Paz, y que tenemos que sentir y aceptar esa Felicidad que Nos envían, y recibir en nuestros corazones esa Paz que Nos transmiten. Conversamente, si la sugerencia de acción no viene acompañada de esta Felicidad y Paz, la sugerencia no viene de Ellos, por buena que pueda parecer la acción sugerida. Muchas veces, nos auto-sugerimos acciones. Serán buenas, pero no vienen de Ellos, porque no nos dan felicidad y paz.
- 3)** Agradecerles que Nos den la oportunidad de hacer aquello bueno que Nos sugieren, y que por necesidad, va a redundar en una Gloria mayor hacia Ellos, y eventualmente como ya sabemos, al darles Gloria, Les adoramos. En nuestro agradecimiento, pues, Alabamos Su Benevolencia para con nosotros.

- 4) Amarles más de lo que ya debiéramos amarles, y expresar con palabras ese Amor renovado, porque continúan comunicándose con nosotros, y pidiéndonos que cooperemos con la Obra que Ellos quieren realizar, y de la que nosotros formamos parte integral.
- 5) Glorificarlos, porque los Glorificamos cuando realizamos la acción que Nos han sugerido, o cuando llevamos hasta el final el acto de correspondencia, diciendo que es nuestra intención Glorificarlos.
- 6) Adorarles, porque las obras que Les glorifican son las que Les adoran.

Ahora que ya sabemos todo lo envuelto en la palabra corresponder, ¿Cómo compaginar lo dicho con los Siete Derechos de Justicia? Enumeremos los Siete derechos de Justicia, y comprenderemos que al corresponder pagamos por todos estos Deberes nuestros para con Ellos. Así dice Jesús que los Siete Derechos son:

**Amarme, Alabarme, Glorificarme, Agradecerme, Bendecirme, Repararme y Adorarme.**

**(2) La Creación fue hecha por amor del hombre,** - Una vez que ha establecido que esta forma de orar, que en este caso específico, es aceptar Su Sugerencia y corresponderle en amor por todo lo creado, es nuestro primer deber, es absolutamente correcto, porque El Nos confirma en este pequeño párrafo, que en efecto, la Creación, el Orden de la Creación, fue hecha por Amor del hombre. No debe quedarnos la más mínima duda, de que no la hizo para el Beneficio de Ellos, sino de nosotros. Al mismo tiempo, Dios hace la creación para que el hombre al contemplarla, reconozca, acepte, y se dé cuenta, y reciba la felicidad y paz de saber, que todo lo que le rodea es una muestra de Su Amor por Él.

Mientras más conocimiento tiene la criatura acerca de la Benevolencia y Amor que encierra todo lo creado, mas grande es la oportunidad que se le presenta a esa criatura para corresponder con mayor perfección a Su Amor.

**(3) Es más, fue tanto nuestro Amor, que si hubiera sido necesario hubiéramos creado tantos cielos, tantos soles, estrellas, mares, tierras, plantas, y todo lo demás, por cuantas criaturas debían venir a la luz de este mundo, a fin de que cada una tuviera una Creación para sí, un universo todo suyo,** - Lo que dice Jesús en este párrafo podemos interpretarlo en dos sentidos.

El primero sentido, es el hiperbólico; es un Dios que quiere de alguna manera hacernos comprender cuán grande es Su Amor por nosotros, y por tanto dice, que para demostrarlo, El Nos hubiera dado a cada uno un universo para que fuéramos felices. Recuerda un poco al gesto amoroso de un niño cuando le pedimos nos diga cuanto nos quiere, y el niño abre sus brazos exageradamente para mostrarnos su amor.

El segundo sentido, es el real, y ya esto es un poco más difícil de expresar. Todo se basa en el concepto de que el afecto que yo le pueda tener a un regalo recibido, es mucho mayor y más entusiasta, si pienso que el regalo recibido ha sido escogido cuidadosamente por el dador para que sea exclusivo para mí. Los regalos en los que el dador se ha concentrado en lo que verdaderamente a uno le gusta, o necesita, son más apreciados porque el que lo recibe aprecia el esfuerzo y sensibilidad del dador.

Este es el sentido de las palabras de Jesús. Si yo me entero de que El hubiera hecho para mí un universo particular, exclusivo, distinto a todos los otros universos, con toda seguridad que me sería más fácil a mi serle agradecido que si pensara lo contrario. Dicho de otra manera, El quería asegurarse de nuestra correspondencia a Su Amor, por lo que para lograrla, El hubiera hecho un universo para mí solo, con tal de garantizarse mi correspondencia a Su Benevolencia y Generosidad. ¿Cómo no corresponder a un regalo exclusivamente diseñado para mí?

Por otro lado, si es tal Su Magnificencia en el regalo, claramente Nos dice, que de esta obligación, de este deber, no podemos escaparnos, no podemos discutir su mandato de que quiere nuestra correspondencia. Ya Nos lo dijo en el primer párrafo, y lo repite ahora, al decirnos que si hubiera sido necesario, para facilitarnos la correspondencia que espera de nosotros, Nos hubiera hecho un universo especial para cada uno, y de esa manera no podríamos argüirle de que no tenemos nada que agradecerle porque en realidad es un universo compartido, en el que yo soy uno más, en el que estoy desapercibido.

**(4) Como, en efecto, cuando todo fue creado, sólo Adán fue el espectador de todo lo creado, él podía gozar todo el bien que quería.** - Dice ahora que así fueron las cosas para Adán, que con el conocimiento Divino que Su Creador Le daba a paletadas, comprendía perfectamente el valor del regalo que se le había entregado, podía gozar de todo con exclusividad. Hay en estas palabras de Nuestro Señor un sentido profundísimo y nuevo de la gravedad del pecado de desobediencia de Adán, ya que conocía la inconcebible Benevolencia de Su Creador mejor que ninguna otra criatura que ha existido, y, a pesar de todo, pecó.

**(5) Y si no lo hicimos fue porque el hombre podía gozar igualmente todo como si fuera suyo, a pesar de que los demás también lo gozan.** - Jesús da un "salto" en su explicación, y de Adán pasa a todos sus descendientes, y nos generaliza a todos diciendo que "el hombre podía gozar igualmente todo, como si fuera suyo"; es decir, que cada criatura tiene a su disposición y puede creer sin equivocarse que este universo en que todos vivimos es suyo, pero siempre en los dos sentidos: 1) que está a su servicio, que está para servir todas sus necesidades, y 2) que es una expresión absoluta de Su Amor para con nosotros, y que requiere de nosotros la debida correspondencia.

**(6) En efecto, ¿quién no puede decir el sol es mío y gozar de la luz del sol por cuanto quiera, quién no puede decir el agua es mía y quitarse la sed y servirse de ella donde la necesita, quién no puede decir que el mar, la tierra, el fuego, el aire son cosas mías? Y tantas otras cosas creadas por Mí,** - Jesús Le da sentido a Sus Palabras, al enfatizar que todo lo que es de todos, es también de cada uno, porque todo está al servicio de cada uno de los seres humanos, y a cada uno, la creación puede darle lo que ese ser humano necesita, y sin limitaciones. Dos razones principales, que Jesús no menciona pero que una vez que se reflexiona sobre ellas, se comprenden perfectamente.

**1)** Ha creado todo lo que nos hace falta en tal abundancia, que no podemos agotar Su Magnificencia; nos sobra de todo.

**2)** Es incontestable como de las cosas creadas que nos son verdaderamente necesarias, nadie ha podido controlarlas para el beneficio de un individuo o corporación. El agua, el fuego, el aire, la luz del sol, el calor, el frío, el mar, "y tantas otras cosas creadas por Mí", resultan incontrolables, y por tanto están a disposición de cada uno.

**(7) Y si alguna cosa parece que al hombre le falta, que se fatiga para conseguirla, es el pecado que obstruyendo el paso a mis beneficios impide a las cosas creadas por Mí ser magnánimas hacia la criatura ingrata.** - Y para anticiparse a cualquier objeción del lector sobre la veracidad de Sus Palabras, Nos recuerda que si las cosas creadas para nuestro servicio, parece como que a veces no lo están, es porque nuestros pecados impiden a esas cosas creadas, que todas, absolutamente todas, están animadas por la Voluntad Divina, y se rebelan literalmente contra nosotros, que desobedecemos y nos apartamos de Su Voluntad.

\* \* \* \* \*

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque **(B)**.

Aunque parece que Nos habla sobre lo mismo que ya Nos ha informado en el primero de los párrafos, aparecen en este Bloque nuevos detalles que apuntaremos a su tiempo.

**(1) Entonces, siendo así que en todas las cosas creadas, Dios vinculaba su Amor hacia cada criatura, en ella entraba el deber de corresponder a Dios con su pequeño amor, con su gratitud, con sus gracias hacia quien tanto había hecho por ella.** - En este párrafo, que como decíamos parece igual a los anteriores, añade un detalle muy significativo. No solo crea todo por Amor Nuestro, no solo lo crea para que Nos sirva en todas nuestras necesidades; no solo lo crea para que le correspondamos en Amor, sino que ahora Nos dice que ha vinculado Su Amor en cada cosa creada. La palabra vinculación o encadenamiento, tiene unas características que indican que Su Amor es permanente, inmutable, que está encadenado a cada cosa creada, de forma tal que lo que esa cosa hace a favor nuestro, lo hará siempre, porque El tiene esa cosa encadenada al Amor con que la ha creado. No solo Nos da las cosas, sino que Nos facilita los medios o las vías de comunicación para que Les correspondamos, sino que las mismas cosas creadas Nos sirven, y al mismo tiempo sirven de vehículo de comunicación a Él.

Recordemos que ya pronto en este volumen comenzara Su insistencia sobre los Giros o Paseos, y llama a Luisa la Portavoz de la Creación, porque no solo ella y nosotros debemos expresar el amor que esas cosas creadas no Le pueden dar, sino que nos sirven de medio para corresponder nosotros a Su Amor. De hecho, y esto es de vital importancia, no hay manera mejor de testimoniar nuestro Amor a Nuestro Creador que a través de Su Creación. Dicho esto, no debemos olvidarnos que en el Orden de la Creación están también vinculados Nuestro Señor Jesús y Su Madre Santísima, así que el término es amplísimo.

Ya pronto va a empezar en este capítulo a hablar de los Giros, y de Su Madre como el exponente más perfecto en las criaturas de esta sublime actividad en Su Voluntad, así que no debemos anticiparnos mucho a Sus Palabras.

**(2) Este no corresponder en amor a Dios por todo lo que ha hecho en la Creación para el hombre, es el primer fraude que hace la criatura a Dios, es un usurpar sus dones sin ni siquiera reconocer de donde vienen, ni a quien tanto la ha amado;** - Segundo detalle que añade a los ya dichos con relación al no cumplimiento del deber primero de la criatura. En este caso, no solo Le desagrada profundamente nuestra falta de correspondencia, sino que a aquellos que no lo hacen, el apelativo de usurpadores, ladrones fraudulentos de Sus dones. De nuevo la palabra clave en la Correspondencia a Su Amor: ni siquiera reconocen de donde vienen esos Dones, ni aquel Ser que tanto Les ama. Terrible apelativo en el que nosotros no queremos, ni debemos caer nunca. Más que nunca, sin embargo, debemos dejar constancia de la importancia del Reconocimiento como la piedra angular en el "edificio de la Correspondencia". Este reconocimiento no es siempre fácil, a veces sucede meses y años después de recibido Su Bien, Su Agasajo, como que está muy escondido; otras veces, el reconocimiento es fácil, pero sea pronto o tarde nunca debemos apurarnos en "saltar" del reconocimiento al agradecimiento y al amor. "Saboreemos", por decirlo de alguna manera, esta tarea agradabilísima a El del reconocimiento de Su Bondad, de Su Benevolencia, y Magnificencia. Jesús no está apurado tampoco, y casi como que quiere que el Reconocimiento se convierta en el dialogo de viejos amigos, que evocan algún suceso para maravillarse de lo bien que ha salido todo. Y así como no quiere que nos "apuremos" en esta labor de reconocimiento, tampoco quiere que la olvidemos, y también Le da muchísimo gusto el que recordemos a cada rato aquello que ha hecho por nosotros, particularmente en el nivel de la creación que ha puesto a nuestra disposición. ¿Ya le hemos dado gracias por el alimento de hoy? Pues, igualmente de gustoso Le resultara mañana el que nos acordemos de reconocer el valor del alimento y se lo agradezcamos. El Señor jamás se cansa de nuestras Alabanzas y Bendiciones, jamás se cansa de oír nuestras manifestaciones de Amor.

**(3) Por eso es el primer deber de la criatura, y es tan indispensable e importante este deber, que Aquella que tomó a pecho toda nuestra gloria, nuestra defensa, nuestro interés, no hacía otra cosa que girar por doquier, desde la más pequeña hasta la más grande de las cosas creadas por Dios para imprimir su correspondencia de amor, de gloria, de agradecimiento por todos y a nombre de todas las generaciones humanas.** - Continúan los detalles nuevos, y anuncia, no muy sorpresivamente por los que hemos leído del Libro de la Virgen, que Su Madre Santísima, comprendiendo a la perfección lo importante de este Deber de criatura, se las pasaba girando por toda la creación, imprimiendo en todo Su Correspondencia de Amor que hasta ese momento nadie Les daba.

Es importante enfatizar una vez más, que cuando Jesús dice el "primer deber" de la criatura no lo dice, solamente, en función de su importancia; sino que es en realidad el primero en la secuencia de actos similares de Reconocimiento que la Criatura Le debe. Y es el primero, porque en realidad, no podemos hacer obras grandiosas si no estamos, por ejemplo, en buenas condiciones de salud, si no estamos razonablemente alimentados, descansados y entusiastas. Si queremos hacer lo grande, tenemos que hacer también lo pequeño, que a su vez, es de gran importancia, puesto que permite que todo lo demás pueda hacerse.

**(4) ¡Ah sí, fue propiamente mi Mamá Celestial que llenó Cielos y tierra de la correspondencia por todo lo que Dios había hecho en la Creación!** - En forma triunfante, Jesús declara que fue Su Madre la que llenó Cielos y tierra de actos de correspondencia por cada cosa que Dios había hecho en la Creación. Esto no es obra de un día, por cuanto, la labor de Correspondencia es una labor específica, dirigida conscientemente a aquello sobre lo que se quiere corresponder, y más en el caso de Nuestra Madre Santísima, a la que se le hacía presente, en toda su belleza y esplendor cada cosa creada.

**(5) Después de Ella fue mi Humanidad la que cumplió este deber tan sacrosanto, al cual la criatura había faltado tanto, tanto, así que fueron mis oraciones y las de mi inseparable Mamá lo que hizo propicio a mi Padre Celestial hacia el hombre culpable.** - Añade ahora otro detalle. No se trata de que también El hiciera lo que Su Madre hizo, y correspondió por cada cosa creada. Ya eso Nos lo ha dicho en capítulos anteriores, la Descripción 46 de esta Guía de Estudios. Lo que es nuevo, es que Jesús atribuye directamente la renovada Propiciación de Su Padre Celestial a nosotros culpables, a estos actos de Correspondencia de Su Madre y Suyos. Dios se nos había "perdido", y por estos actos de Jesús y de María, se deja "encontrar" nuevamente.

**(6) ¿No quieres tú entonces repetir mis mismas oraciones?** - Llamada directa a Luisa para que haga los Giros o Paseos en la Divina Voluntad, que, luego, tan admirablemente recapituló Luisa en el pequeño librito que muchos de nosotros leemos diariamente. Aquí Jesús todavía no Les da a estos Paseos la importancia suma que luego Les dará en este mismo volumen 18. Por ahora, Le pide a Luisa que los haga, en la manera amable y amorosa de sugerencia/súplica.

**(7) Es más, por esto te he llamado en mi Querer, a fin de que te asocies con Nosotros y sigas y repitas nuestros actos.** - Cierra este Bloque con un conocimiento extremadamente importante. Dice que ha llamado a Luisa para que se asocie con Ellos; dice que para eso la ha llamado a Su Querer. Cuando ya pensábamos que sabíamos todas las razones por las cuales quiere que Luisa y nosotros vivamos en Su Voluntad, siempre ahonda aun mas, refina aun mas Sus Conceptos, para darnos la sensación correcta de actos precedentes, o mejor dicho, del orden, de la secuencia de los actos que espera de nosotros. El Reino de la Divina Voluntad ha de venir en hombros de los que vivan en Su Voluntad, pero de nada sirve que venga ese Reino, si los "súbditos" no realizan las labores cotidianas que todo buen súbdito tiene que hacer por Su Rey.

\* \* \* \* \*

Luisa comienza a practicar lo que Jesús Le dice que Su Madre hacía, y lo que El mismo hacía en este ejercicio tan agradable a la Divinidad de pasearse por toda la Creación para corresponderle por todo lo creado.

Dice, y esto es portentoso, pero está en línea y se comprende por lo dicho anteriormente por Jesús, que ella veía en todas las cosas la correspondencia de Amor de la Virgen Santísima, y la del mismo Jesús. Recordemos que un acto hecho en la Divina Voluntad contiene todos los demás actos anteriores hechos en la Divina Voluntad, por lo que los actos de correspondencia de Luisa, se sumaban a los actos de la Virgen y de Jesús y se hacían uno solo, sumándose a los de Ellos.

Dice también que sus acciones creaban una armonía bellísima entre el Cielo y la tierra, y renovaba el vínculo, la cadena entre Creador y criatura.

Por último dice que cada correspondencia era como una sonatina musical, una nueva tecla armoniosa, que producía una música celestial.

En este punto de su narrativa, Jesús se aparece de nuevo, y Le ha agregado lo que constituye el Bloque **(C)**. Antes de empezar con el análisis, queremos destacar que en este Bloque **(C)**, las palabras de Jesús expresan dos significados: el aparente y explícito, y el escondido e implícito. En cada uno de los párrafos, en que hemos desmenuzado el Pronunciamiento, haremos hincapié en ambos significados.

Asimismo, dentro del Bloque **(C)** podemos observar tres secciones distintas, y ya las hemos marcado así cuando transcribimos el capítulo al principio de esta Descripción.

En la primera sección, Jesús Nos reafirma los detalles más conocidos de la Creación que no es la creación del ser humano, y, a su vez, da detalles nuevos sobre las diferencias entre una naturaleza increada y una naturaleza creada. De esta manera Nos prepara, para que la segunda sección sea más entendible.

En la Segunda sección comienza en realidad lo que viene a comunicarnos en este Capítulo de manera preeminente: Revelaciones sobre la creación humana, que aunque goza de muchas de las características de toda la otra creación, es distinta de la otra, y esto, desde un punto de vista único y desconocido por nosotros. Así, define



a la creación humana, con relación al habernos otorgado Su más preciado, precioso, y único Tesoro de la Naturaleza Divina, la libertad de voluntad. Dice que este otorgamiento emanó de Ellos, como una pequeña partecita, una partícula, de su Naturaleza Divina.

En la Tercera sección habla como acompañó a ese Otorgamiento, con todo lo necesario para que ese regalo tan precioso, se conservara íntegro en el acto primario de nuestra creación, todo siempre, por supuesto, en la persona de Adán. Le entregó Su Voluntad para que custodiara la libertad de voluntad que Le había otorgado, que Le había traspasado, para que en esa participación de Su Libertad de Voluntad, Adán se asemejara a Ellos, y creciera en Belleza, Sabiduría y Virtud.

Y así comenzamos con el estudio detallado del Bloque **(C)**.

### ***Primera Sección:***

**(1) Hija mía, todas las cosas creadas no fueron otra cosa que un acto de nuestra Voluntad que las hizo salir fuera,** - Comienza Jesús a darnos, como un gran resumen de todo lo que ha dicho en este Capítulo y en otros anteriores. De nuevo, Su interés siempre, es que cada capítulo esté completo, que el que lo lea, reciba toda la información pertinente al tópico que El quiere discutir.

El resumen comienza con el Conocimiento explícito de que todo lo creado no es sino un acto de Su Voluntad que las hizo salir fuera. La expresión hacer salir fuera, no nos maravilla tanto, aunque es de capital importancia para entender un poco a la Divinidad. Ya conocemos esta expresión por otros capítulos en los que caracteriza al Fiat como: un hacer salir a algo o a alguien fuera de Ellos. Sin embargo, la expresión va al fondo de la cuestión, puesto que Nos da una idea más clara de que todo lo que existe, es una realidad que El crea y mantiene separada de Ellos. Sobre este tópico haremos un estudio más extenso, pero no es ahora el lugar para hacerlo.

Por ahora, concentrémonos en el Conocimiento implícito que Nos da en este párrafo. Todo lo que Ellos crean, necesita estar fuera de Ellos, porque la naturaleza de toda realidad creada es incompatible con la Naturaleza in-creada de la Divinidad. Todo lo que ellos han creado, lo crean como una realidad separada, y estará siempre fuera de ellos. Este concepto no debe extrañarnos demasiado en estos momentos de nuestro estudio, puesto que en muchos capítulos Nos dice, que nuestra unión con Ellos es una de Suma; nos integramos a Ellos porque nos sumamos a Ellos, no porque desaparecemos en Ellos, tanto ahora que se Nos concede nuevamente el Don de Vivir en Su Voluntad, como cuando lleguemos a la Bienaventuranza eterna. Asimismo implica, que nuestra existencia, independiente de nuestro estadio como viadores o comprensos, y comprensos en el Cielo o en el infierno, siempre necesitará ser mantenida por Ellos, fuera de Ellos, para que tenga realidad.

Dicho aun de otra manera: no Nos han creado separadamente, porque, estrictamente, quieren hacerlo así, sino porque Ellos solo pueden crear ad-extra, o sea, fuera de Ellos: no pueden hacerlo de otra manera. Desde este punto de vista, nuestra individualidad, ayudada por la memoria que Nos han dado, está garantizada por esta imposibilidad.

La importancia de este punto se hará más evidente cuando estudiemos los párrafos siguientes.

**(2) Ellas no pueden apartarse de su lugar, ni cambiar efectos, ni posición, ni el oficio que cada una recibió de su Creador;** - Continúa hablando de la "realidad separada" que es Su Creación. Da ahora dos conocimientos.

En el conocimiento explícito Nos dice, que esta obra "ad-extra" Suya está en el Orden por El decretado, lo que quiere decir que:

- 1)** todas las cosas que componen este Orden de la Creación, están en el lugar por El asignado. Jesús se refiere a que todas las cosas ocupan un "espacio" en la realidad creada, y están relacionadas a todas las otras cosas dentro del Orden.

- 2) Estas cosas no tienen la capacidad de moverse de su lugar o "espacio", o alterar su relación con respecto a las otras cosas dentro del Orden.
- 3) Estas cosas tienen un oficio o tarea que realizar, y este oficio o tarea, que no pueden cambiar o alterar, o desechar, sólo tiene sentido en relación con las otras cosas dentro del Orden.
- 4) Estas cosas, ejecutando su oficio o tarea, producen efectos sobre las demás cosas dentro del Orden, y estos efectos tampoco pueden ser alterados.

En el conocimiento implícito, Jesús establece que todo lo que El crea y saca fuera, es útil, y es útil en forma específica. Todo lo que ha definido anteriormente no es más que expresar este concepto. Sin embargo, todavía Jesús no Nos dice en Su argumentación, para quien todo esto es útil. Obviamente, no han hecho esta Creación para Ellos. Aquí sucede como el que va a ver una película y ya le han contado el final. Sabemos para quien ha sido hecha esta Creación Suya. Sin embargo, Jesús en la forma retórica de enseñar a las que ya Nos tiene acostumbrados, hace cada capítulo completo y único, como si nunca se hubiera hablado o escrito sobre lo que aquí se Nos dice; como si nadie supiera su catecismo o leído la Biblia, y de hecho, muchos no conocen Su Catecismo o han leído Su Biblia. El habla siempre para todos, de los más ignorantes, a los que ya saben algo; y aun para aquellos que creen que saben mucho, porque siempre aprenden algo nuevo.

**(3) Ellas no son otra cosa que espejos donde el hombre debía mirar los reflejos de las cualidades de su Creador,** - Casi sin darnos cuenta, reafirma lo que muchos sabemos ya, y es que toda la Creación está al servicio del hombre. Este es el "quien" que recibe la utilidad de lo que Ellos han puesto fuera.

En el conocimiento explícito Nos habla que las cosas creadas son como un espejo en el que se reflejan Sus Cualidades. Vemos una cosa bella: esa cosa bella se transforma en un espejo y ahora vemos la Belleza del que las hizo; vemos bondad, compasión en las cosas creadas, y se convierten en espejo en el que vemos no a las cosas buenas y compasivas, sino que vemos la compasión y la bondad de Aquel que las creó.

En el conocimiento implícito Nos dice con la imagen del espejo, que una de las características más importantes de la realidad separada que ha creado para nosotros, es el de que, al cada uno mantener su puesto y siempre ejecutar su oficio, gozan de la inmutabilidad de Su Creador. Esto es importante, porque si Su Interés es reflejarse en esas cosas creadas para que podamos observar y apreciar Su Amor, Benevolencia, etc., estas cosas tienen que ser confiables, y solo es confiable lo que no cambia. Estaríamos bien arreglados, si un día el sol da calor y el otro no lo diera, o el agua, hoy nos diera vida y mañana muerte, etc.

Obviamente, la Inmutabilidad es otra de las cualidades del Creador, pero no se adivina con la misma claridad con que se ven Sus otras cualidades. De hecho, rara vez se piensa en ella.

**(4) Dónde la Potencia, dónde la Belleza, en otras cosas creadas la Bondad, la Inmensidad, la Luz, etc., en suma, cada cosa creada predica al hombre las cualidades de su Creador,** - En el conocimiento explícito, Jesús Nos habla de que para poder reconocer las bellezas y cualidades del Creador, el primer paso ha sido ofrecerle a la criatura cosas útiles, pero eventualmente, la criatura debe "ver" más allá de esa utilidad inmutable que observa de primeras. Ellos quieren que la criatura descubra la Diversidad y Belleza que hay en Ellos mismos, y que en esa contemplación adicional, la criatura sienta Su Amor. El amor ciertamente que empieza por la cocina, pero no puede quedarse sólo en la cocina, el cocinero quiere que le amemos por algo más que ser buen cocinero. El cocinero quiere que admiremos el resto de sus propiedades y cualidades.

En el conocimiento implícito Nos dice, que Sus Obras predican al hombre Sus Cualidades. Ya no Nos dice que las veamos como un espejo; eso se dirige a nuestra experiencia sensorial de Ellos. Ahora, el conocimiento que quiere tengamos, es necesario predicarlo, es necesario hacerlo entrar por nuestras potencias intelectuales, que no son más que reflejo de las de Ellos. Quiere que Le entendamos, porque solo si Les entendemos, podemos llegar, en realidad y en verdad, a amarlos como es necesario que hagamos. Veamos pues, lo que Nos dice en este próximo párrafo.

**(5) Y con voces mudas le dicen cuánto lo amo.** – Es interesante como Jesús hace resaltar la característica más estable de todas las criaturas que no son los seres humanos. Ninguna tiene la capacidad de hablar o predicar inteligentemente para expresar su amor al creador. Todas son “mudas”, podrán emitir sonidos pero no hablan, no pueden predicar. Sin embargo, es una consecuencia directa de la inmutabilidad de las cosas creadas, en cuanto a posición, oficio, y efectos, que todas, consistentemente, nos predican, sin hablarnos, noticias del Amor que Dios Nos tiene y Nos trae, y que nosotros podemos reconocer esa prédica porque tenemos la capacidad de reconocer eso que Nos predicán a través de la creación, y que constituye uno de los más importantes dones que Nos han concedido.

### **Segunda Sección:**

**(6) En cambio al crear al hombre no fue sólo mi Voluntad, sino una emanación que salió de nuestro seno, una parte de Nosotros mismos que infundimos en él,** - Y ahora comienzan las Revelaciones cada vez mas sorprendidas, no porque Nos revele cosas que no sabíamos en absoluto, sino porque no sabíamos los detalles, y en los detalles está Dios.

Comienza a hablar Jesús, de la creación de la realidad separada que es el ser humano. Pedagógicamente, hubiera sido más lógico hablar sobre la creación del ser humano primero, puesto que toda la otra creación, se hizo para el servicio del ser humano. Sería lógico pensar que debiéramos conocer primero los detalles de la creación del ser humano, antes de saber los detalles de aquello que sirve al ser humano. Obviamente, Jesús no sigue este orden pedagógico, puesto que es más importante para Él, el contraponer a lo ya explicado, este conocimiento nuevo de la emanación. En más de un sentido, esto guarda equivalencia con el Aliento Creador del Génesis, pero aquí Jesús hace una gran diferencia que es muy importante.

En la Biblia, el Aliento Nos da o infunde en nosotros un alma, Nos da la vida. Aquí Jesús, como veremos en los próximos párrafos de nuestra explicación, va mas allá, porque quiere hacernos entender que en esta emanación, El Nos transmite, Nos traspasa, Nos hace poseedores de Su más íntima Esencia.

Así las cosas, el conocimiento explícito de lo que dice, es reafirmar, que en todas las cosas creadas que no somos nosotros, la única que intervino fue Su Voluntad, lo único que “utilizó” para crearlas, fue Su Voluntad. Al mismo tiempo dice, que en nuestra creación, también salió de Ellos, una Emanación. Dice que esta Emanación, “salió de nuestro seno”, o sea, que salió de lo más íntimo de Ellos, de lo más profundo de Ellos.

El Diccionario define al verbo emanar de esta manera. Emanar es: *“proceder, derivar, traer origen y principio de una cosa de cuya sustancia se participa”*; y también: *“irradiación en lo inmaterial”*.

Es esto, lo que el mismo Jesús dice: Dice que salió de Ellos una “parte de Nosotros mismos”, una parte de Su Sustancia, la que infundieron en nosotros.

El conocimiento implícito que conllevan Sus Palabras, es que Ellos han encerrado en nosotros, no solo Su Voluntad, sino una parte de Ellos mismos, y que esto forma parte integral de nuestras personas. No se trata aquí de que Nos dan un alma, un principio vital que unida al cuerpo, nos haga seres humanos, esto sigue siendo algo que “sale fuera”; se trata de decirnos que en adición a todo eso, que es en realidad obra de Su Voluntad, Ellos han encerrado, como un gran regalo, una parte de Ellos mismos.

En el próximo párrafo Nos explicará en qué consiste ese algo íntimo, ese algo de Su Sustancia de la que Nos hace partícipe, y que forma parte integral de nuestra persona. Antes de adentrarnos en lo que esta emanación es, que es vitalmente importante entendamos, recalquemos una vez más, que esta emanación, no sale fuera porque no es parte de ellos, esta emanación es algo de Ellos, que Ellos han decidido “prestarnos” y que ahora reside en nosotros y no en Ellos.

**(7) Y por eso lo creamos libre de voluntad,** - Llegamos ahora a la gran Revelación, tanto explícita como implícita, de este Capítulo extraordinario. Lo primero que salta a la vista es un significado distinto a la palabra voluntad que ha estado utilizando hasta ahora, para referirse a la Voluntad Suprema que crea, el Fiat. Este es el uso

que Le da a la palabra Voluntad en el párrafo anterior, cuando dice que “no fue solo Mi Voluntad”, y si se nos permite vamos a añadir las palabras que faltan:

**“No fue solo Mi Voluntad, Mi Fiat, el que utilizamos para hacer salir fuera la realidad separada que es el ser humano, sino que Le hicimos “libre de voluntad”, porque eso es, esencialmente, lo que Somos Nosotros Tres: Somos libres de voluntad para hacer o no hacer, para escoger hacer algo o escoger no hacerlo, libres de voluntad para utilizar o no utilizar esa Voluntad Divina que poseemos, que tenemos en propiedad”.**

Una vez dicho esto comprendemos, que lo que Nos dice aquí, trasciende el darnos la existencia, la vida como realidad separada y criaturas de tiempo, porque existencia y vida Le han dado a todo como realidades separadas, pero al ser humano, Le han dado más, Le han dado Su Capacidad más grande e íntima: la de hacer o no hacer, y Nos la han dado sin restricción alguna, como no existen restricciones en Ellos mismos.

Más aun, esta Capacidad que Nos han concedido, no se queda ahí, en el mero hecho de poder escoger, sino que tiene un propósito mayor, como Nos dirá en el próximo párrafo.

**(8) A fin de que creciera siempre en belleza, en sabiduría, en virtud;** - Dos grandes conocimientos en este pequeño párrafo, que son importantes para entender Sus Deseos de que vivamos en la Divina Voluntad.

Primero: Nos dice que el Don de ser libres de voluntad nos permite crecer, es más, nos hace crecer, en belleza, sabiduría y virtud. No podemos evitar crecer, a medida que utilizamos este Don. Claro está, que El quiere que lo usemos para el Bien, pero como Nos lo ha dado sin restricciones, inevitablemente podemos crecer hacia el mal, el pecado y el vicio. Dicho de otra manera, lo que antes llamábamos “libre albedrío”, ya ahora debemos empezar a llamarlo, libertad de voluntad, que es lo que en realidad Nos alimenta, y Nos hace crecer hacia el Bien o hacia el mal. Este crecimiento es transformativo, porque si escogemos lo que El quiere, Nos acercamos mas a Ellos, Nos acercamos mas al Bien, porque Ellos siempre escogen lo que es correcto, y lo que Ellos quieren, siempre es correcto, y siempre es bueno. Este concepto tiene que quedar bien entendido. Crecemos cuando escogemos, no cuando actuamos. En su sentido más estricto, la libertad de Voluntad tiene todo que ver con nuestra intención, que es la respuesta a la elección. Ya sabemos que la ejecución del ser humano es siempre imperfecta, pero no lo es la intención, porque en la intención, que precede a la acción, hemos ejercitado la libertad de voluntad que Nos ha otorgado.

Segundo: Pero, el conocimiento que Nos da, no se queda aquí, es aun mas “revolucionario”, a poco que sigamos la conclusión lógica a la que Nos llevan Sus Palabras. Si en nosotros el ser libres de voluntad hace que crezcamos, y esto lo tenemos en forma pequeñísima, porque lo recibimos como emanación, como partícula que dice en otros capítulos, Ellos que poseen esta libertad de voluntad a plenitud, también crecen, cada vez que escogen hacer obras “ad-intra”. Expliquemos más en este segundo punto. Cuando nosotros actuamos en forma normal, virtuosa, Ellos reciben adoración y gloria, la criatura crece en virtud, se perfecciona espiritualmente, pero Ellos no crecen por recibir esos actos de sus criaturas; Les agradan o desagradan, pero siguen siendo actos limitados de criatura, que no penetran dentro de Ellos. El crecimiento de Ellos solo puede provenir de obras hechas ad-intra, obras en el interior de la Divinidad. Esta es la descripción que podemos observar en el Libro de la Virgen cuando ella habla de la generación de mares de luz, de alegría, y con esos mares de Luz y alegría, extienden Su Voluntad en Ella, la incorporan cada vez más, al Acto Único de las Tres Divinas Personas. Todas estas son obras ad-intra de la Trinidad. Igual dice cuando habla del acto único de adoración que tienen las Tres divinas Personas. Estas son también obras ad-intra. Lo que hacía Jesús en la tierra, actos nuevos en la Divinidad, eran actos ad-intra porque también El vivía en la Divina Voluntad, y la Segunda Persona moraba en Jesús en propiedad. Todos estos son ejemplos de cómo la Trinidad crece en función de actos nuevos hechos en Su Voluntad, en Su Divinidad, o como Él dice: ad-intra.

¿Por qué decimos que la segunda parte de este Conocimiento que nos da, es “revolucionario”? Claramente, en lo íntimo de la Divinidad, Su Interés es crecer ejercitando internamente, Su Esencia, la libertad de voluntad. No sabemos si todos entienden esto, pero en el acto mismo de crear las realidades separadas, Ellos crecen, no por lo que hacen, por grande y maravilloso que esta realidad separada nuestra nos maraville, sino porque han ejercitado Su Capacidad de libertad de voluntad, y en este Acto Nuevo de escoger crearnos, han recibido Ellos mismos un crecimiento que no podemos ni siquiera imaginar. Leamos las páginas iniciales, las primeras lecciones de la Virgen

María en el Reino de la Divina Voluntad, y podremos tener una idea pálida, de este Proceso que se inicia con Nuestra Madre Santísima, y que todavía no ha terminado, y que como Ella bien dice, y ahora, al fin, entendemos lo que Nos dice, *“Ellos extendían Su Voluntad en cada uno de mis actos, que yo había iniciado”*, y añadimos ahora, que Nuestra Madre había iniciado ejercitando la libertad de voluntad que Le habían otorgado a Ella desde Su Concepción. Cada una de Sus Apariciones en la tierra, y decimos esto, porque esas las vemos, es un motivo adicional de crecimiento para la Divinidad, que crece por el acto de Su Criatura Excelsa, que escoge aparecerse para implorar de nosotros conversión y Amor a Su Hijo.

De igual manera, solo una criatura viviendo en Su Voluntad, una criatura en la que Su Voluntad se ha extendido, se ha bilocado, es capaz de utilizar esta libertad de voluntad plenamente, porque obviamente no es la criatura la que hace estas obras ad-intra sino Su Misma Voluntad. La criatura solo utiliza el Gran Don de ser libre de voluntad, puesto que sin este Don, no podría, en realidad, iniciarse la cadena de acontecimientos que representa un acto nuevo hecho en la Divina Voluntad.

Para poder recibir el Don de Vivir en Su Voluntad, el ser humano tiene que ejercitar este Don de ser libre de voluntad, y libremente pedirle a Ellos que se lo de. La cadena de la creación humana, se hace ahora mas entendible, puesto que vemos que si Su interés es crecer ad-intra, debe crear un ser humano capaz de hacerles crecer a Ellos, ejerciendo esa Libertad de Voluntad, no solo para pedir el Don de Vivir en la Divina Voluntad, sino para cooperar, con esta Divina Voluntad que se ha bilocado en el ser humano, y darle a Ellos la oportunidad de hacer obras ad-intra, en las que el ser humano, solo coopera, concurre con Ellos, pero no es el actor principal del acto.

**(9) A semejanza nuestra, él podía multiplicar sus bienes, sus gracias.** - Lo primero es observar que usa el verbo multiplicar, con lo que Nos dice, que tenemos la capacidad, como El, de hacer crecer en forma acelerada, o sea, más que proporcionalmente, en calidad y cantidad, aquello que Nos da libertad para hacer; y para que no nos confundamos, debemos recordar que aunque todos los Bienes y Gracias los recibimos de Ellos, nosotros tenemos que utilizar nuestra libertad de voluntad para aceptar esos Dones. Este es el conocimiento explícito que Nos da en este pequeño párrafo.

Veamos que dice en el conocimiento implícito.

Aunque en una vida normal virtuosa, tenemos la capacidad de multiplicar los Bienes y Gracias que Nos da y hemos aceptado, esta multiplicación es limitada, los actos quedan guardados en nuestra voluntad humana, y solo alcanzan a aquellas otras criaturas que conviven con nosotros, y esto aun, en el caso de grandes santos modernos, en los cuales, los efectos de esta multiplicación pueden llegar a millones de personas, pero no a todas.

Pero, cuando hablamos de seres humanos viviendo en Su Voluntad, la situación cambia. Su diseño siempre ha sido que el ser humano fuera capaz, como lo es a partir de Luisa, de multiplicar esos Bienes y Gracias al infinito. Esta multiplicación se hace posible, porque esos actos están sugeridos, iniciados y ejecutados por la Voluntad Divina bilocada en la criatura. Al mismo tiempo que esto ocurre, estos actos nuevos, hechos conjuntamente por la criatura y por Ellos, les hacen crecer, puesto que en definitiva, los actos de una criatura que vive en Su Voluntad, son Sus Mismos Actos, ad-intra, los actos que Ellos han ejecutado.

Aunque es posible, y esto tratamos de hacer con nuestra explicación, entender algo de la forma en que todo ocurre, nuestra mente se pierde en los motivos que tiene la Divinidad para actuar a través de Su criatura, por lo que en este punto, no hacemos ningún comentario.

Quizás sería conveniente, re-escribir este pequeño párrafo añadiendo todo lo que está implícito, y así decimos:

**(9) A semejanza nuestra, actuando ad-intra porque vivía en Mi Voluntad, Adán podía multiplicar sus bienes, sus gracias, las que Nosotros le dábamos constantemente, porque al aceptar y usar de esos Bienes y Gracias, ejerciendo su libertad de voluntad, participaba de nuestro acto Único, sumaba sus actos a los nuestros, y cuando, de esta manera, correspondía a lo que Le dábamos, crecía él, y crecíamos Nosotros junto con él.**

De nuevo, debemos hacer referencia al proceso de Crecimiento de Nuestra Madre Santísima en la lección del segundo día. Ahí descubrimos este incesante proceso de creación de actos nuevos, ad-intra, con los que la Divinidad

hacia crecer a Nuestra Madre, y a su vez, crecían Ellos, por la correspondencia que Nuestra Madre Santísima hacía de Sus Regalos.

**(10) ¡Oh, si el sol fuera libre de voluntad y pudiera hacer de uno dos soles, de dos, cuatro soles etc., qué gloria, qué honor no daría a su Creador, y cuánta gloria también para él mismo!** - con este ejemplo, que todos podemos comprender perfectamente, Jesús Nos da la dimensión correcta del proceso que hemos estado explicando a través de Sus Palabras. Observemos que si el Sol fuera libre de voluntad, podría duplicarse, cuadruplicarse, etc., a sí mismo, y serían mas soles los que existirían para darle a Dios, gloria múltiple.

Si llevamos este concepto al ser humano, nos percatamos de un factor adicional en Sus Palabras, que es un nuevo conocimiento implícito. El factor de regeneración que ya hemos estudiado en otras Descripciones en esta Guía de estudios, entra a jugar en el proceso. No solo es importante, que haya un solo ser humano viviendo en Su Voluntad, sino que sean todos, este era el Plan original, y ahora, en estos tiempos, que sean muchos. Aunque la Gloria que Le da el Sol, realizando su labor perfectamente, es grande y deseable, sería aun más deseable si fueran muchos soles los que se la dieran. Igual sucede con el ser humano. Ahora comprendemos un poco mejor, Su Afiración, de que aunque solo Su Madre hubiera vivido en Su Voluntad, Ellos estarían satisfechos, pero no completamente satisfechos. Lo mismo dice de Luisa, pero no completamente. Y es que el Reino de la Divina Voluntad, como en el Cielo en la tierra, no puede ser un Reino de pocos, tiene que ser un Reino de muchos.

**(11) Sin embargo, lo que no pueden hacer las cosas creadas porque están privadas de libre albedrío y porque fueron creadas para servir al hombre, lo puede hacer el hombre, porque él debía servir a Dios;** - Por primera vez en este Pronunciamento, Jesús utiliza la expresión del libre albedrío. No lo hace para hablar de algo distinto a la expresión libre de voluntad, sino porque quiere que comprendamos que la expresión libre de voluntad es la verdadera manera de expresar esto que venimos llamando libre albedrío.

En adición, y casi sin percatarnos, en este párrafo Nos da, la razón profunda, el conocimiento implícito de por qué Nos ha otorgado este don tanpreciado y precioso de Su propia libertad de voluntad: no se puede servir a alguien correctamente, si no tenemos conciencia y elección libre de que podemos servir como el amo quiere que le sirvamos, o rechazar servir como el amo quiere que le sirvamos. Dicho de otra manera, la libertad de voluntad que ha emanado de El hacia nosotros, se nos ha dado para que podamos, verdaderamente, servirle.

En este concepto de "servir a Dios", tenemos que distinguir dos aspectos importantes, y que se descubren rápidamente cuando analizamos dos de las acepciones de este verbo servir, y del nombre derivado servicio.

Dice el Diccionario que Servir es "hacer las veces de otro en un oficio u ocupación". Entendemos pues, con toda claridad, que esta libertad de voluntad Nos la otorga para que seamos sus "delegados en el obrar divino". En efecto, cuando obramos con la misma libertad de voluntad con la que Ellos obran, y hacemos actos nuevos en Su Voluntad, que se unen al Acto Único de la Santísima Trinidad, estamos obrando como delegados de una Voluntad Divina, que quiere hacer aquello con lo que hemos concurrido.

De la misma manera, el Diccionario define Servicio, "como el rendimiento y culto que se debe a Dios, en el ejercicio de lo que pertenece a su gloria". Con esta segunda definición, entendemos también con toda claridad, que cuando ejercemos este "libre albedrío", no hacemos más que darle rendimiento y culto que Le debemos, porque lo que ejercitamos, Su Libertad de Voluntad, pertenece a Su Gloria; no hacemos más, que devolverle lo que Nos ha prestado.

**(12) Así que todo nuestro Amor estaba concentrado en el hombre y por eso pusimos todo lo creado a su disposición,** - El concepto de servir que habíamos anunciado en el párrafo anterior, ahora se expande, porque Jesús dice que, porque Su Amor estaba concentrado en el hombre, "puso todo a nuestra disposición". Aquí el concepto de Amor se hace sinónimo al concepto de Servicio. Si Dios expresa Su Amor al máximo, dándonos todo lo creado para que dispusiéramos de ello, Nos da una clara indicación que la máxima expresión del Amor está en Servir, ser útil. Dios en efecto, se hace nuestro Siervo, el Dios Omnipotente se pone al servicio de la criatura, porque pone todo lo Suyo a nuestra disposición, para que lo utilicemos como querramos, sin restricciones. Nada de esto que dice Jesús debe extrañarnos. La caridad al prójimo, por Amor a Él, que El siempre predicó, se comprende ahora mejor, porque ha delegado en nosotros Su Labor de Servicio a nuestros hermanos. "El que quiera ser prime-

ro entre vosotros, sea el ultimo entre vosotros", o sea, se ponga al servicio de los demás. El titulo pontificio máximo es: el siervo de los siervos de Dios.

Así que, cuando tenemos caridad con nuestro prójimo, somos Sus Delegados, y los servimos, como El mismo los serviría a ellos. Es como si Nos dijera: "Hazle esa caridad, ese servicio a ese hermano tuyo, porque yo ahora estoy muy ocupado, y delego en ti esa labor".

Pero esto no es todo. Mediante el servicio que recibe el hombre de todas las cosas creadas por Ellos, le da al hombre la oportunidad de "corresponderle" a ese servicio que Le hacen, y así darle a Ellos la Gloria encerrada en ese acto de correspondencia, porque el acto se hace, utilizando lo mismo que Ellos han puesto al servicio del hombre. La trascendencia de esto es también clara. Debemos utilizar aquellas de Sus cosas creadas que El quiere utilicemos en Su Servicio y no otras. No podemos servirle, no podemos darle la Gloria que le pertenece, si queremos hacerlo utilizando aquellas de sus cosas creadas que no tenemos la capacidad de utilizar. El pintor no puede servir a Dios, a través del prójimo, queriendo curar al prójimo; muy por el contrario, puede que mate al prójimo tratando de curarlo. Igual manera, un medico no podría servir a Dios, y darle Gloria, pintando un cuadro, muy por el contrario, probablemente resultaría feo, con lo que redundaría en mas desagrado a Dios que agrado.

Por tanto, la vocación ultima, la Vocación Divina, a la que está llamado y destinado todo hombre, cual es, la de estar unido a Dios para siempre, la Salvación con Jesús y en Jesús, sólo se consigue con el ejercicio correcto de la libertad de voluntad que se nos ha otorgado, ejercitando correctamente nuestra vocación, oficio, o misión inmediatas.

**(13) Todo ordenado en torno a él, para que el hombre se sirviera de nuestras obras como de tantos escalones y caminos para venir a Nosotros para conocernos y para amarnos.** - Desde el primer instante, la creación ha rodeado al hombre, y el hombre se debía valer de ella para satisfacer todas sus necesidades, en la cantidad y orden adecuados. Y en esta utilización, distinta en cada ser humano, cada uno vendría a conocer y amar a Su Creador.

Es este párrafo el más adecuado para adelantar de cómo Su creación, la que está a nuestro servicio, también crece impulsada por nuestra propia utilización. Hasta ahora, el concepto que Jesús ha anunciado nos informaba de que toda la creación está a nuestro servicio, y que es esencial utilizarla para que en esa utilización podamos complementar nuestra vocación ultima, la de estar unidos a Ellos. Nos anuncia también en un conocimiento implícito, que aunque todo está a nuestro servicio, no estamos capacitadas o sentimos la inclinación de utilizarlas todas, sino solo aquellas que nos permiten realizar nuestra vocación inmediata, y que por tanto nuestra vocación ultima solo puede llegar a cumplirse cuando usamos aquello que nos permite ejercitar nuestra vocación inmediata. Nos dice ahora, que independientemente de esta vocación ultima a la que todos estamos llamados, mientras somos viadores, tenemos que ver, apreciar, reconocer, en aquello que usamos, que son escalones, caminos para venir a Ellos, para conocerlos y amarlos. Y todo esto, paso a paso, día por día, usar, reconocer, agradecer, y amar lo que Nos ha facilitado. Volvemos al tema del Bloque **(A)**, esta creación que nos rodea es como si fuera para nosotros solos, porque podremos tomar de ella todo lo que queremos, como si fuera nuestro solo.

Volvemos al tópico de cómo esta creación Suya no es estática, no es la misma creación de hace miles de años. Tenemos:

- 1) la naturaleza estable, fija en su lugar, en su oficio y en sus efectos.
- 2) tenemos a todas las criaturas, que conviven con nosotros, en este día, y cuya contribución también está a nuestra disposición.
- 3) Tenemos la Vida de Jesús
- 4) Tenemos la Vida de Su Santísima Madre
- 5) Tenemos la vida de todos los profetas de la antigüedad, cuyas logros y enseñanzas están a nuestra disposición en las Sagradas Escrituras.

**6)** Tenemos el conocimiento colectivo de la humanidad que se ha logrado en el pasado. Tenemos el conocimiento de las Ciencias, de la Medicina, de las Artes. Contribuciones de criaturas tales como Newton, Finlay, Madame Curie. El conocimiento de una Religión católica que se ha estabilizado a través de los siglos con las contribuciones de los Papas, Santos, y Padres de la Iglesia

Si analizamos bien todo esto, nos percatamos, de que todos estos conocimientos y adelantos del hombre, tienen su raíz última en la Creación que está al servicio del hombre, ya que todas estas creaciones nuevas, necesitan de esa creación primera para su subsistencia y ayuda. El Mismo Jesús y Su Madre Santísima utilizaban esta creación, aunque en realidad no les hiciera falta usarla, para darnos a entender claramente esta vinculación entre El Creador y el ser humano en, y a través de la misma creación.

**(14) ¿Pero cuál no es nuestro dolor al ver al hombre por debajo de nuestras cosas creadas, es más, transformada por el pecado en fealdad su bella alma dada por Nosotros, y no solo no crecido en el bien, sino horrible al verse?** - En medio de los más profundos Pronunciamentos, Nuestro Señor se interrumpe a Si Mismo, para tratar de comunicarnos como todos Sus Planes, Sus Deseos, Su Diseño con relación al ser humano, han quedado destruidos por nuestro mal uso de Su Libertad de Voluntad. Sin embargo, aun en medio de los pasajes más emocionales de este Pronunciamento, Nuestro Señor Nos reafirma una de Sus enseñanzas más importantes. La Libertad de Voluntad inevitablemente hace crecer al ser humano, y este crecimiento es la piedra angular de Su Diseño con nosotros. El Crecimiento en Belleza, Sabiduría y Virtud era la meta última de todo Su Trabajo, al participarnos de Su Naturaleza y de Su Vida. Más sobre esto en los próximos párrafos.

### **Sección Tercera:**

**(15) No obstante, como si todo lo que fue creado para él no bastara a nuestro amor, para custodiar este libre albedrío** - En este primer párrafo de la Sección Tercera, Jesús anuncia el otro conocimiento preeminente de este Pronunciamento. El primero de los Conocimientos es el regalo de participación en la naturaleza divina, a través de lo más esencial de la Divinidad: la libertad de voluntad. Ahora dice que Nos dio algo adicional a todo lo creado por El, y que ya había puesto al servicio del hombre, y que Nos lo dio para que custodiara al libre albedrío. Observemos, primeramente, que cambia las palabras para designar a la libertad de voluntad, y la llama, con el nombre más familiar a nosotros, de libre albedrío. Una vez que ha definido como El quiere, esto que llamamos libre albedrío, El puede ahora utilizar la más conocida expresión nuestra.

La pregunta, sin embargo, es: ¿Por qué no utiliza la expresión libre albedrío desde un principio de Su Pronunciamento? Porque, en realidad, la expresión libre albedrío "no da la talla" como definición correcta de lo que ocurre, de lo que Nos ha participado. La expresión libre albedrío implica que es algo que tenemos, que ha creado para nosotros, algo que como el cuerpo humano, la inteligencia, la memoria etc. son cosas que Ellos se han "inventado" para que nuestra existencia se desarrolle como Ellos lo desean. Hasta ahora, podíamos verla como un Don o Regalo, algo que no existía y ahora Ellos han creado para nuestro uso. Ahora, entendemos mejor, que este libre albedrío, es que somos libres de voluntad, y así, participamos de Su Naturaleza; una Participación de Su Naturaleza que ha emanado de Si, y Nos la ha infundido a nosotros, y que esta emanación forma parte también de lo más íntimo, de lo más esencial de nuestra personalidad.

Queda ahora por discutir el otro concepto de custodiar, y por ello hemos dividido el párrafo del que sigue.

En el verbo custodiar "*guardar con cuidado y vigilancia*", existe, claramente, una implicación de subordinación a lo que se custodia, porque lo que se custodia, el "custodiado", sea lo que sea, es siempre más valioso, y a lo mas, igualmente valioso que el "custodiador". Lo custodiado es tan importante que merece tener un Custodiador. Como ya sabemos, por haber leído todo el Pronunciamento, el Custodiador de la libertad de voluntad, es Su Voluntad.

Jesús quiere hacernos comprender con mayor y mayor detalle, que aunque la Divina Voluntad, es la vida de la Santísima Trinidad, y como lo expresa en otros capítulos, es también la Directora y Arbitro de todos los Atributos y Perfecciones Divinas. Sin embargo, es igualmente claro que la Santísima Trinidad controla a esta Divina Voluntad. Ellos son, si se nos permite la expresión, "superiores" a Su Voluntad, puesto que pueden hacer o no hacer, pueden utilizar o no utilizar a Su Voluntad.



**(16) Le hicimos el don más grande que superó todos los demás dones, esto es, le dimos nuestra Voluntad como preservativo, como antídoto, como preventivo y ayuda a su libre voluntad;** - Después de lo comentado en el párrafo anterior, sobre el Custodiador y el Custodiado, Jesús ahora anuncia que el Custodiador es Su Voluntad, así como anuncia que el Custodiado es Su Libertad de Voluntad, la Esencia de la Naturaleza Divina, de la que nos ha hecho partícipes por emanación.

Repetimos. Y en esto, especulamos libremente, porque estamos aquí para aprender de lo que Nos dice con bastante claridad, podemos concluir, de nuevo, que la Libertad de voluntad que es esencialmente Suya, es superior a Su Voluntad puesto que las Tres Divinas Personas pueden escoger hacer, o escoger no hacer. Un ejemplo quizás aclare esto mejor. Una persona que es muy golosa y no sabe resistir comerse un dulce cada vez que se le presenta, se puede decir que el dulce controla a esa persona; mientras que, si algún día esa persona rechazara el comerse un dulce, en ese primer rechazo puede decirse, que es ahora la persona la que controla al dulce.

Si recordamos por un momento, como empieza este extraordinario capítulo, Jesús Nos muestra, Nos habla, sobre la "mecánica" de Su Elección, sobre la manera en que Ellos manejan esta libertad de voluntad, esencialmente Suya. Se refiere a todo "el proceso mental" de cuando decidieron hacer un solo universo, cuando, facilísimamente, pudieran haber hecho un universo por y para cada criatura que debería venir a la existencia. Toda Su Dialéctica, Su Razonamiento y como todo eso Les llevó a la conclusión de no hacer múltiples universos, es una de las más extraordinarias lecciones en "Divinidad 101", lección de cómo Ellos piensan, de cómo en realidad Ellos utilizan Su Libertad de Voluntad para decidir lo que van a hacer. En efecto, parece como que Ellos "razonan" los diseños que se "inventan", se "convencen" a Ellos mismos con Sus propios razonamientos, y entonces, utilizan Su Voluntad, pronunciando el Fiat Omnipotente, las "ordenes de marcha", para que Su Voluntad, vía el Amor Divino, haga una realidad separada de aquello que han decidido hacer.

Dicho aun de otra manera. Ellos son Libres de utilizar o de no utilizar a Su Voluntad; la poseen completamente, y aunque constituye la Vida de las Tres Divinas Personas, y de Ella no se pueden separar, sin embargo, Ellos están "por arriba" de Su Voluntad, porque la controlan, y el que controla, es siempre más que lo controlado.

Así pues, ahora, podemos entender mejor lo que Nos dice que Nos dio el Don Mas Grande, porque en efecto, de todo lo que Ellos poseen, Su Voluntad es la más preciada posesión de Ellos. Es Vida de Ellos, de Ella no se pueden separar, pero, repetimos una vez más, no los define a Ellos, no define a la Naturaleza de la Santísima Trinidad.

Hemos leído en otros capítulos de estos Escritos estas palabras dichas por Nuestro Señor:

**"Ninguno de Mis Atributos se mueve, Mi Misericordia, Mi Justicia, Mi Omnipotencia, si Mi Voluntad no quiere".** Ahora sabemos mas, y podemos "rellenar" esta expresión de Jesús, diciendo:

**"Ninguno de Mis Atributos se mueve, Mi Misericordia, Mi Justicia, Mi Omnipotencia, si Mi Voluntad no quiere, porque Nosotros no elegimos que Nuestra Voluntad quiera".**

Dicho todo esto a forma de preámbulo del párrafo que estamos analizando, veamos lo que dice sobre Su Voluntad. Dice que Nos dio Su Voluntad como:

- 1) Preservativo.** Preservar quiere decir mantener el status quo, el estado original de aquella parte de Su Libertad de Voluntad que emanó en el ser humano.
- 2) Antídoto.** La palabra antídoto se usa para indicar que existe un veneno que puede disminuir o llegar a destruir, aquello que se quiere preservar. Aunque no lo dice, Jesús implica que el veneno más grande que disminuye poco a poco nuestra conciencia de libertad de voluntad que poseemos, hasta llegar a destruirla, es el fatalismo, el pensar que estamos predestinados a un comportamiento pre-establecido, sin libertad.
- 3) Preventivo.** Prevenir es alertar a alguien de que algo está sucediendo o puede llegar a suceder, que impida el desarrollo de esta libertad de voluntad mientras somos viadores. Comoquiera que esta libertad de voluntad es la que le da cuerpo y sustancia a nuestras intenciones, y nuestras intenciones son las que Le agradan o

desagradan, resulta que se hace necesario que Su Voluntad nos prevenga de que nuestras intenciones ya no son tan puras como debieran serlo. La Voluntad que nos ha dado como factor preventivo a nuestra libertad de voluntad, toma la forma de conciencia básica.

**4) Ayuda.** Ayudar es prestar asistencia y servicio al ayudado. Aunque el que ayuda es generalmente más fuerte que el ayudado, sin embargo, en más de un sentido, el que ayuda se pone a las órdenes del ayudado, se pone a su servicio, puesto que el que ayuda ya no hace lo que normalmente haría, sino que modifica su comportamiento a favor del ayudado. Así hace la Voluntad de Dios con nosotros cuando Nos sirve, para que podamos ejercitar la "libertad de Voluntad Divina", que es parte ahora de nuestra naturaleza humana. Esto no tiene nada que ver con el concepto de vivir en la Divina Voluntad, aunque obviamente, en esta vivencia, Su Voluntad es aun más cuidadosa de ejercer estas 4 funciones.

Si nos percatamos, todas estas funciones no son más que aspectos de custodiar, de proteger, que es lo más importante de todo lo que Jesús dice en este capítulo, acerca del papel de Su Voluntad relativo a la libertad de voluntad que había concedido al hombre.

**(17) Así que nuestra Voluntad se puso a su disposición para darle todas aquellas ayudas de las cuales el hombre tuviera necesidad;** - En este párrafo, Jesús reafirma todo lo dicho anteriormente, pero en forma más genérica. Ya estamos acostumbrados a esta forma de hablar y de argumentar de Jesús, que cuando quiere que un conocimiento quede bien esclarecido, lo repite más de una vez dentro del mismo Pronunciamento, como lo está haciendo ahora. Sin embargo, siempre añade un nuevo matiz a lo ya explicado. En este caso, enfatiza que Su Voluntad se puso a nuestra disposición, se convirtió en nuestro Sirviente, y se preparó para darnos todas las ayudas de las que el hombre tuviera necesidad para que usara rectamente de esta Libertad de Voluntad Suya. Es posible que Adán inocente, no estuviera plenamente consciente de esta disponibilidad de la Voluntad Divina para ayudarlo; sencillamente, todo lo que se le "ocurría hacer", se hacía, sin ningún titubeo. Es en este sentido que nuestra Madre Santísima habla cuando dice que Ella tomaba todos los Bienes Celestiales, y que Ellos complacidos, la dejaban que tomara cuanto quisiera. Y lo que El mismo Jesús dice en el Evangelio cuando está por resucitar a Lázaro, se dirige a Su Padre Celestial y Le da Gracias porque siempre Le escucha, y añade: "**Tu siempre Me escuchas, pero para que estos que están a mi alrededor, crean...**" Y en el momento de la Institución de la Eucaristía cuando Le pide a Su Padre que concurra en el portentoso milagro Eucarístico, cuando Le dice: "**Tu siempre concurre conmigo**".

Esta disponibilidad es esencial para poder realizar correctamente la labor de Custodio, de preservador, de Antídoto y de Ayuda a los hombres que poseen la libertad de voluntad. No solo por la condición de criatura del ser humano, sino porque la labor que se le pide realizar al hombre es de gozar de la misma Naturaleza Divina en esta Libertad de Voluntad.

Todo esto que ha dicho en este párrafo es preparatorio para lo que sigue, en que continuaremos con el tópico de la importancia del regalo, y con lo que el Regalo de Su Libertad de Voluntad conlleva.

**(18) Así que nuestra Voluntad le fue dada como vida primaria y acto primero de todas sus obras.** - Este es uno de los párrafos más difíciles de entender completamente, porque hasta este momento, Jesús ha hablado de Su Voluntad en un rol casi secundario: el rol de custodiar, preservar, prevenir, ayudar y servir de antídoto a cualquier pensamiento incorrecto del hombre. Ahora Jesús, continúa diciendo que en adición a todo esto, no en lugar de lo anterior, sino en adición a los roles descritos, también Nos dio Su Voluntad como "**vida primaria y acto primero**". Estos nuevos "roles" de Su Voluntad no son lo mismo, a pesar de que se usa la palabra primaria y primera. Es necesario que analicemos con cuidado que significa cada una de estas expresiones.

**1) Vida Primaria** - El concepto de que Su Voluntad es vida primaria del ser humano es necesario "empatarla", por así decirlo, con el alma humana. Sabemos que el alma es la que anima al cuerpo. Se dice, y con acierto, que el alma da vida al cuerpo, que sin el alma no tenemos vida, que la muerte no es más que la separación del alma del cuerpo. ¿No será, que el alma no es más que una manera de llamar a Su Voluntad que Nos da vida? Al decir que Su Voluntad es Vida para nosotros, y añadir que es Vida Primaria, Jesús Nos deja saber que sosteniendo esta unión de alma y cuerpo que se llama ser humano, es labor de Su Voluntad. Su Voluntad facilita esta unión y las mantiene juntas mientras vivimos. Quizás se pueda argüir, que ya sabemos que Su Vo-

luntad lo ha creado todo y lo sostiene todo, por lo tanto no parece que sea necesario que El diga que Su Voluntad es Vida Primaria nuestra. Y sin embargo, sí es necesario que lo diga, puesto que quiere darnos a entender, que no solo participamos de Su Naturaleza Divina al compartir con nosotros Su Libertad de Voluntad, sino que también participamos de Su Vida que es Su Voluntad, y participamos de esa Voluntad de la misma manera en la que Ellos participan de Su Voluntad. Poseemos Su Voluntad, como Vida Primaria Propia, desde el primer instante en que Nos Diseñó, en que Nos concibió, desde el primer instante que escogió hacernos. Tenemos pues, participación en la Naturaleza Divina por la emanación de Su Libertad de Voluntad, y participamos de Su Vida, de la Vida Divina, con el regalo de Su Voluntad.

**2) Acto Primero** - Además de constituir la Vida Divina, Su Voluntad es al mismo tiempo, la Ejecutora de aquellas obras que Su Libertad de Voluntad ha escogido hacer. Si nosotros participamos de Su Naturaleza y de Su Vida, es lógico pensar que Su Voluntad en nosotros, se constituye en el acto primero del ser humano. El mecanismo de acción en el ser humano es muy parecido al de Ellos. Si no nos preocupamos por un momento de la perfección del proceso en el ser humano, entendemos que nuestra actividad responde a una Iniciativa Suya, que Ellos han escogido para nosotros con Libertad de Voluntad, puesto que como dirá en el próximo párrafo, el objetivo de todo este proceso, como ya lo dijo antes, y ahora repite, cada acción que Ellos escogen para cada uno de nosotros, tiene el objetivo de hacernos crecer en gracia, belleza y sabiduría. Si esto es así, por tanto, Su Voluntad es acto primero de la criatura porque precede, es primera, a toda elección nuestra de acción.

**(19) Debiendo él crecer en gracia y belleza, tenía necesidad de una Voluntad Suprema que no sólo hiciera compañía a su voluntad humana, sino que se sustituyera al obrar de la criatura;** - Como habíamos anunciado en el párrafo anterior, todo esta participación en Su Naturaleza y en Su Vida, Nos han sido dadas para que crezcamos en belleza, gracia y sabiduría. No existe otra forma o manera de crecimiento espiritual, porque es de esa misma manera que Ellos crecen constantemente. Ahora todo lo dicho, que se aplicaba al hombre original, a Adán, y después a todos aquellos y aquellas que vivan en Su Voluntad. Claramente, no es solo que Su Voluntad es acto primero del obrar de la criatura, porque precede a nuestra elección y acto, sino que además, sustituya a la voluntad humana, en el obrar. Y, ¿qué le queda al ser humano que vive en Su Voluntad? Pues le queda Su Libertad de Voluntad, que es totalmente suya e insustituible; y así como Su Libertad de Voluntad es única a Ellos, también la participación de esa Libertad de Voluntad que ha emanado en nosotros, es también insustituible, y nos hace crecer en la dirección escogida.

**(20) Pero también este gran don despreció y no lo quiso conocer.** - Nunca está lejos el recordatorio penosísimo para Ellos, y para nosotros que nos estamos identificando con Ellos en todo, de cómo este gran Don de Su Voluntad, la participación en la vida Divina, la participación en el acto libremente elegido por nosotros, se ha perdido, porque el hombre no quiso conocer tan insigne y portentoso regalo de Su Creador.

**(21) Ves entonces como nuestra Voluntad entra en la vida primaria de la criatura, y mientras tiene su acto primero, su vida, la criatura crece siempre en gracia, en luz, en belleza, conserva el vínculo del acto primero de su creación,** - Comienza ahora la gran recapitulación de todo lo que Nos ha enseñado en este capítulo de capítulos. Le dice Luisa, palabras a este efecto: "Ves ahora Luisa, como fue Nuestra Voluntad la que fue constituida como vida primaria de la criatura, así como es Vida Nuestra, y mientras el ser humano se mantiene dentro de los límites de Mi Voluntad, y tiene a Mi Voluntad como acto primero de su elegir y subsiguiente obrar, ese ser humano debía crecer siempre en gracia, luz y belleza. Además Luisa, comportándose así, el hombre conservaba intacto el vínculo original entre Él y Nosotros, tal como fue creado, sin interrupción.

El concepto de: "siempre", que Nuestro Señor utiliza nos da una idea inequívoca, que cada ser humano, si Adán hubiera permanecido fiel, hubiera crecido siempre dentro de sus posibilidades, o sea, dentro de Sus Dones y Vocación. El potencial diseñado para cada ser humano, se hubiera desarrollado al máximo, puesto que hubiera estado siempre en continuo desarrollo.

**(22) Y Nosotros recibimos la gloria de todas las cosas creadas, porque sirven a nuestra Voluntad obrante en la criatura, única finalidad de toda la Creación.** - Este es un párrafo interesantísimo, y después de una lección tan apabullante y conocimientos tan extraordinarios, puede pasarse desapercibido, porque ya estamos al final de Pronunciamento. Pero, no debemos desperdiciar ni tan siquiera un poco de conocimiento. Dice

Jesús, y ahora quizás por primera vez lo entendemos, que la Glorificación que Ellos reciben de nuestros actos realizados en la Divina Voluntad, son en verdad glorificantes, porque los realiza Su Misma Voluntad bilocada en esa criatura. Nuestras acciones solo pueden darle Gloria, en la utilización de Su Misma Creación, cuando es Su Voluntad la que las hace, y por tanto, se convierten en obras ad-intra, que pueden pasar y dar crecimiento a Su Divinidad.

**(23) Por eso te recomiendo que nuestra Voluntad sea para ti más que vida y el acto primero de todas tus acciones.** - exhortación final de un Dios Amoroso, que quiere que Luisa saque provecho máximo de esta Vivencia en Su Voluntad. Luisa tiene que dejar que Su Voluntad, Su Vida, sea para ella más que vida, que la deje guiar a su libertad de voluntad, que deje que Ella custodie, prevenga, ayude en toda elección del ser humano, y de esta manera, el acto resultante, sea como el acto primero de todas sus acciones.

\* \* \* \* \*

Aunque resulta casi imposible tratar de resumir el contenido de este capítulo tan importante, debemos tratar de destacar algunos de los múltiples conocimientos que en el capítulo se encierran. En este resumen cada vez que decimos Ellos nos referimos a la Santísima Trinidad, y cada vez que decimos Ella nos referimos a la Divina Voluntad.

- 1) Toda la creación es una realidad separada de Ellos, está "fuera de Ellos", porque nada de lo que Ellos hacen ad-extra puede "convivir" en Ellos. La naturaleza Divina es incompatible con toda naturaleza creada.
- 2) El primer deber de la criatura es el de corresponder en amor a Dios por todo lo creado.
- 3) Las cosas creadas, que no son el ser humano, no pueden apartarse de su lugar, ni cambiar efectos, ni posición, ni el oficio que cada una recibió de su Creador.
- 4) El ser! humano debe ver en todo lo creado, como en un espejo, el reflejo de Su Dios, debe entenderles y escuchar a través de las voces mudas de la creación lo mucho que Dios lo ama.
- 5) Al crear al hombre con un Acto de Su Voluntad, Le traspasó, infundió en el, una emanación que salió de Su Seno, de lo mas intimo de Su Ser, una parte de Ellos mismos.
- 6) En esa emanación, nos creaban libres de voluntad, nos hacían partícipes de lo mas intimo y exclusivo de Sus Personas, de la naturaleza de la Trinidad, la de ser absolutamente libres para hacer o no hacer.
- 7) Esta participación en Su Naturaleza Divina, Se la dio al hombre, a Adán con el objeto de darle la capacidad de crecer siempre en belleza, en sabiduría, en virtud.
- 8) Semejándose a Ellos, actuando ad-intra porque vivía en Su Voluntad, Adán podía multiplicar los bienes, y las gracias, los que Ellos Le daban constantemente, porque al aceptar y usar de esos Bienes y Gracias, ejerciendo la libertad de voluntad que Le habían infundido, Adán participaba en el Acto Único de Dios, sumaba sus actos a ese Acto Único de Ellos, y cuando, de esta manera, correspondía a lo que Le daban, crecía Adán, y crecían Ellos junto con Adán.
- 9) En este crecimiento, crecimiento de Suma al Acto Único, Adán, viviendo en la Voluntad de Dios, servía a Dios, servía a Sus Planes, porque sus actos ad-intra podían hacerse parte de la Naturaleza Divina.
- 10) Para lograr estos objetivos, de que Adán creciera en belleza, sabiduría y virtud, Dios concentró en Adán todo Su Amor, y todo lo puso a su disposición para que pudiera actuar ad-intra y crecer Él, y hacer crecer a Dios, sumando sus actos al Acto Único de Dios.
- 11) Todo lo creado, pues, debía servirle a Adán de escalón para llegar a Ellos, para que sus actos pudieran llegar a la naturaleza divina y sumarse a Ellos.

**12)** No obstante todo esto, como si todo lo creado no bastara a Su Amor, y para custodiar este libre albedrío, esta libertad de voluntad, Le hizo a Adán, el Don mas grande, que supero a todos los demás dones, esto es, Le dio Su Voluntad como preservativo, como antídoto, como preventivo y ayuda a esa libertad de voluntad tan preciosa y apreciada por Ellos, la parte más íntima de Su Ser.

**13)** De esta manera, Su Voluntad se puso a la disposición de Adán, para darle todas aquellas ayudas de las cuales Adán tuviera necesidad.

**14)** Por si esto fuera poco, Su Voluntad le fue dada a Adán, como vida primaria y acto primero de todas sus obras

**15)** Debiendo Adán crecer en gracia y belleza, a través del ejercicio de su libertad de voluntad, tenía necesidad de una Voluntad Suprema que no sólo hiciera compañía a su voluntad humana, sino que se sustituyera al obrar de Adán.

\* \* \* \* \*

Una última reflexión. Como vemos por el resumen anterior, son muchos los Conocimientos que Nuestro Señor “nos hace saber” en este mega-capítulo sobre Su Voluntad, Su Divinidad. Sin embargo, si con una sola idea queremos quedarnos para que nos sirva constantemente en el entendimiento que busca en nosotros a través de estos escritos, debemos señalar lo siguiente:

El regalo de Su Libertad de Voluntad es lo máspreciado, lo más íntimo de Ellos, porque todas las demás “características” de la Divinidad no Les hacen crecer. Sólo la Libertad de Voluntad puede hacer posible este Crecimiento incesante del Acto Único que contiene a todos los actos ad-intra de la Divinidad. La Libertad de Voluntad es la roca en que se apoya todo el Movimiento y Crecimiento Divinos.

Nada de esto debe sorprendernos, ni que esto sea lo más íntimo ypreciado de Su Naturaleza. Lo que hacen es importantísimo, si no lo hicieran, nada existiría, pero más importante aún, es la decisión de hacer lo que eventualmente realizan. En un Dios Omnipotente, en una Voluntad, que es capaz de realizarlo todo, fuera de Ellos, y dentro de Ellos, el Proceso de Decidir qué hacer, la Libertad de Voluntad de hacer o no hacer, es lo único verdaderamente importante en todo el Proceso, y es lo único que Les hace crecer.

Resumen del capítulo del 15 de Agosto de 1925: (Doctrinal) - La Asunción de la Virgen al Cielo – La Fiesta de la Divina Voluntad – Página 11 -

Este capítulo ya lo habíamos estudiado en el año 2007, cuando preparábamos la serie independiente de estudios de los Escritos que hemos titulado “Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad”, Descripción No. 49. Como es nuestra costumbre, lo incorporamos al análisis detallado del capítulo en este volumen 18, donde le corresponde estar.

**Descripción No. 49: - La Fiesta de la Divina Voluntad – La Asunción –**

En el capítulo del 15 de Agosto de 1925, Volumen 18, Jesús continua la extraordinaria lección del 9 de Agosto de 1925, y que ya hemos estudiado en la Descripción No. 48. Seguidamente, Jesús aprovecha el Homenaje que Luisa Le rinde a Su Madre Santísima, en el día tradicional de la Fiesta de la Asunción. Más sobre este punto, cuando analicemos el Bloque **(B)** de este Pronunciamiento Extraordinario de Nuestro Señor, que por supuesto, nos va a llevar a conclusiones insospechadas.

Y comencemos con la transcripción del capítulo.

\* \* \* \* \*

Continuaba fundiéndome en el Santo Querer Divino para corresponder a mi Jesús con mi pequeño amor por todo lo que ha hecho por el género humano en la Creación, y mi amado Jesús moviéndose en mi interior, para dar más valor a mi pequeño amor hacía junto conmigo lo que yo hacía, y mientras estaba en esto me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, todas las cosas creadas fueron hechas para el hombre y todas corren hacia él, no tienen pies, pero todas caminan, todas tienen un movimiento, o para encontrarlo o para hacerse encontrar: La luz del sol parte desde la altura de los cielos para encontrar a la criatura, iluminarla y calentarla; el agua camina para llegar hasta las vísceras humanas para quitarle la sed y refrescarla; las plantas, las semillas, caminan y desgarran la tierra, forman su fruto para darse al hombre, no hay cosa creada que no tenga un paso, un movimiento, hacia quien el Eterno Artífice las había dirigido en su creación; mi Voluntad mantiene el orden, la armonía y las mantiene a todas en camino hacia las criaturas, así que es mi Voluntad que camina siempre en las cosas creadas hacia la criatura, no se detiene jamás, es toda movimiento hacia quien tanto ama, ¿sin embargo quién dice un gracias a mi Voluntad que le lleva la luz del sol, el agua para beber para quitarle la sed, el pan para quitarle el hambre, el fruto, la flor para recrearlo y tantas otras cosas que le lleva para hacerlo feliz? ¿No es justo que mi Voluntad, haciendo todo para el hombre, el hombre hiciera todo para cumplir mi Voluntad? ¡Oh! si tú supieras la fiesta que hace mi Voluntad en las cosas creadas cuando camina y sirve a quien cumple mi Voluntad. Mi Voluntad obrante y cumplida en la criatura y mi Voluntad obrante en las cosas creadas, mientras se encuentran juntas se besan, armonizan, se aman y forman el himno, la adoración a su Creador, y el portento más grande de toda la Creación. Las cosas creadas se sienten honradas cuando sirven a la criatura que es animada por esa misma Voluntad que forma su misma Vida de ellas; en cambio mi Voluntad se pone en actitud de dolor en las mismas cosas creadas cuando debe servir a quien no cumple mi Voluntad; he aquí por qué sucede que muchas veces las cosas creadas se ponen contra el hombre, lo golpean, lo castigan, porque ellas se vuelven superiores al hombre conservando íntegra en ellas aquella Voluntad Divina por la cual fueron animadas desde el principio de su creación, y el hombre ha descendido a lo bajo, no conservando en él la Voluntad de su Creador."

Después de esto me he puesto a pensar en la fiesta de mi Celestial Mamá Asunta al Cielo, y mi dulce Jesús con un acento tierno y conmovedor ha agregado:

**(B)** "Hija mía, el verdadero nombre de esta fiesta debería ser: 'La fiesta de la Divina Voluntad obrante en la criatura.' Fue la voluntad humana la que cerró el Cielo, que destruyó los vínculos con su Creador, la que hizo salir todas las miserias, el dolor y que puso término a las fiestas que la criatura debía gozar en el Cielo. Ahora, esta criatura, Reina de todos, con hacer siempre y en todo la Voluntad del Eterno, es más, se puede decir que su vida fue sólo la Voluntad Divina, abrió el Cielo, se vinculó con el Eterno e hizo volver las fiestas en el Cielo con la criatura; cada acto que hacía en la Voluntad Suprema era una fiesta que iniciaba en el Cielo, eran soles que formaba como ornamentos de estas fiestas, eran músicas que enviaba para alegrar la Jerusalén celestial, así que la verdadera causa de esta fiesta es la Voluntad eterna obrante y cumplida en mi Mamá Celestial, que obró tales prodigios en Ella, que dejó estupefactos a Cielos y tierra, encadenó al Eterno con los vínculos indisolubles de amor, raptó al Verbo Eterno hasta su seno; los mismos ángeles, raptados, repetían entre ellos: '¿De dónde tanta gloria, tanto honor, tanta grandeza y tantos prodigios jamás vistos, en esta excelsa criatura? No obstante es del exilio que viene.' Y atónitos reconocían la Voluntad de su Creador como vida y obrante en Ella y estremeciéndose decían: '¡Santa, santa, santa, honor y gloria a la Voluntad de nuestro soberano Señor y gloria y tres veces santa Aquélla que ha hecho obrar a esta Suprema Voluntad!' Así que es mi Voluntad la que más que todo fue y es festejada en el día de la Asunción al Cielo; fue mi Voluntad únicamente la que hizo ascender tan alto a mi Madre Santísima y la que la distinguió entre todas las criaturas, todo lo demás habría sido nada si no hubiera poseído el prodigio de mi Querer. Fue mi Voluntad que le dio la Fecundidad divina y la hizo Madre del Verbo, fue mi Voluntad la que le hizo ver y abrazar a todas las criaturas juntas, haciéndose madre de todas y amando a todas con un amor de maternidad divina, y haciéndola Reina de todos la hacía imperar y dominar. En aquel día mi Voluntad recibió los primeros honores, la gloria y el fruto abundante de su labor en la Creación y comenzó su fiesta que jamás interrumpe por la glorificación de su obrar en mi amada Madre; y si bien el Cielo fue abierto por Mí y muchos santos estaban ya en posesión de la Patria Celestial cuando la Reina celestial fue asunta al Cielo, sin embargo la causa primaria era precisamente Ella, que había cumplido en todo la Suprema Voluntad, y por eso se esperó a Aquélla que tanto la había honrado y contenía el verdadero prodigio de la Santísima Voluntad para hacer la primera fiesta al Supremo Querer. ¡Oh, cómo todo el Cielo glorificaba, bendecía, alababa a la eterna Voluntad cuando veía a esta sublime Reina entrar en el empíreo, en medio de la corte celestial, toda fundida en el Sol eterno del Querer Supremo! La veían toda adornada por la Potencia del Fiat Supremo, no había habido en Ella ni

siquiera un latido que no tuviera impreso en él este Fiat, y atónitos la miraban y le decían: 'Asciende, asciende más arriba, es justo que Aquélla que tanto ha honrado al Fiat Supremo y que por medio suyo nos encontramos en la patria celestial, tenga el trono más alto y que sea nuestra Reina.' Y el más grande honor que recibió mi Mamá fue el ver glorificada la Divina Voluntad."

\* \* \* \* \*

Este capítulo es importantísimo en nuestra travesía de los Volúmenes buscando las Descripciones que Jesús hace de la Divina Voluntad, puesto que declara al día de la Asunción de Su Madre al Cielo, como la fiesta de la Divina Voluntad.

Pero antes de entrar a estudiar de lleno este aspecto de la Fiesta de la Asunción en el Bloque **(B)**, tenemos que detenemos a estudiar lo que Nos dice en el Bloque **(A)**, porque resulta ser una continuación del Conocimiento extraordinario del capítulo del 9 de Agosto de 1925, sobre la Correspondencia y la Vida Primaria del hombre.

Para entender este Bloque, es necesario que enfatizamos que todo lo que existe ad-extra, en las realidades separadas creadas por Ellos, existe, porque Su Voluntad no solamente crea sino que se mantiene dentro, sosteniendo cada átomo, cada célula, de esa cosa, criatura, etc., que ha creado, no solo para que continúe existiendo, sino para que continúe realizando la función para la que fue creada. Este tópico será desarrollado por Jesús con toda intensidad en volúmenes superiores.

Dicho de otra manera. El sol no da luz y calor, día a día, porque una vez, Su Voluntad creó al sol y le dio la orden de dar luz y calor, sino porque, segundo a segundo, la Voluntad de Dios hace que el sol no se "olvide" de dar luz y calor.

Aunque Jesús reserva el vocablo "bilocación" para indicar como Su Voluntad se "concibe" en aquellos seres humanos a los que concede el Don de Vivir en la Divina Voluntad, no debe existir duda alguna, que alguna parte de Su Voluntad, de una manera que no entendemos, también se "desprende", o "se extiende", para encerrarse en las cosas creadas ad-extra.

Y ahora comencemos con el Bloque **(A)**

**(1) Hija mía, todas las cosas creadas fueron hechas para el hombre y todas corren hacia él, no tienen pies, pero todas caminan, todas tienen un movimiento, o para encontrarlo o para hacerse encontrar:**

- Comienza con un anuncio conocido, el de que todas las cosas fueron hechas para el hombre, porque como ya hemos expresado en otras ocasiones, Sus Capítulos son siempre completos, pero inmediatamente añade el conocimiento nuevo de este Pronunciamento. En el capítulo anterior hablaba de que todo estaba a nuestro servicio, pero parecía como que todas las cosas están en actitud pasiva, esperando por nosotros. El ejemplo clásico podemos verlo en las frutas de un árbol que están esperando ser arrancadas por alguien. Sin embargo, siguiendo el ejemplo a su consecuencia lógica, dice Jesús que no es cierto que está esperando a que la desprendan del árbol, sino que ella misma se desprende a su tiempo para que podamos comerla. Todas las cosas creadas pues, no están "esperando" por nosotros, sino que corren hacia nosotros, porque quieren que las encontremos.

Este concepto de "encontrarnos" con las cosas creadas, de "encontrarnos" con El, son temas recurrentes en todos los Escritos, porque la palabra encontrar implica un ejercicio de nuestra libertad de voluntad que busca activamente aquello que desea "encontrar". Sin esta libertad de voluntad que quiere "encontrar", nuestra utilización de lo que Ellos han creado para nuestro servicio, es una usurpación de Sus Beneficios y una afrenta al Amor con que las ha creado, y puesto a nuestro servicio. Podemos, utilizando mejor aun el ejemplo de la fruta y del árbol, sencillamente arrancar la fruta y comerla, y estaríamos usurpando un beneficio Suyo; pudiéramos esperar que cayera y comerla, con lo que continuaríamos usurpando este beneficio Suyo, o podemos arrancarla o recogerla del suelo, reconociendo en ese momento el Amor con que la ha creado, dándole gracias por permitirme comerla, etc. Entonces, estaríamos encontrando Su Amor, en la fruta que se ha apresurado a encontrarnos.

**(2) La luz del sol parte desde la altura de los cielos para encontrar a la criatura, iluminarla y**

**calentarla; el agua camina para llegar hasta las vísceras humanas para quitarle la sed y refrescarla; las plantas, las semillas, caminan y desgarran la tierra, forman su fruto para darse al hombre, no hay cosa creada que no tenga un paso, un movimiento, hacia quien el Eterno Artífice las había dirigido en su creación;** - Después de darnos varios ejemplos de cómo todo lo creado no está estático esperando, sino que está en continuo movimiento hacia nosotros para encontrarnos y servirnos, Jesús afirma rotundamente, que todo, todo, ha sido puesto en movimiento por El, para que le prestaran servicio a aquel o aquellos a quienes Él las había dirigido, hacia aquel o aquellos que se suponía fueran servidos por esas cosas creadas.

Esto, de nuevo, hay que entenderlo claramente. Todo está al servicio de alguien, pero no está al servicio de todos; está "disponible" para todos, pero solo está al servicio de algunos. Cuando usamos de aquellas cosas creadas por El, que aunque "disponibles" no fueron creadas para que nos "sirvieran" a nosotros, nosotros, estamos usurpándolas, aunque nos "encontremos" con las cosas y Le correspondamos por ellas. Este es un concepto difícil de masticar, a menos que volvamos al principio de todo. Su Voluntad es la que prevalece siempre, y cuando usamos de algo que no corresponde a nuestra vocación o misión en la vida, estamos contrariando Su Voluntad expresa para nosotros, aunque Le correspondamos por ellas. Un bien pequeño, no puede compensar por un mal mayor.

**(3) Mi Voluntad mantiene el orden, la armonía y las mantiene a todas en camino hacia las criaturas, así que es mi Voluntad que camina siempre en las cosas creadas hacia la criatura, no se detiene jamás,** - No pensemos, sin embargo, dice Jesús, que las cosas creadas están en ese movimiento constante por voluntad propia, sino que es El mismo el que mantiene el orden, la armonía, y las encamina a nosotros. Es por esto que dice, que Su Voluntad también camina, se manifiesta en el movimiento de sus criaturas hacia nosotros.

**(4) Es todo movimiento hacia quien tanto ama,** - Una de las características de la Santísima Trinidad que El siempre declara en los Escritos, es la de que la Trinidad es un Acto Único de Amor que está perpetuamente en movimiento ad-intra, y ad-extra en toda la realidad separada de Ellos. Este movimiento es un resultado específico del Amor cuya naturaleza es la de crear, la de moverse, para dar vida y existencia, y hacer semejante a todo a ese mismo Amor, el hijo primogénito de Su Voluntad.

**(5) ¿Sin embargo quién dice un gracias a mi Voluntad que le lleva la luz del sol, el agua para beber para quitarle la sed, el pan para quitarle el hambre, el fruto, la flor para recrearlo y tantas otras cosas que le lleva para hacerlo feliz? ¿No es justo que mi Voluntad, haciendo todo para el hombre, el hombre hiciera todo para cumplir mi Voluntad?**-Jesús utiliza aquí el conocido recurso retórico de preguntarse quién es el que da las Gracias por todo eso que Ellos hacen por el ser humano. Se lamenta también, con la próxima pregunta retórica, de que no es justo que se porten así con El, porque si Él hace todo para hacernos felices, no debiéramos también nosotros, hacer todo por cumplir Su Voluntad, lo que Les hace felices.

**(6) ¡Oh! si tú supieras la fiesta que hace mi Voluntad en las cosas creadas cuando camina y sirve a quien cumple mi Voluntad.** – La preafirmación del mismo concepto que hemos elaborado antes. El párrafo para entenderlo en toda su extensión debe ser leído al revés. Así decimos:

**"Oh, si tú supieras la Fiesta que hace Mi Voluntad, porque quien cumple Mi Voluntad, es en realidad servido por Mi Misma Voluntad, que camina y sirve a esa criatura en las cosas creadas".**

Dicho de otra manera: Su Voluntad se siente feliz cuando puede servir a los seres humanos que Le sirven, utilizando esos mismos medios y caminos que la Voluntad le facilita para que Le sirva.

**(7) Mi Voluntad obrante y cumplida en la criatura y mi Voluntad obrante en las cosas creadas, mientras se encuentran juntas se besan, armonizan, se aman y forman el himno, la adoración a su Creador, y el portento más grande de toda la Creación.** - Comoquiera que todo, en definitiva, es producto de Su Voluntad que obra en unos y en los otros, Su Voluntad se regocija viendo como todo queda armonizado, en orden, y proporcionan a la Divinidad el Amor más perfecto, el himno de adoración más sublime.

**(8) Las cosas creadas se sienten honradas cuando sirven a la criatura que es animada por esa misma Voluntad que forma su misma Vida de ellas;** - Toda esta armonización tiene lugar cuando las cosas creadas



se sienten honradas por servir al ser humano, porque tienen como un "sexto sentido", y "presienten" que están siendo utilizadas por seres humanos en los que existe también esta intención de hacer la Voluntad de Dios sirviéndole en el cumplimiento de sus obligaciones, vocación y misión.

**(9) En cambio mi Voluntad se pone en actitud de dolor en las mismas cosas creadas cuando debe servir a quien no cumple mi Voluntad;** - El mismo concepto, pero ahora al revés. Cuando un ser humano utiliza las cosas creadas mal, o utiliza aquellas que no están destinadas para darle servicio porque no corresponden a su vocación o misión del momento, Su Voluntad encerrada en las cosas creadas se duele de ser utilizada incorrectamente.

**(10) He aquí por qué sucede que muchas veces las cosas creadas se ponen contra el hombre, lo golpean, lo castigan, porque ellas se vuelven superiores al hombre conservando íntegra en ellas aquella Voluntad Divina por la cual fueron animadas desde el principio de su creación, y el hombre ha descendido a lo bajo, no conservando en él la Voluntad de su Creador.** - Si hemos entendido correctamente todo este concepto de que una "parte" de Su Voluntad está encerrada en cada cosa ad-extra, comprendemos también, que es esa "parte" de Su Voluntad la que se rebela dentro de la cosa creada, y golpea al hombre, para indicarle de esta manera, Su Desagrado por la forma en que se comporta.

\* \* \* \* \*

Antes de comenzar con este análisis, en el que Jesús habla de la Fiesta de la Asunción de Su Madre al Cielo, tenemos que cumplir dos tareas.

Primero, hablaremos sobre ciertos aspectos generales de entendimiento y de conocimiento sobre la Asunción de Nuestra Madre, que pensamos no son de conocimiento general de los lectores de esta Guía de Estudios.

Segundo, hemos creído necesario "arreglar" el orden como Jesús expresa Sus Ideas en el Pronunciamento para facilitar la total comprensión de Sus Palabras.

Primero, hablemos sobre ciertos aspectos de la Festividad de la Asunción.

Aunque esta Fiesta no fue solemnemente declarada Fiesta de Obligación de la Iglesia Católica por el Papa SS Pío XII en la Constitución Apostólica Munificentissimus Deus de Noviembre 1ro de 1950, la Tradición de La Iglesia Católica desde el Siglo V, tradición que siempre ha mantenido y concurrido el rito ortodoxo griego, es la de celebrar en esta fecha, la Asunción de Nuestra Madre al Cielo.

Mucho se ha debatido sobre el punto de si Nuestra Madre murió en verdad o no, antes de ser llevada al Cielo en Cuerpo y Alma, es interesante que reflexionemos en dos puntos de gran interés sobre este tópico.

- 1) El nombre oficial de esta Fiesta de la Asunción en la Iglesia Ortodoxa Griega, o sea la Iglesia separada, es el de "Dormición de la Theotokos", o sea, la "Fiesta de caer dormida la Madre de Dios", con lo que claramente la Iglesia Ortodoxa cree firmemente que Nuestra Madre cayó dormida, y en ese trance fue llevada al Cielo. Bellísima concepción de este Acontecimiento Maravilloso y sin paralelo en la historia humana.
- 2) El mismo Papa SS Pío XII en la declaración formal de la Constitución Apostólica Munificentissimus Deus dice con toda la Autoridad del Representante de Cristo en la tierra:

**"Nosotros pronunciamos, declaramos y definimos que es un Dogma Divinamente revelado, que la Inmaculada Madre de Dios, la siempre Virgen María, habiendo cumplido el curso de Su Vida en la tierra, fue Asunta en Cuerpo y Alma al Cielo".**

Es importante que entendamos, de una vez por todas, que es nuestra creencia, y que muchos de los estudiosos de la Divina Voluntad, comparten esa creencia, que Nuestra Madre no murió, sino que pasó de una realidad a otra, que continúa Viva, y continúa Creciendo en Gracia, Sabiduría y Belleza, y que este Crecimiento jamás se detendrá, puesto que continúa actuando como ser humano que vive y actúa en la

Divina Voluntad. Su actividad incansable exhortando a la conversión universal, es una manifestación de esta Vida Suya, de Madre Amantísima viva, que continúa actuando entre nosotros, con nosotros, y para nuestro Beneficio. Nuestro Señor, una vez muerto, continúa actuando por medio de Sus Almas Víctimas, y de todos nosotros que formamos Su Cuerpo Místico, pero Nuestra Madre actúa por derecho propio, como ser humano que vive, y continúa Su Misión, hasta que Su Corazón Inmaculado prevalezca.

Nos basamos, asimismo, en que cuando Nuestra Madre se refiere a este acontecimiento, Ella nunca dice que murió, y el mismo Jesús tampoco lo declara, cuando a Él le toca el turno para hablar sobre este punto en este Capítulo. Muy por el contrario, dirá en uno de los párrafos, que ese Día comenzó la Fiesta que jamás se interrumpe, que el Obrar de Su Voluntad continúa, en Ella, sin interrupción alguna, actividad que definitivamente hubiera terminado, si Nuestra Madre hubiera muerto, puesto que como sabemos, la muerte sella todo el obrar de la criatura, y en este sello, queda terminada la actuación de esa criatura para todos los efectos divinos.

Además, ahora, como ya hemos leído, el punto de Su Muerte no forma parte del Dogma infalible declarado por el Papa SS Pío XII. Con sabiduría divinamente inspirada, Su Santidad deja ambiguo el tema, no lo hace parte del Dogma, muy por el contrario, explícitamente lo deja fuera con las palabras extraordinarias: "habiendo cumplido el Curso de Su Vida en la tierra", y al dejarlo fuera, en efecto declara, que Nuestra Madre no sufrió la muerte natural consecuencia del pecado. Muchos teólogos ven en esto una situación de compromiso por parte de Su Santidad, ya que muchos por años y años han insistido en que murió. Nosotros no vemos ningún "escape tangencial de compromiso" en las palabras Papales. Esta es una Constitución Apostólica escrita con tanto cuidado, que tomó años redactar, y que levantó tanta polémica en su preparación, en la que el Obispo de Roma, con autoridad de Papa infalible en materia de Fe, habla sobre este tema con toda claridad, cuando dice, explícitamente, lo que siempre decimos nosotros, que Nuestra Madre después de hacer todo lo que la Divina Voluntad Le había encomendado hacer en la tierra, pasó de esta realidad separada de Viadora a la realidad separada de Comprensora, y entró en el Cielo; y como bien dice ella, después de dar el último respiro en esta tierra, se encontró respirando en Brazos de Su Hijo.

Una vez expresado esto, pasemos ahora a la tarea número dos de este preámbulo al análisis del capítulo, la de necesitar reorganizar lo comentado por Jesús en este Bloque **(B)**.

Nos parece que dejar Sus Palabras un poco "desarregladas", es la táctica favorita de Jesús para estimular nuestra atención al máximo, tratando de entenderlo. Creemos también que nada de estos "arreglos" Le ofenden, puesto que lo que Le interesa en grado sumo es que adquiramos el mayor conocimiento en cada capítulo. Dicho esto, hemos reordenado el Pronunciamento agrupando ideas similares para resaltar el Conocimiento que quiere darnos. Además, hemos añadido algunas frases para conectar mejor los párrafos, y esas adiciones, se han escrito en letra negrita. Su Pronunciamento, como lo escribe Luisa, no contiene puntos aparte, creemos que esta separación gramatical se hace necesaria con los mismos fines. Y así comenzamos con nuestra reorganización de Sus Palabras:

"Hija mía, el verdadero nombre de esta fiesta debería ser: '**La Fiesta de la Divina Voluntad obrante en la criatura**', por la glorificación de Su obrar en mi amada Madre.

En aquel día mi Voluntad recibió los primeros honores, la gloria y el fruto abundante de su labor en la Creación y comenzó su fiesta que jamás interrumpe; y si bien el Cielo fue abierto por Mí, sin embargo la causa primaria de que Yo hubiera podido hacer esto, era precisamente Ella, que había cumplido en todo la Suprema Voluntad. Por eso, aunque muchos santos estaban ya en posesión de la Patria Celestial cuando la Reina celestial fue asunta al Cielo, todos esperaban a Aquélla que tanto había honrado a la Suprema Voluntad, y contenía el verdadero prodigio de la Santísima Voluntad, para hacer la primera fiesta al Supremo Querer.

Así que es mi Voluntad la que, más que todo, fue y es festejada en el día de la Asunción al Cielo; fue mi Voluntad únicamente la que hizo ascender tan alto a mi Madre Santísima y la que la distinguió entre todas las criaturas, todo lo demás habría sido nada si no hubiera poseído el prodigio de mí Querer.

Fue Mi Voluntad la que le dio a Mi Madre, la Fecundidad divina y la hizo Madre del Verbo, fue Mi Voluntad la que le hizo ver y abrazar a todas las criaturas juntas, haciéndose madre de todas y amando a todas con un amor de maternidad divina, y haciéndola Reina de todos la hacía imperar y dominar.

Mira Luisa, fue la voluntad humana la que cerró el Cielo, que destruyó los vínculos con su Creador, la que hizo salir todas las miserias, el dolor y que puso término a las fiestas que la criatura debía gozar en el Cielo.

Ahora, esta criatura, Reina de todos, con hacer siempre y en todo la Voluntad del Eterno, es más, se puede decir que Su vida fue sólo la Voluntad Divina, abrió el Cielo, se vinculó con el Eterno e hizo volver las fiestas en el Cielo con la criatura; cada acto que hacía en la Voluntad Suprema era una fiesta que iniciaba en el Cielo, eran soles que formaba como ornamentos de estas fiestas, eran músicas que enviaba para alegrar la Jerusalén celestial.

Cuando Ella subió al Cielo, los mismos ángeles, raptados, repetían entre ellos: *'¿De dónde tanta gloria, tanto honor, tanta grandeza y tantos prodigios jamás vistos, en esta excelsa criatura? No obstante es del exilio que viene.'* Y atónitos reconocían la Voluntad de su Creador como vida y obrante en Ella y estremeciéndose decían: *'¡Santa, santa, santa, honor y gloria a la Voluntad de nuestro soberano Señor y gloria y tres veces santa Aquélla que ha hecho obrar a esta Suprema Voluntad!'*

¡Oh, cómo todo el Cielo glorificaba, bendecía, alababa a la eterna Voluntad cuando veía a esta sublime Reina entrar en el empíreo, en medio de la corte celestial, toda fundida en el Sol eterno del Querer Supremo! La veían toda adornada por la Potencia del Fiat Supremo, no había habido en Ella ni siquiera un latido que no tuviera impreso en él este Fiat, y atónitos la miraban y le decían: *'Asciende, asciende más arriba, es justo que Aquélla que tanto ha honrado al Fiat Supremo y que por medio suyo nos encontramos en la patria celestial, tenga el trono más alto y que sea nuestra Reina.'* Y el más grande honor que recibió Mi Mama, fue el ver glorificada la Divina Voluntad".

\* \* \* \* \*

Una vez que hemos ordenado el Pronunciamento como anunciado, procedamos ahora al estudio analítico de Sus Palabras.

**(1) Hija mía, el verdadero nombre de esta fiesta debería ser: 'La Fiesta de la Divina Voluntad obrante en la criatura', por la glorificación de Su obrar en mi amada Madre.** – En este párrafo, Jesús deja bien sentado el verdadero significado de este Día, y lo hace de inmediato, porque en estos Conocimientos que quiere participarnos de Su Divinidad, es importante que veamos las cosas con el sentido profundo con el que El las ve. Para Su Iglesia, y para nosotros sus miembros, el 15 de Agosto es la Fiesta de la Asunción, pero para la Santísima Trinidad, el 15 de Agosto es la Fiesta de la Divina Voluntad obrante en la criatura, en este caso en Su Madre Santísima. Cuando llegue el día final del proceso de Canonización de Luisa, El no tendrá que sugerirles al Papa y a los Obispos, cuando debemos hacer la Fiesta de la Divina Voluntad. Hoy Nos lo dice. Será un festejo doble, porque no pueden separarse ya nunca más en nuestras mentes.

Y, ¿en qué consiste esta Fiesta de la Divina Voluntad en su forma más directa, y rápida de entender?

Es la Fiesta en la que se glorifica Su Obrar, o sea, el obrar de la Divina Voluntad en Su Madre, y como dirá al final del capítulo, es también la Fiesta en la que se celebra el más grande Honor que Le pudo dar a Su Madre, cual fue, el de poder ver glorificada a la Divina Voluntad, en el obrar que esa Voluntad Suprema había realizado en Ella. Mas sobre este punto extraordinario al final del análisis.

Podemos por tanto decir, que la Virgen estaba presente en esta Fiesta, primero que todo, para celebrar junto a la Santísima Trinidad y a toda la Corte Celestial que la esperaba, el triunfo completo de la Divina Voluntad en una criatura humana, y segundo, porque la Virgen había sido trasladada de la realidad de Viadora, a la realidad de Comprensora, sin pasar por la muerte. Más sobre este punto en próximos comentarios.

Y ahora, Jesús comienza a darnos los detalles de lo que ya Nos ha anunciado.

**(2) En aquel día mi Voluntad recibió los primeros honores, la gloria y el fruto abundante de su labor en la Creación y comenzó su fiesta que jamás interrumpe;** - La Alegría que la Santísima Trinidad recibió aquel día, no existen palabras para narrarla.

Los tres objetivos principales que buscaban en la raza humana, y que no habían podido obtener por el pecado de nuestro padre Adán, podían, por fin, verlo realizado mediante esta Excelsa Criatura, Nuestra Madre Santísima.

Primero: Recibieron el Honor, es decir, el Respeto debido por parte de un ser humano, a Su Majestad Suprema, a la Nobleza de Rey, a esa Voluntad tan santa.

Segundo: Recibieron la Gloria de un obrar sugerido por Ellos, y un obrar realizado con perfecta obediencia por Su Madre. Toda Su vida, instante por instante, la Virgen Les permitía, ejecutar a través de Ella, todos los Planes que tenían pensado hacer, en beneficio de los seres humanos caídos en la culpa.

Tercero: Recibieron el Fruto abundante de Su Labor en la Creación. Al haber ejecutado todos Sus Actos en perfecta obediencia a la Voluntad Suprema, utilizando para ello, a la perfección, de todas las cosas creadas por el Creador para el servicio del hombre, y en este caso en particular, para Su Servicio, Nuestra Madre Les restituía, abundantemente, el fruto que esperaban de todas las cosas creadas. Dicho de otra manera, Dios ha creado todo para que Nos sirva como escalón para llegar a Él, y cuando usamos de estas cosas creadas con ese fin, Ellos reciben el fruto completo por el uso correcto de Su Creación. Nuestra Madre fue excelsa en esta Misión, no porque usara de todo lo que Dios ha puesto al servicio del hombre, sino porque usó a la perfección lo que a Ella se le presentaba para que usara.

**(3) Y si bien el Cielo fue abierto por Mí, sin embargo la causa primaria de que Yo hubiera podido hacer esto, era precisamente Ella, que había cumplido en todo la Suprema Voluntad.** - En la realidad separada que constituye el ser humano como una "criatura de tiempo", o sea, una criatura que desarrolla una sucesión de actos, y que mirada en conjunto, esa sucesión de actos a su vez, constituye, la vida de un ser humano. Todo, pues, sucede en base a esta sucesión de actos en el "tiempo". Así en el tiempo, la Virgen María existe o es, antes de Jesús, y a través de Su Disponibilidad y Aceptación, Jesús nace ser humano, también como criatura de tiempo. En el lenguaje peculiar de Jesús sobre este tópico, la Virgen es causa primaria de Él, porque Ella permite que Su Plan se haga en el tiempo, en este caso, "abrir el Cielo". Jesús quiere que tengamos siempre la perspectiva correcta de cómo El respeta la sucesión de actos de cada criatura en el tiempo, y la importancia que Le da y el Honor que El imparte a aquellos que se mantienen en este Orden por El establecido. En este caso, está dándole Honor a Su Madre, haciendo que todos sepan que nada hubiera sucedido, si Ella no se hubiera prestado y constituido Causa Primaria de Él y de Su Plan.

**(4) Por eso, aunque muchos santos estaban ya en posesión de la Patria Celestial cuando la Reina celestial fue asunta al Cielo, todos esperaban a Aquélla que tanto había honrado a la Suprema Voluntad,** - Jesús quiere impartirnos la sensación de que la alegría en la Patria Celestial estaba incompleta. Jesús no se sentía "completo" mientras Su Madre estuvo en esta realidad Viadora. Para una corroboración de esto, nos referimos a lo que Nuestra Señora relata en la Lección 31, página 146 del libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, Edición del Padre Carlos Massieu, en que Ella dice: *"Mi querido hijo no hacía otra cosa que ir y venir del Cielo; no podía estar más sin Su Mama..."*

Así pues, en el breve espacio de tiempo que transcurrió desde Su Ascensión hasta la Asunción de Su Madre, nadie en el Cielo estaba completo. ¿Cómo podían estar todos ellos completos, completamente felices, si Su Rey no estaba feliz sin Su Madre? Este es el conocimiento escondido o implícito más interesante de este Capítulo.

Por otro lado, Jesús atribuye también esta alegría incompleta en el sentido de que obviamente todos esperaban la entrada de la Invitada de Honor, porque sin la Invitada de Honor, la que ha hecho posible la Fiesta, la fiesta no está completa.

**(5) Y que contenía el verdadero prodigio de la Santísima Voluntad, para hacer la primera fiesta al Supremo Querer.** - La Virgen Santísima, es el prodigio de los prodigios. Preparada afanosamente por la Santísima Trinidad, desde el momento de Su Concepción y llevada cuidadosamente de la mano por la Santísima Volun-

tad, a la cual Ella, nunca nada le negó, han logrado que se desarrollara plenamente en esta excelsa criatura, todo el Plan que se necesitaba para la Redención. Por lo tanto, se puede decir, con justicia, que al contener Ella en sí misma, esa Voluntad Suprema integra, fuera la criatura indicada para que la Voluntad Divina bilocada en Ella, se una y complete a la Voluntad Suprema que la espera en el Cielo y pueda así celebrarse la fiesta que con tantas ansias todos esperan.

Es importante que entendamos, a estas alturas de la explicación, que en Nuestra Madre, el proceso de vivir en la Divina Voluntad fue realizado distinto a como se realizó en Luisa, y como se realizará en el futuro con cada uno de nosotros. Esto es, para que Ella fuera "digna habitación" del Verbo Encarnado, la Virgen debía recibir el Don de la Divina Voluntad desde Su Concepción, como así ocurrió.

Todo esto nos permite observaciones adicionales sobre como Nuestra Madre del Cielo recibió este Don de la Divina Voluntad antes de que se convirtiera en la Madre de Jesús. En efecto, es necesario entender, que aunque todo estaba preparado para que Ella recibiera el Don y fuera Madre de Dios, como criatura en el tiempo, Nuestra Madre tenía que desarrollar Su humanidad propia, para que llegara a realizarse en Ella, lo que La Trinidad quería. Este aspecto nunca ha estado mejor explicado, que como lo describe Nuestra Madre en la Lección 11 de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, pagina 67 de la Edición del Padre Carlos. Y dice así:

*"La Divinidad quedaba conmovida ante Mis Oraciones, y colmándome de nuevos Dones, Me decía: Vuelve al exilio y continua tus oraciones; extiende el Reino de Nuestra Voluntad en todos tus actos, que a su tiempo, te contentaremos. Pero, no Me decían ni como, ni cuando"*

Aquí están reflejados todos los elementos que acabamos de explicar. En primer lugar, Nuestra Madre tiene que ser incesante en Sus Oraciones de Petición, que ahora sabemos, son los Giros que Ella siempre hacía. En segundo lugar, Le dicen estas palabras que van a ser motivo de mucho estudio por nuestra parte, ya que encierran en sí mismas, la sabiduría de este Don de Vivir en la Divina Voluntad. Le dicen, repetimos, "extiende el Reino de Nuestra Voluntad en todos tus actos". O sea, que era necesario que Ella, actuando, preparara el terreno, por así decirlo, para que el Reino de la Divina Voluntad, al "estenderse" en cada uno de sus actos, preparara la "digna habitación" para que habitara el Verbo. En tercer lugar, Le dicen que "a su tiempo, te contentaremos"; con lo que claramente hablan de que este es un Proceso que no se puede apurar, se desarrolla a tiempo de criatura, y que, por tanto, la Extensión del Reino es poco a poco. Todos estos conceptos los estudiaremos con mayor cuidado en esta Descripción, pero con toda probabilidad hagamos un estudio separado de todo esto.

**(6) Así que es mi Voluntad la que, más que todo, fue y es festejada en el día de la Asunción al Cielo;** - Jesús deja bien aclarado este concepto, y vuelve a recalcar que en esta doble celebración, la Festividad principal es la Fiesta de la Divina Voluntad, propiciada por la Santísima Virgen.

**(7) Fue mi Voluntad únicamente la que hizo ascender tan alto a mi Madre Santísima y la que la distinguió entre todas las criaturas, todo lo demás habría sido nada si no hubiera poseído el prodigio de mí Querer.** - Si la Virgen Santísima ha llegado a ser lo que es, se debe precisamente a que fue esta Divina Voluntad que Jesús menciona, y no ninguna otra razón, la que La hizo ascender tan alto, y la distinguió entre todas las criaturas. En los próximos párrafos, Jesús menciona las Prerrogativas más importantes otorgadas a la Virgen por esa Divina Voluntad, precisamente para que pudiera realizar la Labor que la Santísima Trinidad quería de Ella.

**(8) Fue Mi Voluntad la que le dio a Mi Madre, la Fecundidad divina y la hizo Madre del Verbo; fue Mi Voluntad la que le hizo ver y abrazar a todas las criaturas juntas, haciéndose madre de todas y amando a todas con un amor de maternidad divina, y haciéndola Reina de todos la hacía imperar y dominar.** - Examinemos ahora las Prerrogativas mencionadas por Jesús:

- 1) La Fecundidad Divina. Preparó Su cuerpo para que fuera fecundado con un Rayo de Luz Divino que portaba el DNA del Jesús ab eterno, y de esa manera pudiera formarse una criatura humana normal, un Jesús encarnado.
- 2) Maternidad del Verbo. La Divina Voluntad la hizo Madre del Verbo. Jesús quedó concebido en Su Seno, "en un mar de Luz lo concebí", dice Nuestra Señora, interviniendo en Su Concepción la Divina Voluntad, en la

Santísima Trinidad, no solamente el Espíritu Santo como pensábamos, y con la particularidad de que el Jesús ab eterno actuaba como el Puntero.

- 3) Ver y abrazar a todas las criaturas juntas. La Voluntad Divina la capacitó para poder ver y conocer, de un golpe y realmente, a cada criatura. Tenerlas a todas presentes, en Su Mente y en Su Corazón, individualmente, acogidas bajo Su Manto, tal y como la Divinidad la ve.
- 4) Maternidad Divina, es decir, la Divina Voluntad la capacitó, para ser Madre de todas las criaturas, y sentir Amor de Madre por todas, o sea, sentirse preocupada por todos nosotros, como si nos hubiera dado la existencia a cada uno. Ella se ha responsabilizado por todos nosotros delante de la Divinidad, como hace toda madre delante de Dios, y Nos protege, Nos defiende, aun, a veces, como dice Luisa en la Hora Séptima, en contra de la misma Justicia, con una intercesión que no puede ser rechazada.
- 5) Reina de todos, imperante y dominante. La Divina Voluntad, por ultimo en este párrafo, puso a los pies de la Virgen la suerte del género humano. Era justo, que aquella a quien tanto se Le daba, al estar tan encima de sus hijos en Santidad y Poder, se Le otorgara también, el mando, el imperio, y se La hiciera Reina de todos. Este Poder se traduce en la Prerrogativa de actuar libremente, cada vez que Ella se sienta motivada a hacerlo, pero siempre en perfecto acuerdo con los Planes de Su Hijo con relación a nosotros. Su Libertad de Voluntad es tal, como Abogada Nuestra que es también, "estira" los Planes de Su Hijo, y Le "fuerza" a actuar cuando no hubiera actuado. Recordemos las Bodas de Cana, y en los Escritos de Luisa, recordemos las muchas intervenciones de Nuestra Madre, rogando a Su Hijo, que hiciera algo que El no quería hacer, y aunque nunca completamente, lograba lo que nadie más puede lograr, o sea, disminuir los efectos de Su Cólera, o aumentar los efectos de Su Benevolencia y Misericordia.

**(9) Mira Luisa, fue la voluntad humana la que cerró el Cielo, que destruyó los vínculos con su Creador, la que hizo salir todas las miserias, el dolor y que puso término a las fiestas que la criatura debía gozar en el Cielo.** - Pasa Jesús ahora, a enumerar específicamente, cuatro de las desgracias y males que cayeron sobre la humanidad, al hacer mal uso Adán de Su Libertad de Voluntad.

- 1) el pecado original causó la expulsión de Adán del Paraíso, tanto del terrestre como del celestial, y ambos Le fueron cerrados.
- 2) El mal uso de la Libertad de Voluntad emanada en Adán, hizo que los vínculos de unión entre el Creador y la criatura se rompieran. No existía ya entre ellos, la amistad y amor que había antes del pecado. Se abrió entre Adán y Ellos un abismo de separación.
- 3) Hizo salir fuera todas las miserias y el dolor. Antes del pecado, no existían para Adán las enfermedades y el dolor; no fue la idea del Creador permitir que algo pudiera hacer infeliz al hombre. Ya en estos volúmenes superiores, Jesús Le habla a Luisa, con tristeza, de cómo El había planeado la existencia de Adán. Adán, dice Jesús, era incansable en su trabajo, no conocía enfermedad alguna, tenía el conocimiento de todas las Ciencias, nunca debió haber sufrido tristeza, su felicidad era completa, y su trato para con Su Creador era un trato íntimo y amoroso, como el de un hijo obediente con Su Padre. Su alma era prístina, Purísima, ya que la Divina Voluntad fue el Acto Primario de su existencia, y el Acto Primario de cada una de sus acciones; unión más íntima que esta no podía existir.
- 4) Puso término a las fiestas que la criatura debía gozar en el Cielo. Al ejecutar Adán todas sus acciones animadas por esa Voluntad Divina, iba creciendo cada vez más en Sabiduría, Virtud y Belleza; y lógicamente, si su alma adquiriría cada vez más belleza, el deleite y gozo de Su Creador hubiera sido infinito. Como consecuencia de esto, se le hubieran preparado, en su honor, fiestas especiales, parecidas a esta de la Virgen, aunque obviamente en menor escala, como lo haría un Padre con un hijo obediente al que ama profundamente. Estas fiestas excepcionales hubieran dado gran gloria y honor a Su Creador, y entre Ellos y Adán hubiera habido un "entretenimiento" Divino que jamás hubiera terminado.

**(10) Ahora, esta criatura, Reina de todos, con hacer siempre y en todo la Voluntad del Eterno, es más, se puede decir que Su vida fue sólo la Voluntad Divina,** - En contraposición al actuar de Adán, la San-

tísima Virgen no hizo nunca un acto de su propia voluntad, sino siempre de la Voluntad Divina. Recordemos lo que Nos dice en el Libro ya citado, en el quinto día, el día de la Prueba:

*“Hija mía, quizás a ti no te parezca grande Mi sacrificio, de vivir sin hacer mi voluntad, pero Yo te digo que no existe sacrificio semejante al mío; es más, comparado con el mío, todos los demás sacrificios de la historia del mundo se pueden llamar sombras. Sacrificarse un día, ahora sí, ahora no, es fácil, pero sacrificarse a cada instante, y en cada acto, aun en el mismo bien que se quiere hacer, y por toda la vida, sin dar nunca vida a la voluntad propia, es el sacrificio de los sacrificios, es el testimonio mayor y el amor más puro, labrado por la Misma Voluntad Divina, que puede ofrecerse a Nuestro Creador. Es tan grande este sacrificio, que Dios no puede pedirle nada mas a la criatura, y la criatura no puede encontrar de qué modo puede sacrificarse más por Su Creador”.*

**(11) Abrió el Cielo,** - Jesús pasa ahora a enumerar, todo lo que la Virgen, con Su Obediencia, hizo, para resarcir a la Divinidad por la desobediencia de Adán, los efectos que esta desobediencia causó en su descendencia, y la Gloria tan merecida que Le daba a la Divinidad.

El primer efecto: sin la Virgen no hubiera sido posible la Encarnación, y por tanto la Redención, sin cuya Redención, el Cielo no se hubiera podido abrir nuevamente para todas las criaturas.

**(12) Se vinculó con el Eterno** - Los lazos de Amor y Amistad que habían sido rotos por el pecado, fueron nuevamente recuperados por esta excelsa criatura, representante de toda la raza humana. Así la ve la Santísima Trinidad cuando Le da la gran prerrogativa de ser la Pacificadora entre Dios y los hombres.

**(13) E hizo volver las fiestas en el Cielo con la criatura;** - Desde el momento, en que por la intervención de la Virgen, las criaturas tuvieron acceso nuevamente a la Patria Celestial, los lazos de amistad se reanudaron, y se hizo nuevamente la Paz entre Dios y los hombres, volvieron a celebrarse las Fiestas preparadas por la Divinidad, para cada nuevo bienaventurado que entra en el Cielo. Esta es una fiesta interminable, y de la que tenemos noticias por lo dicho por Jesús, cuando habla de la Fiesta a la que El tenía que asistir en honor de San Luis Gonzaga, uno de Sus Santos favoritos, porque mucho Le amó durante su corta vida, y fiesta a la que la misma Luisa se le concede asistir.

**(14) Cada acto que hacía en la Voluntad Suprema era una fiesta que iniciaba en el Cielo,** - En este párrafo hay dos significados, el explícito y el implícito. En el significado explícito, Jesús habla de la fiesta que cada acción de Su Madre generaba, por así decirlo, en el Cielo. El “arribo” de cada acto, las circunstancias en las que Ella lo hacía, la obediencia perfecta de Nuestra Madre, generaba en la Trinidad una indescriptible fiesta. Pudiéramos poner como ejemplo, las manifestaciones de una familia reunida viendo las niñerías de un hijo, de un nieto, y como cada muequita, cada sonrisa, cada balbuceo, son motivo de gran alegría, y se comentan por días sin fin, particularmente cuando el bebe se puede parar por sí solo, o por primera vez empieza a caminar, etc. así para la Trinidad, que había estado “huérfana” de estas alegrías purísimas, hasta que la Virgen no comenzó a existir, todo lo que Nuestra Madre hacía era motivo de fiesta, y fiesta que siempre está “en acto”, de darles la misma alegría siempre.

En el significado implícito u oculto, Jesús Nos hace saber, que todas las acciones posteriores de todas las criaturas que lleguen a vivir en Su Voluntad, irán, como imán extraordinario, a “pegarse” a aquellas primeras acciones de Su Madre, ya que ninguna acción posterior nuestra, puede equipararse al contento que las primeras acciones de Nuestra Madre generaron.

No solamente esto, sino que al realizar aquellos actos que producían tales fiestas, Nuestra Madre Le daba a la Divina Voluntad, la oportunidad de extender Su Reino en cada uno de aquellos actos, que por ser los primeros realizados en la Divina Voluntad, se convertían en el modelo de todos los demás actos que seguirían, y a los que se “pegarían” todos los demás.

**(15) Eran soles que formaba como ornamentos de estas fiestas,** - Esta es una descripción asombrosa que Jesús hace de los Actos de Su Madre: eran soles esplendorosos. No es una descripción hiperbólica, poética; describe una realidad que es necesario evaluar un poco más. El sol, cualquier estrella/sol da luz y calor, porque su naturaleza lo transmite. Los Actos hechos por Su Madre, dan como sol, luz y calor a todos, porque dan lo que es su propia naturaleza, la de ser Actos hechos en la Divina Voluntad. Esto que Jesús menciona brevemente en este

capítulo será motivo de capítulos completos en el Volumen 19. Véase por ejemplo, el capítulo del 10 de Mayo de 1926. De hecho, nuestro Señor dedica mucho tiempo en este Volumen 19, para narrar las Maravillas de Su Madre, con todo detalle.

Finalizamos este comentario diciendo, que esta característica de que los Actos hechos en la Divina Voluntad se convierten en soles, algo que Luisa misma lo menciona en su testamento espiritual cuando habla de que Jesús la deja ver sus actos, y los ve como soles que se alinean interminablemente delante de ella, para alumbrarle el camino al Cielo, en el camino de su encuentro final y eterno con Jesús.

**(16) Eran músicas que enviaba para alegrar la Jerusalén celestial.** – Así como los Actos se convierten en soles, así también los Actos se convierten en música celeste, ya que es música que solo puede oírse en la Jerusalén Celestial. ¿Por qué dice Jesús: Jerusalén Celestial? Porque esos actos de Su Madre serán la música más bella que resuene en la nueva Jerusalén, la Jerusalén del Apocalipsis.

**(17) Cuando Ella subió al Cielo, los mismos ángeles, raptados, repetían entre ellos:** *‘¿De dónde tanta gloria, tanto honor, tanta grandeza y tantos prodigios jamás vistos, en esta excelsa criatura? No obstante es del exilio que viene.’* **Y atónitos reconocían la Voluntad de su Creador como vida y obrante en Ella y estre-meciéndose decían:** *‘¡Santa, santa, santa, honor y gloria a la Voluntad de nuestro soberano Señor y gloria y tres veces santa Aquélla que ha hecho obrar a esta Suprema Voluntad!’* - Durante toda su vida terrenal, Nuestra Madre fue asistida por Ángeles, en formas y maneras que solo podemos especular. Si es importante que sepamos, que precisamente porque la vida de Nuestra Madre en la tierra fue una vida oculta, en la que no se manifestaba externamente todo lo que Su interior hacía, y en este desconocimiento estaban los mismos Ángeles que la servían. Solo al pasar Ella de esta realidad Viadora a la Comprensora, les fue dado a todos, particularmente a los Ángeles, el poder apreciar la Belleza de lo que la Divinidad había obrado en aquella excelsa criatura. Veían a Dios en Ella, y la reconocían como revestida de estas Características Divinas, “grandeza y prodigios jamás vistos”.

**(17) ¡Oh, cómo todo el Cielo glorificaba, bendecía, alababa a la eterna Voluntad cuando veía a esta sublime Reina entrar en el empíreo, en medio de la corte celestial, toda fundida en el Sol eterno del Querer Supremo! La veían toda adornada por la Potencia del Fiat Supremo, no había habido en Ella ni siquiera un latido que no tuviera impreso en él este Fiat, y atónitos la miraban y le decían:** *‘Asciende, asciende más arriba, es justo que Aquélla que tanto ha honrado al Fiat Supremo y que por medio suyo nos encontramos en la patria celestial, tenga el trono más alto y que sea nuestra Reina.’* - De nuevo Jesús enfatiza que lo que todos ven no es en realidad a Su Madre, la criatura María, sino que ven a una Reina adornada y embellecida con la Potencia del Fiat Supremo. Es esta contemplación, ver a Dios en una criatura, ser Dios no siendo Dios, la que todos observan absortos y los hace exclamar a todos que *“ascienda, que ascienda más arriba, aquella que tanto ha honrado al Fiat Supremo”*.

**(18) Y el más grande honor que recibió Mi Mama, fue el ver glorificada la Divina Voluntad.** - Uno de los gustos o satisfacciones más importantes, quizás el más importante que recibiremos cuando lleguemos al Cielo, será seguramente, el de poder apreciar, el de poder ver, como nuestra vida Viadora ha impactado a otros, como ha agradado a Dios lo poco que hemos hecho. En una palabra, que nuestra vida ha tenido sentido, que ha sido importante para Dios, y que hemos logrado llenar un poco Su Expectativa al crearnos.

Este es, por tanto, y sin discusión, el párrafo más importante del Capítulo sobre la Asunción de la Virgen. Jesús habla y habla sobre lo que todos ven en Ella, habla de lo que El mismo ve que Ella hizo, o sea, como cooperó estrechísimamente con El en la obra redentora, como lo facilitó todo; pero, y ¿Y nuestra Madre que recibió? Dice Jesús, que *“Su Madre recibió el Honor más grande que Ellos pueden darle”, porque Ellos La dejaron ver, como Su Vida había podido Glorificar a la Divina Voluntad;* pudo ver como Sus Actos habían “enriquecido” a esa Divina Voluntad, como Sus Actos habían contribuido al “crecimiento” de la Divinidad. Este milagro de Su Omnipotencia no nos es posible comprenderlo, pero representa para Nuestra Madre, Su más grande felicidad: poder ver, y ver para siempre, como había Ella glorificado a Su Creador, hasta ese momento, y poder continuar viendo, también para siempre, como Su constante intervención en esta nueva realidad celestial, continúa enriqueciendo, y engrandeciendo a la Divina Voluntad, y a la Familia Divina.



Resumen del capítulo del 16 de Septiembre de 1925: (Doctrinal) - Página 15 -

Mis días son siempre más amargos por las largas privaciones de mi dulce Jesús. Su Voluntad me ha quedado como preciosa herencia de sus tantas visitas hechas a mi pobre alma, pero ahora he quedado sola, olvidada por Aquél que formaba mi vida, que me parecía estar fundidos juntos y que ni Él podía estar sin mí, ni yo sin Él; y mientras tanto pienso: *¿dónde, a dónde habrá ido Aquél que tanto me amaba? ¿Qué he hecho que me ha dejado? ¡Ah Jesús, regresa, regresa que no puedo más!*

Y mientras quisiera abandonarme al dolor y pensar en mi gran desventura por haber perdido a Aquél en quien había puesto todas mis esperanzas, mi felicidad, el Santo Querer Divino se impone sobre mí haciéndome hacer el curso de mis actos en su adorable Voluntad y casi me impide dolerme por estar privada de mi único bien, y quedo como petrificada, inmóvil, toda sola, sin el mínimo consuelo ni del Cielo ni de la tierra.

Ahora, mientras me encontraba en este estado, estaba pensando en diversas penas de la Pasión de Jesús, el cual haciéndose ver me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, en todas mis penas fui siempre igual, jamás cambié, mi mirada fue siempre dulce, mi rostro siempre sereno, mis palabras siempre calmadas y dignas; en toda mi persona había tal igualdad de modos, que si hubieran querido conocerme como su Redentor, sólo por mi modo siempre igual en todo y por todo me hubieran conocido. Es verdad que mis penas fueron tantas que me eclipsaban, y como tantas nubes que me circundaban, pero esto era nada, después de la intensidad de las penas Yo reaparecía en medio de mis enemigos como sol majestuoso, con mi acostumbrada serenidad y con mis mismos modos siempre iguales y pacíficos. Ser siempre igual es sólo de Dios y de los verdaderos hijos de Dios, el modo siempre igual imprime el carácter divino en el alma y hace conocer qué puro y santo es el obrar de las criaturas. En cambio, un carácter desigual es de las criaturas y es señal de pasiones que se agitan en el corazón humano, que lo tiranizan, de modo que también en el exterior muestran un carácter desagradable que desagrade a todos. Por eso te recomiendo ser siempre igual conmigo, contigo misma y con los demás; igual en las penas y hasta en mi misma privación. El carácter igual en ti debe ser imborrable, y si bien las penas de mi privación te aterran y forman dentro y fuera de ti las nubes del dolor, tus modos iguales serán luz que alejarán estas nubes y harán conocer que, si bien escondido, Yo habito en ti."

Después de esto yo continuaba pensando en las penas de la Pasión de mi adorable Jesús, con el clavo de su privación en mi corazón, y mi amable Jesús se hacía ver en mi interior, taciturno y tan afligido que daba piedad, y yo le he dicho:

*"Amor mío, ¿por qué callas? Me parece que no quieres decirme más nada, ni confiarme tus secretos y tus penas."*

Y Jesús, todo bondad pero afligido me ha dicho:

**(B)** "Hija mía, el callar dice alguna cosa más grande que no dice el hablar. El callar es decisión de quien no queriendo ser distraído, calla. El callar de un padre con un hijo suyo amado mientras se encuentra en medio de otros hijos libertinos, es señal de que quiere castigar a los hijos perversos. ¿Tú crees que sea cosa de nada que no venga a ti y que casi no te participe mis penas? ¡Ah hija mía, no es cosa de nada, todo lo contrario, es cosa grande!! Cuando Yo no vengo a ti mi Justicia se llena de flagelos para castigar al hombre, tanto que todos los males pasados, los terremotos, las guerras, serán como nada ante los males que vendrán y ante la gran guerra y revolución que están preparando; son tantos los pecados que no merecen que te participe mis penas para librarlos de los castigos merecidos, por eso ten paciencia, mi Voluntad suplirá a mi vista, si bien estoy escondido en ti, y si esto no fuera no habrías podido mantener la batuta en hacer tus acostumbrados giros en mi Voluntad; soy Yo que, si bien escondido, los hago en ti, y tú sigues a Aquél que no ves, sin embargo cuando mi Justicia haya cumplido el llenado de los flagelos, Yo estaré contigo como antes, por eso, ánimo, espérame y no temas."

Ahora, mientras esto decía me he encontrado fuera de mí misma en medio del mundo, y en casi todas las naciones se veían preparativos de guerras, nuevos modos más trágicos de combatir, que daban espanto al sólo mirarlos, y además la gran ceguera humana, que haciendo más ciego al hombre lo hacía obrar como bestia, no como hombre, y tan ciego que no veía que mientras hería a los demás se hería a sí mismo. Luego, toda asustada

me he encontrado en mí misma, sola, sin mi Jesús y con el clavo en el corazón, porque Aquél que amo se había ido de mí dejándome sola y abandonada. Y mientras deliraba y sufría por la pena, mi dulce Jesús, moviéndose en mi interior y suspirando por mi duro estado me ha dicho:

**(C)** "Hija mía, cálmate, cálmate, estoy en ti, no te dejes, y además, ¿cómo puedo dejarte? Mira, mi Voluntad se encuentra por todas partes, si tú estás en mi Voluntad no tengo a dónde ir, ni encuentro lugar para alejarme de ti, debería hacer limitada mi Voluntad, reunirla en un punto para dejarte, pero ni siquiera esto puedo hacer. Mi Inmensidad se extiende por todas partes y mi Naturaleza hace inmenso todo lo que me pertenece, por lo tanto, inmensa es mi Voluntad, mi Potencia, mi Amor, mi Sabiduría, etc., entonces, ¿cómo puedo dejarte si en mi Voluntad dondequiera Yo te encuentro? Por eso debes estar segura de que no te dejes; profundízate siempre más en la inmensidad del abismo de mi Voluntad."

\* \* \* \* \*

Luisa se siente oprimida por la Privación de las visitas de Jesús y se lamenta de su estado llamándolo con voces y expresiones muy lastimeras. En medio de su dolor, siente una fuerza interior, el Querer Divino que se ha bilocado en ella, que la controla y la obliga a "*hacer el curso de sus actos en Su Adorable Voluntad*". De esta manera, no queda totalmente inactiva, inmersa en el dolor de la Privación. Esto no es violación de la libertad de voluntad de Luisa, puesto que ella ha rendido su voluntad a la de Dios, como parte del compromiso de vivir en la Divina Voluntad, que es ahora la Regidora y Dominadora de su vida, y de la nuestra. También Él rindió Su Voluntad Humana a la Divina como leeremos en el próximo capítulo de este volumen que analizaremos pronto.

Todo este Bloque **(A)** es un estudio de cómo actúan los seres humanos frente a las adversidades y contrariedades que provoca el medio ambiente u otros seres humanos con los que interaccionamos. Se habla mucho de que nuestro comportamiento observable viene a quedar modificado bajo los influjos de la educación, de los principios religiosos, de las buenas compañías, etc., y contrariamente lo que sucede con una falta de educación, de principios religiosos, y malas compañías, etc. La realidad es, sin embargo, que por mucho que nuestras reacciones queden enmascaradas a veces por eso que llamamos educación, principios, etc., eso es lo que sucede: quedan enmascaradas solamente, pero no desaparecen. Solo viviendo en la Divina Voluntad, dice el Señor, que nuestra naturaleza queda modificada permanentemente, transmutada, bajo el influjo de la Divina Voluntad que ahora reside y obra en nosotros.

**(1) Hija mía, en todas mis penas fui siempre igual, jamás cambié, mi mirada fue siempre dulce, mi rostro siempre sereno, mis palabras siempre calmadas y dignas; en toda mi persona había tal igualdad de modos, que si hubieran querido conocerme como su Redentor, sólo por mi modo siempre igual en todo y por todo me hubieran conocido.** – En este capítulo, Nuestro Señor expande los conceptos sobre Su Temperamento humano, lecciones que comenzara en los capítulos del 24 de Febrero de 1912, y en el capítulo del 3 de Marzo de 1912, volumen 11, y que ya estudiamos en detalle bajo la Descripción Numero 3 de nuestros estudios separados que hemos titulado "Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad". Los detalles que aquí añade se centran en que si los que le conocieron personalmente, o tuvieron contacto con Él mientras estuvo entre nosotros hace ya 2000 años, se hubieran percatado de la "*igualdad de Sus Modos*", la igualdad en Su Temperamento, y hubieran comprendido seguramente que era un hombre muy especial.

Claro está, aquellos que Le conocieron, aunque aleccionados por los Escritos de los Profetas, empezando con el Génesis escrito por Moisés, en el que se prometía un Redentor, y culminados en San Juan Bautista, seguían esperando un Mesías que los liberaría de la opresión experimentada por el pueblo judío bajo los romanos, como ya lo había hecho en otras muchas oportunidades de su historia, empezando con el éxodo de Egipto. No oyeron el mensaje de conversión, y perdón que el Bautista predicaba, sino que solo oían o interpretaban que el que estaba por venir, el Mesías, sería un libertador mas, como lo fueron en su tiempo, muchos de los Jueces y Libertadores, como Gedeón, Sansón, Saúl, David, ciertamente un nuevo Josué, que a "sangre y fuego", re-conquistaría la tierra prometida para todos ellos.

Así pues, la idea de un Redentor, que viniera a rescatarlos y restablecer la Amistad perdida con Iahvé, perdonar sus pecados, cerrar el infierno, y abrirles las puertas del Cielo, eran ideas difíciles de comprender para la mente judía. Los que leen estas Guías de Estudio quizás no sepan que los judíos no tenían noción de un Cielo o infierno

como tales, de ahí la insistencia del Señor en muchas de Sus Parábolas, en describir tanto el Reino de los Cielos, como en describir a un lugar infernal horroroso, una especie de Gehenna judío, no porque ellos tuvieran nociones del Cielo o el infierno como las tenemos ahora nosotros, y Él estaba corrigiendo sus creencias, sino porque, en realidad, no tenían ninguna noción de que estos Lugares existieran, y, por tanto, era una parte más de las muchas Enseñanzas que venía a traerles.

Dicho de otra manera y más rápida. No Le vieron como Redentor, porque no esperaban un Redentor, es más, no comprendían en lo más mínimo la necesidad de un Redentor, porque esencialmente no había algo después de la muerte, no había un Cielo o un infierno como ahora nosotros los conocemos, y ciertamente no con la profundidad con la que los que vivimos en la Divina Voluntad llegamos a conocer.

Para el judío la religión se centraba en lo que había que hacer en esta vida respecto de Dios y del prójimo, y no en lo que pasaría después, y, cuando Nuestro Señor viene a la tierra como Redentor, ya ellos sabían cómo comportarse, pero no lo hacían. Necesitaban aprender más, tener certeza de cuál era su destino final, pero muchos rechazaron estos Conocimientos. La Religión Judía era, y aun es, una religión de acción, una religión de presente. De hecho, la misma actividad que se espera de ellos, viene a estar definida negativamente, porque la Ley es todo negativa, se trata de no hacer algo en contra de los Mandamientos de la Ley, y en contra del resto de los preceptos mosaicos. Nuestro Señor viene a enseñarles cosas que a ellos no les interesaban, y si al principio, algún interés le prestaron al Señor durante Su Vida pública, fue por su actividad milagrera, tanto cuando curaba enfermos y endemoniados, como cuando Les daba de comer.

Ahora bien, si le hubieran querido conocer como Redentor, o mejor aún, si le hubieran llegado a conocer como el Redentor, definitivamente hubieran prestado más atención a que Sus Palabras y a Su Comportamiento siempre igual, siempre afable, o como dice en los capítulos mencionados **“un temperamento afable, atrayente, penetrante, digno y a la vez sencillo, de una sencillez infantil...”**; comportamiento que era absolutamente necesario para mostrar Su Misericordia y Compasión, no Sus dotes como guerrero, como cuando lo hizo con Josué.

Dicho de otra manera. Su Presencia externa hablaba de que venía como Redentor, no como Juez. Sus Palabras se comprenden aun mas, si a la luz de estos Conocimientos ahora comprendemos, que fue Él, Jesús, el que hablaba con Moisés, y que con Moisés y con el pueblo que estaba liberando de la esclavitud, mostró siempre un aspecto severo y atemorizante, y no podía vérselo más que como un Dios guerrero, todo concentrado en conseguir un único objetivo: la fidelidad total del pueblo que liberaba.

**(2) Es verdad que mis penas fueron tantas que me eclipsaban, y como tantas nubes que me circundaban,** - Sin embargo, dice ahora, Él no era imperturbable, Sus Modos no siempre eran dulces, amables, serenos, había momentos en que la enormidad de las contrariedades, los insultos, los desprecios de toda clase que sufriera en Su Vida Pública, y particularmente los dolores físicos y espirituales que le propinaron en la Pasión, le rodeaban y como que **“eclipsaban”** su naturaleza toda afabilidad y dulzura. El uso del verbo eclipsar da precisamente la connotación de ocultar algo, pero no desaparecerlo, por lo que su natural afabilidad quedaba eclipsada, pero por dentro, permanecía inalterada.

**(3) pero esto era nada, después de la intensidad de las penas Yo reaparecía en medio de mis enemigos como sol majestuoso, con mi acostumbrada serenidad y con mis mismos modos siempre iguales y pacíficos.** – El control que tenía sobre Su Persona, Su Carácter, Su Comportamiento externo, eran totales; las penas no tenían poder sobre Él, no tenían poder para cambiar Su temperamento, no podían desequilibrar Su Carácter. A los pocos segundos, y a lo mas minutos, Su Persona reaparecía, y la Imagen del Jesús Compasivo y Misericordioso, el Jesús Redentor se mostraba nuevamente, para la total confusión de aquellos que Le lastimaban y herían. Estas características sublimes de Nuestro Señor, son particularmente impresionantes en las Horas de la Pasión que relatan Su Comportamiento enfrente a Anás, a Caifás, y a los soldados en la Prisión. Este no poder hacer enfurecer a Nuestro Señor, este no poder hacerle perder los estribos, debe haber sido particularmente impactante para aquellos canallas, pero en vez de apaciguarlos, los enfurecían aun más.

**(4) Ser siempre igual es sólo de Dios y de los verdaderos hijos de Dios,** - A nuestro parecer, este es el Conocimiento más importante del Bloque, del capítulo, y una de las Revelaciones más importantes en nuestra relación con Dios, en Jesús.

El “ser siempre igual”, es un Don que solo tienen Dios y Sus verdaderos hijos: es lo que nos define. Nos define mucho mejor que aquello que Nos dijera en los textos evangélicos: “en esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os tenéis amor los unos a los otros” – Juan 13, 35.

¿Por qué afirmamos que “ser siempre iguales” nos define mejor que el amarnos los unos a los otros? Pues porque para amarnos los unos a los otros, y este contexto de amar es lo mismo que decir, desearnos el bien los unos a los otros, no desearnos nada malo los unos a los otros, no necesitamos un interior distinto; podemos permanecer como estamos, en pecado, lleno de pasiones, y sin embargo amarnos los unos a los otros. Sin embargo, “ser siempre igual” es algo mucho más difícil, requiere una renovación interna que solo Él puede realizar, y solo realiza para aquellos que viven en la Divina Voluntad. Dicho de otra manera, si vivimos en la Divina Voluntad podemos llegar a ser siempre iguales, porque Él Nos va transmutando para que seamos siempre iguales, y si vamos llegando a ser siempre iguales, entonces llegamos a ser verdaderos Hijos de Dios, y merecemos entonces vivir en la Divina Voluntad. Así pues, si todo lo hacemos desde este estado de ser siempre iguales, y en particular si amamos desde este estado de ser siempre iguales, entonces también hemos llegado a ser verdaderos Hijos de Dios.

Entendamos bien esto de ser siempre iguales. El “ser siempre igual” implica imperturbabilidad, y es la misma definición de imperturbabilidad, y curiosamente, la imperturbabilidad está íntimamente ligada, es casi una, con la Compasión y la Misericordia, dos de los Atributos más importantes en Dios respecto de nosotros.

¿Qué quiere decir todo esto para nosotros? Nuestro Señor sabe quién es y lo que posee, y nosotros ahora tenemos que saber quiénes somos y lo que poseemos; por tanto, Él mira más allá de lo inmediato que Le sucede, de las ofensas que recibe, para ver en aquellos que Le ofenden, a criaturas que necesitan más compasión y misericordia que los justos que Le glorifican; en realidad, es esa Imperturbabilidad Suya la que Le hace proferir Sus tan memorables Palabras: “Perdónalos Padre, porque no saben lo que hacen”.

Si empezamos a entender esto de ser “siempre iguales”, como una de las características que deben tener los verdaderos hijos de Dios, o sea, los que vivimos en la Divina Voluntad, comprendemos que todo lo que nos hagan, todos los que nos ofenden, no son merecedores de riposta, sino que más bien merecen nuestra compasión, y si así lo miráramos todo ahora, nos haríamos imperturbables ante las dificultades que otros ponen en nuestro camino. ¿Cómo pueden esos que me ofenden hacer algo distinto de lo que hacen, si no saben más? ¿Cómo vivir disgustados cuando se nos ha elevado a un Plano Divino, de Conocimientos indescriptibles y de Actividad Divina portentosa?

**(5) el modo siempre igual imprime el carácter divino en el alma y hace conocer qué puro y santo es el obrar de las criaturas.** - Aunque no lo dice claramente, el “modo siempre igual” que dice poseemos, Nos viene dados como parte del “paquete” que representa vivir en la Divina Voluntad, y es lo “que imprime el carácter divino en alma”. Digámoslo de otra manera, por si no se ha entendido. No vamos adquiriendo este “modo siempre igual” según actuamos en la Divina Voluntad, sino que el “modo siempre igual” viene a nosotros con el Don, con el Cuerpo de Luz, como ya hemos dicho antes, así como también viene a nosotros Su Misma Santidad. La cohabitación con el Cuerpo de Luz, que es todo igual y todo santo, transmuta nuestro comportamiento humano, que adquiere más y más las características que ese Cuerpo de Luz ya posee, y hace conocer a los demás nuestro comportamiento puro y santo.

En todo este proceso debemos recordar lo que Nos dice en los capítulos ya mencionados, a saber, que vivir en la Divina Voluntad, hace que hagamos nuestro Su Mismo Temperamento, que el Suyo transforme el nuestro.

**(6) En cambio, un carácter desigual es de las criaturas y es señal de pasiones que se agitan en el corazón humano, que lo tiranizan, de modo que también en el exterior muestran un carácter desagradable que desagrade a todos.** - Si después de algunos segundos o minutos de sufrimiento por contrariedades que nos han perturbado, no logramos exteriorizar ese modo igual Suyo que Nos ha concedido, es señal de que no creemos verdaderamente que vivimos en la Divina Voluntad. Es necesario que nuestra creencia acompañe a la realidad de lo que está sucediendo; necesitamos creer siempre **a)** que estamos salvados por Él, y **b)** de que vivimos en la Divina Voluntad. En el mismo instante en que dejamos de creer lo uno o lo otro,

perdemos lo conseguido, porque dejar de creer es equivalente a rechazar.

Si dejamos de creer, perdemos el “modo igual”, y nuestras pasiones que estaban dormidas, inactivas, se despiertan y se activan, desesperándonos nuevamente, y esta desesperación es percibida por los demás.

**(7) Por eso te recomiendo ser siempre igual conmigo, contigo misma y con los demás; igual en las penas y hasta en mi misma privación.** – El Señor aumenta la importancia de lo que dice, porque ahora habla sorpresivamente, que no solo los demás deben percibirnos con un modo igual al de Él, sino que nosotros tenemos que auto-convencernos de que en efecto hemos adquirido Su Mismo Temperamento e Imperturbabilidad. Nada de esto es fácil, puesto que el proceso es paulatino. Esto siempre nos recuerda como los mismos Apóstoles que convivieron con Él por tres años, fueron adquiriendo esa Fe en Él, poco a poco, y este proceso no puede expresarse mejor que con las Palabras de San Pedro, cuando dice: *“Nosotros hemos llegado a creer que Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios”*. Dice *“que hemos llegado a creer”*, con lo que claramente dice que no creíamos igual desde un principio, que esta Fe nuestra en Ti, se ha robustecido con el tiempo, y que ahora ya no dudamos en lo más mínimo de que Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios. Llegaron a adquirir lo que Luisa dice sobre la Fe, a saber, llegaron a tener *“la íntima persuasión de la Verdad”*.

Aunque Luisa pueda dar la impresión de que la Privación de Jesús la tenía atormentada todo el día, y que todos sufrían viéndola atormentada, lo cierto es que nada de esto ocurría. Una de las características que el mismo San Aníbal María de Francia destaca cuando escribe sus recuerdos de Luisa, es el de que era una persona de carácter alegre, vivaracho. Luisa vivía como Él Señor la describe, atormentada por dentro, pero mostrando un modo igual, alegre, vivaracho, por lo que Nos parece que este capítulo no fue dictado para convencerla a ella, sino convencerlos a nosotros.

**(8) El carácter igual en ti debe ser imborrable, y si bien las penas de mi privación te aterran y forman dentro y fuera de ti las nubes del dolor, tus modos iguales serán luz que alejarán estas nubes y harán conocer que, si bien escondido, Yo habito en ti.** - Vuelve el Señor a enfatizar la importancia de la apariencia externa como representativa de que Él habita en ella, con lo que ella Le hará conocer más a los demás, que cualquiera otra cosa que pudiera hacer. No debe resultarnos extraño que el Señor hable de Su Alegría, y de que todos debemos compartir Su Alegría, no solo si queremos ser verdaderos Hijos de Dios, sino que es necesaria para que los demás sepan que somos sus discípulos.

Entendamos bien. No se trata de decir o pretender que no se sufre, porque eso sería falso e hipócrita, se trata de querer contrarrestar el efecto del tormento y terror que pueda embargarla o embargarnos, presentando al exterior un “carácter igual”. Además de las extraordinarias connotaciones ya expresadas sobre lo necesario que es esta presencia externa para los verdaderos Hijos de Dios, Nuestro Señor da profundas enseñanzas sobre el comportamiento psicológico, que los psicólogos clínicos predicán, a saber, que el comportamiento o actividad externa tienen una profunda influencia sobre nuestra condición interna. Así es conocida esa “terapia” que fuerza al enfermo a simular que se está riendo, forzando la cara para que parezca que ríe, y a poco, esa actividad externa mejora las tristezas internas. Esto lo hemos visto hacer, inconscientemente a niños que quieren alegrar a sus padres a los que ve tristes por alguna razón, y se acercan a ellos, y con sus manitas le hacen hacer muecas en la cara como cuando uno se ríe, y al poco tiempo el papa o la mama no pueden menos que sonreírse, a pesar de su dolor. Pensamos también en la terapia que puede realizarse con una persona que está deprimida por eventos externos, y a la que se la saca fuera para que disfrute de un bello día, o una actividad cómica en un circo, o feria, o teatro, y cómo esa “terapia” puede influir profundamente en un interior deprimido.

El Señor no busca que cambiemos nuestra actitud externa para hacernos sentir mejor, porque Él no viene en este capítulo como psicólogo clínico, sino que busca que cambiemos porque necesitamos parecernos más a Él, porque necesitamos adquirir Su Temperamento, Sus Modos iguales frente a la adversidad y los contratiempos.

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Continúa el Señor con esta clase de Psicología clínica para parecernos a Él.

**(1) Hija mía, el callar dice alguna cosa más grande que no dice el hablar.** - Pudiéramos parafrasear lo

que dice el Señor, diciendo algo que es conocido, a saber, que a veces cuando callamos expresamos situaciones o cosas más importantes aun, que si habláramos de ellas. Lo que tenemos dentro tiene que salir fuera, pero a veces sale afuera con más fuerza, si no lo decimos que si lo decimos. Sin embargo, no es de esto que el Señor quiere hablar, o sobre lo cual quiere instruirnos sobre esto de callar, y para lograrlo, analicemos el párrafo 2.

**(2) El callar es decisión de quien no queriendo ser distraído, calla.** - El callar es necesario para poder concentrarnos en la actividad que necesitamos realizar, porque el que habla se distrae y pierde el propósito, o pierde la fuerza y la orientación para realizar un propósito.

**(3) El callar de un padre con un hijo suyo amado, mientras se encuentra en medio de otros hijos libertinos, es señal de que quiere castigar a los hijos perversos.** - Nuestro Señor quiere que Luisa comprenda este mensaje nuevamente, y decimos nuevamente porque ya se lo ha explicado en muchas otras ocasiones a través de los años. Para Nuestro Señor el callarse con Luisa significa concentrarse en la labor de castigar a “hijos libertinos”, o sea, hijos que han usado mal la libertad de voluntad que Les ha otorgado, porque ese es en definitiva la definición de libertinos.

**(4) ¿Tú crees que sea cosa de nada que no venga a ti y que casi no te participe mis penas? ¡Ah hija mía, no es cosa de nada, todo lo contrario, es cosa grande!** – Después de dicho lo de callar para poder concentrarse mejor, vuelve ahora a hablar sobre la otra peculiaridad de callarse, cual es la de decirle lo difícil que es para Él, no estar con Su esposa, y participarle Sus Penas y también Sus Alegrías. Dice que este dolor de callarse, porque está concentrado en la otra labor, cual es la de castigar, viene a quedar agudizado porque no puede estar con ella. Son dos dolores que se unen para entristecer más al Señor.

**(5) Cuando Yo no vengo a ti mi Justicia se llena de flagelos para castigar al hombre, tanto que todos los males pasados, los terremotos, las guerras, serán como nada ante los males que vendrán y ante la gran guerra y revolución que están preparando;** - Explica una vez más el proceso de la Justicia Divina que no puede castigar mientras exista un alma victima que acepte sobre sí los castigos que otros merecen. El Proceso ocurre de otra manera. Si el Señor se Le aparece a Luisa agobiado por las ofensas que Le infligimos, Luisa inmediatamente comprende lo que sucede, y Le pide que no castigue y la castigue a ella, y esta actitud de Luisa, una criatura que vive en la Divina Voluntad, es necesario respetarla, porque si no se le respetaran sus deseos expresados con Potencia Creadora, ¿de qué serviría entonces que ella viviera en la Divina Voluntad? Sería todo una manera de hablar y no una realidad. La única manera de resolver esta situación, es con esta estratagema: no se le aparece a Luisa, al no verle, ella no sabe como Él está, y no puede pedir nada, ni ofrecerse como víctima, y por lo tanto la Justicia Divina está libre para realizar la labor de castigar que se ha hecho necesaria.

**(6) son tantos los pecados que no merecen que te participe mis penas para librarlos de los castigos merecidos,** - Perfectamente resumido por el Señor lo que hemos tratado de explicar en los párrafos anteriores. Nos hemos hecho tan malos, que no merecemos Él le participe Sus Penas a Luisa, para disminuir o eliminar los castigos. Esto nos recuerda una anécdota sobre el Gengis Khan, el mongol conquistador de China, refiriéndose a las condiciones morales deplorables en las que había encontrado a los chinos que había subyugado, cuando les dijo: “Muchos deben ser vuestros pecados, cuando ustedes han merecido un castigo como yo”.

**(7) por eso ten paciencia, mi Voluntad suplirá a mi vista, si bien estoy escondido en ti,** - El no desaparece nunca de Luisa, de Su Cuerpo de Luz, puesto que en ese Cuerpo de Luz ha hecho su estable y permanente morada, pero se esconde. Le pide que tenga paciencia, y que la Divina Voluntad supla por el hecho de que ella no puede verle.

**(8) y si esto no fuera no habrías podido mantener la batuta en hacer tus acostumbrados giros en mi Voluntad;** - Si no fuera porque la Divina Voluntad, bilocada y obrante en Luisa, es la que dirige y capacita todos sus actos, ella no habría podido hacer los giros en la Divina Voluntad, que ella tenía costumbre de hacer, y que es necesario hacer, a tiempo y a destiempo.

**(9) soy Yo que, si bien escondido, los hago en ti, y tú sigues a Aquél que no ves,** - Claramente anunciado de nuevo, que aunque está escondido, Él participa en todo y replica todo lo que ella hace, “los hago en ti”, y sin saberlo, pero ahora lo sabe, ella viéndolo o no viéndolo “sigue a Aquel que no ves”. Esta es una indicación

clarísima para que entendamos que no siempre tendremos esa sensación agradable de que estamos haciendo lo que Él quiere, sino que muchas veces nos asaltarán dudas de si estamos haciendo lo que Él quiere, si todo esto no es una fantasía que nos hemos fabricado. Pues bien, pensemos así o no, si perseveramos, y Él quiere que perseveremos, y nos ayuda para que así sea, entonces “**seguimos a Aquel que no vemos**”.

**(10) sin embargo cuando mi Justicia haya cumplido el llenado de los flagelos, Yo estaré contigo como antes, por eso, ánimo, espérame y no temas.** - Regresaran los momentos adecuados, la Justicia Divina se verá calmada nuevamente, y Él podrá regresar para estar con ella como antes.

\* \* \* \* \*

Luisa comenta que después de estas Palabras Suyas, ella se ve transportada fuera de sí misma, y se le deja ver las condiciones en las que está el mundo, y los castigos que han empezado a aplicarse, y al cabo de un rato, ella vuelve a su cuerpo toda asustada por lo que ha visto, pero sin ver al Señor en todo el proceso. Ve lo que está pasando y eso no es problema, pero no puede ver la cara del Señor, y Sus reacciones ante tanta miseria y pecado humano. A todo esto, Luisa lo siente de nuevo, no Le ve, pero Le oye, y el Señor Le dice lo que constituye el Bloque **(C)**. Comencemos su análisis.

**(1) Hija mía, cálmate, cálmate, estoy en ti, no te dejo, y además, ¿cómo puedo dejarte?** – De nuevo, la re-asegura de que está con ella, que no la abandona, pero no solamente le dice esto, sino que le dice la enseñanza más importante del Bloque, a saber, **¿Cómo puedo dejarte?**

¿Por qué es la más importante? Pues porque esto de que está con nosotros, veámoslo o no, sintámoslo o no, y de que esto no puede ser de otra manera, es lo que más necesitamos saber para poder perseverar a lo que nos hemos comprometido con Él. Tiene Él que robustecer, este aspecto muy particular, de la Fe en todo el proceso que es vivir en la Divina Voluntad. Por encima de todo, sea como sea, de lo que hagamos o no, de todo lo otro que también tenemos que creer, independiente de nuestras imperfecciones, y hasta de nuestros mismos pecados, esto sí que tenemos que creerlo: Mientras querramos vivir en la Divina Voluntad, Él está, y estará siempre con nosotros, y que esto no puede ser de otra manera.

**(2) Mira, mi Voluntad se encuentra por todas partes, si tú estás en mi Voluntad no tengo a dónde ir, ni encuentro lugar para alejarme de ti,** - El Señor mismo lo explica con esa Lógica Divina que nunca Le abandona, y que tampoco debe abandonarnos a nosotros. Si vivimos en la Divina Voluntad, y la Divina Voluntad se encuentra en todas partes, o mejor aún, si todos, Él y ahora nosotros, estamos viviendo en la Misma Divina Voluntad en la que Él vive, no tiene donde escaparse, no hay “**lugar para alejarme de ti**”, o de nosotros.

**(3) debería hacer limitada mi Voluntad, reunirla en un punto para dejarte, pero ni siquiera esto puedo hacer.** – Abunda mas en esto que pudiéramos llamar “**limite**” a Su Omnipotencia. Dice que si pudiera, Él arrinconaría a Luisa en algún lugar en la Divina Voluntad, en el que Él no estuviera, pero Él no puede limitar a la Divina Voluntad que está contenida en Él, tópico que constituye el tema principal del próximo capítulo.

**(4) Mi Inmensidad se extiende por todas partes y mi Naturaleza hace inmenso todo lo que me pertenece, por lo tanto, inmensa es mi Voluntad, mi Potencia, mi Amor, mi Sabiduría, etc.,** - Lo más interesante de este párrafo, es esto que dice: “**Mi Naturaleza hace inmenso todo lo que me pertenece**”. Su Misma Naturaleza que ahora poseemos, y la poseemos porque Él Nos posee a nosotros como esposo o esposa, y lo que es de uno es del otro, nos hace inmensos como Le hace a Él. Tenemos todo lo de Él, es como si Nos dijera: **¿cómo puede dejarte, porque si Me dejara perdería lo que tiene?**

**(5) entonces, ¿cómo puedo dejarte si en mi Voluntad dondequiera Yo te encuentro?** – Y termina con Su explicación, de creciente intensidad lógica, diciendo: **¿cómo dejarnos, si estamos en la Divina Voluntad, y dondequiera que Él se mueve en esa Divina Voluntad la encuentra a ella, y ahora a nosotros?**

**(6) Por eso debes estar segura de que no te dejo; profundízate siempre más en la inmensidad del abismo de mi Voluntad.** – Después de tanta argumentación, ¿podría Luisa pensar que Él puede abandonarla, cuando Le explica que eso Le resulta imposible? Desgraciadamente, a Luisa se le olvida, porque, **¿cómo puede la**

pobrecita pensar de otra manera, cuando la Pena de Su Privación es tan aguda? Afortunadamente, el Señor que todo lo comprende, nunca se cansa de explicarle lo mismo y lo mismo, para consolarla por supuesto, pero también se lo reafirma porque este Conocimiento es absolutamente imprescindible para todos los que vivimos en la Divina Voluntad: que Él está siempre con nosotros, que no Nos abandona, porque no quiere y también porque no puede.

Resumen del capítulo del 1 de Octubre de 1925: (Doctrinal) – Página 19 -

Estaba según mi costumbre acompañando las penas de la Pasión de mi dulce Jesús, y ofrecía la misma privación de Él, la tortura que me ocasionaba, como testimonio de mi doloroso amor para aliviarlo y compadecerlo en sus penas. Ahora, mientras esto hacía, mi amado bien ha movido un brazo en mi interior, alzando su mano derecha haciendo correr de sus dedos ríos de sangre y de luz sobre mi pobre alma que estaba marchita y quemada por el viento potente de su privación, y con una tristeza tal, que Jesús mismo se ha sobresaltado, y enternecido por compasión y queriéndome consolar me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, ánimo, no temas, quien vive en mi Voluntad está en el centro de mi Humanidad, porque la Voluntad Divina está en Mí como el sol en su esfera, que a pesar de que los rayos invaden la tierra, él no se aparta jamás de lo alto, de su centro, está siempre en su esfera, en su majestuoso trono, y mientras su luz recorre todo, dominando todo, todo le sirve de escabel, esperando todos su benéfica luz. Así se encontraba en Mí la Voluntad Divina, como centro en la esfera de mi Humanidad y de ésta partía la luz a todos y por doquier.

**(B)** Había sido este el primer acto del hombre, rechazar mi Voluntad Suprema; convenía entonces a mi Humanidad hacer el primer paso hacia Ella concentrando en Mí como centro de vida esta Voluntad eterna, y por medio de mi Vida, de mis obras y penas, llevarla de nuevo al hombre, a fin de que regresara a su Creador, metiéndose en el orden para el cual había sido creado. Mira entonces hija mía, el alma que vive en mi Voluntad está en el centro de mi Humanidad, y todo lo que Yo hice y sufrí está todo en torno a ella y en su ayuda: Si es débil le suministra mi Fortaleza, si está sucia mi sangre la lava y la embellece, mis oraciones la sostienen, mis brazos la tienen estrechada y la cubren con mis obras, en suma, todo está en su defensa y en su ayuda; por eso es por lo que el pensamiento de mis penas es como connatural en ti, porque viviendo en mi Voluntad ellas te circundan como tantas nubes de luz y de Gracia. Mi Voluntad en la esfera de mi Humanidad ponía como en camino mis obras, mis pasos, mis palabras, mi sangre, mis llagas, mis penas, y todo lo que Yo hice para llamar al hombre y darle las ayudas y los medios suficientes para salvarlo y hacerlo volver de nuevo al seno de mi Voluntad. Si mi Voluntad hubiera querido llamar directamente al hombre, éste se habría espantado; en cambio quise llamarlo con todo lo que hice y sufrí, y todo esto era como tantos incentivos y medios para darle ánimo y hacerlo volver a mis brazos. Así que todo lo que Yo hice y sufrí es el portador del hombre a Dios. Ahora, quien vive en mi Voluntad, viviendo en el centro de mi Humanidad, toma todos los frutos de todo lo que Yo hice y sufrí, y entra en el orden de la Creación, y mi Voluntad cumple en él la plena finalidad para la que fue creado. Otros, que no viven en mi Voluntad, encuentran los medios para salvarse, pero no gozan todos los frutos de la Redención y de la Creación."

Ahora, mientras esto decía mi amable Jesús yo le he dicho:

*"Amor mío, yo no sé, me dices que yo vivo en tu Voluntad y luego me dejas, ¡ah! a qué duro martirio me sometes, en cuanto me dejas todo para mí se cambia, yo misma no me reconozco más, todo para mí muere, muere la luz, el amor, el bien. Eres sólo Tú el que mantiene el latido de la vida de mi pobre alma; en cuanto Tú partes y me dejas, así muere todo. Mira entonces en qué condiciones tan duras y dolorosas me dejas. ¡Ah! ten piedad de mí y no me dejes, porque no puedo más."*

Y mientras quería decir más, mi Jesús suspirando ha agregado:

**(C)** "Hija mía, calla, no sigas más adelante, tus palabras me hieren el corazón. ¡Oh! cómo quisiera quitar de tu corazón este clavo tan duro que Yo te dejo, de que Yo pudiera dejarte, lo sé también Yo, que para quien me ama este clavo es insoportable, hace morir continuamente sin piedad, por eso quita el pensamiento de que Yo pudiera dejarte, en vez de dejarte deberías estar convencida de que me adentro más en ti, y hago silencio en la navicilla de tu alma, tan es verdad, que nada ha cambiado en ti, los preparativos que estaban, están todos en el orden, tan es cierto que basta que mi Voluntad lo quiera y Yo doy una vueltecita por los preparativos que hay y que son ya tuyos. Y además, ¿cómo puedo dejarte? Para quien hace mi Voluntad y vive en Ella, mantiene íntegros los vínculos



de la Creación que hay entre Creador y criaturas, los vínculos de la Redención y los vínculos que hay entre el Santificador y los santificados; mi Voluntad sella todos esos vínculos y vuelve a la criatura inseparable de Mí. Por eso debes estar segura de que tu Jesús no te deja.”

Mientras esto decía, veía como innumerables hilos de luz atados a mi corazón, y que algunos estaban atados a todas las cosas creadas, otros hilos salían de todo lo que Jesús había hecho y padecido, otros de los Sacramentos. Sea todo para gloria de Dios y para bien de mi alma y de todas las almas. Amén.

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. En este pequeño Bloque de solo 5 líneas, Le da a Luisa el mayor de los consuelos posibles, porque el Señor define de una manera maravillosamente gráfica y al mismo tiempo exacta, el Conocimiento más profundo e insospechado, el de cómo fue creada Su Persona, o sea, cuáles fueron las condiciones con las que Le crearon. Como veremos de inmediato el Conocimiento va mas allá de lo que pensábamos, o sea, que pensábamos que cuando Su Humanidad se crea ab eternamente, viene a Él una Bilocación de la Divina Voluntad, o sea, lo mismo que ocurrió con Su Madre Santísima, con Luisa, y con cada ser humano que comienza a vivir en la Divina Voluntad. Aquí revela que en la Creación de Su Persona Humana, hubo: o un “desplazamiento” de la Divina Voluntad hacia Su Persona, o sea, que el Mar de Luz se “desplazó” hacia Su Persona, o, alternativamente decimos, que no hubo tal “desplazamiento”, sino que Su Persona Humana fue creada “alrededor” de la Divina Voluntad. Dicho de otra manera: Su Humanidad fue creada para “contener”, de alguna manera hay que decirlo, para “contener” a la Divina Voluntad, a este Mar de Luz infinito, como una esfera contiene en sí misma, a toda el área que su circunferencia abarca.

Por lo que dice en este párrafo 1 y repetido en el párrafo 3, esta última manera de pensar es la correcta, aunque ambas alternativas sean totalmente incomprensibles a la mente humana. Sin embargo, lo que Él dice en este capítulo, es lo que es, y no hay forma de cambiarlo. Lo dice ahora en el párrafo 1 y lo repite en el párrafo 3, pero con distintas palabras, recurso retorico que utiliza cuando quiere que comprendamos que Luisa no mal entendió, sino que entendió bien, y de esta manera, Su Revelación resulta incontrovertible.

Y comencemos a tratar de analizar este pequeño Bloque **(A)**.

**(1) Hija mía, ánimo, no temas, quien vive en mi Voluntad está en el centro de mi Humanidad, porque la Voluntad Divina está en Mí como el sol en su esfera,** - Antes de comenzar recordaremos al lector, que seguramente lo recordará de sus tiempos en el colegio, cuando le decían que *“dos cosas iguales a una tercera son iguales entre sí”*. Aquí Nuestro Señor va a utilizar esta “ley” matemática con toda su plenitud.

Hablemos de las dos cosas primero. La primera de las cosas es la que afirma cuando dice, que: **“quien vive en Mí Voluntad está en el centro de Mi Humanidad”**; y la segunda de las cosas, cuando afirma que **“la Voluntad Divina está en Mí, como el sol en su esfera”**. Así pues, si yo existo en la Divina Voluntad, porque vivo en Ella, estoy en el Centro de Su Humanidad, en donde he sido concebido, y de donde he “salido fuera” para existir, y donde luego he vuelto ahora renacido, al aceptar vivir en la Divina Voluntad, y si la Divina Voluntad está también en Él como está el sol en la esfera que Le contiene, se sigue, que ambos, yo y la Divina Voluntad estamos en Él, y que entonces yo vivo en Ambos; y no solo vivo en Ambos, sino que vivo en una posición privilegiada, porque vivo en el Centro de Su Humanidad.

Este capítulo añade mas y mas Conocimientos, que nos permiten entender cada vez mejor, lo que sabíamos sobre el Jesús ab eterno.

Así pues, ahora podemos decir, que si la Humanidad del ser que se llama Jesús, cuando Él fue creado, se creó conteniendo Él, y en Él, a la Divina Voluntad, y a todos los Miembros de la Familia Divina, en los que esa Divina Voluntad se manifiesta, y que los contiene a Todos Ellos **“como el sol en su esfera”**, y subsiguientemente, Él asume la labor de crear toda nuestra realidad separada, se sigue, que cuando Nos crea, nuestra creación es un “salir fuera” desde dentro de Su Humanidad, y de que al mismo tiempo, permanezcamos en el Centro de Su Humanidad, que a su vez contiene al Ser Divino, desde dentro de la Divina Voluntad que está en Él, y de que, por tanto, inevitablemente, hayamos comenzado nuestra existencia como criaturas, viviendo en la Divina Voluntad.

Es así pues, que hemos sido "diseñados" para vivir en la Divina Voluntad: *"dos cosas iguales a una tercera, son iguales entre sí"*, y si así hemos dejado de vivir por siglos y siglos, es porque, con nuestra desobediencia, elegimos estar fuera de Él, fuera de la Divina Voluntad, quedarnos en la superficie del Mar de Luz, y no dentro del Mar de Luz, o sea, dentro de Él, y comoquiera que nuestra libertad de voluntad es absoluta, Él, respetando nuestra libertad de voluntad, realmente nos sacó fuera de Él, y abandonados a la suerte que habíamos elegido. Seguimos siendo Sus criaturas, y nos conserva la existencia, aunque nos hayamos convertido en enemigos Suyos, por la esperanza que tiene de que así como salimos, así querramos regresar.

Esta Revelación también aclara Sus Afirmaciones en otros capítulos, de que **"entremos en Su Humanidad"**, puesto que ahí encontraremos todo, y es que, en efecto, entrando en Su Humanidad, entramos en la Divina Voluntad, y lo encontramos todo. La Importancia de Su Persona adquiere ahora una nueva Dimensión, antes asumida por nosotros, como una manera de pensar y hablar, pero ahora explícitamente declarada por Él, como la manera correcta de pensar y de hablar.

**(2) que a pesar de que los rayos invaden la tierra, él no se aparta jamás de lo alto, de su centro, está siempre en su esfera, en su majestuoso trono, y mientras su luz recorre todo, dominando todo, todo le sirve de escabel, esperando todos, su benéfica luz.** - el sol no se mueve de lo alto, de su centro, y sin embargo, sus rayos invaden la tierra, a todos invaden, a todos domina, y a todos benefician. La esfera del sol no es el sol, es solo lo que contiene al sol, pero como la esfera contiene al sol, puede decirse que la esfera, parte integral del sol, es como si fuera el sol.

Nuestro Señor Jesús ab eterno, no es la Divina Voluntad, pero la contiene en Si Mismo, es como la esfera que contiene al sol. Así pues, aunque Él no es la Divina Voluntad, sino una Manifestación de Ella, desde dentro de Él, salen los Rayos de Luz Creadores de la Divina Voluntad, como si Él fuera la Divina Voluntad, como sale la luz de la esfera del sol, como si esa esfera fuera el sol.

**(3) Así se encontraba en Mí la Voluntad Divina, como centro en la esfera de mi Humanidad y de ésta partía la luz a todos y por doquier.** - Los efectos creadores de la Divina Voluntad, que surgen del Mar de Luz como chispazos, o como rayos de Luz que **"invaden la tierra"**, y crean todo dondequiera que se extienden, se *"stenden"*, no desplazan a la Divina Voluntad del Centro de la Esfera que es el Jesús ab eterno. Así pues, desde dentro de la Persona de Nuestro Señor, el Jesús ab eterno, la Divina Voluntad ha estado operando, no desde siempre, sino ab eternamente, o sea, desde el instante mismo en que se decidió la creación de una realidad separada, la nuestra, y se decidió por tanto la creación del Jesús ab eterno.

La "Revolución" teológica que Sus Palabras encierran queda ahora completada; las ramificaciones de lo que dice, siguen siendo incomprensible a nuestra mente, pero ha sido revelada todo lo completamente que podemos entender. ¿Llegaran estas Palabras a ser "dominio público", o quedarán solamente para Conocimiento de los que viven en la Divina Voluntad? Pensamos lo segundo, porque aunque Él quisiera que todos conocieran estas Verdades, no puede violentarnos, sino que tenemos que querer saberlas con toda libertad, y entonces si las queremos saber, tenemos que acudir a estos Escritos en donde las tenemos a nuestra disposición.

Resumamos todos estos nuevos Conocimientos de la manera más sucinta posible.

- a) Jesús, ab eterno, "rodea" a la Divina Voluntad, la contiene en Si Mismo, como la esfera del sol contiene al sol.
- b) Su Humanidad es creada, de manera tal, que pueda contener a la Divina Voluntad.
- c) Todos los seres humanos hemos sido concebidos dentro de Su Humanidad, pero los que viven en la Divina Voluntad viven en el Centro de Su Humanidad, en la parte de Su Ser que es la más privilegiada.
- d) Es incomprensible, pero cierto, que lo infinito ha sido contenido por lo finito. En algún lugar de los Escritos Le dice a Luisa, y parafraseamos: *"¿crees tú que es fácil que lo finito viva en lo infinito? No, hija mía, lo difícil es hacer que lo infinito viva en lo finito."*

- e) Jesús es el Todo, porque fue creado para contenerlo Todo. El Milagro Eucarístico se vuelve ahora aun más incomprensible, porque no solamente se Biloca Él en la Hostia, y en el Vino, sino que lleva consigo Todo, y es este Todo el que recibimos.

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. A las Revelaciones extraordinarias del Bloque **(A)** añada ahora nuevas Revelaciones, todas concernientes a Su Momento de Creación ab eterno, particularmente expresadas en el párrafo 2.

**(1) Había sido este el primer acto del hombre, rechazar mi Voluntad Suprema;** - Para entender lo que dice el Señor, sobre esto del “**primer acto del hombre**”, debemos recordar lo ya estudiado, a saber, que el Señor se refiere al primer acto en el que el primer hombre, no Adán o Eva, sino el verdadero primer hombre y la verdadera primera mujer, fueron sometidos a una prueba de amor y fidelidad al Dios que Les había creado, prueba cuyo contenido desconocemos.

Así pues, el verdadero primer hombre y mujer, comenzaron sus existencias haciendo, como nosotros hacemos, muchos actos involuntarios o instintivos, y en realidad si pensamos un poco, podemos pasarnos, como seguro ellos dos pasaron, muchos minutos, horas, días, en dichos actos involuntarios; “tiempo” en el que su libertad de voluntad estaba como “ociosa”, porque no había sido “llamada” a decidir nada importante, con entera libertad; decidían sí, pero instintivamente, mecánicamente si se quiere, pero llegó el día de tener que hacer un primer acto, una primera decisión, porque siempre hay en el día humano, un primer acto, en el que nuestra libertad de voluntad tiene que decidir conscientemente lo que vamos a hacer, como lo tuvieron ellos dos, cuando se les presentó la prueba. Un ejemplo quizás ayude.

Imaginemos a un Rey, uno de los Reyes franceses, que desde el momento que se despertaba porque lo despertaban, y lo que ocurría desde ese instante hasta que digamos llegaba a “despachar” asuntos de estado, horas después; ese Rey no hacía nada por sí mismo, todo estaba “programado”. Esta fue probablemente la situación con los primeros hombres, como lo fuera luego con Adán y Eva en el paraíso. ¿Qué decisiones “libres” hacían Adán y Eva antes de la prueba, decisiones en la que tenía que intervenir la Libertad de voluntad que había sido emanada en ellos? Ninguna, todo lo tenían a la mano, no había que pensar nada, solo vivir en plena felicidad. Digámoslo de otra manera. Si Dios no me presenta varias alternativas de acción, sino solo una, solamente puedo decidir por aquella que se me presenta. Esta es la situación en la que estaremos en el Cielo cuando lleguemos a Él; tendremos la misma libertad de voluntad pero haremos lo que se nos presenta, que es ser felices con Él.

Incidentalmente decimos que para nosotros los que vivimos en la Divina Voluntad, nuestro primer acto debe ser, darle al Señor, “Los Buenos Días”, para preguntarnos mutuamente, y son palabras de Él, “**como hemos pasado la noche**”. ¿Queríamos entender un poco la trascendencia de los Buenos Días que quiere de nosotros? Pues ya la tenemos.

Así las cosas, así como Adán y Eva luego hicieran, también el verdadero primer hombre y la verdadera primera mujer, rechazaron, desobedeciendo, la prueba impuesta, y como Adán y Eva más tarde, fueron despojados de esta Vida en la Divina Voluntad, para vivir con su naturaleza humana exclusivamente.

**(2) convenía entonces a mi Humanidad hacer el primer paso hacia Ella concentrando en Mí, como centro de vida, esta Voluntad eterna,** - Para cumplir los Designios de la Justicia Divina que es supremamente compensatoria, convenía, dice el Señor, que Su Primer Acto Existencial como el Jesús ab eterno, o sea, Su Primer Acto Decidido por Él, fuera el de rendir su voluntad humana, para, con Su Obediencia, compensar por aquel otro primer acto desobediente, y los que luego podrían suceder, y con este Acto Primero de suprema importancia, hacerse capaz de recibir, y “**poder concentrar en Él, como centro de vida, esta Voluntad eterna**”.

Hay un aspecto insospechado en lo que dice, pero que conviene decir rápidamente, porque es extremadamente pertinente al capítulo. En su sentido más profundo, “**este hacer el primer paso hacia Ella**”, constituía una Prueba, porque como Nos dice en varias oportunidades, todos necesitamos ser “probados”, y probados en aquello que es

todo nuestro y que la Divina Voluntad respeta como nuestro, por encima de todo: nuestra libertad de voluntad, y Él no podía ser una excepción. Todos necesitamos escoger el rendir nuestra voluntad a la de Dios. Lo único que es todo nuestro, necesitamos rendirlo a la Divina Voluntad que Nos lo ha regalado.

Como es Su Costumbre, el Señor siempre habla al revés, y debiera haber dicho como primer párrafo, que Él rindió Su Voluntad humana en Su Primer Acto de Vida, en previsión del primer acto desobediente del hombre, que ya se había anticipado realizarían el primer hombre y mujer, cuando se corrió la Corrida de Ensayo, previa toda existencia, inclusive la de Él Mismo. Es notable que el Señor inicie el párrafo diciendo que “**convenía entonces a Mi Humanidad**”. Todo esto nos recuerda a la conversación que puede tener un padre con su hijo en asuntos importantes, y que el padre inicia con esas mismas palabras: Hijo, te conviene hacer tal cosa o la otra, entendiendo el hijo que el no hacer esto que “te conviene”, va a tener resultados desastrosos para el hijo. De esta manera responde la Humanidad de Nuestro Señor, el Jesús ab eterno, a la Sugerencia Divina de que rinda Su Voluntad humana a la Divina, las consecuencias siendo que nada se hubiera creado de no haber Él aceptado aquello sugerido, de no haber Él pasado esta Prueba.

Comoquiera que el Señor Nos ha lanzado en este capítulo a aquellos momentos primordiales, de nuevo reafirmamos aquí nuestro entendimiento de lo que en esos momentos sucediera.

Así pues, la Divina Voluntad, vía la Santísima Trinidad, decide la creación de un Reino, un lugar maravilloso de creación Divina, en una realidad separada, Reino que no sería construido por la Divina Voluntad exclusivamente, como sucede con todo lo demás creado, sino que sería construido conjuntamente con criaturas, “seres humanos”, que poseerían Su Misma Libertad de Voluntad para actuar. Entendamos bien. La Libertad de Voluntad Suya que ha emanado en nosotros, era esencial para que pudiéramos ayudarlo en la construcción del Reino; solo Dios en Jesús, solo Dios en Su Madre Santísima, y solo Dios en nosotros, podemos construir este Reino.

Ahora bien, para “descubrir” lo que ocurriría en este “experimento”, en esta situación sin precedentes en el Hacer Divino, y poder “controlar” los resultados, sin violar los Designios Divinos de hacernos “**libres de voluntad**”, se preparó y se ejecutó una “corrida de ensayo”, en la que cada ser humano, actuando libremente, interaccionaría libremente con Dios, en Jesús, y con otros seres semejantes a él, para determinar el comportamiento obediente o desobediente de estos seres humanos respecto del Plan Divino, de ese Reino que se pensaba crear, y determinar las medidas correctivas que se harían necesarias en el caso de las inevitables desobediencias. En dicha “corrida de ensayo” se crea a Jesús, como el Acto Primero de los seres humanos, y se van creando los restantes seres humanos y se observan de inmediato los fallos, las desobediencias, como también los logros y las obediencias, y esta “corrida de ensayo” es llevada hasta su “final”, y se declara exitosa, en medio de grandes penas y angustias, pero también de grandes logros y felicidad, y entonces, el Plan Modificado resultante, queda ya Inmutable, y se procede a crear de verdad, pero siguiendo el Plan de Vida, tal y como ocurriera en la “corrida de ensayo”. En esa “corrida de ensayo”, es importante hacer notar, que lo primero que ocurre, es que Nuestro Señor rinde su voluntad humana para compensar todas las desobediencias futuras, y es precisamente ese primer acto Suyo, el que hace posible toda la existencia de la Realidad separada como la conocemos, porque hace aceptable nuestro comportamiento desobediente, porque Su Primer Acto Obediente, compensa a la Justicia Divina por todas las demás desobediencias humanas, que, de otra manera, no se hubieran aceptado de meras criaturas.

Repetimos. Una vez terminada exitosamente la “corrida de ensayo”, se procede a la Creación de la Humanidad de Nuestro Señor, “alrededor” de la Divina Voluntad a la que una vez creado contiene, como la esfera contiene al sol. Seguidamente, Nuestro Señor rinde Su Voluntad humana a la Divina, “**da el primer paso hacia Ella**”, con lo que pasa exitosamente la Prueba, y una vez satisfecho este requisito, “**concentra ahora en Sí Mismo, como centro de vida, a esta Voluntad eterna**”, y comienza a actuar como el Hombre Dios responsable de todos y de todo, empieza a crearlo todo, a dirigirlo todo, realmente ahora, hacia el fin ya previsto.

Después de haber escrito lo anterior, quisiéramos parafrasear y añadir lo necesario para que los dos primeros párrafos de este difícilísimo Bloque **(B)**, se comprendan mejor, porque es imperativo que todo esto se comprenda lo mejor posible. Así podría decir el Señor:

Al concebir la existencia de seres humanos con la Misma Libertad de Voluntad absoluta que Nosotros poseemos, pero sujetos a un Plan de Vida que nosotros diseñaríamos para ellos, introducíamos la certeza de que nos

desobedecieran, porque es inevitable que cuando a una voluntad libre se le presentan los Deseos de otra Voluntad Libre que le da existencia, ocurran desobediencias, no la probabilidad de que ocurran, sino la certeza de que ocurran. De ahí que se necesitaba que Nosotros contrarrestáramos lo que sucedería, primero con Mi Absoluta y Total Obediencia a lo que de Mí se pedía, y luego, elaborando planes alternos, nuevas Sugerencias que se irían entretejiendo para llevar a cada criatura al fin que pensábamos de cada una de ellas, aunque siempre con la certeza de que algunas rechazarían todos nuestros Planes. Así como era cierta la desobediencia, también era cierta la obediencia, y entre obediencias y desobediencias, conseguíamos lo que siempre habíamos querido: tener un Reino Maravilloso en una realidad separada de la Realidad Divina, creado no solo con Nuestra Omnipotencia, sino también con la colaboración de criaturas que querrían y harían, con toda libertad, lo mismo que Nosotros queríamos y hacíamos.

**(3) y por medio de mi Vida, de mis obras y penas, llevarla de nuevo al hombre, a fin de que regresara a su Creador, metiéndose en el orden para el cual había sido creado.** - Como ya explicamos en el párrafo anterior, Jesús **“hizo el primer paso”**, rindiendo Su Voluntad humana, recién estrenada, a la Divina, y de esta manera encamina al hombre hacia su meta final, que se había previsto perdería en algún momento después de que el primer hombre y mujer fueran creados. De esta manera, cuando la ofensa ocurriera realmente, no ya prevista, sino realmente hecha, también estaría ya Su Infinita Reparación, no prevista, sino también hecha, y que consistió en rendir, como primer acto de Vida, Su Voluntad humana a la Divina.

Ahora bien, como ya sabemos, Su Vida, sus Obras y Penas, no han estado limitadas a las que hizo cuando se encarnó en, y de la Virgen María, sino que Su Vida, Sus Obras y Penas, han estado haciéndose ab eternamente, en todos los tiempos, con toda clase de seres humanos, en todas las razas que Él ha ido desarrollado en la tierra, en cada punto de este globo terráqueo nuestro. Todo esto que ha hecho, lo que conocemos y lo que desconocemos porque no forma parte de nuestra tradición religiosa, está en acto de ayudarnos, se nos ofrece como medios, para **“regresar a Su Creador”**, es decir, regresar al Plan Original, tal y como había creado al ser humano.

Este proceso ab eterno de Ayuda Suya, de Redención continua si se quiere, comienza para cada uno de nosotros, desde que nos crea, porque comparece ante el Trono de Justicia que **“se erige para cada criatura cuando nace”**, en continua Redención, independiente de Su Actividad Redentora entre nosotros como hombre engendrado, y si fuere necesario, una Bilocación Suya, de Jesús ab eterno, muere por cada pecado mortal que dicho ser humano haya cometido, en cualquier tiempo en que haya vivido, de cualquiera nacionalidad que sea, de cualquier filiación religiosa, puesto que es Él es el Dios de todos, y es lo que exige la Justicia Divina de Él, y lo que es necesario para garantizar nuestra continua existencia.

Ahora bien, cuando llegado el tiempo prescrito por Él, se encarna en la Virgen María, y nace como uno de nosotros, necesita realizar acciones **“que nos salven a todo costo de cualquier precipicio”**, viene a resolver el problema causado por nuestras ofensas, la ruptura en el equilibrio universal que las ofensas causan.

No sabemos si este punto ha sido explicado bien en las clases, o en otras partes de nuestro análisis, por lo que creemos necesario ahondar sobre el tema.

Dios siempre está en equilibrio, tanto ad-intra como ad-extra, excepto en lo que se refiere a las acciones del ser humano, que Él ha permitido rompan dicho equilibrio con sus desobediencias. Sin embargo, esta ruptura se **“remienda”** de inmediato cuando ocurre, porque se contrapone a la ofensa, una reparación específicamente construida por Nuestro Señor, por medio de cada una de Sus Acciones.

Así que por un lado, la ofensa en sí misma es redimida en el Tribunal que se erige para cada criatura cuando nace, y se ha estado redimiendo ab eternamente, pero el desequilibrio causado por la ofensa, la ruptura en la **“fabrica”** universal, estaba esperando por Él, en Su Calidad de hombre engendrado de mujer, porque el desequilibrio solo puede ser restaurado por acciones humanas compensatorias, que incluyeron Su Misma Muerte, hechas perfectamente por el Hombre engendrado perfecto. Estas acciones compensatorias no podían ser realizadas ab eternamente, tenían que ser realizadas, a tiempo real, por un hombre real en todo sentido.

Así pues, no es solamente con Su Muertes continuas con la que Nos redime de nuestros pecados mortales, sino

que cada acción Suya mientras estuvo en la tierra, incluyendo la muerte del Hombre engendrado de mujer, producía una reparación específica para cada especie de ofensa que pueda cometerse, y esta Reparación específica sólo podía realizarse viviendo normalmente entre nosotros.

De esta manera sublime se cumple lo que Nos dice, que toda Su Vida, Su Obrar y Sus Penas están ahí, y Nos ayudan y Nos dan los medios suficientes para salvarnos, como dirá más adelante en el párrafo 7.

Todo este proceso culmina ahora con Luisa, en su preparación como promotora del Reino, y la primera de la estirpe común en vivir en la Divina Voluntad, y como Esposa Suya, ser parte de la Familia Divina por Gracia.

Su Objetivo es pues, llevar de nuevo al hombre la Divina Voluntad que había perdido. Ya en muchos capítulos anteriores ha hablado de que la Redención tenía dos Propósitos; el conocido ya, que ha definido diciendo que **“quería salvarnos a todo costo, de cualquier precipicio”**, pero más importante aun era este otro Propósito de lograr que la Divina Voluntad Nos regresara el Don de vivir en la Divina Voluntad, y para lograr estos dos Propósitos simultáneos, vivió entre nosotros como ser humano engendrado de mujer, y obró, sufrió y murió compensatoriamente. Como bien dice, quería **“llevarla (a la Divina Voluntad) de nuevo al hombre”**, y para lograrlo, necesitaba **“meternos en el orden en el que fuimos creados”**.

**(4) Mira entonces hija mía, el alma que vive en mi Voluntad está en el centro de mi Humanidad, y todo lo que Yo hice y sufrí está todo en torno a ella y en su ayuda:** - El que vive como Luisa, y como ahora vivimos nosotros, vivía y vivimos rodeado de Sus Obras y de Sus Penas, porque cohabitamos en Él, en el Mismo Ámbito en donde se encuentra Él, Su Persona Humana ab eterna y ahora engendada, como Jesús, Hijo de María. Vivir rodeado de Sus Penas Nos ayuda; más aun, ya Nos ha dicho al principio, que estamos en el Centro de Su Humanidad, y cuando Él acude a ayudar a todos, también nosotros acudimos con Él en ayuda de todos.

**(5) Si es débil le suministra mi Fortaleza, si está sucia mi sangre la lava y la embellece, mis oraciones la sostienen, mis brazos la tienen estrechada y la cubren con mis obras, en suma, todo está en su defensa y en su ayuda;** - El Señor describe en detalle, la manera en la que Su Vida y Su Obrar Nos ayudan, pero para que todo quede perfectamente enfocado, todo esto que habla se refiere a los que viven en la Divina Voluntad; no habla de todos, habla de nosotros, por lo que reafirma oblicuamente, que los que vivimos en la Divina Voluntad estamos en diferentes estadios de imperfección, que necesitan ser resueltos. No llegamos a vivir en la Divina Voluntad por nuestra perfección moral cristiana, sino que llegamos a vivir en la Divina Voluntad porque estamos dispuestos a colaborar con Él en Sus Planes, y porque estamos de acuerdo con Él, en que Él necesita perfeccionarnos por transmutación.

- a) Su Fortaleza ayuda nuestra debilidad - En la Divina Voluntad no puede haber debilidad alguna, y Él Nos ayuda a conseguir esa firmeza, porque la vacilación es debilidad, la falta de compromiso es debilidad, el desenfoque de lo que es importante es debilidad.
- b) Si empezamos sucios, o si nos ensuciamos en el camino de esta nueva vida, Él está preparado para lavarnos y embellecernos con Su Sangre, con lo cual reafirma lo que dice en el capítulo sobre los Sacramentos, y que el Sacramento de la Penitencia y ahora Reconciliación, Nos limpia y embellece con Su Sangre que viene a nosotros, Nos cubre, y Nos limpia de nuestros pecados.
- c) Sus Oraciones Nos sostienen en los momentos transitorios de duda, de acobardamiento. Esto le ocurre a todos, vivan o no en la Divina Voluntad, pero en el caso nuestro, es de suma importancia 'El que Nos ayude a resolver las dificultades transitorias. Hemos hecho el compromiso de vida, pero a veces necesitamos una ayuda especial.
- d) Sus Brazos Nos estrechan - No es solo ayuda espiritual la que Nos da con toda efectividad, sino que Nos da contacto con Su Fisicalidad, porque no hay nada más necesario en los momentos difíciles que el contacto físico con las personas que nos quieren bien. Es por supuesto, un recurso extremo pero a veces imprescindible.
- e) Sus Obras Nos cubren – A todos protege con el Manto de Sus Obras, porque necesita escondernos a veces

del Furor de la Justicia Divina, justamente indignada si ve que mal correspondemos a esta Gracia, a este Favor tan insigne de vivir en la Divina Voluntad.

- f) Todo lo Suyo está a nuestra disposición como ayuda y defensa. No necesitamos pedírselo, es nuestro, es nuestra dote matrimonial **“todo lo mío es tuyo”**, pero conviene que sepamos que lo tenemos y que podemos acudir a Él y recordarle estas Promesas. Los que vivimos en la Divina Voluntad, vamos adquiriendo esta certeza cada vez más profunda de que está con nosotros en todos, en cada detalle de vida, en cada dificultad, en cada paso del camino.

**(6) por eso es por lo que el pensamiento de mis penas es como connatural en ti, porque viviendo en mi Voluntad ellas te circundan como tantas nubes de luz y de Gracia.** – No puede extrañarnos nada el que cada día que pasa, estemos más identificados con Él, en particular con Sus Penas de la Pasión, que es el punto focal de Sus Sufrimientos ab eternos por nosotros. Para nosotros, Sus Penas son indispensables, y si no sufrimos como sufriera Luisa por años y años, eso dice nada; lo importante es cómo llevamos las *“cruces que nos tiene preparadas en la vida”*, como tan certeramente dice el Obispo Cassatti, en su tan inspirada oración por la Beatificación de Luisa.

**(7) Mi Voluntad en la esfera de mi Humanidad ponía como en camino mis obras, mis pasos, mis palabras, mi sangre, mis llagas, mis penas, y todo lo que Yo hice para llamar al hombre y darle las ayudas y los medios suficientes para salvarlo y hacerlo volver de nuevo al seno de mi Voluntad.** – Vuelve a repetir el tema del Bloque **(A)**, cuando dice que la Divina Voluntad en la Esfera de Su Humanidad, recreaba, ponía en acto nuevamente todo lo que Él hacía, lo dejaba en permanente deposito, pero no deposito pasivo sino activo, Pozo de Luz del que puede Él sacar el Agua que necesitamos a cada momento del camino, camino que en nuestro caso necesita conducirnos a una Vida cada vez más perfecta en la Divina Voluntad y a una colaboración más enfocada con Sus Planes del Reino.

**(8) Si mi Voluntad hubiera querido llamar directamente al hombre, éste se habría espantado;** - La Comunicación directa con la Divina Voluntad no es posible. Dice el Señor que Nos espantaría, y ejemplo grafico de esto lo tenemos con el pueblo judío en el éxodo. En este proceso de descubrimiento que Nos hace de Su Ser Divino, comprendemos pues la necesidad de que la Divinidad se manifestara en un Hombre, y que dicha Manifestación empezara al principio del tiempo, no solo para crear al hombre, sino para comunicarse con ese hombre que creaba, sin espantarlo.

**(9) en cambio quise llamarlo con todo lo que hice y sufrí, y todo esto era como tantos incentivos y medios para darle ánimo y hacerlo volver a mis brazos.** – Su Llamada es una llamada de amor, el Contacto Divino con nosotros es normalmente suave, viene a nosotros, no con prepotencia, sino mansedumbre; viene a nosotros sufriente, caído, despreciado por todos, y así atraernos a esta Vida en la Divina Voluntad, hermanarnos con Su Persona sufriente y así *“darnos animo”*, e infundirnos aliento para que queramos *“volver a Sus Brazos”*.

**(10) Así que todo lo que Yo hice y sufrí es el portador del hombre a Dios.** – En este párrafo, el Señor quiere que visualicemos a Su Vida, a Su Obra y Sufrimientos como una *“plataforma”* que Nos porta, Nos transporta a la Divina Voluntad, a Dios. Nosotros, viviendo en la Divina Voluntad, portamos a Dios, lo portamos a Él, y a su vez, Él Nos porta a nosotros en Sus Brazos, si queremos verlo con esta Poesía tan Suya.

**(11) Ahora, quien vive en mi Voluntad, viviendo en el centro de mi Humanidad, toma todos los frutos de todo lo que Yo hice y sufrí, y entra en el orden de la Creación, y mi Voluntad cumple en él la plena finalidad para la que fue creado.** - Nuevo resumen de lo que Nos ha estado explicando pero con nuevos detalles que se nos pueden pasar desapercibidos.

- a) Quien vive en Mi Voluntad, vive en el Centro de Su Humanidad, y Su Humanidad sirve como esfera que contiene al Mar de Luz de la Divina Voluntad.
- b) Quien así vive, toma todos los frutos de lo que Él hizo y sufrió, y los hace suyos y puede utilizarlos de la misma manera en que Él los utiliza.

- c) Quien así vive, entra en el Orden de la Creación - Esta es una información no totalmente nueva, pero si lo suficientemente nueva para que la analicemos y reflexionemos sobre ella. Somos una parte integral de la Creación, y esta Creación tiene un orden, es decir, todo está en su lugar, una especie de criatura sirviendo de sostén a la siguiente especie en la línea, todos siendo prójimos los unos de los otros, en una complejidad deslumbrante. Entrar o re-entrar en el orden de la Creación, significa volver a ocupar nuestro lugar en dicha Creación, el que perdimos como especie creada, con el pecado del verdadero primer hombre, y de la verdadera primera mujer. Y, ¿cuál era nuestro lugar? Utilizarlo todo, en la medida que Nos fuera sugerido, y utilizándolo dejarnos transportar hacia Él, y utilizarlo para construir con Él, un Reino de la Voluntad Suprema en la tierra como en el Cielo. Nuestra "transportación", nuestra "portación" a Dios, a la Divina Voluntad, no tenía porque ser dolorosa o sufriente, debiera haber sido placentera y amorosa, y nuestro trabajo en ese Reino Suyo, totalmente productivo y agradable. Así pues, para regresarnos a este Orden de la Creación, Él sufrió lo indecible, y en alas de esos Sufrimientos puede transportarnos a la Divina Voluntad, y construir el Reino Futuro.
- d) Quien así vive, cumple en Él, la finalidad para la que fue creado - volvemos al camino perdido, pero ahora, inevitablemente, somos transportados no por nuestros medios, sino por los de Él.

**(12) Otros, que no viven en mi Voluntad, encuentran los medios para salvarse, pero no gozan todos los frutos de la Redención y de la Creación.** - Ha dejado para el final, lo que sucede con los seres humanos que no viven en la Divina Voluntad, porque Él tiene para todos, y todos Le necesitamos. Dice que los que no viven en la Divina Voluntad encuentran en Su Vida, Su Obrar y Su Sufrir, los "medios para salvarse", pero no gozan de todos los frutos ganados por Él con Su Redención.

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora el Bloque (C), que el Señor añade a todo lo explicado, porque Luisa continua describiendo su estado insoportable para ella, debido a Su Privación.

**(1) Hija mía, calla, no sigas más adelante, tus palabras me hieren el corazón.** - Una vez más, el Señor la interrumpe, porque estas quejas Le hieren profundamente, y además porque dejarla continuar por este camino de desesperación, puede conducirla a decir cosas que Él no puede permitir que ella diga.

**(2) ¡Oh! cómo quisiera quitar de tu corazón este clavo tan duro que Yo te dejo, de que Yo pudiera dejarte, lo sé también Yo, que para quien me ama este clavo es insoportable, hace morir continuamente sin piedad,** - Él sabe bien, mejor que nadie, el dolor que Él le causa a ella al privarla de Él, y a veces por largos periodos de tiempo. Describe a la privación diciendo que "para quien Me ama, este clavo es insoportable".

**(3) por eso quita el pensamiento de que Yo pudiera dejarte, en vez de dejarte deberías estar convencida de que me adentro más en ti, y hago silencio en la navecilla de tu alma, tan es verdad, que nada ha cambiado en ti, los preparativos que estaban, están todos en el orden, tan es cierto que basta que mi Voluntad lo quiera y Yo doy una vueltecita por los preparativos que hay y que son ya tuyos.** - Habla el Señor de "preparativos". ¿Qué preparativos son estos? ¿De qué habla el Señor? Preparativos son los que se hacen cuando uno va de viaje. Esta es una manera nueva de referirse a la Vida en la Divina Voluntad, aunque la similitud de la vida con un viaje, no es nada nuevo, y es utilizado mucho por analistas y poetas. Todo lo que estamos aprendiendo nos prepara para este viaje en la Divina Voluntad ahora, y para cuando estemos en el Cielo, y regresemos a construir el Reino.

**(4) Y además, ¿cómo puedo dejarte? Para quien hace mi Voluntad y vive en Ella, mantiene íntegros los vínculos de la Creación que hay entre Creador y criaturas, los vínculos de la Redención y los vínculos que hay entre el Santificador y los santificados;** - párrafo clave este, porque Nos informa, una vez más, de que nuestra relación con Él es de vinculación, y añadimos nosotros, de vinculación matrimonial.

**(5) Mi Voluntad sella todos esos vínculos y vuelve a la criatura inseparable de Mí. Por eso debes estar segura de que tu Jesús no te deja.** - La Vida en la Divina Voluntad es un proceso de vinculación y sellamiento,



vinculación y sellamiento, y cada vez que se sella, se consolida lo aprendido y lo vinculado, y se puede proceder a la próxima vinculación y sellamiento. Sucede como el alpinista que no da un paso para escalar, si los pasos que ha dado anteriormente no están sellados y seguros. Nuestra Vinculación con Él empieza con Sus Penas y Sufrimientos, pero no puede quedarse ahí, tiene que avanzar, porque nuestro propósito ahora no es salvarnos, sino colaborar con Él en la construcción del Reino.

Resumen del capítulo del 4 de Octubre de 1925: (Doctrinal) - Pagina 22 - La Virtud del decir "Te amo" -

Estaba según mi costumbre fundiéndome en la Santísima Voluntad de Dios, y mientras giraba en Ella para poner mi te amo sobre todas las cosas, hubiera querido que mi Jesús nada viera u oyera sino mi te amo, o bien que todo lo viera y oyera a través de este mi te amo.

Y mientras repetía el estribillo de mi te amo pensaba entre mí: *"Se ve que soy verdaderamente una pequeña niña que no sé decir otra cosa que el estribillo aprendido; y además, ¿para qué me sirve el repetir y siempre repetir te amo, te amo?"*

Mientras esto pensaba mi adorable Jesús ha salido de dentro de mi interior, haciendo ver en toda su Divina Persona impreso por todas partes mi "te amo", sobre los labios, sobre el rostro, en la frente, en los ojos, en medio del pecho, sobre el dorso y en medio de la palma de las manos, en la punta de sus dedos, en suma, dondequiera; y con un acento tierno me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, ¿no estás contenta de que ningún te amo que sale de ti quede perdido, sino que todos queden impresos en Mí? Y además, ¿sabes de qué te sirve el repetirlos? Tú debes saber que cuando el alma se decide a hacer un bien, a ejercitar una virtud, forma la semilla de aquella virtud; con repetir aquellos actos forma el agua para regar esa semilla en la tierra del propio corazón, y cuanto más a menudo los repite, más riega esa semilla y la planta crece bella, verde, de manera que pronto produce los frutos de aquella semilla. En cambio, si es lenta en repetirlos, muchas veces aquella semilla queda reprimida, y si crece, crece débil y jamás da fruto; pobre semilla, sin agua suficiente para crecer, y mi Sol no surge sobre esa semilla para darle la fecundidad, la madurez y el bello color a sus frutos, porque es infecunda. En cambio con repetir siempre los mismos actos, el alma contiene mucha agua para regar aquella semilla, mi Sol surge sobre ella cada vez que es regada y se alegra mucho al ver que tiene tanta fuerza para crecer que hace llegar sus ramas hasta Mí, y viendo sus muchos frutos los tomo con gusto y reposo a su sombra. Así que el repetir tu "te amo" para Mí, te provee del agua para regar y formar el árbol del amor; el repetir la paciencia, riega y forma el árbol de la paciencia; el repetir tus actos en mi Voluntad, forma el agua para regar y formar el árbol divino y eterno de mi Voluntad; ninguna cosa se forma con un solo acto, sino con muchos y muchos actos repetidos. Sólo tu Jesús contiene esta virtud, de formar todas las cosas, aun las más grandes, con un acto solo, porque contengo la Potencia creadora; pero la criatura, a fuerza de repetir el mismo acto, forma sorbo a sorbo el bien que quiere hacer. Con la costumbre se vuelve naturaleza aquel bien o aquella virtud y la criatura se vuelve poseedora, formando con ellas toda su fortuna. También en el orden natural sucede así, nadie se vuelve maestro con haber leído una vez o pocas veces las vocales y las consonantes, sino quien constantemente repite hasta llenarse la mente, la voluntad y el corazón de toda aquella ciencia que conviene para poder hacer de maestro a los demás; ninguno se ve saciado si no come bocado a bocado el alimento que se necesita para saciarse; nadie recoge la semilla si no repite, quién sabe cuántas veces, su trabajo en su campo, y así de tantas otras cosas. El repetir el mismo acto es señal de que se ama, se aprecia y se quiere poseer el mismo acto que hace. Por eso repite, e incesantemente repite sin cansarte jamás."

Después me he encontrado fuera de mí misma, y mi dulce Jesús me ha llevado girando en todos aquellos lugares donde había, estando Él en la tierra, obrado, sufrido, orado y también llorado; todo lo que había hecho, todo estaba en acto y mi amado Bien me ha dicho:

**(B)** "Hija mía, hija de mi Querer Supremo, mi Voluntad quiere hacerte participar en todo. Todo lo que tú ves son todas mis obras que hice estando en la tierra, las cuales mi Voluntad las tiene suspendidas en Ella porque las criaturas no se disponen a querer recibirlas, en parte porque no conocen aún lo que Yo hice. Mira, aquí están mis oraciones que de noche hacía, cubiertas de lágrimas amargas y de suspiros ardientes por la salvación de todos, están todas en espera para darse a las criaturas, para darles los frutos que contienen. Hija, entra tú en ellas, cúbrete con mis lágrimas, vístete con mis oraciones, a fin de que mi Voluntad cumpla en ti los efectos que hay en

mis lágrimas, oraciones y suspiros. Mi Voluntad tiene como alineadas en Sí las penas de mi infancia, todos mis actos internos de mi Vida oculta, que son prodigios de Gracia y de Santidad, todas las humillaciones, gloria y penas de mi Vida pública, las penas más escondidas de mi Pasión, todo está suspendido, el fruto completo no ha sido tomado por las criaturas y espero a quien debe vivir en mi Querer a fin de que no estén más suspendidos, sino que se viertan sobre ellos para darles el fruto completo. Sólo quien debe vivir en mi Voluntad hará que no continúen suspendidos mis bienes, por eso entra en cada uno de mis actos y de mis penas, a fin de que mi Voluntad se cumpla en ti. Entre tú y Yo no quiero cosas suspendidas, ni tolero no poderte dar lo que quiero, por eso quiero encontrar en ti mi misma Voluntad, a fin de que nada pueda oponerse a lo que Ella quiere darte."

Y mientras Jesús decía esto, yo pasaba de un acto a otro de Jesús y quedaba como transformada, cubierta con sus mismos actos, oraciones, lágrimas y penas. ¿Pero quién puede decir lo que sentía? Espero que el bendito Jesús me dé la gracia de corresponder y de cumplir en mí su adorable Voluntad, y en todos.

\* \* \* \* \*

Y comencemos el análisis del Bloque **(A)**.

**(1) Hija mía, ¿no estás contenta de que ningún te amo que sale de ti quede perdido, sino que todos queden impresos en Mí?** – Jesús Le hace ver como los "te amo" que ella ha pronunciado a través de los años, han quedado todos impresos en Él, y que toda Su Persona está como dibujada por sus "te amo".

Dos cosas interesantes mas allá de lo especial que representa el que los "te amo" de Luisa estén impresos en Él, o mejor dicho, dos cosas interesantes que se derivan de que sus "te amo" estén impresos en Él.

La primera cosa interesante es que sin darse ella cuenta, cada "te amo" suyo expresado, sea dirigido a Él Mismo, o a alguna parte de Su Creación en esta realidad separada, ha venido a "descansar" en una parte de Su Cuerpo. Dicho de otra manera, no siempre hay correlación entre donde ella dirige su "te amo", y donde ese "te amo" se coloca en Su Cuerpo Santísimo. no tendría sentido para ella, o para nosotros, el querer imprimir un "te amo" en uno de los dedos de Su Mano Derecha, por ejemplo, y sin embargo, acorde a lo que Luisa dice, cada parte de Su Cuerpo tenía impreso un "te amo" de ella. ¿Por qué entonces sucede esto, porque es obvio que el Señor quiere que ella vea que cada parte de Su Cuerpo tiene impreso un "te amo" de ella? Más aun, ¿Por qué ha querido el Señor hacerse una vestidura con los "te amo" de Luisa?

La respuesta a esta pregunta comienza entendiendo, que Nuestro Señor ha puesto un "Te amo" Suyo en todo lo creado, y que cada uno de esos "Te Amo" no sirve solamente como expresión de Amor hacia Sus Criaturas, sino que esas Palabras son la "puesta en marcha" de la funcionalidad de cada cosa creada, son las Palabras que hacen que todo funcione. Todo esto lo sabemos ya por haber leído el capítulo del 29 de Abril de 1928, volumen 24. Así pues, cada parte de nuestro cuerpo humano necesita de Sus "Te amo" para funcionar, no puede tener nada de extraño el que nuestro cuerpo esté revestido de Sus "Te amo", tal y como Le dice a Luisa en el capítulo del capítulo del 1 de Agosto de 1923, volumen 16, y del que hemos hecho un Paseo especial.

Una vez recordado esto, también comprendemos que cuando Luisa utiliza cada parte de su cuerpo humano y del Cuerpo de Luz, está correspondiendo a Su "Te amo" con el suyo propio, por lo que lo que ella ve en el Señor, no es más que el dibujo de cómo su cuerpo humano y su Cuerpo de Luz lucen ante Sus Ojos.

La segunda cosa interesante es la equivalencia que el Señor hace cuando dice que Luisa "debiera estar contenta"; Él quiere "contentarla" dejándola ver como todos los "te amo" suyos no se han perdido, sino que han encontrado un lugar de descanso perfecto en Él. El Señor quiere contentar a Luisa, ayudarla a sobrepasar las circunstancias adversas que ella atraviesa día a día con Su Privación, y por ello, Le deja ver la utilidad de sus "te amo". El verbo "contentar" que utiliza San Pablo y que viene a definir el contentamiento que solo Jesús puede darnos, viene del griego "*autarkeia*" que implica no depender de, sobreponerse a las circunstancias en que una persona pueda encontrarse, no quedar "amarrado" por las circunstancias, porque en realidad esa persona ha puesto sus miras en algo mas importante y que trasciende lo que sucede en cada momento de su existencia.

**(2) Y además, ¿sabes de qué te sirve el repetirlos?** – Comienza ahora la verdadera explicación del Bloque,

explicación que se fundamenta en la repetición de sus "te amo". Atención a esto: lo más importante de los "te amo" de Luisa, o los nuestros ahora, porque la explicación va dirigida a los nuestros también, no es que produzcan "contentamiento", que lo dan, no es que "vistan" al Señor con una vestidura real, que Le visten, sino que son repeticiones, y que la repetición de un Acto Sugerido por Él, es lo que forma una Virtud, en este caso, la más extraordinaria de las Virtudes, la Virtud del decir "Te Amo".

**(3) Tú debes saber que cuando el alma se decide a hacer un bien, a ejercitar una virtud, forma la semilla de aquella virtud;** - Comienza el Señor con la más perfecta explicación de lo que constituye una Virtud, cualquiera que sea la "etiqueta" que le peguemos, para distinguir una virtud de la otra. Entendamos bien. Al decir "Tú debes saber", Nuestro Señor explicita con perfección lo que constituye a la Virtud, sus tres elementos componentes, y lo que a partir de ahora que la leemos, debe constituirla para nosotros.

En este Bloque, Nuestro Señor, inesperadamente como siempre, y particularmente en este párrafo 3, en el 4 y en el 7, anuncia los elementos que componen a cualquier virtud, y de esta manera "abre" el campo de lo que constituye a la Virtud, la redefine y expande en dimensiones y clasificaciones totalmente insospechadas, para proclamar como Virtud a actividades que hasta ahora no lo eran, y por tanto, virtuosos o virtuosas a personas que normalmente no pensaríamos son virtuosos y ahora pueden serlo, y grandes. El asunto está en que nuestra educación cristiana, solo considera Virtud a lo importante moralmente, y virtuosos a aquellos actos que practican esos actos importantes, y de una importancia que todos consideramos importantes.

En este párrafo el Señor expone el primero de los elementos componentes, a saber, que toda Virtud comienza con la implantación de una semilla, de cuya semilla se desarrollará la Virtud. Esta semilla se implanta cuando aceptamos una Sugerencia Amorosa, que es la que porta la semilla. No queremos poner muchos ejemplos, porque Nuestro Señor, dilata el poner alguna clase de ejemplo hasta el párrafo 11, y para ello, lo hace muy brevemente, refiriéndose a la virtud de la paciencia.

Lo importante es comprender que toda Virtud comienza con un primer acto en el que acogemos la Sugerencia de hacer algo que Él quiere hagamos. Por si no nos hemos dado cuenta todavía, la acogida de la semilla de la Virtud, la decisión libre e informada de realizar algo, que eventualmente se convierte en el primer acto, el Señor la separa de la repetición, que es un elemento esencial y que todos comprendíamos era necesario para desarrollar una virtud, y que ahora resulta ser el segundo de los elementos componentes.

¿Por qué es importante la acogida? Pues porque es el único de los actos que van a constituir cualquier virtud, que necesita hacerse con plena conciencia de lo que hacemos; las repeticiones no. Mas sobre esto según analizamos.

Ahora bien, si hemos entendido lo que dice, comprendemos que si la Virtud empieza con una Sugerencia Amorosa acogida por nosotros, cualquier Sugerencia Amorosa es cuna de virtud, de cualquier Sugerencia Amorosa puede nacer una virtud.

**(4) Con repetir aquellos actos forma el agua para regar esa semilla en la tierra del propio corazón, -** En este segundo componente constitutivo, Nuestro Señor equivale a la repetición del acto original acogido, con un agua que riega a la semilla. Si utilizamos el concepto agrícola del Señor, comprendemos que el "único" acto consciente del agricultor está en la selección de la semilla que va a plantarse, porque el regadío procede casi que automáticamente, siguiendo un programa de trabajo pre-establecido, y ya no hay que pensar mucho en lo que se hace. Así, las repeticiones del acto original, van haciendo crecer a la semilla hasta convertirla si se quiere en un árbol de mayor o menor estatura.

**(5) Y cuanto más a menudo los repite, más riega esa semilla y la planta crece bella, verde, de manera que pronto produce los frutos de aquella semilla.** - En el proceso de crecimiento hay una etapa más o menos larga entre la germinación de la semilla con las primeras aguas que se le riegan y el tiempo de cosechar o recoger el fruto que esa semilla ha producido. Por lo que el Señor dice en el párrafo 7, el tercero de los componentes, el de la fecundación de la virtud que se ha ido desarrollando, ocurre si se ha habido suficiente riego de la semilla. Él no pronuncia la fecundación sobre la virtud, si no habido apropiado riego con el agua de la repetición.

**(6) En cambio, si es lenta en repetirlos muchas veces aquella semilla queda reprimida, y si crece, crece débil y jamás da fruto; pobre semilla, sin agua suficiente para crecer,** - Por eso dice ahora, que si no se ha regado suficientemente la semilla de la virtud, la semilla va a crecer, pero raquítica, débil, reprimida, y no podrá dar frutos, porque Él no fecunda sino lo que está completo a Sus Ojos.

**(7) y mi Sol no surge sobre esa semilla para darle la fecundidad, la madurez y el bello color a sus frutos, porque es infecunda.** - Por todo esto dice ahora, en este párrafo que ya hemos anticipado tanto, que Su Sol, o sea, Su Bendición no surge sobre esa virtud para que fructifique.

**(8) En cambio con repetir siempre los mismos actos, el alma contiene mucha agua para regar aquella semilla, mi Sol surge sobre ella cada vez que es regada y se alegra mucho al ver que tiene tanta fuerza para crecer que hace llegar sus ramas hasta Mí, y viendo sus muchos frutos los tomo con gusto y reposo a su sombra.** - Comienza, lo que parece ser, un resumen de lo dicho, pero siempre añadiendo.

Cuando el alma acepta una Sugerencia Amorosa que trae consigo una semilla capaz de convertirse en virtud, y el alma repite frecuentemente el acto que aquella Sugerencia le trajo como Semilla, entonces, riega esa semilla, y Su Sol, la Luz de la Divina Voluntad, “surge sobre ella cada vez que es regada”, y la fecunda, y este crecimiento ininterrumpido llega a conseguir que esa Virtud llega hasta Él, “hacer llegar sus ramas hasta Mí”.

Dos cosas nuevas derivadas en este al parecer resumen de lo que ha dicho. En primer lugar de que el proceso de fecundación ocurre, paso a paso, con la práctica de la virtud que esa semilla traía. En segundo lugar habla de que la recogida de los frutos no necesariamente ocurre sino que el resultado el árbol frondoso es lo que Le alegra. Dicho de otra manera. Así como la agricultura humana produce comestibles, en los vegetales, por ejemplo, también produce arboles bellos y frondosos que dan sombra y son admirables a la vista, y también produce arboles que son bellos a la vista y producen sabrosos frutos. Cualquiera la situación, la Virtud ha fructificado pero de distinta manera, y todas las maneras Le alegran: la sombra del árbol Le alegra, los frutos del árbol Le alegran, la Belleza del árbol Le alegra.

**(9) Así que el repetir tú “te amo” para Mí, te provee del agua para regar y formar el árbol del amor;** - El “Te Amo”, el acto de repetir las palabras “Te amo”, forman la más bella, reposada y sabrosa Virtud para Él, la Virtud del decir “Te amo”, que es el título que Le hemos dado al capítulo. Esta Virtud tan extraordinaria, que únicamente somos capaces de desarrollar nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, es para Él la Virtud más importante que podemos desarrollar, porque, si examinamos con cuidado los antecedentes del “Te amo”, comprendemos que es la expresión máxima de Su Amor para con todo lo que ha creado. El Amor no puede definirse o entenderse si no es en función de acciones que benefician a aquel que es objeto del Amor, y al Nuestro Señor repetir infinitamente Su “Te Amo” en cada creada para nuestro beneficio, y con ese “Te Amo” Suyo iniciar la capacitación ininterrumpida que hace que cada cosa creada pueda realizar su función, Nos da la Medida más perfecta de Su Amor. Al nosotros ahora, en la Divina Voluntad, repetir Su “Te Amo”, porque eso es lo que hacemos, nos unimos a Él en esta Labor de Amor por todos que es imprescindible en nosotros.

**(10) El repetir la paciencia, riega y forma el árbol de la paciencia;** - Como ya habíamos anticipado, esta es la única referencia que hace en este capítulo a una de las virtudes “normales” que conocíamos. Comprendemos ahora, que todas las virtudes cristianas, son un sub-conjunto en el Conjunto de todo lo que es posible que llegue a ser Virtud, y que literalmente hablando, es ahora todo; o sea, todas las acciones humanas que responden obedientemente, pueden catalogarse como virtudes en potencia, y pueden llegar a convertirse en virtud, si Él repite Su Sugerencia Inicial, y nosotros las repetimos, “regamos la semilla”, obedientemente. Así pues, hay una Virtud de la respiración, una Virtud de la alimentación, etc.

**(12) El repetir tus actos en mi Voluntad, forma el agua para regar y formar el árbol divino y eterno de mi Voluntad;** - Continúa con la serie de Revelaciones extraordinarias. Así como insinúa que toda acción humana es semilla de virtud y capaz de convertirse en virtud con la repetición, así también existe una Virtud de Vivir en la Divina Voluntad, puesto que habla de que al repetir nosotros, los actos Sugeridos en el Ámbito de la Divina Voluntad, regamos hasta formar el “Árbol Divino y Eterno de Mi Voluntad” en Luisa y cada uno de nosotros que recibimos una Bilocación de la Divina Voluntad y la estamos desarrollando.

**(11) Ninguna cosa se forma con un solo acto, sino con muchos y muchos actos repetidos.** – Culmina esta serie de Revelaciones diciéndonos que para que algo humano pueda llegar a tener algún valor delante de Sus Ojos, tiene que formarse con “**muchos y muchos actos repetidos**”, tiene que ser virtud para ser algo; si no ha estado envuelto en este Proceso de Tres Pasos que ha anunciado y nosotros tratado de explicar, no puede llegar a ser algo, porque no es virtud. Bajo esta nueva Luz revocatoria, llegamos a salvarnos, porque hemos llegado a cultivar la Virtud de la Salvación, puesto que con nuestros actos repetidos hemos llegado a formar en nosotros esta Virtud sin la cual no podemos salvarnos. Toda esta nueva reflexión nos lleva a considerar, como puede salvarse aquella criatura que no ha desarrollado esta Virtud de la Salvación, sino que responde a una Sugerencia Suya de conversión al final de sus vidas, y esto nos lleva a recordarnos de la tan leída interacción entre Jesús y creemos San Pedro, relativa a lo difícil que es la salvación, a lo que Jesús Le responde que “**para Dios nada es imposible**”. Y todo esto Nos lleva al próximo párrafo en el que completamos esta explicación.

**(12) Sólo tu Jesús contiene esta virtud, de formar todas las cosas, aun las más grandes, con un acto solo, porque contengo la Potencia creadora;** - El ser humano que se salva en los últimos instantes y no ha cultivado la semilla de la Virtud de la Salvación, Él puede, porque todo lo puede, como Le dijo a San Pedro, desarrollar de un golpe la virtud de la Salvación.

**(13) Pero la criatura, a fuerza de repetir el mismo acto, forma sorbo a sorbo el bien que quiere hacer. Con la costumbre se vuelve naturaleza aquel bien o aquella virtud y la criatura se vuelve poseedora, formando con ellas toda su fortuna.** - Claramente, en este nuevo concepto de la Virtud que ha expandido para nosotros, necesitamos desarrollar Virtud en todo, pero eso solo podemos hacerlo, poco a poco, “**sorbo a sorbo**”. El habito, la costumbre, hace que aquel bien inicial se convierta en virtud, y la criatura que la posee, “**forma con ella su fortuna**”. Nuestra fortuna pues, no se hace con un solo “activo”, sino con muchos, como el rico que tiene inversiones en bienes raíces, en acciones de la bolsa, en metales preciosos, etc.

**(14) También en el orden natural sucede así, nadie se vuelve maestro con haber leído una vez o pocas veces las vocales y las consonantes, sino quien constantemente repite hasta llenarse la mente, la voluntad y el corazón de toda aquella ciencia que conviene para poder hacer de maestro a los demás;** - Para redondear Su Explicación, Nuestro Señor recurre ahora a como todo el aprendizaje humano se consigue a base de repetición.

**(15) Ninguno se ve saciado si no come bocado a bocado el alimento que se necesita para saciarse;** - Habla ahora de cómo la repetición ayuda a controlar apetitos naturales que quedarían descontrolados; en este caso habla de la alimentación. Es de todos sabido, la importancia de comer con relativa lentitud, para darnos la oportunidad de sentirnos saciado.

**(16) Nadie recoge la semilla si no repite, quién sabe cuántas veces, su trabajo en su campo, y así de tantas otras cosas.** – Habla de los agricultores que recogen la cosecha, después de haber repetido muchas veces los actos necesarios, para limpiar los campos, plantar semillas, regarlas, fertilizantes e insecticidas.

**(17) El repetir el mismo acto es señal de que se ama, se aprecia y se quiere poseer el mismo acto que hace. Por eso repite, e incesantemente repite sin cansarte jamás.** – Curiosamente habla al final, de que solo lo que se ama se repite, y esta es una realidad inescapable. Nadie repite lo que odia, y repite, sin al parecer cansarse, lo mismo y lo mismo.

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora el impresionante Bloque **(B)**. Sin razón aparente, excepto la única razón posible, la de “**querer hacernos participar en todo**”, Nuestro Señor Le da a Luisa una vista panorámica de Su Vida entre nosotros, pero no como el que ve una película documental de lo que ha pasado, sino que lo que ella ve es Su Vida en acto, o sea, que se está repitiendo y por tanto generando siempre los Bienes y Frutos obtenidos originalmente.

**(1) Hija mía, hija de mi Querer Supremo, mi Voluntad quiere hacerte participar en todo.** - Su Única razón para dejarle ver a Luisa todo, es porque quiere que ella y ahora nosotros participemos de todo, en este caso, de todo lo que hizo mientras estuvo en la tierra. Esta participación no consiste en conocer lo que ha pasado,

sino que implica una unión con Él en lo que ya ha hecho, pero sigue haciéndose. Como veremos, y aunque nos anticipemos, lo que Él hizo en la tierra es mucho más abarcador que sencillamente venir a salvarnos, por lo que nuestra participación es bien expansiva. Ya todo esto no es enteramente nueva noticia, pero los detalles, si lo son, y tan impresionantes, como decíamos al principio, que hemos preparado un Giro o Paseo, para que estas Verdades las reflexionemos frecuentemente.

**(2) Todo lo que tú ves son todas mis obras que hice estando en la tierra, las cuales mi Voluntad las tiene suspendidas en Ella porque las criaturas no se disponen a querer recibirlas, en parte porque no conocen aún lo que Yo hice.** - Francamente dicho, no creemos ser capaces de llegar a conocer todo lo que Él hizo en la tierra, cada uno de los segundos de sus 33 años de vida entre nosotros, y también pensamos que no es necesario conocerlos para apreciar, agradecerle, amarle, por todo lo hecho en esos segundos de vida. Lo que si importa saber, es que esas obras que hasta Luisa, han permanecido ocultas a la vista y sentir de todos, ha decidido compartir con ella, y ahora con nosotros, los Bienes que de dichas obras se derivan. Sabemos que esto es muy raro, pero es lo que dice. Como compartir con nosotros algo que, aun después de leído el capítulo, permanece en el misterio. Sin embargo, los que ahora vivimos en la Divina Voluntad, compartimos esos Bienes, y aunque no los conozcamos todos, los recibimos y guardamos en nuestro Cuerpo de Luz, y será motivo de gran alegría descubrir dichos Bienes cuando lleguemos a la Patria Celestial.

**(3) Mira, aquí están mis oraciones que de noche hacía, cubiertas de lágrimas amargas y de suspiros ardientes por la salvación de todos, están todas en espera para darse a las criaturas, para darles los frutos que contienen.** - Aunque pueda parecer a primera vista, que Nos está dando un mero ejemplo de lo que hacía, para que conozcamos y participemos, lo cierto es que ya sabemos que nada dice por gusto, nada dice que no sea para desarrollar lo mas perfectamente posible esta Vida en la Divina Voluntad que Nos ha concedido. Así pues, ¿si no es ejemplo, porque elige decir lo que Nos dice? La respuesta es obvia. Algo hay importantísimo en esta actividad nocturna Suyas de Orar, y orar “con lágrimas amargas y suspiros ardientes por la salvación de todos”. Reflexionemos en todo esto, y dejemos que nuestro pensamiento quede inmerso en esos momentos tan preciosos, tantas veces repetidos, porque, ¿cuántas noches hay en 33 años de vida? Así pues tengamos por cierto que hacía más por nuestra salvación en esas noches, orando, examinando cada aspecto de nuestras vidas ofensivas, reparando, ofreciéndose y ofreciéndolo todo, como sacrificios aceptables a la Divina Voluntad, que los que luego haría con otras acciones Suyas, incluyendo las que hizo en las horas de la Pasión.

**(4) Hija, entra tú en ellas, cúbrete con mis lágrimas, vístete con mis oraciones, a fin de que mi Voluntad cumpla en ti los efectos que hay en mis lágrimas, oraciones y suspiros.** - Claramente Le pide a Luisa y a nosotros, que examinemos, recordemos y repitamos lo que hizo, para apropiarnos de ello. Este párrafo es el que Nos ha motivado a preparar el Giro o Paseo que hemos distribuido en las clases, y que ahora incorporamos a los Giros que hacemos diariamente, porque si Él pasaba Sus Noches haciéndolo, bien podemos nosotros ahora, por la noche o por el día, acompañarlo en Sus Oraciones que están todavía en acto de hacerse para implorar junto con Él, la salvación de todos.

**(5) Mi Voluntad tiene como alineadas en Sí las penas de mi infancia,** - Pasa ahora a describir otras Penas sufridas, las de Su Infancia, Penas que ahora comprendemos necesitaban hacerse, para reparar en forma compensatoria las ofensas de los niños. Aunque a los infantes no se les impute responsabilidad por lo hecho, no por ello dejan de ser acciones incorrectas y desobedientes. Muchas veces en las clases hemos hablado sobre la necesidad de reparar por ofensas que aunque no conllevan responsabilidad para el niño o niña, sin embargo, siguen siendo actos ofensivos que necesitaban ser reparados por Él en su condición de niño.

**(6) todos mis actos internos de mi Vida oculta, que son prodigios de Gracia y de santidad,** - Enumera ahora los actos internos de Su Vida oculta. No habla aquí, de cómo otros Le veían en Nazaret acompañando a Su Madre Santísima, o a San José en la vida diaria que hacía, primero como niño y luego como joven adulto asistente de Su Padre Adoptivo. Habla de lo que esa Vida oculta le presentaba delante diariamente, aquellas Sugerencias que hacían posible brotaran de Él, múltiples clases de reparaciones por ofensas, posposiciones, y desobediencias, y como todos esos Actos Suyos ocultos son “prodigios de Gracia y Santidad”.

Entendamos bien esto, porque siempre es punto muy difícil de entender. Nadie, ni siquiera Él Mismo, puede reparar, satisfacer, recompensar, premiar, etc., a las acciones humanas ofensivas que se hacen, a menos que a

nosotros, o a Él Mismo, no se Nos den, o se Le den, Sugerencias Amorosas, que obedecidas, reparan, satisfacen, recompensan o premian lo que otros hacen. El ser humano nada puede hacer por sí mismo, todo tiene que serle sugerido, por lo que era Labor de la Divina Voluntad, presentarle a Jesús, las Sugerencias de Acción necesarias para resolver todas las injusticias, ofensas, y pecados humanos. Eso también tuvieron que hacerlo con la Virgen Santísima, con Luisa, y ahora con nosotros.

**(7) Todas las humillaciones, gloria y penas de mi Vida pública,** - De Su Vida Publica destaca primero, las humillaciones y penas que recibiera de la clase elite judía, sacerdotes y doctores de la Ley, y al mismo tiempo destaca, la Gloria, de Reconocimiento, que Le brindaban aquellos a quienes beneficiaba directamente con Sus Milagros.

**(8) las penas más escondidas de mi Pasión, todo está suspendido, el fruto completo no ha sido tomado por las criaturas** – Después de enumerar lo que sucedió en las diferentes etapas de Su Vida entre nosotros, culmina hablando de las Penas escondidas de las últimas 24 horas de Su Vida, separándolas de todas las demás, no porque fueran, por lo que dice, mas importantes que las otras, sino porque fueron distintas, con distintos objetivos. Dice que todos los Bienes conseguidos, y los frutos que dichos Bienes Nos darían, si pudieran haber sido distribuidos en su totalidad, están todavía “en suspenso”, a la espera de estos tiempos nuestros, en los que se Nos brindaría a todos, sin distinción alguna, la oportunidad de vivir en la Divina Voluntad.

**(9) Y espero a quien debe vivir en mí Querer a fin de que no estén más suspendidos, sino que se viertan sobre ellos para darles el fruto completo.** – Claramente dicho lo anticipado. Él ha estado esperando por Luisa y por nosotros, para entregarnos los Bienes y Frutos que han estado suspendidos, y una vez poseídos por nosotros, seamos capaces con nuestra oración universal y la Potencia creadora, de esparcir a todos, los Bienes que se Nos han entregado. Nuestra labor es grande, nuestra responsabilidad es muy importante, y para muchos que viven en la Divina Voluntad, no es una labor que comprenden todavía o responsabilidad que comparten, mientras sigan pensando que han aceptado una vida devocional mas, o se han unido a un grupo mas de los muchos que constituyen a la actividad laica dentro de la Iglesia Católica. El problema claro está comienza, porque no tienen claro que viven ahora en la Divina Voluntad, que esta Vida no es cosa a ser alcanzada, sino que es cosa que se Nos da de entrada, para que desde el primer momento podamos realizar con efectividad la labor que se espera de los que viven en la Divina Voluntad. Casi todos piensan, porque los responsables no le dicen lo contrario, que están luchando para llegar a vivir en la Divina Voluntad, que es una recompensa mas a una vida de santidad que ahora ha quedado mejorada con los escritos de Luisa, y en este equivoco trágico, Nuestro Señor continua esperando con impaciencia, a que esta situación se resuelva.

Como ya hemos dicho muchas veces, la Vida en la Divina Voluntad comienza en el mismo instante en que nos enteramos de Ella, y queremos vivir en Ella. No hay que hacer mas preparativos, no hay que hacer mas encomiendas, ya vivimos en la Divina Voluntad, y todo lo que esta Vida conlleva, está ahora a nuestra disposición, pero no para guardárnoslo para nuestro beneficio, sino para repartirlo a los demás, como buenos mayordomos que somos ahora, de los Bienes que hasta ahora estaban suspendidos.

**(10) Sólo quien debe vivir en mi Voluntad hará que no continúen suspendidos mis bienes, por eso entra en cada uno de mis actos y de mis penas, a fin de que mi Voluntad se cumpla en ti.** - Una vez que comenzamos a vivir en la Divina Voluntad, y esto ocurre en los primeros momentos de nuestro Conocimiento de que existe tal cosa, se Nos entregan estos Bienes, se nos confían, para que nos beneficiemos nosotros, y todos aquellos que en esos momentos viven en esta realidad separada, en este mundo nuestro.

**(11) Entre tú y Yo no quiero cosas suspendidas, ni tolero no poderte dar lo que quiero, por eso quiero encontrar en ti mi misma Voluntad, a fin de que nada pueda oponerse a lo que Ella quiere darte.** - Aunque el Don de Vivir en la Divina Voluntad, se Nos conceda en el primer momento que conocemos que esta Vida existe, y que la Divina Voluntad, manifestada en Jesús, quiere darnos, el proceso de querer vivir en Ella, necesita ser fortalecido frecuentemente. Estamos en esto, no por un día, no frecuentemente, sino por todo lo que nos quede de vida terrena, siempre comprendiendo que estos Bienes Suspendidos que ahora forman nuestra Bienaventuranza en la tierra, y luego en el Cielo, necesitan ser descubiertos día por día, y su aplicación en favor de otros, también día por día. Más aun, debemos comprender, que en esta Vivencia, cada uno de nuestros actos, tanto los instintivos como los voluntarios, promueven la Venida del Reino del Fiat Supremo a la tierra, no

alegóricamente, sino físicamente. El Reino no viene, a menos que nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, individual o colectivamente, lo traigamos.

Resumen del capítulo del 10 de Octubre de 1925: (Doctrinal) – Pagina 26 -

Encontrándome en mi acostumbrado estado, mi pobre mente se encontraba en una atmósfera altísima, me parecía ver a la Divinidad y sobre una rodilla del Padre Celestial a mi Reina Mamá muerta, como si no tuviera vida; yo maravillada pensaba entre mí: *"Mi Mamá está muerta, pero qué muerte feliz morir sobre las rodilla de nuestro Creador"*. Pero mirando mejor, veía como si su voluntad estuviese separada del cuerpo, estaba en las manos del Padre Divino. Yo asombrada miraba pero no me sabía explicar lo que veía, pero una voz que salía del trono decía:

**(A)** "Esta es la elegida entre todas las elegidas, es la toda bella, es la única criatura que nos hizo don de su voluntad y muerta nos la dejó sobre las rodillas, en nuestras manos, y Nosotros en correspondencia le hicimos don de nuestra Voluntad. Don más grande no podíamos hacerle, porque con la adquisición de esta Suprema Voluntad tuvo poder de hacer descender al Verbo sobre la tierra y de hacer formar la Redención del género humano. Una voluntad humana no tendría poder sobre Nosotros ni ningún atractivo, en cambio una Voluntad Divina dada por Nosotros mismos a esta incomparable criatura nos venció, nos conquistó, nos raptó, y no pudiendo resistir cedimos a sus instancias de hacer descender al Verbo sobre la tierra. Ahora esperamos que vengas tú a morir sobre la otra rodilla, donándonos tu voluntad, y Nosotros, viéndola muerta en nuestras manos, como si no existiera más para ti, te haremos don de la nuestra y por medio tuyo, es decir, por medio de esta nuestra Voluntad donada a ti, regresará a vivir nuestro Fiat sobre la tierra. Estas dos voluntades muertas sobre nuestras rodillas serán el rescate de tantas voluntades rebeldes, y las tendremos como prendas preciosas que nos reharán de los tantos males de todas las demás criaturas, porque con nuestra Voluntad podrán satisfacernos."

La voz no se oía más, y yo me he encontrado sobre la otra rodilla Paterna en acto de dar el último respiro quedando muerta, pero en ese mismo instante me he encontrado en mí misma, pero no sé decir lo que sentía en mí, sólo rogaba de corazón que no más mi voluntad entrara en mí, sino que sólo la Divina tuviese vida en mí. ¡Ah, sólo Ella es la portadora de todos los bienes y la repetidora de Jesús en las almas, que haciendo eco al Fiat de la Creación abraza todo y a todos como de un solo golpe y corresponde a Dios por la obra de la Creación, Redención y Santificación. La Voluntad Divina obrante en nosotros todo puede hacer, es la verdadera Reina que reina e impera sobre todo.

Después veía a mi Mamá Celestial con el niño Jesús entre sus brazos, que lo besaba y lo ponía a su pecho para darle su purísima leche, y yo le he dicho: *"Mamá mía, ¿y a mí nada me das? ¡Ah! permíteme al menos que ponga mi te amo entre tu boca y la de Jesús mientras os besáis, a fin de que en todo lo que hagáis corra junto mi pequeño "te amo"*.

Y Ella me dijo:

**(B)** "Hija mía, pon también tu pequeño te amo no sólo en la boca, sino en todos los actos que corren entre Mí y mi Hijo. Tú debes saber que en todo lo que hacía hacia mi Hijo, tenía la intención de hacerlo hacia las almas que debían vivir en la Voluntad Divina, porque estando en Ella, estaban dispuestas a recibir todos aquellos actos que Yo hacía hacia Jesús, y encontraba espacio suficiente donde depositarlos. Así que si Yo besaba a mi Hijo, las besaba a ellas, porque las encontraba junto con Él en su Suprema Voluntad. Eran ellas las primeras como alineadas en Él, y mi amor materno me empujaba a hacerlas participar de lo que hacía a mi Hijo. Gracias grandes se necesitaban para quien debía vivir en esta Santa Voluntad, y Yo ponía a su disposición todos mis bienes, mis gracias, mis dolores, para su ayuda, defensa, fortaleza, apoyo, luz; y Yo me sentía feliz y honrada, con los honores más grandes, por tener por hijos míos los hijos de la Voluntad del Padre Celestial, la cual también Yo poseía, y por eso los veía también como partos míos. Es más, de ellos se puede decir lo que se dice de mi Hijo, que las primeras generaciones encontraban la salvación en los méritos del futuro Redentor. Así estas almas en virtud de la Voluntad Divina obrante en ellas, estas futuras hijas son aquellas que imploran incesantemente la salvación, las gracias a las futuras generaciones; están con Jesús y Jesús en ellas, y repiten junto con Jesús lo que contiene Jesús. Por eso, si quieres que te repita lo que hice a mi Hijo, haz que te encuentre siempre en su Voluntad, y Yo te daré magnánimamente mis favores."



\* \* \* \* \*

Y analicemos el Bloque (A).

**(1) Esta es la elegida entre todas las elegidas, es la toda bella, es la única criatura que nos hizo don de su voluntad y muerta nos la dejó sobre las rodillas, en nuestras manos, y Nosotros en correspondencia le hicimos don de nuestra Voluntad.** - Entre todas las criaturas de la historia humana, ha habido criaturas que Dios ha "elegido" o destacado para misiones muy especiales. Están los Patriarcas que ya conocemos, como Abraham, Moisés, etc., y muchos otros antes y después de ellos, que ni siquiera sabemos sus nombres, pero todos han contribuido para que Él pudiera guiar a la Humanidad en la dirección que Él quería. La Virgen Santísima es una de ellos, pero los supera a todos, porque a todos los demás se les pidió fidelidad pero no absoluta, mientras que a Ella se Le pidió fidelidad total al requerir de Ella que rindiera completamente Su voluntad humana a los Designios de la Divina. Esta prueba es imposible de realizar para un ser humano, y si la Virgen María pudo realizarla, es porque fue auxiliada de una manera especial y con Su Intención Plena y con esta Ayuda Todopoderosa, resultó vencedora. Aun hoy, Nuestra Señora continua rindiendo su voluntad humana a la Divina, porque esta labor de rendimiento no fue labor de un día, sino de toda Su Vida, y que la continúa viviendo.

Todo esto la convirtió en el ser humano excelso que es, y por lo tanto, el "elegido" por excelencia, entre todos las demás seres humanos, para ser el primer ser humano portador de la Divina Voluntad Bilocada y Obrante en un ser humano, y Compañera y luego Madre de Su Creador, el Jesús ab eterno. Esta voluntad humana rendida por la Virgen ha quedado para siempre en las rodillas de la Voluntad Suprema, pero como no hay un ser humano que pueda vivir sin una voluntad, se la dotó con la Voluntad Divina. Así que fue un intercambio de voluntades lo que ocurrió en esos primeros instantes, de Pruebas y de Logros.

**(2) Don más grande no podíamos hacerle, porque con la adquisición de esta Suprema Voluntad tuvo poder de hacer descender al Verbo sobre la tierra y de hacer formar la Redención del género humano.** - Este intercambio de voluntades con la Virgen, fue el don más poderoso, mas grande que pudieron darle, porque se trataba de la propia Voluntad Suprema en Ella que intercedía ante Sí Misma, pero acompañada por los ruegos de Su ser humano elegido, y como Ella, la Majestad Suprema, no puede negarse nada a Sí Misma, tuvo que acceder, y siempre accede, y muy gustosamente, a lo que la Virgen Le pedía y pide.

No solo los ruegos de la Virgen hicieron posible que descendiera el Verbo Eterno, sino que todos Sus actos Obedientes a la Voluntad Suprema, prepararon la base para que pudiera construirse en Ella, el Reino de la Divina Voluntad, y luego en Luisa y ahora en nosotros.

**(3) Una voluntad humana no tendría poder sobre Nosotros ni ningún atractivo, en cambio una Voluntad Divina dada por Nosotros mismos a esta incomparable criatura nos venció, nos conquistó, nos raptó, y no pudiendo resistir cedimos a sus instancias de hacer descender al Verbo sobre la tierra.** - Muchos buenos y santos hombres y mujeres pedían la venida de un Mesías, pero esto no era suficiente, no podía una voluntad humana o muchas, por si solas, hacer bajar el Verbo a la tierra; no poseían el poder de la potencia creadora, y por lo tanto no les era atractiva dicha petición, pues el ser humano, por sí solo, siempre tiene algo de imperfección e interés personal en todo lo que hace. En otras palabras, no había comunicación entre ellos, porque los seres humanos no hablaban con lenguaje Divino. Sin embargo, una Voluntad Divina bilocada en un ser humano, si puede comunicarse con Ellos.

**(4) Ahora esperamos que vengas tú a morir sobre la otra rodilla, donándonos tu voluntad, y Nosotros, viéndola muerta en nuestras manos, como si no existiera más para ti, te haremos don de la nuestra y por medio tuyo, es decir, por medio de esta nuestra Voluntad donada a ti, regresará a vivir nuestro Fiat sobre la tierra.** - Lo mismo que pasara con la Virgen, quiere la Divina Voluntad manifestada en el Padre Celestial, que suceda con Luisa. Tiene que Luisa rendir su voluntad humana a los pies de Su Trono, y en consecuencia, de haber entregado su voluntad, considerándola muerta, Luisa recibirá a cambio la de Ellos, para que con Su Potencia Creadora y Su atractivo, pueda Luisa lograr que esta Voluntad Suprema venga a reinar sobre la tierra, en un Reino del Fiat Supremo. Debemos, sin embargo, hacer la salvedad, por todos conocida, que este rendimiento de la voluntad humana en Luisa, y por extensión, en cualquiera de nosotros, no se requiere que sea absoluto como se Le pidió a la Virgen, en la que tanto la intención como la ejecución de todos Sus Actos es

perfecta en Su rendimiento. A todos nosotros se nos toleran las imperfecciones propias de nuestro estado humano.

**(5) Estas dos voluntades muertas sobre nuestras rodillas serán el rescate de tantas voluntades rebeldes, y las tendremos como prendas preciosas que nos reharán de los tantos males de todas las demás criaturas, porque con nuestra Voluntad podrán satisfacernos.** - La Voluntad Suprema exige como precio, como pago para traer el Reino de la Divina Voluntad a la tierra, el que haya dos voluntades humanas "muertas"; la de la Virgen, y ahora la de Luisa. Aunque la "muerte" de la voluntad de Luisa no puede equivalerse a la "muerte" de la voluntad humana de Nuestra Madre Santísima, lo cierto es, que ninguna otra criatura después de la Virgen, ha rendido su voluntad tan perfectamente como la ha rendido Luisa. Más aun comprendamos, que aunque Luisa tiene la labor de promover la venida del Reino, no por eso es menos cierto, que Nuestra Señora es la Reina de este Reino, y es el modelo a seguir, tanto por Luisa como ahora por nosotros.

La Majestad Suprema acepta este pago de las Dos voluntades rendidas, en rescate por voluntades rebeldes, porque con estos "pagos", son satisfechos los Deberes de Su Justicia, los que seres humanos Les niegan; una vez hecho esto, se evitará que la Justicia Divina se acerque a la criatura para castigarla, y por tanto haga propicia la venida del Reino a la tierra.

\* \* \* \* \*

Y hagamos ahora el análisis del Bloque **(B)**. Todo el Bloque es poco usual en los Escritos, porque raras veces, Nuestra Señora habla con tanta profusión sobre Sus Sentimientos y Sus Actividades más íntimas, como son estas, las que sucedieron cuando Jesús era todavía infante y dependiente en todo de Su actividad Maternal. Más aun, este capítulo Nos da una visión nueva de los Objetivos adicionales que Ella tenía al hacer dichas Actividades, Actividades todas centradas en Su Hijo, Nuestro Señor. Tal parece que el Bloque **(A)** lo que hace es describir y validar ante los ojos de Luisa, y ahora los nuestros, lo que ha sucedido realmente con Nuestra Señora y Madre Amantísima, Divina por Gracia, entre todos los demás seres humanos, y Su Misión única en la historia humana.

Asimismo queremos destacar en este pequeño prólogo, otro aspecto importante que no se deriva de lo que describe, sino del mero hecho de que Ella Interviene y Se Pronuncia. La Autoridad con la que habla en este Pronunciamiento es lo más notable en todo el capítulo; lo que causa Admiración y Respeto es Su Posición Címera en la historia y acontecer humano, y que aquí Ella reafirma, y que hasta estos Escritos no era conocida o comprendida como necesitaba ser conocida y comprendida. Y terminamos porque no queremos anticiparnos demasiado.

**(1) Hija mía, pon también tu pequeño "te amo" no sólo en la boca, sino en todos los actos que corren entre Mí y mi Hijo.** - Luisa ve a la Virgen que besa a Jesús y Le alimenta, y Luisa quiere participar en estos actos añadiendo su "te amo". La Virgen acepta la petición del "te amo" de Luisa, en el besar y alimentar a Jesús, para que no solo ponga su "te amo" en estos dos actos solamente, sino que también ponga su "te amo" en todos los actos que sucedieron entre Ellos Dos durante toda la Vida de Jesús entre nosotros.

Recordemos que el "te amo" es siempre un acto de correspondencia, al "te amo" original que Jesús ha puesto en dichos actos, por lo que se entiende que aun en cada acto que sucedía entre ellos Dos, Ella estaba respondiendo siempre, al "Te Amo" iniciado por Su Hijo, poniendo Su propio "Te amo" en correspondencia.

Así pues, empezamos a desembrollar las dificultades de este difícil capítulo, entendiendo que Luisa, es invitada a participar, se Le sugiere participar, de esos "te amo" de Ellos, que como todo lo demás que ocurriera entre Él y Su Madre, continúan ocurriendo, están "en acto" de ocurrir. Al aceptar Nuestra Madre la petición de Luisa, en realidad lo que hace es pedirle a Su Hijo, que cuando Él quiera alimentarse, por ejemplo, extienda, hacia Luisa, la Sugerencia y el "Te Amo" que Le daba a la Virgen, y así pueda Luisa participar como deseaba. Entendamos siempre, que nada podemos hacer, si Él no Nos invita para que lo hagamos, con Su Sugerencia Amorosa y Su "Te Amo". Y proseguimos con la explicación de todo esto en el próximo párrafo 2.

**(2) Tú debes saber que en todo lo que hacía hacia mi Hijo, tenía la intención de hacerlo hacia las almas que debían vivir en la Voluntad Divina, porque estando en Ella estaban dispuestas a recibir**

**todos aquellos actos que Yo hacía hacia Jesús, y encontraba espacio suficiente donde depositarlos.** - Comienza Nuestra Señora a hablar de lo que quiere comunicarnos, una vez que ha resuelto favorablemente la petición de Luisa. Comienza con el conocido “tú debes saber”, porque viene a darnos noticias nuevas de Sí Misma y de Su Hijo. Ya sabemos que Nuestro Señor usualmente comienza Sus Pronunciamientos de esta manera, cosa que solo pueden hacer, los que tienen Autoridad Divina para hacerlo. En el Libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, Nuestra Señora comienza muchas de Sus lecciones de igual manera.

Continuamos ahora desambrollando las dificultades del capítulo. Este párrafo necesita ser parafraseado para que pueda entenderse completamente lo que quiere comunicarnos. Necesita parafrasearse de dos maneras, una corta y otra larga. Empezamos con la corta, con la que revelamos lo esencial de estos nuevos Conocimientos.

**“Tú debes saber que en todo lo que hacía hacia mi Hijo, tenía la intención de hacerlo hacia las almas femeninas que debían vivir en la Voluntad Divina, porque estando estas mujeres en Ella (en la Divina Voluntad) estaban dispuestas a recibir todos aquellos actos femeninos y maternales que Yo hacía hacia Jesús, y encontraba espacio suficiente donde depositarlos”.**

Y ahora presentemos el parafraseo largo.

**“Tú debes saber, que en todos los actos que Yo hacía a favor de Mi Hijo Jesús, y que solo una mujer y madre puede hacer, los hacía con la intención adicional de autorizar y validar a todos los actos femeninos, particularmente los actos maternales, que, necesariamente, serian hechos en la Divina Voluntad por todas las mujeres que algún día vivirían en la Divina Voluntad, como ahora, tú Luisa vives, y así, autorizados y validados, pudieran los actos femeninos ser hechos, y luego entrar en la Divina Voluntad como los Míos entraban, porque las mujeres que viven en la Divina Voluntad, tienen un Cuerpo de Luz capaz de hacerlos, y tienen el espacio suficiente, en ese mismo Cuerpo de Luz para depositarlos, y de donde son recogidos por Mi Hijo, el Divino Agricultor, para llevarlos al Cielo.”**

Ahora bien, si Le preguntáramos a Nuestra Señora: ¿estamos todos, hombres y mujeres, invitados a esta participación en Sus Actos? Claramente que Nuestra Señora respondería, con la franqueza de una Santa Teresa de Ávila, que los hombres no podemos ser mujeres ni madres, por lo que, ¿qué sentido tendría autorizarnos a hacer algo, que no estamos naturalmente capacitados para hacer? Así pues, son solamente las mujeres que viven en la Divina Voluntad, las que están autorizadas y capacitadas para reparar con Ella, y como Ella, por las desobediencias y ofensas de todas las mujeres. Más sobre esto luego. Por ahora digamos que Luisa es invitada, no como madre pero sí como mujer.

Ya desde hace tiempo en las clases, los que preparan estas Guías de Estudio hemos estado hablando sobre la necesidad de entender el Papel Co-Redentor de Nuestra Madre Santísima, y Su Papel como Reina del Reino del Fiat Supremo, como un Papel complementario de lo que Su Hijo hacía y hace. Su Hijo Jesús, no hace actos de mujer, no piensa como mujer, ¿entonces?, ¿Cómo resolver la situación? No los hace, porque ahí está Su Madre para hacerlos, deja que Su Madre los haga y resuelva la situación. ¿No nos parece esto lo más lógico? ¿Quién mejor que Ella puede reparar por los actos desobedientes y ofensivos que solamente pueden hacer las mujeres, en su calidad de mujeres y madres? De nuevo, todo esto parece tan lógico, que es extraño que a nadie se le haya ocurrido asociar esta Actividad Co-Redentora de Nuestra Madre y Co-Reina del Reino, y de pensar que Ella es Co-Redentora únicamente, porque estuvo con Su Hijo sufriendo como Él y con Él durante toda Su Vida, particularmente en las 24 horas ultimas, cuando en realidad, dada la larga historia humana, Su Intervención como Reparadora de las acciones femeninas, ha sido siempre necesarísima. Pensamos que quizás no se le ha ocurrido a nadie, porque no entendíamos cabalmente la necesidad de satisfacer a la Justicia Divina en forma compensatoria, y que Sus Dos Vidas fueron vividas para satisfacer y compensar con Sus Acciones Perfectas, todas nuestras acciones imperfectas y pecaminosas, las de los hombres y las de las mujeres.

Así pues repetimos resumiendo, ¿por qué las mujeres y no los hombres? Nuestra Señora hacía en la Divina Voluntad los actos propios de las mujeres, y que los hombres no podemos realizar. Claramente dicho. La Labor de Su Madre en la Divina Voluntad es la labor complementaria a la Suya: Él, la labor de los hombres, Su Madre, la labor de las mujeres.

Sin embargo, no hemos terminado con el análisis. Claramente Le dice a Luisa que lo que Ella hacía y hace, y que quiere compartir con Luisa, y permite que Luisa los haga, también quiere compartirlo con los que viviríamos en la Divina Voluntad, no porque sea Suya la Preferencia, sino porque lógicamente hablando, y la lógica es siempre imprescindible, solo los que viven en la Divina Voluntad tienen la capacidad de hacer los Actos, y por tanto recibir los Bienes asociados con dichos actos, y solo nosotros tenemos la capacidad de guardarlos una vez que los hemos hecho, porque tenemos un Cuerpo de Luz donde atesorarlos.

**(3) Así que si Yo besaba a mi Hijo, las besaba a ellas, porque las encontraba junto con Él en su Suprema Voluntad.** - Lo que Nuestra Señora no hiciera en el párrafo anterior lo hace ahora, diciendo en femenino, que "las besaba a ellas", porque cuando ella besaba a Jesús, besaba también a las mujeres que vivirían en la Divina Voluntad, y contrariamente, cuando esas mismas mujeres autorizadas, quisieran besar a Su Hijo, también a Ella la besarían, y cuando quisieran besarla a Ella también a Jesús besarían, y todo esto ocurriendo en la Divina Voluntad, porque todo lo que se hace en la tierra, viviendo en la Divina Voluntad, se replica en el Ámbito Eterno, y una vez hecho, está siempre en acto de hacerse.

**(4) Eran ellas las primeras como alineadas en Él, y mi amor materno me empujaba a hacerlas participar de lo que hacía a mi Hijo.** – Párrafo extraño que creemos solo puede entenderse de una manera, a saber, que son las mujeres las que primero actúan en la Divina Voluntad, no los hombres, porque son las mujeres, las que están más alineadas con Él, en virtud de que es Su Madre, la primera criatura que está alineada con Él en la obra de traer el Reino de la Divina Voluntad a la tierra como en el Cielo, no solo ahora que comienza a vivir como ser humano engendrado de mujer, sino ab eternamente, cuando llama a Su Madre a la existencia para que Le sea compañía y colaboradora ab eterna. Dice Nuestra Señora, que ella se sentía empujada por el Amor Materno, para hacer partícipe a las futuras Madres en la Divina Voluntad, a participar como Ella, de los primeros actos hechos por seres humanos a favor de Jesús.

**(5) Gracias grandes se necesitaban para quien debía vivir en esta Santa Voluntad, y Yo ponía a su disposición todos mis bienes, mis gracias, mis dolores, para su ayuda, defensa, fortaleza, apoyo, luz; y Yo me sentía feliz y honrada, con los honores más grandes, por tener por hijos míos los hijos de la Voluntad del Padre Celestial,** - Revierte de nuevo Nuestra Señora, al género masculino para hablar, pero claro está lo hace, porque ahora habla de poner a "disposición de todos, Mis Bienes, Mis Gracias, y Mis Dolores", para ayuda de todos, no solo de las mujeres, sino también de los hombres, ya que todos necesitamos Su Ayuda, y la necesitamos para poder vivir en la Divina Voluntad y punto. Más aun, nos atrevemos a decir, que en lo que Nos dice va en juego nuestra misma salvación, no solo la vida que podamos tener en la Divina Voluntad. Entendamos bien esto y coloquialmente dicho: Opuestos a Nuestra Madre, sin Ayuda de Nuestra Madre, no vamos a ningún lado, porque a Él no llegamos, si estamos opuestos a Ella, o desdeñamos Su Ayuda, o ignoramos Su Omnipresente Presencia, y valga la redundancia.

Nuestra Madre Santísima "se siente feliz y honrada, por tener por Hijos Míos a los Hijos de la Voluntad del Padre Celestial", y esto lo comprendemos perfectamente, porque ¿qué honor adicional puede dársele a alguien que todo lo tiene, sino el que pueda atraer y ayudar a otros a que vivan de una manera similar a la manera en la que Ella vive?

**(6) La cual también Yo poseía, y por eso la veía también como partos míos.** – Nuestra Señora ha estado siempre en posesión perfecta de la Divina Voluntad, porque en Su Primer Acto existencial, Ella pasó la necesaria Prueba, y recibió a la Divina Voluntad en intercambio de la Suya, como se nos explica en el Bloque **(A)** de este capítulo. Al encomendársele a todos los seres humanos sin excepción, como Madre de todos, y esto desde los primeros momentos de Su existencia ab eterna, Nuestra Señora siempre ha estado cuidando de nosotros, como también siempre ha estado reparando, principalmente, por las mujeres humanas, y esto por supuesto es muy consolador: saber que una criatura como nosotros nos cuida como Madre y desde siempre, es de gran importancia, porque la compasión propia de una Madre siempre ha estado y está atemperando los castigos que merecemos por nuestras desobediencias. Aunque decimos barbaridades, pero tenemos gran convicción en esto: nos sentimos seguros de que Nuestro Señor no estaría muy inclinado a perdonarnos por Si Mismo, pero con Su Madre al lado, que es también Madre Nuestra, es imposible no perdonarnos, siempre que nos pongamos en las condiciones apropiadas mínimas que exige.

Pero claro está, todo el capítulo se relaciona con este cuidado especialísimo que Ella tiene para con las Hijas e Hijos de la Divina Voluntad, porque somos parto doble, una vez como seres humanos normales, y la otra como

seres humanos renacidos en la Divina Voluntad.

**(7) Es más, de ellos se puede decir lo que se dice de mi Hijo, que las primeras generaciones encontraban la salvación en los méritos del futuro Redentor.** - Este es otro párrafo complicado que necesita desembrollo. De nuevo, necesitamos parafrasearlo un poco para que se entienda. Así decimos:

“Es más, de ellos, de los Hijos e Hijas de la Divina Voluntad, se puede decir lo que se dice de mi Hijo, a saber, que si las primeras generaciones encontraban la salvación en los méritos del futuro Redentor, los Hijos e Hijas de la Divina Voluntad encontraban el Don de Vivir en la Divina Voluntad, o sea, podían vivir en razón de los Meritos, que Yo había obtenido viviendo en la Divina Voluntad; es más, actúan con el Patrón de Conducta que Yo he observado desde el primer momento de Mi Existencia”.

En los primeros años de estudiar estos Escritos, desconocíamos muchas cosas que hemos ido aprendiendo laboriosamente, capitulo tras capitulo. Sabíamos que Nuestra Señora había comenzado Su Existencia terrenal viviendo en la Divina Voluntad, pero desconocíamos que esta Existencia Suya comienza ab eternamente, no cuando es concebida en el Seno de Su Madre Santa Ana. Así pues, Ella es pues, realmente, el primer ser humano que vive en la Divina Voluntad, por lo tanto en Ella se comienza la “construcción” de esta maravilla que resulta ser un ser humano viviendo en la Divina Voluntad, capaz de actuar como Dios actúa. Decimos que Ella es la Primera, porque Jesús ab eterno es una Manifestación de la Divina Voluntad en forma humana; en Nuestro Señor, la Divina Voluntad está como en Su Centro, es creado para contenerla, como todas las Manifestaciones Divinas contienen a la Divina Voluntad, y así Nos lo dice en el capítulo del 1 de Octubre de 1925, de este mismo volumen 18. No sucede así con la Virgen, criatura estrictamente humana, en la que la Divina Voluntad se Biloca para obrar junto con Ella.

Ahora bien, todos los que llegaríamos a vivir en la Divina Voluntad, comenzando con el verdadero primer hombre y mujer que vivieron en la Divina Voluntad, y que perdieron el Don por alguna desobediencia, como luego Adán y Eva, que también vivieron en la Divina Voluntad y también perdieron el Don, todos nosotros, absolutamente todos, estamos “cortados por la misma tijera” con la que cortaron a Nuestra Señora. El Grado es distinto, el Ropaje mas magnifico en Ella, Su Cuerpo de Luz más deslumbrante que cualquiera de los nuestros, pero las características y la finalidad del proceso es el mismo que el de Ella.

**(8) Así estas almas en virtud de la Voluntad Divina obrante en ellas, estas futuras hijas son aquellas que imploran incesantemente la salvación, las gracias a las futuras generaciones;** - Claramente declarado, la Divina Voluntad está Blokada y Obrante en nosotros, y junto con Ella, todos los demás Miembros de la Familia Divina, están también Bilocados y Obrantes, y así “equipados”, podemos “implorar incesantemente la salvación y las gracias a las futuras generaciones” de Hijos e Hijas viviendo en la Divina Voluntad.

**(9) Están con Jesús y Jesús en ellas, y repiten junto con Jesús lo que contiene Jesús.** — Párrafo de gran importancia por el uso de las proposiciones: “con”, y “en”, para que comprendamos claramente que solo porque estamos con Jesús, el que está fuera y existe ab eternamente, y porque estamos con el Jesús ab eterno que se ha bilocado y obra con y en nosotros, es que podemos llegar a hacer, no algo nuevo, sino repetir lo que ya Él ya hizo, y lo que Ella ya hizo, y que está contenido tanto en Jesús como en Ella.

**(10) Por eso, si quieres que te repita lo que hice a mi Hijo, haz que te encuentre siempre en su Voluntad, y Yo te daré magnánimamente mis favores.** — La Petición de Luisa, una vez más reafirmado, solo puede cumplirse en aquellos que viven en la Divina Voluntad, y por tanto, si queremos estos Bienes de Ella, estos Favores, necesitamos permanecer viviendo en la Divina Voluntad.

Resumen del capítulo del 17 de Octubre de 1925: (Doctrinal) - Pagina 29 -

Después de dos días de amarguísimas privaciones de mi sumo bien Jesús, lo sentí moverse en mi interior, me parecía ver que en mi interior estaba sentado con su cabeza apoyada en uno de mis hombros y con su boca dirigida hacia la mía en acto de suministrarme las palabras. Yo me lo estreché y me puse a escucharlo, abandonándome toda en Él. Entonces parecía que me decía:

**(A)** "Hija mía, mi Voluntad es más que alimento; el alimento da la fuerza al cuerpo, lo calienta, aumenta la sangre, reaviva la inteligencia si está debilitada, da la fuerza a todos los miembros y empuja a la criatura a nuevas obras y sacrificios; en cambio, una que está en ayunas, no dando el alimento necesario a su cuerpo es débil, fría, pobre de sangre, la inteligencia debilitada, agotada en todos sus miembros, lo que la lleva a la tristeza y la empuja a no hacer nada, sin ganas de sacrificarse en nada. Pobrecita, se siente faltar la vida en toda su persona, tan es verdad, que cuando una enfermedad es mortal para una criatura, abandona el alimento, y abandonando el alimento se dispone a la muerte. Entonces, habiendo establecido la eterna Sabiduría que también el alma tuviera su alimento, le fue asignado como alimento exquisito la Voluntad Suprema, así que quien toma ese alimento es fuerte en el obrar el bien, está como impregnado en el amor hacia Dios, este alimento le aumenta la sangre divina para formar el crecimiento de la Vida de Dios en ella, como sol se refleja en su inteligencia para hacerla conocer a su Creador y formarse a su semejanza, le pone la fuerza en toda su alma para poner en vigor todas las virtudes y la empuja a nuevos trabajos y a sacrificios inauditos. El alimento de mi Voluntad se da a cada instante, a cada respiro, de noche, de día, en cada cosa y cuantas veces se quiera; no hay que temer como con el alimento corporal, que si se toma en exceso hace daño y produce enfermedades, no, no, por cuanto más se toma más fortifica y tanto más eleva al alma a la semejanza con su Creador, se puede estar siempre con la boca abierta en acto de tomar este alimento celestial; todo al contrario para quien no toma este alimento de mi Voluntad: Para quien no lo toma de ninguna manera, se puede decir que se dispone a morir eternamente; para quien se alimenta de él rara vez, es débil e inconstante en el bien, es frío en el amor, es pobre de sangre divina, de manera que crece como anémica en él la Vida Divina; la luz en su inteligencia es tan escasa, que poco o nada conoce de su Creador, y no conociéndolo su semejanza está tan lejana de él, por cuanto está lejano el alimento de su Voluntad; está sin brío en el obrar el bien, porque no tiene alimento suficiente y ahora se le escapa la paciencia, ahora la caridad, ahora el desapego de todo, así que las pobres virtudes viven como estranguladas sin el alimento suficiente de mi Voluntad. ¡Ah! si se pudiese ver un alma privada de este alimento celestial, sería de llorar, tantas son las miserias y las suciedades con las que está cubierta, sin embargo es mucho más de compadecer si se ve una criatura en ayunas del alimento corporal, porque muchas veces le faltan los medios para comprarlo, en cambio el alimento de mi Voluntad se da gratuitamente, por lo tanto quien no lo toma merece la condena, y la condena se la forma ella misma porque rechaza el alimento que le daba la vida."

Después de esto he oído que varias personas habían sufrido conflictos, humillaciones y otras cosas, y mi dulce Jesús ha continuado hablando:

**(B)** "Hija mía, así como cuando el cuerpo contiene sangre mala que infecta la buena es necesario aplicar lavados, sangrías, punciones para sacar la sangre mala, de otra manera corre peligro de quedar paralizado por toda la vida, así el alma a la cual le falta el continuo alimento de mi Voluntad, contiene tantos humores malos, y es necesario aplicarle lavados de humillaciones para hacer salir el humor malo de la propia estima, sangrías para hacer salir el humor infectado de la vanagloria del propio yo, repentinas punciones para hacer salir la sangre mala de los pequeños apegos que se va formando en el propio corazón hacia las personas a las cuales se acerca al hacer el bien, de otra manera esos humores crecerían tanto que infectarían todo lo que hacen, de manera que quedarían paralizadas en el bien por toda la vida. Las punciones aprovechan siempre, son las centinelas del corazón, que mantienen pura la sangre, esto es, recta la intención del alma en el obrar el bien. Por esto, si todos obraran el bien para cumplir solamente mi Voluntad, las punciones no serían necesarias, porque Ella es salvaguarda de todos los humores malos, así que las punciones son también penas de quien no toma el alimento suficiente de mi Voluntad."

\* \* \* \* \*

Comencemos el análisis del Bloque **(A)**. Todo el capítulo trata ostensiblemente sobre un tópico que todos más o menos conocemos bien, porque estamos al tanto de los adelantos en la medicina y nutrición. Sabemos que somos lo que comemos, que una alimentación sana y balanceada, en lo posible, es esencial para nuestro bienestar. En tiempos de Luisa, mucho de esto no se conocía, quizás porque en aquellos tiempos antiguos ya se comía sana y balanceadamente. Así pues, las Palabras del Señor al respecto no parecen decirnos nada nuevo, pero, como de costumbre, un análisis profundo de Sus Palabras confirma lo que ahora sabemos, revela aspectos desconocidos, o no suficientemente enfatizados por la medicina y nutrición moderna, así como destaca errores implícitos en una mal entendida espiritualidad. Además, comprendemos que habla del alimento físico, para hacer resaltar el alimento de Su Voluntad, sea en la vida cristiana como en la Vida en la Divina Voluntad, que es por supuesto más importante para nosotros que el alimento físico, pero no por ello implica que el alimento físico y la buena nutrición

son cosa de despreciar, muy por el contrario.

Así pues, todo el capítulo es una alegoría entre el alimento físico, y el alimento de Sus Palabras. Por si fuera poco, Su Enseñanza en este capítulo es por contraste, recurso retórico-pedagógico que contrapone las dos caras de una misma moneda, contrapone las dos alternativas posibles en forma absoluta, sin graduación alguna, en este caso, contrapone el alimentarse bien y el alimentarse mal, tanto en la vida física, como en la vida espiritual, particularmente en la vida en la Divina Voluntad.

**(1) Hija mía, mi Voluntad es más que alimento; el alimento da la fuerza al cuerpo, lo calienta, aumenta la sangre, reaviva la inteligencia si está debilitada, da la fuerza a todos los miembros y empuja a la criatura a nuevas obras y sacrificios;** - Lo que inmediatamente ha llamado la atención de los que preparan estas Guías de Estudio es la conexión directa que el Señor hace sobre el alimento y la vitalidad del cuerpo, vía la generación de buena sangre, que hace posible el que hagamos “nuevas obras y sacrificios”. Dicho de otra manera, si no nos alimentamos físicamente bien, en calidad y cantidad, no producimos sangre suficiente, y por ello, no nos sentimos inclinados a hacer nada nuevo bueno, y nuevo con sacrificios, y por tanto o se nos hace imposible o bien dificultoso el hacer algo difícil e importante.

**(2) en cambio, una que está en ayunas, no dando el alimento necesario a su cuerpo es débil, fría, pobre de sangre, la inteligencia debilitada, agotada en todos sus miembros, lo que la lleva a la tristeza y la empuja a no hacer nada, sin ganas de sacrificarse en nada.** - La inanición lleva eventualmente a la muerte física, por supuesto, pero un estado progresivo de inanición, por contraste, impide lo más importante para el Señor, a saber, que ese ser humano no se siente empujado a hacer nada, ni tiene ganas de sacrificarse en nada.

Por lo que el Señor dice, para poder seguir Sus Sugerencias Amorosas adecuadamente, es necesario alimentarse bien. Por todo ello pudiéramos concluir, que el Señor no parece estar muy de acuerdo con una vida ascética que persigue una mayor espiritualidad a través de un ayuno severo, y si la permite en ciertas personas, es por razones poderosísimas y que solo Él entiende. Así pues, con ciertas personas necesita hacer milagros grandes para que con pocas cantidades de comida, esas almas puedan funcionar y realizar la labor a ellas encomendada; como lo hace con Luisa que se alimentaba solamente de la Eucaristía, En términos generales, no podemos seguir pensando que Le es agradable el que nosotros no nos alimentamos como una manera de mostrar nuestra adhesión con Él, de sacrificarnos por Él. Las obras más importantes que podamos realizar parecen brotar de seres humanos bien alimentados. Obedezcamos, que ese es el más grande de los sacrificios que podemos hacer por Él.

La mayor parte de las dolencias tanto corporales como espirituales, pero particularmente las espirituales, el Señor las atribuye a una mala alimentación, desde la inactividad a la depresión.

**(3) Pobrecita, se siente faltar la vida en toda su persona, tan es verdad, que cuando una enfermedad es mortal para una criatura, abandona el alimento, y abandonando el alimento se dispone a la muerte.** - Nuestro Señor siente gran compasión por los seres humanos que pierden el deseo de alimentarse bien, y ya entonces empiezan a sentir la muerte. En lo que siempre ha parecido un “círculo vicioso”, el que no se alimenta empieza a morir, y mientras más “muere” menos se alimenta, y así hasta el final. De igual manera, cuando el ser humano se siente afectado por una dolencia grave, lo que parece contribuir más a una acelerada muerte, es el poco deseo que tiene de alimentarse debidamente. La pérdida de apetito es una señal crítica en el diagnóstico médico de cualquier enfermedad, y es pregunta obligada en todos los cuestionarios médicos.

**(4) Entonces, habiendo establecido la eterna Sabiduría que también el alma tuviera su alimento, le fue asignado como alimento exquisito la Voluntad Suprema,** - Así como ha establecido que el cuerpo se alimentara, así también la Divina Sabiduría ha establecido, que el alma se alimentara, y que se alimentara de la Divina Voluntad, viviendo en Ella, pero no solo interpretando esto como el alimento de los Conocimientos propios sobre la Divina Voluntad, sino con todos los Conocimientos que Él quiera darnos en un momento determinado.

Esto quiere decir que el alimento espiritual no está en las cosas espirituales como tales, sino en las cosas espirituales que vienen a esa alma encerradas en una Sugerencia Amorosa. Nada puede divorciarse de una obediencia, lo más perfectamente posible, a Su Voluntad.

Un ejemplo quizás ayude. Nos invitan a un restaurante que se especializa en comidas caseras, simples pero nutritivas, y rehusamos esa alimentación para insistir que nos lleven a un restaurante de lujo. Quizás sea, que mañana Él le sugerirá a quien nos invita hoy, que nos lleve a un restaurante de lujo, pero hoy no es así. Vamos a misa el domingo, y quisiéramos que el sacerdote oficiante valorara al Evangelio en función de conocimientos adquiridos en nuestros estudios de la Divina Voluntad, pero el sacerdote habla sobre el Evangelio en los términos tradicionales conocidos. En ambos casos, alimento se nos da, y es el alimento que quiere recibamos hoy, y no podemos preferir otro que nos parezca más avanzado espiritualmente.

**(5) Así que quien toma ese alimento es fuerte en el obrar el bien, está como impregnado en el amor hacia Dios, este alimento le aumenta la sangre divina para formar el crecimiento de la Vida de Dios en ella, como sol se refleja en su inteligencia para hacerla conocer a su Creador y formarse a su semejanza, le pone la fuerza en toda su alma para poner en vigor todas las virtudes y la empuja a nuevos trabajos y a sacrificios inauditos.** – Párrafo largo y que decidimos estudiarlo íntegro pero analizando sus componentes. Así tenemos que quien toma el alimento que viene en la Sugerencia:

**Es fuerte en el obrar el bien,** - El ser humano se fortalece con el alimento que le trae la Sugerencia que obedece, y si no lo hace, se debilita o perpetúa el debilitamiento que ya tiene por sus frecuentes desobediencias. Para actuar bien se necesita estar fuerte, y no débil por la falta de alimento.

**está como impregnado en el amor hacia Dios,** - Al obedecer la Sugerencia, el Amor Divino impregna al ser humano con Su Misma Naturaleza, volviéndola naturaleza amorosa, capaz de obrar el bien, para el cual se ha hecho fuerte a ese ser humano.

**Aumenta la sangre divina para formar el crecimiento de la Vida de Dios en ella,** - El Bazo en el cuerpo humano utiliza los nutrientes que hay en los alimentos para crear los nuevos glóbulos rojos que son necesarios para reemplazar los glóbulos rojos viejos y que ya no pueden desempeñar su función adecuadamente. De igual manera que esto ocurre en el cuerpo humano, existe una función similar en el Bazo del Cuerpo de Luz, que renueva la Sangre de Luz que circula por este Cuerpo, y lleva el Conocimiento, la Sangre, a todas las partes del Cuerpo de Luz para su desarrollo. Después de escrito todo luce bien extraño, pero no pensamos incorrecto o fantasioso. Está claro por lo que el Señor dice en este sub-párrafo, que la sangre Divina, Sangre de Luz, aumenta en el ser humano, y que aumenta por el Alimento Divino que son Sus Conocimientos, igual que sucede con el cuerpo humano, y que esta Sangre Divina contribuye y hace posible el crecimiento de la Vida de Dios en dicho ser humano, cuya Vida solo puede estar encerrada en un Cuerpo de Luz con Bazo.

Y, ¿qué sucede con los que no viven en la Divina Voluntad? También en ellos necesita desarrollarse la vida humana, la Vida de la Gracia, la Vida Virtuosa, y eso se consigue con la práctica de los Sacramentos, particularmente la Eucaristía, y con los Conocimientos que ese ser humano descubre en la Biblia, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

**Como sol se refleja en su inteligencia para hacerla conocer a su Creador y formarse a su semejanza,** - Hay mucha confusión en este párrafo, puesto que está hablando el Señor de los efectos del alimento, y no se ve fácilmente la conexión entre el alimento y la inteligencia, excepto en el hecho de que todas la funcionalidad humana requiere de alimentación, y eso incluye el ejercicio de la inteligencia, de la memoria y de la voluntad. De nuevo, como ya lo ha dicho en otros capítulos, la inteligencia la tenemos para conocer a Nuestro Creador, y conociendo a Nuestro Creador podemos evaluar cómo va progresando nuestra semejanza con Él, cuan parecidos a Jesús, el Hijo de María, nos vamos volviendo.

**Le pone la fuerza en toda su alma para poner en vigor todas las virtudes** - Una cosa es hacernos fuertes para decidir obedecer y hacer el bien sugerido, otra es llegar a hacer el bien para el cual nos han fortalecido, y otra muy distinta es hacer el bien repetidamente, que es la única manera de poner en vigor a todas las virtudes que podemos llegar a poseer.

**Y la empuja a nuevos trabajos y a sacrificios inauditos.** - En el ejercicio de las virtudes, vamos paulatinamente siendo empujados a la realización de nuevos trabajos y a sacrificios inauditos, y esto solo es posible por una buena



alimentación, que cumulativa va disponiéndonos a realizar todo esto nuevo que Nos presenta.

**(6) El alimento de mi Voluntad se da a cada instante, a cada respiro, de noche, de día, en cada cosa y cuantas veces se quiera;** - Hasta ahora había hablado ambivalentemente, o sea, lo que Nos dice puede aplicarse a las dos vidas, la vida cristiana virtuosa y la Vida en la Divina Voluntad, pero ahora claramente, Su Atención se concentra en los que viven en la Divina Voluntad, porque solo nosotros conocemos a través de los Escritos, la importancia que tienen los actos instintivos en esta Vida nuestra en la Divina Voluntad, y cómo en la realización de dichos actos instintivos, a los que podemos volver actos conscientes con el simple recurso de querer hacerlos porque Él quiere que los hagamos, y nosotros los hacemos ahora, no por instinto, sino porque voluntariamente los queremos hacer.

**(7) no hay que temer como con el alimento corporal, que si se toma en exceso hace daño y produce enfermedades, no, no, por cuanto más se toma más fortifica y tanto más eleva al alma a la semejanza con su Creador, se puede estar siempre con la boca abierta en acto de tomar este alimento celestial;** - No debemos temer a una "sobre-alimentación" de Conocimientos Divinos, o de actos humanos divinizados por vivir en la Divina Voluntad. Nuestros cuerpos, tanto el humano como el de Luz, son capaces de manejar la situación perfectamente. Así pues, mientras más nos alimentamos mas crecemos, mas nos parecemos a Nuestro Creador, mas nos fortificamos.

**(8) Todo al contrario para quien no toma este alimento de mi Voluntad: Para quien no lo toma de ninguna manera, se puede decir que se dispone a morir eternamente;** - Regresa al tema de las dos Vidas diciéndonos que el que no toma el Alimento de Su Voluntad, sea de conocimientos B Ciclos o de conocimientos anunciados en estos Escritos, se está disponiendo a morir eternamente.

**(9) para quien se alimenta de él rara vez, es débil e inconstante en el bien, es frío en el amor, es pobre de sangre divina, de manera que crece como anémica en él la Vida Divina; la luz en su inteligencia es tan escasa, que poco o nada conoce de su Creador, y no conociéndolo su semejanza está tan lejana de él, por cuanto está lejano el alimento de su Voluntad; está sin brío en el obrar el bien, porque no tiene alimento suficiente y ahora se le escapa la paciencia, ahora la caridad, ahora el desapego de todo, así que las pobres virtudes viven como estranguladas sin el alimento suficiente de mi Voluntad.** - No hay mucho que comentar, porque el Señor con la técnica pedagógica de enseñar por contrastes, enumera ahora todo lo contrario que sucede con un ser humano que no se alimenta de Él.

**(10) ¡Ah! si se pudiese ver un alma privada de este alimento celestial, sería de llorar, tantas son las miserias y las suciedades con las que está cubierta, sin embargo es mucho más de compadecer si se ve una criatura en ayunas del alimento corporal, porque muchas veces le faltan los medios para comprarlo, en cambio el alimento de mi Voluntad se da gratuitamente,** - En cualesquiera de los estados en que nos encontremos, o sea, viviendo una vida normal cristiana, o una Vida extraordinaria en la Divina Voluntad, no hay excusas para no alimentarse bien con el Alimento de Su Voluntad que Nos proporciona. El Señor acepta y comprende, y no Le gusta por supuesto, el que muchos de nosotros, no podamos alimentarnos bien por carecer de los medios para comprar alimentos, pero no tiene excusa alguna para los que no quieren tomar el alimento de la Divina Voluntad que se Nos da tan fácil y gratuitamente.

**(11) Por lo tanto quien no lo toma merece la condena, y la condena se la forma ella misma porque rechaza el alimento que le daba la vida.** - La conclusión lógica a la que Nos quiere llevar, y que puede parecer trivial, si se la divorcia de todos estos razonamientos, es que nos condenamos porque no hemos querido alimentarnos, hemos "rechazado el alimento que Le daba la Vida".

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora el Bloque (B).

**(1) Hija mía, así como cuando el cuerpo contiene sangre mala que infecta la buena es necesario aplicar lavados, sangrías, punciones para sacar la sangre mala, de otra manera corre peligro de quedar paralizado por toda la vida,** - Después de dirigir Su Atención a la formación de una sangre buena, una sangre

que alimente a nuestros cuerpos, dirige ahora Su Atención al problema de la sangre mala que se va formando en nuestro cuerpo y en nuestro espíritu con nuestras desobediencias, y como se hace necesario sacar la sangre mala con punciones.

Leyendo lo que el Señor dice comprendemos que en nuestro cuerpo está circulando sangre buena y mala, y que el cuerpo lucha constantemente por crear sangre buena que se "sobreponga" a la sangre mala que generan nuestros excesos, las comidas alergénicas que consumimos sin darnos cuenta o dándonos cuentas, y se "sobreponga" también a la sangre "vieja" que está como "cansada" de tantos viajes a través del cuerpo llevando a todas las células los nutrientes que necesitan. A veces, sin embargo, el proceso normal de nuestro cuerpo para desembarazarse de la sangre mala, no es suficiente, y se hace necesario hacer punciones o sangramientos. La medicina moderna no cree mucho en estos métodos antiguos, un tanto bárbaros, de sangrarnos, y ahora se ha inventado, el método de la diálisis que hace las mismas funciones sin hacer heridas, particularmente en casos de septicemia severa. No sabemos suficiente de medicina para poder analizar y comentar sobre la afirmación del Señor de que una persona con sangre septicémica, puede llegar a quedar paralizada, pero suponemos que si Él lo dice, debe ser verdad.

**(2) así el alma a la cual le falta el continuo alimento de mi Voluntad, contiene tantos humores malos, y es necesario aplicarle lavados de humillaciones para hacer salir el humor malo de la propia estima, sangrías para hacer salir el humor infectado de la vanagloria del propio yo, repentinas punciones para hacer salir la sangre mala de los pequeños apegos que se va formando en el propio corazón hacia las personas a las cuales se acerca al hacer el bien,** - En este análisis extraordinario de los efectos de una mala alimentación causante de una sangre mala, Nuestro Señor ahora extiende a las situaciones que forman mala sangre para nuestra vida espiritual, y por extensión a nuestra Vida en la Divina Voluntad. Habla sucesivamente de:

**Lavados de humillaciones para hacer salir el humor malo de la propia estima,** - El Señor propone una diálisis de humillación, como medio de eliminar la propia estima, esa sensación de auto-suficiencia que crece en nosotros, por las razones que sea, e introducen un humor malsano y venenoso en nuestra sangre.

**Sangrías para hacer salir el humor infectado de la vanagloria del propio yo,** - Habla el Señor ahora de la soberbia, que es diferente de la auto-suficiencia, aunque la auto-suficiencia que no se detiene drásticamente, rápidamente conduce a la soberbia, al endiosamiento.

**Repentinas punciones para hacer salir la sangre mala de los pequeños apegos que se va formando en el propio corazón hacia las personas a las cuales se acerca al hacer el bien** - Este párrafo le explota a uno la cabeza un poco, por la parte final del párrafo que hemos subrayado. Según el Señor, cuando hacemos el bien necesitamos hacerlo sin apego hacia aquella persona que lo recibe. Es como si Nos dijera, que debemos hacer el bien sin mirar a aquel que lo recibe, para que el bien quede puro, sin contaminación, y que la alimentación sea todo lo buena posible. Si empezamos a ayudar a alguien y miramos la reacción de aquel que recibe nuestro bien, observamos su agradecimiento, la continuación de nuestras acciones queda coloreada por el apego. El viejo refrán español, "haz bien y no mires a quien" parece aplicar perfectamente a las Palabras del Señor.

**(3) De otra manera esos humores crecerían tanto que infectarían todo lo que hacen, de manera que quedarían paralizadas en el bien por toda la vida.** - las condiciones descritas en el párrafo anterior son tales, que si se les permitiera continuar indefinidamente, nos dejarían paralizados para hacer el bien, y todo porque esas condiciones infectan nuestra sangre espiritual y nuestra Sangre de Luz.

**(4) Las punciones aprovechan siempre, son las centinelas del corazón, que mantienen pura la sangre, esto es, recta la intención del alma en el obrar el bien.** - No podemos evitar que el Señor Nos punce de vez en cuando; no las veamos como castigos, sino como remedios terapéuticos para que nuestra sangre se mantenga pura. Así pues, no intentemos siquiera pedirle que Nos las quite de arriba, no va a ocurrir. Aceptarlas como vienen, y cuando vengan, y veamos en la punción, en el sangramiento, aquello que Él quiere que salga de nosotros y que está perjudicando a nuestra sangre.

**(5) Por esto, si todos obraran el bien para cumplir solamente mi Voluntad, las punciones no serían necesarias, porque Ella es salvaguarda de todos los humores malos,** - Claramente expuesto, si todos obediciéramos Sus Sugerencias, e hiciéramos el bien que Él Nos propone, no harían falta punciones, ni sangrías, porque nuestras buenas acciones generarían buena sangre siempre.

**(6) Así que las punciones son también penas de quien no toma el alimento suficiente de mi Voluntad.**

- Y para que no nos creamos que viviendo en la Divina Voluntad estamos exentos de penas, entendamos claramente que no va a resultar así, y que cuando las tengamos, y asumiendo que todo lo demás está "correcto", la falta de estudio, rumiación y ejecución de los Escritos, es algo que necesita corregir, porque si no estudiamos etc., no producimos la Sangre de Luz necesaria para nuestro Cuerpo de Luz.

Resumen del capítulo del 21 de Octubre de 1925: (Doctrinal) – Pagina 32 -

Esta mañana mi dulce Jesús al venir me ha dicho: "Hija mía, te traigo el beso de todo el Cielo."

Y mientras esto decía me ha besado y ha añadido:

**(A)** "Todo el Cielo está en mi Voluntad, y todo lo que Yo hago, estando ellos en este Supremo Querer, sienten el eco de mis actos y repiten como respondiendo a mi eco lo que hago Yo."

Dicho esto ha desaparecido, pero después de algunas horas ha regresado diciéndome:

**(B)** "Hija mía, devuélveme el beso que te he dado, porque todo el Cielo, mi Mamá, nuestro Padre Celestial y el Divino Espíritu están esperando la correspondencia de tu beso, porque habiendo salido un acto de Ellos en mi Voluntad hacia la criatura que vive en el exilio, anhelan que les sea restituida la correspondencia en mi misma Voluntad."

Entonces acercando su boca a la mía, casi temblando le di mi beso, el cual ha producido un sonido armonioso nunca escuchado, que se elevaba a lo alto y se difundía en todo y a todos. Y Jesús, con un amor indecible ha añadido:

**(C)** "¡Cómo son bellos los actos en mi Voluntad!! ¡Ah! tú no sabes la potencia, la grandeza, la maravilla de un acto en mi Voluntad; este acto mueve todo, Cielo y tierra como si fuera un acto solo, y todo lo creado, ángeles, santos, dan y reciben la correspondencia de ese acto. Por esto un acto hecho en mi Voluntad no puede estar sin correspondencia, de otra manera todos sentirían dolor de un acto divino que ha movido a todos, en el que todos han puesto de lo suyo, y sin embargo no correspondido. El obrar del alma en mi Voluntad es como el sonido argentino de una vibrante y sonora campana que suena tan fuerte, que llama la atención de todos y suena y resuena tan dulce, que todos conocen en ese sonido, el obrar del alma en mi Voluntad, recibiendo todos la gloria, el honor de un acto divino."

Y habiendo dicho esto desapareció. Más tarde, continuando el fundirme en la Voluntad Divina, doliéndome por cada ofensa que ha sido hecha a mi Jesús, desde el primero hasta el último hombre que vendrá sobre la tierra, y mientras me dolía pedía perdón, pero mientras esto hacía decía entre mí:

*"Jesús mío, amor mío, no me basta con dolerme y pedirte perdón, sino que quisiera aniquilar cualquier pecado, para hacer que jamás, jamás seas ofendido."*

Y Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

**(D)** "Hija mía, Yo tuve un dolor especial por cada pecado y sobre mi dolor estaba suspendido el perdón al pecador. Ahora, este mi dolor está suspendido en mi Voluntad esperando al pecador cuando me ofende, a fin de que doliéndose de haberme ofendido descienda mi dolor a dolerse junto con el suyo, y pronto darle el perdón; ¿pero cuántos me ofenden y no se duelen? Y mi dolor y perdón están suspendidos en mi Voluntad y como aislados. Gracias hija mía, gracias por venir en mi Voluntad a hacer compañía a mi dolor y a mi perdón. Continúa girando en mi Voluntad y haciendo tuyo mi mismo dolor, grita por cada ofensa: 'dolor, perdón', a fin de que no sea Yo solo a dolerme y a impetrar el perdón, sino que tenga la compañía de la pequeña hija de mi Querer que se duele junto conmigo."

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del capítulo, que viene en varios pequeños Bloques de Conocimiento que quizás debemos agrupar porque son parte de un mismo pensamiento. Así que analizamos los Bloques **(A)**, **(B)** y **(C)** juntos. Primero el Bloque **(A)**.

Dice que Le trae a Luisa “el Beso de todo el Cielo”, y continúa diciendo que:

**Todo el Cielo está en mi Voluntad, y todo lo que Yo hago, estando ellos en este Supremo Querer, sienten el eco de mis actos y repiten como respondiendo a mi eco lo que hago Yo.** - Quizás pudiéramos pensar, que el Cielo es la misma Divina Voluntad, pero no lo es, el Cielo es una Creación mas del Divino Querer, es un lugar muy especial en el que viviremos eternamente, y que existe en el Ámbito de la Divina Voluntad. Así lo afirma el Señor cuando dice que “el Cielo está en Mi Voluntad”.

Tiene que ser una Creación Suya más, puesto que muchos de los que ahora lo “habitan”, siguen teniendo un cuerpo material, resucitadamente glorioso, el de Nuestro Señor, pero también lo habitan seres humanos que no han muerto, como la Virgen María, Su Madre Santísima, Elías, el más grande de los Profetas, y Henoc, uno de los Patriarcas Anti-diluvianos, padre de Matusalén, que vivió 365 años, y “*anduvo con Dios, y desapareció, porque Dios se lo llevó*”. Ambos fueron arrebatados en vida al Cielo, y aguardan un destino y una labor extraordinaria al final de los tiempos, y quizás habrá algunos otros que no conocemos, por ejemplo Moisés que siempre ha quedado duda de si murió o no, y porque además vino a estar con Jesús y Elías en la Transfiguración. Más aun, cuando resucitemos todos, al final de los tiempos, habitaremos dicho Cielo con cuerpos resucitados y gloriosos, pero cuerpos materiales, aunque algunos Padres de la Iglesia hablan de los cuerpos resucitados como “*cuerpos espirituales*”, lo cual constituye una contradicción de términos.

Así pues, el Cielo tiene que ser una Creación, porque los que habitarán en él para siempre, van a ser, en su mayor parte, seres humanos con cuerpo y alma, materia y espíritu, y como seremos materia nuevamente, necesitamos tener un lugar creado donde nuestros cuerpos materiales puedan existir. No nos dejemos engañar pensando que porque nuestro cuerpo será un cuerpo glorioso como el que ahora tiene Nuestro Señor, dejaremos de ser materia, muy por el contrario. En varias ocasiones después de resucitado, Nuestro Señor dejó constancia de su cuerpo y sus necesidades, cuando hablaba, respiraba, se movía como un ser humano cualquiera, y en su insistencia en comer con Sus discípulos, y con muchos otros que desconocemos, durante aquellos 40 días sublimes después de Su Resurrección.

Una vez pensado un poco, se añade misterio sobre misterio, porque el concepto del Cielo que ha existido para los seres angélicos, se ha “expandido” para incluir y ser la sede del Reino de Los Redimidos, que ahora en la tierra lo constituye la Iglesia, como también necesita incluir, y ser la sede del Reino del Fiat Supremo en la tierra, que el Señor quiere establecer en la tierra, y que una vez cumplida Su Misión de 4,000 años de estar “funcionando” en la tierra, será llevado también al Cielo.

Por si fuera poco, también ha de existir otro Reino en la tierra, el Reino del Fin de los Tiempos, con sede en la Jerusalén Celestial, que no sabemos cuánto tiempo estará en la tierra, porque la Revelación del Libro del Apocalipsis no va más allá de anunciar Su existencia en una tierra renovada después de la gran Tribulación. ¿Será llevado también al Cielo como han sido llevados los otros Tres?

Así pues, estos Tres, o Cuatro, Reinos, el de los Seres Angélicos, el de los Redimidos y el de los Hijos e Hijas de la Divina Voluntad, y el Reino de la Jerusalén Celestial en la tierra al final de los tiempos, llegaran a su debido tiempo a coexistir y constituir el Cielo, y ahí estaremos todos para ser felices eternamente. Obviamente, si algunos de habitantes de ese Cielo tendrán cuerpos materiales, ¿tendrá ese Cielo placeres y felicidad materiales también? Pensamos que sí. Y si no fuera así, ¿para qué devolvernos nuestro cuerpo, si así mejorados, no tendremos una felicidad que incluya a dichos cuerpos y nuestras sensaciones sensoriales? ¿Será nuestra vida en el Cielo, y el Reino en que viviremos, igual a la vida social que ahora tenemos en la tierra? Pensamos que no. Seguir con estos conceptos nos llevaría por áreas especulativas que no sirven al propósito de estudiar lo que es necesario estudiar en este capítulo. Lo que si decimos es que el misterio se complica, y se hace más extraordinario de lo que era.

Repitiendo y resumiendo un poco. El Cielo es un lugar creado, que está y estará poblado de seres, algunos angélicos, otros, criaturas justas que han muerto “confirmados en la Gracia”, seres humanos y quizás otros seres

creados cuya naturaleza corpórea desconocemos, y todos disfrutan ahora en espíritu, antes del Juicio Final, y después disfrutaremos de la compañía de Nuestro Señor, y de los demás Miembros de la Familia Divina, y de las maravillas que el Divino Querer ha preparado para todos nosotros, con nuestros cuerpos y nuestras almas, añadiendo a los placeres meramente espirituales, placeres propios al cuerpo humano, en una dimensión que no nos es posible comprender ahora.

Además de todo esto, el Cielo está organizado como un Reino, porque el Señor así siempre lo cataloga cuando habla de un Reino en la tierra como ya lo hay en el Cielo, y necesitamos entender que al mencionar al Cielo como Reino, hablamos de que goza de una estructura social conocida, en la que todos tienen un oficio y una función que realizar por los demás. Pero no hemos terminado.

Sabemos por las Horas de la Pasión, que en Su Humanidad también hay un Cielo. Así pues hay un Cielo interno dentro de Su Humanidad, y hay un Cielo externo a Su Humanidad, pero comoquiera que la Divina Voluntad está en Él como en Su Centro, resulta que ambos Cielos, son al mismo tiempo, internos en Él, y externos a Él. Todo esto podemos afirmarlo por lo que dice en el capítulo del 1 de Octubre de 1925, de este mismo volumen 18, en donde Nos dice: **“Hija mía, ánimo, no temas, quien vive en mi Voluntad está en el centro de mi Humanidad, porque la Voluntad Divina está en Mí como el sol en su esfera”.**

Dicho todo esto, y lo que dejamos de decir porque sería pura especulación, no debe extrañarnos para nada que diga, que en el Cielo se sienta el eco de Sus Actos, y que todos se sientan movidos a repetir lo que Él hace, tal y como el eco de un sonido en nuestra realidad separada, no puede dejar de repetir el sonido que le da origen. Si en Nuestro Señor Jesús está encerrado el pleno del Ser Divino, la Divina Voluntad, y todas Sus Manifestaciones, es lógico pensar que cuando Él quiere e Inicia algo, todo se mueva, todo se realice, todos concurren con lo que Él ha querido y hecho.

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Dice Luisa que el Señor ha regresado al cabo de algunas horas, y Le ha dicho:

**(1) Hija mía, devuélveme el beso que te he dado, porque todo el Cielo, mi Mamá, nuestro Padre Celestial y el Divino Espíritu están esperando la correspondencia de tu beso,** - Habla de todos, pero no de Él Mismo, pero queda sobreentendido que también Él ha estado esperando la correspondencia de Luisa.

Aquí, entendamos bien, ha habido dos Sugerencias distintas. En la primera Él la ha traído Su Beso y el de todo el Cielo, y aunque probablemente nunca le hizo la pregunta necesaria, y que forma la base de toda Sugerencia, porque entendamos bien, toda Sugerencia viene en forma de pregunta, aunque no lo parezca. En este caso la pregunta implícita fue: **“Luisa, vengo a darte un Beso, el Beso de todo el Cielo ¿quieres recibirlo?,** porque la pregunta iba sobre-entendida en Su Intención de besarla, y ella, sin necesidad de respuesta formal, acepta y se deja besar por el Señor.

La segunda Sugerencia es la que se expresa en este párrafo, ya que el Señor ahora Le pide formalmente una correspondencia, pero ya no es al beso anterior, que ella ha aceptado pero no correspondido como el Señor desea, sino que Le pregunta si ella quiere darle ahora un Beso a Él, y que este nuevo Beso sirva para que Luisa corresponda apropiadamente al primero de los Besos que no correspondió. Este segundo beso pues, el Señor Lo pide explícitamente para que ella corresponda libre e informadamente al primero de los Besos, y así cumpla con las expectativas de todo el Cielo.

Ya todos sabemos, que todo lo que podemos hacer, viene a nosotros en forma de Sugerencia, y en el caso particular de este Beso que Le dice a Luisa que se lo trae Él, pero que viene de todos en el Cielo, la Sugerencia está en que Luisa acepte el Beso con el mismo Amor con el que Él y todos los demás lo han preparado. Ella lo acepta, y la Sugerencia queda parcialmente completada, porque también sabemos que la correspondencia completa está en devolverle lo mismo que Nos ha dado, y aunque esta Correspondencia pueda tener muchas maneras de ser expresada, siempre necesita ser hecha con plena conciencia de lo que hay que corresponder, lo que se espera de ella o de nosotros en cada Sugerencia. La Sugerencia correspondida con un simple “Gracias” dicho, no es suficiente; muchas veces es necesaria la correspondencia repitiendo lo mismo que el Señor en la Sugerencia traía, en este caso, el Beso necesita ser correspondido pensando y expresando que se hace para corresponder a la acción del Cielo, que ella no expresó en el primer Beso.

Todo este concepto de la Correspondencia como "feedback", como retro-alimentación, necesita ser evaluado a la luz de la única de las evaluaciones posibles, la que da el Mismo Señor da en los textos evangélicos, y que tres de los Evangelistas narran con diferencias. Para completar el pensamiento, hemos escogido el testimonio de San Marcos, 12 28-35, y que transcribimos: (traducción de la Biblia de Jerusalén).

"Acercase uno de los escribas que Le había oído, y, viendo que les había respondido muy bien, Le preguntó: ¿Cual es el primero de todos los Mandamientos? Jesús Le contestó: El primero es, "escucha Israel, el Señor Nuestro Dios es el único Señor, y amaras al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, y con todas tus fuerzas". El segundo es: "Amaras a tu prójimo como a ti mismo". No existe otro Mandamiento mayor que estos.

Le dijo el escriba: Muy bien, Maestro (Rabí), tienes razón al decir que "Él es único y que no hay otro fuera de Él, y amarle con todo el corazón, con toda la inteligencia y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo, vale más que todos los holocaustos y sacrificios".

Y Jesús, viendo que Le había contestado con sensatez, y añadimos nosotros, con aparente buena intención, Le dijo: "No estás lejos del Reino de Dios".

Si observamos con cuidado, Nuestro Señor ha reafirmado el concepto del único Dios al que debemos amar por sobre todas las cosas, y el escriba ha correspondido repitiendo lo mismo que Jesús ha dicho con palabras un tanto distintas, conceptos sinónimos, con lo que le da a entender a Jesús, que Él entiende lo que Jesús Le ha dicho, y lo acepta, y es porque corresponde a lo que ha oído de Nuestro Señor, entendiendo lo que se le ha pedido o dicho, que merece las Palabras de Completación definitivas por parte de Nuestro Señor. Eso es corresponder. Esa es la razón por la que los que preparan estas Guías de Estudio en todos los Giros o Paseos que preparamos para la consideración y practica de los que nos acompañan en estos Estudios, siempre repetimos las mismas Palabras del Señor, con pequeños adornos y cambios que reafirman que entendemos lo que quiere decirnos. Como decimos muchas veces coloquialmente: "aquí no se puede inventar nada".

**(2) Porque habiendo salido un acto de Ellos en mi Voluntad hacia la criatura que vive en el exilio, anhelan que les sea restituida la correspondencia en mi misma Voluntad.** – Perfectamente articulado, y sin que quede duda alguna: todos están esperando correspondencia, porque si de todos Ellos ha salido un Acto hecho por ellos todos en la Divina Voluntad, esperan que la destinataria devuelva ese mismo acto también hecho en la Divina Voluntad, no solo agradeciendo, sino recibiendo el mismo Beso que Nuestro Señor ha multiplicado, para que cada uno de los habitantes del Cielo reciban el Beso de Luisa.

**(3) ¡Cómo son bellos los actos en mi Voluntad! ¡Ah! tú no sabes la potencia, la grandeza, la maravilla de un acto en mi Voluntad;** - Exalta Nuestro Señor al acto, o sea, lo que se realiza después de que se ha analizado informadamente, y se ha decidido hacer algo libremente, en la Divina Voluntad. En el caso de la Divina Voluntad manifestada en los Entes Divinos, es una decisión de hacer algo que brota de Ellos Mismos, en un Mecanismo que nunca podremos entender, y en el caso nuestro, los que vivimos en la Divina Voluntad, que brota de Sugerencias que la Divina Voluntad, vía el Amor Divino, Nos envía para que las hagamos siguiendo un Plan de Vida. Dice cosas extraordinarias; llama a esos Actos bellos, potentes, grandes, maravillosos, y esto a veces nos es difícil entender, porque tan acto de Dios es dar el Fiat para que se cree una pequeña hormiga, como para crear una Galaxia con sus cientos, miles de estrellas y planetas. Son todos Actos de Dios, hechos por la Divina Voluntad en acción, que requieren de los mismos pasos, a saber: presentación de lo que se quiere hacer, discusión al respecto, decisión de hacer o no lo propuesto, y si se ha decidido hacerlo, ejecución de aquello decidido.

**(4) Este acto mueve todo, Cielo y tierra como si fuera un acto solo,** - Todo lo que se hace, necesariamente tiene que hacerse fuera de la Realidad Divina, la Realidad Increada. Este es otro punto importante que hemos discutido ampliamente en las clases, pero ahora hay que renovar la discusión. Desde siempre, solo ha existido una Realidad Divina, y en algún "momento" de esta Eternidad, la Divina Voluntad decidió, en la Santísima Trinidad, hacer algo, pero ese algo creado, no puede convivir con la Realidad Divina, y tiene que "ponerse fuera" y comienza a existir en una realidad separada. Ahora bien esta Realidad separada puede ser, y de hecho es, muy variada, o mejor dicho, puede haber muchas realidades separadas, cada una siendo creada para satisfacer un Plan

de existencia distinto. Ahora bien, cada Acto Divino, hecho por la Divinidad, o hecho por criaturas que viven en la Divina Voluntad y a las que se las ha otorgado la misma Potencia Creadora, necesita ser "puesto fuera" en alguna de estas realidades separadas a las que pertenecen, y así como para poder colocar algo en una habitación, es necesario abrirle el espacio correspondiente, y por tanto, es necesario a veces moverlo todo, así toda creación producto de un Acto Divino, mueve, de hecho conmueve, reposiciona todo, y al mismo tiempo, resurge a todo lo anteriormente creado, y todo este esfuerzo, es el único Acto que se ha realizado.

**(5) Y todo lo creado, ángeles, santos, dan y reciben la correspondencia de ese acto.** - Si todos los que habitan el Cielo, se ha enterado y han contribuido al Acto que la Divina Voluntad ha decidido realizar en alguna realidad separada, es lógico, que todos ellos también quieran correspondencia a lo que han contribuido y puesto de sí mismos, en el Acto Divino que se ha realizado. De igual manera, en lo que nosotros decidimos hacer, siguiendo la Sugerencia Amorosa, ellos también se enteran de lo que la Divina Voluntad nos está sugiriendo, y ponen de su parte.

**(6) Por esto un acto hecho en mi Voluntad no puede estar sin correspondencia, de otra manera todos sentirían dolor de un acto divino que ha movido a todos, en el que todos han puesto de lo suyo, y sin embargo no correspondido.** - Por lo que ya sabemos desde el principio del capítulo, y por lo que estudiaremos en el capítulo que le sigue a este, el del 24 de Octubre de 1925, todos los habitantes de los Cielos mencionados, han contribuido y han querido contribuir en el Beso a Luisa, porque todos han "puesto de lo suyo". En este párrafo Nuestro Señor revela que cada bienaventurado pone de lo que ha llevado al correspondiente Cielo, de aquello que ha realizado en la tierra, de su vivencia, de sus logros. Es como cuando alguien prepara un paquete de regalos en la casa, y todos ponen un regalito suyo en el paquete, para que el que lo reciba, reciba el pequeño homenaje de todos sus amigos.

**(7) El obrar del alma en mi Voluntad es como el sonido argentino de una vibrante y sonora campana que suena tan fuerte, que llama la atención de todos y suena y resuena tan dulce, que todos conocen en ese sonido, el obrar del alma en mi Voluntad, recibiendo todos la gloria, el honor de un acto divino.** - Otro párrafo difícil de visualizar, y no creemos poder añadir ningún comentario o análisis. Siempre resulta interesante observar como los actos hechos en la Divina Voluntad, no solamente son Luz, sino también un Sonido argentino y armonioso que "llama la atención de todos".

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora el Bloque **(D)**, que nos trae un Conocimiento distinto a los que ya ha revelado en el capítulo, respecto del Beso que Él le trae a Luisa, y al que han contribuido todos los Bienaventurados. Quiere hablar ahora de un aspecto particular de la Conversión y de la esperada reconciliación con el pecador.

Todo comienza porque Luisa continuaba fundiéndose en la Voluntad Divina, doliéndose por cada ofensa hecha a su Jesús, desde el primero hasta el último hombre que iba a venir sobre la tierra, y mientras se dolía Le pedía perdón, y decía para sí:

*"Jesús mío, amor mío, no me basta con dolerme y pedirte perdón, sino que quisiera aniquilar cualquier pecado, para hacer que jamás, jamás seas ofendido."*

Luisa quisiera aniquilar el pecado, o sea, revertir el acto pecaminoso a la nada, como si nunca hubiera existido. Jesús no se refiere a esta petición de Luisa, la ignora, no la menciona, puesto que Luisa quisiera eliminar la libertad de voluntad humana, y esto no es posible. Así pues habla y se concentra en otros aspectos bastante desconocidos y que se relacionan con la culpa humana, como son el Dolor y el Perdón Divino, que quiere conozcamos.

**(1) Hija mía, Yo tuve un dolor especial por cada pecado y sobre mi dolor estaba suspendido el perdón al pecador.** - Lo primero que Nos informa, por si todavía nos quedaba alguna duda, es que a Él de verdad, de verdad, Le duelen nuestros pecados; no es este un dolor simbólico, que Él no sufre porque es la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, y porque Dios no puede sufrir, etc. Es necesario continuar enfatizando que Jesús eterno es la Manifestación humana de la Divina Voluntad, que es hombre de verdad, primero creado y luego

engendrado, y es hombre a tiempo completo, no a ratos.

Lo segundo que Nos informa y que tenemos que comprender es que cada especie de pecado, Le da un “**dolor especial**”, y por especial debemos entender distinto. Esto no debe ser difícil de entender, puesto que todos los seres humanos sentimos un dolor distinto por cada enfermedad o desarreglo funcional de nuestro cuerpo o de nuestro espíritu.

Por otros capítulos sabemos, que ab eternamente, se ha estado bilocando por cada ser humano que Él trae a la existencia, y que este Jesús Bilocado acompaña a cada uno por toda la vida. Es este Jesús Bilocado nuestro el que comparece ante el Tribunal de Justicia que se erige para cada uno de nosotros cuando nacemos, y es el que comparece y paga por nosotros cuando pecamos, y sufre y paga la pena que sea necesaria, inclusive la misma pena de muerte, si nuestro pecado ha sido grave, para luego “renacer” de nuevo y cumplir nuevamente esta Misión Redentora individual, por cuantas veces sea necesario. Es este Mismo Jesús Bilocado el que viene a morar en nuestro Cuerpo de Luz cuando recibimos el Don de Vivir en la Divina Voluntad, y este Mismo Jesús Bilocado el que Nos acompañará en el Cielo, y Su Compañía será nuestra alegría eterna.

Ahora bien. No pensemos que todas estas Bilocaciones existen desconectadas del Jesús Original ab eterno. Muy por el contrario, todos los sentimientos humanos, y particularmente los dolores y las muertes que sufren Sus Bilocaciones, las sufre Él también, pero no de igual manera, ni con la misma realidad. La única vez que el Jesús Original ab eterno, engendrado y nacido de María Santísima, Su Madre, ha sufrido en Si Mismo, dolores y muerte reales, las que Le ocasionábamos con nuestros pecados, ha sido cuando estuvo entre nosotros, y murió por nosotros en la Cruz, y ahora resucitado continúa Su Existencia ab eterna, eternamente.

Pasemos ahora a la explicación del Perdón, que está suspendido sobre Su Dolor. Si hemos entendido que hay un dolor especial por cada especie de pecado, también existe un Perdón específico y especial para cada uno de esas Dolores. Así como no existe un Dolor generalizado, tampoco existe un Perdón generalizado, sino que Él perdona individualmente cada pecado, con un perdón específico que ha diseñado para esa clase de pecado, y lo más interesante de todo, es que quiere que sepamos todas estas interioridades. Y, ¿por qué quiere que las sepamos? La respuesta es un tanto larga.

Una de nuestras labores en la Divina Voluntad, es la de conocer Su Labor Redentora con una intimidad e intensidad que no podríamos obtener de ninguna otra manera que viviendo en la Divina Voluntad, y conociéndola, participar. Participar en Su Labor Redentora significa, entre otras muchas cosas, acompañarle en Sus Dolores, en Su Pasión, compadecerle específicamente, conocer las variadísimas clases de Reparaciones que se ha “inventado” para resolver la ruptura causada por las diferentes especies de pecado que podemos cometer, y hacer dichas Reparaciones junto con Él, porque solo así la Labor Redentora es posible. La Labor Redentora es, y siempre será, una labor específica por cada clase de ofensa. No es una Labor Generalizada, como piensa la mayoría de los cristianos, porque si lo fuera, solamente habría tenido que dejarse lastimar un dedo de la mano, para resolver todo el problema que Le causamos. Ahora que sabemos la variadísima clase de dolores, quiere que conozcamos de las también variadísimas clases de perdones que otorga al pecador arrepentido.

Así pues, y con esto terminamos de contestar, resumidamente, la pregunta que nos hicimos, diciendo que es necesario que sepamos que también existe un perdón específico, para que podamos aplicarlo a cada Ofensa como Él las aplica, porque, y esto agudiza la dificultad de comprensión y aceptación, también nosotros necesitamos participar en el Perdón que ofrece a cada pecador cuando el pecador decide reconciliarse con Él. ¿Cómo hacerlo? En el Paseo que estamos preparando, incluiremos este punto, como lo dice el Señor, “**dolor, perdón**”, cosa de que, aunque no sepamos cual es el Dolor que Él siente, lo utilicemos en la reparación que hacemos y aplicando dicho Dolor, aplicamos Su Perdón, porque ahora entendemos que también a nosotros Nos ha autorizado y necesitamos unirnos a Él en el Perdón que otorga, y de hecho perdonamos a los que Le ofenden, cuando esos que Le ofenden se acercan a Él buscando Perdón.

Hay un capítulo en los primeros volúmenes, en el que Luisa narra que a ella Le habían pedido que intercediera y pidiera por la curación de cierto enfermo, y el Señor respondiendo a esa petición de Luisa se Le aparece todo llagado y maltrecho. Luisa Le pregunta que porqué viene a ella así, y Él le dice, que esta es la manera en la que me tienen los pecados de ese por quien tú intercedes. Y le añade, con palabras más o menos recordadas, que



“primero repárame y pídemelo perdón por las ofensas que Me ha hecho, y luego pídemelo por su curación”. Lamentamos no poder dar aquí la referencia del capítulo, pero si algún día el Señor quiere que recordemos el volumen lo pondremos aquí. Lo que si podemos decir es que ese capítulo ha quedado siempre en nuestra mente, como un capítulo bastante incomprensible, porque ¿quién soy yo para pedir perdón por nadie? Ahora, después de tantos años comprendemos lo que Nos dijo entonces.

Para que no haya confusión, aquí no se trata de ofrecer nuestro perdón a los que nos ofenden, para que Él pueda perdonar nuestras ofensas, aquí se trata de que, como Hijos e Hijas en la Divina Voluntad, Nos asociemos a Sus Dolores y a Sus Perdonos, cuando otros solicitan de Él Su Perdón, y junto con Él, apliquemos a esas almas Sus Dolores y los nuestros, Su Perdón y los nuestros.

Pero no hemos terminado, ni con mucho, pero una explicación más completa la haremos en los próximos párrafos. Por ahora decimos, que también el pecador tiene que sentir el mismo dolor que Él sufre, para que pueda ser perdonado. Algo de esto hemos estudiado en los capítulos que se refieren a la Hora de la Prisión, la Hora 13, pero ahora necesitamos volver a visitar la situación allí estudiada. Así decimos, que de una manera que no podemos entender, cuando el pecador abre las Puertas de Su Alma a Su Gracia de Conversión, Nuestro Señor pone en ese ser humano Su Mismo Dolor, y un Dolor específico por cada clase de pecado que pueda haber cometido y que no ha sido perdonado anteriormente, y sobre ese Dolor está suspendido Su Perdón que solo entonces se le puede entregar al pecador.

Más aun, solamente si el pecador se hace receptivo a este Dolor Suyo transmitido, es que puede ser verdaderamente perdonado, porque el Perdón Divino viene a espaldas del Dolor que Él sufre, y que ahora el pecador siente. Solo entonces, el Perdón es verdaderamente efectivo, y cauterizante de la ofensa, solo así queda “curado” el pecador. Toda conversión que no pasado por esta experiencia, es una conversión superficial, no es duradera, y aunque el efecto condenador del pecado quede nulificado por la absolución sacramental, porque hasta en esto, Nuestro Señor es comprensivo de nuestra ignorancia, el pecador no ha sido cauterizado por el Dolor de Jesús, y la recurrencia a la ofensa es probable, por no decir segura.

**(2) Ahora, este mi dolor está suspendido en mi Voluntad esperando al pecador cuando me ofende, -** Comienza a explicar el Señor, lo que hemos tratado tan imperfectamente de explicar nosotros. Cada Dolor está suspendido, esperando a ser “soltado” y aplicado; están como a la espera de ser aplicados a cada pecador, cuando ese pecador se arrepienta a influjos de Su Gracia de Conversión.

**(3) a fin de que doliéndose de haberme ofendido descienda mi dolor a dolerse junto con el suyo, y pronto darle el perdón; -** Debemos prestar particular atención a esta parte de nuestro análisis.

En cuanto la Gracia de la Conversión es acogida por el pecador, y ese pecador se duele de haberle ofendido, todavía en forma generalizada, Su Dolor también generalizado desciende para promover el dolor específico que Le ha dado cada pecado, y esto ocurre inevitablemente, cuando el pecador comienza un examen de su conciencia, o solo, o ayudado por un libro, o guiado por el confesor. Cuando esto ocurre, en la “dinámica” que representa la toma de conciencia de cada pecado, el pecador va recibiendo Su Dolor específico, y cuando lo acepta y se duele del dolor que siente, sin saber exactamente por qué, pero se duele, entonces recibe también Su Perdón específico, Perdón que “desciende” sobre cada uno de esos pecados examinados y dolidos. El proceso como vemos es laborioso y complicado, pero absolutamente necesario.

**(4) ¿pero cuántos me ofenden y no se duelen? –** Aunque no lo parece, pero es el párrafo clave del Bloque, porque, en el proceso de la Reconciliación, mas y mas modernamente, dependemos mas y mas de la absolución sacerdotal, y menos y menos del “dolor de corazón”. La absolución es necesaria, pero bajo ningún concepto es lo más importante, por lo que un pecador puede ser perdonado sin absolución, si las circunstancias así lo requieren, pero nunca es perdonado si no hay dolor. Confundimos el hecho de que el sacerdote da la absolución porque al no tiene conocimiento absoluto sobre el dolor del que viene a confesarse, lo presume y absuelve. Si el confesor supiera que el que se confiesa no tiene dolor de sus pecados, no podría absolverlo. Así pues, si alguien “engañara” al confesor, pretendiendo algo que no siente, saldría del confesonario sin haber sido perdonado, y peor de cómo cuando entrara.

**(5) Y mi dolor y perdón están suspendidos en mi Voluntad y cómo aislados.** – Si no hay un verdadero dolor, que inexplicablemente se una al Dolor de Nuestro Señor, Su Dolor y Su Perdón no “descienden” sobre el pecador, y quedan en Él, “suspendidos en Mi Voluntad y cómo aislados”.

**(6) Gracias hija mía, gracias por venir en mi Voluntad a hacer compañía a mi dolor y a mi perdón. Continúa girando en mi Voluntad y haciendo tuyo mi mismo dolor, grita por cada ofensa: ‘dolor, perdón’, a fin de que no sea Yo solo a dolerme y a impetrar el perdón, sino que tenga la compañía de la pequeña hija de mi Querer que se duele junto conmigo.** – En este párrafo final del Bloque, hay un Paseo que clama por ser hecho, y en ese proceso estamos. Quiere Nuestro Señor, que Luisa y ahora nosotros,

- a) Le acompañemos en Sus Dolores específicos, y en Sus Perdones también específicos. Quiere la compañía de Luisa, “la pequeña hija de Mi Querer”, que se duela y que perdone junto con Él, “haciendo tuyo Mi Mismo Dolor”.
- b) Hagamos nuestro dichos dolores y perdones, y que habiéndolos hecho nuestros, Le reparemos como si fueran nuestros propios pecados, y Le gritemos por cada ofensa: “dolor y perdón”, ya que es así como Él grita para conmovernos.

Las explicaciones sobre este último Bloque terminan en este capítulo, pero continúan en el siguiente que Le dicta a Luisa tres días después.

Resumen del capítulo del 24 de Octubre de 1925: (Doctrinal) - Pagina 34 - La Divina Voluntad y el Acto Solo -

Encontrándome en mi habitual estado, sentía a mi dulce Jesús moverse en mi interior, en acto de extenderse en mí, como si me pusiera en agonía; yo oía su estertor de agonizante y me sentía también yo agonizar junto con Él.

Después de haber sufrido un poco junto con Jesús me ha dicho:

**(A)** “Hija mía, el pensar en mi Pasión, el compadecerme en mis penas me es muy grato, siento que no estoy solo en mis penas, sino que tengo junto conmigo la compañía de la criatura, por causa de la cual Yo sufro y a la que amo tanto, y teniéndola junto conmigo el sufrir se me hace más dulce. ¡Cómo es duro el aislamiento en el sufrir! Cuando me veo solo no tengo a quién confiar mis penas, ni a quién dar el fruto que mis penas contienen, y por eso quedo como ahogado de penas y de amor, y por eso mi Amor no pudiendo más, vengo a ti para sufrir en ti y tú sufres junto conmigo las penas de mi Pasión en acto, para repetir lo que Yo hice y sufrí en mi Humanidad. El repetir mi Pasión en acto en la criatura difiere de quien sólo piensa y compadece mis penas; lo primero es un acto de mi Vida que se pone en lugar mío para repetir mis penas, y Yo siento darme de nuevo los efectos, el valor de una Vida Divina; en cambio el pensar en mis penas y el compadecerme, es sólo la compañía que siento de la criatura. ¿Pero sabes tú en quién puedo repetir mis penas en acto de mi Pasión? En quien está como centro de vida mi Voluntad. Sólo mi Voluntad es un acto solo, que no tiene sucesión de actos; este acto único está como fijado en un punto que jamás se muda, este punto es la eternidad, y mientras es un acto solo, es acto primero, acto interminable, sin embargo su circunferencia es tan inmensa que nada le puede escapar, abraza todo y a todos con un solo abrazo, partiendo todo de aquel acto primero como un solo acto; así que la Creación, la Redención y Santificación es un acto único para la Divinidad, y solamente porque es un acto solo tiene la potencia de hacer suyos todos los actos como si fueran uno solo. Ahora, quien vive en mi Voluntad posee este acto único, y no es maravilla el que tome parte en las penas de mi Pasión como en acto; en este acto único encuentra como en acto a su Creador que crea la Creación, y ella, formando un acto solo con su Dios, crea junto con Él, corriendo como un solo acto en todas las cosas creadas y forma la gloria de la Creación a su Creador; su amor brilla sobre todas las cosas creadas, goza y toma placer de ellas, las ama como cosas suyas y de su Dios. En aquel acto solo ella tiene una nota que hace eco a todo el obrar divino, y dice en su énfasis de amor: ‘Lo que es tuyo es mío, y lo que es mío es tuyo; sean dados gloria, honor y amor a mi Creador.’ En este acto solo encuentra en acto la Redención, la hace toda suya, sufre mis penas como si fueran suyas, corre en todo lo que Yo hice, en mis oraciones, en mis obras, en mis palabras, en todo tiene una nota de reparación, de compadecimiento, de amor y de sustitución a mi Vida. En este acto solo encuentra todo, todo lo hace suyo y por doquier pone su correspondencia de amor, por eso el vivir en mi Voluntad es el prodigio de los prodigios, es el encanto de Dios y de todo el Cielo, porque ven correr la pequeñez de la criatura en todas las cosas de su Creador, y como rayo solar

unido a este acto solo se difunde por doquier y en todos. Por eso te recomiendo que jamás, aun a costa de tu vida, salgas de este acto solo de mi Voluntad, a fin de que repita en ti como en acto, la Creación, Redención y Santificación.

**(B)** Mira, también la naturaleza contiene la semejanza de este acto solo: En la atmósfera el sol tiene un acto único, desde que fue creado por Dios hace siempre un acto solo, su luz, su calor están tan transfundidos juntos que se vuelven inseparables el uno del otro, y está siempre en acto, desde lo alto, de mandar luz y calor, y mientras desde lo alto no sabe hacer otra cosa que un solo acto, la circunferencia de su luz que desciende a lo bajo es tan grande, que abraza toda la tierra y con su abrazo produce innumerables efectos, se constituye vida y gloria de todas las cosas creadas. En virtud de este acto único tiene virtud de encerrar en sí a cada planta, y suministra: a quién el desarrollo, a quién la maduración de los frutos, a quién la dulzura, a quién el perfume; se puede decir que toda la tierra mendiga del sol la vida, y cada planta, aun el más pequeño hilo de hierba implora del sol su crecimiento y cada fruto que deben producir, pero el sol no cambia jamás acción, se gloria de hacer siempre un acto solo.

**(C)** También la naturaleza humana contiene la semejanza de un acto solo, y ésta lo contiene el latido del corazón. Comienza la vida humana con el latido; éste hace siempre un acto único, no sabe hacer otra cosa que latir, pero la virtud de este latido, los efectos, son innumerables sobre la vida humana: Conforme late y a cada latido hace circular la sangre en los miembros, hasta en las partes extremas, y conforme late da la fuerza a los pies para caminar, a las manos para obrar, a la boca para hablar, a la mente para pensar; suministra el calor y la fuerza a toda la persona, todo depende del latido, tan es verdad, que si el latido es un poco débil, se pierde la energía, las ganas de obrar, la inteligencia se disminuye, se llena de dolores y llega un malestar general; y si cesa el latido cesa la vida. La potencia de un acto solo continuamente repetido es grande, mucho más el acto único de un Dios eterno que tiene virtud de hacer todo con un solo acto. Por eso ni el pasado ni el futuro existen en este acto, y quien vive en mi Voluntad se encuentra ya en este acto único, y así como el corazón hace siempre un latido en la naturaleza humana, que se constituye vida de ella, así mi Voluntad en el fondo del alma late continuamente, pero con un latido único, y a medida que late le da la belleza, la santidad, la fortaleza, el amor, la bondad, la sabiduría. Este latido encierra Cielo y tierra, es como circulación de sangre, como circunferencia de luz se encuentra en los puntos más altos y en las partes más extremas. Donde este acto único, este latido del alma tiene pleno vigor y reina completamente, es un prodigio continuado, es el prodigio que sólo un Dios sabe hacer y por eso se descubren en el alma nuevos cielos, nuevos abismos de gracias, verdades sorprendentes. Pero si se le pregunta, ¿de dónde tanto bien? Respondería unida con el sol, junto con el latido humano y con el acto solo del Dios eterno: Hago una sola cosa, hago siempre la Voluntad de Dios y vivo en Ella; este es todo mi secreto y toda mi fortuna."

Dicho esto ha desaparecido, pero después me he encontrado fuera de mí misma con el niño Jesús en brazos. Estaba tan pálido y temblaba todo, con los labios lívidos, fríos y tan demacrados que daba piedad; me parecía que se había refugiado en mis brazos para ser defendido. Yo me lo estreché a mi corazón para calentarlo, le tomaba sus manitas y sus piecitos en mis manos, los estrechaba para hacer que no temblara, lo besaba y lo volvía a besar, le decía que lo amaba mucho, mucho, y mientras esto hacía el niño iba recuperando su color, dejaba de temblar, reaccionaba todo y se estrechaba más a mí.

Pero mientras yo creía que se quedaría siempre conmigo, con sorpresa vi que poco a poco descendía de mis rodillas, yo he gritado jalándolo con el brazo:

*"Jesús, ¿a dónde vas? Cómo, ¿me dejas?"*

Y Él: "Debo irme."

Y yo: "¿Cuándo regresas?"

Y Jesús: "Dentro de tres años."

Y ha tomado el camino para alejarse. ¿Pero quién puede decir mi dolor? Repetía entre mí, entre las lágrimas y conmocionada: *"De aquí a tres años lo volveré a ver, ¡oh Dios! ¿Cómo haré?"*

Pero era tanto el dolor que casi perdí el sentido y no comprendí más nada. Pero mientras estaba en esto, en cuanto abrí los ojos vi que Jesús había dado la vuelta y subía por mi otra rodilla, y poco a poquito se acurrucaba en mi regazo y con sus manitas me acariciaba, me besaba y me repetía:

“Cálmate, cálmate, que no te dejo.”

Y conforme me decía no te dejo, yo me sentía recobrar, darme nuevamente la vida, y me he encontrado en mí misma, pero con tal temor, que me sentía morir.

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. En los primeros 6 párrafos, Nuestro Señor continua la lección sobre Sus Dolores, Sus Penas, Su Perdón, y nuestra participación en todo este proceso, y pudiéramos decir que bien pudiera habérselo dicho a Luisa tres días antes, pero ella decidió incluir estas Revelaciones adicionales en los primeros 6 párrafos en este capítulo.

A partir del párrafo 7, comienza verdaderamente el capítulo, con Revelaciones extraordinarias sobre la Esencia y Naturaleza Divinas, que pueden llegar a comprenderse intelectualmente, con Su Ayuda, si nos esforzamos, pero no comprenderse, como diría un filósofo, “visceralmente”, porque nuestra naturaleza creada no podrá nunca entender completamente todo lo que aquí Nos revela. Esto nos recuerda el ejemplo de la hormiguita a la que se le pregunta que altura tiene el lugar donde está “caminando”, a lo que ella queda perpleja diciendo que no entiende, y aunque se lo explicamos, y ella algo comprendió, lo cierto es que su cuerpecito no puede comprenderlo, su “awareness”, no lo entendió.

**(1) Hija mía, el pensar en mi Pasión, el compadecerme en mis penas me es muy grato, siento que no estoy solo en mis penas, sino que tengo junto conmigo la compañía de la criatura, por causa de la cual Yo sufro y a la que amo tanto, y teniéndola junto conmigo el sufrir se me hace más dulce.** - En el capítulo anterior, Nuestro Señor hablaba de que Él sufre un Dolor especial por cada ofensa, y de que diseñó un Perdón también especial con el que perdonaría dicha ofensa. Lo que no Nos explicó en el capítulo anterior, es dónde y cómo fue que se dejó ofender de toda manera posible, y sufrió todos los Dolores especiales a cada ofensa. Es lógico pensar que para poder llegar a perdonar cada ofensa, y perdonadas todas, el pecador pudiera quedar rehabilitado en Su Gracia y en Sus Promesas, Él tenía que dejarse ofender, física y espiritualmente, de todas las maneras posibles, y así Él podría sufrir los dolores de todas las ofensas, una detrás de la otra, sin tregua y sin descanso, en el curso de toda Su Vida por supuesto, pero particularmente en las últimas 24 Horas de Su Vida terrenal, como Jesús, Hijo de María. No en balde Isaías profetiza que Jesús será el “**varón de dolores**”. Más aun, esas ofensas, esos dolores, esos perdones, eran replicados en la Vida Suya que se desarrollaba, instante por instante, en el Ámbito de la Divina Voluntad, y de esa manera conseguía, que desde entonces, todo lo sufrido estuviera en acto de hacerse siempre, para poder usar Sus Meritos, Sus Dolores y Sus Perdones cuando fuere necesario, sin límite alguno, y por cada pecador.

Así pues, cuando pensamos en la Pasión, y solo puede Él ponernos ese pensamiento en nuestra mente, y nos dejamos llevar por esa Sugerencia Amorosa Suya, y ese pensamiento Le hace compañía y Le compadece por lo que sufrió en ese aspecto particular que ha llevado a nuestra mente, este solo pensamiento causa todo lo que va a hablarnos en los próximos 5 párrafos, pero que nosotros decimos anticipadamente: “**las penas de mi Pasión en acto, para repetir lo que Yo hice y sufrí en mi Humanidad**”.

**(2) ¡Cómo es duro el aislamiento en el sufrir! Cuando me veo solo no tengo a quién confiar mis penas, ni a quién dar el fruto que mis penas contienen, y por eso quedo como ahogado de penas y de amor, y por eso mi Amor no pudiendo más, vengo a ti para sufrir en ti y tú sufres junto conmigo las penas de mi Pasión en acto, para repetir lo que Yo hice y sufrí en mi Humanidad.** - Muchas veces Nos lo ha dicho y aquí lo repite con una intensidad mayor que de costumbre. Una de las razones por las que se Nos ha concedido el Don, es para que podamos, verdaderamente, hacerle compañía en todos los momentos de Su Vida entre nosotros como Hijo de María, y para que, al mismo tiempo, Él pueda sufrir y ser consolado fuera y dentro de Luisa y de cada uno de nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, en donde Él está bilocado. Esta es una de las razones más imperiosas por la que necesitamos leer y meditar siempre que Él lo quiera, pero por lo menos

diariamente, las Horas de la Pasión. No existe razón alguna, salvo enfermedad o contratiempos graves, que pueda justificar no hacerlo, y aun cuando no podamos leerlas, debemos dolernos y con nuestra intención desear haberlas leído y meditado.

Según leemos la Hora que nos corresponda hacer, Él puede confiar en nosotros Sus Penas, explicarnos las ofensas, su significado oculto, la razón por la que tenían que suceder y el porqué Él las “orquestó” para que pudieran suceder. Cuando Le daban un golpe por alguna parte de Su Cuerpo, no creamos que el soldado lo hacía por su cuenta, sino sugerido por Él, para que ese golpe en esa parte específica de Su Cuerpo, pudiera reparar una o miles y miles de veces, a algún ser humano despiadado que maltrata a alguien, golpeándolo en esa parte del cuerpo del que así maltrata.

No puede dar el fruto que Sus Penas y Dolores contienen a menos que nosotros liberemos dichos frutos de Él, las hagamos salir fuera, las forcemos si se quiere. Los que Le ofenden son Sus enemigos, y la mejor manera de conseguir que dos enemigos se hablen, es que uno, que es amigo y simpatizante de los otros dos, intervenga, reconcilie, dulcifique las ofensas, y mueva a unos y otros a reconciliarse mutuamente.

Sufre también por nosotros que Le hacemos compañía, porque aunque vivamos en la Divina Voluntad, no estamos exentos de molestarle y hasta de ofenderle, pero nuestra compañía frecuente y al menos diaria, alivia esas Penas que también nosotros Le damos.

Una pequeña desviación en el análisis. Ha sido uno de los empeños más duraderos, de los que preparan estas Guías de Estudio, el preparar una Compilación de todas las ofensas que Le hicieron durante la Pasión, y todas Sus correspondientes Reparaciones, para que puedan ser leídas y comprendidas separada y rápidamente. Para nosotros, esta labor es de extrema importancia. Más aun, esta Compilación necesita incluir no solo las ofensas graves, sino todas aquellas otras situaciones, que en la Pasión Él provoca y repara o resuelve con Su acto contrario y compensatorio. No son situaciones de ofensas, pero sí son situaciones que Le molestan profundamente, y que necesitaban ser atendidas por Él en forma especial. Son situaciones, acciones, que nosotros desconocíamos Le molestaban, pero ya no más, porque están ahí patentes y resueltas. Es mucho lo que Le ofendemos y lo que Le molestamos, y Él no quiere seguir sufriendo esto solitariamente, sino con nuestra compañía.

Estamos muy felices de que este empeño está siendo satisfecho por la labor de Mireya, una de nuestras hermanas en la Divina Voluntad, que ha empezado esta Compilación, y por Pepe Riera, y su secretaria Adriana, que las han transcrito para que todos podamos leerlas. El trabajo no ha terminado, pero se le ha dado un tremendo empujón.

Volviendo al análisis, porque todavía no creemos haber destacado suficiente, la importancia de acompañarle en la Pasión. Cada vez que leemos, y repetimos cuando leemos esas líneas que narran lo que Él hizo, estamos no solo reparando, sino logrando que Él envíe Gracias de Conversión a todos aquellos seres humanos, que en el momento que leemos, están cometiendo las mismas ofensas que leemos, y asimismo, el Dolor físico y espiritual que Le ocasionaron en aquel momento, y que está en acto, es transmitido a aquellos que así Le ofendieron, porque solo cuando Su Dolor se une al dolor que experimenta el ofensor en su examen de conciencia, es que se logra el milagro de una conversión duradera. Recordemos lo aprendido en el capítulo anterior.

**(3) El repetir mi Pasión en acto en la criatura difiere de quien sólo piensa y compadece mis penas;** - Comienza ahora a explicarnos, el porqué, los que viven en la Divina Voluntad, son los únicos capaces de repetir Su “Pasión en acto”, como si Su Pasión estuviera ocurriendo en esos mismos momentos en que leemos y meditamos. Y no solo sucede esto con Su Pasión, sino que los que viven en la Divina Voluntad, y frecuentan estudiar los Textos Evangélicos, también, al leer sobre lo narrado, reviven lo que Nuestro Señor hiciera, y se renuevan los Frutos y Meritos conseguidos por Él en aquellos momentos.

Aunque otros que no viven en la Divina Voluntad lean algo relacionado con Él y particularmente lo sucedido en la Pasión, lo cierto es que aunque logran compadecerle, y esto Le agrada muchísimo, no pueden hacer lo que pueden hacer los que viven en la Divina Voluntad. Todo está en el acceso a la Divina Voluntad que tienen los que viven en Ella, y que los que no viven en Ella no tienen.

**(4) Lo primero es un acto de mi Vida que se pone en lugar mío para repetir mis penas, y Yo siento darme de nuevo los efectos, el valor de una Vida Divina;** - Dice que cuando los que viven en la Divina Voluntad “se ponen en lugar mío para repetir Mis Penas”, o lo que es lo mismo, “repiten Su Pasión”, u otros momentos dolorosos de Su Vida, replican lo hecho en la Vida que estamos desarrollando en nuestro Cuerpo de Luz, y al quedar replicado, con Su Misma Potencia Creadora, Él recibe, bilocado en nosotros, “el valor de una Vida Divina”, y Le da a esos actos nuestros, los Mismos Meritos Suyos, los que Él consiguiera cuando vivió y sufrió entre nosotros.

Asimismo, además del efecto anterior de darle “el valor de una Vida Divina”, Vida que hemos generado con nuestro Acto de repetición, logramos también repetir el Dolor generado por la ofensa sufrida, tal y como Él sintió ese Dolor en la Pasión o en cualquier otro momento de Su Vida, y conseguimos los mismos efectos de Conversión que fueron generados cuando Él fue ofendido. Cuando obramos en la Divina Voluntad, logramos que el Dolor original que Él sufriera en la ofensa, descienda al pecador arrepentido, para unirse al dolor del pecador. Pero no es solo Su Dolor el que desciende, sino que también desciende el Dolor nuestro, el que hayamos podido experimentar leyendo la ofensa y reparación Suyas originales. Este dolor nuestro que desciende, que ahora también está en acto de hacerse para siempre, estaba guardado en nuestro Cuerpo de Luz, y cuando Su Perdón desciende sobre el pecador para perdonar su pecado, también nuestro Perdón desciende junto con el de Él para perdonar.

Resumiendo un poco. Cada vez que leemos la Pasión o cualquier otro momento de Su Vida, lo que leemos que Él realizó, se replica y queda en nuestro Cuerpo de Luz, y en la Vida nuestra que también se está replicando en el Ámbito de la Divina Voluntad.

**(5) En cambio el pensar en mis penas y el compadecerme, es sólo la compañía que siento de la criatura.** - Siempre que los que no viven en la Divina Voluntad, piensan en Sus Penas y Le compadecen, como hacíamos nosotros antes de vivir en la Divina Voluntad, particularmente durante la Cuaresma, solo servía para hacerle compañía, pero no podíamos liberar los Frutos y Meritos alcanzados, y que están en acto de dársenos, porque no teníamos acceso a la Divina Voluntad, porque no teníamos autorización para hacerlo, porque no teníamos la Potencia Creadora que permite que nuestras acciones puedan lograr que Su Vida y Sufrimientos se repitan.

**(6) ¿Pero sabes tú en quién puedo repetir mis penas en acto de mi Pasión? En quien está como centro de vida mi Voluntad.** - Parece como que el Señor repite las Mismas Revelaciones sobre lo que sucede, cuando viviendo en la Divina Voluntad, hacemos “repetición de Mis Penas”; sin embargo, no es una mera reiteración de lo dicho anteriormente, sino que añade una nueva Definición de lo que representa vivir en la Divina Voluntad, al decir que cuando vivimos en Ella, la Divina Voluntad se posiciona en nosotros, como “Centro de Vida”, y desde dentro de nosotros actúa, como si estuviera en el “Centro de Sus Operaciones” en el Ámbito del Mar de Luz que es la Divina Voluntad. La Revelación de que la Divina Voluntad se biloca en aquellos que viven en la Divina Voluntad, y que replica nuestros actos humanos, y los convierte en actos Divinos, no es nada nuevo, pero la Revelación de que no solo está Bilocada, sino que en nosotros establece Su Centro de Operaciones, como denomina en el volumen 19, a la Sede del Poder Divino, eso sí que es nuevo y extraordinario.

**(7) Sólo mi Voluntad es un acto solo, que no tiene sucesión de actos;** - y comienzan las grandes dificultades del capítulo, que ya Nos ha ayudado a entender, y ahora, también con Su Especial Ayuda, trataremos de poner por escrito, las conclusiones a las que hemos llegado, y hacer que otros las entiendan.

Los conceptos que empezamos a estudiar ahora, hasta el párrafo 10 inclusive, constituyen los conceptos más abstractos y difíciles de entender de todos los que hemos leído, no solo por su contenido, sino por la concisión del Señor en expresarlos. En solo cuatro líneas escritas, Nuestro Señor está tratando de explicarnos la Divina Voluntad, a Dios, misterio frente al cual, todos los demás misterios son pequeños en comparación. No está pues tratando de explicarnos la Santísima Trinidad, que hasta que empezamos a estudiar estos Escritos, pensábamos era la última expresión y concepción de Dios, sino que va más allá, puesto que quiere explicarnos a Aquella, la Divina Voluntad, que está detrás de la Santísima Trinidad, a Aquella que Engendra eternamente a la Santísima Trinidad, a Aquella que la Manifiesta eternamente, Aquella que Le da Vida a estas Tres Divinas Personas que tan amorosamente conocemos, para constituir las en Su Brazo Ejecutor, el Brazo Ejecutor de la Divina Voluntad. Y, ¿cómo es que quiere explicárnosla? Pues a través de la Actividad incesante de esta Divina Voluntad, Actividad

ininterrumpida, y Actividad Una, pues esa Actividad Una es la que engendra ininterrumpida y eternamente a todos los Miembros de la Familia Divina.

El concepto anunciado de que Su Voluntad es un “Acto solo”, con el que comienza Su Explicación de este Misterio insondable, viene a quedar calificado con Sus siguientes Palabras, en las que dice que es “Acto Solo” porque no tiene “sucesión de actos”. Así pues, no trataremos de explicar de entrada lo que significa “Acto solo”, sino que trataremos de explicar lo que significa que Su Voluntad no tiene una “sucesión de actos”. Si logramos explicar esto último, más o menos adecuadamente, entonces estaremos más próximos a comprender lo que significa que “Su Voluntad es un Acto solo”.

El concepto de “sucesión de actos” puede comprenderse de dos maneras:

Por un lado, tenemos “sucesión de actos” en la dimensión del tiempo, y esta sucesión temporal nuestra naturaleza la comprende perfectamente, porque tenemos conciencia de que nuestra vida sucede segundo a segundo, y que, en circunstancias normales, podemos recordar de inmediato, lo que hicimos en un “tiempo” anterior a este, o sea, puedo recordar ahora, lo que hice hace un rato, o ayer, o el mes pasado; en otras palabras, puedo recordar la secuencia de actos que constituye mi vida.

Por otro lado, y este es el concepto al que se refiere aquí el Señor, tenemos “sucesión de actos” como causa y efecto. Así comprendemos que lo que hago es posible, por ejemplo, beber un vaso de agua, porque otras cosas han necesitado ser hechas antes de que yo pudiera beberla, así el agua que bebo tenía que existir antes, y ser transportada a mi casa antes de que yo pudiera beberla. Y todos estos actos se suceden los unos a los otros en una secuencia inevitable, unos siendo causa y otros efecto.

Esta segunda manera de ver el concepto de “sucesión de actos”, como causa y efecto, es algo en lo que, rara vez, nos detenemos a pensar, pero que ahora es necesario pensarlo y con todo cuidado. Así pues, nunca nos detenemos a pensar, que aunque no existiera la dimensión del tiempo, nuestros actos tienen que sucederse, seguirse, los unos detrás de los otros, en una secuencia que viene dictada por la Ley de la causalidad. Dicho de otra manera rápida: para que yo pueda beber el vaso de agua del ejemplo, tiene que existir el agua primero, y esto nada tiene que ver con la dimensión de tiempo: no importa para nada cuando se “hizo” el agua que bebo, lo que sí importa es que tiene que existir primero, para que yo pueda beberla.

El concepto de causalidad definido por el Diccionario es: *“ley en virtud de la cual se producen efectos”*. Y, profundizando más en el concepto de causa, dice el Diccionario que causa es *“lo que se considera como fundamento u origen de algo”*; y también *“motivo o razón para obrar”*. ¿Cuántas veces no hemos oído decir que Dios es la Causa primera? Y ahora decimos, que ser Causa Primera significa ser el fundamento u origen de todo, pero a su vez decimos, y con énfasis, que esta Causa Primera tiene un motivo o razón para obrar, para producir efectos.

Después de toda esta explicación inicial, el concepto de que “Su Voluntad no tiene sucesión de actos”, es una Declaración que necesita de algunas Palabras adicionales Suyas pero que no dice, porque pensamos, que de esta manera Nos hace reflexionar sobre la imposibilidad que Sus Palabras provocan, y tratamos de resolver dicha imposibilidad. Así pues, empezamos a parafrasear diciendo que “Mi Voluntad, como Causa Primera, no tiene sucesión de actos”.

Ahora bien, comoquiera que la Ley de la causalidad explica los efectos, los que preparan estas Guías de Estudio piensan, que, por tanto, debiera llamársele la Ley del Efecto Final, o sea, la Ley de lo que se consigue al final, nunca de aquello que hace posible lo que se consigue finalmente, y esto que se consigue finalmente, quisiéramos llamarlo para los efectos de este análisis, como el Efecto Final. Este concepto empezamos a analizarlo ahora, pero ocupará la situación central, el papel preponderante en el análisis, a partir del párrafo 11. Todo esto quizás se podrá entender mejor con un ejemplo.

Cuando una compañía decide hacer un producto, se diseña el producto final, tal y como se quiere que resulte, y una vez que ese diseño satisface lo que la compañía quiere producir, entonces se piensa en los materiales, la mano de obra, y el equipo, que se va a necesitar para producir el producto diseñado. Lo importante es el producto

final, no lo es, ni con mucho lo que se necesita para fabricar el producto.

Esto es lo que anunciamos al principio diciendo que la Ley de la Causalidad, la Ley del Efecto, se impone, y determina que para conseguir el efecto que se quiere obtener, se necesita preparar de antemano, todo lo necesario para que se consiga ese Objetivo, y atención a esto, si es necesario, se trae a la existencia todo lo que va a ser necesario para que ese Objetivo pueda existir. En el caso de nuestro ejemplo, si para conseguir el producto, hiciera falta un equipo que no existe, habría que proceder primero a crear el equipo necesario, para luego poder obtener el producto. A todo esto, se le llama a veces "*reverse engineering*", técnica por la cual se desmenuza un producto final en sus componentes, para que una corporación pueda reproducir lo que otra corporación se inventó, y esta clase de "espionaje industrial" prevalece mucho en la manufactura moderna en la que hay muchos artículos similares, que todos se basan en un principio que alguien se inventó.

De igual manera, y esta derivación argumentativa es necesarísima al entendimiento de todo el concepto, la Divina Voluntad quiere tener un Reino Suyo nuevo, un lugar especialísimo, una creación que esté fuera de Ella. Ya tiene un tal Reino en Ella, en Su Ámbito Propio, en la Realidad Divina, pero quiere tenerlo también fuera de Ella. Es este el Efecto Final de esta Actividad que Su Manifestación Eterna, la Santísima Trinidad, considera y pondera. Pero, ¿cómo observar la belleza, sentir las emociones de felicidad, de alegría, de gozo, que se derivarían de ese Reino que quiere construir, si no posee la misma naturaleza creada de aquello que quiere crear? La solución claramente está en Manifestarse materialmente, como un componente más de esa Creación, y de esa manera, en esa nueva criatura, y a través de esa nueva criatura, la Divina Voluntad sentiría, lo que esa criatura sentiría, creando y disfrutando de lo creado, y en este Gozo, se sentiría feliz, en Aquella Manifestación Suya.

Así pues, diseña primero al hombre, el ser humano perfecto que se llamaría Jesús, y a través del cual va a disfrutar de aquel Reino que quiere crear, y una vez creado Jesús, puede comenzar, la Divina Voluntad en Jesús, la construcción de este Reino. Todo lo que sigue ahora, como en el ejemplo de la compañía manufacturera está dirigido a conseguir este Efecto Final. Necesita crearse una realidad separada en la que ese Reino pueda ser construido, un sistema solar con su luz y calor, un planeta tierra capaz de recibir los beneficios de dicha luz y calor, con un sistema ecológico perfecto, con las creaciones individuales adicionales, tales como magnetismo, tiempo, agua, aire, alimentos de toda clase, la procreación genética, etc., o sea, todas las Causas, todo aquello que existe en nuestro sistema ecológico, nuestra realidad separada, en la que ese Hombre perfecto, como una parte integral del Efecto Final, va a existir, y a vivir. Pero, es obvio, que un Reino habitado por una sola criatura, no imita al Reino Celeste, por lo que van a hacer falta muchos otros seres humanos que lo pueblen, y que contribuyan a la felicidad del primero de los Hombres, Jesús, y por tanto, a la Divina Voluntad que se Manifiesta en Jesús. Y esto la Divina Voluntad lo hace, empezando con la creación de la más grande y maravillosa compañera posible para Jesús, La Virgen María, Su Compañera ab eterna y futura Madre. Y luego es necesario crear otros seres humanos, etc. Y paramos esta línea de argumentación, que pensamos hemos desarrollado suficientemente.

La conclusión final de toda esta derivación argumentativa es que todo lo que utilizamos como criaturas, contribuye como una causa mal a que se consiga un único Efecto Final; que nada interesa por sí mismo, excepto el Efecto Final, a saber, el que la Divina Voluntad quiere un Reino Maravilloso, en una realidad separada y distinta a la Divina, y que va a disfrutar a través de Jesús, Su Manifestación Humana, de María, y de los restantes seres humanos que serian creados a semejanza de Jesús y María, viviendo en la Divina Voluntad, y colaborando en la construcción del Reino.

Dicho todo lo anterior sobre el Efecto Final, pudiéramos argüir que el Efecto Final es equivalente al "Acto So1o", el acto que no tiene sucesión de actos, porque es el único acto que importa, es el Acto Representativo de lo que se quiere conseguir.

De igual manera pudiéramos argüir que el momento final de la vida de un ser humano, constituye el Efecto Final de esa vida, y que por tanto, si toda la vida de ese ser humano queda definida por ese acto final, entonces cada ser humano es un "acto so1o", y que los actos anteriores, que haya realizado desaparecen, que las causas no tienen importancia y que lo único importante es el Efecto Final.

Pero por supuesto, no hemos terminado ni con mucho de explicar las dificultades. Ahora tenemos que introducir en nuestro análisis, otra situación que resulta incomprensible a nuestra naturaleza, situación que somos capaces



de entenderla intelectualmente, pero no sensorialmente.

Así decimos, que en este mismo momento, si usted que lee este análisis, se acercara a una ventana o saliera a la calle, contemplaría una Creación que está presente y disponible para usted: no hay más que mirarla, sentirla y utilizarla. Usted respira el aire, se mueve con sus pies sobre una superficie terrestre, observa las flores en las casas que mira, etc., etc., y como que todo eso está ahí, donde debe estar, y que todo lo que usted tiene que hacer en esos instantes, es utilizar esas cosas según las necesita, y que todas forman como un “trasfondo”, un “background” de algo que existe desde tiempo inmemorial; todo estando ahí para ser usado, como los actores utilizan el escenario que está detrás, y que les sirve de base para una nueva representación teatral.

Ahora bien, un gran porcentaje de personas piensan, que la permanencia de toda esta ecología, creada por Dios hace mucho tiempo, depende de unas leyes de reproducibilidad que Dios ha puesto en cada cosa para que, o se reproduzcan, como lo hacen alguna de las cosas creadas que se renuevan genéticamente; o para que se mantengan existiendo, como el agua, que fue creada y ha permanecido con su misma naturaleza y volumen, o sea, que no hay más agua, ni menos agua ahora, que la había miles y miles de años atrás, y su efectividad como ayuda, viene a ser posible porque se ayuda de otras creaciones y procesos. El agua se evapora y desciende como lluvia purificada, y aun después de esto pasa por filtros de tierra naturales, que la purifican aun más, y la convierten en aguas de manantial.

Así pues, a usted le parece que lo que está haciendo ahora, es parte de una larga secuencia que puede tracearse en el tiempo, hasta el principio de todo, cuando fue creado por la Divina Voluntad, vía Jesús, y que ahora usted obra como parte de esa secuencia, y continúa la secuencia, y su actuación hace posible que otros puedan contribuir a la secuencia, basados en lo que ya usted hizo.

Lo que hemos narrado, ¿es cierto? No, no lo es. En estos Escritos aprendemos que toda la Creación, toda; todos nosotros y todos nuestros actos, están siendo recreada a cada instante, y por tanto lo nuevo creado no sigue a lo antiguo creado, sino que tanto lo nuevo como lo antiguo, se está creando siempre; lo antiguo se resurge en aquello que lo constituye, y lo ha constituido hasta este instante, y lo nuevo es creado, es constituido, y es incorporado a lo que está siendo resurgido. Todo parece seguir la Ley de la Causalidad, y la sigue en cuanto al diseño de existencia que lo conecta todo; diseño que explica cómo cada cosa creada debe interaccionar con la otra, pero la existencia de todas las cosas creadas se está actualizando siempre, y al mismo tiempo, en cualquier “instante” nuestro, es un “Acto Solo”.

No existe pues una sucesión de actos, sino un solo acto de Creación, y es uno solo, atención a esto, porque el Acto de Creación original de nuestra realidad separada, y de cualquiera otra realidad, no se interrumpe jamás. Empezó en algún momento, pero una vez empezado, todo lo que existe en esa realidad separada, está siendo creado todo el tiempo. Nada puede sostenerse por sí mismo, todo está siendo creado de dentro hacia fuera, en una explosión de creatividad continua, y todo esto es posible, porque la Divina Voluntad se ha bilocado en cada cosa creada, vía el Amor Divino que todo lo constituye, y la Gracia Divina que todo lo capacita, y ambos Entes Divinos proporcionan la forma y funcionalidad de cada cosa que se crea ininterrumpidamente.

Estos conceptos de que todo se está creando continuamente, y que por tanto no existe como tal una sucesión de actos, el Señor lo explicita en los párrafos 5, 6 y 7 del Bloque **(C)**, por lo que en su oportunidad destacaremos nuevamente estos nuevos puntos de importancia para comprender lo que es el “Acto Solo”.

Pero lo que vamos a exponer ahora, es aun más importante; en realidad, es lo más importante de todo lo que vamos a exponer, porque aunque importante es que comprendamos que no puede haber interrupción alguna en el “Acto Solo”, mas importante aun es entender el porqué de la continuidad, el porqué ese “Acto Solo” no puede verse interrumpido.

Así decimos, que si hubiera interrupción en el “Acto Solo”, habría discontinuidad, porque lo que se ha hecho hasta el momento de la interrupción, sería posible distinguirlo de lo que se hace después de la interrupción, y entonces, podríamos decir que, en efecto, hay una serie de actos que se suceden a otros. La brecha causada por la interrupción sería insalvable, sería imposible de concebir en la Divina Voluntad, porque esto nos llevaría a pensar, y a decir, que el Divino Querer, la Divina Voluntad en acción, ha sufrido interrupciones en Su Labor como

Dios; en otras palabras, que Dios ha dejado de ser Dios por un momento, y por tanto se ha destruido Su Omnipotencia, porque con esa interrupción se pudiera argüir que hay algo o alguien más poderoso aun que Dios, que ha conseguido que Dios interrumpiera Su Labor. Más aun, eso indicaría que la Divina Voluntad se sometía a la dimensión del tiempo que Ella ha creado para los seres humanos. Se tendría que decir, que ciertos actos Divinos fueron hechos antes, y estos otros Actos Divinos fueron hechos después. Al decir antes y al decir después, introducimos la dimensión del tiempo en la Divina Voluntad, cosa que es imposible suceda.

En la Divina Voluntad, no hay un antes ni un después, todo es ahora, y todo está siendo creado siempre, sin interrupción, y lo nuevo que se crea y se añade a lo ya existente en el Ámbito de la Divina Voluntad; es creado en el Mismo Acto en el que todo lo demás se está creando, y ahora está en dicho Ámbito como si siempre hubiera existido, o mejor dicho, como si siempre hubiera existido desde el momento en que la Divina Voluntad decidió comenzar a crear.

Como ya dijéramos antes, y ahora decimos nuevo, el concepto de que **“Su Voluntad no tiene sucesión de actos”**, es una Declaración que necesita de algunas palabras adicionales, que ahora añadimos a las que ya habíamos añadido antes. Así pues, continuamos con nuestro parafraseo diciendo que **“Mi Voluntad, como Causa Primera, no tiene sucesión de actos, porque todo lo que sucede fuera de Nosotros, ha estado sucediendo siempre, como un acto solo, desde que decidimos comenzar.”**.

Decimos: “cuando decidieron comenzar la creación”, o “desde que decidimos comenzarla”, en varias ocasiones, porque necesitamos enfatizar que todo lo que existe fuera de la Realidad Divina increada, ha sido creado. Hubo un instante en que no existió, y un instante en el que comenzó a existir. De no comprenderse y aceptarse este punto de capital importancia, caeríamos en el panteísmo, o sea, que todo es Dios, porque todo ha existido siempre, lo cual no es verdad. Este punto volveremos a tocarlo en nuestro análisis del párrafo 10.

En este punto de nuestra explicación y análisis, no podemos por menos hacer referencia al capítulo del 27 de Mayo de 1926, del volumen 19, que hemos subtitulado *“La indivisibilidad de la Luz del Divino Querer”*, y que incorporamos aquí como referencia, pero que debe estudiarse en estos momentos, dedicándole todo el tiempo que fuere necesario, porque en este otro capítulo, Nuestro Señor expande, pero ahora con gran prolijidad, todos estos Conceptos.

**(8) Este acto único está como fijado en un punto que jamás se muda, este punto es la eternidad, y mientras es un acto solo, es acto primero, acto interminable,** - El párrafo continúa explorando mayores dificultades, y la razón es sencilla. Es difícil concebir a la Divina Voluntad estática, como Punto, cuando es toda Movimiento y Acción, y sin embargo es necesario reafirmar que la Creación tuvo un comienzo, que la Divina Voluntad, como Acto Único, es la Causa Primera de esa Creación, y es Inmutable, por cuanto todo lo que existe está anclado, está fijado a Ella. La Divina Voluntad es como un Punto que jamás se muda, sin Dimensión alguna, y es, al mismo tiempo, eterna, sin haber tenido comienzo. Recordamos al lector, que el punto, es la figura geométrica que, por definición, no tiene dimensión alguna.

En los Escritos, Nuestro Señor ha usado de otras comparaciones para describir la Acción Eterna de la Divina Voluntad, el Movimiento Incesante, y al mismo tiempo, Su Inmovilidad respecto de todo lo demás creado, y la compara a una Rueda Maestra que mueve a todas las demás ruedecillas, pero el factor omitido pero muy presente, es que antes de que se le pudiera transmitir movimiento a las demás ruedecitas, hay que crearlas primero, y continuar creándolas para que puedan ser movidas, porque la Única Rueda que existe es la Rueda Maestra, todas las demás ruedas son “contingentes”, pueden o no existir, y por lo tanto se pudiera decir que hubo un “momento” en el que no existieron, para usar la argumentación favorita de Santo Tomas de Aquino.

Dice el Señor también que es **“Acto Interminable”**, y ahora podemos ahondar un poco más en lo que dice, porque ya hemos analizado lo más difícil, que la Divina Voluntad, es además de **“Acto Solo”**, el **“Acto Primero”**, y eso lo hemos tratado de explicar con el concepto de la Rueda Maestra. Dice pues, que es **“Acto interminable”**, porque una vez comenzado lo que quiere hacer existir, no se detiene, porque así como no puede haber ruptura, tampoco puede haber Cesación de Movimiento, una vez que comienza lo que el Divino Querer “mueve”.

**(9) sin embargo su circunferencia es tan inmensa que nada le puede escapar, abraza todo y a todos**

**con un solo abrazo,** - Uno de los aspectos más interesantes de la figura geométrica de la circunferencia es que puede expandirse indefinidamente, y no perder su característica esencial, la de abarcar lo que está dentro de su radio definitorio. Lo único que sucede cuando una circunferencia se expande, es que abarca más de lo que antes abarcaba, porque el radio que la define se ha hecho mayor, pero sigue siendo siempre circunferencia.

Dicho de otra manera, la naturaleza de la circunferencia no depende de su tamaño; no importa cuán grande sea, no pierde su identidad primera. Es innegable que la Creación continúa expandiéndose para acomodar la Acción Incesante Creativa, “el Acto Incesante de la Divina Voluntad” lo llama el Señor, pero no por ello, pierde Su Característica, y el secreto de todo esto está en que no importa cuán grande sea la circunferencia, no hay nunca un punto de referencia de cuando la Circunferencia era más pequeña. No importa el “tamaño” de lo creado, porque el “tamaño” de la Creación es el “tamaño” de la Circunferencia, que es en todo momento, el que es. Lo que la Creación es, es lo que ha sido siempre, desde que fue “comenzada”, porque “no tiene sucesión de actos”, que permita establecer una comparación, entre un antes y un después.

Dicho aun de otra manera. Al crear, La Divina Voluntad expande la Circunferencia que contiene el “volumen” de Creación que existía, para acomodar lo nuevo creado, y la Circunferencia “antigua” desaparece dentro de la Circunferencia “nueva”, sin dejar trazo alguno de su existencia anterior. Por lo tanto, solo hay siempre, una sola Circunferencia.

En el capítulo del 14 de Enero de 1922, volumen 13, Luisa observa que *“desde dentro de una Luz inaccesible, descendían Rayos de Luz que investían a todas las criaturas”*. El Señor claramente identifica a la Luz inaccesible con la Santísima Trinidad: *“Lo que tú ves es la Trinidad Santísima, la cual tiene como en un puño a todas las criaturas,”* y declara que esos Rayos de Luz son las Virtudes Divinas de las que se vale la Divina Voluntad, vía la Santísima Trinidad, para pasarnos la Fuerza de los Efectos Divinos, *“como de su simple aliento da vida, conserva, purifica y felicita, no hay criatura que de Ella no dependa.”* Estas Virtudes Divinas son las que utiliza para conservar o restablecer la salud corporal, nos proporciona fuerza, vigor para obrar, nos capacita, nos da potestad para obrar, mantiene nuestro ánimo, nos dispone a obrar conforme a la Ley Moral, nos hace rectos en nuestro proceder. La razón por la que incorporamos porciones del capítulo y de nuestro análisis, es porque los Rayos de Luz pudieran también catalogarse como los “Radios” de la Circunferencia, del Ámbito de la Divina Voluntad, y que estos Rayos o Radios se expanden según sea necesario para definir continuamente la inmensidad de la Circunferencia de Luz.

**(10) Partiendo todo de aquel acto primero como un solo acto;** - El Señor destaca una vez más, que Su Actividad Creadora comienza en la Decisión de la Divina Voluntad de crear algo, Decisión que es llevada a cabo por los distintos Miembros de la Familia Divina. Esta Decisión que lo arranca todo, **“aquel acto primero”**, es también una Sola Decisión, porque a partir de ese “instante”, todo sucede como un Solo Acto. No importan cuantas galaxias, cuantos universos, cuantas estrellas y planetas vengan a la existencia, todas están siendo recreadas y creadas al mismo tiempo, como si la Decisión de crear todas las que hasta ahora están creadas, y de las que van a empezar a existir, se tomara en aquel primer “instante”, como si todas hubieran siempre existido, sin interrupción alguna. Aunque parece que en este párrafo 10, el Señor ha dicho lo mismo, lo cierto es que en este párrafo se ha introducido el concepto de una Decisión inicial, un **“Acto Primero”**, porque es necesario entender, que en el concepto de Dios, es necesario siempre afirmar que hubo un instante en el que solo la Divina Voluntad existía, que todo lo demás estaba por hacerse, y que por tanto existen dos cosas separadas: el Creador y la Creación, que se decide crear. Si esta distinción Él Mismo no la hiciera, caeríamos en un panteísmo, en el que todo es Dios, porque todo siempre ha existido; y esto, repetimos, no es así. Dios y Su Creación están separadas, Dios siendo la Causa Primera, y la Creación, el Efecto Final.

**(11) Así que la Creación, la Redención y Santificación es un acto único para la Divinidad, y solamente porque es un acto solo tiene la potencia de hacer suyos todos los actos como si fueran uno solo.** – Abandona ahora el Señor la pura abstracción de Sus Palabras, que por abstractas abarcan todo lo posible e imaginable, para referirse a “componentes” o a “sub-divisiones” del **“Acto Solo”**, y que nos son más conocidas, porque ya ha hablado ampliamente de cada una, en los Textos Evangélicos y en estos Escritos.

Nuestro Señor las anuncia pero no lo hace en el orden correcto, sino en el orden más convencional, o sea, en como a nuestra percepción, han estado sucediendo. Nosotros, sin embargo, necesitamos referirnos a estos

Conceptos, en el orden correcto, en el Orden necesario a la Ley del Efecto Final, o sea, que es lo que la Divina Voluntad quería como Efecto final, y cómo todo lo demás necesita incorporarse al Acto Solo de Creación, para que el Efecto final pueda alcanzarse.

Así pues comenzamos a hablar de la Santificación, porque desde que la Divina Voluntad decidió que iba a crear un Reino en la tierra como ya lo tiene en el Cielo, y en consecuencia, crear a la criatura que lo iba a construir, uniéndola a Sí, actualiza dicha Decisión encerrándose en la Entidad humana creada que es Nuestro Señor Jesús ab eterno, y Su Humanidad creada contiene ahora a la Divina Voluntad “como la esfera al sol”, y comienza la raza humana, en Él, a formar parte de la Santidad de la Divina Voluntad, la Santidad del “Acto Solo”.

El resto de los seres humanos creados, no lo serían como las otras creaciones, las otras causas, sino que serían creados semejantes a Jesús, y esto se actualizaría, no como lo habían hecho con Jesús, sino que Formarían una Vida Divina que cada uno de esos seres humanos portaría en un Cuerpo de Luz, y ese Cuerpo de Luz así animado por esta Vida Divina, replicaría al Cuerpo Humano en Su Funcionalidad, pero no en el plano creado sino en el Plano Divino. De esta manera, también los restantes seres humanos serían una parte integral de la Divina Voluntad, y una parte integral de Su Santidad.

Ahora bien toda esta actualización del Efecto Final que incluye la instauración de un Reino de la Divina Voluntad en la tierra, como ya lo tiene en la Realidad Divina, necesita realizarse en función de una Creación de cosas con las que se construirá dicho Reino. Así pues, La Creación nos permite actualizar nuestro destino final, el Destino de Jesús y el nuestro, porque, ¿cómo podemos alcanzar actualizar dicho Reino, sin el aire que respiramos, el agua que bebemos, los alimentos que nos nutren, etc.?

Estos dos elementos fundamentales, el ser humano, empezando por Jesús ab eterno, y los demás seres humanos que existirían, y una Creación apoyante, se utilizan para simular un Proceso Existencial, que hemos llamado “corrida de ensayo”, a través del cual la Divina Voluntad pueda observar el comportamiento de estos dos elementos interaccionando libremente, o sea, con la Misma Libertad de Voluntad que la Divina Voluntad posee, y decidir acorde, la incorporación de todos estos Diseños de la Divina Voluntad al “Acto Solo”, ya que una vez que se decide incorporar algo al “Acto Solo”, ese algo ya permanece para siempre, a menos que, por supuesto, la Divina Voluntad decidiera aniquilarlo, dejar de resurgirlo.

En esa “corrida de ensayo”, ocurren desobediencias, que no pueden ser ignoradas, pero que son resueltas, porque Nuestro Señor, el Jesús ab eterno, decide resolverlas en un Proceso llamado Redención, y esta Resolución del problema causado por la desobediencia humana, esta Redención pasa a ser ahora, una parte integral del “Acto Solo”, porque la Redención es el cemento que une a la Santidad, y a la Creación con la Divina Voluntad, es la que hace posible que el ser humano, desobediente pero redimido, llegue a actualizar su Efecto Final, a pesar de su desobediencia.

**(12) Ahora, quien vive en mi Voluntad posee este acto único, y no es maravilla el que tome parte en las penas de mi Pasión como en acto;** - Si hemos estado comprendiendo el Acto Solo, el Acto Único, comprendemos que todos somos una parte integral del mismo, pero cada uno participa de una manera distinta, y contribuye de una manera distinta. Los que vivimos en la Divina Voluntad, necesitamos comprender que nosotros poseemos el Acto Solo, porque conocemos nuestro rol en dicho Acto Solo, rol que es mucho más abarcador que el rol de los demás seres humanos porque conocemos el Efecto Final.

Así pues, siendo la Redención una parte integral del Efecto Final es también necesario que poseamos Su Redención como Él la posee, en la medida que nos es posible poseerla. Debemos mirar a la Redención como Él la ve en todo momento, como Él la hizo, y como la continúa haciendo a través de nosotros.

Por mucho dolor que podamos sentir por lo que Le sucedió en la Pasión, y esto puede fluctuar según Él lo quiera, no podemos desviar nunca nuestra vista, de que todo Él lo hacía con un Propósito específico, y que, por encima de todo, ese debe ser también nuestro propósito cuando Le acompañemos en cada una de esas Horas tan difíciles para Él.

**(13) En este acto único encuentra como en acto a su Creador que crea la Creación, y ella, formando**

**un acto solo con su Dios, crea junto con Él, corriendo como un solo acto en todas las cosas creadas y forma la gloria de la Creación a su Creador; su amor brilla sobre todas las cosas creadas, goza y toma placer de ellas, las ama como cosas suyas y de su Dios.** – El Señor extiende el Conocimiento sobre nuestra posesión del Acto Solo de la Divina Voluntad, diciéndonos que podemos encontrarnos en los momentos en que Él creaba todas las cosas, de manera que “**crea junto con Él, corriendo como un solo acto en todas las cosas creadas**”. El párrafo es de indescriptible belleza y no puede analizarse; lo que dice es lo que dice, y con un acto de Fe necesitamos creer que esto que Nos dice es lo que sucede cuando paseamos o giramos por Su Creación, según Nos lo vaya sugiriendo en el curso de nuestras vidas.

**(14) En aquel acto, solo ella tiene una nota que hace eco a todo el obrar divino, y dice en su énfasis de amor: ‘Lo que es tuyo es mío, y lo que es mío es tuyo; sean dados gloria, honor y amor a mi Creador.’** - En un capítulo que está tan perfectamente delineado en su precisión, no podía faltar la esencia misma, la razón última de nuestra participación como seres humanos que vivimos en la Divina Voluntad. Somos “**una nota (musical) que hace eco a todo el obrar Divino**”. Es tan trascendente esta frase del Señor, que vamos a incorporarla en la portada de todas nuestras Guías de Estudio. Y para reafirmar aun más de la manera en que Nos califica, como “notas”, Nos confirma en lo que decimos, y debemos decir siempre:

*“Lo que es tuyo es mío, y lo que es mío es tuyo; y todo me sirva para dar Gloria, Honor y Amor a Mi Creador”.*

**(15) En este acto solo encuentra en acto la Redención, la hace toda suya, sufre mis penas como si fueran suyas, corre en todo lo que Yo hice, en mis oraciones, en mis obras, en mis palabras, en todo tiene una nota de reparación, de compadecimiento, de amor y de sustitución a mi Vida.** – Regresa al tema del párrafo 12, para reafirmarnos que también podemos hacer nuestra Su Redención, y que esto hacemos cuando la leamos diariamente; Él espera eso de nosotros, porque solo si la poseemos, puede Él continuar Su Pasión en nosotros, y esto es una necesidad imperiosa.

Necesitamos detenernos un poco en como quiere el Señor que poseamos Su Pasión, cómo podemos hacerla toda nuestra, en qué consiste, para Él, esta posesión, como podemos llegar a tener esta posesión. Así Nos dice que:

**sufre mis penas como si fueran suyas,** - Sufrir Sus Penas como si fueran nuestras, no es nada fácil, y solo puede Él actualizar cualquier intención nuestra al respecto. Sin embargo, lo que no podemos hacer con nuestro cuerpo, si podemos hacerlo con nuestra intención. Debemos querer sufrir Sus Penas, y no debe asustarnos si alguna vez Nos complace.

**corre en todo lo que Yo hice, en mis oraciones, en mis obras, en mis palabras,** - Al utilizar el verbo correr, Nos imparte esta sensación de premura, de que no podemos detenernos demasiado en nada en particular, sino que debemos fluir con una Vida Suya de 33 años, o una Pasión de 24 Horas. Así, sea el pasaje de Su Vida que recordemos, la hora que leamos y recordemos, vivámoslas con Él en tiempo real, como estaba sucediendo, paso a paso, oración por oración, golpe por golpe, vejación por vejación. Es obvio por Sus Palabras, que la meditación tradicional no Le sirve para nada, porque esto representa querer detener Su Vida, en algún punto, como si ese punto fuera más importante que los demás. No hay duda alguna, de que para poder estudiar estos Escritos, hay que detenerse en los párrafos que componen el capítulo, pero eso podemos hacerlo después de que hemos leído completamente lo que sucedió en aquello que estudiamos.

**en todo tiene una nota de reparación,** - Así como debemos correr en todo lo que hizo, así también necesitamos reparar con Él, y a toda prisa, como Él lo hacía. Si algo debe impresionarnos en la lectura de las Horas de la Pasión, es que Nuestro Señor no se detenía más de lo necesario en lo que hacía, porque tenía premura y necesidad de realizar lo próximo que el próximo minuto iba a presentarle para sufrir y reparar. Quizás la mejor manera de decir todo esto sería diciendo, que hay mucho que sufrir y reparar y no hay tiempo que perder haciéndolo.

**de compadecimiento,** - Concepto clave este en todo lo que hagamos. Tenemos que compadecerle. Esta es la sustancia de lo que Nos ha dicho en los primeros 6 párrafos de este capítulo, pero particularmente cuando lo primero que nos dice es que “**el pensar en mi Pasión, el compadecerme en mis penas me es muy grato**”. Hay algo en esta hermandad en el dolor, que Le es particularmente grato al Señor, y a cualquiera de nosotros que

hayamos pasado por momentos difíciles, que se hicieron menos difíciles, por la compasión de alguien.

de amor - No hay sustituto alguno para el Amor, la expresión afectiva suprema, pero este Amor es efectivo solamente cuando viene respaldado por las otras ocasiones que lo definen, y que ya Nos ha dicho, acompañarle en lo que hizo, reparar junto con Él, y compadecerle, porque habiendo hecho esto, le hemos dado "cuerpo" a nuestro amor por Él.

y de sustitución a mi Vida. - Nos ha dicho en muchas oportunidades que quiere, que necesita, vivir de nuevo Su Vida a través de nosotros. Este párrafo no podría estar completo si no Nos dice esta exhortación final. Cuando leernos Su Vida, sea cual fuere el aspecto de Su Vida que leemos, "en quien está, como centro de su vida, Mi Voluntad", Le damos vida de nuevo, ponemos en acto todo lo que hizo, como si estuviera ocurriendo de nuevo.

**(16) En este acto solo encuentra todo, todo lo hace suyo y por doquier pone su correspondencia de amor,** - Desde el párrafo 12 hasta este párrafo 16, Nuestro Señor ha enfatizado la capacidad que tenemos ahora de actuar en la Pasión como Él actuaba, de correr junto con Él en la Creación continua, de poseer lo que, hasta ahora, era exclusivamente Suyo, y que ahora es también nuestro. Podemos sufrir con Él su tan sufriente Redención, para reparar, compadecerle, amarle y sustituirnos a Su Vida ahora, día por día; y ahora, para que nada quede sin que podamos poseerlo y usarlo para Su Mayor Gloria, Nos dice que estamos junto con Él en el Acto Solo que ha tratado de describirnos, y que pudiéramos categorizar como el Verdadero y Único Acto Solo, en el que se encuentran todas las otras realidades separadas que están regadas por esas Galaxias y Universos; y al estar junto con Él, en todo lo demás que no sabemos, Nos prepara para las más grandes sorpresas, para cuando estemos con Él construyendo el Reino. ¿Interaccionaremos con otros seres como nosotros, a los que se les haya dado los mismos privilegios que gozamos nosotros ahora? ¿Existen dichos seres? No sabemos, puede que sí y puede que no, pero ya pronto nos enteramos.

**(17) Por eso el vivir en mi Voluntad es el prodigio de los prodigios, es el encanto de Dios y de todo el Cielo, porque ven correr la pequeñez de la criatura en todas las cosas de su Creador,** - Resume el Señor con Su Acostumbrada precisión diciendo que somos el encanto de Dios y de todo el Cielo, "porque ven correr la pequeñez de la criatura en todas las cosas del Creador".

Habíamos comentado ligeramente en el párrafo 15, el significado de Su Expresión: "correr", verbo que utiliza en varias ocasiones, 3 veces para ser más exactos, y dijimos que con este verbo quiere transmitirnos esa sensación de premura, de hacer rápidamente, todo lo que Nos pide que hagamos, y que no disminuye a medida que leemos, sino que por el contrario, aumenta. El tiempo se nos va "acabando", y eso es bueno, porque lo estamos "usando" para lo que Él quiere y necesita de nosotros. El que corre en lo que hace, no puede detenerse mucho en nada de lo que hace, por lo que entendemos, que no quiere que profundicemos ahora excesivamente, solo lo necesario, porque el profundizar requiere un tiempo que se lo quitamos a lo otro que necesitamos aprender, y si lo aprendemos podemos colaborar. Ya nos quedará "tiempo" por toda la eternidad para profundizar en las Verdades conocidas; Él se encargará de que eso suceda.

**(18) Y como rayo solar, unido a este acto solo, se difunde por doquier y en todos.** - Por primera vez en estos Escritos, que recordemos, Nos equipara a rayos solares, que salen del Mismo Sol de la Divina Voluntad, del que salen Sus Mismos Rayos, los Rayos del Jesús ab eterno. Somos Rayos que se difunden por doquier y en todos, pero obviamente, esto solo puede suceder en esta actividad de los Giros. Ahora quizás podamos entender mejor que los Giros no son más que proyecciones de la Luz de la Divina Voluntad que llevamos dentro de nosotros, y que ahora extendemos y con los que tocamos a los que son los sujetos de nuestros Giros para su beneficio, el nuestro y Su Mayor Gloria.

**(19) Por eso te recomiendo que jamás, aun a costa de tu vida, salgas de este acto solo de mi Voluntad, a fin de que repita en ti como en acto, la Creación, Redención y Santificación.** - La importancia de vivir en la Divina Voluntad es llevada al extremo del martirio, de sacrificar nuestra vida, si fuere necesario, para conservar esta nueva Vida en la Divina Voluntad que Nos ha dado. Tal es la importancia que Le da Nuestro Señor a lo que quiere hacer con nosotros.

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. El Señor ha tratado de explicarnos abstractamente lo que significa el “Acto Solo”, y ahora va a ponernos algunos ejemplos que gozan de algunas de las características de Su “Acto Solo”. Curiosamente, al describirnos estos ejemplos y declarar que también ellos se asemejan al “Acto Solo”, implica que esos ejemplos no los usa pedagógicamente, sino que los describe, porque son realmente actos solos, que satisfacen algunos de los elementos de la definición de “Acto Solo”.

Así pues, hay muchos actos solos, o sea, hay muchas creaciones que gozan de algunas de las características de Su “Acto Solo”, dentro de los límites que tiene un acto solo creado.

Ahora bien, creemos se hace necesario recapitular ahora, las características de Su “Acto Solo”, para luego distinguir aquellas que ocurren en los actos solos creados. Estas características son: **a)** Su “Acto Solo”, una vez comenzado, es eterno, **b)** Su “Acto Solo” está dirigidas a un Efecto Final, cuyo efecto es atemporal, y por lo tanto, no importan para nada las causas que están promoviendo ese Efecto Final, ni el tiempo en el que esas causas actúan, **c)** Su “Acto Solo” goza de la característica de ser un acto ininterrumpido en su “persecución” del Efecto final, **d)** Su “Acto Solo” contiene a todos los demás actos, lo contiene todo, creándolo continuamente, como circunferencia que abarca a todo lo que cae dentro de su radio de acción, y **e)** Su “Acto Solo” es Causa Primera de muchos otros actos, que de él dependen, como ruedecillas que se mueven a impulsos de una Rueda Maestra.

**(1) Mira, también la naturaleza contiene la semejanza de este acto solo:** - Comienza el Señor a declarar estos “ejemplos” de otros actos solos que se encuentran en la naturaleza creada.

**(2) En la atmósfera el sol tiene un acto único, desde que fue creado por Dios hace siempre un acto solo, su luz, su calor están tan transfundidos juntos que se vuelven inseparables el uno del otro, y está siempre en acto, desde lo alto, de mandar luz y calor,** - Declara al sol terrestre como un acto solo, y destaca en él a la más importante de las características anunciadas, a saber, que tiene un solo Efecto final, el de “mandar luz y calor” a la tierra. Nada importa, ni se menciona, la increíble complejidad de los procesos termoneucleares que están ocurriendo en el sol para que pueda generar la luz y calor que genera. Nada importa el saber que su posición respecto de la tierra, es la posición ideal para que sus rayos no nos quemem, sino que produzcan los efectos benéficos que son necesarios. Nada de eso importa, lo que importa es el Efecto Final, y esa es una de las características más importantes de todo acto solo.

**(3) Y mientras desde lo alto no sabe hacer otra cosa que un solo acto, la circunferencia de su luz que desciende a lo bajo es tan grande, que abraza toda la tierra y con su abrazo produce innumerables efectos, se constituye vida y gloria de todas las cosas creadas.** - Destaca ahora otra de las características del acto solo del sol terrestre, a saber, de que su acto solo, es como circunferencia que encierra a muchos otros actos, y capacita a esos otros actos para que puedan realizar sus funciones.

**(4) En virtud de este acto único tiene virtud de encerrar en sí a cada planta, y suministra: a quién el desarrollo, a quién la maduración de los frutos, a quién la dulzura, a quién el perfume;** - Una de las características de la que no nos habíamos percatado hasta ahora nosotros, los que preparamos estas Guías de Estudio, es que ese acto solo, tiene la capacidad de suministrar a todos los otros actos que contiene en su radio de acción, de lo necesario para que esos otros actos, de los que ese acto solo es causa, puedan existir, y de hecho existan dentro de él.

La subordinación pues, de todos los actos al acto solo, se hace posible de esa manera, porque no es subordinación de importancia, sino subordinación de necesidad existencial. Así pues, el Señor declara que las plantas existen en el sol, no a distancia del sol, sino en el sol, porque los rayos del sol, son el sol, “encierra en sí a cada planta”; si así no fuera, no podrían existir. El concepto es extremadamente difícil de comprender intelectualmente, porque parece como que las plantas están separadas del sol, están a distancia, pero en realidad no lo están, porque tan sol terrestre es el astro que está a millones de millas de la tierra, como lo son sus rayos.

**(5) Se puede decir que toda la tierra mendiga del sol la vida, y cada planta, aun el más pequeño hilo de hierba implora del sol su crecimiento y cada fruto que deben producir,** - Este “fenómeno” no ocurre solamente en las plantas del párrafo anterior, sino que el Señor declara que toda “la tierra mendiga del sol

terrestre la vida”, porque es parte integral del acto solo del sol terrestre. En el sol terrestre está ocurriendo la vida terrestre. De nuevo, es un concepto difícil de comprender intelectualmente, porque pensamos que la dimensión del espacio “existía” independientemente, que el sol está bien lejos de nosotros, pero ahora Nos dice que dentro del acto solo del sol, dichas dimensiones no existen.

**(6) Pero el sol no cambia jamás acción, se gloria de hacer siempre un acto solo.** - No importa lo que el sol terrestre contenga como acto solo, porque todo lo que tocan sus rayos, es parte de su acto solo; nueva vida surge momento a momento, pero a toda la vida, la antigua y la nueva la abarca, y lo hace sin “conciencia” de lo que abarca; no cambia su actividad única, porque contenga más cosas, su labor es siempre la misma.

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora el Bloque (C).

**(1) También la naturaleza humana contiene la semejanza de un acto solo, y ésta lo contiene el latido del corazón.** - El Señor dirige Su Atención ahora a los actos solos que también ocurren en la naturaleza humana. Ya hemos hablado en otras oportunidades del acto solo que representa la vida de cada ser humano, y ahora habla de que el latido del corazón humano, puede visualizarse también como un acto solo. De nuevo va a enfatizar las características que goza el latido del corazón, y que son afines o semejantes a las características de Su “Acto Solo”.

**(2) Comienza la vida humana con el latido; éste hace siempre un acto único, no sabe hacer otra cosa que latir, pero la virtud de este latido, los efectos, son innumerables sobre la vida humana:** - Describe las características de ininterrupción, de alcance, de que todo lo que sucede en el cuerpo humano está subordinado a su acción. Aunque no lo dice en este capítulo, sino en otro, que desgraciadamente no recordamos la referencia, “Yo he creado un solo latido de corazón”, hay una connotación de acto único, puesto que aunque hayan existido, existen y existirán, millones y millones de seres humanos, todos vienen determinados y encompasados dentro del latido de corazón humano, por Él diseñado, y diseñado para Él Mismo.

En efecto, el latido del corazón de cada ser humano es un acto solo, puesto que con él comienza la vida, y cuando cesa sobreviene la muerte. Asimismo, es el Acto Solo de todos los seres humanos, porque la humanidad, los seres humanos todos, comenzamos con el Jesús ab eterno, y Su Latido es el que Él Nos transmite, con el cual nacemos, y se perpetúa en cada uno de nosotros hasta morir.

El corazón, por supuesto, solo sabe latir, nada más importa; todos los actos que le causan, que hacen posible su acto solo, no importan, lo único que importa es el Efecto Final del corazón, cual es su latido.

**(3) Conforme late y a cada latido hace circular la sangre en los miembros, hasta en las partes extremas, y conforme late da la fuerza a los pies para caminar, a las manos para obrar, a la boca para hablar, a la mente para pensar; suministra el calor y la fuerza a toda la persona, todo depende del latido, tan es verdad, que si el latido es un poco débil, se pierde la energía, las ganas de obrar, la inteligencia se disminuye, se llena de dolores y llega un malestar general;** - dentro de la fisicalidad, y de la espiritualidad humana que depende de esta fisicalidad, el corazón y su latido ocupan el lugar central, puesto que dentro de ese Latido Suyo, latido universal en el que no existen las dimensiones, la vida humana está ocurriendo; más aun, toda la Creación de esta realidad separada está ocurriendo al compás del Latido del Corazón de Jesús. No nos parece necesario analizar todo lo que dice en detalle, porque de todos es conocido, y si el Señor lo hace, nos parece que lo hace, para que esta realidad de lo que es el latido del corazón, cale en nosotros con toda su trascendente importancia. Así como existe un latido existencial a la vida humana, también Él ha creado un latido existencial en todos los componentes que componen la tabla periódica, y que viene representado por el movimiento eléctrico molecular, y todos esos sub-movimientos están ocurriendo dentro del marco de Su Latido.

**(4) Y si cesa el latido cesa la vida.** – Hemos destacado este párrafo de la anterior descripción sobre el corazón y su latido, porque es importante destacar que aunque los varios actos solos que pueden descubrirse en la creación, gozan de muchas de las características de Su “Acto Solo”, la única característica que carecen es la de ser eternos. Si cesara el sol y su luz, todos desapareceríamos, si cesara el latido del corazón, cesa la vida humana, si cesara el pulso electro-magnético que regula el movimiento interno molecular de los elementos químicos,



orgánicos e inorgánicos, desaparecerían como materia.

**(5) La potencia de un acto solo continuamente repetido es grande,** - Inesperadamente, en este párrafo y en los dos que le siguen, el Señor "regresa" a la abstracción más absoluta posible.

En primer lugar, este párrafo 5 regresa al concepto de repetición o ininterrupción del "Acto Solo", y porque es ininterrumpido llama al "Acto Solo", un "Acto Grande", importante.

La ininterrupción es la Característica Divina más importante de todas respecto del Acto Solo, puesto que al ser ininterrumpido, el Acto Solo puede gozar de todo Su inconcebible Poder Creativo, en una interminable sucesión de causas y sus correspondientes efectos, o sea, unos actos que siguen a los otros, no por temporalidad, sino por causalidad. Un ejemplo quizás ayude. Nuestro progreso tecnológico se ha basado en una ininterrupción de invenciones sucesivas, unas apoyándose en otras invenciones. Si por alguna razón, sea catástrofe natural o causada por el hombre, hubiera ocurrido en cualquier momento de este proceso de los últimos, digamos 200 años, la destrucción de algunos o todos los conocimientos adquiridos en el devenir tecnológico, esta interrupción hubiera causado a que volviéramos a la edad media en tecnología. Para todos los efectos nuestro progreso ininterrumpido, es uno, nada parece importar la invención de hace diez años, o la de hace dos años, el invento importante es el de hoy, y todo lo anterior solo ha servido para llegar al invento que disfrutamos hoy. ¿Quién se acuerda del primer teléfono inventado por Graham Bell? Nadie, solo interesa el inventado ahora por Samsung o Apple.

Digamos todo esto de una manera alterna. El Poder, la Capacidad, lo que es capaz de hacer y los efectos que puede conseguir la Divina Voluntad en Su Acto Solo, que es ininterrumpido, es "Grande". Lo que la Divina Voluntad consigue, los Efectos Finales que logra, "*exceden lo común y regular*", son un Prodigio por lo "*abundante, numeroso y continuado*" de este Acto Solo.

**(6) Mucho más el acto único de un Dios eterno que tiene virtud de hacer todo con un solo acto.** - En el segundo de los párrafos en los que regresa a la más pura abstracción posible, Nuestro Señor Nos reafirma lo que habíamos tratado de explicar en el párrafo 7 del Bloque (A), al decir que la Divina Voluntad, Dios, "**tiene virtud de hacer todo con un solo acto**". Basados en este párrafo, anunciamos que toda la creación se está creando continuamente; no se crea algo ahora para añadirlo a algo creado anteriormente, sino que todo lo que parecía antiguo, y lo nuevo que Dios quiere hacer, Lo hace ahora, como si fuera el primer acto y el único acto.

**(7) Por eso ni el pasado ni el futuro existen en este acto,** - Concluye la pura abstracción de Sus Palabras en este Bloque (C), para remachar el punto de que al crearse todo continuamente, no existe el pasado, ni existe el futuro, solo existe lo que sucede ahora, y este ahora es atemporal, porque no hay referencia alguna a algo que esté en el pasado, o algo que existirá en el futuro, porque la realidad que existe ahora es la única realidad. Los conceptos de pasado y futuro, no tienen actualidad en la Mente Divina, ya que en todo momento lo que existe fuera de Ella, es la única realidad separada que existe.

**(8) Y quien vive en mi Voluntad se encuentra ya en este acto único,** - Regresa a nuestra realidad para decirnos que los que vivimos en la Divina Voluntad, estamos en este Acto Único. ¿Qué quiere decir esto? Por un lado nos parece que seguimos en esta realidad separada nuestra, que vivimos en la tierra, y que afrontamos los mismos problemas y dificultades diarias, que siempre nos han ocurrido, y sin embargo, dice que si vivimos en la Divina Voluntad, y debemos creer que en esa Divina Voluntad vivimos, nos encontramos en el Acto Único, en el Acto Ininterrumpido, en el acto que no tiene sucesión de actos, en el acto que no tiene pasado ni futuro. ¿Hay algún indicio de que esto está sucediendo, porque nada el Señor dice por gusto? Creemos que hay indicios, porque a poco que pensemos en ello, el pasado parece como que se va desapareciendo, se va reduciendo, se va achicando, y al futuro como que no le prestamos demasiada atención, o por lo menos, no la misma atención que antes le prodigábamos. Volvemos al texto evangélico en el que el Señor anuncia que de lo único que tenemos que preocuparnos es del presente: "**Por eso os digo, no os preocupéis por lo que habéis de comer o vestir, ni por vuestro cuerpo que vestiréis; ¿no es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que la ropa?** (Mateo 6, 25). Hemos vuelto al texto pero con otra visión de lo que significa para nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad. No nos apremia a que desechemos las preocupaciones del pasado y las del futuro, porque Él proveerá, sino que en este párrafo 8, Nos anuncia que ya Él está haciendo para que no nos preocupemos, ha metido Su Mano en el asunto. Nada tenemos que hacer nosotros por eliminar dichas preocupaciones, Él se ocupa de esto, porque Él está

eliminando el pasado y el futuro de la ecuación de nuestras vidas, como que ambos, pasado y futuro están desapareciendo, Nos ha colocado en el mismo presente en que Él está. Es posible que algunos traten de disminuir el efecto de Sus Palabras diciendo, que nos estamos volviendo seniles, y que eso de olvidarse de todo es propio e inherente a la vejez. Quizás sea así, sin embargo, los que preparan estas Guías de Estudio prefieren pensar que es labor del Señor lo que está ocurriendo, que no es fruto de nuestra vejez.

**(9) y así como el corazón hace siempre un latido en la naturaleza humana, que se constituye vida de ella, así mi Voluntad en el fondo del alma late continuamente, pero con un latido único, y a medida que late le da la belleza, la santidad, la fortaleza, el amor, la bondad, la sabiduría.** - Continúa el Señor ahondando sobre este tópico final de lo que está ocurriendo en nuestras vidas humanas, en la medida que vivimos en la Divina Voluntad. Prestemos atención a lo que dice con todo cuidado. Dice primero, que la Divina Voluntad, Su Voluntad y también la nuestra, está en “**el fondo del alma, late continuamente**”, y nosotros decimos en nuestro Cuerpo de Luz, y en este latido que va al paso de nuestro latido de corazón humano, hace circular “sangre” Divina, Sangre de Luz. La Sangre de Luz que bombea este Corazón de Luz, con el latido que Le da la Divina Voluntad, es una “sangre” que nos trae todos estos “nutrientes” de “**belleza, santidad, fortaleza, amor, bondad y sabiduría**”.

**(10) Este latido encierra Cielo y tierra,** - está dentro de nosotros, y porque está dentro de nosotros, estamos nosotros dentro de esa Divina Voluntad, porque al extenderse en nosotros Nos ha metido dentro de Ella, no se ha encerrado en nosotros, sino que nosotros hemos quedado encerrados en Ella; y todo esto en forma parecida a cuando Nos anuncia que el rayo de luz del sol no toca a la planta solamente, sino que la encierra en sí, la planta está ahora dentro del sol, porque el Rayo de Luz del sol, es el sol.

**(11) Es como circulación de sangre, como circunferencia de luz, se encuentra en los puntos más altos y en las partes más extremas.** - Esta Luz Divina, que como sangre Nos inunda, se encuentra en todas las partes de nuestro Cuerpo de Luz, y por la unión íntima que tiene con nuestro cuerpo natural con el que cohabita, también inunda nuestro cuerpo natural.

**(12) Donde este acto único, este latido del alma tiene pleno vigor y reina completamente, es un prodigio continuado,** - Dice que todo esto que Nos ha anunciado desde el párrafo 9 hasta este párrafo 12, es “**un prodigio continuado**”, porque Nos ha colocado en Su Acto Único, en el Acto Ininterrumpido. De nuevo, no es la verdad estricta la que sabíamos hasta ahora, porque ahora sabemos y comprendemos, que no es que la Divina Voluntad se ha encerrado en nosotros, se ha bilocado en nosotros, sino que la realidad completa es que la Divina Voluntad al extender en nosotros Su Luz, Su Vida Eterna, nos ha encerrado, nos ha bilocado, en Su Acto Solo, y de ese Acto Solo, Acto Único, Acto Ininterrumpido, ahora participamos.

**(13) Es el prodigio que sólo un Dios sabe hacer y por eso se descubren en el alma nuevos cielos, nuevos abismos de gracias, verdades sorprendentes.** - Solamente a la Divina Voluntad, a Dios en Jesús, podía ocurrírsele esta manera increíble de hacernos como Dios, de convertirnos en Dios, y poder actuar como Dios, sin serlo ni actuar realmente como la Divina Voluntad es y actúa. Y el secreto está en que Nos ha encerrado en Ella, y así, cuando Ella actúa a través de los Miembros de la Familia Divina, que también están encerrados en Ella, así también nosotros actuamos, porque todos ahora nos movemos juntos, con un solo y único movimiento, todos ahora tenemos el mismo Latido Divino, a cuyo compás, todo se está creando continuamente.

**(14) Pero si se le pregunta, ¿de dónde tanto bien? Respondería unida con el sol, junto con el latido humano y con el acto solo del Dios eterno: Hago una sola cosa, hago siempre la Voluntad de Dios y vivo en Ella; este es todo mi secreto y toda mi fortuna.** - Y si alguna vez alguien nos preguntara, o la pregunta saliera de nosotros mismos, maravillados de lo que leemos y oímos, ¿Cómo es posible todo esto, “**cómo es posible tanto bien?**” De inmediato responderíamos que todo este Bien nos viene porque hacemos una sola cosa, como Ella lo hace, porque viviendo en Ella vivo en el Presente Eterno, que no tiene sucesión de actos, que es un “Acto Solo”.

\* \* \* \* \*

De las intimidades que Luisa narra al final del capítulo, no decimos nada. Lo que Luisa narra es claro, y es muy personal, y como es algo que sucede entre dos seres, dos esposos que se aman mucho, no debemos inmiscuirnos.

Resumen del capítulo del 1 de Noviembre de 1925: (Doctrinal) - Pagina 39 - Del Infierno -

He pasado días amarguísimos privada de mi dulce Jesús; el pensamiento de no verlo más martillaba mi pobre corazón como sobre de un yunque. ¡Ah! Jesús, me has puesto en un infierno viviente, es más, mis penas superan las mismas penas infernales; ay, los condenados no te aman y como les falta el germen del amor huyen de Ti, no suspiran tu abrazo, sus penas se recrudecerían más con tu presencia; un amor odiado no soporta la presencia de la persona que odia, por eso, para ellos es más soportable tu privación, pero para mí, infeliz, es todo lo contrario, yo te amo, siento el germen del amor hasta en mis huesos, en los nervios, en la sangre. ¡Ah! ¿No te acuerdas que con haber vivido por más de cuarenta años juntos, Tú me llenabas de Ti los huesos, los nervios, la sangre, toda yo misma? Yo me sentía como una vestidura que te cubría y te escondía en Mí, y ahora privada de Ti me siento vacía de todo, así que mis huesos gritan, mis nervios, mi sangre, gritan que quieren a Aquél que los llenaba, así que dentro de mí hay un grito continuo que me lacera, que me desgarras: 'Que te quieren a Ti que llenabas mi vida.' ¿Ves entonces cuántos desgarras crueles sufre mi pobre existencia? ¡Ah! en el infierno no hay estas penas atroces, estos crueles desgarras, este vacío de un Dios poseído y amado, ¡ah Jesús! regresa a quien te ama, regresa a la infeliz de las infelices, pero hecha infeliz sólo por Ti, sólo por causa tuya. ¡Ah! lo puedo decir, Tú solo me has vuelto infeliz, otra infelicidad yo no conozco.

Ahora, mientras nadaba en el mar amargo de la privación de mi Jesús, me he puesto a considerar las penas del corazón de mi Jesús para hacer una comparación con las penas de mi pobre corazón, pero en vez de encontrar un consuelo en las penas de Jesús, mis penas más se recrudecían pensando entre mí que mis penas superaban las de mi Jesús, porque las penas del corazón de Jesús, por cuanto grandes, eran penas que le daban las criaturas, y si éstas, ingratas lo ofenden y huyen de Él, son siempre criaturas finitas, no el Ser Infinito; en cambio para mí son penas que me da un Dios, no es una criatura que me huye, sino es un Dios, el Ser Infinito. Jesús no tiene otro Dios que lo pueda dejar, ni puede tenerlo, por lo tanto no puede sufrir la pena que sobrepasa toda pena, la de estar privado de un Dios. En cambio mi pena de estar privada de un Dios es grande, es infinita, por cuanto es grande e infinito Dios. ¡Ah!, su corazón traspasado no ha sufrido esta pena y le falta la herida de la pena de la privación divina a su corazón herido; y además por cuantas penas le den las criaturas, mi Jesús no pierde jamás su soberanía, su dominio, aun sobre aquellos que lo ofenden, ni lo empequeñecen, ni lo decoloran, nada pierde de lo que es, siempre queda dominante sobre todo, es siempre el Ser Eterno, Inmenso, Infinito, amable y adorable. En cambio yo no tengo soberanía, ni dominio, y con el estar privada de Jesús me empequeñezco, me decoloro, me siento disolver en la nada, me vuelvo nauseabunda e insoportable aun a mí misma. Mira entonces, ¡oh! Jesús, cómo mis penas son más grandes que las tuyas. Ah, Tú sabes las penas que te dan las criaturas, pero no sabes las penas que puede dar un Dios, y cuánto pesa tu privación.

Mi pobre mente desvariaba, sentía que no hay pena que pueda compararse a la pena de la privación de Jesús, es una pena sin principio ni fin, incalculable e irremediable; cual es Jesús, tal se vuelve la pena. Mi pobre corazón estaba ahogado y sin vida y para no desvariar más me he esforzado en no comparar mis penas con las de Jesús y pasar a otra cosa, sólo rogaba que me diera la fuerza, y como la pena de su privación era tan grande y tenía un sonido misterioso y divino que no tienen las otras penas, y un peso que supera el peso de todas las otras penas juntas, rogaba que por bondad suya aceptase mi pena, y en vista de ésta me diera la gracia más grande:

*"Que todos conocieran su Santísima Voluntad, y con su sonido misterioso y divino resuene en todos los corazones y llame a todos a cumplir la Santísima Voluntad, aplastando con su peso la voluntad humana, las pasiones, el pecado, a fin de que todos la conozcan, la amen, y comprendan qué significa la pérdida de un Dios".*

¿Pero quién puede decir todo lo que pensaba? Si dijera todo sería demasiado largo, habría querido pasar todo en silencio y no poner en el papel mis secretos, pero la obediencia se ha impuesto y he tenido que decir Fiat.

Después me sentía extenuada y sin fuerzas y no podía más, y mi dulce Jesús teniendo compasión de mí, ha salido de dentro de mi interior, todo agitado, con la boca toda llena de sangre, y era tanta la sangre que le impedía hablar, pero con su mirada triste me pedía ayuda. Ante las penas de Jesús olvidé las mías, es más, estando Él yo no tenía más penas, y le he rogado que sufriéramos juntos.

Entonces, después de haber sufrido juntos un poco, la sangre de la boca se ha detenido, y viendo cómo me había reducido por su privación me estrechaba a Sí, se extendía en mí para llenarme de Él, y después me ha dicho:

“Pobre hija mía, cómo te has reducido, tienes razón, la pena de la privación de un Dios es la más grande, y como es grande se necesitaba toda la Fuerza de mi Voluntad para sostenerte. Pero tú no sabes qué significa sufrir en mi Voluntad, dondequiera que está mi Voluntad corría tu pena, en la tierra, en el Cielo, en los santos y en los ángeles, y en cuanto les llegaba, todos se ponían en acto de mirarte y de ayudarte, así que todos estaban atentos a ti, y si el paraíso fuera capaz de pena, habría cambiado en dolor todas sus alegrías y felicidad, pero no siendo capaz de pena todos imploraban gracias como correspondencia de una pena tan grande. Entonces, las penas del alma que vive en mi Voluntad son la cruz de todos, que satisfacen por todo y convierten en celestial rocío el furor de la Justicia divina. Por eso date ánimo y no quieras salir jamás de mi Voluntad.”

Yo he quedado confundida, esperaba de Jesús un reproche por mis desatinos, pero nada, y hemos quedado en perfecta paz.

\* \* \* \* \*

Este es un capítulo imposible de analizar en detalle, porque trata de los desahogos emocionales de Luisa, suscitados por la Privación de Jesús en la que se encuentra habitualmente, pero que en el día de hoy, se le ha permitido verbalizarlos ampliamente, más aún, se la ha ordenado que los verbalice para que todos los conociéramos.

Aunque no lo parecía en la primera lectura, pronto nos dimos cuenta de que por primera vez en los Escritos, Luisa hace una equiparación directa de la pena de la Privación con la Pena del Infierno, cosa a la que no se le da suficiente atención en la Apologética, en el Catecismo que aprendemos, ya que se enfatiza mucho más las penas del fuego y el dolor que van a sufrir los condenados. Estos Conocimientos implicados sobre el Infierno ocuparán la mayor parte de nuestro análisis.

Además de las reflexiones sobre el Infierno, del capítulo comentaremos algunas de sus afirmaciones, que tocan tangencialmente el tópico y que merecen atención. Los párrafos son:

*"Jesús no tiene otro Dios que lo pueda dejar, ni puede tenerlo, por lo tanto no puede sufrir la pena que sobrepasa toda pena, la de estar privado de un Dios" -*

Esta afirmación es correcta, pero no absolutamente correcta, puesto que el Señor tuvo que pasar también por esta pena, la de verse separado de la Divinidad, aunque solo fuera por unos instantes, minutos antes de morir finalmente en la Cruz: "Dios mío, Dios Mío, ¿Por qué Me has abandonado?". Es posible que Luisa no recuerde o no haya comprendido perfectamente, que ninguna sensación, emoción humana, acto humano puede existir, que no haya antes sucedido en Jesús, que Él no lo haya experimentado.

Así pues, esta Pena de la Privación que Luisa está sufriendo, y que muchos otros santos y santas antes que ella han sufrido, pero no con la misma intensidad y duración de Luisa, también tuvo que sufrirla Jesús, y la sufrió, por lo menos una vez, en aquellos momentos finales de Su Vida entre nosotros, aunque pensamos por lo que hemos estudiado, que también en el Huerto sintió la desolación más profunda, porque en aquel momento incluía, no solo la Privación Divina, sino también la humana. Él declara en este capítulo, que la Pena de la Privación es la pena más grande que puede sufrir un ser humano, verse separado de Él, cuando se Le ha tenido muy cerca, y esto ahora puede decirlo Él Mismo, al final del capítulo, por Su propia experiencia.

*"Que todos conocieran su Santísima Voluntad, y con su sonido misterioso y divino resuene en todos los corazones y llame a todos a cumplir la Santísima Voluntad, aplastando con su peso la voluntad humana, las pasiones, el pecado, a fin de que todos la conozcan, la amen, y comprendan qué significa la pérdida de un Dios". -*

Esta Petición de Luisa no puede ser ignorada, y Jesús esperaba que ella la hiciera, por eso Le sugiere estas Petición, porque Él quería concederla, y la concede porque conmina a Luisa, a través del Confesor, a que Luisa escriba sobre toda esta situación, y así quede constancia, para siempre, del horror de la *"pérdida de un Dios"*. Entenda-

mos lo que sucede, pero primero rápidamente decimos, que si entendemos la pena de la Privación entendemos el Infierno, y si entendemos el Infierno, es más probable que no caigamos en él.

Una Petición que surge de un ser humano que vive en la Divina Voluntad, y que brota del más grande dolor posible, necesita ser complacida, porque un gran premio solo puede surgir de un gran dolor. La Pena de la Privación de Jesús que Luisa experimenta es, entre otras, y como ya hemos dicho, la pena eterna del infierno, que ella está experimentando en vida, como también la experimentara Jesús.

Antes de proseguir con este análisis, necesitamos llamar la atención del lector al hecho de que si la Pena de la Privación es la pena máxima posible en el Infierno, se sigue, que el condenado debe haber visto a Jesús en persona, por lo menos una vez en su vida, porque, ¿cómo puede uno verse privado de alguien al que nunca ha visto?

Así pues, además de las penas físicas de fuego y dolor que el condenado sufrirá, la Privación de Dios, de Jesús, pena física y espiritual, será una realidad eterna para el que se condena, ya que habiendo visto a Nuestro Señor una vez en vida, y luego dos veces más ya muerto, porque todos vamos a verle por lo menos tres veces, ese condenado ahora sabe, en lo más profundo de su alma, con una certeza inescapable y espantosa, que jamás volverá a verle, y esta añoranza, este anhelo para siempre insatisfecho, será el mayor de los castigos posibles. Esa privación eterna del Señor, aumentada por la Privación de Nuestra Madre Santísima, a la que tampoco volverá a ver pero que también ha visto, es el infierno.

Decimos que todos Le veremos por lo menos tres veces, porque los que preparan estas Guías de Estudio creen firmemente que Nuestro Señor va a aparecérselo a cada ser humano en los últimos instantes de su vida terrena, para preguntarle si quiere estar con Él para siempre, para pedirle adhesión a Él, en la más profunda de todas las conversiones posibles. No se trata de si tuvimos o tenemos pecados en esos momentos, no se trata de si han sido perdonados o no por la Reconciliación Sacramental; todo eso es negativo, y en definitiva sin importancia trascendente. Lo único que puede hacernos entrar al Cielo es querer estar con Él, porque eso implica que creemos en Él, que nos pesa haberle ofendido, y que estamos agradecidos de esta última oportunidad que Nos da de salvarnos por la razón única y correcta: estar con Él.

Creemos que todos tendremos esta "visita final" Suya, no estarán exentos ni los más santos, ni los más pecadores. En definitiva, nuestra Salvación o Condenación final no puede ser azarosa, sino plenamente deliberada y aceptada.

En los santos buscará confirmación de una vida ejemplar sacrificada, sin importar cuánto bien hayan podido hacer, porque en un final de cuentas todo lo bueno hecho tiene que ser confirmado por el ser humano como que fue hecho para agradecerle a Él, por amor a Él, para estar con Él.

En los pecadores buscará darles la última oportunidad de conversión, oportunidad que nos dará en la más perfecta lucidez y paz, sin importar la enfermedad final o las circunstancias fortuitas en las que ese final sobreviene, para que así esta decisión final no se vea perturbada por nada externo o interno, ni por enfermedad, ni por demonios, sino que brote de un ser humano en perfecta salud y libertad. Esta decisión final no puede estar "coloreada" por ningún factor externo, porque entonces la Decisión final que es "querer estar o no con Él", se comprometería, se viciaría por promesas de salvación o certeza de condenación. La Sugerencia final tiene que ser sencilla, sin adorno alguno: ¿Quieres ir conmigo o no?

Esta decisión final es importantísima, tanto para Él como para nosotros, es la decisión que constituye a nuestro acto solo. No puede Él permitir que algo la dañe, envuelta como está esta oportunidad final, en la más profunda manifestación de Su Misericordia y Amor.

Luego, casi que inmediatamente Le veremos por segunda vez, cuando pasada ya esta última oportunidad en vida humana, nos presentemos delante de Él para el Juicio personal, en el que se pronunciará la Sentencia de nuestra Salvación o Condenación ahora ya plenamente confirmada e irrevocable; Sentencia que sigue ahora a nuestra decisión de instantes antes de querer estar con Él, o separados de Él para siempre, para empezar a vivir eternamente en la forma y manera que hemos querido, unos en el Cielo, otros en el Purgatorio del cual se sale, y otros en el Infierno del cual no se sale.

Por último Le veremos una tercera vez, en el Juicio Universal cuando, ya no en secreto, sino públicamente, nuestra Salvación o Condenación será ratificada y conocida por todos.

La salvación o condenación eternas constituyen pues el acto solo del ser humano, porque nuestra vida culmina en este estado existencial eterno, que no tiene sucesión de actos, y que es ininterrumpido.

Luisa pide que todos conozcan a la Divina Voluntad, en Jesús, porque sabe, en carne propia, lo que es estar privada de Él, lo que es estar en el infierno, y todo ello, porque no hemos cumplido la Divina Voluntad. Así pues, pide no quitarse esta Privación, cosa que ha hecho en todo el resto del capítulo, sino que pide que los demás conozcan Su Voluntad, que la cumplan, que comprendan lo que significa no hacer Su Voluntad, lo que *“significa la pérdida de un Dios”*, y por ende el infierno.

Pide Luisa, que aunque solo fuere conocida una vez, ese Conocimiento se convierta en el motivo más grande posible para querer cumplir esa Voluntad de Dios que ha conocido, porque ahora sabría qué no cumplir la Voluntad de Dios sería lo mismo que verse privada eternamente de la Visión de Dios, en Jesús y Su Madre.

Ahora, por supuesto, necesitamos analizar las Palabras del Señor.

**(1) Pobre hija mía, cómo te has reducido, tienes razón, la pena de la privación de un Dios es la más grande, y como es grande se necesitaba toda la Fuerza de mi Voluntad para sostenerte.** – Luisa puede vivir con esta Privación, este infierno en vida, porque la Divina Voluntad la sostiene con toda Su Fuerza. Debe sostenerla en vida, y al mismo tiempo, debe desaparecer de la percepción de Luisa, puesto que si así no fuera, no sería verdadera Privación. Este Milagro incomprensible a nuestra mente, es el que la Divina Voluntad necesita hacer para sostener la existencia de un infierno, o sea, como hacer para crear continuamente a todo ese infierno, y a los que están en él, seres humanos y diablos, sin que esos que están ahí condenados perciban a esa Divina Voluntad, porque percibiéndola recibirían alivio. Pero no termina aquí la magnitud de este Milagro final. No hemos hablado para nada de cómo se siente Jesús ante esta pérdida eterna que los condenados, con toda libertad, han escogido. Necesita que comprendamos también que este Milagro implica que tampoco los condenados sabrán de Su Dolor infinito por haberlos perdido para siempre, porque si lo supieran, la pena absoluta que han escogido, se vería mitigada, y no puede dejar que la separación que han escogido, con toda libertad, pueda ser perturbada, mitigada o aliviada en lo más mínimo. El Dolor de Jesús por la pérdida eterna de esas almas, a las que todas ha amado con un Amor incomprensible para nosotros, Amor que ahora Él necesita restringir para no verlas, porque esas almas condenadas han elegido no verle, es un factor que no hemos ponderado suficiente hasta ahora, por lo que remediamos ahora nuestro descuido.

**(2) Pero tú no sabes qué significa sufrir en mi Voluntad, dondequiera que está mi Voluntad corría tu pena, en la tierra, en el Cielo, en los santos y en los ángeles, y en cuanto les llegaba, todos se ponían en acto de mirarte y de ayudarte,** - El Señor Nos hace conocer algo imprevisto. La situación es difícil de explicar pero tratamos. Al nosotros vivir en la Divina Voluntad, se ha abierto una “ventana” que normalmente está cerrada. En el Reino de la Divina Voluntad en el Cielo no puede haber dolor o penas, y eso lo dice el Señor en el párrafo 3, pero nosotros viviendo estas dos vidas, la normal y la vida en la Divina Voluntad, lo que sufrimos en la tierra, queda replicado en la Divina Voluntad, y hay que “darle paso”, hay darle entrada a ese dolor, a esa pena, al Ámbito, en el que puede haber dolor o pena. Hay aquí una contradicción que necesita ser resuelta, y por supuesto se resuelve. Así pues, a este Dolor de Privación de Luisa, sufrido mientras ella vive en la Divina Voluntad, hay que darle entrada al Cielo, no puede ser suprimido, es más, tiene que ser esparcido, porque todo lo que se hace viviendo en la Divina Voluntad, excepto el pecado que se intercepta, se esparce universalmente y afecta a todos los Bienaventurados. Situación extrañísima esta, que el Señor trata de describir en este párrafo y en el que sigue. ¿Sufren los bienaventurados? Sí, y no. No creemos que sufran, porque esto no es posible, pero sí decimos que “simpatizan” con el dolor y pena que ven sufrir a uno, que como ellos, vive en la Divina Voluntad pero en la tierra, y al simpatizar tratan de ayudar, interceden, reclaman, se “compadecen”. La situación se pone más extraña que de costumbre.

Así pues, lo que no puede suceder en el infierno, sucede en el Cielo, y allí Su Dolor o su Gozo por nosotros, no puede estar oculto, sino que se esparce a todos, en toda Su Inconcebible Fuerza. Viendo a Luisa sufrir estas penas de infierno, la Divina Voluntad, en Jesús, sufre, y con Ella todos sufren.

**(3) Así que todos estaban atentos a ti, y si el paraíso fuera capaz de pena, habría cambiado en dolor todas sus alegrías y felicidad, pero no siendo capaz de pena todos imploraban gracias como correspondencia de una pena tan grande.** – Explica el Señor a la perfección, lo que hemos anticipado en nuestra explicación del párrafo anterior. No existe dolor, ni puede existir dolor, pero sí hay simpatía, compenetración con Luisa, y con todos los que lleguen a vivir en la Divina Voluntad, y esta simpatía se traduce en plegarias de intercesión por aquella o aquellos que sufren mientras viven en la Divina Voluntad en la tierra.

**Entonces, las penas del alma que vive en mi Voluntad son la cruz de todos, que satisfacen por todo y convierten en celestial rocío el furor de la Justicia divina. Por eso date ánimo y no quieras salir jamás de mi Voluntad.** – Finaliza el Señor diciendo que las penas del que vive en la Divina Voluntad en la tierra, se convierten en cruces para todos, y aunque el dolor no exista en las regiones celestiales, si existe simpatía, y fraternidad para con todos nosotros, que se traducen y “convierten al “furor de la Justicia Divina, en celestial rocío”.

Resumen del capítulo del 5 de Noviembre de 1925: (Doctrinal) - Pagina 43 -

Este capítulo ya lo habíamos estudiado en el año 2007, cuando preparábamos la serie independiente de estudios de los Escritos que hemos titulado “Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad”, Descripción No. 50. Como es nuestra costumbre, lo incorporamos al análisis detallado del capítulo en este volumen 18, donde le corresponde estar.

### **Descripción No. 50: - La Divina Voluntad, el Espíritu Santo y Los Sacramentos**

En el capítulo del 5 de Noviembre de 1925, Volumen 18, Jesús tiene varios propósitos:

- 1)** Desea que conozcamos las “interioridades” de cada uno de los Sacramentos por El instituidos para que comprendamos mejor, el Amor, los Bienes, Su Intención profunda al instituirlos. No quiere que sigamos en la superficialidad de lo externo, que pensemos solamente en las condiciones, en las reglas, en las que podemos y debemos recibirlos; quiere que comprendamos mejor la esencia sacramental, cuáles eran Sus Objetivos, o sea, en que “pensaba” El cuando los instituyó.
- 2)** Quiere que pongamos todo este conocimiento, en la perspectiva correcta, no del mero cristiano que aprovecha de estos Sacramentos para conducir su vida apropiadamente en el cumplimiento de Su Voluntad, sino que quiere que, como hijos renacidos en Su Voluntad, entendamos que estos Sacramentos fueron hechos principalmente, para que fueran los hijos renacidos en Su Voluntad, los que los aprovecharan al máximo, y así pudieran realizar más eficazmente la Vivencia en Su Voluntad. Dicho de otra manera, así como hay un uso correcto de Sus Sacramentos en la vida normal, virtuosa, del cristiano en vías de salvación, así también hay un uso correcto de Sus Sacramentos para aquellos que viven en Su Voluntad. Luisa, la criatura, de la estirpe común, que primero y mejor ha vivido en Su Voluntad, recibió Sus Sacramentos, viviendo en la Divina Voluntad.
- 3)** Quiere que, utilizando estos Conocimientos, hagamos Giros o Paseos en Su Voluntad, para corresponderles por ésta Su Bondad y Previsión, por el Amor con que los instituyó, y por el Amor del Espíritu Santo, que los “administra”.
- 4)** Desea, que al hacer estos Giros o Paseos en Su Voluntad, teniendo como tópico de cada Paseo cada uno de los Sacramentos, reflexionemos aun mas en la labor del Espíritu Santo, que también guía a la criatura en la utilización de estos Sacramentos para todos los fines instituidos por Jesús; quiere que reflexionemos en como el Espíritu Santo administra todos los Sacramentos en el Orden de la Gracia, y como el Espíritu Santo gime angustiosamente, porque no todos Sus Hijos, utilizan estos Sacramentos con la corrección debida, y no Les corresponden como es necesario.

Y comencemos con la transcripción del capítulo.

Estaba según mi costumbre fundiéndome en el Santo Querer Divino y buscaba, por cuanto me era posible, corresponder con mi pequeño amor a mi Jesús por todo lo que ha hecho en la Redención, y mi amable y dulce amor Jesús, moviéndose en mi interior me ha dicho:

“Hija mía, con tu vuelo en mi Voluntad ponte en todos los Sacramentos instituidos por Mí, desciende en el fondo de ellos para darme tu pequeña correspondencia de amor. ¡Oh! cuántas lágrimas mías secretas encontrarás en ellos, cuántos suspiros amargos, cuántos gemidos ahogados del Espíritu Santo, su gemido es continuo por las tantas desilusiones de nuestro Amor. Los Sacramentos fueron instituidos para continuar mi Vida sobre la tierra en medio de mis hijos, pero, ¡ay de Mí, cuántos dolores! Por eso siento la necesidad de tu pequeño amor, será pequeño, pero mi Voluntad me lo hará grande; mi Amor no tolera para quien debe vivir en mi Voluntad, que no se asocie a mis dolores y que no me dé su pequeña correspondencia de amor por todo lo que he hecho y sufro, por eso hija mía ve como gime mi Amor en los Sacramentos:

Si veo bautizar al recién nacido lloro de dolor, porque mientras con el bautismo le restituyo la inocencia, reencuentro de nuevo a mi hijo, le restituyo los derechos perdidos sobre la Creación, le sonrío de amor y complacencia, le pongo en fuga al enemigo a fin de que no tenga más derecho sobre él, lo confío a los ángeles, todo el Cielo le hace fiesta; pero rápidamente mi sonrisa se me cambia en dolor, la fiesta en luto, veo que aquel bautizado será un enemigo mío, un nuevo Adán, y quizá, también un alma perdida. ¡Oh! cómo gime mi Amor en cada bautismo, especialmente si se agrega que el ministro que bautiza no lo hace con el respeto, dignidad y decoro que conviene a un Sacramento que contiene la nueva regeneración. ¡Ay! muchas veces se está más atento a una bagatela, a una escena cualquiera que a administrar un Sacramento, así que mi Amor se siente herir por el bautizante y por el bautizado y gime con gemidos inenarrables. ¿Entonces, no quisieras tú darme por cada bautismo una correspondencia de amor, un gemido amoroso para hacer compañía a mis dolientes gemidos?

Pasa al Sacramento de la confirmación, ¡ay, cuántos suspiros amargos! Mientras que con la confirmación le devuelvo el ánimo, le restituyo las fuerzas perdidas volviéndolo invencible ante todos los enemigos, ante sus pasiones, viene admitido en las filas de las milicias de su Creador a fin de que milite para adquirir la patria celestial, el Espíritu Santo le vuelve a dar su beso amoroso, le prodiga mil caricias y se ofrece como compañero de su vida, pero muchas veces se siente restituir el beso del traidor, despreciar sus caricias y huir de su compañía. Cuántos gemidos, cuántos suspiros para que vuelva, cuántas voces secretas al corazón a quien huye de Él, hasta cansarse por su hablar; pero qué, en vano. Por eso, ¿no quieres tú poner tu correspondencia de amor, el beso amoroso, tu compañía al Espíritu Santo que gime por tanto desconocimiento que le hacen?

Pero no te detengas, vuela aún y escucharás los gemidos angustiosos del Espíritu Santo en el Sacramento de la penitencia. ¡Cuánta ingratitud, cuántos abusos y profanaciones por parte de quien lo administra y por parte de quien lo recibe! En este Sacramento mi sangre se pone en acto sobre el pecador arrepentido para descender a su alma para lavarlo, para embellecerlo, sanarlo y fortificarlo, para restituirle la Gracia perdida, para ponerle en las manos las llaves del Cielo que el pecado le había arrancado, para sellar sobre su frente el beso pacífico del perdón; pero, ¡ay! cuántos gemidos desgarradores al ver acercarse a las almas a este Sacramento de la penitencia sin dolor, por costumbre, casi por un desahogo del corazón humano; otras, horrible es decirlo, en vez de ir a encontrar la vida del alma, de la Gracia, van a encontrar la muerte, a desahogar sus pasiones, así que el Sacramento se reduce a una burla, a una buena charla, y mi sangre en vez de descender en ellas como lavado, desciende como fuego que las esteriliza mayormente. Así que en cada confesión nuestro Amor llora inconsolablemente, y sollozando repite: ‘Ingratitud humana, cómo eres grande, por todas partes buscas ofenderme, y mientras te ofrezco la vida tú cambias en muerte la misma vida que te ofrezco.’ ¿Ves entonces cómo nuestros gemidos esperan tu correspondencia de amor en el Sacramento de la penitencia?

Tu amor no se detenga, recorra todos los tabernáculos, cada hostia sacramental, y en cada hostia oirás gemir al Espíritu Santo con dolor inenarrable. El Sacramento de la Eucaristía no es sólo su vida que reciben las almas, sino es la misma Vida que se da a ellas, así que el fruto de este Sacramento es formar mi Vida en ellas, y cada comunión sirve para hacer crecer mi Vida, para desarrollarla de modo de poder decir: ‘Yo soy otro Cristo.’ Pero, ¡ay de Mí! qué pocos lo aprovechan, es más, cuántas veces desciendo en los corazones y me hacen encontrar las armas para herirme y me repiten la tragedia de mi Pasión, y en cuanto se consumen las especies Sacramentales, en vez de incitarme a quedar con ellas soy obligado a salir bañado en lágrimas, llorando mi suerte Sacramental, y no encuentro quién calme mi llanto y mis gemidos dolientes. Si tú pudieses romper los velos de la hostia que me



cubren, me encontrarías bañado en llanto conociendo la suerte que me espera al descender en los corazones. Por eso tu correspondencia de amor por cada hostia sea continua, para calmarme el llanto y volver menos dolorosos los gemidos del Espíritu Santo.

No te detengas, de otra manera no te encontraremos siempre junto en nuestros gemidos y en nuestras lágrimas secretas, sentiremos el vacío de tu correspondencia de amor. Desciende en el Sacramento del orden, aquí sí, encontrarás nuestros más íntimos dolores escondidos, las lágrimas más amargas, los gemidos más desgarradores. El orden constituye al hombre a una altura suprema, de un carácter divino, lo hace el repetidor de mi Vida, el administrador de los Sacramentos, el revelador de mis secretos, de mi evangelio, de la ciencia más sagrada, el pacificador entre el Cielo y la tierra, el portador de Jesús a las almas, pero, ¡ay de Mí! Cuántas veces vemos en el ordenado que será un nuevo Judas, un usurpador del carácter que le ha sido impreso. ¡Oh! cómo gime el Espíritu Santo al ver en el ordenado arrancarse las cosas más sagradas, el carácter más grande que existe entre el Cielo y la tierra; cuántas profanaciones, cada acto de este ordenado hecho no según el carácter impreso será un grito de dolor, un llanto amargo, un gemido desgarrador. El orden es el Sacramento que encierra todos los demás Sacramentos juntos, por eso si el ordenado sabe conservar en sí, íntegro el carácter recibido, pondrá casi a salvo todos los otros Sacramentos, será él el defensor y el salvador del mismo Jesús. Por eso, no viendo esto en el ordenado, nuestros dolores se concentran más, nuestros gemidos se vuelven más continuos y dolientes, por eso corra tu correspondencia de amor en cada acto sacerdotal para hacer compañía al Amor gimiente del Espíritu Santo.

Pon atento el oído de tu corazón y escucha nuestros profundos gemidos en el Sacramento del matrimonio. ¡Cuántos desórdenes en él! El matrimonio fue elevado por Mí a Sacramento para poner en él un vínculo sagrado, el símbolo de la Trinidad Sacrosanta, el Amor divino que Ella encierra, así que el amor que debía reinar en el padre, en la madre y en los hijos, la concordia, la paz, debía simbolizar a la familia celestial. Así que debía tener sobre la tierra tantas otras familias semejantes a la familia del Creador, destinadas a poblar la tierra como otros tantos ángeles terrestres, para conducirlos a poblar las regiones celestes. Pero, ¡ay! cuántos gemidos al ver formar en el matrimonio familias de pecado, que simbolizan el infierno con la discordia, con el desamor, con el odio, que pueblan la tierra como tantos ángeles rebeldes que servirán para poblar el infierno. El Espíritu Santo gime con gemidos desgarradores en cada matrimonio al ver formar en la tierra tantas cuevas infernales. Por eso pon tu correspondencia de amor en cada matrimonio, en cada criatura que viene a la luz, así tu gemido amoroso volverá menos dolientes nuestros gemidos continuos.

Nuestros gemidos no han terminado aún, por eso tu correspondencia de amor llegue al lecho del moribundo cuando le es administrado el Sacramento de la extrema unción. Pero, ¡ay! cuántos gemidos, cuántas lágrimas nuestras secretas, este Sacramento contiene la virtud de poner a salvo a cualquier costo al pecador agonizante, es la confirmación de la santidad a los buenos y a los santos, es el último vínculo que pone, con su unción, entre la criatura y Dios, es el sello del Cielo que imprime en el alma redimida, es la infusión de los méritos del Redentor para enriquecerla, purificarla y embellecerla, es la última pincelada que da el Espíritu Santo para disponerla a partir de la tierra para hacerla comparecer ante su Creador. En suma, con la extrema unción es el último desahogo de nuestro Amor y la última revestidura del alma, es el ordenamiento de todas las obras buenas, por esto obra en modo sorprendente en los vivos a la Gracia; con la extrema unción el alma es cubierta como por un rocío celestial que le apaga como de un solo soplo las pasiones, el apego a la tierra y a todo lo que no pertenece al Cielo. Pero, ay de Mí, cuántos gemidos, cuántas lágrimas amargas, cuántas indisposiciones, cuántos descuidos, cuántas almas perdidas, qué pocas santidades encuentra para confirmar, qué escasas obras buenas para reordenar y confirmar. ¡Oh! si nuestros gemidos, nuestro llanto en el lecho del agonizante en el acto de administrar el Sacramento de la extrema unción pudieran ser escuchados por todos, todos llorarían de dolor; ¿no quieres darnos tu correspondencia de amor por cada vez que es administrado este Sacramento, que es el último desahogo de nuestro Amor hacia la criatura? Nuestra Voluntad te espera en todas partes para tener tu correspondencia de amor y la compañía a nuestros gemidos y suspiros.”

\* \* \* \* \*

Y comencemos con nuestro habitual análisis del Pronunciamiento. Jesús dedica un Bloque de conocimientos por cada uno de los Sacramentos, y los precede con un primer Bloque, a manera de prefacio, para dejar sentados

claramente Su Objetivo en toda esta presentación. Así que analicemos primero el Bloque introductorio y las ideas que contiene.

**Hija mía, con tu vuelo en mi Voluntad ponte en todos los Sacramentos instituidos por Mí, desciende en el fondo de ellos para darme tu pequeña correspondencia de amor.** – Párrafo preliminar, que como buen “titular de periódico” anuncia el primero de Sus Propósitos en este Pronunciamento sobre los Sacramentos. Quiere que nos adentremos en las razones por las que los instituyó, para que reflexionando sobre cada uno, podamos darle una “pequeña correspondencia de Amor a Su Amor”.

**¡Oh! cuántas lágrimas mías secretas encontrarás en ellos, cuántos suspiros amargos, cuántos gemidos ahogados del Espíritu Santo, su gemido es continuo por las tantas desilusiones de nuestro Amor.** – Anuncia ahora Su segundo Propósito: quiere que sepamos que tanto El que los instituye, como el Espíritu Santo que los guía y administra, están continuamente disgustados, desilusionados, por nuestra falta de correspondencia a Su Amor. El énfasis aquí está, en el Conocimiento nuevísimo que Nos da, por primera vez en estos Escritos, de la labor conjunta del Espíritu Santo y de Él, en la labor de la Santificación “normal” del cristiano, y ahora, en la labor de la Santificación “extraordinaria” del cristiano que desea vivir en Su Voluntad.

**Los Sacramentos fueron instituidos para continuar mi Vida sobre la tierra en medio de mis hijos,** - El concepto de continuar Su Vida en la tierra, en medio de nosotros, pero más importante aún, a través de nosotros, es un concepto que anuncia repetidamente en estos Escritos de Luisa. Pocas veces nos detenemos a considerar esta Verdad fundamental, que únicamente aprendemos en estos Escritos, a saber: Jesús quiere continuar Su Vida en nosotros, pero quiere continuarla no solo en los meros cristianos, sino que en realidad quiere continuarla en los que viven en Su Voluntad; y que si permite, acepta, y da la bienvenida a aquellos que reciben los Sacramentos como meros cristianos, es porque quiere salvarnos a todos, y los Sacramentos son la ayuda más efectiva e importante para lograr este objetivo, pero además porque siempre tiene la esperanza de que algún día esos que no están viviendo en Su Voluntad, comiencen a vivir en Ella. Esto, como ya sabemos, es la razón más profunda de otro conocimiento que anuncia también en estos escritos, a saber, que tolera la maldad en sus criaturas, porque tiene la esperanza de que esos que así se comportan, se conviertan y vuelvan a Él, y se salven, y hasta puedan llegar a vivir en Su Voluntad.

**Pero, ¡ay de Mí, cuántos dolores!** – Pero, en vez de alegrías y satisfacción al vernos utilizar correctamente aquello que ha puesto en nuestras manos para nuestra salvación y santificación, lo que siente es dolor tras dolor, que va desde la indiferencia y el no uso de Sus Sacramentos, a las perversiones más extraordinarias que puede inventarse la inteligencia diabólica sirviendo a la criatura corrupta.

**Por eso siento la necesidad de tu pequeño amor, será pequeño, pero mi Voluntad me lo hará grande;** - párrafo interesantísimo. Dos puntos a ponderar. Primero, siente la necesidad del pequeño amor de Luisa. En el Plan Divino, la compensación es esencial. No es una compensación de uno a uno, sino que es una compensación de pocos, y en poca cantidad, pero dice, que aun ese poco de esos pocos, es necesario para mantener el Equilibrio de Su Justicia. Segundo, añade, aunque pequeño en sí, ese amor de Luisa, al vivir en Su Voluntad, se convierte en un Amor Grande; de hecho, se engrandece de tal manera, que se convierte en Su Mismo Amor, porque la Voluntad bilocada en Luisa le hace a ese amor de ella, igual al de Ellos mismos.

**Mi Amor no tolera, para quien debe vivir en mi Voluntad, que no se asocie a mis dolores y que no me dé su pequeña correspondencia de amor por todo lo que he hecho y sufro,** - parte del “paquete” completo de vivir en Su Voluntad es comprender, que la asociación a Sus Dolores, frente a cualquier situación, es imprescindible para poder continuar viviendo en Su Voluntad. Este dolor de que habla puede ser puramente intelectual, o sea, nos “dolemos” de Su Dolor, nos asociamos a Su Dolor, y así lo expresamos al corresponderle, o puede llegar a ser un dolor físico, más o menos extremo, como lo es en el caso de Luisa, que en innumerables ocasiones, sufre dolores físicos y espirituales que no podemos imaginar. Lo cierto es, que el dolor no deja ya de acompañar a los Hijos e Hijas renacidos en Su Voluntad, porque mientras más conocemos, mas nos dolemos de que no todos hagan y se asocien a Él en Sus Planes de Salvación y Santificación.

**Por eso hija mía ve como gime mi Amor en los Sacramentos:** - Este es el tema principal del Capítulo. Jesús quiere que conozcamos los Sacramentos, desde Su punto de Vista, es decir, quiere que conozcamos cuales fueron

Sus Objetivos al instituirlos, y como, el no cumplimiento de esos Objetivos, hace que Su Amor, y el Amor del Espíritu Santo, que está encargado de administrarlos, gima de Dolor.

Resumiendo, hasta ahora, lo que Nos dice:

- 1) Todos los Sacramentos fueron instituidos, para que al recibirlos y practicarlos nosotros, Jesús pudiera continuar Su Vida en la tierra. En todos los Sacramentos, Jesús se Nos da, para que nuestras vidas continúen la de Él, con la misma santidad con la que El vivió Su Vida en la tierra.
- 2) Precisamente porque nuestra naturaleza es débil, los Sacramentos nos dan la fuerza que necesitamos para que podamos servirle a Jesús de vehículo adecuado para continuar Su Vida entre nosotros. El concepto de que la vida vivida en Su Voluntad, tiene como base, una vida en la que Su Voluntad se cumple lo más fielmente posible, y que ese esfuerzo tiene como base, la practica correcta y habitual de Sus Sacramentos, es cada vez más comprensible y fuerte. Es esta la razón por la que Luisa practicó siempre los Sacramentos, en especial la Eucaristía, porque sin la ayuda de los Sacramentos, todo el edificio de la Vida en la Divina Voluntad, no puede sostenerse, y puede hasta caer por tierra, y frustrar así los Planes de Nuestro Señor de que venga el Reino del Fiat Voluntas Tuas a la tierra.

Y pasemos ahora al estudio individual de cada Sacramento, tal como Jesús lo presenta, en forma sistemática, cosa que, como sabemos, no hace siempre en estos Escritos.

En cada Sacramento destacaremos, y daremos la mayor importancia a los comentarios sobre Sus Objetivos en la institución de cada uno de ellos, y de esta manera, podremos comprender mejor Su Pronunciamento. Es de todo punto indispensable, que entendamos que estos Objetivos, al parecer poéticos, son Objetivos muy reales, Nos da la panorámica total del Sacramento. Fuera de los Objetivos por El descritos, no existen otros objetivos, porque si los hubiera, ahora sería el momento de comunicárnoslos, y si no lo hace, es porque no existen otros objetivos que los descritos.

Asimismo, destacaremos como, en la descripción de cada Sacramento, Nos pide, específicamente, que hagamos Paseos o Giros en Su Voluntad, para agradecer por los que no lo hacen, y para reparar por las malas disposiciones y ejecución de los mismos.

Debemos también mencionar, que los Conocimientos que Nos da, deben eventualmente, cuando la Causa de Canonización de Luisa quede terminada, Luisa sea declarada Santa, y los Escritos aceptos a nuestra Santa madre Iglesia, deben, repetimos, ser incorporados oficialmente a los diversos Ritos que cada Sacramento tiene. Así, de una vez por todas, conociendo Sus Objetivos, los que reciben los Sacramentos, podrán, por primera vez en la Historia humana, apreciar y amar los Planes completos de Su Creador y Su Infinito Amor por nosotros, que Nos ha legado tan imprescindibles "armas" para nuestra Salvación, y Santificación en la Divina Voluntad, a través de la continuación de Su Vida en cada uno de nosotros.

#### Sacramento del Bautismo:

**Si veo bautizar al recién nacido lloro de dolor, porque mientras con el bautismo le restituyo la inocencia, reencuentro de nuevo a mi hijo, le restituyo los derechos perdidos sobre la Creación, le sonrío de amor y complacencia, le pongo en fuga al enemigo a fin de que no tenga más derecho sobre él, lo confío a los ángeles, todo el Cielo le hace fiesta;** - En este primer párrafo, pasa Jesús a describirle a Luisa, y a nosotros, los Objetivos verdaderos por los cuales instituyó este Sacramento, y cómo esos objetivos no se logran.

#### Objetivos del Bautismo:

- 1) restituir la inocencia: Al recibir el agua bautismal, el recién nacido queda limpio del pecado original, y le es devuelta aquella inocencia original, que Adán poseía antes del pecado. Esta inocencia es tan perfecta que es materia de fe que si el recién bautizado muriera antes de volver a cometer un pecado grave, entraría directamente al Cielo.

- 2) Re-encuentro con su hijo: Vuelve a encontrar a aquel hijo perdido en Adán, perdido por el pecado; cada bautizado se convierte en un descendiente de Adán pero sin mancha de pecado. Siempre en las palabras de Jesús hay como una nostalgia, como una tristeza, por aquel Adán que tanto amó.
- 3) Restitución de derechos perdidos sobre la Creación: Restituye a ese bautizado todos los derechos que el hombre poseía al haber sido creado originalmente, en su acto primario. Adán debería haber sido Rey, dominador de todo lo que le rodeaba, y por un corto espacio de tiempo lo fue. Durante su vida terrenal, Adán debería haber utilizado a esa Creación perfectamente, particularmente aquello que de esa creación le correspondía para realizar su misión particular, dándole así la gloria en todos sus actos hechos en la Divina Voluntad, la gloria debida a Su Creador.
- 4) Sonreírle de amor y complacencia: Este es el estado de entretenimiento puro, al que El se refiere al hablar de la Virgen. Este es el estado que resulta no de la creación del hombre, sino que surge de la actuación del hombre prístino, del Adán inocente que agrada a Dios en grado sumo, el hombre sin culpa, inocente, con plenos derechos sobre la Creación que le servía.
- 5) Poner en fuga al enemigo a fin de que no tenga más derechos sobre El: Con su pecado, Adán entregó, por así decirlo, todos sus derechos a Satanás. La naturaleza del hombre, debilitada por el pecado original, hace que el diablo la aproveche y la perpetúe, a un nivel mucho más intenso que cuando esa criatura recibe el Bautismo. Este Bautismo no implica, que la persona, ya con uso de razón, y usando plenamente su libertad de voluntad, pueda ofender nuevamente a Dios, y eventualmente hasta condenarse; pero no porque el diablo tenga pleno derecho sobre ella, sino porque ha mal usado su libertad de voluntad. El Bautismo es la aplicación directa, realizada en un instante, de todos los Meritos de Jesús, y de los Bienes que El ha logrado restablecer para nosotros, inclusive el derecho de vivir en Su Divina Voluntad.
- 6) Lo confió a los Ángeles: Este es el momento, en que en una forma oficial, el Creador Le brinda a la criatura la protección de los Ángeles; involucra a estas Criaturas Celestiales en la protección directa del bautizado. Todos los Ángeles lo velan, lo protegen, en especial Su Ángel de la Guarda.
- 7) Todo el Cielo le hace fiesta: La fiesta de Bienvenida que se celebra en el Cielo por el Bautizado, es de todo punto increíble, porque le consideran como uno más de ellos, y abrigan la esperanza de que algún día, al final, puedan recibirlo en el Cielo para formar parte de la familia de los Bienaventurados comprensores.

Hasta aquí, todos los Objetivos Divinos, en Sus Propias Palabras, que Jesús tiene para con el Bautizado.

En los Volúmenes superiores Nos habla, de que el Don de la Divina Voluntad no será indefinidamente dado a través de la Eucaristía, sino a través del Bautismo. Aunque esas futuras generaciones nazcan con el Don al nacer, de padres que viven en Su Voluntad, y que de esa manera han regenerado Su Voluntad en la nueva criatura, este Don de Vivir en Su Voluntad tendrá que ser "activado" mediante el Bautismo. Jesús así lo manifiesta en el capítulo del 12 de Abril de 1938, Volumen 36, en el que Le concede a Luisa el que todo recién nacido es "Bautizado" en Su Luz, y recibe Su Vida, el Don de la Divina Voluntad.

Asimismo es prudente hacer notar al lector que Jesús usa de las palabras "nueva regeneración" para referirse al Bautismo. El verbo regenerar Jesús lo utiliza, con exclusividad, para referirse al renacimiento de la Divina Voluntad en las criaturas, a la formación de Su Vida en las criaturas, y aquí claramente amarra el Bautismo con la nueva regeneración, el renacimiento en Su Voluntad, que es el tópico de muchos de sus capítulos, particularmente el del 8 de Junio de 1925, Volumen 17. Mas sobre esto, en nuestro comentario sobre esta sección del Pronunciamento.

**Pero rápidamente mi sonrisa se me cambia en dolor, la fiesta en luto, veo que aquel bautizado será un enemigo mío, un nuevo Adán, y quizá, también un alma perdida.** – A la luz de Su Omnivigencia, el Creador puede "ver" el destino final de esa alma, puede "ver" si esa alma, abusando de su libertad de voluntad, se rebelará contra El, como hiciera Adán, o si se irá a perder, y caerá en las manos del enemigo, y finalmente, si quizás esta alma se pierda eternamente.

**¡Oh! cómo gime mi Amor en cada bautismo, especialmente si se agrega que el ministro que bautiza no lo hace con el respeto, dignidad y decoro que conviene a un Sacramento que contiene la nueva regeneración.** - Si se le agrega al dolor de la ofensa de los pecados, el dolor de ver que ni siquiera el Ministro le da al Sacramento el respeto, dignidad, y decoro necesarios, podemos comprender cuanto gime Su Amor. Este Sacramento, que al ser la iniciación oficial de un alma en la vida cristiana, debería ser hecho con el respeto y dignidad que su importancia requiere, es descuidado y tenido como acto meramente social, aun por Sus Ministros, que muchas veces no saben "escaparse" de la entendible alegría de los participantes. Además, como veremos inmediatamente, carecen del conocimiento nuevo que Jesús Nos trae en estos escritos sobre la trascendencia del Bautismo.

En efecto, El Bautismo tiene una importancia especialísima e imprescindible, para la criatura que nazca ya con el Don de la Divina Voluntad, que ha sido regenerado en su alma, como Nos lo dice en el capítulo del 8 de Junio de 1925, Volumen 17. Debemos entender, que a medida que el Conocimiento sobre esta Vivencia en Su Voluntad, se abre paso entre los pueblos, como lo está haciendo, mas y mas parejas jóvenes pedirán y se les concederá, el Don de Vivir en la Divina Voluntad, y cuando esas parejas casadas en Cristo, a través de Su Sacramento del Matrimonio, engendren físicamente hijos e hijas, Nuestro Señor, concederá que esos hijos o hijas, sean regenerados espiritualmente, en Su Santísima Voluntad, a la espera de que este Don sea activado por el Sacramento del Bautismo. Por eso Nuestro Señor, usa las palabras "nueva regeneración" en este párrafo, para indicar que este proceso se cumplirá, cuando llegue el tiempo adecuado, en todo nuevo Bautizado cuyos progenitores vivan en la Divina Voluntad. Para más detalles sobre esto, el lector debe referirse al capítulo del 12 de Abril de 1938, Volumen 36, en el cual Jesús explícitamente habla sobre este particular.

Podemos por tanto ver, porque Jesús se lamenta tanto por el mal uso y mala apreciación de un Sacramento, que contiene ya, Bienes inestimables, como lo es el Bien de la Redención, y que contiene también la Llave para que el alma pueda abrir la puerta de la Vivencia en la Divina Voluntad, y así **acelerar** la venida del Reino del Fiat Voluntas Tuas a la tierra.

**¡Ay! muchas veces se está más atento a una bagatela, a una escena cualquiera que a administrar un Sacramento, así que mi Amor se siente herir por el bautizante y por el bautizado y gime con gemidos inenarrables.** – Otro nuevo dolor hiere a Jesús. En este Sacramento no solo ve las ofensas o la perdición del recién bautizado, sino que ve las ofensas que Le hace el Ministro Bautizante, y por extensión, aquellos ya bautizados, que en calidad de asistentes, no Le dan la adecuada dimensión religiosa que contiene y desvían sus mentes con frivolidades y conversaciones mundanas, en vez de estar atentos y maravillados de la profundidad de los Dones y Bienes que sobre todos derrama Nuestro Señor. Así pues, todos los cristianos bautizados que participan indebidamente, hacen que Su Amor despreciado y burlado, gima con gemidos inenarrables. No debemos olvidar que el Sacramento del Bautismo nos hace Sacerdotes, Profetas y Reyes, por cuanto nos hace, en potencia, posibles Sacerdotes consagrados; nos hace, en potencia, profetas o portadores de Su Palabra a otros; y por último, nos hace, en potencia, reyes de todo lo creado.

**¿Entonces, no quisieras tú darme por cada bautismo una correspondencia de amor, un gemido amoroso para hacer compañía a mis dolientes gemidos?** – Tres son las peticiones que Jesús Nos pide que hagamos; cuando Nos describe los Objetivos que El quería lograr con el Bautismo, y en comparación, lo poco que ha logrado por el mal uso de este Sacramento. Basados en estas peticiones y detalles, podemos constituir el material para un Giro del Sacramento del Bautismo, y de hecho, para todos los Sacramentos, que incorporaremos a la lista de los 24 Giros de Luisa en la Divina Voluntad.

Primera Petición: Darle por cada Bautizado una Correspondencia a Su Amor. El Giro debe llevarle, y por lo tanto debe mencionarle, universalmente, el Bautismo que se realiza de cada criatura en cualquier lugar o país, en el día de hoy, y debe ofrecerle el pequeño amor que alguno de ellos no Les darán.

Segunda Petición: Un gemido amoroso. Debemos incluir, específicamente, un compadecimiento intimo, unidos a Su Dolor y sintiendo el Dolor que El siente. Este gemido va unido a lo que ya mencionamos en la Primera Petición, de amarlo por los que se han Bautizado y no Le amarán.

Tercera Petición: Hacer compañía a Sus Dolientes Gemidos. La Correspondencia de Amor realizada y sentida; el

compadecimiento sincero en unión con El, es lo que le da compañía a Su Dolor, que ya ahora, no es un dolor que El sufre solo, sino que está acompañado por alguien, que realmente Le ama y Le comprende.

*Sacramento de la Confirmación:*

**Pasa al Sacramento de la confirmación, ¡ay, cuántos suspiros amargos! Mientras que con la confirmación le devuelvo el ánimo, le restituyo las fuerzas perdidas volviéndolo invencible ante todos los enemigos, ante sus pasiones, viene admitido en las filas de las milicias de su Creador a fin de que milite para adquirir la patria celestial, el Espíritu Santo le vuelve a dar su beso amoroso, le prodiga mil caricias y se ofrece como compañero de su vida,** - Aquí podemos observar el patrón del Conocimiento que, sobre cada Sacramento, Jesús quiere darnos. En el primer párrafo Nos da Sus Objetivos al instituirlo. En el segundo Nos habla sobre Su Decepción y Disgusto porque esos objetivos no se están cumpliendo en la mayoría de los casos; en el tercero de los párrafos Nos dice, qué debemos hacer para reparar compensatoriamente y satisfacer los Objetivos por El buscados.

Así, los Objetivos del Sacramento de la Confirmación son:

- 1) Nos devuelve el ánimo y nos restituye las fuerzas perdidas: Este es uno de los objetivos que sabemos por las mismas clases preparatorias a la Confirmación que recibimos. La restitución del ánimo y disposición perdidos solo tienen sentido en virtud de una vida que se ha estado realizando sin esta ayuda especial y por tanto más propensa a sucumbir a las insidias del enemigo y a nuestras mismas pasiones. Los embates externos e internos continúan pero nuestro ánimo, o sea nuestra disposición para enfrentarlos y vencerlos con toda efectividad, aumenta proporcionalmente.
- 2) Nos admite en las Milicias del Creador a fin de que luchemos para adquirir la Patria Celestial: No se puede dudar ni por un momento, que toda nuestra vida es una continua lucha por dominar nuestras pasiones descontroladas y resistir a los enemigos, y en ese sentido, somos como gladiadores que luchamos en el ejército del Señor que se opone a Sus enemigos. Solo oponiéndonos a nuestros enemigos, haciendo lo que al Señor Le agrada podemos adquirir la patria celestial, que ha ganado ya para nosotros, pero patria que nosotros tenemos que adquirir para conseguirla.
- 3) El Espíritu Santos Nos devuelve Su Beso Amoroso, Nos da mil caricias y se hace nuestro compañero de viaje: La Salvación fue lograda por Jesús, pero la **actualización** de esa Salvación es obra del Espíritu Santo. El Nos guía, Nos regaña, Nos estimula y es este aspecto esencial de nuestra Salvación el que Jesús quiere destacar en este pequeño parrafito. El Beso Amoroso del Espíritu Santo es esencial en este proceso de actualización de la Salvación individual. Ese Beso va acompañado por mil caricias y Su Promesa de acompañarnos como compañero de viaje. Si nos detenemos un poco a analizar la forma práctica en cómo una vida de criatura se desarrolla en la Divina Voluntad cuando se le concede el Don, podemos observar que esta "compañía en el viaje", resulta ser la expresión máxima de esta Vivencia en Su Voluntad. Compañero es aquel que está a nuestro lado, que Nos ayuda, Nos guía, Nos amonesta si es necesario, para que en todo usemos bien de la Libertad de Voluntad que Nos han emanado. Así, Su Voluntad bilocada en nosotros, por Deseo Expreso del Espíritu Santo que al concedernos el Don, ejercita El mismo Su Propia Libertad de Voluntad, viene a ser nuestro compañero constante, pero solo porque el Espíritu Santo decide ser nuestro compañero constante a partir de ese momento. Este Sacramento de la Confirmación se convierte pues, en el heraldo del otorgamiento eventual del Don de Vivir en la Divina Voluntad, en una Comunión Sacramental, en esta etapa inicial del otorgamiento del Don de la Divina Voluntad en la que estamos viviendo, desde la muerte de Luisa. Ya este pensamiento lo habíamos anunciado al principio de la Descripción para indicar que aunque los Sacramentos fueron hechos para todos, fueron hechos, principalmente, para aquellos que eventualmente vivirían en Su Divina Voluntad.

**Pero muchas veces se siente restituir el beso del traidor, despreciar sus caricias y huir de su compañía. Cuántos gemidos, cuántos suspiros para que vuelva, cuántas voces secretas al corazón a quien huye de Él, hasta cansarse por su hablar; pero qué, en vano.** – Jesús detalla cómo Sus Objetivos son destruidos por nuestro incumplimiento. Dice que la criatura Le restituye un beso, pero es beso de traidor, es el

beso de la simulación, del que pretende pero no milita en Su Ejército, ni tiene interés alguno en adquirir la patria celestial. Despreciamos las caricias del Espíritu Santo, huimos de la Compañía que Nos ofrece en este Sacramento. Habla también sobre la tenacidad incansable del Espíritu Santo, que despreciado mil veces, mil veces vuelve a acercarse a nosotros para lograr Sus Objetivos.

**Por eso, ¿no quieres tú poner tu correspondencia de amor, el beso amoroso, tu compañía al Espíritu Santo que gime por tanto desconocimiento que le hacen?** – Como ya lo hiciera en el Bautismo, Jesús expone las tres Peticiones que Nos hace a todos aquellos a los que estos Conocimientos llegan, a saber:

Primera Petición: Quiere correspondencia de Amor específica a este Sacramento. De nuevo, si parece repetir Sus Peticiones, es solo porque las divorciamos de lo específico de Su Petición. No es corresponder a Su Amor en forma general, es corresponder al Amor que, tanto Él como el Espíritu Santo, han puesto en este Sacramento para nosotros.

Segunda Petición: Quiere un Beso Amoroso. De nuevo un Beso Amoroso es más tangible que un acto de mera correspondencia; quiere Jesús, que específicamente Le demos un Beso Amoroso al Espíritu Santo como parte de esa correspondencia específica a Su Amor.

Tercera Petición: Quiere que nosotros Le brindemos la compañía en el viaje, que los otros que han recibido el Sacramento pero no entienden Sus Objetivos, no le brindan. Creemos que estas Peticiones de Jesús se actualizan mejor en Giros y así pensamos incorporarlas en los nuevos Giros de los Sacramentos, que estamos preparando.

### **Sacramento de la Penitencia:**

**Pero no te detengas, vuela aún y escucharás los gemidos angustiosos del Espíritu Santo en el Sacramento de la penitencia. ¡Cuánta ingratitud, cuántos abusos y profanaciones por parte de quien lo administra y por parte de quien lo recibe! En este Sacramento mi sangre se pone en acto sobre el pecador arrepentido para descender a su alma para lavarlo, para embellecerlo, sanarlo y fortificarlo, para restituirle la Gracia perdida, para ponerle en las manos las llaves del Cielo que el pecado le había arrancado, para sellar sobre su frente el beso pacífico del perdón;** - Múltiples conocimientos en este primer párrafo dedicado al Sacramento de la Penitencia. En primer lugar, aunque claramente es El, el que lo instituye, es el Espíritu Santo el que lo administra, por lo que destaca, primerísimamente, el Gemido Angustioso del Espíritu Santo, enfrentado, por así decirlo, a la ingratitud, abuso y profanación de este Sacramento tan Sagrado, que envuelve directamente a Su Misericordia. Pasemos ahora a los Objetivos.

- 1) Su Sangre se pone en acto de descender al alma del pecador arrepentido: Objetivo trascendental y que tenemos que entender claramente si queremos comprender como se **actualiza** esta Misericordia Divina: Su Sangre se pone en movimiento y desciende sobre el pecador arrepentido, para indicarnos que en Su Sangre, Jesús ha puesto todo Su Poder Misericordioso, y porque, y esto es importantísimo, en Su Sangre está contenida la vida rehecha de esa criatura, como Nos lo describe en la Hora Séptima de las Horas de la Pasión. Solamente puede ser perdonada la criatura porque Jesús reviste a la criatura con esa vida rehecha por El, y cuya vida rehecha Le es sumamente agradable; es más, es la única vida posible para esa criatura. Es esta criatura rehecha y contenida en Su Sangre, la que puede entrar en el Cielo, y es solo a través de este Sacramento que podemos conseguir esta Actualización Salvadora.
- 2) Lava nuestra alma, la embellece, la sana y la fortifica para restituirle la Gracia Perdida: Esta vida rehecha por El, en la que ha concurrido el Espíritu Santo para la mayor gloria de Su padre Celestial, ha sido rehecha por El y adornada con todas las Gracias para ser aceptada a Su Padre. Nuestra vida actual pecaminosa queda cubierta por Su Sangre que Nos reviste de nuestra vida rehecha, que a su vez trae consigo todas las Gracias con las que fue adornada por Jesús y el Espíritu Santo al ser rehecha por El.
- 3) Pone en nuestras manos las Llaves del Cielo perdidas: es en las manos de la vida rehecha por El, y que ahora nos reviste, a la que El y el Espíritu Santo entregan las llaves del Cielo perdidas, o sea, que Nos admite a la entrada de la Patria Celestial, y con las que podemos abrir las proverbiales Puertas del Paraíso.

- 4) Pone en nuestra frente el Beso pacífico del Perdón: En este gesto final, que ocurre en cada confesión, si el que se confiesa está con las debidas disposiciones y entiende lo que está ocurriendo, el Espíritu Santo confirma al alma en su "nueva condición de criatura rehecha" por Ellos, con un Beso, el Beso del Perdón.

**Pero, ¡ay! cuántos gemidos desgarradores al ver acercarse a las almas a este Sacramento de la penitencia sin dolor, por costumbre, casi por un desahogo del corazón humano; otras, horrible es decirlo, en vez de ir a encontrar la vida del alma, de la Gracia, van a encontrar la muerte, a desahogar sus pasiones, así que el Sacramento se reduce a una burla, a una buena charla, y mi sangre en vez de descender en ellas como lavado, desciende como fuego que las esteriliza mayormente.** – Conocimientos nuevos sobre los efectos de una mala confesión. Queremos prestar particular atención al hecho de que Su Sangre desciende siempre que nos acercamos al Sacramento de la Penitencia. Dicho esto, si Su Sangre no desciende sobre nosotros para revestirnos con esta vida nuestra rehecha por El, entonces desciende para esterilizarnos mayormente. El verbo esterilizar significa: hacer infecundo lo que antes no era; destruye todo, lo bueno y lo malo que existe en aquello que esteriliza. Sin embargo, al añadir el adverbio: mayormente, implica que el proceso de esterilización no es radical, lo que es una muestra más de Su Infinita Paciencia y Misericordia con la criatura que así Le desconoce. Volvamos nuevamente al concepto de esterilización. Jesús quiere que entendamos claramente, que cada mala confesión no queda sin consecuencias; nos esteriliza, mata un poco aquello de bueno que todavía quedaba en nuestra alma, nos hace más infecundos y receptivos a nuevas iniciativas de conversión por parte Suya. Aquella gracia de conversión que Nos había dado y que fue la que nos capacitó para poder acercarnos a Él en la confesión, queda disminuida, pero no totalmente destruida.

**Así que en cada confesión nuestro Amor llora inconsolablemente, y sollozando repite: 'Ingratitud humana, cómo eres grande, por todas partes buscas ofenderme, y mientras te ofrezco la vida tú cambias en muerte la misma vida que te ofrezco.' ¿Ves entonces cómo nuestros gemidos esperan tu correspondencia de amor en el Sacramento de la penitencia?** – Termina Jesús Su Pronunciamento sobre la Penitencia, enfatizando el aspecto más importante, Su Objetivo más importante, el de hacer descender Su Sangre que contiene el remedio a todos los males de la criatura, y que contiene, además, la vida de esa criatura rehecha por El en el Huerto, para darle vida nueva a esa alma. Añade, que la mala disposición al recibir el Sacramento, cambia esa vida por muerte, que no es más que la esterilización de la que habla en el párrafo anterior.

Asimismo están presentes en este último párrafo los elementos para realizar el Giro que busca en este Sacramento: poner nuestra correspondencia de amor por el amor que no se le da en la recepción de este importantísimo Sacramento.

No queremos terminar estas reflexiones sobre el Sacramento de la Penitencia, sin hacer mención de la carta de Santiago, que es el único de los Apóstoles de Jesús, que se manifiesta sobre este Sacramento y sobre el Sacramento de la Extrema Unción, y amplía la Revelación de Jesús, e introduce conceptos esenciales para comprender como Jesús maneja Su Infinita Misericordia a través de nosotros, y de Su Sacramento. Dice Santiago, el primo del Señor, como San Pablo lo recuerda, y la mayor parte, si no todos los exegetas de nuestra Religión así lo creen, en el capítulo 5, 16- al final:

*"Confesaos pues, mutuamente, vuestros pecados, y orad los unos por los otros, para que seáis curados. La oración ferviente del justo tiene mucho poder. Elías era un hombre de igual condición que nosotros; oró insistentemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra durante tres años y seis meses. Después, oró de nuevo, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto".*

*"Si alguno de vosotros, hermanos míos, se desvía de la verdad, y otro lo convierte, sepa, que el que convierte a un pecador de su camino desviado, salvará su alma de la muerte y cubrirá multitud de pecados."*

### **Sacramento de la Eucaristía:**

**Tu amor no se detenga, recorra todos los tabernáculos, cada hostia sacramental, y en cada hostia**



**oirás gemir al Espíritu Santo con dolor inenarrable. El Sacramento de la Eucaristía no es sólo su vida que reciben las almas, sino es la misma Vida que se da a ellas, así que el fruto de este Sacramento es formar mi Vida en ellas, y cada comunión sirve para hacer crecer mi Vida, para desarrollarla de modo de poder decir: 'Yo soy otro Cristo.'** – Como de costumbre, el párrafo inicial sobre el Sacramento de la Eucaristía, se hace difícil de entender por Su utilización de la palabra Vida. En su primera utilización, Jesús habla de que "recibimos vida de Él", puesto que eso es lo que anuncia en los pasajes del Evangelio de San Juan sobre la naturaleza de la Eucaristía: Su Cuerpo y Sangre son verdadera comida y verdadera bebida y por tanto, se asimilan a nuestro propio cuerpo y sangre y nos "pasan" la vida que ellos encierran. Así sucede con todos los alimentos y bebidas que consumimos diariamente, se asimilan en nuestro cuerpo y nos dan la vida que encierran.

Hasta que empezamos a estudiar estos Escritos no conocemos que hay otros significados y efectos ulteriores a este de darnos Su Vida y fortalecernos con Ella y divinizarnos con esa Misma Vida. El significado ulterior está encerrado en la segunda utilización de la palabra vida. Así dice que: "sino es la misma Vida que se da a ellas, así que el fruto de este Sacramento **es formar mi Vida en ellas**, y cada comunión sirve para **hacer crecer mi Vida, para desarrollarla de modo de poder decir: 'Yo soy otro Cristo.'** Si Su Voluntad es Su Vida, lo que encierra en nosotros, como ya sabemos, es Su Voluntad Bilocada, y esta Voluntad crece en nosotros a la par que nosotros crecemos.

Son dos, pues, los objetivos ulteriores de los que ya Nos hablo en volúmenes anteriores, pero que en esta gran recapitulación de los Sacramentos, es necesario hacer destacar con toda claridad. El quiere formar Su Vida en nosotros, y en efecto, al concedernos el Don, en la Eucaristía, Biloca Su Voluntad en nuestra persona, y Su Presencia Real en la Eucaristía, permanece ya en nosotros mientras vivimos, comenzando así una nueva Vida en Su Voluntad. Dice, además, que a partir de ese acto inicial extraordinario de concedernos el Don, sucesivas comuniones sirven para desarrollar más cabalmente esa Vida que ha puesto en nosotros, y en algún momento de ese desarrollo, de ese crecimiento, El, en verdad, pueda afirmar de nosotros, que somos otro Cristo.

Si entendemos de verdad este punto, se nos aclara una de los aspectos más intrigantes de la vida de Luisa. Si Luisa poseía Su Voluntad, vivía y obraba en Ella, y El obraba junto con Luisa, en la intimidad más perfecta que puede existir entre Creador y criatura, ¿Por qué Luisa comulgaba diariamente, cuando Jesús estaba siempre dentro de ella, moraba en ella, dirigía toda la vida de Luisa? La respuesta nos la da el mismo Jesús en este pequeño párrafo. Luisa comulgaba diariamente porque de esta manera, y sólo de esta manera, podía crecer la Vida que Jesús había encerrado en ella.

**Pero, ¡ay de Mí! qué pocos lo aprovechan, es más, cuántas veces descendiendo en los corazones y me hacen encontrar las armas para herirme y me repiten la tragedia de mi Pasión, y en cuanto se consumen las especies Sacramentales, en vez de incitarme a quedar con ellas soy obligado a salir bañado en lágrimas, llorando mi suerte Sacramental, y no encuentro quién calme mi llanto y mis gemidos dolientes.** – La comunión incorrecta, al nivel de incorrección que sea, que ya sabemos va de una comunión sin las debidas disposiciones eclesiásticas, a una comunión decididamente sacrílega por recibirlo en pecado mortal, a una comunión satánica hecha deliberadamente con el propósito expreso de ofenderle, todas esas Comuniones incorrectas, repetimos, Le fuerzan a salir de nuestra persona, con dolor y lágrimas, en cuanto se consumen las especies Sacramentales; o sea, que no espera ni un instante más de lo que se ha comprometido a estar, porque no solo no puede darnos vida, no solo no puede formar Su Vida en nosotros, sino que por el contrario, Le damos muerte, le repetimos la tragedia de Su Pasión.

**Si tú pudieses romper los velos de la hostia que me cubren, me encontrarías bañado en llanto conociendo la suerte que me espera al descender en los corazones. Por eso tu correspondencia de amor por cada hostia sea continua, para calmarme el llanto y volver menos dolorosos los gemidos del Espíritu Santo.** - Existe un bellissimo Conocimiento en este párrafo, que solamente podemos apreciar con la lectura de los muchos capítulos en los que Jesús habla de esta Dimensión de la Eucaristía que desconocíamos. En el capítulo del 13 de Noviembre de 1915, Volumen 11, en el que Nos habla sobre como El se comulgó a Si Mismo, y comulgó a su vez, una a una, todas las Hostias que serían comulgadas por nosotros hasta el fin de los tiempos, llegamos a comprender que cada Hostia que se consagra a su tiempo, ya El la había comulgado y la tenía "guardada" en Su Humanidad esperando el momento en que uno de nosotros la recibiera, ya El sabía la disposición del comulgante, y el Dolor que esta Omnividencia Suya Le da, es indescriptible y existente desde hace

dos mil años hasta el momento en que esa comunión incorrecta ocurra. Como es un concepto difícil de explicar, examinémoslo a través de un ejemplo. Supongamos que "sabemos" que un regalo de Navidad que queremos hacer, va a ser mal recibido por el destinatario, porque es una persona que no tiene verdadera amistad para con uno, pero que las circunstancias nos obligan a comprar, preparar, y eventualmente entregarle el regalo. Desde el primer instante que lo compramos, sabiendo lo mal que va a ser recibido por la otra persona, ya estamos disgustados, particularmente, porque no podemos "zafarnos" del compromiso; no importa cuán grande sea el regalo, la otra persona no va a apreciarlo en su justo valor. El disgusto empieza, continúa, y llega a su máxima expresión de disgusto, el día en que lo visitamos para dárselo, pero no se queda ahí, permanece aun después de entregado, porque siempre recordamos el disgusto con que lo recibí, y que nosotros habíamos anticipado.

¿Por qué Nos da este bellísimo Conocimiento? Porque no es suficiente que Le compadezcamos por las malas comuniones que se hacen ahora, en el día de hoy; eso, es casi un Dolor insignificante para El. El verdadero y profundo e inconmensurable Dolor Suyo, es el "saber la suerte que Me espera al descender a los corazones"; o sea, saber anticipadamente, una a una, los miles y miles de comuniones incorrectas que van a ocurrir, saber que tendrá que descender a esas criaturas que Le harán sufrir, es un Sufrimiento mayor que el que le damos cuando en efecto descende a un corazón mal preparado. Y la razón es muy sencilla. Ha estado cientos de años sufriendo anticipadamente lo que en un momento en el tiempo ocurriría. Por este Dolor anticipado es por el que tenemos que reparar con nuestro Giro.

### **Sacramento del Orden Sagrado:**

**No te detengas, de otra manera no te encontraremos siempre junto en nuestros gemidos y en nuestras lágrimas secretas, sentiremos el vacío de tu correspondencia de amor. Desciende en el Sacramento del orden; aquí sí, encontrarás nuestros más íntimos dolores escondidos, las lágrimas más amargas, los gemidos más desgarradores. El orden constituye al hombre a una altura suprema, de un carácter divino, lo hace el repetidor de mi Vida, el administrador de los Sacramentos, el revelador de mis secretos, de mi evangelio, de la ciencia más sagrada, el pacificador entre el Cielo y la tierra, el portador de Jesús a las almas,** - Examinemos en este párrafo, como ya hemos hecho en los otros Sacramentos, los Objetivos que Jesús perseguía al instituirlo, a saber:

- 1) Constituir al hombre a una altura suprema: elevar a la criatura espiritualmente a una altura tal de potestad, que ninguna otra criatura puede llegar a tener. ¿Qué quiere decir esto? Jesús evalúa todo en función de la Misión que ha preparado para una persona, y por lo tanto, la Misión del Sacerdote es la más importante de todas las misiones que pueda tener cualquier criatura en la tierra. Si le preguntáramos a Jesús, que quien es más importante delante de Él, tendría para nosotros esta respuesta: la importancia de cada uno está, en la importancia de lo que realiza, pero no existe ninguna misión más importante que otra; por lo tanto, todos somos igualmente importantes delante de Él, pero dentro de la misión a cada uno encomendada, algunos son más importantes que otros, porque han realizado su misión mejor que otros.
- 2) De un carácter divino: En esta frase, Jesús hace destacar una palabra clave, que la repite tres veces y con esta cuatro. Consideramos de vital importancia, el conocer bien a fondo, sus diferentes significados y acepciones. La palabra carácter, según el Diccionario, significa:
  - a) señal o marca que se imprime, pinta o esculpe en alguna cosa.
  - b) rastro que, se supone, deja en el alma alguna cosa conocida o sentida.
  - c) conjunto de cualidades psíquicas y afectivas, heredadas o adquiridas, que condicionan la conducta de cada ser humano distinguiéndolo de los demás.
  - d) señal espiritual indeleble (que no se borra nunca) que imprimen en el alma los Sacramentos de Bautismo, Confirmación y Orden Sagrado.

Una vez que conocemos la definición de carácter podemos fácilmente observar que todas las

características que Jesús va a describirnos en los próximos párrafos acerca de Sus sacerdotes, no son más que los componentes de ese carácter divino que imprime para siempre en la persona del sacerdote.

- 3) Lo hace repetidor de Mi Vida: Es el sacerdote la única criatura que recibe a través de este Sacramento, la misma potestad que Jesús tuvo y recibió de Su Padre en la tierra. Recordemos Sus Palabras: "así como el Padre me envió a Mi, así Yo os envió a vosotros", y parafraseando Sus Palabras pudiéramos también decir: "así como recibí de Mi Padre los poderes que tengo, así os lo traspaso a vosotros". En términos prácticos esto quiere decir, que con su ejemplo y comportamiento, pensamientos, palabras y obras, se vea reflejada en el sacerdote, la Vida de Jesús. Ellos son Sus representantes en la tierra, Jesús delega en ellos para que cuiden y "apacienten Sus ovejas", responsabilizándolos grandemente por la salvación de sus feligreses.
- 4) El administrador de los Sacramentos: Solo al sacerdote le es concedido la potestad de poder administrar todos los Sacramentos. Esta responsabilidad es de una magnitud inmensa porque encierra en sí, todos los Objetivos y Planes de Jesús para con Sus criaturas: la salvación de Sus almas, el cumplimiento de Su Voluntad, y finalmente los vehículos para entregarnos el Don de Vivir en Su Voluntad: estos son los Sacramentos de la Eucaristía, y en un futuro, el del Bautismo.
- 5) El revelador de Mis Secretos: Solo al sacerdote Le es concedido el poder de revelar los secretos de Dios. Es el sacerdote quien tiene potestad para decidir, dar a conocer o no, cualquier revelación que pueda tener el mismo personalmente, y es el único que puede convalidar o no, cualquier revelación que pueda tener un alma santa vidente, a la que Jesús se Le revele. Lo vemos constantemente en los Escritos de Luisa, y como con el permiso de la Santa Obediencia, que no es más que la orden dada por el sacerdote confesor que la guía, Le es permitido a ella, y obligada a escribir las revelaciones secretas que tenía hasta el momento con Jesús. Y todo esto, porque Jesús así lo quiere, que sea siempre el sacerdote el que le permita revelar Sus Secretos, el que tiene la última palabra en toda la relación de Jesús con Luisa, particularmente en el área de alma víctima.
- 6) (el revelador) de mi Evangelio, de la ciencia más sagrada: Solo al Sacerdote, y con su permiso a los diáconos, Le es permitido el proclamar el Evangelio durante la Misa y revelarlo a los feligreses. Para Jesús, Su Evangelio, Su Buena Nueva, es la ciencia más sagrada, la única ciencia importante, y deja en boca del Sacerdote, la revelación de dicha Ciencia. Si nos cuesta trabajo entender esto, pensemos que un cristiano adulto, recién convertido, y asistente a la Misa, en los primeros tres años de su vida cristiana, el Sacerdote de turno, le proclama Su Evangelio por primera vez, y por primera vez el lo oye, y por primera vez a él se le revelan los secretos más profundos de Dios, la Ciencia más sagrada. Igual puede pasarnos a nosotros, que por muchas veces que oigamos los Evangelios, su impacto y revelación es distinta y cada vez más profunda.
- 7) El pacificador entre el Cielo y la tierra, - Al Sacerdote se le imprime carácter para que pueda poner la Paz entre Dios y los hombres. ¿Cómo logra esto? Si comprendemos que lo único que puede enemistar a Dios con su criatura es el pecado, y que el sacerdote es el instrumento que Dios utiliza, mediante la potestad que le imparte, para poder perdonar los pecados del hombre, podemos comprender su rol de pacificador. Asimismo, el rol de pacificador se redondea aun mas con la potestad que le ha dado al sacerdote de educar en la Palabra, y en la potestad de administrar todos los sacramentos, según sea necesario. Todo lo que acerca a la criatura a Dios, engrandece esa paz entre Dios y el hombre.
- 8) El portador de Jesús a las almas, - este es quizás el componente del carácter divino otorgado al sacerdote que mas entendemos, y con el que estamos más familiarizados. El sacerdote es el único ser humano capaz de traer a Jesús a la tierra, el Jesús completo, con Su Cuerpo, Alma, Sangre, Divinidad y Amor, y encerrarlo en un pedazo de pan, y de darnos a Jesús como comida y bebida reales a este Jesús, sin el cual no podemos tener la vida resucitadora y eterna.

**Pero, ¡ay de Mí! Cuántas veces vemos en el ordenado que será un nuevo Judas, un usurpador del carácter que le ha sido impreso. ¡Oh! cómo gime el Espíritu Santo al ver en el ordenado arrancarse las cosas más sagradas, el carácter más grande que existe entre el Cielo y la tierra; cuántas**

**profanaciones, cada acto de este ordenado hecho no según el carácter impreso será un grito de dolor, un llanto amargo, un gemido desgarrador.** – Comienza Jesús el desahogo a Su Dolor y al Dolor del Espíritu Santo narrándonos como un sacerdote que no realiza sus funciones acordes con el carácter divino que se le ha impreso, puede ofenderle gravemente. Tres son las trasgresiones más importantes que un sacerdote puede cometer, por encima de otros pecados a los que todos estamos sujetos. Estas se pueden resumir diciendo que son: descuido, renuncia y profanación. Dice Jesús, que Ellos lloran al ver que un ordenado puede:

- 1) usurpar el carácter que Le ha sido impreso. - La palabra usurpar implica mal uso de algo que se tiene potestad de usar. En efecto, cuando el sacerdote es descuidado en la ejecución de sus funciones sacerdotales, como ya han sido descritas, el sacerdote usurpa las prerrogativas y potestades que le han sido concedidas e impresas.
- 2) El sacerdote se arranca las cosas más sagradas: - Jesús se refiere aquí al dolor que Les causa el ver a un sacerdote que renuncia a su sacerdocio, no porque ya pueda dejar de ser sacerdote, sino porque rehúsa continuar sirviendo en esta capacidad. En este caso, la Autoridad eclesiástica de la Diócesis, como que le arranca a ese sacerdote todos los derechos a ejercer legalmente como sacerdote dentro de la diócesis y lo aparta de sí. A veces estos derechos legales a ser sacerdote son retirados al sacerdote por su comportamiento incorrecto en materia de fe o de costumbres, con lo que Jesús queda extremadamente dolido, viendo como un hombre puede desear o hacerse merecedor de perder "el carácter más grande que existe entre el Cielo y la tierra".
- 3) El sacerdote puede profanar las mismas cosas sagradas que el carácter divino que se le ha impreso le permite hacer. – esta situación ya no se dirige al que por descuido obra incorrectamente y contra el carácter divino que se le ha impreso, ni siquiera se trata del que voluntariamente quiere renunciar a ejercer este ministerio sacerdotal concedido. Ahora el Señor se dirige a aquellos sacerdotes que, voluntariamente, abrazan el mal y profanan las prerrogativas concedidas ejecutando actos que deliberadamente quieren ofender a Dios en lo más íntimo. Consagración Eucarística para rituales satánicos, secretos de confesión violados para lucro personal, y cualquiera otra perversión de sus funciones hechas con el objetivo directo de ofender a Dios, son parte de lo que Jesús se queja con tanta amargura.

**El orden es el Sacramento que encierra todos los demás Sacramentos juntos, por eso si el ordenado sabe conservar en sí, íntegro el carácter recibido, pondrá casi a salvo todos los otros Sacramentos, será él, el defensor y el salvador del mismo Jesús. Por eso, no viendo esto en el ordenado, nuestros dolores se concentran más, nuestros gemidos se vuelven más continuos y dolientes. Por eso corra tu correspondencia de amor en cada acto sacerdotal para hacer compañía al Amor gimiente del Espíritu Santo.** - La idea original de Jesús fue instituir una serie de Sacramentos, que en conjunto, hicieran efectiva Su Redención, al recibirlos y practicarlos asiduamente según la categoría y la función de cada Sacramento. Dado el origen Divino de estos Sacramentos, se hacía necesario salvaguardar la Honra Divina, entregando la administración de estos Sacramentos a un grupo, cuidadosamente escogido por El, una elite, por así decirlo, que afinadas a Él, comprendiendo perfectamente la importancia de sus funciones como administradores de Sus Sacramentos, hicieran su labor con un cuidado extremo y una efectividad todo lo perfecta que es posible en un ser humano. Este es pues el Plan original, que ha tenido siempre antecedentes en la historia humana en la persona de los sacerdotes de la antigüedad.

Pero esto, no era suficiente. Ahora sabemos por estos Escritos de Luisa, y más aun en este párrafo, que esta elite sacerdotal, elite por la función encomendada a ellos, pero no porque sean más importantes que el resto de nosotros, fueron escogidos también para que, imitando verdaderamente, con sus conductas, Su actuar en la tierra, pudieran compensar por las ofensas del resto de nosotros; de hecho, por todas las ofensas de la clase laica. Habiendo sido Jesús, el Pacificador por excelencia, el Defensor de las criaturas delante de la Justicia Divina, les toca a Sus Sacerdotes hacer lo mismo, y, cuando lo hacen como es debido dentro de sus limitaciones, ellos son ahora los nuevos pacificadores de las criaturas con Jesús, y los nuevos defensores ante la Justicia Divina. Cual no será pues el dolor de Jesús, cuando ve que sus sacerdotes no cumplen con este segundo "oficio" propio del carácter divino que se Les ha otorgado. No es de extrañar tampoco, que Jesús quiera, a través de almas víctimas, compensar por todo esto que sus sacerdotes no están realizando.

El Giro de correspondencia a Su Amor en cada acto sacerdotal, que Jesús Nos pide hagamos debe incluir no solamente la reparación por las ofensas gravísimas de usurpación por descuido, arranque por renuncia y profanación que los sacerdotes pudieran cometer, sino que debe tratar de reparar por estos vacíos de amor que los sacerdotes provocan al no comprender uno de sus oficios principales, el de poner a salvo el Honor de Jesús en Sus Sacramentos, y en la administración correcta de los Sacramentos por El instituidos.

### **Sacramento del Matrimonio:**

**Pon atento el oído de tu corazón y escucha nuestros profundos gemidos en el Sacramento del matrimonio. ¡Cuántos desórdenes en él! El matrimonio fue elevado por Mí a Sacramento para poner en él un vínculo sagrado, el símbolo de la Trinidad Sacrosanta, el Amor divino que Ella encierra, así que el amor que debía reinar en el padre, en la madre y en los hijos, la concordia, la paz, debía simbolizar a la familia celestial. Así que debía tener sobre la tierra tantas otras familias semejantes a la familia del Creador, destinadas a poblar la tierra como otros tantos ángeles terrestres, para conducirlos a poblar las regiones celestes.** – Como ya hemos hecho en los otros Sacramentos, examinemos ahora los Objetivos que Jesús tenía, al elevar a Sacramento, el Matrimonio. Antes de comenzar a comentar sobre Sus Objetivos, debemos recordar que si el Matrimonio fue elevado a Sacramento, fue con el objetivo último de que fuera el Sacramento de Matrimonios que viviera en Su Voluntad. Todos los Sacramentos fueron instituidos, en manera especialísima, para las criaturas que vivieran en Su Voluntad. El Matrimonio no es una excepción a esta Regla.

Los Objetivos del Matrimonio como Sacramento son:

1) poner en el Sacramento un vínculo sagrado, el símbolo de la Trinidad Sacrosanta, el Amor divino que Ella encierra, - Al elevar a Sacramento la unión entre hombre y mujer, Jesús le daba una categoría al matrimonio que antes no tenía. Lo elevaba, de una mera unión necesaria para la propagación de la especie humana, y le daba la categoría de vínculo sagrado, de manera tal que todo el que observara un matrimonio así santificado por El, podría ver en ese matrimonio a la Trinidad Sacrosanta, expresado en el esposo, esposa y eventualmente en sus hijos. De nuevo, sabiendo lo que ya sabemos porque Nos lo ha manifestado en Sus Objetivos sobre el Bautismo, este Matrimonio sacramentado, y viviendo los cónyuges en Su Voluntad, sería el vehículo para la transmisión genética del Don de la Divina Voluntad a nuevos recién nacidos. Precisamente, porque iba a ser un vehículo tan importante, tenía que ser divinizado con la categoría de Sacramento que imprime carácter, como lo imprimen el Orden Sagrado y el Bautismo.

Resumiendo este primer objetivo, podemos decir que la institución del matrimonio ya existente entre seres humanos, fue elevado a la categoría de Sacramento por El, para encerrar en los matrimonios así elevados de categoría, el Amor existente entre las Tres Divinas Personas, y de esa manera hacer posible la regeneración de Su Voluntad en el recién nacido, y la eventual activación de este Don así transmitido genéticamente, en el Sacramento del Bautismo.

Pero antes de proseguir sería conveniente que analizaremos un poco más, lo que es en sí un matrimonio. Un matrimonio es una unión o vínculo de dos seres humanos, que ejercitan su vida en común, intercambiando ideas, planes, objetivos, que son muchas veces distintos. En este intercambio ocurren discusiones, a veces amistosas y fáciles y a veces no. porque los cónyuges no coinciden en sus opiniones. Al llegar a este punto, un dialogo bien intencionado es necesario para lograr consenso y que ambos cónyuges concurren en la decisión matrimonial que se toma. En otras palabras, según Jesús, que así lo manifiesta en varias ocasiones, sucede como sucede en la Trinidad, ya que las Tres Divinas Personas se "reúnen" para anunciar las ideas que cada uno de Ellos tiene sobre cómo proceder, y luego de discutir las, se llega a una Concurrencia en la que los Tres actúan como Uno.

Ahora bien, en un Matrimonio, en el que ambos cónyuges viven en la Divina Voluntad, cada uno de ellos tiene una Voluntad Divina bilocada, El consigue que ambas Voluntades crezcan juntas, y los actos realizados en conjunto por ambos, son actos nuevos en Su Voluntad que jamás podrían hacerse individualmente, y de esta manera, acelerar, más aun, todas Sus Obras en la Divina Voluntad. Pero no solo esto; mas importante aun, es que esos Matrimonios

generan de sí, nuevos seres humanos que también viven en la Divina Voluntad, con lo cual Dios recibe la Gloria de nuevas criaturas en Su Voluntad. Debemos recordar Su Afirmación de cuanta gloria recibiría El, y el mismo sol, si el sol pudiera hacer de sí, dos soles, y luego cuatro, etc. Pues dice Jesús, lo que no puede hacer el sol, puede hacerlo el ser humano, sirviendo a Dios en el Sacramento del Matrimonio. En este hacer de sí, mas seres humanos, viviendo en Su Voluntad, comprendemos ahora Su afirmación de que "serían otros Ángeles terrestres que luego serían conducidos a poblar las regiones celestes"

2) Así que el amor que debía reinar en el padre, en la madre y en los hijos, la concordia, la paz, debía simbolizar a la familia celestial. – Jesús menciona que las virtudes del amor, la concordia, y la paz que existen en la Familia Celestial, debía ser "traspasado" a esta unidad familiar terrestre, a través del Sacramento del Matrimonio. Lo interesante de este párrafo es como Jesús declara que la Santísima Trinidad es también una Familia, ya que incluyen en Ella a Nuestra Madre Santísima, "que ha venido a ser por Gracia Nuestra, lo que Nosotros somos por naturaleza".

Así que debía tener sobre la tierra tantas otras familias semejantes a la familia del Creador, destinadas a poblar la tierra como otros tantos ángeles terrestres, para conducirlos a poblar las regiones celestiales. De nuevo, Jesús enfatiza el hecho de que para que este "traspaso" de Virtudes en la Familia Celestial ocurriera, y se formaran otras familias semejantes a la Familia Celestial, era necesario que el Matrimonio fuera elevado a la altura de Sacramento, y, de esta manera, El pudiera insertar en este Sacramento un vínculo sagrado con la Trinidad. El objetivo pues no era generar nuevas criaturas que hicieran Su Voluntad y fueran al Cielo, sino el de generar, a través del Matrimonio, nuevas criaturas que poblaran la tierra como Ángeles terrestres, para eventualmente llevárselos con El a poblar las regiones celestiales. Muchas veces en los escritos Jesús habla sobre como la muerte es una consecuencia del pecado, pero que en Su Plan Original, todas las criaturas viviendo en Su Voluntad, quedarían como dormidas, y en ese sueño, serían trasladadas a la nueva realidad comprensora del Cielo. Esto es en realidad lo que ocurrió con Nuestra Madre Celestial que cayó dormida en brazos de Su Hijo para ser Asumida al Cielo.

**Pero, ¡ay! cuántos gemidos al ver formar en el matrimonio familias de pecado, que simbolizan el infierno con la discordia, con el desamor, con el odio, que pueblan la tierra como tantos ángeles rebeldes que servirán para poblar el infierno. El Espíritu Santo gime con gemidos desgarradores en cada matrimonio al ver formar en la tierra tantas cuevas infernales.** - Contrapuesto a este Plan Original idílico, Jesús Nos muestra un panorama en que el Sacramento del Matrimonio ha quedado desordenado, en el que tanto los cónyuges, como sus hijos después, son tantos Ángeles rebeldes que sirven para poblar el infierno.

Habla Jesús, con gran sentimiento, del dolor del espíritu Santo que ve así frustrados Sus Planes de Santificación en la Divina Voluntad.

**Por eso pon tu correspondencia de amor en cada matrimonio, en cada criatura que viene a la luz, así tu gemido amoroso volverá menos dolientes nuestros gemidos continuos.** – Por último, la exhortación a que Luisa gire y ponga su correspondencia de Amor para compensar al Espíritu Santo, por esta frustración de Sus Planes, de conseguir el Amor de sus criaturas en el Matrimonio, y en cada una de las criaturas que ese Matrimonio Le roba de nuevos Santos en Su Voluntad.

### **Sacramento de la Extrema Unción:**

**Nuestros gemidos no han terminado aún, por eso tu correspondencia de amor llegue al lecho del moribundo cuando le es administrado el Sacramento de la extremaunción; pero, ¡ay! cuántos gemidos, cuántas lágrimas nuestras secretas. Este Sacramento contiene la virtud de poner a salvo a cualquier costo al pecador agonizante, es la confirmación de la santidad a los buenos y a los santos, es el último vínculo que pone, con su unción, entre la criatura y Dios, es el sello del Cielo que imprime en el alma redimida, es la infusión de los méritos del Redentor para enriquecerla, purificarla y embellecerla, es la última pincelada que da el Espíritu Santo para disponerla a partir de la tierra para hacerla comparecer ante su Creador. En suma, con la extrema unción es el último desahogo de nuestro Amor y la última revestidura del alma, es el ordenamiento de todas las obras buenas, por esto obra en modo sorprendente en los vivos a la Gracia; con la extrema unción el alma es cubierta como por un ro-**

**cío celestial que le apaga como de un solo sopro las pasiones, el apego a la tierra y a todo lo que no pertenece al Cielo.** – Antes de comenzar con nuestros comentarios, debemos dar algunos detalles sobre este Sacramento, el menos conocido de todos, ciertamente, en cuanto a su origen y administración. Sin embargo, a pesar de bastante desconocido por todos nosotros, o quizás por esta misma razón, ya hemos leído que Jesús Pronuncia las palabras más bellas, adorna el Sacramento con Objetivos Sublimes y Consoladores en extremo, para que no rehusemos, ciertamente no rechazemos la oportunidad, si se Nos la concede, y *“Jesús que es tan bueno, Nos lo concederá”*, de recibir esta extraordinaria muestra de Su Amor Infinito.

Por si fuera poco, nunca perdamos de vista, lo que ya hemos anunciado, que si todos los cristianos se pueden beneficiarse de esta Maravilla si la aceptan, los más beneficiados son aquellas almas que hayan vivido y vivan en Su Voluntad en el momento de la muerte.

El Sacramento fue instituido por Jesús, pero este conocimiento lo tenemos en forma indirecta, por así decirlo, por uno solo de los Evangelios, el de San Marcos, que en el capítulo 6, 13, nos narra que como parte de la misión de los doce, a los que Jesús envió a los distintos pueblos de la región a predicar la Buena Nueva, dice

*“que los discípulos ungián con aceite a muchos enfermos y los curaban”.*

Es lógico pensar que si los Doce ungián con aceite, es porque explícitamente Jesús Les había ordenado que así lo hicieran. San Marcos no menciona que esos enfermos estuvieran en trance de muerte, por lo cual, Nuestra Santa Madre Iglesia, en las reformas de Vaticano II, cambió el nombre del Sacramento, de Extrema Unción a Sacramento de los enfermos, y de hecho, hoy se aplica, con esa idea en mente, de sanación a enfermos, que están seriamente enfermos, pero no necesariamente de muerte.

Dicho esto, el Sacramento como tal, fue promulgado bajo la Autoridad Apostólica de Santiago, que en su calidad de Obispo de Jerusalén, institucionalizó aun más la práctica en su “Diócesis de Jerusalén”, y así lo proclama en su Carta Apostólica, en el capítulo 5, 14-16, en el que dice:

*“¿está enfermo alguno entre vosotros? Llaman a los Presbíteros de la Iglesia, que oren sobre él, y le unjan con el óleo, en el nombre del Señor. Y la oración de la Fe salvará al enfermo, y el Señor hará que se levante, y si hubiera cometido pecados le serán perdonados”.*

El Concilio de Trento, el 19 de los Concilios Universales de la Iglesia, celebrado en Trento desde Diciembre de 1545 a Diciembre de 1563, reafirma con Autoridad Infallible, que la Extrema Unción es un Sacramento instituido por Nuestro Señor, reglamentado, y proclamado por Santiago, uno de “los puntales de la Iglesia”, como Le llama San Pablo.

Y pasemos ahora a los comentarios sobre los Objetivos del Señor.

**1) Este Sacramento contiene la virtud de poner a salvo a cualquier costo al pecador agonizante,** - en este primer Objetivo, Jesús manifiesta con palabras inequívocas, una de las maneras, y ciertamente la más espectacular de cómo Su Misericordia se actualiza en un alma pecadora, que ha aceptado recibir este, no siempre apreciado, Sacramento. Repitamos nuevamente lo que dice: “tiene la virtud (porque Yo se la he dado) de poner a salvo (actualizar Mi Redención como lo hice con el Buen Ladrón) a cualquier costo, (nada puede interferir con la virtud que Yo Le he dado a este Sacramento) al pecador agonizante, el énfasis estando en la condición de agonizante. En la aplicación de Sacramento de los Enfermos, no creemos que esta condición se cumpla, y que la salvación eventual del enfermo sigue estando en el Sacramento de la Penitencia. Dicho esto, resulta pues, que sin que muchos de nosotros lo sepamos, Nuestra Santa Madre Iglesia sabe todo esto perfectamente, la Extrema Unción es un Sacramento de la Penitencia disfrazado, y aun más directo que la Penitencia, puesto que no requiere del pecador agonizante, que haya hecho ningún acto específico de arrepentimiento, al estilo del Buen Ladrón, que nunca expresó, abiertamente, un arrepentimiento como el que se le pide al que va a la Confesión. Jesús no quiere que esta alma que ha aceptado, porque tiene que aceptarlo, recibir este Sacramento, se pierda: El la va a salvar a todo costo.

**2) Es la confirmación de la santidad a los buenos y a los santos.** - En el segundo Objetivo, Jesús manifiesta que así como tiene la virtud de salvar al pecador agonizante, así tiene la virtud de confirmar en la Santidad a los buenos y a los santos; en efecto, Les confirma la Salvación. Esta forma de hablar de Jesús Nos recuerda a Sus Manifestaciones con respecto a los que están en el Purgatorio, cuando refiriéndose a ellos, Nos dice que “esas almas están confirmadas en Mi Gracia”. Aquí utiliza unas palabras ligeramente distintas, diciendo que este Sacramento confirma a los buenos y Santos en la Santidad que han adquirido durante su vida terrenal. Hay en este párrafo pues, dos conocimientos nuevos, uno implícito que está dirigido a las almas buenas y santas en la virtud, y es el que acabamos de explicar, y otro conocimiento oculto, que sólo pueden entender aquellos, que hayan manifestado querer vivir en Su Voluntad, que hayan estudiado con asiduidad los Escritos, practicando lo que esos Escritos Les piden, y a los que Él Les había dado la Divina Voluntad “en préstamo”. Entendámoslo bien, si ya Él no lo hizo antes, entonces El en esos momentos confirma esta Vivencia en Su Voluntad, y hace efectivamente permanente el Don que hasta entonces Nos había “prestado”.

**3) Es el último vínculo que pone, con su unción, entre la criatura y Dios.** - Jesús quiere darnos a conocer que este es el último de los vínculos entre Él y nosotros. Esto no significa que este es el último acto de nuestra vida terrestre, sino que es el último de los vínculos, de las cadenas con las que Nos une a Él. ¿Por qué? Si examinamos lo que Nos dice en los primeros dos párrafos, y todo esto en una criatura agonizante, ya a Él no le queda más por hacer en Su Empresa de salvarnos. Por un lado dice que al pecador agonizante, este Sacramento lo salva a todo costo; por el otro dice, que a un alma en gracia, justa, En la confirma en la Santidad, o sea la confirma en la Salvación. ¿Qué más puede decirnos? Ya Nos ha vinculado a Él para siempre.

**4) Es el sello del Cielo que imprime en el alma redimida.** - El secreto de todo este inconcebible proceder de Nuestro Señor, es el “cerrar con Su Sello, el Sello del Cielo” nuestra vida, y este Sello puede hacerlo porque nuestra alma y todas las almas han sido redimidas por El. No es por nuestro merito, sino porque somos almas redimidas por El, que El cierra nuestras vidas con este Sello de Redención.

**5) Es la infusión de los méritos del Redentor para enriquecerla, purificarla y embellecerla.** - La Redención de Jesús Nos envuelve, porque Nos envuelven Sus Meritos. Mucho hemos hablado de esto en otras clases y por diferentes motivos; pero es necesario recordarlo una vez más, que son los Meritos que El ganara ante Su Padre Celestial, los que se ponen en movimiento para infundirse en nosotros, como si fueran nuestros, y porque son ahora nuestros por infusión, Nos enriquecen, Nos purifican, Nos embellecen.

**6) Es la última pincelada que da el Espíritu Santo para disponerla a partir de la tierra para hacerla comparecer ante su Creador.** - Hasta ahora, Jesús había hablado de Su Participación en el Sacramento, no solo instituyéndolo, sino también dotando al Sacramento de Sus Meritos. Ahora Jesús en este párrafo anuncia, la participación activa del Espíritu Santo en el proceso, puesto que en Su Labor de Santificador, al Espíritu Santo le corresponde ser la última palabra y acción en la vida de Su criatura antes de disponerla a partir al Cielo para comparecer ante Dios Padre en el Juicio Personal.

**7) Es el último desahogo de nuestro Amor y la última revestidura del alma.** - Este Sacramento es el último desahogo de Su Amor, es el último vínculo que pone entre la criatura y Dios, es la última revestidura del alma. A través de nuestras vidas, muchas han sido las veces que Nos ha revestido con Su Perdón, con Su Sangre. Este revestimiento es esencial para cubrir nuestros pecados, que no desaparecen, sencillamente quedan revestidos, y ya “no se ven”. Es necesario que haga esto por última vez, para que podamos presentarnos al Juicio Personal correctamente, y para que el Padre Celestial Nos encuentre dignos de salvación. Se puede percibir en estos párrafos de Jesús una gran nostalgia. Por un lado, si el alma ha estado separada de Él y ahora La ha perdonado en virtud de este Sacramento Máximo de Su Misericordia, siente la nostalgia de una vida que por haber estado separada de Él, no ha sido lo fructífera que pudiera haber sido. Ya la rehízo, pero que bueno hubiera sido si esa criatura hubiera conducido su vida tal y como El la había planeado. Por otro lado, si el alma ha sido justa y muere ahora confirmada en Su Santidad y hasta en Su Divina Voluntad, la nostalgia de Jesús viene, porque ya esa criatura, muriendo, no tendrá la capacidad de hacer actos nuevos en Su Voluntad, ya no podrá entretenerse con ella, y darle todo Su Amor y verse correspondido por esa criatura.

**8) es el ordenamiento de todas las obras buenas, por esto obra en modo sorprendente en los vivos a la Gracia;** - este párrafo es un tanto difícil de entender, pero debemos hacer un esfuerzo para tratar de entenderlo.



Jesús ha estado describiendo lo que sucede en el alma del agonizante, en virtud de este Sacramento. Primero, ha estado hablando en forma alternada, de lo que sucede con un alma que recibe el Sacramento en pecado, y de lo que sucede en un alma que recibe el Sacramento en gracia de Dios. Nos habla, de nuevo alternadamente, de los efectos particulares que el Sacramento tiene en cada uno, y en definitiva, como ambas clases de criaturas, en pecado y en gracia, deben ser infundidas con Sus Meritos, Su Amor, y su Revestidura. Una vez hecho esto, Jesús ahora dirige su atención al interior de la criatura, y ahora ya solo habla del que "está vivo a la Gracia", o sea de los que reciben el Sacramento en Gracia de Dios. Dice, y esto es extraordinario sobre extraordinario, que ordena todas las obras buenas de la criatura, como el maestro que alinea a todos sus discípulos que van a marchar en frente de una tribuna de hombres ilustres, para que esos hombres ilustres puedan percibir la armonía y entrenamiento de los alumnos marchantes. Esto hace ahora Jesús y el Espíritu Santo con nosotros. Dice que ordena todas las obras buenas en nuestro interior, porque vamos a "desfile" delante de la Santísima Trinidad y quiere que nos encuentre ordenados en nuestras buenas obras. Y, ¿Qué sucede con los que no están "vivos a la Gracia"? Creemos que la respuesta es difícil y solo tiene una solución, la solución del Purgatorio. En esta criatura que Ellos han "querido salvar a toda costo", y de hecho, salvan, no pueden reordenar ahora sus buenas obras, sino que tienen que dejar que sea el sufrimiento del Purgatorio, que llenando los vacíos de amor que han quedado en esas criaturas, reordene las "nuevas" obras buenas que con la purificación del Purgatorio han sido depositadas en estas almas. Dicho de otra manera, el fuego del Purgatorio, va a transformar todas aquellas obras malas, que han sido perdonadas, en obras buenas, y cuando las tenga todas transformadas, las reordena y envía al alma al Cielo de Su Humanidad para que pueda esa alma presentarse dignamente al "desfile" de sus obras delante de la Santísima Trinidad.

9) Con la extrema unción el alma es cubierta como por un rocío celestial que le apaga como de un solo soplo las pasiones, el apego a la tierra y a todo lo que no pertenece al Cielo. – Finaliza ahora Jesús de describir todos los efectos maravillosos de este Extraordinario Sacramento del que sabíamos tan poco, diciéndonos que para garantizar que estos últimos actos Suyos y del Espíritu Santo, no se les vaya a "echar a perder nuevamente", Ellos Dos cubren nuestra alma con un "rocío celestial que apaga como de un soplo" todo lo que todavía pueda atarnos a la tierra.

**Pero, ay de Mí, cuántos gemidos, cuántas lágrimas amargas, cuántas indisposiciones, cuántos descuidos, cuántas almas perdidas, qué pocas santidades encuentra para confirmar, qué escasas obras buenas para reordenar y confirmar. ¡Oh! si nuestros gemidos, nuestro llanto en el lecho del agonizante en el acto de administrar el Sacramento de la extrema unción pudieran ser escuchados por todos, todos llorarían de dolor;** - Ellos hacen la Labor que se han comprometido a realizar a través de este Sacramento, pero la hacen con sumo Dolor, porque no es esto lo que Ellos hubieran querido encontrar en esta alma; ellos hubieran querido confirmar en la Santificación al alma que lo recibe, y por el contrario, cuantas veces la encuentran en estado desastroso, y que en vez de confirmar, tienen que olvidar y lamentarse de una vida infructuosa.

**¿No quieres darnos tu correspondencia de amor por cada vez que es administrado este Sacramento, que es el último desahogo de nuestro Amor hacia la criatura? Nuestra Voluntad te espera en todas partes para tener tu correspondencia de amor y la compañía a nuestros gemidos y suspiros.** – La llamada final a los que viven en Su Voluntad, a través de Luisa, para que participemos en un Giro que Le acompañe y Le corresponda por este último Desahogo de Su Amor para con nosotros. Nos ha ayudado a través de nuestras vidas, ofreciéndonos el consuelo y remedio de Sus Sacramentos, y ha garantizado nuestra Salvación, si aceptamos y recibimos el Sacramento Máximo de Su Misericordia.

Resumen del capítulo del 9 de Noviembre de 1925: (Doctrinal) – Pagina 49 -

Este capítulo ya lo habíamos estudiado en el año 2006, cuando preparábamos la serie independiente de estudios de los Escritos que hemos titulado "Notas Descriptivas de la Divina Voluntad: Los matices - Matriz 36". Como es nuestra costumbre, lo incorporamos al análisis detallado del capítulo en este volumen 18, donde le corresponde estar.

Releyendo en Enero del 2015 nuestro análisis del 2006, comprendemos que hay cambios que necesitamos anotar y esto hacemos, utilizando un tipo de letra distinto, y realizándolo adecuadamente.

### **Matiz No. 36 – Fundirse en la Divina Voluntad para girar en Ella.**

En el capítulo del 9 de Noviembre de 1925, volumen 18, Jesús Le da a Luisa una importante lección sobre la necesidad de que la criatura, que desea Vivir en Su Voluntad, realice esta importante actividad de Girar en Ella. En este caso, en particular, Jesús quiere que este Giro sea específico, que se concentre en la Reordenación de todas las voluntades humanas en las de Su Creador, y en la Reparación, con Su Misma Voluntad, por todos los actos de las criaturas opuestos a las Suyas.

Y comencemos con la transcripción del capítulo.

\* \* \* \* \*

Estaba según mi costumbre fundiéndome en el Santo Querer Divino para luego hacer mi adoración a mi crucificado bien, y como más de un vez mientras estaba haciendo mis actos en el Querer Supremo me había sorprendido el sueño, lo que antes jamás me sucedía, por eso no habiendo cumplido lo uno ni hecho la adoración dije entre mí:

*"Primero hago la adoración al crucifijo, y si no me sorprende el sueño me fundiré en el Querer Divino para hacer mis acostumbrados actos."*

Pero mientras esto pensaba mi dulce Jesús ha salido de dentro de mi interior y poniendo su rostro junto al mío me ha dicho:

"Hija mía, quiero que primero te fundas en mi Querer, que vengas delante a la Majestad Suprema, para reordenar todas las voluntades humanas en la Voluntad de su Creador, para reparar con Mi misma Voluntad todos los actos de las voluntades de las criaturas opuestos a la Mía. Voluntad ha salido de Nosotros para divinizar a la criatura, y voluntad queremos, y cuando esta Voluntad es rechazada por ellas para hacer la propia, es la ofensa más directa al Creador, es el desconocer todos los bienes de la Creación y alejarse de Su Semejanza. ¿Y te parece poco que tú, fundiéndote en mi Voluntad tomes como en tu regazo toda esta Voluntad mía, que si bien es una, a cada criatura lleva su acto divinizado y tú, reuniéndolos todos juntos estos actos de mi Voluntad me los traes ante la Majestad Suprema para corresponderlos con la tuya junto a la mía, con tu amor rehaciendo todos los actos opuestos de las criaturas, y haces que esta Voluntad Mía, sorprenda de nuevo a las criaturas con actos más repetidos, a fin de que la conozcan, la reciban en ellas como acto primero, la amen y cumplan en todo esta Santa Voluntad? La adoración a Mis llagas más de uno me la hace, pero devolver los derechos a mi Voluntad como acto primero que hice hacia el hombre, no me lo hace ninguno, por eso te toca a ti, que tienes una misión especial en mi Voluntad, el hacerlo. Y si mientras esto haces, te sorprende el sueño, nuestro Padre Celestial te mirará con amor al verte dormir en Sus brazos, viendo a su pequeña hija que aun durmiendo tiene en su pequeño regazo todos los actos de Su Voluntad para repararlos, corresponderlos en amor y dar a cada acto de nuestra Voluntad el honor, la soberanía y el derecho que le conviene. Por eso, primero cumple tu deber, y después, si puedes, harás también la adoración a mis llagas."

Sea siempre dadas las gracias a Jesús; esta noche, por su bondad, he hecho lo uno y lo otro.

\* \* \* \* \*

La inquietud de Luisa es natural, en un alma que trata por todos los medios de complacer a Jesús, en las muchas y variadas actividades que Jesús quiere realice en la Divina Voluntad. Por lo que sabemos de su biografía, además de los Escritos, y de las devociones normales a Nuestra Madre Santísima, y de sus acostumbradas acciones de gracia antes y después de la Comunión, Luisa estaba cada vez más centrada en la Meditación de las Horas de la Pasión, que compartía con las niñas y jovencitas que la acompañaban diariamente en sus pequeñas labores manuales, y en la Actividad de fundirse en el Divino Querer para unirse a Jesús en Sus Actividades. Esta última labor tomaba un aspecto práctico en meditaciones que Luisa hacía sobre todos los aspectos de la Creación, y que luego a instancias del Confesor de turno, ella formalizó en lo que ahora llamamos: los Giros o Paseos.

En este capítulo, como ya hemos leído, Jesús da una importancia suprema a esta actividad de los Giros, como expresión práctica de la actividad de fundirse en el Divino Querer, para ahí realizar las importantes actividades de **Reordenarlo todo con el objetivo principal de restablecer el Reino de la Divina Voluntad en la tierra como en el Cielo, y esto se logra principalmente devolviéndole los Derechos: Reparando, Amando, Bendiciendo, Glorificando, Alabando, Agradeciendo, Adorando a la Majestad Infinita** y con todas nuestras otras pobres acciones sugeridas por la Divinidad, para luego ser realizadas, unidas a las de Jesús.

Dice Jesús, que es más importante que ella haga, lo que ahora llamamos Giros, no tanto porque sean más importantes que la Meditación sobre Sus Llagas, o sea, sobre Su Pasión, sino porque como El bien dice: **“Devolver los derechos a Mi Voluntad... no me lo hace ninguno”**.

Ya antes había formalizado esta Actividad en el capítulo del 9 de Agosto de 1925, volumen 18, Jesús Le anuncia que para eso la ha llamado en Su Querer, para que se asocie con El y Su Madre y repita lo que Ellos hacían, que como El los describe, resulta que lo que hacían Jesús y Su Madre eran Giros.

Luisa misma, en su prólogo al libro de los 24 Giros o Paseos en Su Voluntad, que ella preparó, como hiciera muchos de sus otros Escritos, por orden del Confesor. Así dice:

*“El alma se eleva en los brazos de su Creador, arrojándose en su seno divino, para unirse con Él en todos los actos que hizo en la Creación por amor a ella y no lo quiere dejar solo, sino seguirlo en todo”*.

El concepto de **“devolver los Derechos a Mi Voluntad”**, que se expresa en nuestra intención de **reordenar** a todas las voluntades humanas **con el Objetivo de restablecer el Reino de la Divina Voluntad en la tierra**, es el tema central de este capítulo, y en general, de la Actividad de los Giros, y es el concepto en que debemos concentrarnos, ya que no se entiende tan fácilmente, como se entiende, por ejemplo, el concepto de reparación. Nuestras explicaciones sobre el concepto de Orden, en el lenguaje de Jesús, y que significa pues “reordenar”, serán el tema de nuestra explicación cuando lleguemos al párrafo segundo, en el que Jesús anuncia el concepto.

Y pasamos ahora a los comentarios de costumbre, párrafo a párrafo.

**Hija mía, quiero que primero te fundas en mi Querer, que vengas delante a la Majestad Suprema, -**

Una de las características de las Comunicaciones de Jesús, es la de darnos una explicación inmediata, en forma de oración subordinada, a un párrafo que va a resultarnos difícil de entender. Luisa ha comentado ampliamente sobre lo que ella entiende por Fundirse en Su Querer, y Jesús que Le ha sugerido ese nombre, aquí quiere darnos una explicación muy concisa, pero completa, sobre lo que es esto de “fundirse en Su Querer”. Así pues, dice, que fundirse en Su Querer, es venir delante de la Majestad Suprema. Esto, Luisa lo hacía “normalmente” cuando, estando fuera de sí, en el estado catatónico habitual de sus noches, se “desplazaba”, “entraba” en el ámbito de Su Divina Voluntad para encontrarse con Jesús, o con la Santísima Trinidad para realizar actividades como las de los Giros, recibir explicaciones Suyas, etc.

A nosotros, que también queremos vivir en Su Voluntad y seguir en todo a Luisa, esto no nos es posible; sin embargo, con nuestra intención, podemos “venir delante de la Majestad Suprema”. Es necesario entender que para realizar la actividad de los Giros, “con los modos de Jesús”, es necesario preceder esta actividad con esta Intención: la de venir delante de la Majestad Suprema, y, una vez delante de Ellos, realizar esta importantísima actividad.

**Para reordenar todas las voluntades humanas en la Voluntad de su Creador, -** Llegamos al concepto clave de todo el Pronunciamento, porque es extraño y difícil de comprender y poner en práctica.

Como siempre, debemos acudir al Diccionario para comprender plenamente la palabra, en este caso, ordenar. Dice el Diccionario que ordenar es: "poner en orden, concierto, y buena disposición una cosa; mandar y prevenir que se haga una cosa; encaminar y dirigir a un fin". Reordenar, en este caso, implica que en algún momento, eso que ahora se quiere reordenar, estuvo ordenado, y que lo único que Jesús quiere, en este caso, es que pongamos "eso", en el orden en que antes estaba.

Siempre que Jesús se refiere en los Escritos a la palabra orden, se refiere a un orden de algo, como es natural, ya que no se puede hablar de orden en absoluto. Si hay orden, tiene que referirse a un orden de algo o de alguna cosa. Ya hemos discutido en otros capítulos, cómo El habla del Orden de la Creación, del Orden de la Gracia, del Orden de la Redención, etc., y de esta manera, se refiere, colectivamente, a todo aquello que Ellos han dispuesto hacer, dar, preparar, para que el objeto del Orden pueda llevarse a cabo, y convertirse en una realidad, en forma ordenada, por supuesto. Esto no es nada distinto a lo que sucede con nosotros. Si un ingeniero quiere construir una estructura cualquiera de alguna complicación, el ingeniero debe preparar un plan de acción, que incluye no solo los planos de la estructura, sino que debe prever todo lo necesario para que la estructura pueda hacerse realidad acorde con su idea original. Lo mismo sucede con un cirujano envuelto en una intervención quirúrgica, debe tener todo listo, no solo él, sino todo el team de personas, el salón, los materiales, ya que todos son necesarios para llevar a feliz término la delicada operación.

Siguiendo uno de los ejemplos, supongamos que viene un extraño al estudio del ingeniero y tira todos los planos de la estructura por el piso, y desordena todo el proyecto. ¿Qué es lo primero que tendría que hacer el ingeniero antes de proseguir? Tiene que reordenar todos los papeles para que se pueda continuar el proyecto.

Esta es la situación que confronta Jesús con esto del desorden de las voluntades humanas: hay que reordenarlas todas antes de proseguir, y aunque no todas puedan ser reordenadas porque muchas se Le resistan a la reordenación, eso no quiere decir que otros no puedan, con su intención, reordenarlas para que El quede satisfecho y compensado. La cosa, sin embargo, se complica aún más, porque como veremos este Orden de la Conducta Humana, como hemos decidido llamar a este Orden, es el orden primero en toda la escala de los Órdenes de Nuestro Dios, de todos Sus Proyectos relativos a los seres humanos. En más de un sentido, es el Orden que precede a todos los demás Órdenes, ya que todos fueron pensados después, y en función del Orden de la Conducta Humana, **ya que el Orden de la Conducta Humana venia a estar determinado porque el ser humano había sido creado poseyendo el Don de Vivir en la Divina Voluntad, poseyendo la Potencia Creadora, y para poder poseer todo esto realmente y no de palabra solamente, necesitaba tener la Misma Libertad de Voluntad Divina.**

Hasta aquí va bien la cosa, y ya parece que terminan las dificultades de entendimiento, porque lo que se necesita reordenar son las libertades de voluntad humanas en la Voluntad de Su Creador, pero, ¿entendemos esto? ¿De qué libertades de voluntad habla Nuestro Señor?

En su origen, dentro de este Orden de la Conducta Humana, fue decretado, que toda Libertad de Voluntad Divina, emanada en cada criatura humana, debía estar ordenada a la Libertad de Voluntad del Creador, o sea, que todas estas libertades de voluntad individuales, estaban en concierto y buena disposición, todas estaban conscientes, prevenidas, de lo que Dios quería de esas libertades de voluntad; **todo estaba encaminado al fin conseguir la venida del Reino de la Divina Voluntad a la tierra, y también al fin** de rendirle los siete derechos de Justicia que todos debemos a Nuestro Creador y Señor, al aceptar, cada criatura, lo que Dios había diseñado para cada una. Todo se desordenó con el pecado original, y por tanto, ahora hay que "reordenarlo" como estaba en su origen.

En el capítulo del 9 de Agosto de 1925, comentado por nosotros en la Descripción No. 48 de nuestra Guía de Estudios titulada Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad, segunda parte, Jesús Nos hace saber Dos Conocimientos de gran importancia que aplican a todo lo que podamos estudiar y comprender de la Vivencia en la Divina Voluntad.

El primero, es el Conocimiento de que una parte de Su Libertad de Voluntad emanó de Ellos, para constituirse, para ser parte integral de nuestra naturaleza, así como esa Libertad de Voluntad Suya, es parte integral de la Naturaleza Divina de las Tres Divinas Personas.

El segundo, es el Conocimiento de que Nos dio Su Voluntad, la Voluntad del Fiat Supremo, como Don que custodia, preserva, es antídoto, previene, ayuda a la Libertad de Voluntad que ha emanado en nosotros, y hecho parte integral de nuestra naturaleza humana.

Estos conocimientos aplican ahora, con gran exactitud, a lo que Jesús Nos manifiesta en este Capítulo. El problema de siempre, es que Jesús utiliza una misma palabra para expresar dos conceptos afines pero distintos. La palabra que es ambivalente es la palabra voluntad. En algunas instancias, cuando usa la palabra se comprende por el contexto en que la usa, que la palabra Voluntad se refiere a la Libertad de Voluntad, que es con la que analizamos y decidimos hacer o no hacer algo; por otro lado, a veces se entiende que cuando dice la palabra, voluntad, se está refiriendo a la voluntad de ejecutar algo que, previamente, la libertad de voluntad ha decidido hacer. En este caso voluntad es equivalente al Fiat Divino, o el hacer humano, la capacidad de hacer algo que se ha decidido hacer.

Así que antes de comentar más lo que Nos dice en este párrafo, vamos a parafrasear y añadir algunas palabras adicionales, y así el significado de **“reordenar todas las voluntades humanas en la Voluntad de Su Creador”** quedará mejor explicado, aunque la explicación en este caso, es bien extensa. Así decimos:

“Hija mía, Quiero sugerirte, y Te he estado sugiriendo, que utilizando esa Libertad de Voluntad que he emanado en ti, y que es ahora una parte integral de tu naturaleza, y de la naturaleza de todos los seres humanos; quiero, repito, si tu quieres, que, **con la potestad que Te he dado de Vivir en la Divina Voluntad**, te fundas en Mi Querer, o sea, que vengas delante de la Majestad Suprema, para reordenar todas las libertades de voluntad que hemos emanado en cada criatura, y que las reordenes en nuestra propia Libertad de Voluntad. Te preguntarás Luisa, ¿Cómo es posible que esto pueda realizarse? Muy sencillo, Luisa, en Nuestra Voluntad, tu puedes efectiva y perfectamente reordenar todo lo que las criaturas debieran haber decidido hacer, de conformidad con Nosotros, y no decidieron. De esta manera, en Nuestra Voluntad, lograrás que todo esté de conformidad con los Planes que Hemos preparado para ellas, cuando preparamos esos Planes con Nuestra propia Libertad de Voluntad.

Entiende Luisa, que con cada uno de ustedes, nuestra Sabiduría Infinita ha diseñado un plan específico de vida que deben desarrollar en el tiempo que se le ha dado a cada uno para que lo desarrollen. Este plan individual lo hacemos conocer a través de nuestras Sugerencias Amorosas, sugerencias que Les llevan, lo que Nosotros hemos escogido para cada uno, y de esa forma, si escogen aquello que Nosotros hemos escogido, su libertad de voluntad esta ordenada a la nuestra, y todo es armonía entre Nosotros y ustedes, tanto en la intención como en la ejecución. También hacemos conocer este Plan nuestro, con las dotes naturales que prodigamos, dotes que no pueden ser ignoradas, aunque si pueden ser rechazadas, y que van acordes con las Vocaciones que queremos abracen. Como esto no se está realizando, es labor de los Hijos e Hijas renacidos en la Divina Voluntad, la de reordenar todo lo que se debiera haber decidido como Nosotros queríamos que se hubiera decidido, pero no se decidió. De esta manera se restablece el equilibrio y la armonía por Nosotros buscada, y todo vuelve a estar bien. Esa fue Mi labor en la tierra, restablecer todo, no solo lo que se debía haber decidido, y no se decidió, sino hacer, en efecto, con toda perfección, lo que se debía haber hecho como resultado de esa libre elección, para la Mayor Gloria de Mi Padre Celestial”.

Una vez que hemos parafraseado el párrafo más importante de este Pronunciamento, creemos se entenderá mucho mejor, el resto.

**Para reparar con mi misma Voluntad todos los actos de las voluntades de las criaturas opuestos a la mía.** – Aquí Jesús utiliza la palabra voluntad para indicarle que debe “utilizar” la Voluntad que está bilocada en ella, para reparar por los actos mal decididos y por tanto mal hechos, que las criaturas hayan podido realizar. Dicho de otra manera, cuando Luisa decida reparar por los actos mal decididos y mal hechos por todas las criaturas, debe hacer concurrir al Fiat Divino de la Voluntad bilocada que vive en ella, con esta reordenación que desea. Esto, ella lo puede hacer, porque en Su Voluntad, o sea, cuando la Voluntad bilocada en ella, concurre con su decisión y acto, todo puede hacerse.

**Voluntad ha salido de Nosotros para divinizar a la criatura, y voluntad queremos, y cuando esta Voluntad es rechazada por ellas para hacer la propia, es la ofensa más directa al Creador, es el desconocer todos los bienes de la Creación y alejarse de Su Semejanza.** – Este párrafo tiene tres secciones, pero hemos decidido dejarlo intacto para que no se pierda el efecto de Sus Palabras. Así decimos:

- 1) Voluntad ha salido de Nosotros para divinizar a la criatura, y voluntad queremos, - Este es el párrafo que da justificación a lo que ya hemos dicho anteriormente sobre cómo debemos leer la palabra voluntad. En el capítulo mencionado del 9 de Agosto de 1925, Jesús habla de que lo que salió de Ellos, como una emanación, fue Su Libertad de Voluntad. Más aun, al expresar que esa Libertad de Voluntad fue lo que salió de Ellos para divinizar a la criatura, Jesús dice lo mismo que en el capítulo del 9 de Agosto pero con distintas palabras, porque lo que diviniza a la criatura, lo que la hace semejante a un Dios Omnipotente, es esta capacidad de decidir o no decidir algo, aun la decisión de rechazar para siempre a Su Creador. Por lo tanto, este párrafo debe leerse: **Libertad de Voluntad salió de nosotros para divinizar a la criatura, concediéndole el Don de vivir en la Divina Voluntad, y esa misma Libertad de Voluntad de aceptarla queremos.**
- 2) Y cuando esta Voluntad es rechazada por ellas para hacer la propia, es la ofensa más directa al Creador, - Continuamos leyendo en el párrafo, el mismo uso de la palabra libertad de voluntad, y así podemos parafrasear el párrafo diciendo: **Y cuando esta libertad de voluntad Mía, que ha escogido para Mí criatura un curso de acción, es rechazada por ella, para decidir hacer lo contrario a lo que Nosotros habíamos escogido para ella, esta ofensa es la más directa al Creador.**

**Escribiendo ahora en el año 2015 comprendemos, que todo el Objetivo de Establecer un Reino de la Divina Voluntad en la tierra, objetivo para el cual el ser humano es creado, empezando con el Jesús ab eterno, no puede realizarse sin un ser humano que ha sido “divinizado”, divinización que ocurre al dársele el Don de Vivir en la Divina Voluntad, de actuar como Dios con Su Misma Potencia Creadora, y aunque, en definitiva, es la Divina Voluntad Misma, en Jesús, la que lo realiza todo, la iniciativa de hacerlo parte ahora de ese ser humano al que se Le ha dado la potestad de Mover a Dios a obrar. El rechazo a esta Divinización que se le había dado al primero de los hombres, y al fallar este, dársele a Adán, es la ofensa más grande posible, porque esta oposición a Su Voluntad, Le hace imposible conseguir Su Objetivo ab eterno.**

- 3) Es el desconocer todos los bienes de la Creación y alejarse de Su Semejanza. – Nuevamente, cuando se decide obrar en oposición a la decisión del Creador, no solo se va en contra de esa decisión sino que además se Le ofende, utilizando mal los bienes de la Creación que había puesto a nuestro servicio para que pudiéramos realizar la acción por Ellos deseada, **viviendo en la Divina Voluntad.** Dice, por último, que Nos alejamos de Su Semejanza, porque lo que Ellos habían escogido para nosotros, era lo específico que Ellos deseaban, para poder incorporar nuestras acciones al todo de las otras acciones humanas que habiendo sido decidido y hechas acorde a Sus Planes, todas Le hubieran dado el conjunto de Gloria por Ellos esperado.

Vamos a resumir lo explicado hasta ahora, utilizando otras razones y enfoque.

Para que Adán mantuviese al seguro, bien protegida, esa Libertad de Voluntad que la Trinidad Sacrosanta le había otorgado como una emanación de Sí Misma, la Divinidad donó Su Voluntad a la criatura, el Fiat Divino, como el Don más grande que podía darle, para que fuera el Guardián, el Custodio, Guía y Protector de esa Libertad de Voluntad emanada de Ellos.

Mientras Adán escogió hacer todos sus actos siguiendo las sugerencias de la Trinidad Sacrosanta, todas sus acciones adquirían el valor Divino, y podían ser “admitidas” como obras ad-intra de la Divinidad, para unirse a las acciones ad-intra, anteriormente realizadas por la Voluntad Suprema. Al pecar, este Proceso quedó interrumpido, hasta que ahora, a partir de Luisa, ambas maneras de proceder vuelven a coexistir en la tierra. Por un lado, Luisa y todos los que después de Luisa, alcancen de Dios el Don de Vivir en la Divina Voluntad, y los que continúan viviendo sin poseer este Don de Dones. Esta coexistencia es tolerada por Dios, porque Ellos la aceptan como un proceso de transición, en el que gradualmente, más y más criaturas vivirán en la Divina Voluntad, y mas y mas

cerca Ellos visualicen la Restauración del Reino de la Divina Voluntad, como en el Cielo en la tierra. Mientras tanto, mientras llega de nuevo el Reino, Ellos esperan que aquellas de Sus criaturas que vivan en la Divina Voluntad, Les devuelvan, Les reordenen todas las libertades de voluntades de las restantes criaturas que no han escogido lo que Ellos habían escogido para esas otras criaturas. Una vez entendido esto, comprendemos, que si Ellos escogen, diseñan para todas Sus criaturas, desde un principio, lo que desean que hagan, y a su debido tiempo presentan esa sugerencia a cada una de sus criaturas, y si entonces, las criaturas no escogen hacer lo que ya Ellos han escogido para ellas, el Proceso de Vida se desordena, y es necesario, ahora, que la actividad del Giro realizada por los que viven en Su Voluntad, Les devuelva, en Su Voluntad, aquella acción que hubiera correspondido a la acción por Ellos sugerida y deseada.

Estas Sugerencias de acción que Nos presentan para que escojamos hacerlas libremente, van más allá de lo explícito y bien conocido, como el cumplir los Mandamientos, recibir y practicar los Sacramentos, etc., involucran sugerencias de acción menos obvias, tales como las que corresponden a la Vocación de vida, para la que Nos han dotado en forma especial. Esta rebeldía es la ofensa más grande que podemos hacerle.

Por añadidura, cuando decidimos no hacer lo que Nos sugieren, también decidimos no usar de los Bienes de la Creación que Ellos habían puesto a nuestra disposición para realizar esos mismos actos. Esto incluye el desprecio a los Dones con los que Nos dota para que podamos complimentar con facilidad y a la mayor perfección posible, la Vocación que han designado por nosotros.

Por último, y esta es una consecuencia aun más devastadora: esta desobediencia que todo lo desordena, nos aleja cada vez más de la Semejanza con la Trinidad Sacrosanta. No crecemos, sino que disminuimos, porque solo la obediencia a Sus Sugerencias, o sea, el correcto uso de nuestra libertad de voluntad, es la que nos hace crecer y semejarnos a Ellos, que crecen también, en el Ejercicio correcto de Su Libertad de Voluntad.

**¿Y te parece poco que tú, fundiéndote en mi Voluntad, tomes, como en tu regazo, toda esta Voluntad mía, que si bien es Una, a cada criatura lleva Su acto divinizado?** – Se hace necesario parafrasear este párrafo para entender el doble uso que hace de la palabra Voluntad. Así decimos:

**¿Y te parece poco que tú, fundiéndote en mi Voluntad, tomes, como en tu regazo, toda esta Libertad de Voluntad mía, que si bien es Una sola Libertad de Voluntad, a cada criatura lleva, sale de Nosotros, Su Sugerencia de acto divinizado,** porque Nosotros hemos decidido conviene, a Nuestros Designios, que esa criatura realice? – Una vez parafraseado es más fácil entender que el próximo paso que Luisa tiene que realizar, una vez que ya entiende de que se trata este Orden de la Conducta Humana, como así hemos designado este Orden, es el de tomar, hacer tuyas, todas las Sugerencias Amorosas que hasta este momento habían sido rechazadas por las criaturas, y que son de infinito valor, porque al ser escogidas por Ellos cuidadosamente, salen de Ellos, para que la criatura al aceptarlas, y ponerlas en práctica, más o menos perfectamente, crezca en gracia, sabiduría y virtud, y se divinice.

Como vemos en este párrafo, Jesús reafirma lo dicho en el párrafo anterior, donde dice: “**Para reparar con mi misma Voluntad todos los actos de las voluntades de las criaturas opuestos a la mía**”, y añade un nuevo aspecto a lo ya dicho. En efecto, habla de que en adición a todo lo demás, la criatura aceptando esa Sugerencia Suya se diviniza. Como ya sabemos, todo lo que Jesús expone en estos capítulos se relaciona con las criaturas que viven en Su Voluntad, y las que no están en ese estado, es cosa transitoria, ya que Su Deseo es de que todos vivamos en Su Voluntad, aunque por otra parte reconoce, que no todos vivirán en Su Voluntad. Para aquellos que no sepan o no quieran vivir en Su Voluntad, la aceptación de Sus Sugerencias Amorosas, sirven para la santificación de las virtudes en esa criatura.

**Y tú, reuniéndolos todos juntos estos actos de mi Voluntad me los traes ante la Majestad Suprema para corresponderlos con la tuya junto a la mía,** - Sigamos parafraseando, Así decimos: Y que **tu,** ahora, reuniendo todas esas Sugerencias Amorosas rechazadas, **que son Actos de Mi Libertad de Voluntad, Me las traigas ante la Majestad Suprema,** acompañadas **con la correspondencia,** de tu propia libertad de voluntad que ha decidido aceptar, a nombre de todas las criaturas, y unirlas a la Aceptación que ya Yo hice, y continúo haciendo con la misma Libertad de Voluntad que Yo tengo en cuanto hombre.

**Con tu amor rehaciendo todos los actos opuestos de las criaturas,** - Continúa añadiendo detalles, a lo que quiere que Luisa realice. Ahora se concentra en el adjetivo amoroso que se aplica a todo lo que la Divinidad hace con nosotros. No son Sugerencias de acción, son Sugerencias Amorosas de acción, y ese mismo Amor en que están envueltas, tiene que regresar a Ellas, cuando Luisa corresponda a todos esos rechazos. Por tanto, la correspondencia debe ser amorosa, y debe consistir en rehacer, con la intención de Luisa, y la intención de todos aquellos que vivan en Su Voluntad posteriormente, de hacer actos opuestos, o sea, aceptar con alegría las Sugerencias Amorosas rechazadas.

**y haces que esta Voluntad Mía, sorprenda de nuevo a las criaturas con actos más repetidos, a fin de que la conozcan, la reciban en ellas como acto primero, la amen y cumplan en todo esta Santa Voluntad?** - Continúan ahora los detalles. Esta correspondencia hecha en Su Voluntad, de aceptación de las Sugerencias rechazadas, hace que la Divinidad se mueva a sorprender con nuevas Sugerencias Amorosas de acción, a fin de que las criaturas reciban una nueva oportunidad de aceptar estas Nuevas Sugerencias, que solo se han hecho posibles, por la correspondencia que Luisa y Jesús Le han dado a las sugerencias ya rechazadas. Estas nuevas Sugerencias se unen a las que Ellas le habían enviado a las criaturas, y que han sido correspondidas y rehechas por los que viven en Su Voluntad. De esta forma se unen al acto primero de cada criatura, y así es posible que estas criaturas, que hasta ahora habían rechazado Sus Sugerencias Amorosas, tengan una nueva oportunidad de "empezar de nuevo". Concepto este, tan extraordinario que Nos deja casi sin palabras. Es posible, si entendemos bien lo que Nos dice, que todo vuelva a Su Acto Primero con cada criatura, y Les da a todos un nuevo comenzar para que cumplan Su Voluntad, aceptando Sus Nuevas Sugerencias Amorosas: una nueva dimensión a Su Infinita Misericordia.

**La adoración a mis llagas más de uno me la hace, pero devolver los derechos a mi Voluntad como acto primero que hice hacia el hombre, no me lo hace ninguno, por eso te toca a ti, que tienes una misión especial en mi Voluntad, el hacerlo.** - Volviendo a la pregunta original de Luisa, al principio de este capítulo, acerca de sus dudas de escoger hacer la Meditación a Sus Llagas, o "sus acostumbrados actos", Jesús Le dice muy claramente, que si tuviese que escoger entre estas dos actividades, que escogiera sin lugar a dudas, el hacer esta nueva actividad que Le hace conocer en este capítulo, y que no forma parte de "sus acostumbrados actos". ¿Por qué? Porque, según las palabras de Jesús, siempre hay almas que se ocupan de esta Meditación a Sus Llagas, a Su Pasión, ya que no es nada nuevo y hay mucho conocimiento sobre esto; pero, lo que sí es nuevo e importantísimo para El, son estos Conocimientos de "reordenar las voluntades humanas en Su Voluntad", mediante Giros sugeridos en este capítulo, para lo cual ha llamado a Luisa específicamente.

**Y si mientras esto haces te sorprende el sueño, nuestro Padre Celestial te mirará con amor al verte dormir en sus brazos, viendo a su pequeña hija que aun durmiendo tiene en su pequeño regazo todos los actos de su Voluntad para repararlos, corresponderlos en amor y dar a cada acto de nuestra Voluntad el honor, la soberanía y el derecho que le conviene.** - Al aceptar y hacer Luisa, estos nuevos Giros sugeridos por El, devolviéndole los Derechos a Su Libertad de Voluntad, aunque el sueño la sorprenda y no pueda seguir haciéndolos conscientemente, el Padre Celestial mirará con Amor a Luisa, porque sabe que aunque dormida, ya ella ha puesto en su regazo, todos los actos que Su Libertad de Voluntad había querido, y ha empezado a repararlos, corresponderles con Amor y dar a Su Voluntad el honor, la soberanía, y el derecho que convenía, y como siempre hace con nuestra imperfección, el Padre Celestial suple por aquello que falta porque el sueño le ha impedido a Luisa completarlo. Aun dormida, Luisa hace lo que Jesús quiere, porque cuando estaba despierta, ella escogió hacer esto que El quería que hiciera, y eso a Él le basta.

**Por eso, primero cumple tu deber, y después, si puedes, harás también la adoración a mis llagas.** - Finaliza Jesús con la misma exhortación a que Luisa escoja, sabiendo lo que sabe ahora, y con toda libertad, hacer siempre estos Giros, con preferencia a cualquier otra actividad del día. Y si le queda tiempo, podrá hacer otras cosas.

Resumen del capítulo del 12 de Noviembre de 1925: (Doctrinal) – Pagina 51 -

Este capítulo ya lo habíamos estudiado en el año 2006, cuando preparábamos la serie independiente de estudios de los Escritos que hemos titulado "Notas Descriptivas de la Divina Voluntad: Los matices - Matriz 37". Como es



nuestra costumbre, lo incorporamos al análisis detallado del capítulo en este volumen 18, donde le corresponde estar.

**Matiz No. 37– Fundirse en la Divina Voluntad para girar y poner en Ella a todos los Actos de la Creación, Redención y Santificación.**

En el capítulo del 12 de Noviembre de 1925, volumen 18, Jesús prosigue con los Conocimientos sobre los Giros en Su Voluntad, que iniciara en el Capítulo anterior del 9 de Noviembre de 1925, y que hemos estudiado en el Matiz No. 36 de esta Guía de Estudios. Ya sabemos que este Volumen 18, puede llamarse con toda justificación, como el Volumen de los Giros en la Divina Voluntad. Ahora la atención de Jesús se concentra en todos los demás Actos de la Creación, Redención y Santificación, por los cuales también, debemos corresponder en Su Voluntad, puesto que todos constituyen la Herencia de la Humanidad, y todos Nos traen una dimensión distinta de Su Infinito Amor hacia nosotros. Esta lección Luisa sí la pondrá en práctica, y con este Mandato, redactará el Libro de los 24 Paseos, que todos leemos diariamente.

En este capítulo, además, Jesús habla sobre lo que Él llama: “Cabeza de una Misión”, y al explicarnos este Concepto, desborda conocimiento tras conocimiento, a cual más importante y revelador, sobre lo que ha sido cada Misión, y cada una de sus Cabezas.

Y comencemos con la transcripción del Capítulo, que es bastante extenso, y que debemos dividir en varios Bloques de Conocimiento, para entender mejor este Pronunciamento general de los Giros.

\* \* \* \* \*

Estaba fundiéndome según mi costumbre en el Santo Querer Divino, y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha estrechado toda a Sí, y se ha puesto en actitud de darme una lección y de corregirme, y me ha dicho:

**(A)** “Hija mía, sé atenta en hacer tus actos en mi Voluntad, tú debes saber que quien es llamado como cabeza de una misión, cuanto más encierra del bien perteneciente a esa misión tanto más bien podrá comunicar a los demás; esos bienes serán como tantas semillas que prestará a los demás, a fin de que quien tenga la fortuna de querer adquirir esos gérmenes se volverá poseedor de la cosecha de esas semillas. Esto sucedió en Adán, que siendo el primer hombre fue constituido cabeza de todas las generaciones, y siendo él la cabeza se volvía necesario que debía poseer los gérmenes para poder dar a los demás lo que es necesario para el desarrollo de la vida humana; si luego estos gérmenes han sido agrandados, explicados, más conocidos según la buena voluntad de las generaciones siguientes, por la capacidad y aplicación que han hecho sobre aquellos mismos gérmenes, pero Adán los tenía todos en sí, y se puede decir que todo viene de él; así que se puede decir que al ser creado por Dios fue dotado de todas las ciencias; lo que los demás aprenden con tantas fatigas, él lo poseía como don en modo sorprendente; así que poseía el conocimiento de todas las cosas de esta tierra, tenía la ciencia de todas las plantas, de todas las hierbas, y la virtud que cada una de ellas contenía, tenía la ciencia de todas las especies animales y de cómo debía usar de ellos, tenía la ciencia de la música, del canto, de la escritura, de la medicina, en suma, de todo; y si las generaciones poseen cada una su ciencia especial, Adán las poseía todas. ¿Ves entonces que quien debe ser cabeza, es necesario que encierre en sí todo el bien que debe participar a los demás?

**(B)** Así es de ti hija mía, como te he llamado como cabeza de una misión especial, más que a nuevo Adán, y no se trata de las ciencias humanas sino de la ciencia de las ciencias, la cual es mi Voluntad, ciencia toda de Cielo, quiero que encierres en ti todos los gérmenes que mi Voluntad contiene, y por cuantos más actos hagas en Ella, y por cuantos más conocimientos adquieras, tantos más rayos de Luz pondrás al Sol de mi Voluntad; y así, habiendo mayor plenitud de Luz, más se podrá difundir para bien de las generaciones, de modo que tocadas por la plenitud de la Luz, podrán conocer con más claridad el bien que contiene mi Voluntad, qué significa vivir en Ella, y el gran bien con el cual quedan enriquecidas. Sucederá como sucede con el sol, que como posee tanta plenitud de luz, puede con facilidad tomar como en un puño a toda la tierra, calentarla, iluminarla y fecundarla, de modo que todos pueden conocer, quién más, quién menos, el bien que hace con llevar su luz a todos; pero si el sol en lo alto de su esfera fuera pobre de luz, no podría la luz que desciende a lo bajo iluminar plenamente toda la tierra, a lo más a una pequeña parte de la tierra que girara más cercana al sol. Y si al sol que debía iluminar naturalmente a la tierra le di tal plenitud de luz para el bien de todas las generaciones, mucho más quiero llenar de plenitud de

Luz el Sol de mi Voluntad, que debe iluminar las almas, calentarlas y poner en ellas la fecundidad del germen de la Santidad Divina. Ahora, así como elegí a Adán como cabeza, así como elegí un punto del cielo donde fijar el centro del sol que debía iluminar a la tierra, así te he elegido a ti como centro del Sol de mi Voluntad, y debe ser tanta la plenitud de la Luz, que todos podrán gozar y ser investidos por esta Luz, y hacerla cada uno como cosa propia, por eso se necesitan tus actos completos en mi Voluntad y los conocimientos que Yo te voy manifestando, para formar la plenitud de esta Luz.

**(C)** Es costumbre de la Sabiduría Eterna establecer los actos de la criatura que son necesarios para dar cumplimiento al bien que le quiere hacer; esto sucedió para que viniera a la tierra la Redención del Verbo Eterno, se necesitó el curso de cuatro mil años, y para este intervalo de tiempo estaban establecidos todos los actos que debían hacer las criaturas para disponerse a merecer el gran bien de la Redención y todas las gracias y conocimientos que debía dar la Suprema Majestad para hacer conocer el mismo bien que debía llevar el descendimiento del Verbo en medio de ellas. He aquí el por qué de los patriarcas, de los santos padres, de los profetas y todos los buenos del antiguo testamento, los cuales, con sus actos debían hacer el camino, la escalera para llegar al cumplimiento de la Redención ansiada; pero esto no basta, por cuan buenos y santos eran sus actos, estaba el muro altísimo del pecado original que mantenía la división entre ellos y Dios, he aquí el por qué se necesitó una Virgen concebida sin mancha original, inocente, santa y enriquecida por Dios con todas las gracias, la cual hizo como suyos todos los actos buenos del curso de los cuatro mil años, los cubrió con su inocencia, santidad y pureza, de modo que la Divinidad veía aquellos actos a través de los actos de esta inocente y santa criatura, la cual no sólo abrazó todos los actos de los antiguos, sino que Ella con los suyos los superó a todos, y por eso obtuvo el descendimiento del Verbo a la tierra. A todos los actos buenos de los antiguos, les sucedió como a quien tiene mucho oro y plata, pero en aquellos metales preciosos no está acuñada la imagen del rey que es lo que da el valor de moneda al metal, y si bien por sí mismo contiene valor, pero no puede llamarse valor de moneda que pueda correr con derecho en el reino; pero supón que aquel oro o plata fueran adquiridos por el rey, y dándoles forma de moneda acuñara sobre ella su imagen, entonces aquel oro adquirirá el derecho de moneda. Así hizo la Virgen, sobre aquellos actos acuñó su Inocencia, su Santidad, el Querer Divino que Ella poseía íntegro, y los presentó todos juntos a la Divinidad y obtuvo el Redentor ansiado. Así que la Virgen completó todos los actos que se necesitaban para hacer descender el Verbo a la tierra; pero no terminó aquí, para hacer que el Redentor tuviera su campo de acción en la tierra y para hacer que cualquiera que lo quisiera pudiera servirse de aquellos actos como monedas para comprarse el Cielo, se necesitaba el sello de la Inocencia, Santidad y Querer Divino, se necesitaba el sello del obrar del mismo Verbo para hacer subir al hombre al Cielo. Si el sello de la Virgen bastó para hacerme descender en medio de las criaturas, para hacer subir al hombre se necesitaba mi obrar divino; y he aquí por esto que Yo abracé e hice míos todos aquellos actos, suplí a todos, cumplí todo y por todos puse el sello divino a todos los actos buenos, desde el primero hasta el último hombre que vendrá a la tierra, y este sello fue hecho por Mí con penas inauditas y con el desembolso de mi sangre, y así di como rey magnánimo la moneda a todos para comprarse el Cielo. Todo esto estaba establecido por la Sabiduría Increada, y ni siquiera un acto podía faltar de todo esto para venir a cumplimiento la Redención.

**(D)** Ahora hija mía, así como fue de la Redención así es de Mi Voluntad. Para hacerla conocer y hacerla reinar como acto primero de vida en la criatura se necesita el cumplimiento de los actos; también tú, a ejemplo de mi Celestial Mamá y del mío, debes en mi misma Voluntad abrazar todos los actos hechos en el antiguo testamento, los de la Reina del Cielo, aquellos hechos por Mí, aquellos que se hacen y que se harán por todos los buenos y santos hasta el último de los días, y a todos les pondrás tu sello de correspondencia de amor, de bendición, de adoración, con la Santidad y Potencia de mi Voluntad, nada te debe escapar. Mi Voluntad abraza todo, también tú debes abrazar todo y a todos, y poner a Mi Voluntad en su primer puesto de honor, en todos los actos de las criaturas. Mi Voluntad será tu sello, con el cual sellarás la imagen de mi Voluntad sobre todos los actos de las criaturas. Por eso tu campo es vasto; te quiero ver correr en mi Voluntad sobre todas las gracias y prodigios que hice en el antiguo testamento para darme tu correspondencia de amor y de agradecimiento, en los actos de los patriarcas y profetas para suplir su amor, no hay acto en el que no te quiera encontrar, no me sentiría satisfecho ni contento si no te encontrase en todos los actos de las criaturas que se han hecho y se harán, ni tú podrías decir que has completado todo en mi Voluntad, te faltaría alguna cosa del verdadero vivir en mi Querer. Por eso sé atenta si quieres que la plenitud de la Luz sea suficiente para poder iluminar con el Sol de mi Voluntad a todas las gentes. Quien quiera dar luz a todos debe abrazar a todos como en un solo abrazo, con el hacerse vida y suplemento de todo y de todos. ¿No es tal vez mi Voluntad vida de todo? Y como esta vida viene correspondida con tantas amarguras, ¿no se necesita entonces quién corra en todos para endulzar estas amarguras con el

sustituirse como acto de vida con mi misma Voluntad por cada acto de la ingrata criatura?"

\* \* \* \* \*

En términos generales nuestra atención debe concentrarse en la Definición de “Cabeza de una Misión”, no tanto porque sea difícil entender que cosa es la Misión, y cuáles son las características del que es Cabeza de ella, sino porque Jesús Nos da un panorama, de que toda la Historia Humana hasta el presente y lo que estará sucediendo en el futuro, Ellos la ven, y puede y debe definirse en función de Misiones, y de Sus Cabezas. Cuando se reflexiona un poco sobre todo este concepto de la Historia Humana definida por sus Cabezas, nos percatamos de que, en efecto, la civilización humana avanza en función de unas cuantas personas que como que sobresalen y definen todo un campo de acción, que los demás seres humanos siguen. Y comencemos ahora con el análisis del Pronunciamento, comenzando con el Bloque **(A)**.

**Hija mía, sé atenta en hacer tus actos en mi Voluntad,** - Este es una Declaración general de Jesús, de cómo quiere que Luisa actúe. El verbo atender en este párrafo tiene los dos significados, a saber: Luisa tiene que estar prestándole atención, estar atenta a Su Maestro, que va a enseñarle que sucede con cada uno de esos actos cuando ella los hace en Su Voluntad, y al mismo tiempo, tiene que estar vigilante, atenta, para que, conscientemente, haga todos sus actos en Su Voluntad. Todo el objetivo pedagógico de este Pronunciamento es hacerle comprender a Luisa, que su vida está gobernada por su misión, la cual es Vivir en Su Voluntad, y formar en ella, y en los Escritos, las condiciones para que otros puedan también vivir en Su Voluntad. Esto se hace más evidente según leemos.

**tú debes saber que quien es llamado como cabeza de una misión, cuanto más encierra del bien perteneciente a esa misión tanto más bien podrá comunicar a los demás;** - Otra declaración general, como premisa mayor de un gran silogismo sobre la conducta humana. Cuatro factores importantes:

- 1) aquella criatura que va a ser cabeza de una misión, porque son muchas las misiones de Dios para con los hombres, es llamada por Ellos. Esto no sucede en forma accidental, o en forma equivocada; no son sugerencias amorosas de acción, son llamados, o sea, vienen a la criatura con fuerza, como para que no haya dudas de Su Intención.
- 2) Ya sabemos que cuando la Divinidad diseña una creación suya, la diseña con todos los detalles pensados y coordinados entre sí, pero que, en cuando esos planes nos atañen, el desarrollo de ese diseño debe hacerse a “tiempo de criatura”. Por lo tanto, todos los detalles del Plan o Misión que Dios quiere realizar, tienen que pasar de Ellos, a él o ella, y deben quedar encerrados en esa criatura, que, en la mayoría de los casos, no sabe para qué sirven, o como se compaginan entre sí, y con todo lo demás, aquellos detalles que están siendo encerrados en sí mismo.
- 3) Los “detalles” del plan son, en sí mismos, Bienes para nosotros. ¿Qué quiere decir esto? Si el objetivo de Dios, por ejemplo, es que nosotros comamos cada cierto número de horas, al llegar el momento de comer, pone delante de nosotros, varios alimentos. Cada uno de estos alimentos nos trae un Bien específico, y cuando todos se consumen, se obtiene el fin buscado, de que nos alimentáramos cada cierto número de horas. Así sucede con una Misión. Cada detalle de la Misión conlleva un Bien, que al ser recibido y actualizado, descubre el Bien que estaba encerrado en él, y al mismo tiempo, ese acto de actualización, hace avanzar la Misión un paso más en la dirección buscada.
- 4) Los “detalles” o Bienes de la Misión no son para que la Cabeza se los guarde para su uso personal, sino para que los “pase” a aquellos, que van a ser el “cuerpo” de la misión. Para ello, Dios pone una compulsión comunicativa en aquel que es Cabeza. Está ansioso, o se vuelve ansioso, porque los demás conozcan de esta misión suya. En un aparte, ya sabemos que Luisa, en los escritos, y particularmente al principio, no era partidaria de que los demás leyeran lo que ella había escrito. A todo esto Jesús, siempre la contradecía, con estas mismas razones. Si leemos las cartas de Luisa, nos percatamos de que ella fue cambiando esa perspectiva inicial, y ya al final de su vida, era una gran “misionera” del Vivir en la Divina Voluntad, hablando e incitando a todos los que le escribían a que se acogieran este gran don.

**Esos bienes serán como tantas semillas que prestará a los demás,** - No solo estos Bienes encerrados deben ser pasados a otros, sino que serán semillas para esos otros. Con esta palabra Jesús Nos da a entender que estos Bienes traspasados germinaran en otros, y darán fruto apropiado, frutos que no necesariamente germinaron en Luisa. Sin embargo, Jesús claramente establece que el Bien es prestado, es decir, que el "dueño" o "dueña" de los Bienes es la persona que es Cabeza de Misión, y que los miembros, los reciben prestados.

**A fin de que quien tenga la fortuna de querer adquirir esos gérmenes se volverá poseedor de la cosecha de esas semillas.** - Para que continúe quedando bien claro, Nuestro Señor Nos dice que cuando nosotros "adquirimos" esos Bienes de la Cabeza de Misión, y los hacemos germinar, seremos los dueños de los frutos de esas cosechas que hemos hecho, pero no de los Bienes como tal, sino solo de los frutos. El énfasis de Jesús en estos conceptos parece a veces extraño, pero si comprendemos como La Sabiduría Increada transmite esa sabiduría, comprendemos que los escritos de Luisa, no pueden ser apropiados por otros, porque solo son de Luisa, y están disponibles para todos los que los lean y reciban en esa lectura, las semillas que germinaran para ellos. Dicho de otra manera más mundana: la propiedad intelectual de los escritos permanece con Luisa y nadie más, pero el "permiso" para leerlos ha sido dado por El.

**Esto sucedió en Adán, que siendo el primer hombre fue constituido cabeza de todas las generaciones,** - Jesús ahora vuelve Su atención a los acontecimientos que rodearon a la creación de Adán, desde el punto de vista de Cabeza de todas las generaciones humanas. En adición a su existencia como criatura en el tiempo, a Adán se le constituyó Cabeza de todos los que vendrían detrás, pero no fue solo cabeza por ser el primero, sino porque, como dirá en el próximo párrafo, Adán era constituido con todos los bienes necesarios para el desarrollo de la vida humana.

**Y siendo él la cabeza se volvía necesario que debía poseer los gérmenes para poder dar a los demás lo que es necesario para el desarrollo de la vida humana;** - Para que la vida humana se pudiera desarrollar adecuada a Sus Planes, Dios concentró en Adán todo lo que era y es necesario, para que el ser humano, obtuviese el potencial que El había "pensado".

Como criatura de tiempo, una generación tras otra, han ido desarrollando este potencial hasta llegar al grado de civilización que tenemos. Todo, absolutamente todo, lo que el hombre desarrolla, bien sea ahora, o en un futuro cercano o lejano, la capacidad para realizarlo fue encerrada totalmente en Adán.

**Si luego estos gérmenes han sido agrandados, explicados, más conocidos según la buena voluntad de las generaciones siguientes, por la capacidad y aplicación que han hecho sobre aquellos mismos gérmenes,** - Jesús amplía y confirma lo dicho anteriormente: todo el desarrollo posterior a Adán, ha sido posible porque hombres de buena voluntad, han nacido con estos potenciales o gérmenes, y los han desarrollado en la medida en que se les ha permitido. El límite del potencial humano diseñado por El y encerrado en Adán, nunca llegaremos a conocerlo, por lo menos en nuestra calidad viadora, pero Jesús parece indicar, por otros capítulos, que los seres humanos que vivan en Su Voluntad dentro del Reino del Fiat Voluntas Tuas restaurado, alcanzaran, cada uno, su potencial original.

**Pero Adán los tenía todos en sí, y se puede decir que todo viene de él;** - Este es uno de los conceptos más extraordinarios de este capítulo sobre la Cabeza de Misión. Dice Jesús que todas las capacidades, físicas, intelectuales y afectivas, estaban en los genes de Adán, en su DNA, y en los de Eva, su complementaria, en aquello propio de la mujer. Este "todo viene de él", es quizás la definición más exacta de la transmisión genética que ocurre en la procreación humana, y que no está limitada como vemos, a características físicas. Más sobre todo este punto extraordinario en su momento apropiado.

Si podemos reflexionar ahora, que así como nosotros heredamos de nuestros padres sus DNAs combinados en un nuevo "paquete genético", si volvemos atrás en el tiempo, todos nuestros antepasados han heredado igualmente todo lo que poseían, genéticamente, de Adán vía Noé, y por tanto también nosotros participamos del DNA original.

**Así que se puede decir que al ser creado por Dios fue dotado de todas las ciencias;** - El énfasis de Jesús en este párrafo está en el hecho de que Adán, al ser creado directamente por Dios, era inevitable que adquiriera todas las Ciencias. El punto quizás no está suficientemente enfatizado por nosotros. Adán es el único ser humano

creado por El, creado de nada. Ellos solo hacen **una** creación, pronuncian **un Fiat**, y en ese Fiat va encerrado todo lo que Ellos quieren que esa creación sea. El contacto directo con la Divinidad no puede ser diferente; la transformación es profunda. Además de todas las ciencias, como dirá en el próximo párrafo, Adán contenía todo lo de la Divinidad, que la Divinidad había decidido pasarnos de Ellos mismos, en nuestra creación. Este punto será expandido aun más en su momento.

**lo que los demás aprenden con tantas fatigas, él lo poseía como don en modo sorprendente; así que poseía el conocimiento de todas las cosas de esta tierra, tenía la ciencia de todas las plantas, de todas las hierbas, y la virtud que cada una de ellas contenía, tenía la ciencia de todas las especies animales y de cómo debía usar de ellos, tenía la ciencia de la música, del canto, de la escritura, de la medicina, en suma, de todo;** - Esta expansión del concepto de que Adán lo poseía todo, es necesario, para que todos los que han leído y lean estos Escritos, comprendan perfectamente, que Adán lo tenía todo, porque como Cabeza de Misión, debía encerrar todo, y pasarlo genéticamente a los que vinieran detrás de Él. Este es el concepto de regeneración que tanto ha expandido Jesús en el Volumen 17. Esencialmente, y como que recordando lo que Nos dijera antes sobre este tópico, El no "crea" constantemente lo que creó una vez; sino que eso que creó una vez, se "regenera" en otros seres y criaturas semejantes a él. Este concepto aplica, por supuesto, a las criaturas animadas.

Dicho todo esto, en este párrafo, Jesús avanza el concepto de que Adán no solo tenía en si el depósito de todas las ciencias, de las artes, de la medicina, etc., sino que además sabía la aplicación práctica de esas Ciencias. No es suficiente, que uno tenga la capacidad, sino que también sepa cómo usar esa capacidad, y tanto la capacidad como tal, y la manera de usar esa capacidad debían estar encerradas en Adán, para que pudiera "pasarlas hacia delante", en sus genes. De otra manera, el conocimiento sobre algo es estéril, si no se sabe cómo aplicarlo.

**Y si las generaciones poseen cada una su ciencia especial, Adán las poseía todas.** – En este párrafo está encerrado el concepto de "activación" que discutiremos ampliamente en el próximo párrafo Suyo, porque en el próximo párrafo no solo Jesús recapitula con Su ya conocida lógica circular, la definición de Cabeza de Misión, con la que comenzara el capítulo, sino que enfatiza nuevamente el verbo encerrar para indicar como la Cabeza de Misión participa en la Misión de la que es cabeza.

**¿Ves entonces que quien debe ser cabeza, es necesario que encierre en sí todo el bien que debe participar a los demás?** – Hemos visto, como poco a poco, la exposición de todo este Pronunciamento ha ido "gravitando" cada vez más, y convirtiéndose en una clase de genética, aunque Jesús nunca usa esa palabra para describir todo este proceso extraordinario de ser Cabeza de Misión.

En los genes de Adán estaban encerradas todas las características, ciencias, habilidades humanas, y eso que estaba encerrado en Adán, Adán lo pasa adelante, lo regenera en cada ser humano que desciende de él. Adán lo "pasa", pero Dios se encarga de "activar" aquellos dones, capacidades, habilidades, etc., que son necesarios para que cada criatura realice lo que de ella se espera; los demás dones "pasados" quedan "dormidos", en suspenso, sin ser activados. El único de estos Dones, que Adán tenía, y que fue suspendido completamente de sus descendientes, fue la capacidad de vivir en la Divina Voluntad, pero fue reintegrado a la familia humana a través de Luisa, y a partir de entonces, todos los que deseen vivir en Su Voluntad, en las condiciones que ya todos sabemos, reciben la misma "activación" por acción directa del Espíritu Santo.

Ya habíamos anunciado brevemente que al que es Cabeza de Misión, no le toca, necesariamente, desarrollar nada de lo que se le ha entregado y encerrado dentro de su persona. El trabajo del que es Cabeza de Misión, es el de estar atento y fiel, y ocuparse en encerrar en si todo lo que se le da, para que luego otros tomen y lo desarrollen. Es casi imposible pensar, que Adán hubiera podido desarrollar todo lo que el Creador había encerrado en el. Si así lo hubiera hecho, no hubiera habido necesidad de nadie más en el mundo, lo cual es una incongruencia en el Plan Divino. Si para Dios somos entretenimiento, este entretenimiento consiste en "ver" como muchas de Sus criaturas desarrollan y hacen realidad Su Plan original, y compartir Ellos en esta labor, tanto individualmente, como en conjunto. Existe un poema muy bello, en que el autor capturó muy adecuadamente este pensamiento, y cuyos versos consignamos ahora para todos. Dice así:

Tu poder multiplica  
La eficacia del hombre,  
Y crece cada día, entre sus manos,  
La obra de Tus Manos.

Nos señalaste un trozo de la viña  
Y Nos dijiste: Venid y trabajad”  
Nos mostraste una mesa vacía,  
Y Nos dijiste: llenadlas de pan.

Nos presentaste un campo de batalla  
Y Nos dijiste: construid la paz;  
Nos sacaste al desierto con el alba,  
Y Nos dijiste: Levantad la ciudad.

Pusiste una herramienta en nuestras manos,  
Y Nos dijiste: es tiempo de crear;  
Escucha a mediodía el rumor del trabajo,  
Con que el hombre se afana en Tu heredad.

Antes de terminar, y en una breve digresión, hablemos de la Misión de San Pablo, Apóstol de los Gentiles. Si asimilamos lo que San Pablo dice que él fue llevado al Tercer Cielo, y allí se le explicó todo lo que la sabia, entendemos que en ese momento, Jesús encerró en San Pablo todo lo que San Pablo debía conocer y “pasar adelante” a todos los futuros cristianos, no genéticamente, sino a través de sus cartas apostólicas. Generaciones y generaciones de cristianos escudriñan, palabra por palabra, la sabiduría divina encerrada en este incomparable ser humano, para descubrir a Dios.

Finalizamos este Bloque **(A)** sumalizando el importante conocimiento de la labor que deben realizar los que han sido designado Cabezas de Misión, y como, una vez establecido este concepto, Jesús anuncia el rol que tuvo Adán como Cabeza de la raza humana, y cómo el que es Cabeza debe encerrar en si todo lo que es necesario para los futuros seres humanos miembros, que de Él, serán regenerados, y, por último, cómo, en cada ser humano, Dios activa, individualmente, aquellos dones, habilidades y características que Ellos estimen necesario para la realización de Sus Planes en ese ser humano.

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

**Así es de ti hija mía, como te he llamado como cabeza de una misión especial, más que a nuevo Adán,** - Lo que sucedió con Adán, sucede ahora con Luisa, que es como nuevo Adán, en el sentido de ser ella también “cabeza de misión”; pero, en su caso en particular, su misión sobrepasa en importancia a la misión de Adán: para Jesús, es una misión muy especial, la del restablecimiento de la Divina Voluntad en la tierra como en el Cielo.

**Y no se trata de las ciencias humanas sino de la ciencia de las ciencias, la cual es mi Voluntad, ciencia toda de Cielo,** - reafirmación del párrafo anterior, con la explicación de porqué la misión de Luisa es superior a la de Adán. La misión de Adán era encerrar en sí, todas las ciencias humanas necesarias para una misión terrena, es decir, para el beneficio personal, material de la criatura; pero, en el caso de Luisa, se trata de encerrar en Luisa, la “ciencia de las ciencias”, cual es, la Ciencia, el conocimiento de Su Voluntad, que es Su Vida, la Vida Trinitaria, y esta Ciencia es todo Divina.

**Quiero que encierres en ti todos los gérmenes que mi Voluntad contiene, y por cuantos más actos hagas en Ella, y por cuantos más conocimientos adquieras, tantos más rayos de Luz pondrás al Sol de mi Voluntad;** - Debido a la importancia de esta Misión tan especial, toda de Cielo, Jesús Le anuncia a Luisa lo que El espera que ella haga, a saber:

- 1) Quiero que encierres en ti todos los gérmenes que mi Voluntad contiene, Este proceso de encerramiento, como sabemos, consiste en estar "fiel y atenta" a lo que Él Le comunica, en el "estado habitual" de Luisa. Aquí interviene la inteligencia de Luisa, que está siendo constantemente expandida por Jesús, para que pueda entender nuevos y más profundos conocimientos, interviene su memoria, porque Luisa, una vez entendidos los conocimientos, debe memorizarlos para luego escribirlos, interviene también su libertad de voluntad, porque a Luisa se le ha pedido que los escriba, directamente por Jesús, e indirectamente por el Confesor de turno, y por último, interviene la voluntad de Luisa, porque una vez que a ella se le sugiere, y ella ha aceptado y acepta escribir sobre estos conocimientos, Luisa los escribe, que es hacer aquello que libremente ella ha escogido hacer.
- 2) y por cuantos más actos hagas en Ella, Jesús quiere que ella esté atenta, para no perder la oportunidad, cada vez que se presente, de hacer un acto más en Su Voluntad, que es por supuesto, el objetivo final de porqué Luisa debe encerrar y al mismo tiempo poner en práctica aquellos conocimientos que a ella le toca realizar. Ya hemos discutido en otras oportunidades, tanto verbalmente en las clases, como en estas Guías de estudio, que no todo lo que Luisa encierra en ella, ella tiene que practicarlo, o practica. Ella encierra todo, para que cada ser humano que la siga a ella, como hijos espirituales que somos, tenga el material para ejecutar lo que a cada criatura en particular, le toca hacer en Su Voluntad. Sin embargo, eso no quiere decir que a ella no le toque realizar mucho de aquello que Jesús Le "hace saber". Creemos, a estas alturas, que todos deben conocer que la parte que a Luisa le toca más que a ninguno de sus hijos espirituales, es la actividad de girar en Su Voluntad, que con los años ella llega a realizar casi de continuo, porque como bien dice ella, en todo, hasta en lo más pequeño, *"veo motivo para girar en la Voluntad de Mi Dios"*.
- 3) y por cuantos más conocimientos adquieras, tantos más rayos de Luz pondrás al Sol de mi Voluntad. Las expresiones de Jesús son a veces tan extraordinariamente poéticas que parece como que no es necesario analizarlas en su contenido estricto. Este es uno de esos casos. Este conocimiento que Le da a Luisa, sobre *"tantos mas rayos de luz pondrás al Sol de Mi Voluntad"*, parece ser una de esas hipérboles poéticas de Jesús, porque ¿cómo pueden ponerse mas rayos de Luz al Sol de Su Voluntad? Y sin embargo, hemos venido estudiando en otros capítulos, que El, definitiva y absolutamente, espera, que el "Espacio" de Su Voluntad, que estaba reservado para que lo "ocuparan", los actos hechos por las criaturas, empezando con un Adán inocente, que hubiera procreado también hijos en Su Voluntad, que a su vez, hubieran realizado actos en Su Voluntad, etc., etc., repetimos ahora, ese "espacio" se ha quedado "vacío" porque Adán no permaneció fiel, pecó, y ni él, ni sus descendientes, o sea todos nosotros, no hemos realizado la labor de llenar ese "espacio" que había sido reservado para nosotros. Ahora, eso que dijo antes, ahora lo dice de otra manera, que claro está es también extremadamente bella y poética. Dice ahora, que a Su Voluntad le faltan los rayos de Luz que hubieran sido añadidos por los actos humanos, hechos en Su Voluntad, por un Adán inocente y sus descendientes, también inocentes, y viviendo todos en Su Voluntad. Además, comoquiera que a Jesús hay que acostumbrarse a leerlo de "atrás para adelante", El equipara a estos rayos de luz, con los conocimientos adquiridos, porque una vez "dicho" por El, el conocimiento está, potencialmente disponible, para generar rayos de luz, que vengan del ser humano que lea este conocimiento en los Escritos, y los ponga en práctica.

Dicho desde otro ángulo, porque son muchos los ángulos en este nuevo conocimiento, mientras más cantidad, número, de conocimientos tengamos, mas y mas posibles serán los actos nuevos en Su Voluntad, y tantos mas Rayos de Luz se añadirán a Su Voluntad, y al ser más numerosos, y "brillantes" esos actos, es decir más claros, mas entendibles, los nuevos actos posibles, serán mas y mas atractivos para todos los seres humanos que se añadan al grupo de hijos renacidos en la Divina Voluntad, y de esta manera, podrán alcanzar a un número, progresivamente mayor, de seres humanos a los que Sus Verdades podrán ser reveladas más fácilmente.

Si algún argumento hay para que nos tomemos el trabajo, porque trabajo es y grande, de tratar de entender todo lo que Nos dice en estos Escritos, es este precisamente: Sus Verdades sobre la Divina Voluntad se hacen más abundantes, más claras, más luminosas, en la medida en que las estudiamos, y con la ayuda de esa propia Luz que trae este esfuerzo nuestro, tanto de los que guían, como de los

guiados, esas Verdades se hacen más fáciles de entender ahora que antes, y por mayor número de personas. Es necesario que “germinen”, y que germine rápida y fuertemente, todo esto que Jesús ha encerrado en Luisa como “germen”. La urgencia de que esto ocurra, Jesús no puede decirla con más fuerza y con mayor frecuencia.

¿Quién puede dudar todo esto, aun desde el punto de vista más práctico posible? Cualquiera que oye o estudia uno de estos capítulos, comprende un por ciento pequeño de lo que está encerrado en ese conocimiento. Sucesivas lecturas, comentarios, ayuda de otros, en forma de grupos de estudio, mejoran este porcentaje, “abren” cada vez más, la cáscara de estos conocimientos, los hacen más brillantes hasta el punto de regocijarnos con la Luz que llega a nosotros, y, los subsiguientes actos resultantes de esos conocimientos, se hacen mejor, se hacen más con los Modos de Jesús. Pero no queda aquí la cosa. La siguiente remesa de oyentes, recibe ahora, el beneficio de esta mayor luz adquirida, a estos nuevos se les puede explicar mejor, entienden estos mejor, que inclusive los que participaron originalmente. Este milagro, ya que solo es posible referirse a todo esto como un Milagro Suyo, está encerrado en este pequeñísimo párrafo que hemos tratado de analizar.

**Y así, habiendo mayor plenitud de Luz, más se podrá difundir para bien de las generaciones, de modo que tocadas por la plenitud de la Luz, podrán conocer con más claridad el bien que contiene mi Voluntad, qué significa vivir en Ella, y el gran bien con el cual quedan enriquecidas.** – Jesús aquí reafirma lo que hemos tratado de explicar en el párrafo anterior. Es conveniente, que todos los que lean estas Guías de Estudio comprendan, que es un método pedagógico muy apropiado, comentar anticipadamente, lo que el lector va a leer en los próximos párrafos, porque así el conocimiento impartido por el Supremo Maestro, puede comprenderse mejor.

Dice Jesús, pues, que la Mayor Luz que se origina, porque los actos hechos en Su Voluntad, son Luz que se añade a la Luz ya existente, hará más fácil la difusión a las nuevas generaciones para su bien, y conocerán con mayor facilidad y claridad lo que Su Voluntad contiene, y por supuesto, el punto más importante de todos, porque así entenderán que significa vivir en Ella, y el gran Bien con el cual todas quedarán enriquecidas. Estos dos últimos puntos, los subrayados, son los que hay que estudiar ahora con gran detalle, ya que estos no los estudiamos en el párrafo anterior, reservando nuestros comentarios para este párrafo.

Por mucho que El desee que todos vivamos en Su Voluntad, renaciendo en Ella, desde Su punto de vista, este Deseo Suyo es inefectivo, si no entendemos qué significa vivir en Su Voluntad, en el sentido más profundo posible. Ningún acto nuevo puede generarse si no entendemos, plenamente, que significa lo que estamos haciendo. Ninguna Luz puede añadirse al Sol de Su Voluntad, si no entendemos lo que significa vivir en Su Voluntad, porque, Él no hace esto, para Su Beneficio, aunque Beneficio es para Él, el “ver” realizado Su Plan original, sino se ha hecho todo para nuestro Beneficio. La clave de todo está encerrada en esta afirmación Suya: “**el gran Bien con el cual todas quedaran enriquecidas**”. Sabido esto, llegamos a la Razón fundamental que Ellos tenían para que el ser humano viviera en Su Voluntad: **la Santísima Trinidad quería y quiere hacernos participes de Su Vida, y Su Vida es Su Voluntad.** Vivir en Su Voluntad no es la aspiración máxima con la que debemos aproximarnos a este Deseo Suyo. Debemos tomar conciencia de que a lo que Ellos aspiran es a que vivamos en Su Voluntad, para que participemos de Su Vida, individual y colectivamente, en el Reino de la Divina Voluntad, en la tierra como en el Cielo, en cuyo Reino todos los llamados vivan, participando individualmente, pero para Ellos colectivamente, de Su Propia Vida, de Su Voluntad, que “contiene todos los Bienes posibles e imaginables”.

**Sucedirá como sucede con el sol, que como posee tanta plenitud de luz, puede con facilidad tomar como en un puño a toda la tierra, calentarla, iluminarla y fecundarla, de modo que todos pueden conocer, quién más, quién menos, el bien que hace con llevar su luz a todos; pero si el sol en lo alto de su esfera fuera pobre de luz, no podría la luz que desciende a lo bajo iluminar plenamente toda la tierra, a lo más a una pequeña parte de la tierra que girara más cercana al sol.** - Jesús vuelve ahora Su Atención a la comparación que quiere hacer entre el Sol que nos ilumina y el Sol de Su Voluntad. Hay en este párrafo dos conocimientos.

El conocimiento explícito es que cuando Ellos diseñan algo en la creación, lo hacen de manera tal, que ese algo tenga todo lo necesario para darse a todos, sin excepción y con plenitud. En este caso, el sol que nos ilumina es



una estrella de tanta masa que la combustión de esa masa, o sea la fisión de esa materia, puede dar luz y calor por todos los años que sea necesario para la vida humana y más. Nuestro Señor no hace las cosas mezquinamente.

El conocimiento implícito es que al sol que nos ilumina lo ha diseñado con un límite, por amplio que este sea; en otras palabras, el sol no va a adquirir más materia que fisionar, la que Le han dado es la que Ellos querían darle; sin embargo, el Sol de Su Voluntad no tiene límites, por cuanto mientras más actos hagamos en Su Voluntad, "más rayos de Luz pondrás al Sol de mi Voluntad". De hecho, en los párrafos anteriores, y en muchos capítulos anteriores que hemos estudiado, es bien explícito el hecho de que Su Voluntad no está "completa", hay espacios "vacíos" en Ella que es necesario llenar, porque son espacios vacíos que El quiere llenar, con los actos de los hijos de los hombres hechos en Su Voluntad.

**Y si al sol que debía iluminar naturalmente a la tierra le di tal plenitud de luz para el bien de todas las generaciones, mucho más quiero llenar de plenitud de Luz el Sol de mi Voluntad, que debe iluminar las almas, calentarlas y poner en ellas la fecundidad del germen de la Santidad Divina.** – Precisamente en este párrafo, Jesús Nos da noticia de esta intención Trinitaria, de llenar de plenitud al Sol de Su Voluntad. Aquí hay un punto que es apropiado destacar ahora. La imagen de que Su Voluntad es un Sol, no es tampoco una imagen meramente poética, porque en el Volumen 19 y posteriores, Jesús declara o "define" a la Divina Voluntad, como "la indivisibilidad de la luz del Divino Querer"; o sea, que la Divina Voluntad o el Divino Querer, es Luz y como tal Luz, es indivisible. Lo que hemos dicho sobre hacernos partícipes de Su Vida Divina, Jesús lo expresa aquí en forma inimitable, diciendo que "el Sol de Su Voluntad debe iluminar las almas, y poner en ellas, el germen de la Santidad Divina".

Dicho aun de otra manera. Los conocimientos sobre la Divina Voluntad que Luisa reciba, y encierre en sí misma, y la cantidad de actos que, en Su Voluntad, Luisa realice, incrementarán la intensidad de la Luz, y esta Luz será tan fuerte, que se propagará por todo el mundo, por todos los países, los calentará, los iluminará, y todos, unos más que otros, podrán percibir el gran Bien que la Divina Voluntad contiene. Mientras más actos se realicen en Su Voluntad, tanta mayor será la intensidad de la Luz generada. Así como ocurre con el sol que nos ilumina, si ese sol no tuviera la potencia suficiente para poder calentar e iluminar a toda la tierra de un solo golpe, no sería verdadero sol para nosotros, así tampoco el Sol de Su Voluntad, tendría la fuerza suficiente para calentar e iluminar a todos los hombres y hacerles germinar la Semilla de la Santidad Divina, si el Sol de Su Voluntad no fuera llenado a plenitud por los mismos actos de las criaturas hechos en Su Voluntad.

**Ahora, así como elegí a Adán como cabeza, así como elegí un punto del cielo donde fijar el centro del sol que debía iluminar a la tierra, así te he elegido a ti como centro del Sol de mi Voluntad,** - Un nuevo aspecto de Su Argumentación en este Pronunciamento. Habla de elegir un punto en el tiempo, no solo un punto en la persona, o sea, que Luisa no solo es Cabeza de Misión de la Vida vivida en la Divina Voluntad, sino que marca un punto en el tiempo, a partir de cuyo punto, todo comienza como que a "escribirse" nuevamente. De igual manera, Adán representa un punto en el tiempo, un punto en el desarrollo de los Planes de Dios, con relación a los seres humanos. A partir de Adán, el ser humano no es "mirado" de la misma manera por Dios, sino que en esta nueva etapa de la existencia humana, Adán es el primer ser humano que vive, plenamente, en Su Voluntad, y por tanto, la historia del ser humano comienza a escribirse nuevamente, y todo lo anterior a Adán es ahora mirado en función de esta nueva realidad. Nada de esto debiera resultarnos tan extraño. En nuestras propias vidas, cuantas veces algún acontecimiento marca un punto a partir del cual dejamos de ser totalmente lo que éramos, para empezar una nueva vida, una nueva realidad. Este es fundamentalmente el proceso que marca la conversión, y el punto en el tiempo, es aquel en el que decidimos dejar de vivir como vivíamos para vivir ahora una vida distinta, nueva, una nueva realidad.

Aunque no lo menciona, el Nacimiento de Su Madre Santísima marca otro de esos "puntos" en la historia humana, porque a partir de ese momento, existe ya el permiso para realizar la Redención, y por tanto la historia humana es nuevamente "reescrita". Su mismo Nacimiento, en un día como el de hoy, Navidad del 2007, marca el punto en la historia humana, en el tiempo, como el punto en el que el ser humano volvió a ser amigo de Dios, en la persona de Jesús, Hijo del Padre, e Hijo del Hombre por María. ¿Qué duda puede haber de que la historia humana, a partir de Cristo, se ha "reescrito" una vez más?

Luisa marca este punto en el tiempo en los Planes de Dios. El ser humano viene a ser mirado distinto a partir de Luisa, porque al ser humano se le ha vuelto a dar permiso, para que pueda gozar y participar de la Vida Divina mientras vive aquí en la tierra, como si ya estuviera en el Cielo, pero con una gran diferencia, a saber, que a partir de Luisa, el ser humano viviendo en Su Voluntad ha sido capacitado para añadir Luz al Sol de Su Voluntad con sus propios actos, tal como había sido diseñado que fuera, cosa que no pueden hacer los que disfrutan ya de la Bienaventuranza eterna. Es en este sentido maravilloso, que al elegir a Luisa como centro del Sol de Su Voluntad, toda la historia humana vuelve a escribirse y viene a quedar definida una vez más, como "la Historia de la Divina Voluntad reinante y operante en la criatura".

**Y debe ser tanta la plenitud de la Luz, que todos podrán gozar y ser investidos por esta Luz, y hacerla cada uno como cosa propia,** - Para lograr que estos Planes, siempre existentes, pero no siempre operantes, puedan llevarse a cabo, Nuestro Señor ha "decidido" que la Plenitud de la Luz de Su Voluntad sea tal, que todos los seres humanos, sin excepción, puedan gozar y ser investidos por esta Luz, y hacerla propia, como si siempre hubiera sido suya, y como si siempre la hubieran podido disfrutar.

**Por eso se necesitan tus actos completos en mi Voluntad y los conocimientos que Yo te voy manifestando, para formar la plenitud de esta Luz.** — No hay equívocos en las palabras de Jesús: Luisa es el punto en el tiempo, pero sólo, repetimos, esto es así, porque El espera que Luisa, reciba esos conocimientos, los encierre y empiece a actuar utilizando los conocimientos recibidos y que a ella le competen. Esta espera es a la vez, anticipación, deseo infinito, impaciencia divina. Si estas expectativas Suyas se cumplen, y eso solo puede quedar asegurado con la muerte de Luisa, resulta que Luisa ha sido, realmente, el punto en el tiempo planeado por Ellos, y por tanto, toda la Historia Humana ahora puede verse desde este nuevo punto de vista, tan deseado y esperado por la Santísima Trinidad. Todo este sentido está encerrado en Sus Palabras "**por eso se necesitan**"; o sea, si tu, Luisa, no haces tus actos completos en Mi Voluntad, y no encierras los Conocimientos que Te manifiesto, no podrá formarse la plenitud de la Luz de Mi Voluntad en las generaciones humanas, y Nosotros no podremos reescribir la historia humana como es Nuestro más ferviente deseo.

Unas últimas reflexiones sobre todo lo dicho por Jesús en este Bloque **(B)**.

Cuando los jugadores de baseball o de football miran a los miles de espectadores que ocupan las graderías del estadio, los jugadores, repetimos, no se preguntan, de qué manera todos esos fanáticos llegaron al estadio, sino que de lo único que se alegran es que hayan podido llegar. Sus vidas antes de este momento no parecen tener importancia, de hecho, nada existe que no sea este juego, es lo único que tiene importancia, es este momento en el que todos se encuentran vitoreando sus hazañas deportivas. Pasa igual con los artistas de teatro, de ópera; la representación de esa noche es lo único que importa, y por disfrutar de una representación mas, los verdaderos artistas darían su vida. Es común para un artista en edad de retiro decir, que lo más difícil que han hecho en sus vidas es retirarse de la escena.

Siguiendo esta comparación, un tanto cruda, es así como la Divinidad ve todas nuestras vidas. Llegamos al estadio del Cielo o no llegamos, llegamos al "teatro" o no llegamos, pero si llegamos, no importa como hayamos llegado; de hecho, el Purgatorio se encarga de que todos tengamos un legítimo ticket de entrada. Lo importante para Ellos es que hemos llegado.

Cómo nuestras vidas terminan, seamos seguidores o seamos cabeza de misión, es lo que da realidad a cada una de nuestras vidas. Antes de ese momento final, nuestras vidas eran una ilusión todavía sin decidir. En la elección final, de querer estar o no estar con Jesús se define toda nuestra realidad eterna, y como que dejamos de ser una "sombra", para convertirnos en una "realidad" que estará para siempre en Su Presencia, disfrutando con El, **como si siempre hubiéramos estado en Su Presencia.**

Igual sucede ahora con la misión de Luisa. Al contemplar a los seres humanos cada vez mas envueltos en el Apostolado de Su Voluntad, la Santísima Trinidad ve ahora como Sus Planes de que viviéramos en Su Voluntad se están realizando. Todavía Su Reino, el pedido en el Padre Nuestro, el Reino de la Divina Voluntad, en la tierra como en el Cielo, es todavía una "sombra" esperando convertirse en realidad, cuando el número de seres humanos y de peticiones sea el número correcto para que esto suceda. Cuando ese número se alcance, vendrá el momento final de la Restauración que se vuelve realidad eterna al ser final, y este es el momento que en realidad

importa, porque es lo único que permanece. Al restaurar el Reino de la Divina Voluntad en la tierra, es como si Sus Planes Originales nunca se hubieran demorado, porque este Reino, hasta el fin de los tiempos, está ahora siempre en Su Presencia.

Dicho esto, en este Bloque **(B)**, Jesús escala la labor de Luisa como cabeza de misión, para indicarle que, además de lo dicho en el Bloque **(A)**, de tener la misión de encerrar todos los Conocimientos sobre Su Voluntad, que Jesús estima necesario para que todo el que quiere, y lo pida, con las condiciones correctas, pueda tomar lo que necesita para poder renacer en la vida vivida en la Divina Voluntad, Luisa necesita realizar actos completos en Su Voluntad, con el fin de formar, la plenitud de la Luz de la Divina Voluntad que van a necesitar los que vivan en Ella. Dos cosas son pues necesarísimas: encerrar Conocimientos y poner en práctica, o en movimiento, esos Conocimientos sobre Su Voluntad.

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del Bloque **(C)**.

**Es costumbre de la Sabiduría Eterna establecer los actos de la criatura que son necesarios para dar cumplimiento al bien que le quiere hacer;** - En varias oportunidades Jesús Nos deja ver este aspecto tan interesante e importante sobre la manera en que actúa. Dicho en un lenguaje más directo, cuando Ellos deciden hacer algo, diseñan todo lo que es necesario para que ese algo produzca el resultado apetecido. Esta Premisa Mayor del silogismo que sigue a continuación, es necesario explicarla un poco más con ejemplos más cercanos a nuestra experiencia.

Cuando un arquitecto genial como Wright o Pei, diseña una casa, no solo realiza los planos para que otros puedan construir la casa que ellos han "pensado", sino que asimismo preparan instrucciones de cómo hacer los ladrillos, los muebles, la madera a ser utilizada, los elementos de la jardinería, la localización de los árboles, etc., etc. De hecho, se cuenta de un cliente que invitó a Wright para que lo visitara y viera su casa ya fabricada, a lo que el arquitecto le respondió, que si los trabajadores habían seguido sus indicaciones, el no tenía que ver la casa, ya el sabía como había quedado.

Este concepto de planearlo todo para producir el efecto que se busca, de manera tal, que no puede suceder de otra forma, es difícil de comprender y compatibilizar con el concepto de la libertad de voluntad en el ser humano. De hecho, el concepto de la ejecución total como respuesta a un planeamiento total, es difícil o imposible conseguirlo, dentro de un marco de tiempo limitado. Siguiendo el mismo ejemplo de Wright, escuchemos lo que le dice al propietario: si los trabajadores han seguido mis instrucciones, yo sé como luce la casa. Si algunos de los trabajadores, por incompetencia o descuido no han seguido sus indicaciones, ya la casa no puede quedar como él la había pensado. Supongamos, sin embargo, que el arquitecto hubiera podido reemplazar a trabajadores inadecuados por otros más competentes, y que el cliente hubiera estado dispuesto a esperar indefinidamente por su casa terminada, no puede quedar duda en nuestra mente, de que la casa se hubiera hecho exactamente como el arquitecto la quería. ¿Cuál es el factor que el arquitecto hubiera necesitado tener completamente para que todo se hiciera como él quería? El factor tiempo. Los Planes de Dios siempre pueden realizarse, no solo porque El los diseña a la perfección desde su "arrancada", sino porque tiene en Sus Manos todo el tiempo que es necesario para que se realicen tal y como Ellos los han diseñado.

Sus expresiones: No se acabaran las generaciones, si no lo haces tú lo hará otro, no son más que expresiones que reflejan esta realidad incontrovertible: Dios prevalece siempre, porque tiene todo el "tiempo" necesario para lograr Sus Fines.

Ahora pues, ¿existe el tiempo como tal, o más bien, lo que existe es una sucesión de actos, por criaturas que tienen conciencia de que esos actos se realizan uno después del otro, y por tanto, saben que cada acto requiere cierta cantidad de esfuerzo, y ese esfuerzo se convierte en tiempo?

Los animales, las plantas no tienen concepto de tiempo, porque no tienen conciencia de sus actos, o sea, no actúan con inteligencia humana, sino que actúan instintivamente. Tomemos el caso de un preso en aislamiento completo, sin luz, sin puntos de referencia exterior, y que solo realiza actos "instintivos" como dormir, comer lo

que le den, hacer sus necesidades, y todo en un marco de silencio y monotonía. Pronto pierde toda noción del tiempo, no sabe si es de día o de noche, en que mes está, o en qué año, y solo utilizando al máximo su capacidad humana, no queda totalmente trastornado.

Miremos, con vista panorámica, lo que Nos habla sobre Su Diseño original de que las criaturas vivieran en Su Voluntad, y que Sus Planes fueron “descarrilados” por la rebeldía de Adán. Ya El tenía planes alternativos que contemplaban esta posibilidad, y solo tenía que ponerlos en práctica, reemplazando los planes originales; pero, tanto los planes originales como los alternos, tenían una misma conclusión inescapable, la de que viviéramos en Su Voluntad, sino todos, por lo menos el número de nosotros necesario para que Ellos se sintieran “satisfechos” de que habían logrado Sus Propósitos. ¿Cuál es el único factor que se necesita para que los planes alternos lleguen a la misma conclusión original? El factor de tiempo. Más adelante dirá, que se necesitaron 4000 de nuestros años, que se traducen en varias generaciones humanas, que a su vez, cada generación, necesita realizar el número de actos que se han planeado. Avancemos ahora al próximo párrafo del Bloque.

**Esto sucedió para que viniera a la tierra la Redención del Verbo Eterno, se necesitó el curso de cuatro mil años, y para este intervalo de tiempo estaban establecidos todos los actos que debían hacer las criaturas para disponerse a merecer el gran bien de la Redención y todas las gracias y conocimientos que debía dar la Suprema Majestad para hacer conocer el mismo bien que debía llevar el descendimiento del Verbo en medio de ellas.** – Como ya anunciara Jesús en el párrafo anterior, Dios determinó el número de actos que tenían que ser hechos, necesariamente, por las criaturas para que viniera la Redención. Estos actos previos, primero pondrían a disposición de los seres humanos, los conocimientos del gran Bien que debían recibir, o sea, la Noticia de que el Mesías debía venir, para luego generar en los seres humanos un deseo tan ardiente, al punto de hacerlos merecedores de esa Redención anunciada; porque lo que tanto se desea y se pide, es lógico, que al recibirlo, se sepa apreciar, amar y cuidar, en fin, de merecer aquello como cosa muy de uno.

**He aquí el por qué de los patriarcas, de los santos padres, de los profetas y todos los buenos del antiguo testamento, los cuales, con sus actos debían hacer el camino, la escalera para llegar al cumplimiento de la Redención ansiada;** - Ahora comprendemos mejor el papel tan importante que juegan, en todo el Proceso Mesianico, estos patriarcas, santos padre y profetas del antiguo testamento. Su doble labor se comprende mejor. Primero anuncian lo que ha de venir, cada uno diciendo la parte del “rompecabezas” que la Sabiduría infinita quería dar a conocer en aquel momento, pero siempre para que los oyentes, al conocer más detalles de lo que vendría, pudieran apreciar mas, y amar aquello que anunciaban. Esta “escalera” de la que habla Nuestro Señor, se hace posible en virtud del efecto acumulativo de la Revelación hecha por los hombres y mujeres de la Antigüedad, cada profecía convirtiéndose en un escalón más de la escalera. Estos Conocimientos proféticos son cumulativos, pero han sido bien dosificados por Dios, para que pudieran comprenderse y explicarse bien, y generar el subsiguiente deseo de que sucedieran.

**Pero esto no basta, por cuan buenos y santos eran sus actos, estaba el muro altísimo del pecado original que mantenía la división entre ellos y Dios, he aquí el por qué se necesitó una Virgen concebida sin mancha original, inocente, santa y enriquecida por Dios con todas las gracias, la cual hizo como suyos todos los actos buenos del curso de los cuatro mil años, los cubrió con su inocencia, santidad y pureza,** - Después de terminado el primer anuncio de uno de los factores más importantes en el proceso Mesianico, Jesús vuelve ahora su atención a la segunda condición necesaria, sin la cual condición de nada vale la labor de los Patriarcas, Santos Padres y Profetas, y esta es la condición satisfecha por Nuestra Madre, la Virgen María. En efecto la naturaleza devastadora y divisionista del pecado original, “muro altísimo” lo llama Jesús, tenía que ser eliminada, el “muro” derrumbado, y eso solo podía realizarlo Su Madre, concebida sin ese pecado, por lo que se la “veía” distinta a todos los demás seres humanos, y este “verse” distinto, quiere decir en el lenguaje de Jesús, que a Ella se le atendía en Sus Peticiones, porque no era indecoroso para la Santísima Trinidad estar toda atenta a las Peticiones de Su Hija amada, Nuestra Madre, que viviendo en Su Voluntad, participaba de todo lo de Ellos. Quienquiera que lea las páginas de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, recibe una muestra de cuan distinta la Santísima Trinidad “veía” a Nuestra Madre.

Pero esto, con ser la Virgen quien era, aún no era suficiente. Era necesario que Ella repitiera, y al repetirlos, hiciera Suyos, todos los actos que todos los demás Patriarcas, Santos Padres y Profetas habían realizado antes que

ella. En parte esto es así, porque, por buenos que fueran los antepasados de la Virgen, no habían sido capacitados, no eran lo suficientemente aptos, para realizar otra cosa, que anunciar lo que venía. En parte, también, porque sus actos no eran atendidos por la Santísima Trinidad con el mismo interés y gozo con que estaban al tanto y atendían los actos de Nuestra Madre. Estos dos aspectos son importantísimos. Un ejemplo quizás ayude a entenderlos mejor.

Digamos que hay muchas personas que quieren petitionar a un gran dignatario, pero en vez de preparar cada uno su petición, buscan a una persona idónea, pero distinta a ellos, que, teniéndolo todo, no tiene nada que pedir para sí, y que además no tiene razón alguna para estar en el problema, está más allá, o por encima de los problemas de los otros. Digamos que los peticionistas consiguen a la hija predilecta de ese dignatario, para que los represente, y logran que esta dama lea todas sus peticiones, las memorice, y como si fueran suyas, las presente delante del Dignatario. En ese momento, los otros peticionistas no existen realmente, solo existen la hija del Dignatario que presenta las peticiones de todos como si fueran suyas, y lo son, porque las ha memorizado, aprendido y deseado, y el Dignatario mismo, que está muy buenamente predispuesto a escuchar lo que su hija viene a decirle. Más aún, ansía hablar y oír a su hija, y cualquiera cosa que ella diga, por insignificante que sea, es música agradabilísima al oído del Dignatario. Esta es precisamente la situación de Nuestra Madre con la Santísima Trinidad.

Desde un punto de vista más formal, y menos "emocional", este "hacer por otros", este "hacer Suyos" los actos anteriormente hechos, se hacen o se incorporan por referencia, termino legal que sencillamente quiere decir, que al Ella reconocer lo que otros, con toda santidad, hicieron antes, y al hablar sobre ellos, repetirlos, referirse a ellos, esos actos quedan automáticamente hechos nuevamente, cubren a los ya hechos con una capa mas reluciente, más bella, más efectiva.

**De modo que la Divinidad veía aquellos actos a través de los actos de esta inocente y santa criatura,**

- este concepto de referencia es el que realiza el Milagro tantas veces dicho, de que Dios "ve" la Humanidad a través de los actos de María, y luego, por supuesto, a través de los actos de Jesús, y aunque nadie más viviera en la Santidad buscada por Ellos en nosotros, era suficiente para Ellos las santidades de María y de Jesús. Este es un concepto trascendente en la Relación de Dios con su criatura, porque permite que la reparación de uno, a quien se le "oye", tenga valor para todos, a los que no se les "oye", porque no es decoroso y digno de la Majestad Divina. El valor de reparación de lo que hace ese uno es tan infinito como lo es el que recibe el acto, porque se hace como si el mismo Dios lo hiciera, y por tanto, justifica a todos. Como proseguirá diciendo Jesús casi de inmediato, aun esto, por agradable que a Ellos fuera la compañía y la actividad de Su Hija María, no era suficiente para conseguir la Redención, o sea, el "derribo del muro" que nos separaba de Ellos.

**La cual no sólo abrazó todos los actos de los antiguos, sino que Ella con los suyos los superó a todos, y por eso obtuvo el descendimiento del Verbo a la tierra.**

— El verbo abrazar que utiliza Jesús de manera preferente, para indicar este "hacer suya" una cosa, es de una belleza y adecuación indescriptibles. El abrazo no solo incluye al abrazado o a lo abrazado, sino que lo hace con un amor digno de la Majestad Divina. No es solo hacer algo, es abrazarlo con gusto, con delicadeza, con fuerza, y de igual manera hacerlo de uno, como lo hizo Nuestra Madre, y en ese Abrazo, se hizo totalmente responsable del Descendimiento del Verbo. Muchos lo pidieron, y por cientos de años, y en medio de mil dolores y contratiempos en el exilio, en la conquista por otros, que sufriera el pueblo judío en su historia pre-cristiana, pero solo cuando Nuestra Madre, repitió y abrazó, con el infinito Amor del Mismo Dios, fue que se logró lo que tanto se había ambicionado.

**A todos los actos buenos de los antiguos, les sucedió como a quien tiene mucho oro y plata, pero en aquellos metales preciosos no está acuñada la imagen del rey que es lo que da el valor de moneda al metal, y si bien por sí mismo contienen valor, pero no puede llamarse valor de moneda que pueda correr con derecho en el reino; pero supón que aquel oro o plata fueran adquiridos por el rey, y dándoles forma de moneda acuñara sobre ella su imagen, entonces aquel oro adquirirá el derecho de moneda.**

- En este pequeño ejemplo o parábola, Jesús da a conocer en Sus propias palabras, como el Abrazo de Su Madre a todo lo anteriormente realizado había puesto el sello, o la esfinge real en todo lo que se había hecho anteriormente. Siempre el concepto de sellar tan importante en todo lo relacionado con la actividad espiritual que Jesús busca de nosotros, y que también necesitaba de Su Madre. La Virgen pone el Sello de la Divinidad en todos los actos buenos de los buenos, y les da a aquellos actos valiosos, pero "en bruto", el carácter de moneda que

puede circular en Su Voluntad, o sea, que tomando el concepto de otros capítulos, Nuestra Madre convierte todos los actos anteriores, por referencia a ellos, en actos ad-intra de la Divinidad.

**Así hizo la Virgen, sobre aquellos actos acuñó su Inocencia, su Santidad, el Querer Divino que Ella poseía íntegro, y los presentó todos juntos a la Divinidad y obtuvo el Redentor ansiado.** - Esta conclusión, ya anunciada en el párrafo anterior, Nos proporciona una imagen clarísima pero inteligible del proceso, que resultará siempre misterioso, que transforma nuestros actos hechos en Su Voluntad, por criaturas que viven en Su Voluntad, en actos divinizados, actos ad-intra, que pueden incorporarse al Acto Único de Dios.

**Así que la Virgen completó todos los actos que se necesitaban para hacer descender el Verbo a la tierra; pero no terminó aquí, para hacer que el Redentor tuviera su campo de acción en la tierra y para hacer que cualquiera que lo quisiera pudiera servirse de aquellos actos como monedas para comprarse el Cielo,** - Hemos subrayado un nuevo verbo utilizado por Jesús, que continua redondeando el concepto de la repetición de los actos en Su Voluntad, para que adquieran el valor de moneda de ley. Dice ahora que Nuestra Madre completó todo lo que se tenía que hacer para lograr el Descenso del Verbo. No solo había que 1) repetir todo lo que todos los buenos habían hecho antes, 2) hacerlos Suyos, 3) abrazarlos con todo cariño, con todo Amor Divino, sino que había que 4) hacer nuevos actos que solo Ella podía hacer, en forma tal, que todo lo que se necesitaba y se había dispuesto, se cumpliera. Una breve mirada al primer párrafo de este Bloque nos da la clave de todo esto: "Es costumbre de la Sabiduría Eterna establecer los actos de la criatura que son necesarios para dar cumplimiento al bien que le quiere hacer". Ellos han establecido todo lo que se tiene que hacer para todas y cada una de las actividades de importancia en la vida humana, y todo tiene que realizarse, porque si no, ¿para qué diseñar todo tan cuidadosa y perfectamente?

Sin embargo, dice Jesús, faltaba todavía el quinto elemento en este Proceso todo Divino, y así lo anuncia en el próximo párrafo.

**Se necesitaba el sello de la Inocencia, Santidad y Querer Divino, se necesitaba el sello del obrar del mismo Verbo para hacer subir al hombre al Cielo.** - Aunque no utiliza esta imagen de Su Propio Sello, en Su ejemplo, casi pudiéramos describir que la Moneda que circula en el Cielo, tiene que tener en una de las "caras", la imagen de Nuestra Madre, y en la otra "cara" de la moneda, Su Propia Imagen. Solo Él podía darle a aquella moneda preparada por Su Madre, el toque final, de Su Propia Santidad. Inocencia y Voluntad Divina, no bilocada, sino la Voluntad Suprema, la Voluntad Maestra.

**Si el sello de la Virgen bastó para hacerme descender en medio de las criaturas, para hacer subir al hombre se necesitaba mi obrar divino;** - Imagen de incomparable precisión que debiera grabarse y repetirse continuamente, y que quizás algún día así suceda. Para hacerlo descender: Su Madre, para hacernos subir: El. La imagen de subir, consistente con la imagen de una Patria Celestial, como complemento del concepto de Salvación, y más tarde, la palabra subir para indicar la escalera que debemos subir para Vivir en Su Voluntad.

**Y he aquí por esto que Yo abracé e hice míos todos aquellos actos, suplí a todos, cumplí todo y por todos puse el sello divino a todos los actos buenos, desde el primero hasta el último hombre que vendrá a la tierra, y este sello fue hecho por Mí con penas inauditas y con el desembolso de mi sangre, y así di como rey magnánimo la moneda a todos para comprarse el Cielo.** - Ahora Jesús repite en un solo párrafo, y bien concisamente los cuatro pasos que describió con tanto detalle y hasta prolijidad con relación a Su Madre, pero claramente se entiende que es lo mismo para con El. Así repite todos los Actos de los Buenos, de Su Madre, los hace Suyos, los Abraza a todos con el Cariño propio del Hijo de Dios, hace nuevos actos, "cumplió todo y por todos", y Selló con Su Propia imagen, la moneda ya acuñada por los Buenos y por Su Madre, sello de penas inauditas, y con el desembolso o gasto de Su Sangre, y todo Nos lo dio para que tuviéramos esa moneda, la única que podía comprarnos el Cielo.

**Todo esto estaba establecido por la Sabiduría Increada, y ni siquiera un acto podía faltar de todo esto para venir a cumplimiento la Redención.** - Con la conocida lógica circular, cierra este Bloque como lo empezara, diciendo que todo había estado establecido, y todo, en forma de actos individuales, realizados día a día, por Nuestro Señor, en la multiplicidad de actividades de Su Vida oculta y luego en la pública, dentro de la Misión Mesianica, tenía que realizarse, para poder dar cumplimiento a todo lo dispuesto en el proceso de Redención.

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del Bloque (D).

**Ahora hija mía, así como fue de la Redención así es de Mi Voluntad.** – Con breves palabras que comienzan con la palabra Ahora, Jesús anuncia que el tópico ha cambiado, aunque las reglas de lo dicho, permanecen para este nuevo Bloque. Va a hablar ahora de la Labor que debe realizar la Cabeza de Misión de la vida vivida en la Divina Voluntad; en este caso, quiere darle a conocer a Luisa, lo que envuelve para ella, el ser Cabeza de esta Misión, y al mismo tiempo definir en qué exactamente consiste esta Misión de vivir en Su Voluntad.

**Para hacerla conocer y hacerla reinar como acto primero de vida en la criatura se necesita el cumplimiento de los actos;** - Esta manera de hablar de Jesús, “hacerla reinar como acto primero de vida de las criaturas”, implica que este Plan Suyo de que Su Voluntad fuera “acto primero”, o sea, la fuerza motriz de nuestras vidas, siempre ha estado vigente, pero desconocido por las mismas criaturas que debieran haberlo conocido; Plan que no pudo desarrollarse como Ellos querían, primero en Adán, y luego en sus descendientes. Insiste, sin embargo, en el primero de los conocimientos, cual es, que para poder hacer reinar Su Voluntad en nuestras vidas, se requiere el cumplimiento de los actos necesarios. Entonces, El permitirá que Su Voluntad reine en nosotros, o sea, que el Reino de Su Voluntad reine como en el Cielo en la tierra.

Dicho de otra manera más directa, y de atrás para delante, como resulta casi siempre con los conocimientos de Nuestro Señor. Su Plan es hacer reinar Su Voluntad en nosotros como vida, como fuerza motriz, que eso es lo que quiere decir, “acto primero”, y para ello, El necesita que se cumpla un número determinado de actos, y para ello, se necesita que se conozcan cuales son los actos que se deben realizar, aunque no necesariamente el numero. Este conocimiento de cuantos son los actos que deben realizarse, El se lo ha reservado, y con razón, porque aunque lo supiéramos de nada nos serviría saberlo, porque desconocemos cuantos son los “hijos e hijas renacidas en la Divina Voluntad”, dispersos por el mundo, que viviendo en Su Voluntad, están contribuyendo al número que se necesita. El que lleva el conteo es el que necesita saber cuántos son.

**También tú, a ejemplo de mi Celestial Mamá y del mío, debes en mi misma Voluntad abrazar todos los actos hechos en el antiguo testamento, los de la Reina del Cielo, aquellos hechos por Mí, aquellos que se hacen y que se harán por todos los buenos y santos hasta el último de los días, y a todos les pondrás tu sello de correspondencia de amor, de bendición, de adoración, con la Santidad y Potencia de mi Voluntad, nada te debe escapar.** – En el párrafo anterior, hablaba Jesús de Su Plan de hacer reinar Su Voluntad como acto primero de vida nuestra, de que cumplamos una serie de actos que son necesarios, y que Nos quiere dar a conocer cuáles son esos actos para que los podamos cumplir. En este párrafo, Nos dice cuáles son esos actos que espera que nosotros cumplamos. Habla, nuevamente, de los actos hechos por los Buenos en el Antiguo Testamento, por los que hiciera Su Madre, los hechos por El mismo, y los que harán todos los Buenos de esta nueva etapa de nuestra existencia hasta el fin de los siglos. En cada etapa del Plan, aquellos que son Cabeza de Misión tienen que añadir lo que hacen, a lo ya hecho, y al mismo tiempo, a lo que se hará en el futuro.

Su explicación es directa pero siempre en esquema, ya que nos toca darle cuerpo a lo que dice. Siempre que se habla de actos, y ya este tópico lo hemos discutido en las clases con alguna amplitud, hay que hablar de especie de actos.

Los seres humanos debemos hacer muchas clases o especies de actos para llevar a cabo lo que se espera de nosotros como criaturas, tanto desde el punto de vista existencial, como comer, beber, dormir, procrear etc., como desde el punto de vista espiritual, desarrollar nuestra mente en el estudio, laborar en nuestras respectivas vocaciones, comunicarnos con Dios etc. Nuestros actos también pueden catalogarse como actos complejos y simples, y muchas veces la ejecución de una especie de acto, por su complejidad, requiere de la ejecución subordinada de muchos actos simples. Así el acto de ser médico o maestro, o pintor, o músico, requiere para que pueda ser realizado, de la ejecución de muchísimos actos simples, subordinados al acto más complejo.

Desde el punto de vista Divino, el concepto de “cumplimiento de los actos” involucra, que algún ser humano realice, necesariamente, una especie de acto. Esto es así, por la simple consideración de que ningún ser humano

puede realizar todos los actos que han sido "diseñados", planeados como posibles, para los seres humanos. Más explicación. No todos los seres humanos van a nacer con la capacidad de llegar a ser músicos, o pintores, o de conocer esta ciencia o aquella. Mirados colectivamente, como si fuéramos un solo ser, porque así la Divinidad Nos ve en algunos casos, todas las especies de actos que Ellos habían diseñado para que los ejecutaran los seres humanos, se harán por alguien, y por tanto, colectivamente, el ser humano ha cumplido con Su Plan del cumplimiento de todos los actos.

Donde la cosa comienza a complicarse, y esto hay que entenderlo bien, es cuando la historia humana, mirada desde este punto de vista Divino de "cumplimiento de los actos", solo puede realizarse por criaturas que vivan, plenamente confirmadas, en la Divina Voluntad. Los seres humanos, no plenamente confirmados en la Divina Voluntad, existen, y Ellos sostienen sus vidas, cumplen con su cometido, dentro del Plan General, pero sus actos no "cuentan". Los únicos actos que "cuentan" son los hechos por seres humanos que están plenamente confirmados en Su Voluntad.

Adán vivió en Su Voluntad, pero no estaba confirmado en esa Vida, porque falló en la prueba que lo hubiera confirmado. Nuestra Madre, pasando por la Prueba que Ella narra en Su Libro, quedó, a su vez, confirmada. Jesús, cumpliendo día a día, la prueba máxima que se le pedía de ser obediente al Padre Celestial en todo Sus Designios Divinos, vivía plenamente confirmado en esa Vida de Voluntad Divina, que por ser la que fue diseñada como acto primero de la vida de la criatura, era, es, y será, la única Vida que cuenta. Todas las demás vidas que se desarrollan fuera de este acto primero, son sombras, son ilusión a la espera de convertirse en realidad para Ellos, dentro del acto primero.

Jesús ha hablado extensamente en el Bloque **(C)**, de cómo Su Madre Santísima, por sí sola, cumplió con todo lo que era necesario para hacer Su Parte, como Cabeza de Misión, en el Gran Plan de diseño de la Divinidad. Jesús mismo, también por sí solo, cumplió con todo lo que era necesario para que Su Parte, como Cabeza de Misión, quedara también cumplida. Falta ahora, la participación de Luisa, que también por sí sola, tiene que dar cumplimiento a todo lo que es necesario que ella complete la tercera parte del Plan "revisado", revisión necesaria por el pecado de Adán. Aunque Luisa no pueda realizarlo todo en Su Voluntad, Luisa viene obligada por lo que dice en este párrafo y en el siguiente, a realizar, por referencia, todo lo que todos sus futuros "hijos" espirituales tendremos que realizar. Y así llegamos a la cuarta parte del Plan. Esta cuarta parte, a la que nos referimos para que este concepto quede lo más claro posible, la tenemos que poner nosotros, sus "hijos espirituales", los que después de Luisa, hemos conocido, pedido, apreciado y amado este gran Don de acogernos a la vida en Su Voluntad como acto primero de nuestras existencias, y para cuya Vida hemos renacido por Obra y Gracia del Espíritu Santo.

En efecto, en esta cuarta y última etapa de la Historia Humana, todas las especies de actos, deben ser ejecutadas, realmente, no por referencia como las ejecutara Luisa, por criaturas confirmadas en la Divina Voluntad. No sabemos cuántos músicos vivirán en Su Voluntad, pero por lo menos habrá uno. No sabemos cuántos médicos habrá, ojala sean muchos, pero si sabemos que habrá, por lo menos uno viviendo en Su Voluntad, y así de cada actividad humana, por cada especie de acto, habrá alguien que la haga viviendo en Su Voluntad, y así se cumplirá, que como raza, como colectividad, los seres humanos llegaremos a vivir plenamente en el acto primero de nuestra existencia, habiendo dado cumplimiento, realmente, no por referencia todo lo que, como raza, debiéramos haber hecho en Su Voluntad. En pocas palabras, habrá un acto representante por cada especie de acto que se realizará, y se dará cumplimiento así, a todos los Actos que Ellos han dispuesto.

**Mi Voluntad abraza todo, también tú debes abrazar todo y a todos, y poner a Mi Voluntad en su primer puesto de honor, en todos los actos de las criaturas.** - Vuelve ahora Jesús a reiterar cual es la labor de Luisa pero ahora dándole un matiz diferente a lo dicho. Dice que El necesita que Luisa, cuando haga estos actos que El le ha pedido que haga, y que muchos de ellos los hará por referencia, El quiere, repetimos, que Luisa los abrace, que los haga con amor y cariño, y que les dé el primer puesto de honor, que eso es lo que significa el que sean hechos en Su Voluntad.

Dicho de otra manera, estos actos ella debe hacerlos pensando, que, antes de cualquier otra consideración, la intención de hacer estos actos tiene que ser tal, que merezcan ser puestos en Su Voluntad. Los actos no pueden hacerse "automáticamente", o por alguna otra razón que no sea, que son actos merecedores de esa Divina



Voluntad, y de que por tanto, pueden ser contados como tales, y contribuir al número necesario. Es imperativo que entendamos la Dignidad de la actuación de Luisa, y la nuestra, en la Divina Voluntad; debemos vivir en perpetuo asombro y agradecimiento, de que El permita que participemos de Su Vida, ejecutando actos que Ellos puedan considerar digno de Ellos y de Su Voluntad que es Vida de Ellos y de todo.

**Mi Voluntad será tu sello, con el cual sellarás la imagen de mi Voluntad sobre todos los actos de las criaturas.** – Continúa Jesús distinguiendo mas y mas el Proceso, Jesús quiere ahora que Luisa entienda, que sus actos, tanto los que a ella le corresponde hacer, como los que hace por referencia, están autorizados, y tienen su puesto de honor, porque Luisa los ha sellado, en Su Voluntad, con la Imagen misma de Su Voluntad. Luisa es la que acuña esa moneda, que son sus actos, con la Imagen del Rey, para que pueda circular entre las criaturas. Dicho de otra manera, ejecutando sus actos en Su Voluntad, esos actos ella debe sellarlos, con su intención, con el sello de la Imagen de Su Voluntad. La intención, precedida por el conocimiento de que debe y tiene que hacerlo, es la que realiza este milagro de sellar sus actos.

**Por eso tu campo es vasto; te quiero ver correr en mi Voluntad sobre todas las gracias y prodigios que hice en el antiguo testamento para darme tu correspondencia de amor y de agradecimiento, en los actos de los patriarcas y profetas para suplir su amor, no hay acto en el que no te quiera encontrar, no me sentiría satisfecho ni contento si no te encontrase en todos los actos de las criaturas que se han hecho y se harán, ni tú podrías decir que has completado todo en mi Voluntad, te faltaría alguna cosa del verdadero vivir en mi Querer.** - Todo lo que Jesús ha dicho anteriormente, y que hemos tratado de explicar, queda aquí confirmado por Jesús. En este párrafo, vuelve a enfatizar la necesidad de que Luisa incorpore, a sus actos presentes, todos los actos futuros que haremos todos sus hijos espirituales en la Divina Voluntad. En esta incorporación, Luisa hace suyos los actos futuros, que aunque ella no ha hecho, pasan a ser de ella como si los hubiera hecho.

Entendamos esto de la mejor manera posible. Si algún médico futuro llegará a vivir en Su Voluntad, es porque Luisa incorporó, a sus propios actos, por referencia, los actos de ese medico desconocido por ella, pero que ella sabía, llegaría a existir algún día. Por esta razón, Jesús dice en el capítulo del 15 de Marzo de 1912, volumen 11. Que los Misioneros han sido, son, o serán misioneros, en previsión de que ella iba a realizar, por referencia, los actos de esos Misioneros. En ese capítulo, Jesús menciona muchas otras circunstancias, en las que las actividades humanas se realizan, porque Luisa las haría, por referencia, en su tiempo, por lo que no debe extrañarnos nada que a ella se le encomiende que haga ahora, por referencia, todo lo que los demás deberán hacer en el futuro.

Una de las maneras más interesantes de entender a Nuestro Señor, es reversar el orden de lo que ha dicho, y re-escribir, parafraseando y añadiendo las conjunciones necesarias, para que se pueda leer gramaticalmente lo reversado. Así decimos:

Para que todo esté en la Divina Voluntad, Luisa tiene que completar todo en Su Voluntad, por lo que, para satisfacer y contentar a Jesús, no debe escapársele ni un solo acto; debe suplir su amor en los actos de los Patriarcas y Profetas, debe darle su correspondencia de amor y de agradecimiento en cada uno de los actos de ellos, en todas las Gracias y Prodigios que Su Voluntad hizo en el Antiguo Testamento; por eso, debe correr (o girar) en todo en Su Voluntad, y por eso, su campo (de acción) es vasto, amplísimo.

**Por eso sé atenta si quieres que la plenitud de la Luz sea suficiente para poder iluminar con el Sol de mi Voluntad a todas las gentes.** – La "lógica" de este párrafo es un poco difícil de seguir, pero viene a desarrollarse de esta manera:

- 1) Si Luisa es cabeza de misión,
- 2) y está llamada a cumplir, haciéndolos, todos los actos necesarios, que se habían establecido se hicieran,
- 3) y de esta manera Luisa realiza su labor,
- 4) la cual es hacer reinar Su Voluntad como Acto Primero de los seres humanos,
- 5) y si como dice El en otros capítulos, Su Voluntad es Su Vida, y Su Voluntad es Luz,
- 6) se sigue, por tanto, que mientras más perfectamente Luisa cumpla su misión,
- 7) mayor luz logrará que se "produzca"
- 8) para que todos los que deberán vivir en Su Voluntad puedan gozarla y utilizarla en sus respectivas labores

en Su Voluntad, como hijos e hijas renacidas en Ella.

**Quien quiera dar luz a todos debe abrazar a todos como en un solo abrazo, con el hacerse vida y suplemento de todo y de todos.** – Jesús reafirma la conclusión a la que habíamos llegado anteriormente, diciendo, que si es obligación de Luisa como cabeza de misión hacer todo esto, y ella, una vez conocido su rol como cabeza de misión, la abraza, y en ese Abrazo único que abarca a todo y a todos, quiere dar a todos eso que le han encomendado dé a todos, se sigue que ella logrará que todos reciban de Ellos, la luz necesaria para que cada uno pueda realizar su labor individual como hijos e hijas renacidas en la Divina Voluntad. Y, ¿Cuál es esa labor que todos los hijos espirituales de Luisa debemos realizar en Su Voluntad? Pues, sencillamente, somos nosotros los que debemos, **realmente**, hacer los actos que Luisa hiciera, pero solo por referencia.

Digamos este último concepto de otra manera. Cuando Luisa realiza todos los actos, por referencia a ellos, particularmente cuando realiza lo que los futuros hijos e hijas de la Divina Voluntad harán, consigue de Dios el permiso para que nosotros podamos hacerlos, consigue Su Autorización. Consigue a su vez, que Dios Nos ilumine de tal manera que comprendemos aquello que necesitamos comprender para poder realizar lo que es ahora nuestra obligación realizar de verdad, no ya por referencia.

Más aun, como ya decíamos en el Bloque **(C)**, si miramos este proceso que Luisa ha empezado, y que seguimos todos nosotros, como un proceso acumulativo, en el que un número creciente de seres humanos son llamados y se unen a este Apostolado de la Divina Voluntad, y Jesús va concediendo a cada uno el Don, en préstamo o en propiedad, resulta que la iluminación de Su Voluntad es cada vez más intensa, en la medida en que un mayor número de seres humanos que quieren participar, participan, por lo que las probabilidades de que mas y mas especies de vocaciones, de misiones, se incorporen al proceso de hacer realidad los actos necesarios para la venida del Reino de la Divina Voluntad, como en el Cielo en la tierra.

Esta característica de extender el Reino de la Divina Voluntad en un número cada vez mayor de seres humanos que incorporan sus respectivas misiones y vocaciones a las ya incorporadas en Su Voluntad, puede visualizarse como un cuarto en tinieblas, que va siendo iluminado, centímetro a centímetro, y a medida que la luz avanza, mas y mas tinieblas disipa, hasta que el cuarto quede iluminado completamente, sin sombra alguna que lo oscurezca.

**¿No es tal vez mi Voluntad vida de todo?** - Hemos destacado esta pregunta de Jesús, porque nos permite reafirmar lo expuesto al final del párrafo anterior. La Divinidad "diseña" el Plan a ser ejecutado, y "diseña" como debe ser ejecutado y por quien. Es Labor de Su Voluntad el que esto se lleve a cabo, y que sea ejecutado completamente por una sola criatura humana, y de esa forma autorizar a las que siguen, a que hagan la parte que a cada uno está asignada, pero que no se ha realizado verdaderamente, porque el "tiempo" no ha llegado para que se ejecuten. Es también labor de Su Voluntad, el iluminar a todos los llamados a formar parte del Plan, para que comprendan sus misiones respectivas, y así, al final, todo esté, **en acto**, realizado y "en presente" a Ellos.

Mirémoslo, como un rompecabezas gigantesco, que está, parcialmente, completo, y a ese cuarto en donde está el rompecabezas incompleto, se llama a una criatura humana, para que vea la totalidad del trabajo que se ha realizado y el que todavía queda por realizar, y se le explica, que ella debe, mentalmente, agradecer por los huecos ya llenados, y llenar cada hueco todavía incompleto, a veces con sus propios actos, y a veces llenándolos por referencia, porque no puede llenarlos todos realmente. Una vez que ella realiza esta labor y llena cada hueco con intención de llenarlo, el rompecabezas está ahora virtualmente completo, y de esta manera, ella consigue la autorización y la luz necesaria para que cada ser humano, que sea llamado en el futuro, y acepte la encomienda a la que se le ha llamado, ponga, realmente, su pequeña pieza en el lugar correspondiente del rompecabezas. A cada criatura así llamada, hay que informarla que ha sido autorizada para que forme parte del proceso, y darle a entender donde está el hueco que le corresponde dentro del rompecabezas, y que pieza es la que él o ella debe poner en el mismo; y ahora que ya sabe todo esto, debe hacerlo. Cuando el último de los llamados al Proceso del Rompecabezas haya puesto la última pieza, el Rompecabezas ahora completo, realmente, puede ser mostrado a todos, y ocupar el Puesto de Honor que se le había designado.

**Y como esta vida viene correspondida con tantas amarguras, ¿no se necesita entonces quién corra en todos para endulzar estas amarguras con el sustituirse como acto de vida con mi misma Voluntad por cada acto de la ingrata criatura?** – Con este final de capítulo, que hasta este momento había sido

estrictamente intelectual, Jesús apela a Luisa, con intensidad emocional, que no siempre muestra, con un argumento irrefutable: Esta vida, este "tiempo" que Yo les he dado para que Me amaran, participaran de Mi Vida, es correspondida con tantas amarguras, ¿no te parece, Luisa, que debiera haber alguien que Me entienda, y que compense por todas estas amarguras que todos Me dan? Y aunque hay muchas maneras de endulzar Mis Amarguras, sólo hay una manera plenamente satisfactoria de hacerlo: alguien, tú Luisa, debes sustituir con tus actos en Mi Voluntad, todos aquellos actos de las criaturas que rechazan vivir en Ella. Si nada de lo dicho anteriormente te es bastante, Luisa, este argumento debe moverte como ningún otro, a que conviertas Mis Lagrimas en Sonrisas, y Mis Amarguras en Dulzura y Felicidad.

Resumen del capítulo del 19 de Noviembre de 1925: (Doctrinal) – Pagina 56 –

Este capítulo ya lo habíamos estudiado en el año 2006, cuando preparábamos la serie independiente de estudios de los Escritos que hemos titulado "Notas Descriptivas de la Divina Voluntad: Los matices - Matiz 38". Como es nuestra costumbre, lo incorporamos al análisis detallado del capítulo en este volumen 18, donde le corresponde estar.

### **Matiz No. 38– Fundirse en la Divina Voluntad para girar en Ella y Acompañar a la Divina Voluntad**

En el capítulo del 19 de Noviembre de 1925, volumen 18, Jesús prosigue con los Conocimientos sobre los Giros en Su Voluntad, actividad suprema ésta, cuyos matices hemos estado estudiando en los Capítulos anteriores del 9 y 12 de Noviembre de 1925, y los correspondientes Matices No. 36 y 37 de esta Guía de Estudios.

Y comencemos con la transcripción del Capítulo.

\* \* \* \* \*

Me sentía como inmersa en el mar inmenso de la Suprema Voluntad, y habría querido, como me dice mi amable Jesús, que nada se me escapara de todos los actos que ha hecho, hace y hará, que para Jesús son un acto solo, y que yo siempre estuviera junto con esta Divina Voluntad para darle mi pequeña correspondencia de amor y de agradecimiento; habría querido al menos hacer una larga lista de todos los actos de esta Voluntad Suprema para admirar, alabar lo que Ella sabe hacer y estar siempre junto con Ella, jamás dejarla sola. Pero, ¡ay de mí! mi pequeñez es tanta, que me pierdo y no sé dónde tomarla para seguirla, porque dondequiera la encuentro y siempre en acto de obrar cosas sorprendentes, sea en las cosas grandes como en las más pequeñas.

Pero mientras esto pensaba, mi dulce Jesús saliendo de mi interior me ha dicho:

"Hija de mi Santo Querido, quien es hija debe conocer lo que hace el padre, debe saber lo que posee y debe poder decir al padre: 'Lo que es tuyo es mío.' Y si esto no fuera, significa que no hay sumo acuerdo entre padre e hija, o que tal vez no es hija legítima de este padre. Así es, quien es verdadera hija de mi Voluntad debe conocer lo que hace y los inmensos bienes que posee, es propiamente esto el vivir en mi Querido, hacer compañía a todos los actos que hace mi Voluntad. Ella no quiere vivir aislada en medio de la Creación, sino quiere la compañía de la criatura, por causa de la cual, porque la ama tanto, mantiene el orden de toda la Creación y se hace vida de cada una de las cosas; y cuando encuentra al alma que le hace compañía en esta vida que mantiene en todo el universo, mi Voluntad jubila, hace fiesta y se siente feliz, encuentra a aquélla que ama y por la cual es correspondida en amor, encuentra a quién puede hacerle conocer, lo que posee, y en su felicidad narra al alma los arcanos de su Querido, su valor y sus efectos sorprendentes; pero esto es nada, conforme narra sus conocimientos, lo que hace y lo que es, así le hace donación de lo que le manifiesta, y más que válida escritura es el mismo conocimiento, que con caracteres de Luz ha impreso en el alma la posesión de los bienes que su conocimiento contiene. ¡Oh! cómo es bello ver la Santidad, la Potencia, la Inmensidad de mi Querido entretenerse con la pequeñez de la voluntad humana en el acto en que le hace compañía; Él quiere dar siempre, no se detiene jamás, quiere ver a la pequeñez bella, rica, potente, la quiere tener siempre cerca para poder darle siempre. No hay cosa más bella, más graciosa, más sorprendente al verse, que un alma que busca seguir los actos de la Voluntad de su Creador; hay una competencia continua entre ellos, un amor recíproco, un dar y un recibir continuo. ¡Oh! si tú supieras cómo eres rica, por cuantas cosas conoces de mi Voluntad, tantos bienes posees; si tú los enumeras te perderías y quedarías ahogada en ellos. Por eso sé atenta en seguir los actos de mi Querido si quieres hacerle

continua compañía.”

\* \* \* \* \*

Antes de comenzar el análisis, sería conveniente que hiciéramos algunos comentarios sobre las palabras de Luisa, relacionadas con su cumplimiento de lo que Jesús Le ha pedido en el capítulo anterior. En la semana transcurrida, Luisa comenta que ha tratado de que no se le escapara ninguno de los actos hechos por Nuestro Señor, y todo eso realizado en la Divina Voluntad para darle adecuada correspondencia de amor y agradecimiento a Jesús. Asimismo declara, que hubiera querido compilar una larga lista de todos los actos de esta Voluntad Suprema para darles su admiración y alabanza.

Es importante que expliquemos un poco más todo este proceso que Luisa hace por lo que nos toca.

Luisa habla, en primer lugar, de que no ha dejado que se le escape nada de lo que ha hecho, hace y hará Jesús, mas sin embargo, no menciona que ha estado ocupada, como también se le ha pedido, en los actos de los seres humanos Buenos del pasado, en los actos de sus contemporáneos, y en los actos futuros que realizaran todas las criaturas. Es lógico pensar que no ha tenido tiempo para realizar todo lo que se le ha pedido.

En segundo lugar, afirma como de pasada, dos conocimientos: uno explícito, y el otro implícito.

En el explícito dice, que todo lo hecho por Jesús, lo que hace ahora, y lo que hará en el futuro, pasan a formar parte del Acto Único de Dios, porque son obras hechas por la Divinidad, que forman parte de este Acto Único de Dios. Este concepto de Acto Único, nuevamente hay que entenderlo como que los actos de Jesús entran en la Voluntad Suprema, y cuando se ejecutan y entran, es como si siempre hubieran estado hechos, pierden cualquier dimensión de tiempo y la Santísima Trinidad los “contempla” como un solo acto, los actos de Jesús son uno solo en esta Voluntad Suprema.

En el implícito, dice Luisa que Jesús continúa actuando en el tiempo nuestro, o sea, que Jesús continua actuando, que Sus Actos se siguen desarrollando a “tiempo de criatura”. Dicho de otra manera, Su Intervención directa, en cuanto hombre con un Cuerpo Glorificado, en nuestros asuntos cotidianos, se desarrolla de manera idéntica, a como los desarrollaba cuando estaba con nosotros corpóreamente, hace dos mil años. Esto, en realidad, no debiera sorprendernos, puesto que la intervención de Jesús en nuestras vidas, ha estado ininterrumpida desde que resucitó y ascendió al Cielo. Su Presencia Eucarística, tanto ya consagrado y encerrado en los Sagrarios, como en nuevas Misas, requiere de actos continuos. Sus Apariciones en nuestros días, tanto a Luisa que las documenta, como a Santa Faustina, Santo Padre Pío, por solo mencionar unos pocos, combinadas con las Apariciones de Su Madre Santísima, que también miradas de conjunto, son frecuentísimas, atestiguan de un Jesús y María activísimos en nuestros asuntos cotidianos.

En tercer lugar, Luisa manifiesta que ella hace lo que El hizo, pero en materia de lo que hace ahora, y en el futuro, Luisa está muy contenta de poderle acompañar, “jamás dejar sola”, a la Voluntad Suprema, que es intrínseca a Jesús.

En cuarto lugar, Luisa expresa el deseo de poder ser capaz de compilar la larga lista de lo que a ella se le permite ver de la actuación de Jesús en la Voluntad Suprema, para ella admirarse y alabar a Dios por lo que ve. Aunque no lo dice, presumiblemente, la lista sería para beneficio de sus hijos espirituales. La implicación también es que en el mismo instante que ella compilara la lista, esta lista estaría obsoleta, porque el flujo de los actos de Jesús continúa ininterrumpidamente.

El concepto pues de acompañar a Jesús en todo lo que continúa haciendo, es central a este capítulo tan importante en su implicación para nosotros, y que no debemos esperar mucho para anunciarlo. No solo debemos hacer lo que ya se ha hecho, dar nuestro “*te amo, te adoro, te bendigo y te agradezco*” por lo que ha realizado Nuestro Señor y Dios, sino que debemos expresar nuestro deseo de acompañarle en lo que continúa haciendo y hará, personalmente, en Su Conducción de la Iglesia hasta el final de los tiempos.

Estos y otros pensamientos adicionales son los que debemos analizar en detalle, porque las palabras de Jesús en

este capítulo, son corroboración de estos sentimientos de compañía, que El definitivamente desea de nosotros.

Y comencemos con el análisis del Capítulo.

**Hija de mi Santo Querer, quien es hija debe conocer lo que hace el padre, debe saber lo que posee y debe poder decir al padre: 'Lo que es tuyo es mío.' Y si esto no fuera (así), significa que no hay sumo acuerdo entre padre e hija, o que tal vez no es hija legítima de este padre.** – Hay tres maneras de acompañar a alguien.

El primer nivel de acompañamiento, es el del ayudante militar que no sabe la labor de su jefe militar: el soldado está a su lado para estar atento a lo que el jefe se le ocurra, y como buen servidor, estar a las órdenes de su amo. Esto implica actitud de siervo, no porque sirve, sino porque sirve ciegamente, sin conocimiento, y lo que resulta peor, sin tener la menor intención de enterarse de lo que pasa con su jefe, de involucrarse en sus asuntos. Esta actitud de siervo ignorante no le sirve a Jesús para nada. Como ya sabemos, El tolera esta actitud en nosotros, como tolera muchas otras tonterías y maldades nuestras, porque espera pacientemente por nuestra conversión, y todo lo que Su Gloria gana en esa conversión, y lo que las demás criaturas ganan, con cada converso a Él; pero, no Le agrada en lo más mínimo tener que tolerarnos este comportamiento.

El segundo nivel, la segunda manera de acompañar es la del siervo que sabe lo que hace su superior, y por tanto tiene una actitud de colaboración, no de servidumbre, hace todo mejor porque se une a su superior en todo lo que este hace, y colaborar inteligentemente con sus planes. Esta actitud es agradable a Dios, porque ve que Su criatura, utiliza Sus Potencias para colaborar con Él, y en efecto ayudarlo en Su Tarea. Recordemos que Su Tarea, fue, es, y continuará siendo, la de llevarnos a la Salvación.

La tercera manera de acompañar es la de un hijo con su padre. El hijo acompaña al Padre haciendo suya la labor del Padre; no es ya colaboración, sino que es reemplazo. En cualquier momento, el padre podría retirarse en la seguridad de que el hijo continuaría su labor con su mismo entusiasmo y dedicación, porque el hijo no sigue sus propios planes, sino que ha hecho suyos los planes de su padre. Esta es la manera en que Jesús quiere que lo acompañemos mientras somos viadores: como hijos que saben lo que pertenece a Su Padre, hacen suyo lo que es de Su Padre, y lo ejecutan con la pureza de intención, perfectamente dirigida a la satisfacción de las cosas de Su Padre.

Entendamos bien las palabras de Jesús en este párrafo. No es suficiente conocer lo que El quiere, o sea, podemos leer estos Escritos de Luisa muchas veces, y no llegar a comprender lo que busca Jesús. Dice, que si no Le expresamos nuestra intención de hacer nuestras, Sus Cosas, y no las hacemos nuestras efectivamente, no hemos llegado a la meta de "acompañarlo" en Su Labor. Y. ¿Cuál es Su Labor? Creíamos que era una, la de salvarnos, y por tanto, la de nosotros ayudarlo en esa Labor; pero, ahora sabemos, que la Labor se ha expandido para envolver Su Deseo Eterno de restaurar el Reino de la Divina Voluntad, como en el Cielo en la tierra; Reino que descansa en los hombros, por así decirlo, de seres humanos que vivan en Su Voluntad. Esa es pues la labor de Hijos, la de ayudarlo a **extender Su Reino en nuestros actos, y así traer nuevamente, el Reino de la Divina Voluntad en la tierra, como ya lo es en el Cielo**. Dice más, dice que si no intentamos y efectivamente hacemos nuestra, esta Labor Suya, en la medida que nos es posible, no somos en realidad hijos legítimos, a lo más, somos unos colaboradores más, de los de segundo nivel.

**Así es: quien es verdadera hija de mi Voluntad debe conocer lo que hace y los inmensos bienes que posee, es propiamente esto el vivir en mi Querer, hacer compañía a todos los actos que hace mi Voluntad.** – Jesús se dirige a Luisa, una vez establecida la labor que espera de Sus Verdaderos Hijos, para que ella comprenda, una vez más, que como hija que es de Su Voluntad, debe conocer lo que Su Voluntad, en este caso el "padre" de Luisa, hace. Seguidamente, pronuncia Su entendimiento, al parecer nuevo, de lo que significa su labor, y la nuestra, como hijos de Su Voluntad: tenemos que hacerle compañía en lo que hace Su Voluntad, y simultáneamente, como Su Voluntad es Su Vida, es lo que los hace Dios, resulta que Le hacemos compañía a Él y a Ellos, que son Uno en Su Voluntad.

Decíamos, además, que este nuevo "mandamiento" en la Divina Voluntad, puede parecernos nuevo, pero, en realidad, no lo es, ya que si comprendemos, que vivir en Su Voluntad es cohabitar con Su Voluntad bilocada en

nosotros, Voluntad que quiere actuar a través de nosotros, resulta que, en efecto, no Nos ha mandado nada nuevo, sino que ha hecho más clara Su Intención, de que concurramos con Su Voluntad bilocada, para que Le acompañemos en lo que El quiere hacer, ahora, mientras somos viadores. Su Reino tiene que venir nuevamente y “descansar” en las “espaldas” de Sus Hijos, porque esa es la Imagen que debemos tener de la extensión de Su Reino en nuestras personas y actos. Otra imagen que puede ayudarnos, es pensar que nuestros actos son los ladrillos con los que se construyen los puntales del edificio del Reino de la Divina Voluntad, que aunque es un Reino colectivo, es un Reino de Hijos e Hijas que viven en Su Voluntad.

**Ella no quiere vivir aislada en medio de la Creación, sino quiere la compañía de la criatura, por causa de la cual, porque la ama tanto, mantiene el orden de toda la Creación y se hace vida de cada una de las cosas;** - No debemos continuar profundizando sobre este aspecto del Reino, ya que Jesús reserva esos conocimientos para volúmenes posteriores. En este capítulo, Jesús quiere que comprendamos otras razones por las que quiere vivamos en Su Voluntad, y la más importante, es porque solo viviendo en Su Voluntad, podemos hacerle verdadera compañía. Comienza pues, en este párrafo, a descubrirnos por qué es tan importante esta compañía que debemos hacerle, no solo a Su Voluntad Suprema, sino a la Voluntad bilocada en nosotros.

Dice, primero, “**que no quiere vivir aislada**”. La profundidad de esta Afirmación Suya es inconcebible a nosotros, pero da una Dimensión de Honor a nuestra existencia, que debiera estimularnos, como ninguna otra, a hacerle compañía. No quieren Ellos estar aislados de la Misma Creación, que han hecho para compartir con nosotros, Su Vida y Su Felicidad. Resulta que ha hecho todo para compartirlo, y nadie quiere compartirlo, **como verdaderos hijos o hijas de Ellos.** Todo lo ha creado por amor nuestro, que en definitiva, es Amor a El mismo, porque somos, esencialmente, un desbordamiento de ese Amor que se tienen los Tres.

Por si esto fuera poco, dice en segundo lugar, que todo lo mantiene por Amor nuestro, encerrándose voluntariamente en cada cosa, para que continúen teniendo existencia, que de otra manera no tendrían. Este aspecto de encerrarse en cada cosa creada, o como dice Jesús, “**hacerse vida de cada cosa**”, es un aspecto insospechado de Su Amor. Lo más grande que existe, que es Su Voluntad, voluntariamente, libremente, se encierra en cada cosa, para darle vida. En efecto, en cada flor, en cada hoja, en cada piedra, en cada átomo, está encerrada Su Voluntad, en acto continuo, para darle vida a todo.

**Y cuando encuentra al alma que le hace compañía en esta vida que mantiene en todo el universo, mi Voluntad jubila, hace fiesta y se siente feliz, encuentra a aquélla que ama y por la cual es correspondida en amor, encuentra (a aquella) a quién puede hacerle conocer, lo que posee, y en su felicidad narra al alma los arcanos de su Querer, su valor y sus efectos sorprendentes;** - Y cuando esa Voluntad Divina, que no quiere estar sola, sino que quiere compartir, busca y encuentra un alma que quiere compartir con Ella, esa alma le hace efectiva compañía, en el instante mismo que conoce que la Divina Voluntad quiere compañía. Quiere la compañía de las criaturas a través del conocimiento de que cuando hace los Giros, lo está acompañando segundo a segundo, en el oficio que Ella hace, de mantener todo a cada instante. Tal es la labor del corazón con el cuerpo humano, que segundo a segundo le infunde la vida. Así hace la Divina Voluntad con todo lo que ha creado en el Universo y en este conocimiento, repetimos, ya Le estamos haciendo compañía, a Ella y a las Tres Divinas Personas, en Su Labor de “Mantenimiento”.

Y como recompensa, por haber encontrado a un alma que quiera hacerle compañía, no solo Le da este conocimiento a la criatura, sino que le hace conocer otros Misterios de Su Divina Voluntad, el valor que tienen, y los efectos sorprendentes de una Divina Voluntad en acción. No es solo revelar lo que Su Voluntad hace, sino que hace que podamos entender esto que hace, que por supuesto, es lo más importante para nosotros. Estos son, los que Él llama en otros capítulos, los Fiat comunicativos que utiliza para que Le podamos entender.

**Pero esto es nada, conforme narra sus conocimientos, lo que hace y lo que es, así le hace donación de lo que le manifiesta,** - Los beneficios de este compartir con Ella, haciéndole compañía, son increíbles; no solo Le narra a la criatura todos los efectos que la Divina Voluntad contiene, sino que Le hace donación, es decir, se lo da como suyo, toda esa labor de Mantenimiento que realiza. Podemos decir, que la criatura que vive en Su Voluntad, se convierte, por donación Suya, en co-mantenedora de ese Universo. De nuevo, esto puede parecer imposible, pero recordemos, que esta participación donada en el Mantenimiento de todo lo creado, está siendo realizada, verdaderamente, por la Divina Voluntad bilocada en la criatura, y ya Nos ha dicho en otro capítulo, que

en estas condiciones de Vida en la Divina Voluntad, lo que la criatura quiere, El lo quiere y queda hecho.

**Y más que válida escritura es el mismo conocimiento, que con caracteres de Luz ha impreso en el alma la posesión de los bienes que su conocimiento contiene.** – El proceso que comienza con la lectura de este capítulo, o cualquiera otro capítulo de los Escritos, y continúa, si se lo pedimos, con el otorgamiento, **en préstamo**, del Don de Vivir en Su Voluntad, este proceso, repetimos, tiene que ser “alimentado”, día a día, sorbo a sorbo, por mas y mas conocimientos, y es en la búsqueda y recepción perseverante de estos Conocimientos sobre Su Voluntad, Sus Planes, Sus Intenciones, que Su Voluntad escribe con caracteres de Luz en nuestra alma, los Bienes que el Conocimiento de Sus Cosas contiene.

Aunque es necesario, como dirá en el capítulo del 25 de Diciembre de 1925, volumen 18, que “el Divino Escritor ponga la ultima firma” en la escritura o contrato que Nos dará la **posesión irrevocable** del Don de la Divina Voluntad, son los caracteres de Su Misma Luz que ha impreso en nuestra alma, los que, día a día, garantizan que esta Firma Final ocurra.

**¡Oh! cómo es bello ver la Santidad, la Potencia, la Inmensidad de mi Querer entretenerse con la pequeñez de la voluntad humana en el acto en que le hace compañía;** - Ya Jesús ha expuesto en los párrafos anteriores, lo que quiere: nuestra compañía; Nos ha dicho por qué lo quiere: solo podemos vivir en Su Voluntad, en posesión de Ella, si Le hacemos compañía; o sea, ¿cómo pedirle vivir en Su Voluntad, si no estamos dispuestos a hacerle compañía en todo lo que Ellos hacen? O como, dice San Juan, parafraseando: “si decimos que Le amamos pero no hacemos Su Voluntad, somos unos mentirosos”. Es absurdo pensar que podemos llegar a vivir en Su Voluntad, sin ser su compañero de fatigas y viajes, o, ¿es que este Apostolado de la Divina Voluntad es distinto al Apostolado de la Redención? Los Apóstoles fueron Sus compañeros en la Labor Publica, ¿podemos ser nosotros distintos?

De nuevo, ya que Nos ha expresado todo lo anterior, habla ahora Jesús con expresiones bellísimas, de cómo se “sienten” Ellos y Su Voluntad, en la contemplación de este “espectáculo” de una pequeña voluntad humana que quiere hacerle compañía en cada acto, siempre y cuando esa voluntad humana verbaliza que quiere hacerles compañía. Dice que si pudiéramos observar esta maravilla, podríamos ver a una Voluntad Suprema **entretenerse** con nuestro esfuerzo de hacerle compañía.

De nuevo, cuando dice, “el acto en que Le hace compañía”, expresa que no Le hacemos compañía con la mera lectura de un giro o la composición de uno nuevo, o en cualquiera otra actividad que Nos ha pedido hagamos en Su Voluntad, sino cuando, al componer o leer un giro, o realizar esa actividad, expresamos nuestra intención de hacerle compañía.

Por esta razón, hemos enmendado las Características de los Paseos o Giros en la Divina Voluntad, así como la Oración inicial. Para incluir esta característica e intención de querer acompañarlo en aquello que, el Giro declara, Ellos hacen y que nosotros ahora, hacemos también junto con Ellos.

**Él quiere dar siempre, no se detiene jamás, quiere ver a la pequeñez bella, rica, potente, la quiere tener siempre cerca para poder darle siempre.** - Continúa con Su extraordinaria narrativa de lo que sucede. Dice que como Su Voluntad no se detiene jamás, también quiere que la criatura que vive en Su Voluntad, no se detenga tampoco, y esté siempre a Su Lado haciéndole compañía, para así recibir de Ella, siempre, todo lo que la Divina Voluntad quiere darle.

Dos aspectos notables en esto que Nuestro Señor dice en este párrafo.

Primero, si estamos al lado de Él, de Su Voluntad, haciéndoles compañía, nos puede dar, y si estamos siempre a Su Lado, puede darnos siempre. No podemos separarnos de Ella y de Jesús ni un solo instante, porque si dejáramos de estar con Ellos por un solo instante, perderíamos lo que iba a darnos, y posiblemente, nos quedaríamos irreparablemente “detrás” en esto que quiere darnos. Imaginemos la situación del Apóstol Tomás, el día en que no estaba con los demás Apóstoles cuando Jesús resucitado se Les apareció. Todos sabemos lo que pasó, y como se perdió aquella oportunidad de ver y oír a Jesús, y su ausencia le suscitó las dudas que tanta vergüenza le causaron al día siguiente. Imaginemos, en otro ejemplo, a un maestro y sus discípulos, de aquellos

tiempos griegos o romanos, en que los filósofos tenían discípulos que les acompañaban en todo momento, ya que las clases no eran escritas, sino todo lo que sabían los discípulos venía de los labios del filósofo maestro. Imaginémosnos que somos discípulos de Epitecto, el gran filósofo estoico, cuyas manifestaciones, son incidentalmente, muy "cristianas". A la "clase" de Epitecto no se podía faltar, porque, si se faltaba, el discípulo perdía el conocimiento. Este es el concepto del que habla Jesús, y por eso es Su Insistencia constante de que Luisa esté atenta a todo lo que Le dice. Pero, ¿es posible estar constantemente en su compañía, para recibir todo lo que quiere darnos? Por supuesto que no podemos. Su Madre pudo, Luisa, se aproximó un poco, y nosotros estamos aun mas lejos de este ideal. En el próximo párrafo, Jesús Nos da la clave de lo que significa estar haciéndole compañía continua.

Por ahora, sin embargo, tenemos que comprender el otro aspecto que implican Sus Palabras, y es el de que debemos abandonar cualquier otra actividad que no conduce estrictamente a la adquisición y desarrollo de estos Conocimientos Suyos en nosotros. Esta es materia difícil de comprender, y mucho más de ejecutar, porque no disponemos de mucho tiempo en el día, para dedicarlo a la adquisición de estos Conocimientos sobre Su Voluntad. Creemos que lo que Nuestro Señor quiere es que examinemos con cuidado cada actividad "religiosa" que hacemos, y discriminemos cuidadosamente, para dedicarnos a hacer y estudiar aquello que es conducente a un mayor y más profundo conocimiento de este Apostolado de Su Voluntad.

**No hay cosa más bella, más graciosa, más sorprendente al verse (a la vista), que un alma que busca seguir los actos de la Voluntad de su Creador; hay una competencia continua entre ellos, un amor recíproco, un dar y un recibir continuo.** - La clave del estar en compañía continua, Jesús Le da al decirnos que el alma que busca seguir los actos de la Voluntad de Su Creador, es la que Le hace efectiva compañía, y El la encuentra bella, graciosa y sorprendente.

El verbo buscar implica, en el que busca, una actitud de total entrega y dedicación a aquello que busca, por el tiempo que dure la búsqueda. Uno no busca todo el tiempo, pero cuando busca, generalmente lo hace plenamente dedicado a la búsqueda. Existe un concepto en la psicología moderna sobre las relaciones familiares que expresa, que los padres no tienen necesariamente que dedicar las 24 horas del día a preocuparse por sus hijos, pero, cuando se dediquen, ese tiempo debe ser totalmente dedicado a los hijos. Esto es lo que los psicólogos norteamericanos llaman: "quality time". Los hijos perciben que los padres están plenamente dedicados a ellos, por un espacio de tiempo, y en ese tiempo juntos "hay una competencia continua entre ellos, un amor recíproco, un dar y recibir continuos".

Nuestro Señor quiere "quality time" de nosotros, si queremos vivir en Su Voluntad; no tenemos que vivir en Su Voluntad: Su Amor por nosotros no disminuye, siempre que hagamos Su Voluntad, pero obviamente, por todo lo que dice una y otra vez, esta manera de "vivir", es la más importante para Él, es la que mas felicidad Le da, y la que mas felicidad puede darnos a nosotros, ahora y luego en el Cielo, y... la que Le da, Les da, la compañía que Ellos quieren de nosotros.

Jesús sabe, mejor que nosotros mismos, que no es posible, es contraproducente, y contradictorio a Sus Deseos, de que un alma abandone todas sus obligaciones de estado, su vocación, su trabajo, su familia, para dedicarse totalmente al estudio de estos Escritos, y a las actividades propias que se derivan de estos Conocimientos, pero si espera, de aquellos que han declarado querer vivir en Su Voluntad, que Le dediquen todo el tiempo libre que tengan, a la adquisición de los Conocimientos sobre Su Voluntad que quiere impartirnos.

**iOh! si tú supieras cómo eres rica, por cuantas cosas conoces de mi Voluntad, tantos bienes posees; si tú los enumeras te perderías y quedarías ahogada en ellos. Por eso sé atenta en seguir los actos de mi Querer si quieres hacerle continua compañía.** - Este último párrafo presenta otro reto a nuestro comportamiento en la adquisición de estos Conocimientos, con los que Le hacemos efectiva y continua compañía. Dice que no podemos enumerarlos tampoco, porque nos perderíamos de recibir nuevos conocimientos y en el proceso de enumerarlos, contarlos, o describirlos, nos "ahogaríamos" en ellos. El concepto de enumerarlos implica detenerse para contarlos, apreciarlos, pero implica que el tiempo que le dedicamos a esta enumeración y apreciación, es tiempo que dejamos de dedicarle a la adquisición de nuevos conocimientos. Hay una expresión en la lengua inglesa, que traducida dice: no podemos detenernos a oler las rosas. No podemos, si queremos hacerle "continua compañía", "perder" tiempo, repitiendo, redondeando y expresando conocimientos ya adquiridos,



deleitándonos en nuestra adquirida "sabiduría". Un ejemplo quizás ayude a comprender esto. Leemos las Horas de la Pasión, y decidimos permanecer días y días estudiando una de las Horas hasta que le "saquemos" todo el conocimiento posible, y dejamos de estudiar las Horas restantes. Solo sabemos hablar de esta Hora, y nos convertimos en la autoridad suprema de la Quinta Hora, como si ya estuviéramos en posesión de la verdad, y nada nuevo nos hace falta aprender de las otras Horas. ¿Es esta la actitud de estudio que Jesús quiere? Por supuesto que no. ¿Quiere decir esto, que no debemos estudiar esa Hora lo mejor que podamos? Por supuesto que no, en una próxima vuelta a las Horas, El hará que entendamos mas y mas, porque lo importante es comprender que es El, el que dirige nuestro aprendizaje, es El, el que hace que entendamos, y es El, el que sabe como dosificar lo que "nos hace saber" de Sus Conocimientos para lograr Sus Fines. Cuando queremos entender más y más, por nuestra cuenta, de eso que nos hemos detenido a enumerar, como si esto dependiera exclusivamente de nuestro esfuerzo, dice Jesús que Nos ahoga, nos paraliza y dejamos de actuar proactivamente.

La Lectura de este capítulo provoca profundas reflexiones sobre cómo compaginar las actividades religiosas, que hemos adquirido en años de práctica y devoción religiosa, con estas Enseñanzas de Jesús, sobre lo que es importante para aquellos que quieran vivir en Su Voluntad. Es un tópico difícil, porque es fácil herir los sentimientos de aquellos que Le aman con sinceridad, pero, el tópico es inevitable: mucho tenemos que "desaprender" para poder aprender estos nuevos Conocimientos sobre Su Voluntad, y las actividades específicas que esos Conocimientos Nos sugieren.

Es opinión de los que escriben estas Guías de estudio, que es necesario que escojamos cuidadosamente como aporcionar nuestro tiempo de forma tal que podamos realizar aquello, que antes hacíamos, para que sea compatible con la adquisición de nuevos Conocimientos y Actividades en Su Voluntad. Nuestras conclusiones, que están abiertas a discusión y hasta debate, son las siguientes:

- 1) Misa y Eucaristía diaria, no como una opción sino como una necesidad.
- 2) Lectura Bíblica que suplemente lo proclamado en las Lecturas de la Misa.
- 3) Reconciliación frecuente, porque en la medida en que afinamos nuestra conducta hacia la vida en la Divina Voluntad, más aparentes son los defectos involuntarios y de carácter que nos afean, e impiden este crecimiento espiritual.
- 4) Rosario, en la Divina Voluntad, para honrar y hacerle compañía a Nuestra Madre y Reina y Señora de la Divina Voluntad.
- 5) Obligaciones de Laicos comprometidos con la Iglesia, como por ejemplo, la lectura de la Liturgia de las Horas, así como obligaciones de liderazgo en grupos religiosos, previamente contraídas, y que causarían daño a otros, si las descuidáramos.
- 6) Compromisos diarios de Adoración al Santísimo Sacramento, sean estos compromisos estructurados o espontáneos.

A estas actividades básicas, se añaden ahora, las obligaciones propias de Hijos e Hijas renacidas en la Divina Voluntad, tales como la Lectura de las Horas de la Pasión, las Visitas espirituales al Santísimo Sacramentos, los Giros o Paseos del Alma en Su Voluntad, la lectura del Libro de la Virgen en el Reino, la lectura diaria de los Escritos de Luisa a través de los cuales recibimos los Conocimientos que quiere darnos.

De las demás devociones y prácticas religiosas a las que estamos acostumbrados, debemos usar de estos criterios para determinar que debemos discontinuar, porque solo tenemos cierta cantidad de tiempo disponible, y las Palabras de Jesús son bien claras en este respecto.

**Resumiendo:** Compañía quiere de nosotros siguiendo y repitiendo Sus Actos, con Modos Divinos, conociendo todo lo necesario para que esos Actos ocupen el Puesto de Honor que merecen por ser ejecutados por Su Voluntad Suprema bilocada en nosotros.

Nota: Hablar sobre el concepto de que todo lo que el ser humano puede hacer ya ha sido realizado por Ellos al diseñar cada uno de nuestros actos, y por Jesús ab eterno cuando los realizó. Es en este sentido, que todo lo que nosotros podemos hacer ya ha sido "hecho" potencialmente por la Divina Voluntad en Jesús ab eterno, pero necesita que esos actos se hagan realmente para que Le den el Honor y Gloria esperada por Ella, en Jesús.

Resumen del capítulo del 22 de Noviembre de 1925: (Doctrinal) – Pagina 59 -

Este capítulo ya lo habíamos estudiado en el año 2007, cuando preparábamos la serie independiente de estudios de los Escritos que hemos titulado "Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad", Descripción No. 51. Como es nuestra costumbre, lo incorporamos al análisis detallado del capítulo en este volumen 18, donde le corresponde estar.

### **Descripción No. 51: - La Divina Voluntad y Sus Beneficios**

En el capítulo del 22 de Noviembre de 1925, volumen 18, Jesús explica los grandes beneficios espirituales de que disfrutaban los seres humanos, por haber pedido y que se Les haya concedido, en préstamo o en propiedad, el Don de Vivir en Su Voluntad. Como casi todos los capítulos de este volumen, Jesús entrelaza los Beneficios y los ata fuertemente a la actividad que podemos y debemos realizar en Su Voluntad. Sin embargo, a pesar de que este capítulo puede catalogarse en la Guía de estudios de los Matices, hemos preferido incluirla en los capítulos Descriptivos. Y así comenzamos con la transcripción del capítulo, para luego hacer nuestros comentarios.

\* \* \* \* \*

**(I)** Estaba según mi costumbre, fundiéndome en el Santo Querer Divino, tratando por cuanto a mi me es posible, de abrazar todo en mi pequeño regazo para poder poner mi pequeño Te amo en todas las cosas, mis gracias, mi adoración, y mi Te bendigo, con la potencia del Fiat Supremo, para poder hacer compañía a esta Suprema Voluntad, esparcida con tanto amor en toda la creación. Y mientras esto hacia, pensaba para mi, *¿Qué cosa recibe el alma viviendo en esta atmósfera celestial de la Suprema Voluntad?* Entonces, mi Amable Jesús ha salido de dentro de mi interior, y, estrechándome toda a Él, Me ha dicho:

"Hija mía, ¿quieres saber que recibe el alma viviendo en Mi Voluntad? Recibe la unión de la Voluntad Suprema con la suya; y en esta unión Mi Voluntad asume la tarea de dar la paridad de la Suya con la voluntad del alma. Mi Voluntad es Pura, es Luz, y quiere hacer pasar al alma a Su Santidad, Pureza y Luz... así la tarea del alma es vivir en Mi Voluntad, la tarea de la mía es la de dar en modo perfecto Mi Semejanza a la voluntad del alma. Para esto Te quiero siempre en ella: para hacer (que) no solo Te tenga en Su Compañía, sino que te haga crecer a Su Semejanza, Y para esto te pone en la boca el alimento de Sus Conocimientos: para hacerte crecer en modo divino y con su perfecta semejanza. Y es para esto para lo que Te quiere junta en todas partes donde obra Mi Voluntad: para que te pueda dar el acto de su obrar, y el valor que contiene el obrar de una Voluntad Divina, y tú los recibas."

**(II)** Yo, al oír esto, he dicho: *"Amor mío, Tu Voluntad esta por doquier, así que todos viven en ella, sin embargo no todos reciben esta semejanza."*

Y Jesús de inmediato ha agregado:

"¿Y eso que, hija mía? Es cierto que todos viven en Mi Voluntad, porque no hay punto donde ella no se encuentre, pero todos viven en ella como extraños, o por necesidad, otros (viven en Ella), forzados, otros rebeldes. Todos viven en Ella, pero no la conocen, ni poseen sus bienes, son, mejor dicho, usurpadores aun de la misma vida que han recibido de Mi Voluntad. Cada acto que hacen es una desemejanza más que adquieren entre su voluntad y la de Su Creador, es su mayor confirmación de su pobreza, de sus pasiones y de las más tupidas tinieblas con las que se llenan, de manera que son ciegos para todo lo que es Cielo."

**(III)** "Para llegar a la paridad de Mi Voluntad no se puede vivir como extraños sino como poseedores; quien en ella quiere vivir debe ver todas las cosas como suyas y tener todo el cuidado (posible de ellas), por eso para amarla y poseerla es necesario conocerla. Por cuan bella y buena sea una cosa, si no es totalmente de quien la posee, no se ama, no se estima, ni se pone todo el cuidado que merece, se tiene siempre una mirada fría para verla, y un

latido sin vida para amarla; en cambio, si la cosa es suya, es todo ojos para verla y todo corazón para amarla, la estima y llega a tanto que hace de ella un ídolo para su propio corazón. La cosa en sí misma, no se ha hecho más bella, tal cual era, es; no ha sufrido ningún cambio; el cambio lo ha sufrido la persona con adquirirla y tenerla como cosa exclusivamente suya."

Esto es lo que al alma recibe con Vivir en Mi Voluntad: la recibe como suya, la posee, y siente Su Aura Celestial, Su Vida de Cielo, la Semejanza de Aquel que la creó; y como vive en Mi Querer, se siente tachonada por los reflejos de Su Creador, en todo siente la Potencia de aquel Fiat que da vida a todas las cosas, y en el océano de los bienes que posee dice: "¡Como soy feliz! ¡La Voluntad de Dios es mía, toda mía; la poseo y la amo!"

"Por eso, todos los actos hechos en Mi Querer se difunden sobre todos y toman parte en todos."

**(IV)** "Mira, cuando tu al primer surgir del día decías: *"Surja mi mente en la Voluntad Suprema para cubrir todas las inteligencias de las criaturas con Tu Voluntad, a fin de que todas surjan en Ella, y yo (Luisa) a nombre de todas Te doy la adoración, el amor y la sumisión de todas las inteligencias creadas"*, y mientras esto decías, un Rocío Celestial caía sobre todas las criaturas y las cubría a todas para llevar a todas la Correspondencia de tu acto. ¡Oh, como era bello ver cubiertas a todas las criaturas con este Rocío Celestial que formaba Mi Voluntad!, símbolo del rocío nocturno que de madrugada se encuentra en todas las plantas para embellecerlas y fecundarlas, y a aquellas que están por secarse, impedir que puedan morir. Con su toque celestial parece que ponga un toque de vida para hacerlas vivir. ¡Como es encantador el rocío de la mañana! Pero mucho más encantador y bello es el rocío de los actos que forma el alma en Mi Voluntad."

**(V)** Y yo: *"Sin embargo, Amor mío y Vida mía, con todo y este rocío las criaturas no cambian."*

Y Jesús: "Si el rocío hace tanto bien a las plantas, a menos que caiga sobre leña seca, cortada de las plantas, o bien sobre cosas que no contienen ninguna vida, y si bien estas quedan cubiertas de rocío y como embellecidas, pero para ellas está como muerto, y al despuntar el sol, poco a poco (el rocío) se retira, mucho más bien hace el rocío que hace descender Mi Voluntad sobre las almas, a menos que estén muertas del todo a la Gracia; y aun así, con la Virtud Vivificante que posee trata de infundirles un soplo de vida; pero todos sienten, quien más quien menos, según sus disposiciones, los efectos de este rocío Benéfico."

Los lectores de este capítulo notarán que hemos anotado unos pequeños números romanos al margen, para indicar que para poder estudiar este capítulo extraordinario, hay que percatarse de que en realidad hay cinco secciones de información en el mismo.

En la Primera sección, marcada con el **(I)**, Jesús contesta la pregunta de Luisa de que cosa recibe el alma que viven en Su Voluntad, cual es la recompensa.

En la Segunda sección, marcada con el **(II)**, Jesús responde a otra inquietud de Luisa, de que todos vivimos en Su Voluntad pero no todos recibimos la semejanza con El.

En la Tercera Sección, marcada con el **(III)**, Jesús establece el punto más importante de este Pronunciamento, que con comparaciones bellísimas y precisas, establece la importancia de hacer nuestra y poseer la Divina Voluntad.

En la Cuarta Sección, marcada con el **(IV)**, Jesús describe lo que sucede con un acto específico de Luisa en Su Voluntad. La descripción de lo que sucede es de tal impacto, que nos deja totalmente estupefactos.

En la Quinta Sección, marcadas con el **(V)**, Luisa siempre mirando el aspecto utilitario, por lo menos en este capítulo, de lo que Jesús Le describe se lamenta de que el Rocío generado por su acto de adoración, de reparación, etc., no parece tener efecto en las criaturas, por lo menos, como decíamos, a lo que ella puede percibir. La explicación de lo que sucede con el Rocío Benéfico generado por el acto de Luisa en Su Voluntad, es importante porque nos da nuevos conocimientos sobre como es el comportamiento de unas voluntades con libertad de voluntad y la Benevolencia del Creador que Nos quiere junto a El por toda la Eternidad, y que quiere distribuir entre todos, los beneficios de aquellos pocos que Viven en Su Divina Voluntad.

Examinemos ahora en más detalle cada una de las secciones del capítulo.

### Sección (I)

*¿Qué cosa recibe el alma viviendo en esta atmósfera celestial de la Suprema Voluntad?*

En esta primera sección Jesús responde a esta pregunta de Luisa en cuatro partes.

**A) Hija mía, ¿quieres saber que recibe el alma viviendo en Mi Voluntad? Recibe la unión de la Voluntad Suprema con la suya; y en esta unión Mi Voluntad asume la tarea de dar la paridad de la Suya con la voluntad del alma.** – Aquí declara cual es la recompensa, lo que recibe el alma viviendo en Su Voluntad: la Paridad con Su Voluntad.

**B) Mi Voluntad es Pura, es Luz, y quiere hacer pasar al alma a Su Santidad, Pureza y Luz... así la tarea del alma es vivir en Mi Voluntad, la tarea de la mía es la de dar en modo perfecto Mi Semejanza a la voluntad del alma.** - Aquí declara que El toma la responsabilidad de que esto suceda, o lo que es lo mismo, siendo un Don de Su Benevolencia, es labor suya y no de la criatura lograr esta Paridad, y que la participación del alma en esta actividad Suya es la de permanecer, primeramente, viviendo en Su Voluntad. Nuestra participación es mucho más activa que la de solo permanecer en Su Voluntad, y así Nos dirá en los próximos párrafos, la participación adicional que espera de nosotros. Asimismo declara que la Paridad de las Voluntades se realiza cuando El le da al alma Su Semejanza con perfección.

**C) Para esto Te quiero siempre en ella: para hacer (que) no solo Te tenga en Su Compañía, sino que te haga crecer a Su Semejanza, Y para esto te pone en la boca el alimento de Sus Conocimientos: para hacerte crecer en modo divino y con su perfecta semejanza.** - Aquí pone de manifiesto que esta Semejanza se logra a través de un proceso de crecimiento, y como ya es sabido, para crecer hay que alimentarse y ese alimento se obtiene a través de los conocimientos que Nos va dando de Su Voluntad.

El ciclo es pues: alimento de conocimientos → crecimiento → semejanza → paridad de voluntades.

De pasada nos dice también, que en ese proceso El quiere nuestra compañía, tópico perpetuo de todos los escritos. El se deleita y goza con nuestra compañía y se regocija observando el proceso de este crecimiento con Su Semejanza, como todo padre que se deleita viendo el crecimiento normal de sus hijos, y de cada hijo recibe un gozo muy especial.

**D) Y es para esto para lo que Te quiere junta en todas partes donde obra Mi Voluntad: para que te pueda dar el acto de su obrar, y el valor que contiene el obrar de una Voluntad Divina, y tú los recibas.** - Aquí dice, en forma sorprendente, que El no espera a darnos los beneficios de la Paridad con Su Voluntad cuando ésta finalmente se realice o se complete perfectamente, sino que durante el proceso de crecimiento, El quiere hacernos participe de Su Obrar, de Su Voluntad Operante, o como El lo dice: "para que te pueda dar el acto de Su Obrar"; quiere hacernos participe del Valor que contiene este obrar del que nos quiere hacer participe, "el valor que contiene el obrar de una Voluntad Divina"; quiere, por último, que nosotros recibamos esta participación en Su Obrar y el Valor de Su Obrar.

### Sección (II)

*"Amor mío, Tu Voluntad esta por doquier, así que todos viven en ella, sin embargo no todos reciben esta semejanza."*

En esta segunda sección Jesús responde a esta pregunta de Luisa también en cuatro partes.

**¿Y eso que, hija mía?** – Esta aparente aspereza de Nuestro Señor, nos puede chocar un poco porque para nosotros Su Imagen es una Imagen de Misericordia, de mansedumbre, de suavidad, de comprensión de nuestras debilidades. Pero, por las palabras que siguen nos percatamos del profundo desagrado, y no podemos entender cuan profundo es ese desagrado, por aquellos que están apartados de Él.

**Es cierto que todos viven en Mi Voluntad, porque no hay punto donde ella no se encuentre, pero todos viven en ella como extraños, o por necesidad; otros (viven en Ella), forzados, otros rebeldes.** – Aquí establece sin equívocos su profundo desagrado. A primera vista, parece que el desagrado consiste en que todos vivimos en ella como extraños, por necesidad, forzados y rebeldes: y esto es así, pero solo en parte. Si nos choca el que use la palabra todos, esto no debe sorprendernos. La idea que tenemos a veces, de que nosotros somos mejores que los otros, se basa exclusivamente en nuestra percepción de que los otros pecan más que nosotros o pecan en cosas peores que nosotros, y por eso tomamos esa actitud de que El Señor no puede referirse a nosotros, cuando dice todos. Esta es la actitud farisaica que tenemos que erradicar de nuestra mente. Todos somos pecadores, de uno o de mil pecados, porque como dice San Juan en una de sus cartas, el que diga que no ha cometido pecados es un mentiroso. Y como dice C. S. Lewis, solo por una gracia especial de Dios podemos estar hasta una media hora sin cometer pecados.

Decíamos que esto es parte de lo que constituye Su Desagrado. La segunda parte es más sutil pero igualmente o quizás más importante. Aunque El se siente ofendido por nuestros pecados, mas Le ofende aun, el que nosotros lo forcemos a contemplar nuestra degradación, porque no puede dejar de mirarnos, y de concurrir en cuanto que nos deja existir mientras Le ofendemos, porque vivimos en Su Voluntad en la forma existencial y conservadora en que está todo lo creado.

Imaginemos una situación que pueda servirnos de ejemplo. Imaginemos que somos el manager de un banco y que nos secuestran a un familiar muy querido y nos dicen que si queremos volverlo a ver, tenemos que callarnos la boca y no sonar ninguna alarma para permitir que roben al banco. Tendríamos dos dolores: ver robar al banco y que se cometa esta trapacería, y al mismo tiempo saber que estamos concurriendo con la acción porque estamos permitiendo que ocurra el robo con nuestra concurrencia.

Esta es la situación en la que ponemos a Nuestro Señor con el pecado. Es la ofensa suprema a Su Majestad el que Le obliguemos a presenciar nuestra degradación; y al El no hacer nada, al permitir que hagamos la barbaridad que queremos hacer, y aun así, conservar nuestra vida en medio de esa degradación, lo estamos forzando a concurrir, indirectamente pero realmente, con nuestra acción.

Este es el sentido en que dice que todo llega a Su Presencia, y si la acción no se hizo con Pureza de Intención, le da fastidio, asco, repugnancia. La ve, pero por su Propia Palabra de conservarnos la vida hasta el final, no la reprime, sino que permite que ocurra.

En el capítulo del 10 de Octubre de 1906, Volumen 7, Jesús Le dice a Luisa:

**“Hija mía, Yo estoy continuamente concurriendo a toda acción humana, sea un movimiento, un respiro, un ligero movimiento; pero las criaturas jamás piensan en esta actitud mía hacia ellas, y no hacen sus obras para Mi, sino que se atribuyen a sí mismas lo que hacen.”**

**“Oh, si pensarán en esta Mi continua actitud para ellas, no usarían lo que es Mío en detrimento de Mi Gloria, y en detrimento de su bien...”**

**“La criatura debiera hacer todo para Mi y ofrecérmelo, porque todo lo que es hecho para Mi, Yo lo tengo en depósito para darlo a ella nuevamente en la otra vida, en cambio, lo que no es hecho para Mi, no puede entrar en Mi, porque no es obra digna de Mi, es más, a pesar de que haya concurrido con Mi Actitud, siento nauseas y la rechazo.”**

**Todos viven en Ella, pero no la conocen, ni poseen sus bienes, son, mejor dicho, usurpadores aun de la misma vida que han recibido de Mi Voluntad.** – De nuevo reafirma que todos vivimos en Su Voluntad pero ahora le da otro matiz al Desagrado que siente: No la conocemos, ni poseemos los bienes que esa Santísima Voluntad tiene, sino que los rechazamos, los ignoramos, y dice que ni siquiera le damos valor alguno a la propia vida que recibimos de Su Voluntad. Somos usurpadores de este bien, porque “nos quedamos con el don de la vida que nos ha dado y con ese mismo don le hacemos violencia.”

**Cada acto que hacen es una semejanza más que adquieren entre su voluntad y la de Su Creador, es su mayor confirmación de su pobreza, de sus pasiones y de las más tupidas tinieblas con las que se llenan, de manera que son ciegos para todo lo que es Cielo.** - Y como siempre hace, Jesús eleva la intensidad lógica de Su Argumentación, indicándonos que no solo no nos asemejamos a Él, sino que después de cada pecado, de cada ofensa, nos desemejamos cada vez más, nos confirmamos cada vez más en la pobreza de nuestras pasiones y de tupidas tinieblas que nos hace ciegos para todo lo que es Cielo, o sea para todo lo que es El.

### Sección (III)

Una vez que Jesús ha respondido a las inquietudes de Luisa, y nuestras propias inquietudes, pasa ahora a explicarle uno de los aspectos que debemos entender lo más perfectamente posible, el concepto de hacer nuestra, poseer Su Santísima Voluntad, y todos los dones y beneficios que en ella se contienen. Si no entendemos este concepto, no nos es posible avanzar no ya solo en la comprensión de lo que es este Maravilloso Don de Su Benevolencia y Amistad, sino que no podremos en realidad Vivir en Su Santísima Voluntad que es lo que El quiere con todo Su Corazón.

Si una cosa salta fuera en este Pronunciamento de Jesús, y salta con una Fuerza Majestuosa, es su repetición constante de que tenemos que poseer Su Voluntad como si fuera nuestra, y de que en realidad es nuestra, si hacemos lo que Nos dice que hagamos. Veamos cada uno de las partes de Su Pronunciamento.

**Para llegar a la paridad de Mí Voluntad no se puede vivir como extraños sino como poseedores;** - Jesús utiliza aquí una palabra que nosotros usamos mal, porque para nosotros una cosa extraña es algo que no entendemos. Y si la dejamos pasar, y no buscamos el sentido real de esta palabra, se nos pasa lo más importante del párrafo. Así, es muy revelador que Jesús use la palabra extraño para indicar lo contrario a la posesión de algo, dice que no seamos extraños a ese algo. Cuando buscamos la definición en el Diccionario, como siempre hay que hacer cuando Jesús utiliza palabras raras, chocantes, o de poco uso, es precisamente así como se define la palabra extraño; o sea, que "extraño es lo que no es propio". Hay una oposición en las palabras que refleja la oposición absoluta de los dos términos. O poseemos algo o somos extraños a ese algo. No hay medias tintas ni ambigüedades, como lo puede haber en términos tales como blanco y negro (puede haber gris). Aquí no; o se posee o se es extraño. Y la connotación final es que no puede haber Paridad con Su Voluntad si somos extraños a ella, o sea si no la poseemos.

**Quien en ella quiere vivir debe ver todas las cosas como suyas y tener todo el cuidado (posible de ellas),** - Ahora Jesús, después de haber enunciado el Mandato esencial del Pronunciamento, comienza a explicar que quiere decir El con eso de que tenemos que Vivir en Su Voluntad como poseedores. Así dice, que todo el que quiera Vivir en Ella, todo el que quiera que su voluntad esté a la par con la Mía, debe ver todas las cosas como si fueran suyas, y tener todo el cuidado posible de ellas.

Si todo está contenido en Su Voluntad, si El todo lo ha creado y lo mantiene, todo es de Él, y El quiere que ese todo también sea como si fuera nuestro. En realidad, no es nuestro nada de lo que poseemos, como sabemos bien, todo se queda atrás cuando morimos; pero en realidad debemos actuar, y de hecho en las cosas materiales actuamos como si lo fuera. Y cuando de verdad nosotros pensamos que algo es nuestro, tenemos de ese algo un cuidado especial.

El presidente de una gran corporación actúa como si todos los bienes de esa corporación fueran de Él; dispone del dinero de la Corporación, lo gasta, lo invierte como a él le parece. Vende las propiedades de la Corporación como a él le parece, y así de todo lo demás. Pero en realidad, el sabe que no son de él, todo es de los accionistas de la Corporación, y si el utilizara mal esta prerrogativa que los accionistas le han dado al hacerlo presidente, o sea, si no cuidara de los bienes de la corporación, muy pronto lo removerían del cargo.

Es en este sentido muy profundo pero entendible, que Nuestro Señor quiere que tomemos posesión de todas las cosas que son Suyas, como si fueran nuestras, tanto de las materiales que ya tenemos, como de estas nuevas propiedades espirituales que Nos quiere dar. Y para que entendamos mejor este sentido profundo de lo que es posesión, añade las palabras claves, y que todos entendemos bien: tener todo el cuidado posible de ellas.

**Por eso para amarla y poseerla es necesario conocerla.** - Y, ¿Qué hace ahora Jesús? Ya definió exhaustivamente lo que quiere decir poseer, ahora añade que para poseer hay que conocer. (También introduce el concepto de amar a Su Divina Voluntad, pero de ese concepto va a hablar con todo detalle en el próximo párrafo). O sea, que si no conocemos no podemos poseer aquello que se nos quiere dar. Siguiendo el mismo ejemplo del presidente de la corporación, imaginemos que después de nombrarlo presidente, el presidente solo se ocupara de pasear y pasarlo bien, de dar órdenes para que se fabriquen ciertas cosas, y que los ingenieros que reciben las ordenes se den cuenta, que el presidente quiere que se hagan sillas, cuando las fabricas de la corporación hacen computadoras. Pensarían esos ingenieros que el presidente está loco, o que es un imbécil porque no conoce lo que las fábricas de la corporación hacen; no se ha tomado el trabajo de conocer lo que la corporación hace. Si así pensamos nosotros, ¿Cómo podemos pensar que Jesús piensa distinto? El no va a dejar que ni siquiera nos acerquemos a "Su Fabrica" si nosotros no sabemos qué es lo que El hace en "Su Fabrica".

**Por cuan bella y buena sea una cosa, si no es totalmente de quien la posee, no se ama, no se estima, ni se pone todo el cuidado que merece, se tiene siempre una mirada fría para verla, y un latido sin vida para amarla;** - Como buen Maestro, Jesús recalca el hecho de que no importa lo bella, buena, apetecible que una cosa sea, si no se la posee, en realidad nada sucede: se queda en eso, en una simple contemplación de algo bueno, bello y apetecible. Asimismo vuelve a exponer el concepto de que cuando de verdad poseemos algo como si fuera nuestro, tomamos cuidado de ese algo. Otro ejemplo ayuda a entender esto.

Supongamos, y esto es mucho suponer, que el museo de bellas artes de nuestra ciudad nos quiere prestar por unos días un bello cuadro, que lo llevemos a nuestra casa para exponerlo, y que por unos días lo consideremos como si fuera nuestro. Podemos hacer con el cuadro lo que queramos, podemos usarlo como queramos, menos dañarlo, a propósito o por descuido, venderlo a otros, etc. ¿Qué haríamos? Buscaríamos un vehículo adecuado para transportarlo, lo envolveríamos bien en buen material de empaque, lo cargaríamos en el vehículo con gran cuidado, lo llevaríamos a casa y lo colgaríamos en forma segura para que no se caiga y se dañe, etc. En otras palabras tomaríamos gran cuidado del cuadro, como si fuera nuestro. Y durante todos esos días, miraríamos al cuadro con gran amor y ese amor se traduciría en el cuidado extremo, en el respeto con que lo cuidaríamos. Y, ¿Qué pasaría con aquellos de nuestros amigos que vinieran a ver ese cuadro? ¿Lo mirarían con el mismo interés y amor con que lo miramos nosotros? Por supuesto que no, porque no se les ha dicho a ellos, lo que se nos ha dicho a nosotros: Por unos días este cuadro es tuyo.

**En cambio, si la cosa es suya, es todo ojos para verla y todo corazón para amarla, la estima y llega a tanto que hace de ella un ídolo para su propio corazón.** – Aquí Jesús, continúa con su exposición sobre como el ser humano llega a amar aquello que piensa es suyo: dice que es todo ojos para verlo, corazón para amarlo, y puede llegar a tanto en este amor y estima, que endiosa aquello que se piensa se posee. Jesús que conoce nuestra psicología mejor que nadie, da una descripción exacta del amor obsesionante del que posee algo de mucho valor para El. Dice que esa persona puede llegar a hacer un ídolo de esa cosa, o dicho de otra forma, puede endiosar ese algo. No es nada difícil de entender. Muchos son los que hacen del dinero que poseen, un ídolo para sus corazones; otros hacen del amor al sexo opuesto el ídolo máximo, la razón de ser de su existencia, y así de todo las demás pasiones e inclinaciones que pueden llegar a consumarnos. (Recordemos el capítulo sobre la Consumación, del Volumen 6, 14 de Julio de 1904)

Esta característica de nuestra Psicología humana, no es de por si indeseable, lo que la hace indeseable es el objeto del que nos obsesionamos. Jesús quiere que nosotros tengamos ese Amor Obsesionante a Sus Cosas, a Sus Propiedades en la Divina Voluntad. El cuenta con esa forma de ser nuestra, esa capacidad de amar, para que en realidad lleguemos a Vivir en Su Voluntad como si fuera nuestra.

**La cosa en sí misma, no se ha hecho más bella, tal cual era, es; no ha sufrido ningún cambio; el cambio lo ha sufrido la persona con adquirirla y tenerla como cosa exclusivamente suya.** – Es difícil hacer comentarios sobre este último párrafo de Jesús, porque la lógica es tan incontrovertible, tan "aplastante" como diría un estudioso de los argumentos lógicos, que no requiere mucha explicación. Solo diremos que Su Voluntad es siempre bella, santa, pura, eso no cambia jamás. El quiere que nosotros la veamos, bella, santa, pura, tal cual ella es, y para que eso suceda Nos dice, nuevamente y con renovada fuerza, que tenemos que adquirir y tener como cosa exclusivamente nuestra, a esa Divina Voluntad que El quiere darnos. ¿Qué nos dice al principio de este capí-

tulo? **Mi Voluntad es Santa, Pura, es Luz, y quiere hacer pasar al alma a Su Santidad, Pureza y Luz.** Ese es Su objetivo, y ahí Nos quiere llevar si Le dejamos el campo libre.

**Esto es lo que al alma recibe con Vivir en Mi Voluntad: la recibe como suya, la posee, y siente Su Aura Celestial, Su Vida de Cielo, la Semejanza de Aquel que la creó; y como vive en Mi Querer, se siente tachonada por los reflejos de Su Creador, en todo siente la Potencia de aquel Fiat que da vida a todas las cosas, y en el océano de los bienes que posee dice: "¡Como soy feliz! ¡La Voluntad de Dios es mía, toda mía; la poseo y la amo!** - Este último párrafo no es razonable subdividirlo. Es reafirmante de todo el concepto de que si queremos Vivir en Su Voluntad, tenemos que recibirla como si fuera nuestra, y recibe una recompensa porque siente Su Aura Celestial, su Vida de Cielo y la Semejanza con Su Creador. Este es pues el orden de los regalos o recompensas que se reciben cuando se actúa como si fuera nuestra Su Voluntad.

**Por eso, todos los actos hechos en Mi Querer se difunden sobre todos y toman parte en todos.** – Con esta última afirmación, Jesús abre las puertas para la explicación que sigue.

#### Sección (IV)

Y continua Nuestro Señor, sin pausa ahora, para darle una imagen, la imagen del rocío benéfico, a Luisa y a nosotros de lo que representa el hacer algo en la Divina Voluntad, con Sus Modos, o sea, de la forma en que El obra, y como ese algo se difunde por todos y hace bien a todos.

Lo primero que hay que destacar es que Si Jesús dice que El hace todo esto por la actividad de un alma en Su Divina Voluntad, también implica que si un alma que vive en Su Divina Voluntad no trata de realizar esta Actividad en Su Divina Voluntad, esto no ocurre. Entendamos esto por partes.

Antes de que Jesús decidiera reintegrarnos el Don de Vivir en la Divina Voluntad a través de Luisa, las oraciones de intersección de las almas justas y santas, que ellos hacían por todos, no tenían el alcance y la difusión que tienen ahora las oraciones de intersección de los que viven en la Divina Voluntad. ¿Por qué? Porque las oraciones Pre-Luisa eran oraciones que El recibía y aceptaba pero que quedaban en la voluntad humana del que las decía.

**Jesús podía o no actuar al recibirlas, podía o no difundir su efecto benéfico a todos.** El Santo presentaba la oración y en manos de Dios quedaba el hacer algo con ellas. Por otro lado, las oraciones hechas por los que viven en la Divina Voluntad, son oraciones hechas dentro del Recinto de Su Divina Voluntad, que ya El no puede, ni quiere no difundir. Al aceptar a que una criatura entre al Seno de la Divina Voluntad, El se ha comprometido a que los Actos hechos por esa criatura tengan el mismo valor de los que El mismo hace, y como todo lo que El hace se difunde en todo y en todos, también los actos del que vive en Su Divina Voluntad tienen, por necesidad, que difundirse por todo y por todos.

Y ahora quizás entendamos mejor la dinámica de nuestra actividad en la Divina Voluntad. Observemos lo que dice Jesús:

**Mira, cuando tu al primer surgir del día decías: "Surja mi mente en la Voluntad Suprema para cubrir todas las inteligencias de las criaturas con Tu Voluntad, a fin de que todas surjan en Ella, y yo (Luisa) a nombre de todas Te doy la adoración, el amor y la sumisión de todas las inteligencias creadas", y mientras esto decías, un Rocío Celestial caía sobre todas las criaturas y las cubría a todas para llevar a todas la Correspondencia de tu acto.**

Aquí Jesús, con toda claridad indica que la Actividad de Luisa descrita por Jesús, automáticamente generaba el Rocío Celestial que beneficiaba a todos, porque le llevaba a todos, en Su Divina Voluntad, la correspondencia del acto de Luisa.

Y ahora Jesús, nos hace ver un resultado sorprendente en esta Actividad de Luisa. Nos dice que la Actividad no solo genera el bien para todos, sino que El mismo, se deleita viendo la Belleza de eso mismo que El hace, a través de la actividad de Luisa. Y así dice:

**¡Oh, como era bello ver cubiertas a todas las criaturas con este Rocío Celestial que formaba Mi Voluntad!; símbolo del rocío nocturno que de madrugada se encuentra en todas las plantas para embe-**



**llecerlas y fecundarlas, y a aquellas que están por secarse, impedir que puedan morir. Con su toque celestial parece que ponga un toque de vida para hacerlas vivir. ¡Como es encantador el rocío de la mañana! Pero mucho más encantador y bello es el rocío de los actos que forma el alma en Mi Voluntad.** – Este párrafo no requiere mucha explicación. Las revelaciones inconcebibles que Jesús hace sobre el efecto que la pequeña oración de Luisa, o la nuestra, en la Divina Voluntad es tan extraordinaria en su efecto, que solo puede comprenderse en función de que al ser hechos en la Divina Voluntad, no pueden no generar esos efectos benéficos para todos.

### Sección (V)

En esta Sección (V) Luisa manifiesta la duda que muchos tenemos, no ya sobre este tema en particular, sino sobre toda acción espiritual que sucede pero que al nosotros no verla ocurrir, nos parece que no ocurre.

Y así Luisa dice: *“Sin embargo, Amor mío y Vida mía, con todo y este rocío las criaturas no cambian.”*

Con estas palabras Luisa no comprende porque algunas personas no cambian. A Luisa se le olvida, como se nos olvida a nosotros, que el Libre Albedrío de esas criaturas que no cambian, puede, y de hecho rechazan el beneficio de ese rocío celestial. Y es por esto que Jesús le explica a Luisa esta realidad con la que El lucha constantemente con nosotros. Y así le dice Jesús estas palabras:

**Si el rocío hace tanto bien a las plantas, a menos que caiga sobre leña seca, cortada de las plantas, o bien sobre cosas que no contienen ninguna vida, y si bien estas quedan cubiertas de rocío y como embellecidas, pero para ellas está como muerto, y al despuntar el sol, poco a poco (el rocío) se retira,** - Para que lo entendamos bien, pone un bello ejemplo de cómo el rocío matutino beneficia a todas las plantas. Enfatiza, sin embargo, que en algunas que ya están secas, el rocío las beneficia superficialmente haciéndolas aparecer un poco embellecidas, porque tal es el poder del rocío matutino, el de hacer aparecer a todas las plantas bellas, aun las secas. Prosigue diciendo que esa belleza de minutos se desvanece en cuanto despunta el sol, porque al estar muertas y secas ese rocío no penetra en la profundidad de sus raíces, hojas y tallos, para darles la vida que ese rocío benéfico les lleva.

**Mucho más bien hace el rocío que hace descender Mi Voluntad sobre las almas, a menos que estén muertas del todo a la Gracia; y aun así, con la Virtud Vivificante que posee trata de infundirles un soplo de vida; pero todos sienten, quien más quien menos, según sus disposiciones, los efectos de este rocío Benéfico.** - Y Jesús ahora que ha puesto el ejemplo que podemos entender, pasa a ser la analogía con el Rocío Celestial provocado por la oración de Luisa y que describiera con tanta belleza en la Sección (IV). Así dice que el Rocío benéfico que Su Voluntad hace descender a todas las almas, a todas embellece aun a aquellas que están muertas del todo a la Gracia, y trata de infundirles un soplo de vida, de Conversión, porque como el Rocío matutino, el Rocío Celestial lleva en si la virtud vivificante de mover al corazón humano a la Conversión. Pero claro está, esas almas pueden rechazar y empecinarse en su maldad y desidia, y El que siempre respeta nuestra libertad de voluntad, espera una nueva oportunidad para derramar de nuevo ese Rocío Celestial, en Su incansable persecución de las ovejas perdidas.

Y hasta aquí la explicación y resumen de este extremadamente importante capítulo sobre la Vida en la Divina Voluntad.

Resumiendo: Se nos habla de una recompensa por vivir en la Divina Voluntad, la de la Paridad de nuestra voluntad con la de Dios. Se nos dice que esta es responsabilidad Suya, que de nosotros solo quiere nuestra aceptación y disponibilidad. Se nos habla de la Semejanza que adquirimos con Él, y de que debemos hacernos poseedores de Su Voluntad y de los bienes que Ella contiene como si fueran nuestros. Le hace ver como toda oración hecha en la Divina Voluntad y cuando actuamos con la absoluta certeza de que la poseemos, ocurren milagros universales en su alcance en forma de rocío Celestial que beneficia a todos, aun a aquellos que rechazan Su Amor y Su Deseo de darnos esa Paridad.

Resumen del capítulo del 6 de Diciembre de 1925: (Doctrinal) – Pagina 62 -

Este capítulo ya lo habíamos estudiado en el año 2007, cuando preparábamos la serie independiente de estudios de los Escritos que hemos titulado "Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad", Descripción No. 52. Como es nuestra costumbre, lo incorporamos al análisis detallado del capítulo en este volumen 18, donde le corresponde estar.

### Descripción No. 52: - La Divina Voluntad y Su Vinculación con el alma a través del Amor

En el capítulo del 6 de Diciembre de 1925, volumen 18, Jesús Nos describe el encadenamiento, o sea, la vinculación de un alma que vive en Su Voluntad, con la Voluntad Bilocada en el alma, y en última instancia de esa criatura, con la Voluntad Suprema, y con Ellos, y cómo todo ese encadenamiento es un encadenamiento de Amor que a todos toca y une.

Y comenzamos con la transcripción del capítulo.

\* \* \* \* \*

Estaba haciendo en mi interior mis acostumbrados actos en el Querer Supremo, abrazando toda la Creación y a todas las criaturas para poder hacer míos todos sus actos y corresponder a mi Dios con mi pequeño amor por todo lo que ha hecho en la Creación y por lo que deberían hacer todas las criaturas.

Pero mientras esto hacía, el pensamiento me ha dicho:

*"Ocupo tanto tiempo en hacer esto, ¿y cuál es el bien que tú haces, cuál la gloria que das a tu Dios?"*

Mientras estaba en esto, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior y extendiendo sus brazos parecía que quería abrazar a todos y a todo, y elevándolos en alto ofrecía todo a su Padre Celestial, y después Me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, el verdadero vivir en la Voluntad Suprema es propiamente esto, que Yo debo encontrar todo y a todos en el fondo del alma, todo lo que mi Voluntad ha hecho salir fuera para el bien de las criaturas en la Creación, debe estar vinculado con su Amor en el alma; con el vivir en mi Querer y con su correspondencia de amor, queda ya vinculada y en posesión de todo lo que mi Voluntad ha hecho y hará, y ama como ama y sabe amar mi Voluntad. Así que estando todo esto en el verdadero vivir en Ella, y habiendo vinculado todo a sí, Yo encuentro en el alma el cielo estrellado, el sol resplandeciente, la vastedad de los mares, las praderas floridas, todo encuentro en ella; entonces, ¿no es justo que el alma, saltando de cosa en cosa sobre todo lo que es mío y suyo lo reconozca, y jugueteando sobre todas las cosas creadas imprima en ellas su beso y su pequeño 'te amo' sobre cada cosa para Aquél que ha creado tantas cosas para hacer don de ellas a las criaturas, mostrándoles con esto una variedad de amor por cuantas cosas ha creado, y como ama que el hombre sea feliz, dándole no sólo lo necesario sino aún lo superfluo?"

**(B)** "Pero esto no es todo, no sólo debo encontrar la Creación toda, sino que el verdadero vivir en mi Voluntad vincula a todos y por lo tanto debo encontrar en el alma, como en acto, a Adán santo, tal como salió de nuestras manos creadoras, y a Adán culpable, humillado y lloroso, a fin de que se vincule con él en el estado de santidad y tomando parte en sus actos inocentes y santos me dé la gloria y haga sonreír de nuevo a toda la Creación; y tomando parte en sus lágrimas, suspira con él aquel Fiat rechazado que fue la causa de tanta ruina. Debo encontrar en ella a los profetas, a los patriarcas, a los santos padres, con todos sus actos, y si aquellos suspiraban el Redentor, tú suspirarás mi Fiat Supremo como triunfo y cumplimiento de sus suspiros; quiero encontrar a mi inseparable Mamá con todos sus actos, donde mi Querer obró tantos portentos teniendo en Ella pleno dominio; quiero encontrarme a todo Mí mismo y todos mis actos; en suma, quiero encontrar todas mis cosas, todo lo que me pertenece, todo lo que ha hecho y hará mi Suprema Voluntad, porque todas son cosas inseparables de Mí, y para quien vive en mi Querer es justo y necesario que se vuelvan inseparables de ella. Así que si no encuentro todo, no se puede decir que vive completamente en mi Querer, y Yo, viéndola, no encuentro todas mis cosas en ella, más bien las veo esparcidas fuera del alma y no puedo recibir su correspondencia de amor por todo lo que me pertenece. ¿No he creado tal vez a la criatura para que fuera un pequeño mundo y un pequeño dios? Por eso te digo siempre que el vivir en mi Querer no es conocido aún, y Yo te voy enseñando ahora una cosa, ahora otra, y ensancho tu capacidad para hacer que entren en ti todas mis cosas y todo lo que de bien ha hecho salir mi

Voluntad. Quiero sentirme repetir por ti tu correspondencia de amor sobre todo lo que me pertenece; no tolero, para quien vive en mi Querer que no conozca todas mis cosas, que no las ame y posea, de otra manera, ¿cuál sería el gran prodigio del vivir en mi Querer?"

Después de esto mi dulce Jesús ha hecho silencio y yo me perdía en el Divino Querer. ¡Oh! cómo habría querido poner sobre todas las cosas creadas mi beso amoroso y de reconocimiento, mi pequeño "te amo" sobre todos los actos supremos del Divino Querer para quedar yo atada a ellos y ellos atados a mí, para poder rodear a mi Jesús en mí con todos los actos del eterno Querer.

En ese momento veía el cielo estrellado y mi amable Jesús ha continuado:

**(C)** "Hija mía, mira el cielo, qué orden, qué armonía entre las estrellas, una estrella no puede estar sin la otra, están tan vinculadas entre ellas que una sostiene a la otra, una es fuerza de la otra, y si, jamás sea, una sola estrella se apartara de su lugar, habría tal confusión y desorden en el universo, que habría peligro de que todo terminara en ruinas, así que toda la belleza del cielo está cimentada en el estarse cada una en su lugar, en la unión común y en la fuerza comunicativa y atractiva que tienen entre ellas, que más que electricidad las tiene suspendidas y sujetas entre ellas. El hombre es el nuevo cielo, es más, más que cielo sobre la tierra, se puede decir que cada criatura es una estrella animada. Lo que hizo el primer hombre, Adán, hasta el último que vendrá, todo debía ser en común entre ellos, así que no debía poseer sólo su propia fuerza, sino la fuerza de todos, todos los bienes debían ser en común entre ellos. Mi Voluntad, más que electricidad, debía llevar el vínculo entre ellos y la comunicación de todo lo que es bueno y santo, y a pesar de que cada hombre debía hacer su oficio y ocuparse en acciones diversas, como todos debían partir del punto primero de mi Voluntad, todos debían convertirse en luz, y por lo tanto uno debía ser luz para el otro. Por eso mi dolor al ver trastornado este cielo de las criaturas fue tan grande, que es incomprensible a la criatura humana. Quitada mi Voluntad, que une a todos y vincula todo, entró el desorden, la confusión, la desunión, la debilidad, las tinieblas. ¡Pobre cielo de las criaturas! no se reconoce más, y sólo el vivir en mi Querer reordenará de nuevo este cielo, lo hará resplandecer con nueva luz, por eso te digo que en ti quiero encontrar a todos y a todo; mi Voluntad, acto primero de todas las criaturas, celestes y terrestres, te llevará la comunicación de todos los actos de ellos y tú quedarás atada a ellos y ellos a ti. Por eso el vivir en mi Querer encierra todo y a todos. Entonces sé atenta, que quiero darte la cosa más grande que existe, pero quiero de ti cosas grandes y suma atención, quien mucho da mucho quiere recibir."

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del Capítulo comenzando con el Bloque **(A)**.

**Hija mía, el verdadero vivir en la Voluntad Suprema es propiamente esto, que Yo debo encontrar todo y a todos en el fondo del alma,** - En esta nueva descripción de lo que es Vivir en Su Querer, Jesús destaca que cuando este Don es conferido, el alma recibe por parte del Amor, el Hijo Primogénito de Su Voluntad, a todo y a todos, y, una vez recibidos, quedan depositados en el fondo de su alma, o sea de su persona, para que puedan ser encontrados por Jesús, y la Divinidad, para extender el concepto de Yo, que Jesús utiliza.

Ya hemos utilizado este Bloque del Capítulo para indicar en nuestro ensayo sobre los Protagonistas Divinos, la participación del Amor como uno de los Protagonistas, con una función bien definida en la vida que una criatura hace en la Divina Voluntad. No entraremos en esos detalles en este análisis. Baste aquí reafirmar, que, si es Función del Espíritu Santo el "traernos el acto completo de Su Voluntad", es lógico pensar que Jesús, la Divinidad pueda encontrar todo lo creado, o sea, la creación inanimada, y a todos los creados, o sea, la creación animada, en esa criatura en la que Su Voluntad Bilocada ha sido entregada por el Espíritu Santo.

La realización de esto, implicada en Sus Palabras, Nos hace comprender que este es una parte esencial en el Proceso de una Vida Vivida en la Divina Voluntad; a saber, no de que todo sea traído por el Espíritu Santo y el Amor, eso ya está entendido, sino de que Ellos deben encontrar a todo y a todos, y como dirá en el próximo párrafo, vinculado con Su Amor, o sea, cada creación inanimada encadenada con la siguiente, y la siguiente, y al mismo tiempo, cada creación animada, encadenada con la siguiente, criatura tras criatura.

El efecto de este encadenamiento se hará más evidente según analizamos el Bloque, pero sea suficiente por ahora

decir, que esta vinculación hace a todo y a todos como si fuera una sola unidad, porque si se "mueve" uno de los eslabones, todos los demás eslabones también se mueven. Esta es una descripción muy penetrante de la universalidad con la que la criatura que vive en Su Voluntad debe estar plenamente compenetrada. No es en realidad orar por todos como una manera de orar, sino que es una manera de orar que viene exigida por las condiciones en que se encuentra el alma del que vive en Su Voluntad.

Pero continuemos con el análisis.

**Todo lo que mi Voluntad ha hecho salir fuera para el bien de las criaturas en la Creación, debe estar vinculado con su Amor en el alma;** - En este párrafo, Jesús alude clarísimamente a que Su Amor, el Hijo Primogénito de Su Voluntad, y Ente separado de Ellos, también está presente, como protagonista, en esa alma, ya que todo lo que Su Voluntad ha "hecho salir fuera", o sea, ha creado, tiene que estar vinculado al Amor que convive con esa alma. No es suficiente haber traído todo al alma para que Dios pudiera encontrarlo en Su Visita a esa alma, sino que debe estar amarrada una cosa con la otra, un ser con el otro, por ese Amor que ahora está presente para realizar este acto permanente de vinculación, entre el alma y todo lo que está fuera de Su Voluntad, en la realidad separada.

**Con el vivir en mi Querer y con su correspondencia de amor,** (la criatura que vive en Mi Voluntad) **queda ya vinculada y en posesión de todo lo que mi Voluntad ha hecho y hará, y ama como ama y sabe amar mi Voluntad.** - Continúa la argumentación de esta nueva Descripción. La Criatura que vive en Su Voluntad, al vivir en Ella, y correspondiendo a ese Amor que ahora está presente también, logra quedar vinculada a todo, y **en posesión**, de todo lo que Su Voluntad ha hecho y hará, y podrá amar como Su Voluntad misma sabe amar a todo aquello que ha hecho y hará.

Hasta este momento de la argumentación, Jesús no había mencionado el aspecto de Posesión de todo aquello que se le ha entregado a la criatura por el mero hecho de recibir Su Voluntad, y que el Amor, sabiamente, ha vinculado entre todos; y todos vinculados al Amor mismo.

Un ejemplo quizás ayude a estas alturas de la explicación. Supongamos que se nos invita a visitar unas fincas vastísimas, y que el Administrador pide que lo acompañemos en un recorrido de inspección. Al principio, nuestra participación es alejada, desvinculada, por cuanto solo somos observadores y compañeros de viaje del Administrador; pero supongamos ahora, que después de visitar las primeras fincas, el Administrador nos informa que todo eso que estamos viendo, es en realidad nuestro por herencia. ¿Cuál no sería nuestra actitud a partir de ese momento en todas las subsiguientes visitas que hagamos a otras partes de la finca, que ahora es nuestra finca? Claramente que miraríamos todo ahora con una nueva mirada, mirada de posesión que examina sus riquezas, y comienza a pensar, en lo que puede llegar a alcanzar con todas ellas.

**Así que estando todo esto en el verdadero vivir en Ella, y habiendo vinculado todo a sí, Yo encuentro en el alma el cielo estrellado, el sol resplandeciente, la vastedad de los mares, las praderas floridas, todo encuentro en ella;** - De nuevo Jesús repite los puntos más importantes de esta nueva Descripción. Dice, 1) que todo lo que ha dicho es parte esencial del vivir en Su Voluntad, 2) dice que todo ha sido vinculado, encadenado, por el Amor a esa alma que convive ahora con el Amor, y que tiene que estar presente para que nada quede desvinculado. Una vez restablecidos los dos conceptos, dice que El encuentra en esa alma, el Cielo, el Sol, los mares, las praderas, etc. Todo lo encuentra en Ella.

El concepto se entiende un poco mejor con este ejemplo, un poco impreciso, pero suficiente para que se entienda algo. Supongamos que entramos en una habitación y dentro de ella, hay una cuerda amarrada en el centro que sale a través de una ventana hacia el exterior, y cuando miramos a la cuerda, vemos que está atada al árbol que está inmediatamente fuera de la ventana, y de ese árbol la cuerda se extiende hasta otro árbol o una cerca, etc., y así sucesivamente. Si seguimos la cuerda, llegaríamos a encontrarlo todo, porque todo está amarrado a la cuerda. No es que todas las cosas estén en nuestra alma, sino que Jesús encuentra en esa alma, la vinculación de todo a esa alma, que el Amor mismo ha realizado, porque Jesús puede encontrar todo si "sigue a la cuerda".

**Entonces, ¿no es justo que el alma, saltando de cosa en cosa sobre todo lo que es mío y suyo, lo reconozca,** - Comoquiera que los que viven en Su Voluntad, están ahora conectados con todo lo demás, y que

poseen en propiedad esa conexión, están, por así decirlo, en íntimo contacto con el Amor que vincula a todo, estas criaturas, repetimos, pueden ahora, "saltar de cosa en cosa", porque ahora las poseen, y reconocerlas a todas, como en el ejemplo que poníamos anteriormente sobre el individuo que ve esas fincas con nuevos ojos porque ahora sabe que son suyas. Es más, al ser Jesús y Su Madre también criaturas que están vinculados a ese Mismo Amor que lo vincula todo, resulta que esta criatura que vive en Su Voluntad, se siente ahora autorizada también para reconocer a Jesús en sus "saltos de cosa en cosa". Esta descripción de la autorización que tenemos para hacer los Giros, o los Paseos, o como dice Jesús ahora, para "saltar de cosa a cosa", es importantísima, porque ahora sabemos que el ejercicio de los Giros o Paseos, o Saltos, no es cosa devocional, sino que sale de lo más íntimo del interior de esta Vivencia en Su Voluntad; estamos autorizados y es nuestra responsabilidad hacerlos.

**Y jugueteando sobre todas las cosas creadas imprima en ellas su beso y su pequeño 'te amo' sobre cada cosa para Aquél que ha creado tantas cosas para hacer don de ellas a las criaturas, mostrándoles con esto una variedad de amor por cuantas cosas ha creado,** - La encomienda que Jesús Le da a Luisa sobre la necesidad, y necesidad de Justicia, de Respeto a Dios, de que realice Giros en Su Voluntad, es ahora dulcificada al decirle, que Luisa debe como "juguetear" sobre todo lo creado. Juguetear es entretenerse, jugando y retozando. Jesús ya Le ha dicho que salte de cosa en cosa, y por tanto jugueteo con todo aquello sobre lo que salta, que se entretenga observando, ora la belleza, ora la utilidad, ora la funcionalidad misma de aquello que observa en el Giro, y esto ha de moverla a amar aquello que Su Creador ha puesto delante de ella, para embellecerla, ayudarla, serle útil. Ese amor generado internamente, debe ser devuelto en forma de un beso, y una expresión de "Te amo", que conlleve todo esto que ha ocurrido hasta ese momento, para luego "saltar" a otra cosa, repitiendo el jugueteo que culmine en nuevas expresiones de amor en forma de besos y de "Te amo".

**Y como ama que el hombre sea feliz, dándole no sólo lo necesario sino aún lo superfluo** – Hemos querido destacar este último párrafo de Nuestro Señor, porque Jesús quiere que comprendamos que debemos ver en cada cosa por la que Giramos, no solo su belleza, utilidad y funcionalidad, sino que tenemos que hacer conciencia de que esta cosa creada pudiera haber sido creada con un poco menos de belleza, un poco menos de utilidad, un poco menos de funcionalidad, y haber servido al hombre de igual manera, pero Dios quiere que veamos en Su Obrar, no solo lo necesario sino lo superfluo. ¿Qué duda cabe de que la Rosa pudiera haber sido un poco menos bella, de que el agua pudiera haber sido menos útil, y la electricidad menos funcional? Sin embargo, eso hubiera hablado de un Dios mezquino en Su Benevolencia, lo que no puede ser.

Por tanto, por todo debemos Girar poniendo nuestro pequeño "Te amo", y un beso en toda cosa creada, y hacerlo sabiendo que todo esto que nos sirve, es no solamente lo que era necesario para que viviéramos, sino que esas cosas llevan también encerradas en sí, lo Superfluo de un Amor por nosotros que no tiene límites, como El mismo no tiene límites.

Resumiendo: Todo en la creación, todo lo que Dios ha "hecho salir fuera" en una realidad separada, está conectado entre sí, vinculada una cosa con la otra, y una criatura con la otra, por el Amor que es el "hilo común" que lo hilvana todo, que lo encadenada todo al Mismo Amor. Decimos que todo está conectado excepto el hombre que se ha separado con su pecado. Esta desvinculación hubiera persistido para siempre, a no ser que la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, al encarnarse, hubiera vinculado a Si Mismo, en la Humanidad de Jesús, a todos los seres humanos que estaban desconectados, entre si, y con la Divinidad. Uno de los aspectos más intrigantes y extraordinarios de esta Nueva Vida que Dios Nos ofrece, es la de vincular a cada criatura que viva en Su Voluntad, directamente, con Ellos, ya que el Amor que viene a convivir con esa criatura, la vincula a todo lo demás, la reconecta, pero siempre a través de Jesús que también convive con esa criatura que ahora vive en la Divina Voluntad. La clave de todo el Proceso es que esta Vinculación ya no es una vinculación a Jesús como parte de Su Cuerpo Místico, sino que es una vinculación a través del Mismo Amor que también vincula a Jesús con todo.

\* \* \* \* \*

Antes de comenzar con el análisis de este Bloque **(B)**, tenemos que exponer algunos conceptos adicionales. Todo viene a relucir en el uso frecuente del verbo encontrar con el que Jesús explica la necesidad de esta actividad de Girar. Básicamente, Jesús quiere encontrar en la criatura que vive en Su Voluntad, todo lo creado, que incluye a todo hombre, incluye a Su Madre, y lo incluye a Él, la Persona de Jesús. Para que Dios pueda encontrar en esa criatura todo esto, el Amor tiene que vincularlo, para que pueda ser encontrado. De nuevo, ya hemos dicho, que

la vinculación es por referencia, o sea que nada en realidad "entra" en la criatura, lo que "entra" en la criatura es la conexión o la vinculación que el Amor pone en ella, a aquello creado que está externo a la criatura. O sea, que lo que Ellos pueden encontrar en la criatura que vive en Su Voluntad, es, si se nos permite la comparación, como un tablero al que están conectados muchos hilos, y cada hilo conectado a una de Sus Creaciones ya mencionadas. Cada una de estas vinculaciones debe realizarse en Giros Separados, ya que Jesús no Nos pide que hagamos un Giro en que todo esto se haga, sino que en algún momento, debemos hacer un Giro que tenga el objetivo de realizar la vinculación con cada una de Sus Creaciones. Dicho de otra manera, cuando Jesús Nos vea, a ciertos intervalos, y examine lo que está vinculado, debe encontrar cada vez más cosas vinculadas. Cada Giro hace una vinculación mas entre Su Creación y nuestra alma, vía el Amor que realiza la labor. Al final de nuestras vidas, Jesús espera, que en algún momento de nuestras vidas en Su Voluntad, nosotros hayamos hecho un Giro por cada una de estas creaciones Suyas. Eso es lo que en realidad El llama, desarrollar Mi Vida en la criatura.

Una vez establecido este primer concepto de que es lo que Jesús quiere "encontrar" en cada criatura que viva en Su Voluntad, viene el segundo concepto, de que esa vinculación solo puede ser realizada libremente por la criatura que ahora conoce lo que Ellos quieren que la criatura haga para así poder encontrar en ella, una de Sus Creaciones. El giro, por tanto, es el que "fuerza" al Amor que ahora es Protagonista también, a realizar esa conexión con cada cosa creada, para que después, Ellos las "encuentren".

Por último, debemos tratar de entender el porqué Jesús Nos dice que Ellos deben encontrar todo esto en el alma del que vive en Su Voluntad, con lo que implícitamente dice, que Ellos quieren encontrar todo esto que va a decirnos en **cada alma que viva en Su Voluntad**. La pregunta obligada del lector debiera ser, a estas alturas de la lectura, ¿Por qué quieren Ellos encontrar eso en cada alma? ¿No sería suficiente que lo encontrara en Luisa? Porque, dirán muchos, nosotros no podemos llegar a vivir en Su Voluntad, con la perfección con la que vivió Luisa. Todo esto no sigue al punto. Ya sabemos que no podremos llegar a vivir con la perfección con la que vivió Luisa en Su Voluntad, pero no por eso, podemos decir, que no vamos a hacer nada. Lo que debe preocuparnos es que Jesús quiere encontrar en Luisa, y en cada alma que viva en Su Voluntad, la conexión del Amor con Su Creación. Y de nuevo, preguntamos, ¿Por qué?

La respuesta es sencilla, ahora que Nos la deja saber. Cada criatura que viva en Su Voluntad, es un puntal, una columna del Reino del Fiat Supremo, como en el Cielo en la tierra. Si examinamos un edificio que tiene muchas columnas de carga, a ningún arquitecto se le ocurriría decir que solo alguna de las columnas de carga debe tener el enrejillado de cabillas de acero, y la calidad de concreto que ha especificado, y otras columnas no. Sin son columnas de carga, o sea, de las que sostienen el edificio, todas tienen que tener las mismas características, ya que todas son necesarias para sustentar el peso total del edificio en cuestión.

Igual sucede con el Reino de la Divina Voluntad que se sustenta en los "hombros" de los seres humanos que vivan en Su Voluntad. Toda criatura que viva en Su Voluntad es "columna de carga" de este Edificio, y por tanto, en todas, la Divinidad quiere y necesita encontrar los mismos "materiales de construcción". Por eso, a todos nos toca, el asimilar estos conceptos para hacer lo que Jesús Le pide a Luisa. Cuán bien o menos bien lo hagamos, eso es otra cuestión, pero la conexión o vinculación que el Amor se encarga de realizar, no depende de las tonterías que se nos ocurren, de que si no hacemos algo muy bien, o no somos santos como Luisa, no vale la pena, o no cuenta. Pues resulta, que si cuenta, porque lo único que se Nos pide es que Le "demostramos ocasión" al Amor, en este caso, de hacer la conexión o vinculación necesaria. "Sólo somos el débil y esforzado instrumento".

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque **(B)**.

**Pero esto no es todo, no sólo debo encontrar la Creación toda, sino que el verdadero vivir en mi Voluntad vincula a todos** – Jesús Le dice que no solo El quiere "encontrar" en ella, mediante su giro, a todas las cosas creadas, sino que quiere encontrar a todas las criaturas. En efecto, al ella involucrar a todas las criaturas va a lograr esa unión que tenía Adán, en estado prístino, y si él hubiera permanecido fiel, cada uno de sus descendientes, con toda la Creación, que no puede estar separada del hombre, porque fue hecha por el Amor, por amor al hombre. Es necesario pues, que el Amor vincule a todos, a través de, y con la intención del que vive en Su Voluntad, con todo lo creado por ese mismo Amor, que espera ansioso para que Le demos ocasión de rehacer esta vinculación.

**Y por lo tanto debo encontrar en el alma, como en acto, a Adán santo, tal como salió de nuestras manos creadoras, y a Adán culpable, humillado y lloroso, a fin de que se vincule con él en el estado de santidad** – Todo giro involucra al objeto del giro por referencia. En este caso, Jesús Le pide a Luisa que involucre al Adán Santo, al referirse al, y luego de que se realice esa involucración, Luisa debe, en un Giro separado, involucrar también al Adán culpable, pero arrepentido. Esta involucración por referencia, exige que nos refiramos a aquellos actos, los pocos que conocemos por el Génesis, que Adán hizo mientras estuvo en estado de Santidad en la Divina Voluntad, así como exige que, en otro Giro separado, hagamos referencia a aquellos actos que fueron hechos por Adán en su estado de culpabilidad, cuando, humillado y lloroso se arrepintió de su pecado. Esto podemos hacerlo, en su forma práctica, leyendo el Libro del Génesis con esta intención de vinculación.

El efecto que ambos Giros consiguen, es que se Le restituya a Adán, su santidad original. En otras palabras, lo que Jesús busca, es que mediante ambos Giros se cubra o se borre la culpa de Adán, con la Santidad original de Adán con la que fue creado, volviendo a ponerle tal como era, en el estado prístino de su acto primero. Es con este Adán original con el que el Amor vincula a la criatura, ya que los Giros de la criatura han conseguido que en Su Voluntad esto ocurra, y de nuevo, repetimos, la Divinidad quiere encontrar esta conexión con el Adán Original, grande Puntal o Columna del Reino del Fiat Voluntas Tuas.

Dicho de otra manera, cuando Luisa gira refiriéndose a Adán, o cuando cualquiera de nosotros que vivimos en Su Voluntad repetimos el Giro sugerido por Jesús, y que estamos leyendo, sucede, que el objeto del giro vuelve a hacerse realidad, vuelve a estar "en acto", en **nosotros**, en la criatura que repite el Giro, que es donde Jesús quiere "encontrarlo", y desde donde el Amor, como Protagonista, puede vincularlo de nuevo a todo lo hecho en Su Voluntad.

**Y tomando parte en sus actos inocentes y santos me dé la gloria y haga sonreír de nuevo a toda la Creación, y tomando parte en sus lágrimas, suspira con él, aquel Fiat rechazado que fue la causa de tanta ruina.** - Una de las lecciones prácticas que Jesús Nos da, implícitamente, es que el Giro debe siempre referirse a aquello del objeto del Giro que puede considerarse inocente y santo, porque lo que Ellos han sugerido y sugieren, es siempre inocencia y santidad. Estas son las "cosas que Le pertenecen"; la maldad, el pecado, la ofensa, la rebeldía, no son actos o situaciones que son Sugeridas por Ellos, no Les pertenecen, y por tanto, no pueden ser mencionados, o formar parte del Giro. Obsérvese por ello, que el Giro de Adán culpable, se concentra en el Adán humillado y lloroso, porque ese Adán está respondiendo a Su Sugerencia de Conversión, de arrepentimiento, y eso siempre es bueno y santo a Sus Ojos.

Regresando ahora al propósito principal del Giro doble de Adán, hacemos hincapié, en el resultado que Ellos esperan, a saber, que Adán, una vez transformado en el Adán inocente y santo, en el Adán que suspiraba y deseaba recibir nuevamente aquel Fiat rechazado, vuelva a darle la Gloria, **desde dentro de nosotros**, que debería haberle dado durante toda su vida, y permita que la Divinidad vuelva a sonreírse, y entretenerse, de pura complacencia al encontrarlo, vinculado, en nosotros.

**Debo encontrar en ella a los profetas, a los patriarcas, a los santos padres, con todos sus actos, y si aquellos suspiraban el Redentor, tú suspirarás mi Fiat Supremo como triunfo y cumplimiento de sus suspiros;** - Jesús dirige Su atención a que vinculemos en nosotros, la Obra de los Profetas, Patriarcas y Santos Padres del Antiguo y Nuevo Testamento. Es necesario que demos algunas normas prácticas para que podamos realizar estos Giros sin un esfuerzo extraordinario. Si leemos asiduamente la Biblia, y si no, debiéramos empezar a hacerlo, seguramente que leeremos los textos proféticos de los Profetas Mayores y Menores de la antigüedad y de los Patriarcas de Dios, y ahora podemos y debemos leerlos con la intención de unir sus profecías, que en su mayor parte, tenían que ver con el Mesías Redentor, a nuestros propios anhelos proféticos de que venga pronto el Reino de la Divina Voluntad. De esta manera, sencilla pero eficazísima, vinculamos a estos hombres y mujeres tan queridos por Dios, con el Reino, vía nuestro Giro, y al vincularnos a nosotros, los vinculamos a ellos en esta Nueva Santificación.

Lo mismo podemos hacer con la labor extraordinaria de los Patriarcas y Padres de la Iglesia del Nuevo Testamento, que han suspirado por la total evangelización, en Cristo, de todos los pueblos; que han batallado incansablemente por el Honor del Señor, y la Pureza de la Doctrina, y también al leerlos a ellos, podemos vincularlos a la Labor del Apostolado de la Divina Voluntad, en nosotros, y así vincularlos a esta Obra Maravillosa.

Todo el objetivo que Dios busca con esta participación nuestra, es que, a través de nosotros, y en nosotros, todos estos hombres y mujeres, que no tuvieron la oportunidad de vivir en la Divina Voluntad, y por tanto fueron incapaces de constituirse en columnas de este Nuevo Reino, como en el Cielo en la tierra, puedan hacerlo ahora, y de esa manera quedar vinculados, por referencia, al desarrollo del Plan del Fiat Supremo, y más importante aún, de que Dios pueda encontrarlos en nosotros, así vinculados, cuando pase "inspección".

**Quiero encontrar a mi inseparable Mamá con todos sus actos, donde mi Querer obró tantos portentos teniendo en Ella pleno dominio;** - la atención de Jesús se vuelve ahora hacia Su Madre Santísima, con el título de Inseparable, que es el más frecuente de los apelativos con que adorna a Su Madre, para pedirnos que nos unamos a Sus Actos. Sabemos poco de Nuestra Madre y uno de los grandes Regalos que Nos ha hecho, ha sido una Narrativa de Su Vida, que completa bastante nuestros conocimientos sobre Ella, a la luz de las Prerrogativas que se Le han concedido. El libro en el que Luisa narra estos detalles de Nuestra Señora: el Libro de la Virgen en el Reino de la Divina Voluntad, es el libro, por excelencia, para realizar esta Vinculación con Nuestra Madre, y al vincularla en nosotros, nos vinculamos a lo más bello, puro y santo que Nuestro Señor ha hecho por una de sus criaturas. De nuevo, nuestra intención ahora al leer, debe reflejar claramente esta deseada vinculación. Este es el sentido, nos parece, en que debemos también interpretar las razones de Nuestra Señora, cuando Nos dice que quiere "extender el Reino de la Divina Voluntad en nosotros Sus Hijos", con lo que claramente indica con el verbo extender que nos vincula a Ella en el Divino Querer.

**Quiero encontrarme a todo Mí mismo y todos mis actos;** - Ahora Jesús concentra nuestra atención en El mismo. Menciona dos aspectos cuando mira en nuestro interior: debe encontrarse El mismo, y debe encontrar Sus Actos. ¿Por qué la aparente duplicación? ¿No sería suficiente decir que debe encontrarse El mismo, y por tanto, al encontrarse en nosotros, encuentra también Sus Actos? En varias oportunidades nos hemos percatado de que todo lo que Jesús Nos pide en esta Vida en la Divina Voluntad, es que seamos específicos, bien sea en nuestra correspondencia, o en nuestro agradecimiento, o en nuestras reparaciones. Este es una instancia más, de esta necesidad de que seamos específicos. No es suficiente que lo tengamos a Él en nosotros en forma total, sino que quiere ver Sus Actos, los que conocemos de Su Vida por los Evangelios, y los que conocemos ahora por estos Escritos. Esta "visión" de Sus Actos puede El hacerla, porque al referirnos a esos Actos Suyos, leyéndolos, oyéndolos, meditándolos, los hemos encerrado en nosotros, en nuestra inteligencia, en nuestra memoria, y en nuestra voluntad.

Todo esto es supremamente lógico. Por ejemplo, conocemos una persona, llevamos su imagen en nuestra mente, memoria y voluntad, y días después se nos pide que hablemos sobre esa persona. Lo primero que decimos es que esa persona, la conocemos, pero superficialmente, no sabemos nada de lo que ha hecho con su vida, y por lo tanto no sabríamos de que hablar sobre esa persona. Sólo la conocemos, si conocemos sus acciones, sus logros, sus fracasos; y para esto, hay que haber convivido con esa persona por algún tiempo.

Este es el sentido profundo que tienen estas Palabras de Jesús: ¿Cómo podemos hablar de Él si no conocemos lo que hizo? Mas importante aun, ¿Cómo puede El saber que Le conocemos, si mirando en nuestro interior, como solo Él puede hacerlo, no encuentra en nosotros los recuerdos de Él, las referencias a Él, que son necesarios para conocerle?

Todo esto que aplicaría a cualquier cristiano, aplica aun con mayor fuerza e intensidad a aquellos que quieren vivir en Su Voluntad. Solo es posible entrar en esta intimidad extraordinaria con El, si hacemos un esfuerzo extraordinario por conocerle a Él, a través de Sus Actos, que es como único podemos llegar a entender y conocer de verdad a una persona.

**En suma, quiero encontrar todas mis cosas, todo lo que me pertenece, todo lo que ha hecho y hará mi Suprema Voluntad, porque todas son cosas inseparables de Mí, y para quien vive en mí Querer es justo y necesario que se vuelvan inseparables de ella.** — Todo esto que hemos venido anticipando, ahora Jesús lo confirma, diciendo que quiere encontrar todas Sus Cosas. Con gran prolijidad Nos ha hablado de las cosas importantes que Le pertenecen: La Creación Inanimada que nos sirve, Nuestro Padre Adán, y aunque no menciona a Eva, también está ella involucrada por referencia a su esposo, de los Patriarcas, Profetas y Santos Padres, Su Madre Santísima, y El Mismo. Todos ellos con sus actos, con esos actos que dieron Gloria y Honor a la



Divinidad en forma especialísima.

Una vez dicho esto, nos explica que en la intimidad de Vivir en Su Voluntad, también nosotros nos volvemos inseparables de Él, y por añadidura, de todos y cada uno de los Protagonistas de la Vida en Su Voluntad, y por tanto es "justo y necesario", que también nosotros nos convirtamos en inseparables de Sus Cosas.

**Así que si no encuentro todo, no se puede decir que vive completamente en mi Querer, y Yo, viéndola, no encuentro todas mis cosas en ella, más bien las veo esparcidas fuera del alma y no puedo recibir su correspondencia de amor por todo lo que me pertenece.** - El concepto de proceso vuelve a quedar clarísimo en Sus Palabras. El sabe muy bien, que no podemos hacerlo todo en un solo Giro, en un solo acto, porque nuestra capacidad, nuestras ocupaciones impiden que esto pueda suceder, Sin embargo, Su Implicación es que El debe poder llegar a encontrar todo en el alma que vive en Su Voluntad.

Este es el concepto, tantas veces repetido, de que al recibir el Don de Vivir en Su Voluntad, es que empieza la gran tarea de buscarlo, encontrarlo, para conocerle de verdad. Él lo quiere así, es justo y necesario que sea así, y El se encarga de facilitarnos la tarea de conseguir todo esto.

Todo este concepto de hacer todo en el tiempo, viene reforzado por lo que dice luego, cuando dice para que entendamos que todo es un proceso en el tiempo: "Por eso te digo siempre que el vivir en mi Querer no es conocido aún, y Yo te voy enseñando ahora una cosa, ahora otra, y ensancho tu capacidad para hacer que entren en ti todas mis cosas y todo lo que de bien ha hecho salir mi Voluntad".

**¿No he creado tal vez a la criatura para que fuera un pequeño mundo y un pequeño dios?** – Esto dicho por Jesús, no debe tomarse como recompensa, sino como una realidad, que no entendemos a cabalidad, pero que es inescapable. No dice Jesús, que vamos a ser un pequeño mundo y un pequeño dios", dice más bien, con la pregunta retórica acostumbrada, que afirma aquello que pregunta: "No he creado tal vez a la criatura para que fuera un pequeño mundo y un pequeño dios". No Nos dice esto para que nos ensoberbecamos, o para que alardeemos, sino para que entendamos que El espera que nuestro comportamiento, nuestras miras, nuestras aspiraciones, sean las de actualizar lo que ya El ha decidido desde toda la eternidad: que seamos un pequeño mundo y un pequeño dios, y de que entendamos también que solo viviendo en Su Voluntad, podemos conseguir actualizar esta realidad.

**Por eso te digo siempre que el vivir en mi Querer no es conocido aún, y Yo te voy enseñando ahora una cosa, ahora otra, y ensancho tu capacidad para hacer que entren en ti todas mis cosas y todo lo que de bien ha hecho salir mi Voluntad.** – Inicia ahora la recapitulación del capítulo con vistas a terminar como había comenzado. En esta primera sección hace la afirmación, nuevamente, de que Luisa necesita recordar lo extraordinariamente novedoso que son, los Conocimientos que Jesús Le da sobre Su Voluntad. ¿A quién puede ocurrírsele todo esto que Nuestro Señor Le dice a Luisa? Solamente a Él, por lo que esta Vida en Su Querer es desconocida por todos. En segundo lugar, Le reafirma a Luisa algo que ya Le ha dicho de otra manera en otros capítulos, a saber, que El deja que ella rumie los Conocimientos que Le da, y aquí Le manifiesta que para lograr que asimile, ensancha su capacidad y así lo que rumie lo entienda, a saber, Sus Cosas, y todo el Bien que Su Voluntad ha encerrado en Sus Cosas.

**Quiero sentirme repetir por ti tu correspondencia de amor sobre todo lo que me pertenece;** - Continúa con Su recapitulación de lo dicho. Insiste ahora en que quiere sentir en Si, la repetición de la correspondencia de amor que Luisa hace por todo lo que Le pertenece. En otras palabras, ha ensanchado las Potencias de Luisa para que comprenda, recuerde y por tanto repita uno de los aspectos más importantes de lo enseñado, a saber, la correspondencia de amor que Luisa debe hacer por cada cosa que Le pertenece.

**No tolero, para quien vive en mí Querer que no conozca todas mis cosas, que no las ame y posea, de otra manera, ¿cuál sería el gran prodigio del vivir en mi Querer?** - Dice ahora, por ultimo en esta recapitulación que El no tolera que el que quiera vivir en Su querer, no conozca, no ame, no posea todo lo que es de Él, de Ellos, de cada uno de los Protagonistas de la Familia Divina. Parece que aquí termina la recapitulación, pero añade un nuevo detalle, y como que lo deja en suspenso, sin mayor elaboración. Dice que, ¿Cuál sería el gran prodigio de Vivir en Mi Querer? Talmente parece que hace una equivalencia entre la Vida en el Divino Querer,

con el simple hecho de conocer, amar y poseer, y que en estas tres disposiciones de las criaturas con respecto a Su Voluntad, está el verdadero prodigio.

\* \* \* \* \*

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque (C).

**“Hija mía, mira el cielo, qué orden, qué armonía entre las estrellas, una estrella no puede estar sin la otra, están tan vinculadas entre ellas que una sostiene a la otra, una es fuerza de la otra, y si, jamás sea, una sola estrella se apartara de su lugar, habría tal confusión y desorden en el universo, que habría peligro de que todo terminara en ruinas, así que toda la belleza del cielo está cimentada en el estarse cada una en su lugar, en la unión común y en la fuerza comunicativa y atractiva que tienen entre ellas, que más que electricidad las tiene suspendidas y sujetas entre ellas.** – Jesús le explica a Luisa las características del universo que ha creado.

- 1) Le dice que cada cuerpo celeste tiene asignado, desde el momento en que fue creado, en el Orden de la Creación, un lugar o posición del que no se sale.
- 2) Le dice que estos cuerpos están agrupados en lo que nosotros llamamos sistemas planetarios, constelaciones, galaxias, y demás clasificaciones.
- 3) Le habla de la “fuerza comunicativa y atractiva”, con lo que Nos dice que a pesar de que a cada cuerpo celeste se le ha asignado un sitio, ese sitio o posición se puede sostener, porque los otros cuerpos celestes cercanos, son la herramienta con la cual Dios garantiza su posición de origen. Dicho de otra manera, cada cuerpo celeste está en el lugar asignado, porque es en ese lugar, en donde el otro cuerpo celeste más cercano, puede mantenerlo y hacerle “contrapeso”, y de esa manera se ayudan mutuamente, porque, a su vez, el segundo cuerpo que mantiene al primero en su sitio, es mantenido por el primero, y por otros que también están cercanos al, y así sucesivamente. están todos como encadenados mutuamente para ayudarse entre todos. Por ello dice Jesús, que si un solo cuerpo celeste se desviara de su posición, todos caerían, y “habría tal confusión y desorden en el universo, que habría peligro de que todo terminara en ruinas”. Esto lo entendemos mejor viendo a una hilera de cartas de baraja, o de fichas de dominó, en la que se empuja la última carta o ficha, todas caen, cada una derribada por la anterior.

**El hombre es el nuevo cielo, es más, más que cielo sobre la tierra, se puede decir que cada criatura es una estrella animada. Lo que hizo el primer hombre, Adán, hasta el último que vendrá, todo debía ser en común entre ellos, así que no debía poseer sólo su propia fuerza, sino la fuerza de todos, todos los bienes debían ser en común entre ellos. Mi Voluntad, más que electricidad, debía llevar el vínculo entre ellos y la comunicación de todo lo que es bueno y santo, y a pesar de que cada hombre debía hacer su oficio y ocuparse en acciones diversas, como todos debían partir del punto primero de mi Voluntad, todos debían convertirse en luz, y por lo tanto uno debía ser luz para el otro.**- Este largo párrafo, lo hemos querido dejar intacto, porque es necesario explicarlo en su conjunto.

Hay tres elementos de comprensión que destacar. Primero, las características del estado prístino de Adán, su acto primero, relativo a sus descendientes, y sus descendientes entre sí. Segundo, el elemento cohesivo, “la fuerza atractiva y comunicativa” de la que Jesús habla en relación al universo, que estaba presente en un Adán prístino y en sus descendientes, y tercero, la relación en sí, que hubiera existido en una tierra poblada de descendientes prístinos.

Así como el universo funciona a las mil maravillas, porque cada cuerpo celeste ayuda al otro a mantener su posición, así los descendientes de Adán, en su condición prístina de origen, o sea, “conectados” a la Divina Voluntad, anticiparía, cada uno, la necesidad de su hermano y le proporcionaría lo necesario para satisfacerla.

En el concepto del prójimo cristiano, Jesús quiere, aun en estos momentos en que no estamos en la condición original prístina, viviendo todos conectados por Su Voluntad, que cada cristiano esté atento a las necesidades de sus hermanos para satisfacerla sin que se lo pida. Si todos tuviéramos esa actitud, todos tendríamos resueltos

nuestros problemas, porque ante cualquier problema que pudiera ocurrirme, yo podría estar seguro de tener un hermano que, atento a mi necesidad, estaría ya resolviéndola. Esta es la verdadera vida en común, en la que todos los Bienes estarían en común, porque aunque yo careciera de algo, otro, que si tendría aquello de lo que yo carezco, se apresuraría a dármelo para que yo resolviera mi necesidad.

Un ejemplo quizás ayude. En una familia armoniosa, los hijos no tienen que pedir nada, porque un padre, consciente de su obligación, se adelantaría a sus necesidades, no dejando que fuera infeliz por carecer de algo. Esto también nos trae a la mente, a aquellas comunidades cristianas primitivas, en la que todos velaban por todos, y las necesidades se anticipaban y resolvían, de manera tal, que la vida de cada cual se desarrollaba tranquila y feliz.

Es esta la realidad a la que Jesús quiere llevarnos de nuevo, en el Reino de la Divina Voluntad, como en el Cielo en la tierra, en la que cada santo en la Divina Voluntad, feliz en sí mismo, vería como connatural, el adelantarse y prever las necesidades de sus otros hermanos santos, y las resolvería, en la seguridad de que sus otros hermanos santos, estarían haciendo lo mismo respecto del, y por mucho que diera de sí, no carecería. Ahora, en este capítulo, llegamos a entender mejor la definición de verdadera Caridad cristiana que Jesús Le enseña a Luisa, cuando Le dice: "Amaras al prójimo por amor a Mí", porque en efecto, la acción caritativa se anticipa, porque El Nos la pone en la mente, y al nosotros responder a esa Sugerencia de Él, a quien amamos es a Él, y a quien ayudamos es a Él, que ama y ayuda a otro hermano.

La parábola del Buen Samaritano ilustra todo esto perfectamente, y vamos a conocerla nuevamente bajo esta nueva luz que nos dan estos Escritos. Dios mueve el corazón del Samaritano a ayudar a aquel infeliz que yace inconsciente. Dios quiere ayudar a este infeliz a través del buen samaritano. ¿A quién muestra Amor este Samaritano cuando ayuda al infeliz? A Dios, a quien el samaritano le ha prestado sus brazos y dinero. Más aun, entendamos que el infeliz herido no tiene conciencia de estar en las condiciones en que está, es su hermano samaritano el que anticipa su necesidad y la resuelve.

**Por eso mi dolor al ver trastornado este cielo de las criaturas fue tan grande, que es incomprendible a la criatura humana. Quitada mi Voluntad, que une a todos y vincula todo, entró el desorden, la confusión, la desunión, la debilidad, las tinieblas.** - venir el fallo de Adán, todo este orden perfecto diseñado por el Creador, se vino abajo, porque la vinculación de los unos con los otros, por mediación de la Divina Voluntad, se perdió, y cada hombre quedó aislado de los demás, sin nadie que venga en su ayuda, su persona se vuelca hacia dentro, y se vuelve infeliz, confuso, desordenado, desunido y débil.

**¡Pobre cielo de las criaturas! no se reconoce más, y sólo el vivir en mi Querer reordenará de nuevo este cielo, lo hará resplandecer con nueva luz, por eso te digo que en ti quiero encontrar a todos y a todo;** - Maravillosamente, Jesús compara a una humanidad viviendo en Su Voluntad con el cielo del universo. Si nos detenemos a pensar, cada ser humano es como un cuerpo celeste que se desenvuelve, se mueve en el "cielo" terrestre, como se desenvuelven y mueven los cuerpos celestes en el universo. El ve todo trastornado, como vería al cielo del universo si este tuviera libertad para salirse de su sitio. Pero claro está, Jesús no quiere que esta situación continúe, quiere que la vida en Su Voluntad vuelva a reordenar todo este "cielo" humano; quiere hacerlo resplandecer con una nueva luz, que Su Voluntad y Su Amor proveerán para todos.

**Mi Voluntad, acto primero de todas las criaturas, celestes y terrestres, te llevará la comunicación de todos los actos de ellos y tú quedarás atada a ellos y ellos a ti.** - Su Voluntad, que como acto primero de todo, lo vincula todo, quiere restablecer esta comunicación entre todos los actos de las criaturas con Luisa, que a su vez, está vinculada a Su Voluntad, y de esa manera, todo queda vinculado a Su Voluntad, y en efecto permite el otorgamiento una vez más, del Don de Vivir en Su Voluntad.

**2Por eso el vivir en mi Querer encierra todo y a todos. Entonces sé atenta, que quiero darte la cosa más grande que existe, pero quiero de ti cosas grandes y suma atención, quien mucho da mucho quiere recibir.** - Una última exhortación a Luisa, para que comprenda más aun, la importancia de su labor en Su Voluntad, porque quiere darle lo más grande que existe. El espera grandes cosas de Luisa, por lo que Le pide atención suma a todo lo que le hace conocer.

Resumen del capítulo del 20 de Diciembre de 1925: (Doctrinal) - Pagina 66 – Las Lagrimas de Jesús -

Estaba pensando en las lágrimas que derramó el niño Jesús en su nacimiento y decía entre mí:

*"Cuán amargas debieron ser esas lágrimas; cómo le pudieron ahora helar, ahora quemar aquel tierno rostro, porque por lo que yo sé, las lágrimas tienen dos efectos, según la causa por la cual son derramadas, si la causa es por un amor, queman y hacen dar en sollozos; si son producidas por el dolor, son heladas y hacen temblar. En mi regio niño había un intenso e infinito Amor y un dolor sin término, así que mucho le debieron costar sus lágrimas."*

Ahora, mientras esto pensaba, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior y me hacía ver su rostro bañado en lágrimas, pero tantas, que una corría tras la otra, hasta bañarle el pecho y las manos y suspirando me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, mis lágrimas comenzaron desde el primer instante de mi Concepción en el seno de mi Mamá Celestial y duraron hasta mi último respiro sobre la cruz. La Voluntad de mi Padre Celestial me confió también el trabajo de las lágrimas, y debía derramar tantas de mis ojos por cuantas debían derramar todas las criaturas juntas. Así como concebí todas sus almas en Mí, así debía derramar todas sus lágrimas de mis ojos. Mira entonces cuánto debí llorar: Debí derramar de mis ojos las lágrimas que las criaturas derraman por sus pasiones, a fin de que las mías apagarán sus pasiones; debí derramar las lágrimas que se necesitan después del pecado, para darles el dolor de haberme ofendido y el convencimiento del mal que han hecho, preparando con mis lágrimas el propósito de no ofenderme más; debí derramar las lágrimas para enternecer a las almas para hacerles comprender las penas de mi Pasión; como también derramé lágrimas abundantes de amor para atraer a las almas a amarme, para captar su simpatía y su corazón todo para Mí, basta decirte que no hay lágrima que brote del ojo humano que no haya derramado Yo de mis ojos. Ninguno supo mis tantas lágrimas, mis tantos llantos ocultos y secretos; cuántas veces aún como tierno niño volaba de la tierra al Cielo, y apoyando mi cabecita sobre las rodillas de mi Padre Celestial lloraba, lloraba y sollozando le decía: 'Padre mío, mira, he nacido en el mundo a las lágrimas y al dolor, semejante a mis hermanos que nacen a las lágrimas y mueren en el llanto, y Yo amo tanto a estos hermanos, que quiero derramar todas sus lágrimas de mis ojos, no quiero que ni una se me escape, para dar a sus lágrimas, lágrimas de amor, de dolor, de victoria, de santificación y de divinización.'! Cuántas veces mi querida Mamá mirándome quedaba traspasada al verme todo bañado en llanto, y Ella unía, por el dolor de verme llorar, sus lágrimas a las mías, y llorábamos juntos; a veces me veía obligado a esconderme para dar desahogo al llanto para no traspasar su inocente y materno corazón, otras veces esperaba a que mi Celestial Mamá, por necesidad, se ocupara en sus quehaceres domésticos para dar desahogo a mis lágrimas para poder completar el número de las lágrimas de todas las criaturas."

Entonces yo al oír esto le he dicho:

*"Jesús, amor mío, ya que también mis lágrimas han sido derramadas por tus ojos, como también las de nuestro primer padre Adán, yo quiero que las derrames sobre mi alma para darme la gracia no sólo de hacer tu Santísima Voluntad, sino de poseerla como cosa y Voluntad mía."*

Entonces Jesús sacudía la cabeza, y de su rostro corrían las lágrimas sobre mi pobre alma, y ha agregado:

**(B)** "Hija de mi Querido, ciertamente que derramé tus lágrimas, para que pasando por Mis Ojos las tuyas, te pudiese dar el gran don de mi Voluntad. Lo que no pudo recibir Adán con sus lágrimas, a pesar de que pasaron por mis ojos, lo puedes recibir tú, porque Adán antes de que pecara poseía mi Voluntad y con la posesión de mi Voluntad crecía en la semejanza de su Creador, y crecía tanto que formaba el encanto de todo el Cielo y todos se sentían honrados en servirlo, después del pecado perdió la posesión de mi Querido, y a pesar de que lloró su culpa y no pecó más, pudo hacer mi Voluntad, pero no poseerla, porque faltaba el Divino ofendido que debía formar el nuevo injerto divino entre la criatura y el Creador, para poder atravesar de nuevo los umbrales de las posesiones del eterno Querido. Este injerto fue hecho por Mí, Verbo Eterno, después de cuatro mil años, y Adán para entonces había pasado a los umbrales de la eternidad. Pero a pesar de este injerto divino hecho por Mí con lágrimas, suspiros y penas inauditas, cuántos se reducen a la condición de Adán después del pecado a sólo hacer mi Voluntad, otros no la quieren conocer, otros se revelan a Ella; sólo quien vive en mi Voluntad se eleva al estado de Adán inocente antes de caer en el pecado, porque hay gran distancia entre quien hace mi Voluntad y entre aquellos! que la poseen, hay la distancia entre Adán inocente y entre Adán después del pecado. Y Yo al venir a la

tierra debía obrar como Dios, debía completar en todo la obra del hombre, debía elevarlo al punto primero de su origen, con darle la posesión de mi Voluntad, y si bien muchos se sirven de mi venida sólo como remedio para su salvación y por lo tanto toman mi Voluntad como medicina, como fuerza y como antídoto para no ir al infierno, Yo esperaré aún, a fin de que surjan las almas que la tomen como vida, y con hacerla conocer tomen posesión de Ella y así completaré la obra de mi venida a la tierra y tendrá fruto el injerto divino formado de nuevo con la criatura, y mis lágrimas se cambiarán en sonrisas celestiales y divinas para Mí y para ellas.”

\* \* \* \* \*

Este es un capítulo muy difícil por dos razones. En primer lugar está, el difícil tópico de las lágrimas, que no parece ser difícil de entender, pero a poco que uno se adentra en el Pronunciamiento, lo fácil se vuelve difícil. En segundo lugar, todo se dificulta también por la manera en la que el Señor describe las circunstancias en las que suceden Sus Lágrimas. Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

**(1) Hija mía, mis lágrimas comenzaron desde el primer instante de mi Concepción en el seno de mi Mamá Celestial y duraron hasta mi último respiro sobre la cruz.** - De inmediato comienzan las dificultades. Ha llorado siempre desde que se encarna en Su Madre hasta que muere en la Cruz, y esas Lágrimas han de servir para muchísimos propósitos con nosotros los seres humanos a los que viene a redimir, tanto en Su propia Generación, o sea la generación de los seres humanos contemporáneos a Él, como en las futuras generaciones. Además, estas Lágrimas Suyas no son Lágrimas Redentoras solamente, son también Lágrimas creadoras, pero nos adelantamos demasiado. Así continuamos diciendo, ¿qué de los seres humanos que vivieron antes que Él, las incontables generaciones de seres humanos que han poblado este planeta nuestro, desde tiempo inmemorial? ¿No iban a aprovecharse esos otros seres humanos de Sus Lágrimas, no iban a recibir ellos también los Beneficios de Sus Lágrimas, tanto redentoras como creadoras?

La respuesta habitual, la respuesta oficial de Nuestra Santa Madre Iglesia en todas estas dificultades atemporales, es que todo lo que las generaciones anteriores a Él necesitaron, lo recibieron en virtud de los Meritos que Él ganaría cuando se Encarnara y viviera entre nosotros, de todo lo que Él haría, cuando se Encarnara en Su Madre Santísima. De las generaciones anteriores a Adán, no creemos Nuestra Iglesia católica habla, ni oficial ni extraoficialmente, como que no existen; pero aun cuando reconociera su existencia, Su respuesta sería la misma, a saber, que todas las generaciones que existieron antes de que Él se Encarnara, aprovecharon todo aquello que Sus Lágrimas o cualesquiera otros Actos Suyos conseguirían, cuando en verdad las derramó, o los hizo.

Hasta leídos estos Escritos esta era la única respuesta posible a esta obvia y perturbante contradicción en términos, la contradicción siendo que no se puede hacer nada por otros si el que va a hacerlo no existe todavía. Por otro lado, como ya hemos dicho, la Iglesia declara que Jesús Omnipotente podía retroactivamente equipar a esas generaciones anteriores para recibir los meritos y bienes que Él ganaría para nosotros, muchísimos siglos después. Si esto es así, los justos que murieron santamente antes de que Él naciera, debieran haber entrado de inmediato en la Gloria cuando murieron, porque su salvación ya estaba “ganada” proactivamente, mas sin embargo, todos ellos tuvieron que esperar en el Limbo de los Justos a que Él naciera y terminara Su Redención, que a ellos también aplicaba, para poder ir con Él al Cielo. Todo tiene que realizarse lógicamente. Necesitamos entender que para poder redimirnos, el Hijo de María, tenía que encarnarse y nacer como cualquier otro ser humano; la Redención había que hacerla. De igual manera, para poder crearnos, para que todos Nos beneficiáramos de lo que Él es, y nosotros somos, de lo que Él puede hacer, y nosotros podemos hacer, el Jesús ab eterno tenía que existir antes que ningún otro ser humano, como de hecho existió.

Dicho de otra manera, lo que nosotros sabemos es contradictorio, es también contradictorio para Él, por lo que, para resolver todas estas innegables contradicciones, la Divina Voluntad, Omnipotentemente, decidió hacer existir a Su Manifestación humana, a Jesús, antes de que todos nosotros, los seres humanos, existiéramos. Tenía que existir antes que todos nosotros, para hacer posible que nosotros existiéramos como Sus imágenes, y eso fue lo que ocurrió, y ahora sabemos que Jesús tuvo esta Existencia ab eterna, una existencia creada directamente, previa a toda otra existencia humana, previa a toda otra existencia animada o inanimada en esta realidad separada; que una vez creado Él, Él Mismo crearía todo lo demás seres humanos, no solo el primero, sino todos y cada uno de los seres humanos, para que así todos los seres humanos pudiéramos recibir de Él lo que necesitaríamos, tanto en el plano espiritual como en el puramente existencial, del que ahora habla, en este

aspecto particular que realizaron Sus Lagrimas. Es el Mismo Jesús el que llora ab eternamente, para realizar una Labor Creadora específica con Sus Lagrimas, y es el Mismo Jesús ahora Hijo de María, el que llora para realizar una Labor específica dentro del marco general de Su Redención.

Dicho todo esto, sin embargo, no podemos ignorar la exactitud de estas Palabras iniciales del capítulo. ¿Cómo compatibilizar lo que aquí dice de Su Existencia como Hijo de María, con Su Existencia ab eterna? Pues, la única manera de compatibilizar lo que dice ahora con lo que decimos nosotros, es que ha derramado Lagrimas, tanto en Su Existencia original ab eterna como en Su posterior Existencia como Hijo de María, y ambas quedaron aplicadas a todas las Generaciones de seres humanos que han existido, existen y existirán. Había que crearlo todo, aun las mismas Lágrimas que Él lloraría. Así pues, una vez creado Él, crea las Primeras Lagrimas que lloraría como Jesús ab eterno, y luego lloró como Jesús, Hijo de María, porque todas las Generaciones han necesitado de Sus Lagrimas Creadoras y Redentoras.

Es fácil caer en la interpretación fácil de que Sus Lágrimas tienen que ver estrictamente con Nuestra Redención, de que Sus Lágrimas, como que apoyaban Sus Acciones Redentoras, le daban un valor adicional. Claro está, si esa es nuestra manera de pensar, el capítulo sería en extremo fácil de entender, y lo que escribe Luisa como innecesario, y lo que escribimos nosotros ahora, mas innecesario aún. Y sin embargo, es también un hecho de que las Lágrimas que derramó y que va a describirnos en los próximos párrafos, no siempre tenían un propósito Redentor. Todo esto se hará más claro cuando llegue el momento.

**(2) La Voluntad de mi Padre Celestial me confió también el trabajo de las lágrimas,** - Este es el párrafo clave del capítulo, y en el que nos basamos para todo lo declarado anteriormente, puesto que Nuestro Señor Nos hace saber que Él debía derramar Lagrimas como un trabajo más a realizar. No va a derramar Lagrimas como resultado de lo que vamos a llamar ahora, la "Emoción Redentora", sino que va a derramarlas porque es un trabajo más que hay que hacer y totalmente extraordinario e insospechado. Comoquiera que toda la explicación que sigue gira alrededor de este concepto, lo anunciamos rápidamente. No son las emociones humanas las que causan o por las que brotan las lagrimas, sino que son Sus Lagrimas las que crean las emociones de toda clase que los seres humanos van a experimentar. Nos explicamos más.

El concepto de emoción, tan difícil de explicar aun por el Diccionario, es: *"estado de ánimo (de alma) caracterizado por una conmoción orgánica que sigue a impresiones de los sentidos, ideas o recuerdos, la cual (conmoción orgánica) produce fenómenos viscerales que percibe el sujeto emocionado, y con frecuencia se traduce en gestos, actitudes, u otras formas de expresión"*, y añadimos nosotros, *"como por ejemplo, lagrimas"*.

Como vemos en esta definición del Diccionario, las lagrimas como una forma de expresión de emoción, vienen al final de un proceso físico/espiritual, ya que la emoción viene a producirse como resultado de una impresión sensorial, y a su vez, cuando esa emoción se "dispara" por estos estímulos sensoriales, entonces sobrevienen las lagrimas, o las risas, o el asombro, etc.

¿Es esto, sin embargo, lo que Nos dice el Señor sucede? No, el Señor habla de un trabajo que hay que realizar, el de crear las Lagrimas, y las razones por las que las Lagrimas van a ser derramadas por los seres humanos, empezando con Él. Y, ¿cuál puede ser la razón por la que se hace necesario crear y derramar lagrimas que no sea para crear con ellas a la emoción humana? En todo este análisis, estoy dejando a un lado, la necesidad de las lagrimas como agente lubricante y desinfectante de los ojos, para concentrarme en esta otra situación.

No todo lo que los cinco sentidos humanos perciben se traduce en emoción, y no todas las emociones humanas están conectadas con las lágrimas, a veces lo están con la risa que se manifiesta específicamente y que también había que crearla como las lagrimas, pero eso sería otro tópico y otro capítulo. Dicho esto seguimos diciendo que las lagrimas humanas producto de una emoción, son relativamente infrecuentes en la vida de un ser humano. Nuestro Señor ciertamente que no estaba sujeto, a lo que nosotros estamos sujetos normalmente, y que puede producir emoción, por lo que cada emoción que pueda experimentar cada ser humano, necesitaba crearse analíticamente, así como había que identificar la naturaleza de las lagrimas que las crearían, o mejor dicho las "dispararían", y, por supuesto, también había que identificar las situaciones humanas que debían verse acompañadas por eso que llamamos emoción, y todo esto debía plasmarse en el DNA humano que estaba creando. El estímulo externo, causante de las lágrimas, causa la emoción.

Nada de esto debe extrañarnos, porque la mayoría de los seres humanos reaccionan emocionalmente igual, en mayor o menor grado, frente a ciertas situaciones específicas, y esta igualdad solo puede lograrse si la emoción humana es causada por estímulos físicos que están asociados con lagrimas que se derraman, y todo ello constituye una parte integral de lo que se denomina el Genoma humano, la secuencia genética que llega a producir cada una de las características espirituales del ser humano, no solo su morfología física.

Una vez creadas las emociones, surgen las lágrimas para que los seres humanos puedan tener esas emociones, pero la labor de crear las emociones, el trabajo de crear las emociones, es trabajo de Nuestro Señor, y Él las crea llorando. El Fiat necesario para crear a las emociones humanas, fue un Fiat de Lagrimas.

Todo el proceso espiritual de las emociones en el ser humano necesita ser implantado en el DNA para que cuando las situaciones externas ocurran, nuestro cuerpo "dispare" la correspondiente reacción física que acompañe al estímulo externo, y se derraman lagrimas que en muchos casos producen las emociones. Pero, ¿cómo fue creado todo este proceso? Pues el Señor lo crea al revés, o sea, lo que parece último que son las lágrimas, el Señor las genera primero, y esas Lágrimas Suyas generan entonces las correspondientes emociones, que a su vez ocurrirán cuando ciertas situaciones externas sucedan.

Toda esta explicación se está complicando demasiado para nuestro gusto y habilidad, por lo que ya la terminamos. Pensamos también que el punto se irá entendiendo más y más, según vayamos desarrollando el Bloque.

**(3) Y debía derramar tantas de mis ojos por cuantas debían derramar todas las criaturas juntas.** – No todas las lágrimas serían derramadas para crear la gama de lo que hemos denominado la "Emoción Redentora", sino que había que derramar muchas otras clases de Lágrimas para poder crear todas las restantes emociones humanas posibles, con todos sus posibles matices. Por tanto, Nuestro Señor aquí anuncia que tenía que derramar todas las lagrimas que todas las criaturas derramarían, para que todas pudieran experimentar todas las Emociones que resultarían como una consecuencia directa de ciertas situaciones de conducta humana, y cuyas situaciones también necesitaba crear, para hacer efectiva nuestra libertad de voluntad que provocaba dichas situaciones, y estas emociones, como ya hemos dicho, Él Mismo las creaba con Sus Lagrimas.

**(4) Así como concebí todas sus almas en Mí, así debía derramar todas sus lágrimas de mis ojos.** – El punto de concebir todas las almas en Él, ya Nos lo ha dicho en otros capítulos, y ya no nos sorprende, pero para algunos de los lectores que no lo han leído u oído antes, el punto es de gran importancia, porque da esta connotación de ab eternidad en Él, que es tan necesario comprender y aceptar. Concebir a todas las almas es un proceso ab eterno, y precedente a todo, porque, ¿cómo concebir en Él a las almas si Él todavía no existe como Jesús? De nuevo, siempre podemos ver todo lo que dice como que habla alegóricamente, que es en la Mente Divina que fuimos concebidos, o de que habla estrictamente como la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, que lo es, pero, si eso es lo que quiere decir, ¿por qué no lo dice así, sino que el Yo al que se refiere es a Jesús, el que habla con Luisa?

De nuevo, una vez concebidos todos en el Jesús ab eterno, se sigue lógicamente, que todo nuestro proceder humano ocurre en lo que hemos llamado la "corrida de ensayo", ya que en adición a crearnos, vía el Amor Divino, con una forma y funcionalidad específicas, tenía que concebir y crear en Él, a todas las situaciones humanas especiales que resultarían como producto de la libertad de voluntad que había emanado en nosotros, y estas situaciones humanas especiales producirían, entre otras cosas, las emociones humanas, que resultan de nuestra actividad como seres libres. Nosotros no nacemos con las emociones, las emociones hay que crearlas primero, vía Sus Lagrimas, para luego introducirlas en nuestro DNA, y así podamos llegar a tener dichas emociones, cuando ocurran las situaciones específicas que van a provocar las correspondientes lagrimas.

**(5) Mira entonces cuánto debí llorar:** - Con este pequeño párrafo introductorio, va a empezar a hablar sobre las Lagrimas que debía llorar por cada una de las emociones humanas y que tienen que ver con situaciones que pueden conducirnos al pecado, y que necesitan ser reparadas con Sus Lagrimas. Entendamos bien, no son estas las Lagrimas creadoras de emoción, que llorara ab eternamente, sino que son las Lagrimas que necesitaba derramar como Jesús ab eterno, y luego como Jesús Redentor, para reparar por las lagrimas que salen de todos nosotros, de todas las generaciones humanas, como un resultado directo de nuestras acciones pecaminosas, y así

empezamos.

**(6) Debí derramar de mis ojos las lágrimas que las criaturas derraman por sus pasiones (descontroladas), a fin de que las mías apagaran sus pasiones;** - En muchas ocasiones, las pasiones humanas que nos son propias, y que son parte integral de nuestro genome, se descontrolan y nos llevan al pecado. No es la pasión sexual la que nos lleva al pecado de lujuria, sino que el pecado resulta cuando esa pasión normal se descontrola. No es la pasión de querer poseer cosas que nos gustan lo que nos lleva al pecado de robar, es cuando dejamos que esa pasión por poseer cosas se descontrola y robamos. Y así pudiéramos adscribir a cada pecado, una pasión descontrolada. Pues bien, la única manera de apagar esas pasiones descontroladas, es apagándolas con Sus Lagrimas, tanto como Jesús ab eterno, como Jesús Redentor.

**(7) Debí derramar las lágrimas que se necesitan después del pecado, para darles el dolor de haberme ofendido y el convencimiento del mal que han hecho, preparando con mis lágrimas el propósito de no ofenderme más;** - En este proceso que hemos llamado la "Emoción Redentora" de Nuestro Señor, Nuestro Señor derrama Lagrimas Redentoras, que crean esta "Emoción Redentora" Suya, que en este caso, son Lagrimas Suyas que provocan dolor después de la culpa, por haberle ofendido, y por el mal que posiblemente hayan causado a sus prójimos; son Lagrimas necesarias para que nos dolamos de haberle ofendido, y por ultimo son Lagrimas para propiciar el propósito de no querer ofenderle más. Son tres clases de Lágrimas distintas, porque cada grupo de Lágrimas sirve a un propósito específico.

**(8) Debí derramar las lágrimas para enternecer a las almas para hacerles comprender las penas de mi Pasión;** - Las lágrimas que provocan en nosotros la lectura de las Horas de la Pasión, son lágrimas que surgen de Él, para que nosotros podamos llorarlas.

**(9) Como también derramé lágrimas abundantes de amor para atraer a las almas a amarme, para captar su simpatía y su corazón todo para Mí,** - Aquí comienza el Señor a hablar de Lagrimas que no son Lagrimas destinadas a nuestros pecados, sino a otras emociones igualmente importantes y valiosas para Él, porque las Lagrimas de los que Le aman, de los que sienten simpatía por Él, y muestran su cariño por Él, también necesita Él provocarlas, crearlas, para que nosotros las podamos llorar.

**(10) basta decirte que no hay lágrima que brote del ojo humano que no haya derramado Yo de mis ojos.** - Este es el párrafo que se combina con el párrafo 2, en el que habla del "Trabajo de las Lagrimas", que Le diera la Divina Voluntad, en la Persona del Padre. Todas las Lágrimas, las Creadoras de las Emociones Humanas, incluyendo a las Emociones Redentoras, fueron creadas por El, y subsiguientemente lloradas por Él para darles realidad existencial.

**(11) Ninguno supo mis tantas lágrimas, mis tantos llantos ocultos y secretos;** - Este "Trabajo de las Lagrimas" no fue conocido por nadie, y la clave Nos la da, diciendo, que fueron lagrimas derramadas "oculto y en secreto". Por los textos evangélicos conocemos de alguna de las veces que llorara en público, particularmente cuando se acerca a la tumba de Su Amigo Lázaro, y las que derramara por la traición de Judas, pero en términos generales no lloraba en público.

**(12) cuántas veces aún como tierno niño volaba de la tierra al Cielo, y apoyando mi cabecita sobre las rodillas de mi Padre Celestial lloraba, lloraba y sollozando le decía: 'Padre mío, mira, he nacido en el mundo a las lágrimas y al dolor, semejante a mis hermanos que nacen a las lágrimas y mueren en el llanto, y Yo amo tanto a estos hermanos, que quiero derramar todas sus lágrimas de mis ojos, no quiero que ni una se me escape, para dar a sus lágrimas, lágrimas de amor, de dolor, de victoria, de santificación y de divinización.'** - Este es un párrafo de extrema ternura, que mueve a cualquier corazón que llegue a leerlo. Sin embargo, una vez leído y sentido Su Misma Emoción, necesitamos enfatizar el hecho de que habla de múltiples clases de Lágrimas, incluyendo Lágrimas de Santificación y Divinización. Todo esto constituye un Conocimiento altamente importante, puesto que si interpretamos correctamente lo que Nos dice, nuestra Santificación como redimidos, y nuestra Divinización como seres humanos que vivimos en la Divina Voluntad, ha sido hecho posible por Lagrimas, como que Nos diviniza llorando, y eso quiere también decir que si Él llora para alcanzarnos nuestra Divinización en la Divina Voluntad, nosotros también hemos llorado para alcanzarla, y estas lagrimas nuestras no están sincronizadas con nuestra recepción del don, o sea, que no necesariamente lloramos



cuando oímos hablar de todo esto de la Divina Voluntad, pero que en algún momento lloramos para completar el acto de nuestra Divinización, la recepción del Don en propiedad.

**(13) ¡Cuántas veces mi querida Mamá mirándome quedaba traspasada al verme todo bañado en llanto!, y Ella unía, por el dolor de verme llorar, sus lágrimas a las mías, y llorábamos juntos;** - Aunque ha afirmado que “ninguno supo de Mis Lagrimas”, Su Madre es siempre una excepción, puesto que la ha Decretado Su Compañera Eterna, la que participa en todo, la que Le ayuda en todo, la que Le ama por todos y mas que todos. Así pues, Su Madre Amantísima lloraba con Él, y con los mismos Objetivos por los que lloraba Él.

**(14) a veces me veía obligado a esconderme para dar desahogo al llanto para no traspasar su inocente y materno corazón,** - Dice el Señor que a veces, y como que porque Ella no lo hubiera podido resistir, Él se escondía de Ella para llorar, y así “no traspasar Su Inocente y Materno Corazón”.

**(15) otras veces esperaba a que mi Celestial Mamá, por necesidad, se ocupara en sus quehaceres domésticos para dar desahogo a mis lágrimas para poder completar el número de las lágrimas de todas las criaturas.** - Una manera de esconderse muy efectiva, era esperar a que Ella tuviera que ocuparse de los quehaceres domésticos, y así Él podía continuar derramando las Lagrimas que eran necesarias para todos nosotros.

Antes de terminar, diremos algunas palabras adicionales. El “Trabajo de las Lágrimas” de Nuestro Señor, necesita explicarse en función de lágrimas que hay que crear, no solo para lubricar y desinfectar al ojo humano, sino que necesita crearlas para poder crear las emociones humanas a las que Les da existencia, y que surgen como resultado de nuestras acciones libres. Aunque uno pueda creer lo contrario, y de hecho muchos lo continuaran creyendo después de leído el capítulo, nada en la espiritualidad del hombre se realiza a menos que sea “disparada”, promovida por los estímulos sensoriales de toda clase y condición. Ni siquiera las más altas funciones cognitivas, los más elevados pensamientos, no pueden suceder a menos que sean estimulados, promovidos, y en ese sentido creados por el estímulo del estudio de la misma creación, para empezar por lo más obvio. No debe pues extrañarnos que las lagrimas que se derraman frente a los acontecimientos externos, algo estrictamente físico, sean las que causan las emociones, algo estrictamente espiritual. Y terminamos esta sección del análisis.

\* \* \* \* \*

Luisa comenta que ella quisiera que las lagrimas que Él ha derramado y derrama Le de la Gracia para hacer Su Voluntad, “y poseerla como cosa y voluntad mía”.

El Bloque es sumamente complejo, y puede parecer que el Señor sigue hablando de las Lagrimas que se necesitaron para redimirnos, para crear en nosotros la “Emoción Redentora”, pero no es así. Todo el Bloque lo dedica a las Lágrimas que ha creado para crear en nosotros concedernos el Don de Vivir en la Divina Voluntad, desde el primero de los hombres, y luego Adán, y nosotros ahora.

Unas palabras aclaratorias antes de empezar con el análisis del Bloque **(B)**. Todo lo que el Señor habla en este Bloque se refiere a Adán, como el primero de los hombres que vivió en la Divina Voluntad, pero ya hemos descubierto que el Señor confirma la existencia de generaciones anteriores a Adán, situación que vamos conociendo cada vez más, por los descubrimientos arqueológicos del siglo XX, pero que era muy importante que el Señor lo confirmara. Así pues, aunque habla de Adán, pudiéramos sustituir su nombre con el del “hombre X”, el verdadero primer hombre, que también pensamos fue creado viviendo en la Divina Voluntad, porque Nuestro Señor y Dios, nada hace que no sea perfecto en su acto primero. Así pues, este “hombre X” fue creado también viviendo en la Divina Voluntad, y también falló la prueba a la que fue sometido, porque obviamente, si hubiera pasado la prueba, no habría habido necesidad alguna de crear a Adán y Eva, y empezar con ese nuevo “experimento”. Por todo lo que entendemos, Adán y Eva son creados como un segundo esfuerzo por conseguir que seres humanos, de probada fidelidad, vivan en la Divina Voluntad, y con esa línea de creación que llamamos Adánica, pudiera Él realizar Sus Planes de crear un Reino de la Divina Voluntad en la tierra como en el Cielo.

Ahora bien. Siempre puede quedar la duda de ¿por qué esperó tanto para redimir al ser humano en pecado? ¿Por qué no redimió a ese primer “hombre X” después de que pecara? No tenemos una respuesta completamente

satisfactoria a esta pregunta. Nos falta información directa, y si el Señor no habla sobre esto en alguno de los capítulos, todo lo que diremos es especulación de nuestra parte. Y así especulando decimos, que siempre ha estado redimiéndonos, o sea, que ya desde aquel primer pecado del "hombre X" Nos ha estado redimiendo. En el capítulo del 4 de Febrero de 1919, volumen 12, Luisa nos dice, y extractamos:

*"... Yo no sé cómo (pero) me encontraba dentro de la inmensidad Divina, que erigía tronos de justicia por cada criatura, a lo cual el dulce Jesús debía responder por cada acto de criatura, sufrir las penas, la muerte, pagar el precio de todo; y Jesús como dulce corderito quedaba muerto por las manos divinas, para resurgir y sufrir otras muertes. ¡Oh, Dios! ¡Oh, Dios, qué penas tan desgarradoras, morir para resurgir y resurgir para someterse a muertes más dolorosas! Yo me sentía morir al ver muerto a mi dulce Jesús. Tantas veces hubiera querido evitar una sola muerte a Aquél que tanto me ama. ¡Oh, cómo comprendía bien que sólo la Divinidad podía hacer sufrir tanto a mi dulce Jesús, y que sólo Ella podía gloriarse de haber amado a los hombres hasta la locura y el exceso, con penas inauditas y con amor infinito! Por eso, ni el ángel ni el hombre tenían en su mano este poder, de poder amarnos con tanto heroísmo de sacrificio como un Dios. ¿Pero quién puede decirlo todo? Mi pobre mente nadaba en aquel mar inmenso de luz, de amor y de penas, y yo quedaba como ahogada sin saber salir de él; y si mi amable Jesús no me hubiera atraído al pequeño mar de su Santísima Humanidad, en el que la mente no quedaba tan sumergida sin poder ver ningún confín, yo no habría podido decir ni nada..."*

Por otro lado, y seguimos especulando, Su Redención como Hijo de María, parece estar muy amarrada a la suerte de Su Pueblo, de Israel, el pueblo que desciende directamente de la línea Adánica, y este es el Pueblo al que viene a redimir, el Pueblo de la Promesa hecha, primeramente al Mismo Adán y Eva, ya que Jesús ab eterno les habla y decreta que **"enemistad pondré entre tú y la mujer, entre tu linaje y su linaje"**, y confirma luego dicha promesa a Abraham, uno de Sus Hijos más queridos, más fieles a Él, o sea, mas probados. Es verdad, que el rechazo de este Pueblo Suyo a la Redención que Les traía a ellos, fue causa de que Él extendiera los Frutos Redentores a todos los demás pueblos de la tierra, y comoquiera que este ha sido el resultado final de Su Esfuerzo Redentor, concluimos que ese fue siempre Su Propósito al venir a la tierra, redimirnos a todos, pero de nuevo, no fue ese Su Propósito original. Mucho hace Nuestro Señor por uno solo de Sus Hijos que Le ama y cuyo amor por Él es probado. Recordamos siempre, cuando Le dice a Luisa, en tiempos de la guerra, que **"por amor a ti preservaré a Corato"**, como en efecto lo preservó de ambas guerras mundiales, en las cuales la destrucción de los pueblos italianos fue grande y devastadora.

Ahora bien, ¿Por qué era tan importante redimir a Su Pueblo? Porque de ese Pueblo iba a nacer Él, cuando viniera a la tierra, no como Redentor, sino como hombre engendrado de mujer, como el Jesús triunfador, el Jesús Rey.

Ya sabemos por el capítulo del 31 de Marzo de 1929, volumen 25, que Nuestro Señor siempre había pensado venir a la tierra, engendrado de mujer, en calidad de triunfador y Rey. Así dice en este capítulo, y extractamos:

*"... Si Adán no hubiese pecado, el Verbo Eterno, que es la misma Voluntad del Padre Celestial, debía venir a la tierra glorioso, triunfante y dominador, acompañado visiblemente por su ejército angélico, que todos debían ver, y con el esplendor de su gloria debía fascinar a todos y atraer a todos a Sí con su belleza; coronado como rey y con el cetro de mando para ser rey y cabeza de la familia humana, de modo de darle el gran honor de poder decir: 'Tenemos un rey hombre y Dios.' Mucho más que tu Jesús no descendía del Cielo para encontrar al hombre enfermo, porque si no se hubiera sustraído de mi Voluntad Divina no debían existir enfermedades, ni de alma ni de cuerpo, porque fue la voluntad humana la que casi ahogó de penas a la pobre criatura; el Fiat Divino era intangible de toda pena y tal debía ser el hombre. Por lo tanto Yo debía venir a encontrar al hombre feliz, santo y con la plenitud de los bienes con los cuales lo había creado. En cambio, porque quiso hacer su voluntad cambió nuestra suerte, y como estaba decretado que Yo debía descender sobre la tierra, y cuando la Divinidad decreta, no hay quien la aparte, sólo cambié modo y aspecto, así que descendí, pero bajo vestidos humildísimos, pobre, sin ningún aparato de gloria, sufriente, llorando y cargado con todas las miserias y penas del hombre. La voluntad humana me hacía venir a encontrar al hombre infeliz, ciego, sordo y mudo, lleno de todas las miserias, y Yo para sanarlo lo debía tomar sobre de Mí, y para no infundirle espanto debía mostrarme como uno de ellos para hermanarlos y darles las medicinas y remedios que se necesitaban..."*

Así pues, en el Decreto original, Su Descenso iba a estar condicionado a la existencia de un Reino de la Divina Voluntad en la tierra. Si el primer hombre X no hubiera pecado, no habría habido necesidad de Adán y de Eva, ni

habría habido necesidad alguna de Redención, y cuando Él descendiera a la tierra, engendrado de mujer como todos los demás seres humanos, hubiera bajado como Rey a Su Reino, y Su Madre como Reina a Su Reino.

**(1) Hija de mi Querer, ciertamente que derramé tus lágrimas, para que pasando por Mis Ojos las tuyas, te pudiese dar el gran don de mi Voluntad. Lo que no pudo recibir Adán con sus lágrimas, a pesar de que pasaron por mis ojos, lo puedes recibir tú, porque Adán antes de que pecara poseía mi Voluntad y con la posesión de mi Voluntad crecía en la semejanza de su Creador, y crecía tanto que formaba el encanto de todo el Cielo y todos se sentían honrados en servirlo, después del pecado perdió la posesión de mi Querer, y a pesar de que lloró su culpa y no pecó más, pudo hacer mi Voluntad, pero no poseerla, porque faltaba el Divino ofendido que debía formar el nuevo injerto divino entre la criatura y el Creador, para poder atravesar de nuevo los umbrales de las posesiones del eterno Querer.** - Este primer párrafo grande del Bloque, se beneficiaría mucho de una reordenación y parafraseo de Sus Palabras, y así lo estudiaremos. Este es el párrafo reordenado y parafraseado:

(1) Adán, antes de que pecara, poseía mi Voluntad; la tenía, aunque como todavía no había pasado la prueba, la tenía en préstamo, y con la posesión de Mi Voluntad crecía tanto que formaba el encanto de todo el Cielo, y todos se sentían honrados de servirlo. Después del pecado, cuando falló la prueba, perdió la posesión de Mi Querer, y a pesar de que lloró su culpa, y Yo lloré esas lagrimas para que él pudiera llorarlas, esas lagrimas provocaban la emoción del arrepentimiento y ya no pecó mas; hizo mi Voluntad pero ya no pudo volver a poseerla, porque faltaba el Divino Ofendido, que debía llorar Lágrimas Divinizadoras que Le restauraran el Don, como luego hice; faltaba el Divino Ofendido que debía formar el injerto divino entre la criatura y el Creador, para poder atravesar los umbrales de las posesiones del Eterno Querer. Ahora Luisa, lo que no pudo recibir Adán con sus lagrimas que a pesar de que pasaban por Mis Ojos, no eran Lagrimas Divinizadoras sino Lagrimas de Arrepentimiento, lo puedes recibir tú, y el Don ya lo has recibido tú, Mi Voluntad la posees, porque ciertamente derramé tus lagrimas Divinizadoras, para que pasando por Mis Ojos las tuyas, pudiera Yo crear en ti la "Emoción Divinizadora", y darte, en propiedad, el gran Don de Mi Voluntad.

Este concepto de que antes de que pudiéramos llorar, Él tenía que llorar nuestras lagrimas, es un concepto extraordinario que ya hemos analizado en otros capítulos, y antes decíamos y ahora decimos que nada podemos hacer si Él no lo ha hecho antes, y esto del llorar y la creación de las lagrimas resultantes, no es una excepción de la regla. Él tenía que llorar primero, y crear lagrimas específicas a cada emoción, y de esa manera creaba cada emoción en particular, y así también tenía que crear lágrimas muy especiales, para poder crear la emoción particular que llamamos divinizadora, y en cuyo raptó emocional se Nos concede el Don, cuando decimos "sí, quiero vivir en la Divina Voluntad".

Con Adán no tuvo que hacer esto, porque Adán fue creado directamente con el Don, aunque a prueba; lo tenía pero sin comprenderlo, poseía la Divina Voluntad con la que conocía todo, podía hacer todo, pero pensaba que actuaba como actuaba porque eso era lo natural en él. ¡Ah!, pero cuando pierde el Don por su pecado, entonces comprendió lo que había tenido, comprendió lo que había poseído, y lloró lagrimas amargas de arrepentimiento, y sí pudo hacerlo, fue porque en el momento en que cometió su pecado, Nuestro Señor ab eterno lloró Lagrimas Amargas, lloró Lagrimas de derrota por aquella transgresión, por ese hijo suyo que tanto había amado y amaba, y esas Lagrimas Suyas crearon la Emoción del Arrepentimiento, emoción que jamás había existido antes, y que necesitaba ser creada en ese momento. Así pues, las lágrimas de arrepentimiento de Adán, fueron las Lágrimas que el Señor ya había llorado y que ahora pasan por los Ojos de Nuestro Señor para que Adán pueda llorarlas.

Ahora bien, Adán no pudo recobrar el Don de vivir en la Divina Voluntad con las lágrimas que derramó, porque las Lagrimas que le hubieran restaurado el Don, Jesús no las había llorado todavía; porque Jesús no había llorado todavía las Lagrimas Divinizadoras que luego derramaría; Él siendo el Divino Ofendido se introducía como Injerto, en la línea de creación adánica, para dar Vida y para recibirla de nosotros, para poder realizar estas Sus dos labores maravillosas, la de la Redención y la de la Santificación en la Divina Voluntad.

Ahora bien, sabemos por el Libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, que Nuestro Señor Le restableció el Don perdido, cuando fue circuncidado, y con aquella sangre que derramó reparó, expió la culpa de Adán que hasta ese momento estaba sin cancelar, y con las lagrimas de dolor provocadas por la Circuncisión, selló, siglos después, las lagrimas del arrepentimiento de Adán, así como también derramó las Lagrimas

Divinizadoras con las que Le restableció el Don.

Dice Nuestra Señora en Su Libro, y extractamos:

*"... el Querer Supremo se impuso sobre mi amor, y dándome el heroísmo me ordenó circuncidar al Dios niño. Hija mía, tú no puedes comprender cuánto me costó, pero venció el Fiat Divino, y obedecí unida con san José, y estando los dos de acuerdo se circuncidó a mi querido Hijo. Al corte doloroso Yo me sentí arrancar el corazón y lloré, san José lloraba, y mi querido niño sollozaba; era tanto el dolor, que temblaba y mirándome, en Mí buscaba ayuda..."*

*"... Además de esto hija mía, tú debes saber que al sustraerse Adán de la Divina Voluntad, después de su pequeña vida de inocencia, su voluntad humana quedó herida, más que por un cuchillo homicida, y por esta herida entró la culpa, las pasiones, perdió el bello día de la Voluntad Divina, se degradó tanto que daba piedad, y mi querido Hijo después de las alegrías de su nacimiento, quiso ser circuncidado a fin de que esta herida suya sanara la herida que se hizo Adán con hacer su propia voluntad, y con su sangre le preparó el baño para lavarlo de todas sus culpas, fortalecerlo, embellecerlo de modo de hacerlo digno de recibir nuevamente aquella Voluntad Divina que rechazó, que formaba su santidad y su felicidad..."*

Pero en este párrafo maravilloso, no solo Nuestro Señor habla de Adán, sino que habla de Luisa, puesto que tanto Luisa como todos los demás que llegaremos a vivir en la Divina Voluntad, recibimos el Don por las Lagrimas Divinizadoras de Nuestro Señor, en aquellos momentos de la Circuncisión. Si quisiéramos una confirmación más precisa de lo que hemos estado exponiendo, aquí la encontramos, puesto que el Señor dice que para poder darle a Luisa el Don de Vivir en la Divina Voluntad, necesitaba ella llorar lagrimas, que Él provocaba con las Suyas, y de esa manera las Suyas Le daban el Don. "Hija de mi Querer, ciertamente que derramé tus lágrimas, para que pasando por Mis Ojos las tuyas, te pudiese dar el gran don de mi Voluntad."

Con este trabajo específico de Creación de un grupo de Sus Lagrimas, Él Le ha concedido el Don a Luisa. Conocimiento este tan extraordinario, y que ha esperado tantos años para decírselo a Luisa, y a nosotros, puesto que también a nosotros Nos concede el Don con Sus Lagrimas que provocan las nuestras. Todo esto debe producir mucha reflexión en nosotros. Además de nuestra fidelidad y atención, el Señor parece decirnos que son necesarias lagrimas nuestras para que Nos conceda el Don en propiedad como lo hiciera con Luisa. Comprendamos ahora, que necesitamos llorar en algún momento, y con esa intención, y esto sólo Él puede propiciarlo, porque de esa manera crearemos en nosotros mismos la Emoción Divinizadora, y podamos cumplir con esta condición adicional Mas, en la obtención del Don en propiedad.

**(2) Este injerto fue hecho por Mí, Verbo Eterno, después de cuatro mil años, y Adán para entonces había pasado a los umbrales de la eternidad.** – Continúa el Señor exponiendo estos nuevos Conocimientos, y Nos vuelve a hablar sobre el Injerto que introduce Él, en nuestra línea de creación, al encarnarse como Jesús Redentor. Este concepto de ser él como Injerto es algo que no Le habíamos oído antes en estos Escritos, y quizás sea la única vez que lo dice, pero amerita, como siempre sucede, una reflexión adicional. Cuando una pequeña sustancia irritante de las que hay en el mar se introduce en la ostra, se injerta en ella, la ostra cubre a la intrusa, y del resultado sale una perla. Injerto es cuando un amigo bueno se injerta en la vida de otro ser humano descarriado, y su comportamiento modifica el comportamiento desastroso del otro. Injerto también sucede cuando una planta se introduce en otra, y dan lugar a una nueva creación, que tiene las características de ambas plantas: puede verse en la nueva planta, esas características una más dominante que la otra, pero sin por ello deje de reconocerse la menos preponderante. Esta comparación, no es solo comparación, porque nada de lo que Nuestro Señor dice es alegórico o irreal, sino que Nos da una pálida idea de cómo nuestra libertad de voluntad lo ha trastocado todo, pero la solución del problema que creamos, Le ha dado ocasión a Él, para que como Injerto, haya sacado fuera una nueva creación, mucho más importante que la original, mucho más fructífera, porque ha sacado fuera de Él, Gracias, Carismas, Bienes, que de otra manera nunca hubiera creado; ha sucedido como con el dicho inglés, y traducimos parafraseando: "El Señor ha rescatado la victoria de las fauces de la derrota".

**(3) Pero a pesar de este injerto divino hecho por Mí con lágrimas, suspiros y penas inauditas, cuántos se reducen a la condición de Adán después del pecado a sólo hacer mi Voluntad, otros no la quieren conocer, otros se rebelan a Ella;** - Dice que, a pesar de cómo ha arreglado el problema, muchos, muchos siguen sin aprovecharse de lo hecho por Él, "con lagrimas, suspiros, y penas inauditas". Muchos

perpetuán la condición creada por Adán y que ya Él resolvió.

**(4) Sólo quien vive en mi Voluntad se eleva al estado de Adán inocente antes de caer en el pecado, porque hay gran distancia entre quien hace mi Voluntad y entre aquellos que la poseen, hay la distancia entre Adán inocente y entre Adán después del pecado.** - Reafirma una vez más, que solo los que viven como Adán inocente, los que viven en la Divina Voluntad, son los que pueden en realidad darle alegría, porque regresan al Plan Original, como si nada hubiera pasado. No es nada grato para Él el que vivamos haciendo Su Voluntad, sin el beneficio de vivir en Ella, porque Su Objetivo, en adición al Objetivo de tener un Reino de la Divina Voluntad en la tierra como en el Cielo, era que viviéramos y actuáramos como la Divina Voluntad actúa en Sus Manifestaciones. Somos, en realidad, nuevas Manifestaciones Divinas, que colaboramos con Él en todo, que estamos con Él creando, resurgiendo, admirando lo creado. No nos vemos así porque hemos nacido con la tara del pecado de origen, pero ya Nos ha redimido, y ha vuelto a darnos a todos, en Adán primero, y ahora en Luisa, el Don perdido.

**(5) Y Yo al venir a la tierra debía obrar como Dios, debía completar en todo la obra del hombre, debía elevarlo al punto primero de su origen, con darle la posesión de mi Voluntad,** - es esto lo que hace como Injerto; se injerta en la vida humana pero no como el Rey que vendría a instaurar un Reino de la Divina Voluntad que había sido creado por un Adán inocente y su descendencia, todos viviendo en la Divina Voluntad, sino que venía para que, en efecto, pudiéramos completar la obra por Él iniciada en Adán, para elevarnos de nuevo al origen primero, dándonos la posesión de la Divina Voluntad.

**(6) y si bien muchos se sirven de mi venida sólo como remedio para su salvación y por lo tanto toman mi Voluntad como medicina, como fuerza y como antídoto para no ir al infierno,** - Muchos no aprovechan los Remedios completos que ha venido a darnos, y se contentan con salvarse, que por supuesto, no es cualquier cosa, ni para Él ni para nosotros, pero no es lo que Él hubiera querido.

**(7) Yo esperaré aún, a fin de que surjan las almas que la tomen como vida, y con hacerla conocer tomen posesión de Ella y así completaré la obra de mí venida a la tierra y tendrá fruto el injerto divino formado de nuevo con la criatura,** - De nuevo, Nos da una clara idea, de que a pesar de lo que piensen otros, esta realidad separada nuestra no puede terminar hasta tanto Él no tenga el número de seres humanos que vivan en la Divina Voluntad, que Él ha aceptado, a regañadientes, sean los que vivan en la Divina Voluntad, y esto lo dice con estas Palabras tan tersas: "Yo esperaré aun".

Pero no es todo lo que dice, porque vuelve a hablar de Sí Mismo como el Injerto, pero ahora para claramente decirnos que Él se Injerta en nosotros, para que se produzca este nuevo Fruto de un ser humano redimido que viva en la Divina Voluntad. Este es un punto totalmente extraordinario porque habla claramente de que los que lleguemos a vivir en la Divina Voluntad, seremos mejores si esto es posible decirlo, que si Él no hubiera tenido que redimirnos; que esto de redimirnos Nos ha dado una Dimensión totalmente inesperada, pero profundamente mejorada de Su Plan. Su Plan ya no es un Plan de recobrar la Victoria de las fauces de la derrota, sino que la Victoria que resulta de Su Esfuerzo Redentor es inconcebiblemente más importante que la que hubiera resultado de Su Plan Original.

**(8) y mis lágrimas se cambiarán en sonrisas celestiales y divinas para Mí y para ellas.** - Y dice que Le faltan Lagrimas por derramar, que son las Lagrimas Victoriosas, las que derramará el día, que el último de los seres humanos que iban a vivir en la Divina Voluntad viva en Ella, y entonces esas Lágrimas Victoriosas son las que introducirán el Reino porque el Reino empieza con Él, Rey Victorioso, y Su Madre Santísima como la Reina.

Resumen del capítulo del 25 de Diciembre de 1925: (Doctrinal) - Pagina 70 -

Este capítulo ya lo habíamos estudiado en el año 2007, cuando preparábamos la serie independiente de estudios de los Escritos que hemos titulado "Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad", Descripción No. 53. Como es nuestra costumbre, lo incorporamos al análisis detallado del capítulo en este volumen 18, donde le corresponde estar.

**Descripción No. 53: - La Divina Voluntad en Préstamo, y la Divina Voluntad en Propiedad**

En el capítulo del 25 de Diciembre de 1925, volumen 18, Jesús comparte con nosotros nuevos y extraordinarios conocimientos sobre Su Voluntad en Préstamo y Su Voluntad en propiedad.

\* \* \* \* \*

Estaba pensando en lo que está dicho anteriormente, que la Voluntad de Dios es un don, y por eso como don se posee como cosa propia, en cambio quien hace la Voluntad de Dios debe estar a las órdenes, debe preguntar frecuentemente qué debe hacer y pedir que se le preste el don, no para ser el dueño sino para hacer la misma acción que Dios quiere, terminada la cual debe devolver el don que ha tomado en préstamo. En mi mente se formaban tantas imágenes y semejanzas entre quien vive en el Querer Divino y lo posee como don, y entre quien hace la Santísima Voluntad de Dios, que no solo no posee la plenitud del don, y si lo posee, es a intervalos y en préstamo. Digo ahora algunas de estas semejanzas:

*Supongamos que tuviese una moneda de oro que tuviera la virtud de hacer surgir cuantas monedas yo quisiera, ¡oh! cuán rica me podría hacer con este don, en cambio otro lo recibe en préstamo este don por una hora para realizar una acción suya y devolverlo de inmediato; ¡qué diferencia entre mi riqueza por el don que poseo y entre la de quien lo recibe en préstamo! O bien, si tuviera en don una luz que no se apaga jamás, así que, de noche o de día yo estoy al seguro, tengo siempre el bien de ver esta luz que nadie me puede quitar, se hace conmigo como connatural y me hace conocer el bien para hacerlo y el mal para rehuirlo, así que con esta luz dada a mí en don, yo me río de todos, del mundo, del enemigo, de mis pasiones, y hasta de mí misma. Así que esta luz es para mí fuente perenne de felicidad, está sin armas y me defiende, es sin voz y me enseña, es sin manos ni pies y dirige mi camino y se hace guía segura para llevarme al Cielo. En cambio otra persona cuando siente la necesidad debe ir a pedir esta luz, pues no la tiene a su disposición, y habituada a no ver siempre junto con la luz, no posee el conocimiento del bien y del mal y no tiene fuerza suficiente para hacer siempre el bien y evitar el mal; entonces, no poseyendo la luz encendida continuamente, ¿en cuántos engaños, peligros y caminos sinuosos no se encuentra? Qué diferencia entre quien la posee como don suyo esta luz, y entre quien la debe ir a pedir cuando la necesita.*

Ahora, mientras mi mente se perdía en tantas semejanzas, decía entre mí: "Así que el vivir en la Voluntad de Dios es poseer la Voluntad de Dios, y esto es un don; entonces, si la Bondad de Dios no se complace en darlo, ¿qué puede hacer la pobre criatura?"

En ese momento mi amable Jesús se ha movido en mi interior, como estrechándome toda a Él, y me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, es verdad que el vivir en mi Querer es un don, y es el poseer el don más grande, pero este don que contiene valor infinito, que es moneda que brota a cada instante, que es luz que nunca se apaga, que es sol que jamás tiene ocaso, que pone al alma en su lugar establecido por Dios en el orden divino, y por lo tanto toma su lugar de honor y de soberanía en la Creación, no se da sino a quien está dispuesto, a quien no debe hacer despilfarro, a quien debe estimarlo tanto y amarlo más que la propia vida, es más, debe estar pronto a sacrificar la propia vida para hacer que este don de mi Querer tenga la supremacía sobre todo y sea tenido en cuenta más que la propia vida, más bien, su vida como una nada en comparación a Él. Por eso primero quiero ver que el alma quiere hacer en verdad mi Voluntad y nunca la suya, pronta a cualquier sacrificio para hacer la mía, en todo lo que hace pedirme siempre, aun como préstamo el don de mi Querer. Entonces Yo, cuando veo que nada hace sin el préstamo de mi Querer, lo doy como don, porque con pedirlo y volver a pedirlo ha formado el vacío en su alma donde poner este don celestial, y con haberse habituado a vivir con el préstamo de este alimento divino, ha perdido el gusto del propio querer, su paladar se ha ennoblecido y no se adaptará a los alimentos viles del propio yo; por eso, viéndose en posesión del don que ella tanto suspiraba, anhelaba y amaba, vivirá de la vida de aquel don, lo amará y lo tendrá en la estima que merece. ¿No condenarías tú a un hombre que lleno de afecto pueril hacia un niño, sólo para que le estuviese un poco en su compañía entreteniéndose juntos, le diese un billete de mil, y el niño no conociendo el valor, después de algunos momentos lo rompa en mil pedazos? Pero si en cambio primero lo hace desear, luego le hace conocer el valor, después el bien que le puede hacer ese billete de a mil y luego se lo da, aquel niño no lo hará pedazos, sino que irá a guardarlo bajo llave, apreciando el don y amando más al donador, tú alabarías a ese hombre que ha tenido la habilidad de hacer conocer el valor del billete al pequeño niño. Si esto hace el hombre, mucho más Yo que doy mis dones con sabiduría, con justicia y con

verdadero amor; he aquí entonces la necesidad de las disposiciones, del conocimiento del don y de la estima y aprecio y del amar al mismo don. Por eso, como precursor del don de mi Voluntad que quiero hacer a la criatura es el conocimiento de Ella, el conocimiento prepara el camino, el conocimiento es como el contrato que quiero hacer del don que quiero dar, y por cuanto más conocimiento envío al alma, tanto más es estimulada a desear el don y a solicitar al Divino Escritor que ponga la última firma, para que el don sea suyo y lo posea. Entonces, la señal de que quiero hacer don de mi Querer en estos tiempos, es el conocimiento de Él, por eso sé atenta y no dejes escapar nada de lo que te manifiesto sobre mi Voluntad, si quieres que Yo ponga la última firma del don que suspiro dar a las criaturas.”

Después de esto, mi pobre mente se perdía en el Querer Supremo y hacía cuanto más podía por hacer todos mis actos en la Divina Voluntad; me sentía investida por una Luz suprema, y mis pequeños actos, en cuanto salían de mí, tomaban lugar en aquella Luz y se convertían en luz, y yo no podía ver ni el punto de la Luz en el cual los había hecho, ni dónde encontrarlos, sólo veía que se habían incorporado en aquella Luz interminable y no más, y a mí me resultaba imposible poder navegar en toda aquella Luz inaccesible, estarme dentro sí, pero atravesarla toda no le era dado a mi pequeñez.

Mientras estaba en esto, mi amable Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

**(B)** “Hija mía, cómo es bello el obrar del alma en mi Voluntad, su acto se une al acto único de su Creador que no conoce sucesión de actos, porque la Luz eterna no es divisible, y si se pudiera dividir, lo que no puede ser, la parte dividida se volvería tinieblas, así que el acto divino, siendo Luz, de todo su obrar forma un solo acto. Por eso el alma obrando en la Luz de mi Querer se une a aquel acto único de su Creador y toma lugar en el ámbito de la Luz de la eternidad, por eso no puedes verlos, ni en la parte de la Luz donde los ha hecho, ni donde se encuentran, porque la Luz eterna de Dios, para la criatura, es intraspasable y no se puede abarcar toda, pero ten por seguro que su acto está en aquella Luz, el cual toma lugar en el pasado, en el presente y en el futuro. Mira el sol, siendo él imagen de la Luz divina, tiene en parte esta propiedad: Supón que tú obraras en el punto donde el sol expande su luz solar, tú ves su luz delante, sobre y detrás de ti, a derecha e izquierda, por eso si tú quisieras ver cuál es la parte de la luz del sol que toda te circundaba, tú no la sabrías encontrar ni distinguir, sabrías decir sólo que su luz ciertamente estaba sobre ti. Ahora, aquella luz estaba desde el primer instante en que fue creado el sol, está y estará, y si tu acto pudiera convertirse en luz solar, como se convierte en Luz divina, ¿podrías encontrar tu partecita de luz y la luz que te ha sido dada por el sol para hacerte obrar? Claro que no, pero sabrías que de ti ha salido un acto que se ha incorporado en la luz del sol, por eso digo que el vivir en el Querer Supremo es la cosa más grande, es el vivir Vida Divina. El Celestial Creador en cuanto ve al alma en su Voluntad, la toma entre sus brazos y poniéndola en su seno la hace obrar con sus mismas manos y con aquella Potencia de aquel Fiat con el cual fueron hechas todas las cosas; hace descender sobre la criatura todos sus reflejos para darle la semejanza de su obrar; he ahí por qué el obrar de la criatura se vuelve luz y se une a aquel acto único de su Creador y se constituye gloria eterna y alabanza continua de su Creador. Por eso sé atenta y haz que el vivir en mi Querer sea para ti tu todo, a fin de que jamás puedas descender de tu origen, es decir del seno de tu Creador.”

\* \* \* \* \*

Analícemos el Bloque **(A)**. Para una mejor comprensión de la continuidad de la lógica Divina expresada en este Bloque, debemos parafrasearlo de la manera siguiente:

“Hija mía, es verdad que el vivir en mi Querer es un don, y es el poseer el don más grande, pero este Don no se da sino a quien está dispuesto, a quien no debe hacer despilfarro, a quien debe estimarlo tanto y amarlo más que la propia vida; es más, a quien debe estar pronto a sacrificar la propia vida para hacer que este don de mi Querer tenga la supremacía sobre todo, y sea tenido en cuenta más que la propia vida, más bien, su vida como una nada en comparación a Él. Pero este Don que contiene valor infinito, que es moneda que brota a cada instante, que es luz que nunca se apaga, que es sol que jamás tiene ocaso, que pone al alma en su lugar establecido por Dios en el orden divino, y por lo tanto toma su lugar de honor y de soberanía en la Creación; quiero Yo primero ver antes de concederlo, que el alma quiere hacer en verdad mi Voluntad y nunca la suya, que está pronta a cualquier sacrificio para hacer la mía, en todo lo que hace Me pide siempre, aun como préstamo, el don de mi Querer. Entonces Yo, cuando veo que nada hace sin el préstamo de mi Querer, Se lo doy como don, porque con pedirlo y pedirlo, ha formado el espacio vacío en su alma donde poner y guardar este

don celestial, y con haberse habituado a vivir con el préstamo de este Alimento Divino, ha perdido el gusto del propio querer, su paladar se ha ennoblecido y no se adaptará a los alimentos viles del propio yo; por eso, viéndose en posesión del don que esa alma tanto suspiraba, anhelaba y amaba, vivirá de la Vida nueva de aquel Don; lo amará y lo tendrá en la estima que merece.

¿No condenarías tú a un hombre que lleno de afecto pueril hacia un niño, sólo para que estuviese un poco en su compañía entreteniéndose juntos, le diese un billete de mil, y el niño no conociendo el valor, después de algunos momentos lo rompa en mil pedazos? Pero si en cambio primero lo hace desear, luego le hace conocer el valor, después el bien que le puede hacer ese billete de a mil y luego se lo da, aquel niño no lo hará pedazos, sino que irá a guardarlo bajo llave, apreciando el don y amando más al donador. Tú alabarías a ese hombre que ha tenido la habilidad de hacer conocer el valor del billete al pequeño niño.

Si esto hace el hombre, mucho más Yo, que doy mis dones con sabiduría, con justicia y con verdadero amor; he aquí entonces la necesidad de las disposiciones, del conocimiento del don y de la estima y aprecio y del amor al mismo don. Por eso, como precursor del don de mi Voluntad que quiero hacer a la criatura es el conocimiento de Ella; el conocimiento prepara el camino, el conocimiento es como el contrato que quiero hacer del don que quiero dar, y por cuanto más conocimiento envío al alma, tanto más es estimulada a desear el don y a solicitar al Divino Escritor que ponga la última firma, para que el don sea suyo y lo posea.

Entonces, la señal de que quiero hacer don de mi Querer en estos tiempos, es el conocimiento de Él, por eso sé atenta y no dejes escapar nada de lo que te manifiesto sobre mi Voluntad, si quieres que Yo ponga la última firma del don que suspiro dar a las criaturas."

\* \* \* \* \*

Antes de continuar con el acostumbrado análisis, párrafo por párrafo, debemos consignar que Jesús Nos da un desacostumbrado entendimiento de cómo la lógica Divina funciona a estos niveles tan sublimes. Si miramos la totalidad del Bloque, comprendemos, que Jesús Nos está dejando saber, como fue que Ellos decidieron la manera en que iban a otorgarnos el Don, manera que "compatibilizaba" la sublimidad y grandeza inconcebibles del Don que querían darnos, con nuestra frágil, dañada, e inmerecedora naturaleza humana. Un ejemplo nos ayudaría a entenderlo.

Un filántropo quiere regalar a una comunidad sus obras de arte. Este es su objetivo, y ahora procede, como persona inteligente que es, a desarrollar los planes con los que piensa puede darle ese regalo a la comunidad. En otras palabras, busca la manera de alcanzar su objetivo: entregar sus obras de arte, a personas capaces y merecedoras del regalo.

Así primero, hace conocer sus planes, anuncia que piensa regalar sus obras, y quiere saber si hay alguna comunidad que esté interesada en recibirlas. En segundo lugar, una vez que alguien responde, se reúne con los líderes comunitarios para ver qué clase de personas con las que tienen interés en recibir su regalo. En tercer lugar, cuestiona a los líderes sobre la adecuación de los edificios que deben contener su legado, y si ve que no tienen buenos edificios, los construye por ellos, y con sus especificaciones; en cuarto lugar, se asegura de averiguar si el presupuesto de la comunidad puede absorber los gastos del nuevo edificio y museo, y si el presupuesto es inadecuado, reserva fondos especiales de dinero para que con los intereses se paguen los gastos; y todo esto lo hace, aun antes de entregar una sola de las obras.

No hay duda alguna de que el filántropo quiere y va a entregar sus obras de arte a la comunidad, pero quiere garantizarse que su regalo va a ser, no solo apreciado, sino conservado apropiadamente para la posteridad. Quiere establecer los "puentes de comunicación" necesarios para que la comunidad tenga la oportunidad de disfrutar lo que quiere regalar. El resto, depende de los miembros de la comunidad, ¿querrán o no ir a ver las obras de arte? ¿Apreciarán su regalo? Eso, el filántropo, ya no puede influenciarlo o garantizarlo con todo su dinero e inteligencia; el solamente puede establecer las condiciones idóneas para que el público pueda verlas, pero no puede obligar a nadie a que lo haga.

Así hace el Espíritu Santo. Sin entrar en mayores detalles, El ha seguido el mismo curso de acción que el del



filántropo del ejemplo. Ha preparado todo lo que es necesario para conseguir que este Regalo Suyo no sea mal usado o mal gastado, pero más importante aún, para convencerse Ellos Mismos, de que es posible otorgarnos esta participación en Su Divinidad, aun en medio de nuestra condición actual de fragilidad y concupiscencia, sin que esto Les Deshonre o resulte Indigno de la Majestad Divina. El resultado es que, como Nos ama tanto, se ha "auto-convencido", y tolera y acepta nuestra imperfección en coexistencia con Su Voluntad bilocada en nosotros. Dentro de ese "marco de tolerancia" a nuestros defectos e imperfecciones que Ellos han decidido aceptar pueden quedar en nosotros, mientras convivimos con Su Voluntad, existen, sin embargo, ciertas "condiciones" inamovibles, a saber:

- a) Quiere estar seguro de que estamos listos siempre para hacer Su Voluntad, aunque esto no siempre ocurra con la perfección que Ellos desearían. "por eso primero quiero ver que el alma quiere hacer en verdad mi Voluntad y nunca la suya, pronta a cualquier sacrificio para hacer la mía"
- b) Quiere estar seguro de que adquirimos el conocimiento de lo que quiere otorgarnos. Todo está amarrado, por decirlo así, al grado de conocimiento que la criatura pueda llegar a tener de este gran Don de Su Voluntad. Si no lo conocemos, no podemos recibirlo.
- c) Quiere estar seguro de que apreciamos lo que quiere darnos, y que ese aprecio crece en la medida que vamos adquiriendo el conocimiento de lo que quiere darnos, que está a su vez, íntimamente "amarrado" con el ensanchamiento afectivo e intelectual que ese conocimiento hace en nuestra persona, y que Ellos mismos se encargan de realizar.
- d) Quiere estar seguro de que todo esto desarrolla un amor a lo que vamos conociendo y apreciando, traducido en la ejecución de los actos que la convivencia con Su Voluntad exige de nosotros, y en una petición nuestra, cada vez más frecuente y profunda, de aquello, que Ellos tanto quieren darnos.

Estos cuatro puntos son los cuatro "puntales" Divinos inconvencibles, sobre los que la Lógica Divina edifica todo este nivel de tolerancia y compatibilización; porque de nuevo, esta tolerancia y compatibilización, son fruto de la infinita Sabiduría Divina, y por tanto, son también perfectos. De esta manera, pueden entregarnos este Don, sin que haya un menoscabo de la Dignidad y Honor Divinos, Dignidad y Honor que deben preservarse siempre a toda costa.

Para los que escriben esta Guía de Estudios, y esperamos que para todos los que las leen, la Ingeniosidad del Intelecto Divino en esta área, o sea, como Ellos han logrado compatibilizar la entrega de lo mas Divino y Digno posible, con lo indigno y humano de nuestra naturaleza dañada por el pecado de origen, es de una complejidad extraordinaria. De nuevo, esto en sí, es casi tan admirable como el mismo Don que quiere darnos, con el que corona la obra de la Redención, y nos da una idea de lo mucho que la Divinidad ama al ser humano, la Obra de Sus Manos.

p

Y comencemos ahora con el análisis detallado de Su Pronunciamento, en el formato parafraseado.

**(1) Hija mía, es verdad que el vivir en mi Querer es un don, y es el poseer el don más grande, -** Siempre que Jesús se refiere a la Vida en Su Voluntad, la describe como Don, como puro regalo de Su Bondad, y que, de todos los Dones que ya Nos ha concedido, o que pudiera darnos, este es el más grande de todos. ¿Por qué hemos destacado este párrafo para comentario, siendo así que ya esto lo sabíamos por capítulos anteriores? Por dos razones:

- 1) Para que recapitemos en el conocimiento oculto o implícito en estas Palabras. Debemos destacar que Su Bondad es en realidad más grande aun, Su Bondad se extiende al hecho de que Nos ha escogido para que sepamos que existe tal Don, y de que es posible llegar a poseerlo. Una vez que empezamos a conocer de este Don, siempre tenemos la inquietud de que, y trataremos de verbalizarla: "Se me está acabando la vida, y tiemblo al pensar que pudiera haber muerto sin conocer esto". Algún día quizás Nos haga saber, el por qué algunos son escogidos para saber de todo esto, y por qué otros no. Definitivamente, que este Conocimiento de por qué unos si y otros no, El no lo manifiesta, y así como es explícito todo lo demás, esto, aparentemente, no quiere que tratemos de indagarlo mucho. Lo cierto es, que estamos leyendo este

capítulo, y esto ya es más que suficiente, y nos debe llenar de gran alegría y también el temor de que no correspondamos adecuadamente a este Interés Suyo en nosotros.

- 2) Porque así como sucede en otros capítulos, el párrafo inicial del Pronunciamento generalmente contiene la conclusión, que de inmediato va a empezar a elaborar. Viene a hablarle a Luisa en este día de Navidad de 1925, sobre el Don de Vivir en Su Voluntad, viene a hablarle a Luisa sobre las "condiciones de entrega".

**(2) No se da sino a quien está dispuesto,** - Como decíamos, pasa de inmediato a las Condiciones de entrega. Primera condición: "se da a quien está dispuesto". Al buscar el significado de la palabra dispuesto, dice el Diccionario que: dispuesto es el que tiene ánimo favorable o desfavorable para hacer o no hacer algo, o sea, que en ese sentido, Su expresión implica que presentado el Conocimiento por primera vez a un ser humano, ese ser humano tiene que tomar la decisión de moverse favorable o desfavorablemente al hecho presentado. O sea, que el Don más Grande posible, es también presentado para que lo aceptemos o rechacemos. Pero aun no termina lo encerrado en la palabra: dispuesto. Si buscamos ahora el significado de ánimo, encontramos que habla de "operación del alma, que el alma hace con valor, esfuerzo y energía". Parafraseando este primer párrafo de Jesús, podemos decir ahora: **"No se da sino a quien tiene el valor, la energía, y va a poner el esfuerzo necesarios para recibirlo"**. Valor, porque esto no es para timoratos, energía, porque es largo el camino del conocimiento, y esfuerzo, porque no se Nos entrega si no ponemos todo nuestro empeño y esfuerzo.

**(3) A quien no debe hacer despilfarro,** - El termino de despilfarro o malgasto, se utiliza generalmente para referirse a dinero. En la forma que Jesús presenta Su Argumento, el Don de la Divina Voluntad "es moneda que brota al instante", por lo que Lo despilfarramos, despilfarramos esa moneda, cuando no la utilizamos para los Fines para los que Nos la da. Para que se nos conceda el Don, por tanto, hay que pensar que El mira cuidadosamente nuestra intención de gastar esta Moneda de incalculable valor, en aquello que contribuya a Sus Fines; que se "use", para adquirir y entregarle actos que puedan unirse a Su Acto Único, a los actos ad-intra que la Divinidad realiza constantemente. Aunque no quiere que interpretemos que vivir en Su Voluntad significa actuar con ansiedad y preocupados excesivamente de que no estamos bien gastando esta Moneda, tampoco quiere que interpretemos que esto de Vivir en Su Voluntad es aprender y no practicar. No podemos actuar sobre todo lo que Nos presenta en estos escritos para que actuemos, porque eso claramente es imposible, pero algo tenemos que escoger y sobre algo tenemos que "gastar la Moneda", porque si no, la estamos despilfarrando.

**(4) A quien debe estimarlo tanto y amarlo más que la propia vida,** - Las condiciones de entrega se ponen ahora un poco más difíciles, no de entender sino de aceptar. Lo más importante que tenemos es la vida que Nos da, la "porción de tiempo" que Nos da, y en el que nacemos, realizamos actos, y después morimos. El ha puesto en nosotros, este sentido de la importancia de la vida, en una forma instintiva, para que instintivamente cuidemos de esa "vida", en la que realizamos nuestra identidad única. Dice ahora, para enfatizar aun más el valor del Don que quiere concedernos, que debemos apreciar mas el recibirlo y poseerlo, que el aprecio que le tenemos a nuestra "vida". En realidad, el sentido oculto de Sus Palabras es que quiere entregarnos una Nueva Identidad, quiere que aquella vida original quede atrás, se "pierda" por así decirlo, frente a la grandeza de esta nueva Vida e Identidad en la que quiere que renazcamos. Los actos que definen nuestra vida, encerrados en el plan que para cada uno tiene, y que nos hace únicos ante los ojos de los demás, y ante Sus Ojos, ahora vienen a definir esta nueva vida e identidad que Nos quiere conceder, y por tanto debemos amar mas a aquello que nos trae esa nueva identidad, que lo que amamos a la identidad que teníamos antes.

No busca aquí Jesús enfatizar el concepto de que tenemos que morir, desapegarnos de nuestras costumbres y maneras de actuar anteriores. Ese concepto de purificación de nuestros hábitos y actuación ha sido motivo ya de otras "clases" y otras Enseñanzas. Ahora el énfasis está, en que esta nueva vida que Nos ofrece es infinitamente más valiosa y poderosa que la anterior que teníamos, y que por tanto, si esto lo entendemos correctamente, debemos, en derecho, amar más esta nueva vida, que la antigua y vieja.

**(5) Es más, debe estar pronto a sacrificar la propia vida para hacer que este don de mi Querer tenga la supremacía sobre todo** - La intensidad lógica de Su Argumentación continua, porque no quiere que queden dudas en Luisa y en nosotros, de que el Don de la Divina Voluntad, el Don de Su Querer, debe tener supremacía sobre todo. Ahora sí habla, de que si fuera necesario sacrificar, perder la propia vida antigua, para que este Don Suyo sea supremo en nosotros, y su propagación a otros goce de iguales características, debemos estar

preparados para hacerlo.

**(6) Y sea tenido en cuenta más que la propia vida, más bien, su vida como una nada en comparación a El.** – termina ahora con esta exhortación a que comprendamos que la entrega del Don está condicionada a esta actitud que espera de nosotros. No se trata aquí de que todo esto que dice tiene que ocurrir antes de que Nos conceda el Don, porque obviamente, las condiciones descritas no tienen que ocurrir, ni van a ocurrir para muchos de los seres humanos que Les concederá el Don. Lo que habla es de que los “prospectos” de la Divina Voluntad, deben estar preparados y conscientes de la importancia del Don, aun con el sacrificio de la propia vida, porque nada hay que pueda compararse al Don que quiere entregar.

**(7) Pero este (es un) don que contiene valor infinito, que es moneda que brota a cada instante, que es luz que nunca se apaga, que es sol que jamás tiene ocaso, que pone al alma en su lugar establecido por Dios en el orden divino, y por lo tanto toma su lugar de honor y de soberanía en la Creación;** - En nuestro parafraseo de Su Pronunciamiento, cambiamos el orden de este largo párrafo, porque queríamos hacer resaltar las “condiciones de entrega”. Ya Nos ha dicho cuáles son esas condiciones, y resumimos: debemos estar dispuestos con todas nuestras potencias enfocadas al Conocimiento sobre el Don, para que podamos abrazarlo informada y libremente, con energía, valor e interés, no debemos desperdiciar o despilfarrar lo que conocemos y que nos llama a actuar con Sus Modos, debemos apreciar esta Nueva Vida que Nos brinda más que a la vida antigua que nos había dado, y que ahora debe quedar relegada en importancia, debe sacrificarse si fuera necesario, y, ciertamente, debe ser mirada como una vida que era vacía, sin ese Sentido Divino que tiene esta nueva Vida que Nos brinda, vida en la que cooperamos con Ellos en la obra más importante que queda por realizar, la venida del Reino de la Divina Voluntad en la tierra como en el Cielo.

Recapitemos solamente en estas Palabras del párrafo que estamos analizando: “pone al alma en su lugar establecido por Dios en el orden divino, y por lo tanto toma su lugar de honor y de soberanía en la Creación”. ¿Puede darnos Dios honor más grande que éste, de entrar en un Orden Divino, en el lugar de honor que había pensado para cada uno de nosotros, desde el momento mismo del Diseño Divino?

**(8) Por eso primero quiero ver que el alma quiere hacer en verdad mi Voluntad y nunca la suya, pronta a cualquier sacrificio para hacer la mía, en todo lo que hace pedirme siempre, aun como préstamo el don de mi Querer.** - Llegamos ahora, al párrafo clave de todo el Pronunciamiento, porque comienza ahora a describir el Proceso de Compatibilización de la Entrega del Don. Todo lo que ha dicho anteriormente se resume en la Gran Condición de Entrega que anuncia en este, a saber, que El “**quiere ver que el alma quiere hacer en verdad Mi Voluntad y no la suya**”. El sentido de Sus Palabras resulta maravilloso. Sabe que nunca podremos hacer Su Voluntad con perfección porque estamos dañados de origen, pero si quiere ver que tenemos la intención de hacer siempre Su Voluntad; esta es, la tan importante declaración de Luisa sobre su intención no retractada nunca de querer amarlo siempre mas, de querer hacer siempre Su Voluntad, que es en realidad la única forma de amarle. Es el mismo sentido que usa Tomas Merton cuando dice que él no sabe si agrada o no a Dios con sus actos, pero que él cree firmemente que su intención de agradarle en todo, eso a El si Le agrada. Todas estas convicciones de dos almas santas, se ven confirmadas por Nuestro Señor, en este párrafo extraordinariamente consolador. No pretende que seamos perfectos para entregarnos el Don, pero si pretende que intentemos ser perfectos, dispuestos a hacer cualquier sacrificio en esta intención y convicción nuestra.

Añade ahora el Conocimiento y el Permiso en la forma críptica y difícil en la que a veces Nos habla, diciendo que “**todo lo que hace es pedirme siempre, aun como préstamo el Don de Mi Querer**”. Quizás el lector no se ha percatado todavía de esta forma de hablar de Jesús, y como necesitamos “descifrarla”.

Si hasta hoy no llegamos a leer este capítulo, y ahora lo estamos leyendo, ¿cómo podríamos nosotros saber que le hemos estado pidiendo siempre, aun como préstamo, el Don de Su Querer, si no sabíamos hasta hace unos instantes no solo que lo estábamos haciendo, sino que ni siquiera sabíamos, que teníamos permiso para hacerlo?

En Su forma de expresar las ideas, Jesús anuncia como hecho cierto lo que todavía no ha ocurrido, pero que al nosotros, a tiempo de criatura, enterarnos de que Nos capacita y Nos permite que lo hagamos, y empezamos a hacerlo, entonces, para El, es como si ya siempre lo hubiéramos hecho.

Ante esta manera de hablar de Jesús lo único que nos queda por hacer, es "cogerle la palabra", y empezar hacerlo de inmediato, para que se empiece a cumplir lo que dice: "Fíjate Luisa, que lo único que fulano hace es pedirme siempre, aun como préstamo, el Don de Mi Querer, y Yo, ¿qué puedo hacer, no Me queda más remedio que dárselo en préstamo?"

**(9) Entonces Yo, cuando veo que nada hace sin el préstamo de mí Querer, lo doy como Don, porque con pedirlo y volver a pedirlo ha formado el vacío en su alma donde poner este don celestial, -** Continúa Jesús con Su Lógica Divina, tan admirable, tan ingeniosa, tan amorosa. ¿Cómo puede ser Luisa, que Yo viendo cómo actúa fulano, no solo tratando de hacer lo mejor posible Mi Voluntad, sino actuando con Mi Querer que Yo le he "prestado", no Le dé a fulano o fulana, en propiedad, este Don, que ha estado utilizando como si fuera del? Por supuesto, que se Lo doy.

Observemos que no dice que le hemos estado pidiendo el Don solamente, sino que desde el mismo momento en que conocimos que podíamos tenerlo en préstamo, hemos estado actuando como si ya lo tuviéramos.

Este es el concepto, tantas veces expresado en las clases de este Apostolado, de que un empleado solo se convierte en supervisor, en miembro de la gerencia, cuando actúa como si ya fuera miembro de la gerencia. Si no actuamos como si ya fuéramos, o tuviéramos aquello que queremos ser o tener, de seguro, jamás alcanzaremos lo que con tantas ansias queremos ser o poseer. Los psicólogos o motivadores profesionales llaman a esto estar enfocados a un objetivo. Si la Meta que Jesús Nos presenta como lo más importante de nuestras vidas, es la de Vivir en Su Voluntad, tenemos que actuar con un deseo ardiente, consumado, como si ya tuviéramos el Don, si queremos algún día, llegar a poseerlo de verdad.

Este es en realidad el párrafo que justifica el lema que hemos adoptado, y que quisiéramos adoptaran todos los que nos acompañan en estos estudios:

***"debemos actuar como si lo tuviéramos, y pedirlo como si no lo tuviéramos".***

**(10) Y con haberse habituado a vivir con el préstamo de este alimento divino, ha perdido el gusto del propio querer, su paladar se ha ennoblecido y no se adaptará a los alimentos viles del propio yo; -** Este análisis de Sus Palabras cobra gran intensidad. Está hablando de nosotros, los que leemos estas páginas. Nos dice que nos hemos habituado, pero en realidad, es ahora que empezamos a habituarnos a saber que podemos pedir y recibir en préstamo el Don de Su Querer.

Por tanto, lo que Jesús dice, de nuevo en su forma de hablar en la que el tiempo no cuenta para nada, es que si a tiempo nuestro, nos habituamos a vivir con este préstamo, cualquier otra forma de vivir se vuelve insípida, ya no nos gusta lo que hacíamos anteriormente, nos debe llegar a parecer; de hecho, nos llegará a parecer, como todo lo que habíamos hecho antes, nuestra forma de ser de antes, lo que otros dicen acerca de Jesús, con buena intención pero faltos de conocimiento, lo que otros hablan de lo que Dios quiere, es irrelevante, con poco valor, como que ya no nos aplica, porque ahora nosotros estamos "en otra onda", ya no estamos mirando hacia dentro, estamos mirando hacia fuera, hacia El, hacia Su Plan de la Instauración del Reino; mirando como nosotros podemos contribuir a que este Plan Suyo se haga realidad. Nuestra salvación individual, nuestros actos virtuosos, quedan relegados y puestos en Sus Manos, para que las nuestras puedan ocuparse de "Su Reino y de Su Justicia", ya que todo lo demás se nos dará por añadidura.

**(11) Por eso, viéndose en posesión del don que ella tanto suspiraba, anhelaba y amaba, vivirá de la vida de aquel don, lo amará y lo tendrá en la estima que merece. -** Nuevamente Jesús habla del "hecho consumado" de que Nos ha dado el Don en posesión. Sin embargo, con excepciones, porque es un Dios de excepciones, no sabremos nunca que tenemos el Don en posesión, pero El sí, y Nos dice, que aunque no lo sepamos realmente, hay muchas señales de que si lo tenemos en propiedad.

La primera señal, es externa, y ya la ha anunciado dos párrafos antes. "Con pedirlo y pedirlo". Esta manera de hablar de Jesús nos recuerda el que Dios nos ve como una secuencia de actos, como una "maquina" de actos. Para todo hay un número que El solo conoce, y en esto de entregarnos el Don en propiedad, juega también el concepto del número de peticiones. ¿Cuántas tienen que ser? Solo Él lo sabe, pero no es meta inalcanzable,

porque El no "hace trucos" con Sus Hijos. El Nos va a dar el "tiempo" necesario para que podamos pedirselo las veces que El ha determinado nos hace falta pedirselo.

La segunda señal es subjetiva e interna. A medida que apreciamos cada vez más los conocimientos, vivimos mas tratando de hacer Su Voluntad en todo, aun en medio de los mayores sacrificios; solo pensamos en lo que quiere El, y no en lo que queremos nosotros, y al sentir en nosotros ese aprecio creciente, más cerca estamos de obtener en propiedad lo que tenemos en préstamo.

La tercera señal es también interna y subjetiva. Formamos con la actuación descrita por El y experimentada por nosotros, como un espacio vacío, que solo puede ocupar esta nueva Vida que quiere bilocar en nosotros, y de la que la Divinidad va a ser el Protagonista. No sabremos con certeza que la tenemos hasta que lleguemos al Cielo, pero "sabremos" que la tenemos porque la acción Protagónica de la Santísima Trinidad, de Jesús, de Su Madre y del Amor que todo lo vincula, se harán sentir con tal fuerza, que no sabiendo, sabremos.

**(12) ¿No condenarías tú a un hombre que lleno de afecto pueril hacia un niño, sólo para que le estuviese un poco en su compañía entreteniéndose juntos, le diese un billete de mil, y el niño no conociendo el valor, después de algunos momentos lo rompa en mil pedazos? Pero si en cambio primero lo hace desear, luego le hace conocer el valor, después el bien que le puede hacer ese billete de a mil y luego se lo da, aquel niño no lo hará pedazos, sino que irá a guardarlo bajo llave, apreciando el don y amando más al donador, tú alabarías a ese hombre que ha tenido la habilidad de hacer conocer el valor del billete al pequeño niño. Si esto hace el hombre, mucho más Yo que doy mis dones con sabiduría, con justicia y con verdadero amor;** – En este importante ejemplo, Jesús reafirma los pasos necesarios para que el billete de mil, la Divina Voluntad, se nos otorgue en propiedad.

- 1) Nos la hace desear - en múltiples capítulos, Jesús Nos presenta la belleza de Su Voluntad, con el objetivo de que la deseemos.
- 2) Nos hace conocer su valor - en esos mismos capítulos, Jesús Nos presenta la utilidad de Vivir en Su Voluntad, para que aprendamos qué podemos realizar con Ella, y de esa manera contribuir a Sus Planes.
- 3) Nos hace conocer el bien que Nos puede hacer - la Vida en la Divina Voluntad es el Don que más puede beneficiarnos en nuestras vidas viadoras.
- 4) Nos hace saber que quiere nuestra compañía – este, quizás el más importante de los pasos necesarios para que se Nos otorgue el Don en propiedad, es que debemos desarrollar en nosotros un deseo grande, profundo, de hacerle compañía. Quiere nuestra compañía, libre y amorosa, en el único ámbito en el que podemos en realidad acompañarlo, porque, ¿Qué podemos brindarle nosotros a Nuestro Creador sino nuestra compañía en todos Sus afanes, aflicciones, compensando así lo que otros no hacen, viviendo con El en esa Misma Voluntad que es Su Vida?

**(13) He aquí entonces la necesidad de las disposiciones, del conocimiento del don y de la estima y aprecio y del amar al mismo don.** – Jesús hace un breve, pero completo, resumen de lo que Nos ha dicho con todo detalle, a saber, son necesarias las disposiciones de la criatura, es necesario el conocimiento del Don, y la estima, aprecio y amor al Don que quiere darnos.

**(14) Por eso, como precursor del don de mi Voluntad que quiero hacer a la criatura es el conocimiento de Ella,** - Hay un sentido extraordinario en este párrafo. Como sabemos, Dios tiene por costumbre anunciar lo que quiere hacer, lo que quiere que hagamos, y esto lo hace siempre a través de algo o alguien. El profeta, el vidente, no son más que instrumentos que El prepara para que lo que viene no nos coja de sorpresa, estemos preparados y deseosos de que suceda. El mismo se hizo anunciar por San Juan Bautista, y ahora quiere, con estos escritos, darnos el Conocimiento sobre Su Voluntad, para que entendiendo Su Voluntad, pueda darnos el Don de Ella.

Más aun, si nos referimos a lo que dice en el Capítulo sobre los Ángeles, y Su Cercanía a Él, que depende del grado de conocimiento que de Su Voluntad tienen, el grado de posesión del Don que quiere darnos, depende

también, del mayor o menor conocimiento que adquiramos de Su Voluntad, a través de estos Escritos. Este es un incentivo más para que nos entusiasmemos cada vez más en los estudios de estos Escritos Divinos.

**(15) El conocimiento prepara el camino,** - De nuevo, la clara alusión a lo que ya habíamos anticipado en el párrafo anterior. Tal parece que Nos habla de los escritos como si estuviera hablando de San Juan Bautista preparando Su Venida a la tierra.

**(16) el conocimiento es como el contrato que quiero hacer del don que quiero dar, y por cuanto más conocimiento envío al alma, tanto más es estimulada a desear el don y a solicitar al Divino Escritor que ponga la última firma, que el don es suyo y lo posee.** – Jesús hace manifiesta, la característica de irrevocable que Jesús Le da a la concesión del Don de Vivir en Su Voluntad, en la imagen de un Divino Escritor que espera en una sala de conferencias a la llegada del solicitante, para firmar ambos, el Contrato de concesión.

Reafirma una vez más, que el solicitante ha estado “encaminando sus pasos” a esa sala de conferencias, en la que Dios espera a Su criatura, a través del conocimiento que de Su Voluntad le ha dado, de la estimulación que ese conocimiento, en forma gradual pero siempre creciente, ha dado a esa alma que caminaba hacia esa Sala de conferencias, entusiasmándola cada vez más a pedir y desear el Don que quiere darle, y para que venga a “sentarse” con El para firmar juntos el Contrato de entrega.

**(17) Entonces, la señal de que quiero hacer don de mi Querer en estos tiempos, es el conocimiento de Él, por eso sé atenta en no dejar escapar nada de lo que te manifiesto sobre mi Voluntad, si quieres que Yo ponga la última firma del don que suspiro dar a las criaturas.** – Aunque parezca que dice lo mismo que en el párrafo anterior, observemos que no es así. En el párrafo anterior hablaba de nosotros, de todos aquellos que después de Luisa, pidan y se les conceda el Don de la Divina Voluntad. En este párrafo, sin embargo, habla directamente a Luisa diciéndole, que de ella y de nadie más depende, el que el Espíritu Santo firme con ella, no el contrato para darle a ella el Don, porque ya eso el Espíritu Santo lo hizo en 1889 en ocasión de los Desposorios Místicos, sino para que el Espíritu Santo, el Divino Escritor se sienta a firmar y promulgue la Ley de la Divina Voluntad, bajo cuya Ley, el Espíritu Santo otorga a todas las criaturas, después de ella, la capacidad de recibir el Don.

\* \* \* \* \*

El Bloque **(B)** que analizaremos a continuación, es el prelude del contenido del Volumen 19, el Volumen de la Indivisibilidad de la Luz del Divino Querer.

En este Bloque **(B)**, Nuestro Señor respondiendo a lo dicho por Luisa, comienza a darnos Conocimientos sobre Su Voluntad, en un plano cada vez más abstracto. Dicho de otra manera, comienza a describir Su Voluntad, relacionándola con Luz, no como el fenómeno físico de un cuerpo celeste que emite luz como resultado de un proceso de fisión atómica, sino que Su Voluntad es Luz, es energía increada, no necesita de nada para ser Luz, y de hecho es Luz que hace posible toda Luz, que es Luz que da sentido Divino a todo; más aún, no entenderíamos lo que es luz, sino fuera porque El hace que la luz que podemos percibir sea un reflejo pálido, pero reflejo al fin, de la Luz que es Su Voluntad. Todo esto resulta, porque Nuestro Señor, en su “currículo académico” de la Divina Voluntad, ha decidido que es ahora el momento para darnos un curso académico avanzado sobre la naturaleza de Su Voluntad.

Antes de estudiar el Pronunciamento del Bloque **(B)** resumamos un poco lo que Luisa escribe ella ve, cuando hacía sus actos en la Divina Voluntad. Dice que:

- 1) Se sentía investida por una Luz Suprema. Luisa sabe que está como “vestida” por la Luz, y sabe que no es una Luz cualquiera, sino que es Luz de la Voluntad Suprema. No es esta la primera vez que Luisa describe su entrada en la Divina Voluntad, como “entrando en un mar de Luz”.
- 2) Sin embargo, y esto sí es nuevo en la descripción que Luisa hace de esta Voluntad Suprema, dice ahora que cada acto que “salía de ella” tomaba lugar, tomaba su puesto en aquella Luz, se “convertían en Luz”. El Conocimiento que Luisa nos da sobre la naturaleza íntima del acto humano es para reflexionarla una y

otra vez. El acto humano, hecho en la Divina Voluntad, por una criatura que posee el Don de Vivir en la Divina Voluntad, tiene una vida propia tal, que en cuanto se hace, sale de nosotros para unirse a la Voluntad Suprema. Literalmente, el acto hecho por la criatura pero en el que concurre la Voluntad Bilocada en el alma, corre para unirse a la Voluntad Suprema, como una parte integral de esa Voluntad Suprema. Dice Luisa, que en cuanto salía de ella, como que se incorporaba ordenadamente a un lugar designado de antemano, y que al llegar a ese lugar predesignado, se convertía en la misma Luz a la que se incorporaba.

- 3) Dice ahora, que una vez incorporado a ese lugar predesignado, ya ella como que le perdía la pista a su acto, o sea, ya no lo veía, ya no distinguía en que punto de esa Luz única e interminable, su pequeño acto había tomado su lugar, y por supuesto, ya no había forma de volverlo a encontrar; lo que si sabía era que su acto se había incorporado al Todo de la Luz.
- 4) Dice por último, que a ella le era posible mantenerse en ese Mar de Luz, pero no atravesarlo, o sea, no se sentía con permiso para navegar por ese Mar interminable de Luz, por lo que permanecía estacionaria.

A todo esto Jesús comenta en este Bloque **(B)**.

**(1) Hija mía, cómo es bello el obrar del alma en mi Voluntad,** - Esta manera de comenzar Jesús Sus Comentarios y nuevos Conocimientos, es muy significativo. Dice esto para que entendamos que también El mira, como desde fuera, el obrar de Luisa en Su Voluntad. El es también observador, como lo es Luisa, de lo que sucede, cuando un alma que vive en Su Voluntad actúa. Esto, claro está ocurre siempre, pero a Él le interesa mucho que Luisa "vea" lo que sucede para que sea testigo y nos lo pueda describir.

**(2) Su acto se une al acto único de su Creador que no conoce sucesión de actos,** - Hasta ahora conocíamos, que el acto único de Dios era el acto de "amor en extremo", o sea, la adoración que se tienen las Tres Divinas Personas, Acto que siempre ha existido y existirá. Mas importante aun para entender lo que Nos dice ahora, es que este Acto de Adoración no se ha visto nunca interrumpido, puesto que de haberse interrumpido alguna vez, al recomenzar resultaría en una sucesión de dos actos: el que existía, y el que recomienza. La explicación que Nos da ahora, en los próximos párrafos, es que ese Acto único de Adoración, es un Acto de Luz, porque en realidad, Su Voluntad, que está en permanente movimiento de Amor, es Luz. Como ya dijimos en el pequeño preámbulo a este capítulo: La Naturaleza de Su Voluntad es Luz.

**(3) Porque la Luz eterna no es divisible,** - el concepto de eternidad lo entendemos como algo que no tiene principio o fin, o sea, que ha existido y existirá siempre. Dice aquí Jesús, que la Luz eterna, o sea, que la Luz, que es Su Voluntad, siempre ha existido y siempre existirá, y añade que no es divisible, que es una Unidad.

Digámoslo de otra manera. Cualquier luz que pudiera dividirse, o mejor aún, que pudiera ser interrumpida, dejaría tinieblas, en el mismo instante en que se interrumpe. Si Su Luz se dividiera o interrumpiera, dejaría algo en tinieblas, "existiría" algo que no es Luz, que no es Dios, y esto es claramente imposible, porque el ser Dios es, de nuevo, existir siempre sin interrupción.

**(5) Y si se pudiera dividir, lo que no puede ser,** - En este párrafo Jesús dice, que esta división o interrupción de la Luz, que es Su Voluntad, no la puede realizar ni El mismo. Si como dice también en otros capítulos, Su Voluntad es Su Vida, ¿cómo podría El interrumpir Su Vida? Aunque quisiera, El no puede separarse de, o interrumpir, Su propia Vida.

**(6) La parte dividida se volvería tinieblas,** - Ya este concepto lo hemos explicado en el párrafo anterior, cuando decíamos que al interrumpir la Luz, que es lo mismo que dividirla, por el "tiempo" que ocurriera esta división o interrupción, se causaría tinieblas o ausencia de Luz, y esto es incomprensible para el mismo Dios. El no puede concebir que haya algo de Él en tinieblas.

**(7) Así que el acto divino, siendo Luz, de todo su obrar forma un solo acto.** - Después de tres párrafos, en los que enfatiza la imposibilidad de dividir la Luz que es Su Voluntad, Jesús ahora continua desarrollando el tema principal, de cómo todo acto Divino, por salir de Seres cuya Vida es Luz, cuya Vida es Su Voluntad, es

también Luz: la Luz solo puede engendrar Luz. Y por ser Luz, ese acto Divino puede ahora unirse a todo lo anteriormente hecho por Ellos mismos, y formar de todo Su Obrar, un solo acto. El conocimiento extra que Nos brinda, está implícito en las palabras: "de todo su obrar forma un solo acto", con lo que claramente establece que la Luz, Su Voluntad, puede crecer y de hecho crece, al Ellos realizar actos Divinos, actos ad-intra, que pueden y de hecho se incorporan al Acto Único ya existente, se funden en ese Acto, y forman ahora un nuevo Acto Único.

**(8) Por eso el alma obrando en la Luz de mí Querer se une a aquel acto único de su Creador y toma lugar en el ámbito de la Luz de la eternidad,** - como todavía no Le ha explicado a Luisa el concepto de Voluntad Bilocada, que anunciará en el Volumen 19, unos meses más tarde, Jesús se concentra ahora en el concepto aun más abstracto, de que cuando un alma vive en Su Querer, en realidad es un alma que obra en la Luz de Su Querer, o sea, que al dejarnos obrar en la Luz de Su Querer, Nos está dejando vivir en Su Querer. Dice que estando en ese estado, el alma y sus actos, se unen al acto Único de Su Creador, de que habla en el párrafo anterior, y esos actos del alma y el alma misma, toma su lugar en el ámbito de la Luz de la eternidad. Los actos de la criatura pueden incorporarse al Acto Único, porque, en realidad, son actos hechos en esta misma Luz en la que Ellos actúan. Y esto no es todo, dice que ocupan, "toman lugar", que es una expresión ambigua de Jesús, que pudiera indicar y de hecho indican dos situaciones. Primero, "tomar lugar" quiere decir que ocurren en el ámbito de la Luz de la Eternidad, y esto requiere explicación adicional que daremos en las próximas líneas. Segundo, "tomar lugar" quiere decir, que ocupan un lugar específico dentro del ámbito de la Luz de la eternidad, y esto también quedará explicado a continuación.

Para entender las dos variantes de la expresión "toman lugar", es necesario hablar sobre el concepto de que "Su Voluntad se extiende" sobre los actos de la criatura a la que Le ha concedido el Don, en préstamo y eventualmente, en propiedad.

Nuestra Madre Santísima es la que introduce este concepto de **extender** en el Libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, y lo hace, para que Luisa entienda, y nosotros, la "mecánica" de cómo en realidad ocurre esto de Vivir en Su Voluntad. El concepto de extender algo implica que ese algo ahora cubre una superficie u otro objeto que antes no cubría; o sea, ese algo se ha extendido sobre otra cosa, y la cubre, la uniforma a sí, la hace igual a sí, no porque la ha transformado sino porque la ha cubierto, ya no se la ve; se sabe que está debajo, pero no se la ve.

Si Su Voluntad, Su Luz, se extiende, no se divide; es más, si Su Voluntad, Su Luz, es indivisible, en realidad, solo puede llegar a nosotros, los que vivimos en Su Voluntad, extendiéndose. Sólo puede extenderse para que Dios pueda realizar la labor de incorporar a una criatura y dejarla vivir en Su Voluntad, dejándola obrar en Su Voluntad. Lo que se extiende no se divide, abarca más, pero sigue manteniendo su unidad de origen. En el mundo nuestro, esto es entendible, y lo que sigue nos parece un buen ejemplo.

Si quisiéramos que alguien participara de una fiesta que tenemos en casa, podemos hacer una de dos cosas. O le preparamos un plato que contiene una porción de lo que hemos preparado para la fiesta, "una cantinita" como se diría jovialmente, y se la enviamos, o, lo invitamos a que venga a nuestra casa, y participe directamente de lo preparado. En el primer caso, hemos "dividido" nuestra hospitalidad, y el invitado participa, pero se queda fuera. En el segundo caso, hemos "extendido" nuestra hospitalidad, y el invitado participa adentro de la fiesta.

Dicho esto, también tenemos que comprender que Nuestra Madre Santísima, no se queda en la expresión de extender para describir la "mecánica" de obrar en Su Voluntad, sino que en el día 18 del Libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, dice estas palabras:

*"La Divina Voluntad que reinaba en Mi, no hacía otra cosa que investir todos Mis actos de Luz, de Belleza, de Santidad, de Potencia, sentía que formaba el Reino de la Luz, pero Luz que siempre surge, el Reino de la Belleza, Santidad y Potencia, que siempre crece..."*

Dicho todo esto por Nuestra Madre Santísima, se comprende mejor que la finalidad última de extender Su Voluntad sobre la criatura, es para **investir** de Luz Eterna a aquellos actos que salgan de esa criatura que viva en Su Voluntad, y ese acto, sea el primero en su especie, o una repetición de actos de la misma especie, toman su lugar en el ámbito de la Luz eterna.



Seguimos ahondando. Para que algo pueda tomar lugar, ese algo tiene que haber un espacio donde colocarse una vez que ha ocurrido. Para que el acto humano hecho en Su Voluntad ocurra, toma lugar en la Extensión de Su Voluntad que lo cubre, y va a tomar su lugar, va a tomar su posición en el ámbito de la Luz eterna, "entrando" por el mismo lugar por el que ocurrió la extensión de Su Voluntad en esa criatura. La Extensión de Su Voluntad se realiza en un punto de la Voluntad Suprema, y esa extensión que cubre a la criatura sirve también de puerta de entrada para los actos que "regresan" y se incorporan a la Luz eterna.

**(9) Por eso no puedes verlos, ni en la parte de la Luz donde los ha hecho, ni donde se encuentran, -** Como ya hemos estudiado, Luisa dice que estaba investida por esa Luz Suprema, que no es más que una manera especial, más correcta, mas verdadera, de explicar lo que sucede con una criatura que vive en Su Voluntad. Esa Luz se ha extendido sobre ella, no se ha dividido, no se ha interrumpido, sencillamente se ha extendido, ha incorporado a esa criatura bajo ese manto protector que representa para nosotros la expresión: extender Su Voluntad. En esa Luz que la inviste, y que ella puede "ver", ella ve que su acto se incorpora a la Luz total, que ella puede percibir está "fuera" de ella. Es más, y atención ahora: nada puede hacer ella ya, que no sea hecho en esa Luz de la que está investida. A ella, ya no le es posible escaparse de esa Luz, porque la Luz que se ha extendido sobre ella, ha respondido a esa petición de vivir en Su Voluntad, y esa decisión es ya irrevocable por parte de la Luz.

Un ejemplo ayuda. Si estamos en una estancia iluminada, desnuda de todo objeto, en la que solo nosotros estamos, podemos vernos a nosotros iluminados, y podemos ver la luz, fuera de nosotros, que inunda la estancia. Sacamos ahora unas monedas del bolsillo, las monedas quedan automáticamente iluminadas también. Todo lo que hagamos en esa estancia estará revestido de esa Luz que ilumina a la estancia. La luz viene de fuera, y no es posible apagarla desde dentro de la estancia.

Otro ejemplo. Supongamos ahora que estamos en un lugar desértico y que tenemos unos globos de aire luminosos, y que los soltamos; vemos como esos globos van subiendo y unos segundos después, ya casi no los percibimos, y en pocos segundos más, los perdemos de vista, porque se han incorporado a la atmósfera y la luz fuerte del desierto, no nos lo deja ver; es más, ni siquiera podemos ver el punto donde desaparecieron.

Otro ejemplo. Un arroyo pasa por nuestra propiedad, y hacemos una zanjita para desviar algo del agua hacia un cantero de flores, pero después continuamos la zanjita para que el agua se incorpore al resto del arroyo. Lo que ocurre en este desvío del arroyo, en el cantero, es que el agua fertiliza pero también recoge lo que hay en la tierra, y lo arrastra y se lo lleva al cauce principal del arroyo, y lo incorpora, y ahora el arroyo contiene lo que contenía antes, más, lo que acaba de acarrear del cantero, la tierra, pedacitos de piedra, etc.

**(10) Porque la Luz eterna de Dios, para la criatura, es intraspasable y no se puede abarcar toda, -** Siguiendo con los ejemplos anteriores, repetimos, que nosotros podemos ver la luz que nos rodea de inmediato en la estancia, pero pasado ese punto, no podemos ver nada, ni traspasar, por ejemplo, toda la distancia de luz que hay entre nuestra ciudad y la siguiente. Podemos imaginar, con esta potencia maravillosa que Nos ha concedido, que así como tenemos luz nosotros, así el resto de la ciudad la tiene, pero no podemos ver esto. En la realidad que Jesús quiere que comencemos a entender en estos Escritos, Luisa puede ver, y toda persona que viva en Su Voluntad pudiera ver si El la dejara, la Luz que la rodea de inmediato, como en el ejemplo que poníamos de la persona en la estancia, y lo que sucede en lo inmediato de esa estancia, el ejemplo de las monedas que quedan iluminadas, pero nada más, porque carecemos, como criaturas, de los medios físicos y espirituales, para poder de ver más allá.

Este es el concepto ya anunciado por Jesús en el párrafo anterior, y que conviene repetirlo aquí. No podemos ver nuestros actos, ni los actos que ya están en esa Luz, porque todos ya se han convertido en Luz; la naturaleza del acto se ha transformado en más Luz, por haber sido hecho en la Luz. Solo la Trinidad Sacrosanta, en Su Infinitud puede "correr parejo", o "estar a la par" con la Infinitud de Su Voluntad. Y paramos de analizar este concepto, porque ya mucho más no podemos entender, y la especulación en estas materias, es estéril, y puede ser hasta perjudicial.

**(11) Pero ten por seguro que su acto está en aquella Luz, el cual toma lugar en el pasado, en el**

**presente y en el futuro.** – Lo importante Luisa, dice Jesús, es que debes creer, con esa misma Fe que debe invertir toda tu vida, que tu acto está ahí, y que ese acto ocupa el lugar en el que Nosotros habíamos diseñado estuviera, desde siempre, desde que “pensamos” en la Creación del ser humano. Este concepto de temporalidad requiere una explicación adicional que trataremos de hacer, aunque el concepto es difícil de explicar e imaginar.

Supongamos que hacemos un Giro en Su Voluntad, que a su vez, como acto humano, y en esto no pensamos mucho, está acompañado de cientos de actos humanos subordinados y complementarios, o sea, actos “ayudadores” al acto del Giro. Comoquiera que ya este concepto, para muchos es novedoso, explicamos esto también. Digamos que el Giro que vamos a hacer, lo hacemos leyendo uno de los Giros o Paseos de Luisa. Para poder llegar a hacer el Giro, tenemos que pensar que queremos hacerlo, después tenemos que encontrar el lugar adecuado, llevamos con nosotros el Libro de Luisa, lo abrimos, buscamos la página y comenzamos a leer. En medio de todo esto, hemos tenido que caminar hacia el lugar, posiblemente sentarnos, respirar muchísimas veces, pestañear mas, mover las manos para sacar el libro de la cartera, etc. Creo que es suficiente para darnos cuenta de todo lo que ha sido necesario que ocurra, y todos son actos humanos, para que nosotros, finalmente, podamos hacer el Giro. Continuemos ahora.

Mientras hacemos el Giro, mientras leemos palabra tras palabra, el Acto del Giro se hace “presente”, o sea, está en nuestro “presente”, pero, cuando terminamos de leer cada frase que compone el acto del Giro, esa frase se vuelve “pasado”, o sea, está en nuestro “pasado”. Terminado de leer, el Giro, ahora completamente en nuestro “pasado”, ese Giro está también en nuestro “futuro”, es parte de nuestro “futuro”, porque ya no podemos “eliminarlo”, o “borrarlo”; es parte de nuestro “futuro” integralmente, porque nuestro “futuro” se nos hace “presente”, momento a momento; todo nos acompaña siempre, porque lo hecho en el “pasado”, continúa estando hecho en el “futuro” que ahora se ha vuelto “presente”. Esta es la verdad absoluta contenida en la expresión: Lo hecho, hecho está.

Es posible que nunca hayamos entendido con la claridad necesaria, que los actos humanos de por sí, no tienen “tiempo”, tienen principio en nuestro “tiempo”, pero una vez decididos e iniciados, son intemporales, son eternos, porque son producto de una Libertad de Voluntad que es Divina, en esencia, y que Nos han “emanado”, y por tanto, gozan de las características de ser intemporales como lo es Dios mismo, porque es de Dios, de donde Nos viene la capacidad para hacerlos, y El solo sabe hacer Actos Intemporales, Actos que están siempre en “presente”. Todos los actos humanos son intemporales, porque no están sujetos a nuestro tiempo, y el único punto de contacto con nuestro “tiempo”, es el “punto de arrancada” del acto.

Digámoslo aun de otra manera. El acto humano carece de “futuro”; solo está en el “presente”, mientras se hace, y se vuelve “pasado”, en la medida que se hace, y cuando se “termina”, permanece ya para siempre en nuestro “pasado”. Pero resulta, que como el acto goza de las características divinas de ser un acto que podemos hacer porque El Nos ha dado la capacidad de hacerlo, el acto se vuelve intemporal, y el acto que estaba en el “pasado”, resulta que también está ahora presente en cada momento de nuestro “presente”. Esta es la función de la memoria humana, pero aunque esa memoria fallara y no nos acordáramos de nuestros actos hechos, esos actos están guardados en nuestra voluntad, en nuestra persona, y siguen ahí para siempre, y nos acompañaran siempre, aun en el Cielo.

Nuestro “futuro” en el “tiempo”, no cambia el acto, una vez hecho, el acto hecho está, independiente de nuestro “futuro”, y de lo que nosotros podamos hacer en ese “futuro”. Cada acto es independiente del estado de tiempo en que vivimos. La “vida” del acto es atemporal, no está sujeto a sus reglas. Si extendemos este concepto, podemos también entender como todo acto humano, aun los realizados por una criatura normal, que no vive en Su Voluntad, El no quiere “destruirlo”, lo preserva. Es más, preserva la realidad, la existencia de los actos pecaminosos, opuestos a Su Voluntad. Mucho menos, quiere o puede Dios destruir los actos que han sido realizados, con Su Permiso, y por extensión de Su Voluntad, en Su Misma Voluntad.

**(12) Mira el sol, siendo él imagen de la Luz divina, tiene en parte esta propiedad: Supón que tú obraras en el punto donde el sol expande su luz solar, tú ves su luz delante, sobre y detrás de ti, a derecha e izquierda, por eso si tú quisieras ver cuál es la parte de la luz del sol que toda te circundaba, tú no la sabrías encontrar ni distinguir, sabrías decir sólo, que su luz ciertamente estaba sobre ti. Ahora, aquella luz estaba desde el primer instante en que fue creado el sol, está y estará, y**

**si tu acto pudiera convertirse en luz solar, como se convierte en Luz divina, ¿podrías encontrar tu partecita de luz y la luz que te ha sido dada por el sol para hacerte obrar? Claro que no, pero sabrías que de ti ha salido un acto que se ha incorporado en la luz del sol,** - Jesús ahora compara la situación que Luisa ha estado viendo con relación a sus actos, con lo que sucede diariamente en ella y en nosotros con relación a la luz del sol que nos ilumina. Pocas veces nos detenemos a pensar que la luz del sol está permanentemente sobre la tierra; ya que la noche es solo una oposición de la tierra al sol, no una ausencia de luz, y que esa luz solar ininterrumpida, ha estado en efecto ininterrumpida desde que fue creado el sol. El sol nos ilumina, pero no tiene la capacidad de convertirnos en sol, por lo que podemos vernos, iluminados sí, pero distintos a él. No ocurre así con la criatura que vive en Su Voluntad, con la criatura sobre la que El ha extendido Su Voluntad, porque esa criatura ahora vive en la misma Luz en la que vive la Familia Divina, y sus actos participan de la naturaleza de los actos divinos, porque la criatura viviendo en esa Luz, solo puede producir actos de Luz, que se incorporan al todo de la Luz en la que fueron hechos.

Por eso, dice Jesús, que si los actos de Luisa pudieran convertirse en luz solar, como ciertamente se convierten en luz divina, tampoco ella podría saber a qué parte de esa luz solar, sus actos se han incorporado, lo que si ciertamente ella sabría, que su acto se ha incorporado a la luz del sol, se ha convertido en sol.

**(13) Por eso digo que el vivir en el Querer Supremo es la cosa más grande, es el vivir Vida Divina.** - Esta afirmación rotunda de Nuestro Señor, es la culminación de todo este Bloque **(B)**, puesto que eleva la condición de la criatura que vive en Su Voluntad, de la categoría de hacer actos de Luz, a la categoría de vivir una vida Divina, la criatura es elevada a la condición de ser también Luz, porque solo puede vivir en la Luz de la Voluntad, que es la Vida Divina, si se ha convertido en Luz.

**(14) El Celestial Creador en cuanto ve al alma en su Voluntad, la toma entre sus brazos y poniéndola en su seno la hace obrar con sus mismas manos y con aquella Potencia de aquel Fiat con el cual fueron hechas todas las cosas;** - Quizás no habíamos reflexionado hasta este momento, en que este Milagro inconcebible de hacernos vivir en la Divina Voluntad es posible solamente, porque Nos ha creado con la capacidad de poder recibirlo. Si este era el destino final de la creación del hombre, el de que el hombre se convirtiera en un pequeño Dios, tenía que crearnos con esa capacidad, y así nos ha creado. Ya esto lo dijo cuando estaba entre nosotros, pero en realidad, sin conocer este elemento de la vida en la Divina Voluntad, la expresión de hijos de Dios, se queda en una frase poética de exaltación del ser humano como recompensa a nuestra actuación virtuosa y obediente a Su Voluntad, no como una realidad de derecho. Ahora sabemos, que esta posibilidad existe, y no como recompensa, sino como un derecho que Nos ha dado a convertirnos en aquello para lo que tenemos el potencial de ser. Solo nos faltaba el permiso, mejor aún, el conocimiento del permiso, para transformar una vida virtuosa en Vida Divina.

**(15) Hace descender sobre la criatura todos sus reflejos para darle la semejanza de su obrar;** - El concepto de “descender los reflejos”, similar al de “extender la Luz”, se comprende ahora mejor, porque participamos de Su Obrar, nos asemejamos a Su Obrar. Oramos con Sus Reflejos, y estos reflejos son más o menos intensos, acorde con nuestra participación; nuestra persona es mas “iluminada”, mientras más conocimiento tenemos de esta Vida que Nos otorga, mientras más nos adherimos a Su Voluntad, manifestada genéricamente en Sus Mandamientos, y específicamente en nuestra adhesión a los planes vocacionales que ha diseñado para nosotros; mientras más nos asociamos en la grande obra de la Santificación en la Divina Voluntad y en la Venida del Reino de Su Voluntad, como en el Cielo en la tierra

**(16) He ahí por qué el obrar de la criatura se vuelve luz y se une a aquel acto único de su Creador y se constituye gloria eterna y alabanza continua de su Creador.** - La preafirmación de que el obrar de la criatura que vive en Su Voluntad se vuelve Luz, porque este acto que emana de una criatura que tiene Luz, que es parte de Su Luz, porque Su Luz se ha extendido sobre ella, y puede producir actos que se unan a esa Luz; todo esto no es más que una nueva manera de definir el Acto Único de Su Creador, que ahora sabemos no solamente es un acto de Adoración continua, sino un acto de Luz continua.

**(17) Por eso sé atenta y haz que el vivir en mi Querer sea para ti tu todo, a fin de que jamás puedas descender de tu origen, es decir del seno de tu Creador.** - Reafirma el concepto de que estamos dentro de esa Luz, pero todo requiere más explicación. Supongamos que estamos en un salón grande y que hay un foco de

luz en el centro de la habitación. Entra una persona y se siente atraída a acercarse al foco de luz. En la medida que se va acercando queda más y más iluminada, pero la posibilidad también existe de que por falta de atención, se desvíe de caminar hacia el foco de luz, e inclusive se aparte del foco por completo y vuelva a la oscuridad.

Resumen del capítulo del 10 de Enero de 1926: (Doctrinal) – Pagina 75 -

Este capítulo ya lo habíamos estudiado en el año 2007, cuando preparábamos la serie independiente de estudios de los Escritos que hemos titulado "Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad", Descripción No. 54. Como es nuestra costumbre, lo incorporamos al análisis detallado del capítulo en este volumen 18, donde le corresponde estar.

### **Descripción No. 54: - La Divina Voluntad y Su último cumplimiento**

En el capítulo del 10 de Enero de 1926, Volumen 18, Nuestro Señor Nos da dos importantes conocimientos:

**Primero:** Su Labor en la Creación, que ya sabemos ha sido creada para que nos sirva en todas y cada una de nuestras necesidades, es una labor que encierra multiplicidad de actos individuales, que El crea coordinadamente para que nos sirvan, y que solo cuando reconocemos la complejidad de esta cadena de actos, y entonces usamos el bien resultante, es que damos debido honor y cumplimiento a Su Voluntad. Una vez leído este capítulo, ya esta sensibilidad no nos abandona, no podemos ya olvidar lo enseñado, y eso es lo que El busca.

**Segundo:** Que aprendamos a reconocer, además, que nuestras vidas están "salpicadas" de momentos o circunstancias especiales y extraordinarias que El propicia, para que a través de ese mismo reconocimiento, de amor, de agradecimiento, que damos a todo, Le demos un cumplimiento especial, un reconocimiento especial, al esfuerzo y amor con los que El preparó para nosotros, esta especialidad de Su Amor. Como decíamos en el primero de los puntos, toda nuestra vida, instante por instante, es un derroche de Su Amor para nosotros, pero como grande y extraordinario artista, Jesús se complace en crear para cada uno de nosotros, ciertos acontecimientos exclusivos, con los que quiere manifestarnos ese amor especial que Nos tiene, a Sus Hijos renacidos en la Divina Voluntad.

Este proceso de dar cumplimiento final a Su Voluntad operante, en lo general y en lo especial, Nuestro Señor lo ilustrará con Su Perfección habitual en el ejemplo del artista con el que se cierra este Capítulo tan extraordinario. Sin embargo, y como una ayuda mas, le recordamos al lector, el conocido comercial de televisión en el que sale un empleado de "control de calidad" de la compañía anunciante diciendo, que "este producto no se puede llamar X, hasta que yo no digo que es X". Inconcebible a nuestra mente chiquitica, pero certísimo, el que Dios necesite nuestro reconocimiento de todo lo que hace Su Voluntad para nosotros, porque si no lo hacemos, no Le damos cumplimiento final a Su Obra. Dicho de otra manera, Su Obra no es X, hasta que nosotros no decimos que es X. Y añadimos el factor adicional necesario. Cuando usamos aquello que es X, porque es X.

Solo queda por decir, en este pequeño prologo al capítulo, que el cumplimiento final que Nuestro Señor busca, debemos dárselo de dos formas específicas. 1) ejecutando el acto final que culmina Su Labor creativa, o sea, que Su labor de darnos la comida se culmina cuando comemos, y al comer reconocemos Su Labor; Su Labor de mantener nuestro cuerpo funcionando, cuidando de ese cuerpo como cumplimiento final de Su Labor creativa en nuestro cuerpo. 2) Por lo que Nos enseña en este volumen 18, el segundo aspecto de este cumplimiento, y el más adecuado, el más afinado a Él, solo podemos dárselo en el ejercicio del Giro o Paseo, no solo en la generalidad de Su Benevolencia por todo lo creado, sino en la especialidad de Amor que Nos da, en forma particular y exclusiva para cada uno de nosotros.

Mas sobre esto, en la medida que desarrollamos el análisis del capítulo. Pero ahora, comencemos con la transcripción.

\* \* \* \* \*

Estaba fundiéndome en el Santo Querer Divino, y la pequeñez de mi mente se perdía en Él, por todas partes y en todo lo veía siempre en acto de obrar en toda la Creación. ¡Oh! cómo habría querido seguirlo para darle mi pequeña correspondencia de amor en todo lo que Él obraba, darle mi "gracias", mi adoración profunda, mi

mezquina compañía.

Ahora, mientras esto pensaba, mi adorable Jesús se ha movido en mi interior diciéndome:

“Hija mía, mi Voluntad está siempre en camino en las cosas creadas para ir hacia la criatura, ¿pero quién la completa? ¿Quién pone el último punto al trabajo de mi Voluntad? La criatura. Esto es, la criatura que toma todas las cosas creadas como cumplimiento de Mi Voluntad.

Mi Voluntad hace su camino en la semilla, hace que la tierra la reciba, dándole virtud de hacerla germinar y multiplicarse; hace su camino llamando al agua para regarla, al sol para fecundarla, al viento para purificarla, al frío para hacerle profundizar sus raíces, al calor para desarrollarla y hacerla llegar a justa maduración; luego da virtud a las máquinas para cosecharla, para trillarla, para molerla, y así poder darle sustancia de pan, y llamando al fuego para cocerla la lleva a la boca de la criatura, a fin de que de ella coma y conserve su vida. ¿Ves entonces cuánto camino y trabajo ha hecho mi Voluntad en aquella semilla, cuántas cosas creadas ha llamado sobre esa semilla para hacerla llegar como pan a la boca de las criaturas? Ahora, ¿quién pone el último paso al camino de mi Voluntad y el cumplimiento del último acto de mi Supremo Querer? Quien toma aquel pan y lo come como portador del Divino Querer en él, y conforme come el pan, come mi Querer en él, para acrecentar las fuerzas del cuerpo y del alma, para cumplir en todo la Divina Voluntad.

Se puede decir que la criatura es el centro del reposo al cual mi Voluntad aspira en todos los caminos y trabajos que hace en todas las cosas creadas para llegar a la criatura; y así en todas las otras cosas creadas que sirven al hombre, mi Voluntad hace su camino en el mar y trabaja en la multiplicación de los peces; hace su camino sobre la tierra y multiplica plantas, animales y pájaros; hace su camino en las esferas celestes para tener todo bajo sus ojos, para hacer que nada le huya y hacerse pies, manos y corazón para cada criatura, para dar a cada una el fruto de sus innumerables cosechas; pero toda su fiesta es sólo por quien toma de lo suyo como último punto y cumplimiento de su Supremo Querer. Si no fuese por mi Voluntad, - la cual, pronunciado que fue Su Fiat, así se puso en camino en todas las cosas creadas para hacerlas llegar al hombre, a fin de que tuviese su primer puesto el Fiat Supremo en quién y para quién todas las cosas habían sido creadas, y así fuera el regulador y el actor de la misma vida de la criatura, - todas las cosas quedarían paralizadas, y como tantas pinturas en las cuales no está la vida de las cosas que representan, así que pobre criatura si mi Voluntad se retirase de hacer su camino en todas las cosas creadas, todas quedarían como pinturas, sin producir más el bien que cada cosa contiene hacia el hombre; por eso puedo decir que no son las cosas creadas que lo sirven, sino mi Voluntad velada, escondida, que se hace servidora del hombre.

¿No es entonces justo y el más sagrado deber, que el hombre mire en todas las cosas a mi Suprema Voluntad y la cumpla en todo, e intercambiándose servicio sirva a Aquélla que no desdeña servirlo aun en las más pequeñas cosas? Y Yo me siento como correspondido, pagado por mi trabajo cuando veo que llegan al hombre y las toma como cumplimiento de mi Voluntad. Y por eso hago fiesta, porque la finalidad de mi largo camino en las cosas creadas ha obtenido mi intento y el cumplimiento de mi Voluntad realizado en la criatura. Sucede a mi Voluntad como a un actor, el cual debe exponer su escena al público. ¡Pobrecito! cuántos trabajos escondidos, cuántos desvelos, cuantos preparativos, cuánto arte en sus mismos movimientos no prepara para ponerse en actitud, ahora de hacer sonreír al público, ahora de hacerlo llorar. En todo este trabajo el actor no hace fiesta, más bien suda, se cansa y se fatiga, y cuando todo le parece que ya está preparado, se dispone a llamar al público a ver su escena, y por cuanto más gente ve, más siente despuntar en el corazón la alegría, quién sabe y a lo mejor podrá hacer una bella fiesta, pero el verdadero cumplimiento de su fiesta es cuando terminada la escena siente correr a manos llenas las monedas de oro y de plata en sus manos, como aprobación y triunfo de su escena; pero si en cambio después de tantos preparativos, prepara la mesa, toca y vuelve a tocar trompetas y ninguno se presenta, o poca gente, que a los primeros actos de su escena lo dejan solo, pobrecito, cómo sufre, y la esperanza de su fiesta se cambia en luto. ¿Quién ha sido el que ha amargado tanto a aquel pobre actor tan hábil y tan bueno en hacer sus escenas? ¡Ah! la gente ingrata que no ha querido ser ni siquiera espectadora de las escenas de aquel pobre actor. Tal es mi Voluntad, que como hábil actor prepara las escenas más bellas para divertir al hombre en el teatro de toda la Creación, no para recibir sino para dar, prepara las escenas de luz, de las más refulgentes; las escenas de floración y de bellezas, las más deslumbrantes; las escenas de fuerza en el tronar del trueno, en el estallido del rayo, en el elevarse de las olas y hasta en las alturas de las montañas más altas; las escenas más conmovedoras del niño que llora, que tiembla muerto de frío; escenas dolorosas de sangre y trágicas y hasta de muerte en mi

Pasión; ningún actor, por cuan hábil sea, puede igualarme en la variedad de mis escenas amorosas. Pero, ¡ay de Mí! cuántos no miran mi Voluntad en todas estas escenas y no toman la sustancia del fruto que hay en ellas, y cambian en luto las fiestas que se preparaba mi Voluntad en la Creación y en la Redención, por eso hija mía, no dejes que se te escape nada, todas las cosas tómalas como don que te hace mi Voluntad, sean pequeñas o grandes, naturales o sobrenaturales, amargas o dulces, haz que todas entren en ti como dones y cumplimiento de mi Voluntad.”

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis.

**Hija mía, mi Voluntad está siempre en camino en las cosas creadas para ir hacia la criatura,** - Esta expresión de que Su Voluntad “está siempre en camino”, es compleja y conviene analizarla con cuidado.

Implica, en primer lugar, que Su Voluntad siempre actuando en todas las cosas creadas, para hacerse conocer, para hacer lo necesario que necesitamos, y como quiera que también nosotros somos creación suya, para mantenernos nuestra existencia, y así podamos recibir todo las otras cosas creadas con las que quiere llegar a nosotros. Su Voluntad está pues, creando, instante por instante, toda cosa creada; como que se “introduce” en cada cosa creada, para darle existencia, y en el caso de las cosas animadas, para darle vida, todo el “tiempo”. Este concepto de estar “dentro” de todas las cosas, lo entendemos a poco que examinemos como las células humanas, están, instante por instante, regenerándose, o sea viven y mueren; los componentes que forman dentro del cuerpo humano, por tanto, están también regenerándose, pero nuestra identidad permanece. Y así, todo lo que vive, está en este proceso ininterrumpido de regeneración celular, mientras que la identidad de cada cosa permanece.

Si esto dicho es así, podemos decir, en segundo lugar, que existen dos “clases” de Fiat.

La primera clase de Fiat, el que conocemos mayormente por los textos Bíblicos, y que a su vez es el más fácil de distinguir, es el Fiat Creador, o sea, el Fiat del acto primero de cada cosa creada, es el que da la existencia a algo, que no existía previamente.

La segunda clase de Fiat, es aquel con el que Dios crea constantemente, haciendo que Su Voluntad esté presente en cada cosa creada por el Fiat Creador, y renovando su existencia, en base al acto primero, o sea recreando esa vida con la identidad original. Este acto de creación continua, que nunca cesa, podemos denominarlo el Fiat Conservador, y es, si se puede usar la expresión, tan Fiat como el primero, la única diferencia siendo, que el Fiat Conservador recrea la identidad original, “inventada” por el Fiat Creador.

Es de este Fiat Conservador, que sigue al Fiat Creador, del que Jesús habla, y va a hablar extensamente en este extraordinario capítulo.

**¿Pero quién la completa? ¿Quién pone el último punto al trabajo de mi Voluntad?** - Lo verdaderamente desconcertante de este segundo párrafo del Pronunciamiento, es que Jesús dice que así como el Fiat Creador solo dependía de Ellos, y quedó “completo” en el momento de pronunciarse, el Fiat Conservador, “necesita” de nuestra cooperación para que quede completo. En efecto, completar significa, llevar a término el “proceso conservador” en el que Su Voluntad está trabajando constantemente, y que solo se completa, “consumiendo”, “liberando” el Bien encerrado en aquello que ha estado conservando. Mas sobre este punto al analizar el próximo párrafo. Por ahora queremos hacer hincapié, en que, en el orden como todo fue creado, Dios pronunció Su Fiat Creador previo a la aparición del hombre en la tierra. O sea, si se puede usar el ejemplo, Dios preparó la mesa del Banquete y después invitó al hombre para que asistiera al festín. Para cuando Adán hace su aparición en el orden de las cosas creadas, ya todo estaba preparado, y era “conservado”, para que Adán completara al segundo Fiat, el Fiat conservador, consumiendo, liberando todos los bienes encerrados en cada elemento del Banquete.

**La criatura. Esto es, la criatura que toma todas las cosas creadas como cumplimiento de Mi Voluntad.** - ¿a qué ser le dio la capacidad de reconocer el proceso envuelto, así como la capacidad para conocer lo que falta por hacer para completarlo, y finalmente la capacidad para poder, en efecto, completarlo? Solamente al ser humano. Es decir, cuando la criatura reconociendo todo lo que Él ha encerrado en cada cosa creada que se le pre-

senta, el propósito de servicio que lleva consigo, lo utiliza, lo toma conforme a Su Voluntad, o sea, por obedecer, lo encierra dentro de sí, liberando el Bien que ha reconocido en esa cosa creada que se le presenta, entonces, la criatura ha completado el Ciclo de Creación Conservadora, “pone el último punto al trabajo de Mi Voluntad”.

**Mi Voluntad hace su camino en la semilla, hace que la tierra la reciba, dándole virtud de hacerla germinar y multiplicarse; hace su camino llamando al agua para regarla, al sol para fecundarla, al viento para purificarla, al frío para hacerle profundizar sus raíces, al calor para desarrollarla y hacerla llegar a justa maduración; luego da virtud a las máquinas para cosecharla, para trillarla, para molerla, y así poder darle sustancia de pan, y llamando al fuego para cocerla la lleva a la boca de la criatura, a fin de que de ella coma y conserve su vida. ¿Ves entonces cuánto camino y trabajo ha hecho mi Voluntad en aquella semilla, cuántas cosas creadas ha llamado sobre esa semilla para hacerla llegar como pan a la boca de las criaturas?** – Jesús quiere ilustrar el punto principal de este Pronunciamento, con este ejemplo maravilloso, que Le servirá a su vez, para importantes reafirmaciones sobre el pan, como alimento, como sacramento, como Portador del Don de la Divina Voluntad, y como desarrollador de la vida de la Divina Voluntad en la criatura que vive en Su Voluntad.

Dice que Su Voluntad, siempre en acción, siempre recreando y dando vida, comienza la labor de la creación del pan, en la semilla, y Nos va presentando todos los detalles del proceso para poder eventualmente presentar a la criatura el resultado, en la forma de un pedazo de pan. Pasa luego Jesús a explicar, que sólo el ser humano es capaz de poder cumplir o completar este proceso hecho con todo esmero y cuidado, “paso a paso”, si, reconociendo Su Plan al hacerlo, toma y encierra en sí misma, comiéndolo, la creación de pan que Dios Le ha presentado, utilizándola de la manera en que Dios la ha diseñado tan particularmente, y poniendo así, el “último punto”, el “punto final” al trabajo de Su Voluntad.

Observemos como Jesús habla con detalles de un proceso manufacturero, pero en la gran escala que se requiere para que la semilla de trigo pueda eventualmente convertirse en pan. Se sobreentiende que Jesús habla del concepto de “trabajo en progreso”, o dicho en lengua inglesa, “work in process”. En efecto, ¿qué hace un manufacturero? Exactamente lo mismo; toma diversas materias primas y las procesa hasta presentarnos un artículo cualquiera.

Lo interesante de este párrafo, es que así como el manufacturero no hace nada con un inventario de artículos manufacturados y almacenados sin comprador, porque ningún manufacturero piensa que su labor ha terminado a menos que le compren el artículo y lo usen. Así tampoco Dios hace nada con Sus Obras en Progreso, a menos que alguien las “compre”, o como dice Jesús, “las tome” y las use de la manera en que se habían “fabricado”. Sería doblemente ofensivo para Jesús, el que el pan no solo no se comiera, sino que se usara para otro propósito que no fuera el de servir de alimento, y así pudiéramos decir que Dios piensa de todas sus obras como “Obras en Progreso”.

El conocimiento es aun más profundo. Resulta que ahora podemos entender que lo que Jesús llama Sugerencia Amorosa, y que Nos presenta para que elijamos hacerla, y así cumplamos con Su Voluntad, Le amemos, Le agradezcamos, y Le demos la Gloria por El requerida, esa Sugerencia Amorosa, repetimos, no es más que una “Obra en Progreso”, que al ser elegida y ejecutada por nosotros, le dan punto final, le dan cumplimiento al trabajo que Su Voluntad ha realizado en esa Sugerencia. Su “frustración”, entendemos ahora, es aun más grande de lo que pensábamos, porque no solo Le rechazamos la Sugerencia cuando no la elegimos y ejecutamos, sino que dejamos incompleto el trabajo de Su Voluntad, y como dirá más adelante, “Su Voluntad no puede reposar”.

Por último, Jesús presenta en este párrafo, conceptos de vida y virtud, que no son los tradicionales que conocemos, y sobre los que ahondaremos más adelante en la explicación.

Resumiendo lo dicho, en el afán de que se entienda bien.

- a) Debemos reconocer cuando miramos aquello que se Nos presenta, en este caso el pan, y comprender, el proceso de creación de ese algo, y cómo al consumirlo, doy cumplimiento final a una larga labor de creación.

- b) Debemos entender que el consumo o toma de ese algo, libera en nosotros un bien, o bienes, en el caso del pan, el bien alimenticio que trae consigo.
- c) Debemos encerrar en nosotros ese Bien, hacerlo nuestro en forma consciente. En realidad, Su Benevolencia es tal, que aunque no entendamos lo que hacemos, El no retiene el bien por nuestro desconocimiento, culpable o inocente del acto de consumo o toma. Dicho esto, sin embargo, El espera que conscientemente nosotros encerramos el Bien en nuestras almas, para que, conscientemente, lo hagamos nuestro, y demos cumplimiento final a la labor de Su Voluntad, con la consiguiente Gloria completa por El deseada y requerida.

**Ahora, ¿quién pone el último paso al camino de mi Voluntad y el cumplimiento del último acto de mi Supremo Querer? Quien toma aquel pan y lo come como portador del Divino Querer en él, y conforme come el pan, come mi Querer en él, para acrecentar las fuerzas del cuerpo y del alma, para cumplir en todo la Divina Voluntad.** - Siguiendo con el ejemplo del pan que está utilizando para ilustrar estos Conocimientos, Jesús pregunta, retóricamente, que quien es aquel que “pone el último paso al camino de Mi Voluntad”, e inmediatamente la responde diciendo que: “quien que toma el pan y lo come...”

Explicemos más este proceso de cumplimiento, porque Jesús añade importantes Conocimientos ya no solo para contestar la pregunta que, retóricamente, El mismo se ha planteado, sino para que entendamos el Proceso del Pan como Eucaristía. Así reconocemos los siguientes aspectos:

- 1) el ser humano encuentra en el pan, el alimento que como bien se le entrega. No queriendo quedarse en este punto, Jesús añade,
- 2) si sobre ese pan se pronuncian las Palabras Eucarísticas consagratorias, Dios le añade a ese largo trabajo de la creación del pan normal, un trabajo adicional milagrosísimo, al transubstanciar ese Pan en Su Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad, y ahora ya no es solo alimento corporal simple, sino que es ahora el alimento espiritual por excelencia;
- 3) Si además de esto, el alma Le ha pedido vivir en Su Voluntad, y el momento ha llegado de entregar el Don en propiedad a la criatura, Dios añade ahora a ese Pan, un nuevo “paso de trabajo”, el de “formar una Vida”, “Vida de Su Voluntad”, y encerrarla en ese Pan, que es ahora portador de Su Divina Voluntad.
- 4) Si, alternativamente, ese Pan Eucarístico fuera tomado por un alma que ya goza del Don de vivir en Su Querer en propiedad, ese Pan Eucarístico, realiza una última labor que también El encierra en ese Pan, de desarrollar esa Vida de Su Voluntad, la Hostia Viva, que ha formado y encerrado en la criatura con anterioridad.

Como vemos, esto de tener múltiples objetivos ocurre muchas veces. Normalmente, en un derroche de Omnipotencia y Sabiduría, Sus creaciones tienen múltiples objetivos y encierran múltiples bienes, que se liberan, dependiendo de las circunstancias, de cómo la criatura las reconoce y les da cumplimiento final.

Por ejemplo, una planta de manzanilla es bella a la vista, y reconociendo nosotros esta belleza, damos cumplimiento final a Su Labor, en esto que conocemos; pero, si conocemos además, que esa planta es medicinal, y la usamos como cocimiento, damos cumplimiento completo adicional al usarla ahora como medicina para el estomago. Y, ¿Cuántas propiedades y bienes no tendrá todavía esa pequeña planta de manzanilla? Solo Él lo sabe y a nosotros nos queda por descubrirlo, cuando El quiera que lo descubramos.

En Sus Planes está, el que los científicos descubran, nuevas propiedades, nuevos bienes, en todo lo que nos rodea, para que al descubrirlos, y al nosotros saberlo, podemos empezar a usar o consumirlos; damos, un nuevo cumplimiento final y más completo, a cada aspecto de la cosa creada. Dicho de otra manera, estos bienes siempre han existido en la cosa creada, pero no los habíamos descubierto, y por tanto habíamos dejado sin cumplimiento parte de Su Labor en esa cosa, pero en cuanto los descubrimos y usamos, lo hacemos.

Debemos comprender, que el reconocimiento que quiere de lo que Nos está presentando está condicionado y restringido al límite del conocimiento que tenemos del proceso de esta creación. Dicho esto, es Meta Suya, y es Meta de siempre, que la criatura, conozca más, para “desvanecer”, por así decirlo, el límite de su conocimiento



previo sobre las cosas creadas que Le presenta, y así darle un mejor cumplimiento final al objeto creado, que tan larga y difícilmente, ha preparado Su Voluntad.

El músico que oye una melodía, puede reconocer y apreciar mejor el proceso y el esfuerzo que envuelve componer y tocar una pieza sinfónica, que uno que no sabe nada o poco de música, y mientras más sabe, mas la aprecia. Un pintor aprecia y reconoce, mejor que los no pintores, la maestría de Da Vinci en uno de sus cuadros, y mientras más estudia, mas aprecia al gran maestro pintor. Y así pudiéramos decir de cada aspecto de la vida humana.

**Se puede decir que la criatura es el centro del reposo al cual mi Voluntad aspira en todos los caminos y trabajos que hace en todas las cosas creadas para llegar a la criatura;** - El ser humano, es la única de sus criaturas capacitada para completar, poner el "último punto", a una obra de Su Creación; y al ser completada Le proporciona el "reposo" al cual El aspira, porque Le permite ver con satisfacción, Su Labor "completa", es decir, reconocida, aceptada con agradecimiento y completada, para luego, digámoslo así, El pueda "continuar" con Sus otros Planes Divinos. Dice Jesús, más adelante, que "hace fiesta" cuando ve el cumplimiento de Su Voluntad realizado en la criatura.

Dicho de otra manera, y repetimos en parte, la presentación del objeto creado que necesita cumplimiento final, se convierte en una Sugerencia Amorosa que El aspira aceptemos, y al aceptarla, con más o menos conocimiento de los bienes que esa Sugerencia Amorosa presenta, cumplimos también Su aspiración de Reposo, o sea, la satisfacción de lo "completado".

**Y así en todas las otras cosas creadas que sirven al hombre, mi Voluntad hace su camino en el mar y trabaja en la multiplicación de los peces; hace su camino sobre la tierra y multiplica plantas, animales y pájaros; hace su camino en las esferas celestes para tener todo bajo sus ojos, para hacer que nada le huya y hacerse pies, manos y corazón para cada criatura, para dar a cada una el fruto de sus innumerables cosechas;** - En estas palabras dice Jesús, que todo, todo, lo que recibimos de Él, para nuestro servicio, es difícil y complicado; que el proceso de creación es complejo y envuelve muchos componentes en su realización.

Olvidémonos por un momento de Su Omnipotencia, porque no está hablando en este capítulo de que no puede hacer las cosas, sino de que todo lo que hace para que nos sea útil, Le da mucho trabajo; los detalles y la interacción de todo lo creado tienen que ser "pensados" y "coordinados" cuidadosamente, para que El consiga el fin que se ha propuesto. Tenemos que aceptar lo que Nos dice, no como una manera retórica de hablar, sino como una realidad, desconcertante pero verdadera. Todo lo que hace esta extremadamente bien "pensado", y cada detalle que compone el proceso, conlleva una multiplicidad de acciones subordinadas y complementarias, que nos dejan asombrados. Como dice Luisa en las Horas de la Pasión, *"¡Ah Jesús, nada (ningún detalle) se Te escapa!"*. El ejemplo final del actor que Jesús propone para cerrar este capítulo, da una idea de lo que El quiere enseñarnos relacionado a este aspecto de la dificultad de Su Obra.

Finalicemos diciendo, que lo verdaderamente interesante, es que más nos asombramos mientras más sabemos, y mientras más sabemos y reconocemos, más feliz se siente El de todo esto que sucede.

**Pero toda su fiesta es sólo por quien toma de lo suyo como último punto y cumplimiento de su Supremo Querer.** - Todo Su Trabajo es recompensado, y "es Su fiesta", Su Regocijo, cuando el ser humano, en el límite de su conocimiento, reconoce, acepta agradecido, y toma lo que Dios ha puesto a su servicio, y de esa manera da cumplimiento a la obra de Su Supremo Querer.

Detengámonos en un Conocimiento extraordinario que viene abriéndose paso en nuestras mentes, según vamos estudiando este capítulo. El conocimiento es este: el mismo Don de Vivir en la Divina Voluntad que quiere darnos, es la culminación de un larguísimo proceso, que se ha llevado siglos en realizarse, que ha preparado con todos Sus Detalles Divinos, y que ahora Le presenta a Luisa, y Nos presenta, y que solo espera nuestro "sí", para que este Trabajo del Don, tenga el ultimo cumplimiento al trabajo de Su Voluntad en este Don.

Dios Nos tiene siempre "en Su Mente"; instante por instante, lo propicia todo. Su Labor no es abstracta, sino que se desborda en una multiplicidad inconcebible de Servicios a Sus Criaturas, y sólo espera de nosotros, reconocimiento, aceptación agradecida, y cumplimiento.

**Si no fuese por mi Voluntad, la cual, pronunciado que fue Su Fiat, así se puso en camino en todas las cosas creadas para hacerlas llegar al hombre, a fin de que el Fiat Supremo tuviese su primer puesto quién y para quién todas las cosas habían sido creadas, y así fuera el regulador y el actor de la misma vida de la criatura, todas las cosas quedarían paralizadas, y como tantas pinturas en las cuales no está la vida de las cosas que representan,** - Comienza a preparar el próximo aspecto de esta Larga Labor de Su Voluntad, que culmina en Su afirmación, dos párrafos mas adelante, de que "Su Voluntad se hace servidora del hombre". Analicemos cuidadosamente estos cinco nuevos elementos de Conocimiento que Nos brinda.

Primero: Afirma que en cuanto Su Fiat fue pronunciado, Su Voluntad no solo creó todo con vida y virtud, sino que se puso en camino, o sea, continuó con Su Actividad Conservadora, para que todas esas cosas creadas, pudiesen llegar al hombre y Les dieran el servicio que la Trinidad Sacrosanta había "diseñado" o "programado" para los seres humanos. Aunque aquí Jesús no habla, de los conceptos de vida en el sentido de función, y de virtud en el sentido de capacidad para realizar una labor, ya estos conceptos los anunció en el párrafo que comienza con las palabras: "Mi Voluntad hace camino en la semilla". Cuando analizamos ese párrafo anteriormente, decíamos que explicaríamos estos conceptos luego.

Cada cosa creada tiene una vida, o sea una función que realizar, y también tiene una virtud, o sea, una capacidad para realizar la función diseñada. Vida es función, y virtud es capacidad. Sin embargo, rara vez, las cosas creadas contienen el producto final deseado, al contrario, normalmente, cada cosa creada necesita de otras cosas creadas, para que, combinadamente, puedan presentar al hombre, un "producto" nuevo y más completo. Todas las cosas creadas son como los bloques de madera que usan los niños para hacer, según les plazca, casitas, o puentecitos, o carritos. Nuestro planeta mismo, cuando se mira globalmente, es un sistema ecológico cerrado, en el que todo "trabaja" para hacer posible la existencia humana a nivel global.

El ejemplo de la creación de una hogaza de pan, o de la Hostia a ser sacramentada, ilustra perfectamente el punto. En la semilla de trigo, está la vida, o sea, la función de ser alimento del hombre, y está también la capacidad de poder convertirse en pan, sin embargo, esa vida y virtud solo pueden llevarse al cumplimiento final diseñado, cuando esa semilla se combina con otras semillas, y con otros procesos transformativos, tan elocuentemente anunciados por Jesús.

Segundo: Dice Jesús que el proceso combinatorio anunciado, de una manera u otra, ocurre en todo lo que se presenta al hombre para su servicio, y que requiere de un Fiat Conservador constante, o sea, lo que Jesús llama "ponerse en camino", y que este Fiat, repetimos, es tan importante o quizás más importante aún, que el Fiat Creador original.

Tercero: dice Jesús, que ha dado al hombre, "vida y virtud" para ponerse también en camino para aportar su propia actividad al proceso combinatorio. Su Sugerencia pues, es un producto de Su Voluntad y de la misma voluntad humana, que unidas, contribuyen a la creación de aquello que debe darle servicio al hombre. Cuando Jesús dice que Su Voluntad se hace el regulador y el mismo actor de las vidas de las criaturas, se está refiriendo a este tercer elemento de Conocimiento. La Voluntad de Dios se acerca al hombre, cuando sugiere, y el hombre se acerca a Dios, cuando contribuye con su propia actividad, reconoce y acepta, y da cumplimiento a esa Sugerencia.

Cuarto: Todo lo creado como elemento simple, se combina con otros elementos simples, para producir un elemento nuevo y complejo, cuya complejidad depende del servicio que ese "nuevo" producto tenga.

Quinto: Todo este caminar de Su Voluntad, si se interrumpiera un instante, lo paralizaría todo, y las cosas se verían como pinturas bellas, pero sin contener ya la vida necesaria para hacer realidad la función que se espera de ellas.

**Así que pobre criatura si mi Voluntad se retirase de hacer su camino en todas las cosas creadas, todas quedarían como pinturas, sin producir más el bien que cada cosa contiene hacia el hombre; -**

Repite el concepto anterior, porque en el anterior habla de que las cosas perderían la vida, o sea, no podrían ya realizar la función a ellas encomendada, y aquí ahora dice, que no podrían producir el bien que cada una de ellas puede darle al hombre, o sea, perderían la "virtud" o capacidad para transmitir el bien que es producto de su vida o función.

**Por eso puedo decir que no son las cosas creadas que lo sirven, sino mi Voluntad velada, escondida, que se hace servidora del hombre.** – Comoquiera que es Su Voluntad la que ha diseñado todo lo creado para que sirva al hombre, no solo como elementos simples, sino como elementos combinados, y mantiene todo, o sea, mantiene la "vida", la función que cada cosa representa, y mantiene la "virtud", la capacidad que cada cosa tiene para producir el bien que debe servir al hombre, resulta que es en realidad Su Voluntad, la que se ha hecho servidora del hombre en una escala inconcebible, y que solamente ahora, en estos tiempos modernos, empezamos a entender.

**¿No es entonces justo y el más sagrado deber, que el hombre mire en todas las cosas a mi Suprema Voluntad y la cumpla en todo, e intercambiándose servicio, sirva a Aquélla que no desdeña servirlo aun en las más pequeñas cosas?** – Todo el Conocimiento que Nos da en este capítulo, empieza a converger en el concepto de que es deber del hombre, y un deber sagrado, importantísimo, ineludible, el que cada uno de nosotros vea a Su Voluntad en todo, que a cada instante vea a Dios en todo. Este es el concepto de Dios Providente que tan enraizado debe estar en nuestras almas, porque todo Don, todo Carisma, todo beneficio, en el último análisis, converge en que Su Voluntad sirve al hombre. Sin embargo, no es solo con el intelecto que el hombre debe concluir en que Su Voluntad está "en el fondo de todo", sino que su voluntad humana debe reciprocarse, corresponder al servicio que Dios le hace, en el cumplimiento de aquello que se le presenta como producto de Su Servicio. Este concepto debe quedar lo más claro posible. Si todo lo que hace Su Voluntad es servir al hombre, resulta que el cumplimiento tradicional de Su Voluntad que tan bien conocemos, desde lo más importante como es cumplir con los Mandamientos, a lo menos importante, como pudiera ser, el contemplar la belleza de una flor, no es más, en última instancia, que una reciprocidad de servicio, a Aquel que no desdeña servirnos.

**Y Yo me siento como correspondido, pagado por mi trabajo cuando veo que llegan al hombre y las toma como cumplimiento de mi Voluntad.** – Después de estudiar con tanto detalle este Capítulo, no sabemos si admirar más lo que Nos hace saber, o si la desconcertante Humildad del Dios Omnipotente, que dice en estas sencillas palabras, que El se siente "pagado por Mi Trabajo", cuando, simple y llanamente, ve que aquello en lo que tanto ha trabajado, llega al hombre, y le proporciona los bienes que necesita, "en lo esencial y en lo superfluo", y que el hombre los toma, los consume, los capta, los abraza y todo lo hace, como cumplimiento de Su Voluntad que ha querido que todo esto sucediera.

Este Conocimiento profundo trasciende toda Religión Organizada; no pertenece a ninguna Religión, porque está, o debiera estar, para que pueda llamarse Religión, en el mismo corazón de toda Religión. En la medida en que el ser humano acepta con gracia y "buena voluntad", esta Voluntad Suya que le llega en todo lo que es su vida, y la "cumple", no como mandato, sino como reconocimiento de que necesita hacer ese "cumplimiento" para que Dios, Su Creador, pueda sentirse "pagado por Mi Trabajo", esta es la medida del ser humano delante de Él.

**Y por eso hago fiesta, porque la finalidad de mi largo camino en las cosas creadas ha obtenido mi intento y el cumplimiento de mi Voluntad realizado en la criatura.** – No solo se siente "pagado", sino que el Dios Omnipotente "hace fiesta", se regocija, se alegra, porque ve que Su Labor no ha sido en vano, que ha encontrado a criaturas Suyas que Le entienden, y porque Le entienden, tratan de poner el punto final a Su Obra, tomando para sí aquello que se les presenta como Labor de Su Voluntad.

El concepto de cumplir, o sea, el de poner el punto final a aquello que El hace, y que quedaría incompleto sin nuestra colaboración, es tan grandioso en Su Mente, que trasciende toda otra consideración. La conocida expresión de que "solo Me ama el que cumple con Mi Voluntad", se ve ahora en una luz distinta. En realidad, lo importante es cumplimentar Su Voluntad, todo lo demás es incidental, bello, importante, pero no esencial. Lo esencial es dar cumplimiento a Su Voluntad, en todo aquello que Nos presenta a lo largo de este camino que llamamos nuestra vida.

**Sucede a mi Voluntad como a un actor, el cual debe exponer su escena al público. ¡Pobrecito! cuántos trabajos escondidos, cuántos desvelos, cuantos preparativos, cuánto arte en sus mismos movimientos no prepara para ponerse en actitud, ahora de hacer sonreír al público, ahora de hacerlo llorar. En todo este trabajo el actor no hace fiesta, más bien suda, se cansa y se fatiga, y cuando todo le parece que ya está preparado, se dispone a llamar al público a ver su escena, y por cuanta más gente ve, más siente despuntar en el corazón la alegría, quién sabe y a lo mejor podrá hacer una bella fiesta, pero el verdadero cumplimiento de su fiesta es cuando terminada la escena siente correr a manos llenas las monedas de oro y de plata en sus manos, como aprobación y triunfo de su escena; pero si en cambio después de tantos preparativos, prepara la mesa, toca y vuelve a tocar trompetas y ninguno se presenta, o poca gente, que a los primeros actos de su escena lo dejan solo, pobrecito, cómo sufre, y la esperanza de su fiesta se cambia en luto. ¿Quién ha sido el que ha amargado tanto a aquel pobre actor tan hábil y tan bueno en hacer sus escenas? ¡Ah! la gente ingrata que no ha querido ser ni siquiera espectadora de las escenas de aquel pobre actor.** – A nuestro parecer, esta es la Descripción mas introspectiva de la Divinidad de Nuestro Señor que hemos leído en estos Escritos, a pesar de que el ejemplo usado sea bien humano y comprensible. No debe quedarnos la más mínima duda de que habla de algo muy íntimo, de que verbaliza cómo se ve El mismo respecto de nosotros, y con todo esto culmina este Pronunciamento extraordinario.

Se auto-denomina como Pobrecito, habla de trabajos escondidos, desconocidos por nosotros, porque, ¿qué sabemos nosotros de todos los trabajos que realiza para servirnos? Habla de desvelos, como padre y hermano que se desvela y cuida de sus hijos cuando duermen, cuando están enfermos, cuando están descarriados y ciegos a Su Amor; habla de preparativos, porque en el largo trabajo de Su Voluntad, todos son preparativos para combinar y coordinar los elementos más simples y de esa manera crear cosas más y más complejas que nos sirvan en esta vida moderna. Habla de que es un gran artista, porque Sus Estratagemas de Amor, son maravillas de arte, de belleza, para enamorarnos, y traernos a Si, y para amarrarnos aun mas a Él, o para hacernos llorar, cuando recordamos las contrariedades, las humillaciones, y en último extremo, cuando contemplamos y meditamos en los Dolores de Su Pasión.

Luego habla de Su Alegría cuando respondemos a Sus Sugerencias Amorosas, pero confiesa que es una alegría contenida porque no puede ser completa hasta que "terminada la escena, siente correr a manos llenas las monedas de oro y de plata", o sea, cuando rendimos nuestra voluntad, lo único en todo el Universo que puede resistírsele, aceptando Su Sugerencia Amorosa como cumplimiento, como punto final del largo trabajo de Su Voluntad.

Finaliza, hablándonos de Su inconcebible tristeza cuando no aceptamos Sus Sugerencias, lo dejamos solo, en la escena de Su Creación, sin que nuestra aceptación de cumplimiento final a Su Voluntad de servicio y amor.

**Tal es mi Voluntad, que como hábil actor prepara las escenas más bellas para divertir al hombre en el teatro de toda la Creación, no para recibir sino para dar, prepara las escenas de luz, de las más refulgentes; las escenas de floración y de bellezas, las más deslumbrantes; las escenas de fuerza en el tronar del trueno, en el estallido del rayo, en el elevarse de las olas y hasta en las alturas de las montañas más altas; las escenas más conmovedoras del niño que llora, que tiembla muerto de frío; escenas dolorosas de sangre y trágicas y hasta de muerte en mi Pasión; ningún actor, por cuan hábil sea, puede igualarme en la variedad de mis escenas amorosas. Pero, ¡ay de Mí! cuántos no miran mi Voluntad en todas estas escenas y no toman la sustancia del fruto que hay en ellas, y cambian en luto las fiestas que se preparaba mi Voluntad en la Creación y en la Redención,** - Es difícil comentar este párrafo, porque no deja nada a interpretación. Aunque nos parezca, aun a los creyentes, que esta tierra nuestra se "mueve" por si sola, que todo es espontáneo, que todo sucede porque la naturaleza es la naturaleza, vuelve a recordarnos que todo sucede porque El hace que suceda. Lo que si debemos hacer es volver a enfatizar, las lecciones más importantes de este capítulo, ya que Jesús lo hace al final del párrafo. En efecto, vuelve a hablar de:

- 1) Reconocimiento: "cuantos no miran Mi Voluntad en todas estas escenas";
- 2) Aceptación: "no toman la sustancia del fruto que hay en ellas",

3) Agradecimiento y Amor que se Le debe, pero no se Le da: “cambian en luto las fiestas que preparaba Mi Voluntad”.

**Por eso hija mía, no dejes que se te escape nada, todas las cosas tómalas como don que te hace mi Voluntad, sean pequeñas o grandes, naturales o sobrenaturales, amargas o dulces, haz que todas entren en ti como dones y cumplimiento de mi Voluntad.** - Exhortación final de Jesús en este Capítulo para que Luisa,

- 1) reconozca todo lo que viene de Él, y que no se le escape nada, o sea, que día a día, vea todo lo que sucede, como algo que El específicamente ha preparado para Luisa,
- 2) que una vez reconocido, lo tome, lo haga suyo, como Don que le hace Su Voluntad
- 3) que lo conserve dentro de sí, y comprenda al hacerlo que con esto da Cumplimiento, terminación al acto largo de Su Voluntad, con el que se lo ha entregado.

\* \* \* \* \*

Este capítulo es tan abarcador que necesitamos detenernos unos instantes más, en una Enseñanza que cubre todas las otras enseñanzas como una sombrilla gigantesca. Se trata, dicho en pocas palabras, que así como todo lo que existe en esta tierra nuestra, ha sido creado, renovado, combinado, en un largo trabajo, para darnos servicio y proveernos de todo lo que nos es necesario para existir, así también, nosotros mismos, Sus Criaturas, somos también un largo trabajo de Su Voluntad que necesita cumplimiento; somos, por así decirlo, criatura por criatura, “trabajos en progreso de Su Voluntad” que también necesitan ser terminados por nosotros mismos. Dos aspectos en esta Enseñanza:

1) nuestra Redención es también, un “trabajo en progreso” de Su Voluntad. En cada instante de nuestra vida, El está trabajando para conseguir que, aceptando lo que hace por nosotros, nos acerque un instante mas a Él, y nos salvemos, porque, solo nos salvamos, cuando en el último instante de nuestras vidas, ponemos cumplimiento final al trabajo de Su Voluntad en nosotros, dándole el sí, de que en efecto, queremos estar con Él para siempre. Todo esto implica, por supuesto, que creemos en El, y en la salvación que ganó para nosotros, o sea, que creemos en Su propio “trabajo en Progreso”, porque también El tuvo un “trabajo en progreso” durante su vida en la tierra, que culminó con Su Rotundo Si de aceptación, a Su Muerte en la Cruz.

2) Nuestra Santificación en la Divina Voluntad es también, un “trabajo en progreso” de Su Voluntad. Ha estado esperando pacientemente por Luisa, y así dirá en el capítulo del 18 de Febrero de 1926, volumen 18, que ha estado esperando por la que “debía nacer, vivir y hacer vida en Nuestro Querer, sin interrupción alguna”. Ahora todos nosotros, al comenzar a conocer sobre el Don, nos convertimos en “trabajo en progreso”, Nos “presta” Su Voluntad, como ya sabemos, comienza con nuestro “sí, quiero vivir en la Divina Voluntad”, y va desarrollándose con nuestra labor y participación en Su Voluntad, para luego culminar con la concesión permanente del Don de Vivir en la Divina Voluntad, cuando pone Él la firma definitiva en una de nuestras Eucaristías. En ese momento, damos cumplimiento final, en cada uno de nosotros, al trabajo que necesita ser realizado para que sea posible la venida del Reino de Su Voluntad en la tierra como en el Cielo.

Resumen del capítulo del 24 de Enero de 1926: (Doctrinal) – Pagina 79 -

Me sentía abandonada por el Cielo y por la tierra, y pensaba entre mí que Jesús me había dicho hace ya mucho tiempo que yo debía vivir en el duro exilio de la vida como si no existiera nadie más que Jesús y yo, todos debían desaparecer de mi mente y de mi corazón. Y ahora, después de que todo me ha desaparecido y habituada a vivir sólo con Jesús, también El ha huido dejándome sola en poder de amarguras indecibles en el duro estado de aislamiento. ¡Oh! Dios, qué pena, ten piedad de mí, regresa a quien siente más necesidad de tu Vida que la vida propia.

Ahora, mientras esto pensaba y otras cosas más desgarradoras aún, que sería demasiado largo el decirlas, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior, y suspirando me ha dicho:

**(A)** "Hija de mi Supremo Querer, ánimo en tu aislamiento, pues sirve como compañía a mi Voluntad abandonada por las criaturas; el dolor de su aislamiento, ¡oh, cómo es más duro que el tuyo! Mi Voluntad es la madre de todas las voluntades de las criaturas, Ella, como madre ternísima se ha quedado en el centro de la Creación para dar a luz a las voluntades humanas y tenerlas todas en torno a Ella, subirlas sobre sus rodillas, nutrirlas con la leche de sus enseñanzas celestiales y hacerlas crecer a su semejanza, dándoles toda la Creación donde entretenerse, y como mi Voluntad es centro de cada cosa creada, a cualquier parte que las criaturas fueran, Ella como centro de cada cosa les habría estado, más que madre afectuosa, siempre cerca para no hacerles faltar jamás sus cuidados maternos y para no dejarlas descender de su nobleza y semejanza. Pero, ¡ay de Mí! estas hijas, estas voluntades humanas paridas por esta madre celestial de mi Voluntad, despreciando y no apreciando todos los cuidados maternos, su Amor, sus ternuras y premuras, a pesar de que Ella está junto a ellas, las voluntades humanas están lejanas de esta madre, muchas ni siquiera la conocen, otras la desprecian y hacen de Ella mofa, la escarnecen. ¡Pobre madre de mi Voluntad!! En medio de tantas hijas paridas por Ella queda aislada, abandonada, y mientras todas toman de lo suyo para vivir, se sirven de todo para crecer a su desemejanza y para ofenderla; ¿se puede dar dolor más grande para una madre que el abandono de sus propios hijos, no ser conocida por el parto de sus propias entrañas, y que cambiándose en enemigas ofendan a aquélla que las ha parido a la luz? Por eso el dolor del aislamiento de mi Voluntad es grande e inconcebible; tu aislamiento sea la compañía de esta madre aislada que llora y busca a sus hijas, que por cuanto llora, grita y llama a sus hijas con las voces más tiernas, con las lágrimas más amargas, con los suspiros más ardientes y con las voces más tonantes de castigos, estas hijas ingratas se están lejanas del seno de Aquélla que las ha generado. Hija mía, ¿no quieres tomar parte, como verdadera leal y fiel hija de mi Voluntad en su dolor y en su aislamiento?"

Después me he puesto a hacer la adoración a mi crucificado Jesús y delante a mi mente pasaba una larga fila de soldados, todos armados, que no terminaba jamás. Yo habría querido pensar en mi crucificado Jesús y ya no ver soldados, pero a pesar mío me veía obligada a ver estos soldados armados hasta los dientes. Entonces pedía a mi dulce Jesús que alejara de mí esta vista a fin de que pudiera quedar libre con Él, y Jesús todo afligido me ha dicho:

**(B)** "Hija mía, cuanto más el mundo aparentemente parece en paz, ensalzan la paz, tanto más bajo aquella paz efímera y enmascarada esconden guerras, revoluciones y escenas trágicas para la pobre humanidad, y cuanto más parece que favorecen mi Iglesia y la alaban, le canten victorias y triunfos y prácticas de unión entre estado e Iglesia, tanto más cercana está la contienda que preparan contra Ella. Así fue de Mí, hasta en tanto que no me aclamaron Rey y me recibieron en triunfo, Yo pude vivir en medio de los pueblos, pero después de mi entrada triunfal en Jerusalén no me dejaron vivir más, y después de pocos días me gritaron 'crucificalo' y armándose todos contra Mí me hicieron morir. Cuando las cosas no parten de un fondo de verdad, no tienen fuerza de reinar largamente, porque faltando la verdad falta el amor y falta la vida que las sostiene, y por eso es fácil que salga fuera lo que escondían y cambian la paz en guerra, los favores en venganzas. ¡Oh, cuántas cosas imprevistas están preparando!"

Jesús ha desaparecido y yo he quedado toda afligida y pensaba entre mí:

*"Mi amado Jesús me ha dicho tantas veces que yo soy la pequeña recién nacida de la Divina Voluntad, por eso recién nacida apenas, sin haber formado mi pequeña vida en este Querer Supremo. Jesús, ahora que tenía más necesidad de formar mi crecimiento me deja sola, entonces yo seré como un parto abortado de la Divina Voluntad, sin tener existencia. ¿No ves amor mío en qué estado lamentable me encuentro, y cómo tus mismos designios sobre mí se resuelven en la nada? ¡Ah! si no quieres tener piedad de mí, ten piedad de Ti mismo, de tus designios y de tus trabajos que has hecho a mi pobre alma."*

Pero mientras mi pobre mente quería adentrarse en el estado doloroso en el cual me encuentro, mí amado Bien ha salido de dentro de mi interior, y mirándome toda, de la cabeza a los pies me ha dicho:

**(C)** "Hija mía, en mi Voluntad no hay muertos ni abortos, y quien vive en Ella contiene por vida la Vida de mi Voluntad, y aunque se sienta morir, o aun muerta, se encuentra en mi Voluntad, la cual conteniendo la vida la hace resurgir a cada instante a nueva luz, a nueva belleza, gracia y felicidad, deleitándose en conservarla siempre pequeña en sí, para tenerla grande con Ella; pequeña pero fuerte, pequeña pero bella, recién nacida apenas, a fin

de que nada de humano tenga, sino todo divino, así que su vida es sólo mi Voluntad, la cual llevará a cabo todos mis designios, sin que nada se pierda. Serás como la gota de agua sumergida en el gran mar, como un grano en las grandes masas de los graneros; por cuanto la gota de agua parezca como desaparecida en el mar y el grano en los innumerables granos, no se puede negar ni quitarle el derecho de que su vida existe. Por eso no temas, y haz de tal manera que pierdas tu vida para adquirir el derecho de tener por vida mi sola Voluntad.”

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Es un Bloque elocuentísimo, fácil de entender en sus conceptos, excepto por dos conceptos que necesitamos elaborar con cuidado. Por tanto, contrario a nuestra costumbre, este Bloque no lo analizaremos en la forma habitual, párrafo por párrafo, sino que extraeremos y discutiremos las dos ideas fundamentales de las que el Señor quiere hacernos partícipes.

Primero: El Señor Le da ánimo a Luisa en su aislamiento, y Le dice que ese aislamiento debe servir como compañía a Su Voluntad abandonada por las criaturas, y exclama: “**el dolor de Su Aislamiento, ¡oh, cómo es más duro que el tuyo!**”. Este es el tema fundamental del Bloque, ya que expresa que el aislamiento que Luisa sufre por concepto de la Privación de Su Persona, que es como decir, la Privación de la Divina Voluntad, sirve para hacerle compañía al aislamiento en el que se encuentra la Divina Voluntad provocado por las criaturas. El punto es un tanto difícil de entender, porque el Señor no Le pide a Luisa que Le haga compañía a la Divina Voluntad, para que su compañía La compense, por las que no Le dan compañía, que sería lo más lógico y comprensible, sino que habla de que el aislamiento en que Luisa se encuentra, elicit, provoca, como que sale de Luisa una corriente de simpatía, que al llegar a la Divina Voluntad, Le da consuelo. Las Dos Entidades, continúan aisladas, pero se sienten “hermanadas”, unidas por el mismo dolor. La situación quizás se entienda mejor si pensamos en dos madres, una que acaba de perder un hijo, y otra que lo perdiera meses atrás, y ambas se encuentran en la funeraria, y la que acaba de perder el hijo, se siente más confortada por la presencia de otra alma que no necesita hablar, que sabe lo que ella sufre, que por la presencia y consuelo hablados que puedan darle cualesquiera otras amigas que la rodean, por mucho que las otras le digan y traten de consolarla. “**Hija mía, ¿no quieres tomar parte, como verdadera leal y fiel hija de mi Voluntad en su dolor y en su aislamiento?**”

Segundo: Habla de que Su Voluntad es la Madre de todas las Voluntades de las criaturas, las ha parido todas, y en un sentido muy amplio, Nuestro Señor, para los efectos de este capítulo, equipara directamente a la voluntad humana con la persona humana, con el alma humana. Es obvio que este párrafo nos introduce en honduras analíticas que navegamos con dificultad, pero nos parece necesario hacerlo.

La Divina Voluntad no se llama a Sí Misma Voluntad por gusto: La Divina Voluntad, Dios, es todo Voluntad, es todo Querer, es toda Acción, bien sea creando nuevas entidades en realidades separadas, o bien sea resurgiendo todo lo que ya ha creado. Asimismo, la Divina Voluntad es Luz, Luz que la permite Manifestarse, Extenderse, “**Derretirse**” como Quiere, y cuando la Divina Voluntad Quiere y se Manifiesta, Se Manifiesta como Luz, o en lo más elemental y material, digamos como átomos de uno de los elementos básicos en la tabla periódica, o como lo más complejo y espiritual posible, como lo son la Santísima Trinidad, el Amor Divino, y la Gracia Divina. La Divina Voluntad nada hace por Sí Misma, todo lo realiza a través de Sus Manifestaciones: la Inteligencia que diseña, concibe, pondera y decide, cual es la Santísima Trinidad, que a su vez, son Tres Personas Distintas con Oficios Distintos; la Potencia Creadora que realiza lo diseñado, cual es el Amor Divino, y la Potencia Capacitadora, que capacita todo lo que se ha diseñado y creado, cual es la Gracia Divina.

Si entendemos esto, comprendemos que nuestra alma no puede ser otra cosa que una Manifestación más, una Extensión de Luz más de la Divina Voluntad con la que la Divina Voluntad, vía el Amor Divino, Nos da forma y funcionalidad, y Nos capacita para realizar dicha funcionalidad; da forma al cuerpo humano de vastísima complejidad, y da funcionalidad al alma humana, más compleja aun que el cuerpo, y que a su vez es definida y posee Tres Potencias Anímicas específicas, a saber: inteligencia, memoria y voluntad, potencias que las distinguen de toda otra criatura, y la asemejan más a la Divina Voluntad que las ha creado, a través de las Manifestaciones mencionadas.

Como habíamos dicho al principio de este análisis, Nuestro Señor quiere enfocarse en el concepto de que el alma es la voluntad, concentra todas las potencias anímicas humanas y las reduce a una, la voluntad, y de que por tan-

to, la semejanza de la Divina Voluntad con nosotros los seres humanos, viene a quedar centrada en la voluntad, puesto que la Divina Voluntad es toda Voluntad, es todo Querer, como ya explicamos, y nosotros en definitiva somos también todo querer, todo maquinas actuantes.

Claramente el Señor no intenta generalizar, porque las generalizaciones llevan a conclusiones falsas; lo que nos parece que el Señor quiere, es destacar el papel central de la voluntad humana, cosa que ha hecho siempre en los Escritos y en toda la Revelación Bíblica, porque en última instancia, que cosa es la obediencia sino el rendimiento de la voluntad humana a la de Él. Así, particularmente en estos Escritos ha dicho cosas tales como, y parafraseamos: "Si logro vencer la voluntad humana todo está ganado".

Sabemos también, y recordamos al lector, que la voluntad humana viene "compuesta" de dos factores, a saber, la libertad de voluntad que es la que decide, y la voluntad misma, que es la que ejecuta lo que la libertad de voluntad ha decidido hacer. A esta Libertad de Voluntad que poseemos la hemos llamado siempre "libre albedrío", que sintácticamente, al eliminar la palabra voluntad del apelativo, para usar un sinónimo, la separa de la esencia de lo que representa, desvirtúa el conocimiento, porque el sinónimo no puede nunca sustituir a la palabra original. Si siempre hubiéramos dicho: "Libre voluntad", o "libertad de voluntad", estaríamos utilizando el lenguaje para expresar el concepto correctamente.

La Divina Voluntad quiere a todas Sus Extensiones en los seres humanos con Ella, quiere a todas Sus Hijos e Hijas "en torno a Ella, para nutrir las con la leche de Sus Enseñanzas Celestiales, y hacerlas crecer a Su Semejanza", pero ellas se alejan de esta Madre, "muchas no la conocen, otras la desprecian, y hacen de Ella mofa, y la dejan aislada, abandonada, tomando de lo Suyo para vivir, y esto les sirve no para semejarse a Ella, sino para desemejarse y ofenderla".

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**. Como ocurriera con el Bloque **(A)**, tampoco este bloque lo analizaremos párrafo a párrafo, sino que nos concentraremos en lo esencial de los dos Conocimientos importantes que Nos trae.

Primero. Luisa ha tenido una visión de una soldadesca larga que desfilaba sin terminar jamás. Luisa quiere que desaparezca de su vista porque, posiblemente la asusta, y ciertamente la distrae de su ocupación principal cual es la de estar con Jesús, y pensamos que el Señor hubiera estado mas complacido con ella, si en vez de quejarse de lo que veía, Le hubiera preguntado el porqué estaban desfilando, que era lo que simbolizaban, y por tanto lo que ella necesitaba conocer.

Como es Su Costumbre comienza a explicarle su significado, al ver que Luisa no recoge la Sugerencia dada, cual es la de preguntarle al Señor lo qué significaba aquello.

Oblicuamente, como es también Su Costumbre, el Señor declara cual es el punto más importante del simbolismo, al decir que mientras Su Persona fue percibida como un Profeta mas, un Predicador itinerante mas, distintamente separado del poder civil, y de ambiciones civiles y seculares, Él pudo ejercer Su Ministerio sin problemas, pero en cuanto las Autoridades Religiosas y Políticas, el Sumo Sacerdote y el Sanedrín, pensaron que Su Predicación religiosa se inmiscuía en la política, fue entonces cuando Su Ajusticiamiento fue inevitable e inminente.

Pero, y esto es sorprendente, el Señor parece estar plenamente de acuerdo en una separación entre los poderes religiosos y civiles. De todos es conocido, y si no debiera serlo, que los tiempos más difíciles y reprobables de la Iglesia Católica en la época cristiana moderna, han sido los tiempos en los que la Autoridad Eclesiástica, no solo Papal sino Obispal, se inmiscuía grandemente en la vida política, en los gobiernos, influenciando a Reyes y nobleza en general, con lo que abrían el campo a que también los poderes civiles se inmiscuyeran en los asuntos de la Iglesia, influenciando la nominación y elección de Papas, Obispos, Cardenales, etc.

El Señor claramente dice que querer esta unión entre ambos, lo único que consigue es hacer a Su Iglesia más vulnerable al ataque diabólico en función de los poderes civiles, porque si al enemigo se le mantiene lejos, pueden anticiparse mejor sus acciones, y sus malas intenciones se pueden visualizar más claramente, que si el enemigo



está en nuestra misma casa, conviviendo con nosotros. “y cuanto más parece que favorecen mi Iglesia y la alaban, le canten victorias y triunfos y prácticas de unión entre estado e Iglesia, tanto más cercana está la contienda que preparan contra Ella”.

Segundo. Dice el Señor que “cuando las cosas no parten de un fondo de verdad, no tienen fuerza de reinar largamente, porque faltando la verdad falta el amor y falta la vida que las sostiene, y por eso es fácil que salga fuera lo que escondían...”- Tenemos la tendencia a reducir todo lo que se relaciona con Nuestro Señor, y con nuestra Religión, a expresiones y frases definitivas que quedan siempre sin una explicación profunda. No quiere decir esto, que nuestras explicaciones descubran la verdad completa de lo que Nos dice, pero por lo menos se intenta entender un poco más, y por tanto se consigue actuar mejor, cuando hemos intentado entender.

En el párrafo que hemos destacado, Nuestro Señor Nos da una explicación sucinta de cómo podemos descubrir que deseos tales como: “Estamos trabajando conjuntamente por la paz del mundo”, o “no más guerras”, no pueden llegar a obtenerse, porque en esas expresiones “no parten de un fondo de verdad”.

Como sucede a menudo, necesitamos parafrasear Su Párrafo completamente. Así lo re-escribimos diciendo:

“La razón de porqué cuando decidimos, sucede lo contrario de lo que queríamos hacer, es porque esa decisión no estaba sostenida por una Vida Divina, Vida que el Amor Divino extiende en esa decisión, cuando esa decisión es producto de una Sugerencia Amorosa Suya obedecida, y entonces esa decisión puede llegar a ser verdadera y permanente”.

Cuando desobedecemos, el acto resultante no solamente Le ofende, sino que nuestro acto, aunque permanece para siempre, y sea perdonado cubierto con Su Sangre, no consigue lo que buscábamos, porque el acto no tiene vida que la sostenga; es acto que brota de la mentira y no de la verdad, siendo la Verdad Él Mismo, y siendo la Verdad lo que Él quiere.

Aprovechamos para extender el concepto diciendo que en cuanto comenzamos a vivir en la Divina Voluntad, y Nuestro Señor se compromete a guiar completamente nuestras vidas, necesitamos creer firmemente que ya no hay Sugerencia alguna que provenga directamente del enemigo, y que las sugerencias incorrectas que otros seres humanos puedan darnos, y lo hacen, porque Él no violenta sus libertades de voluntad, Él Nos alerta de inmediato a como necesitamos responder. ¿Es posible pecar gravemente en esta nueva Vivencia en Su Voluntad? ¿Podemos voluntariamente desobedecer viviendo en la Divina Voluntad? Por desgracia sí. Nuestra libertad de voluntad permanece intacta por toda nuestra existencia, tanto acá bajo como allá arriba, pero tenemos la manera rápida de corregir cualquier desobediencia voluntaria nuestra con arrepentimiento y confesión de culpa, y volver a sincronizarnos nuevamente con la Vida de la que momentáneamente nos habíamos “escapado”, para usar la expresión favorita de Nuestro Señor al respecto.

\* \* \* \* \*

Y comenzamos con el análisis del Bloque **(C)**. A diferencia de lo que hicimos en los otros dos Bloques del capítulo, este lo analizaremos como de costumbre.

*“Mi amado Jesús me ha dicho tantas veces que yo soy la pequeña recién nacida de la Divina Voluntad, por eso recién nacida apenas, sin haber formado mi pequeña vida en este Querer Supremo. Jesús, ahora que tenía más necesidad de formar mi crecimiento me deja sola, entonces yo seré como un parto abortado de la Divina Voluntad, sin tener existencia. ¿No ves amor mío en qué estado lamentable me encuentro, y cómo tus mismos designios sobre mí se resuelven en la nada? ¡Ah! si no quieres tener piedad de mí, ten piedad de Ti mismo, de tus designios y de tus trabajos que has hecho a mi pobre alma.”*

**(1) Hija mía, en mi Voluntad no hay muertos ni abortos,** - Aunque Luisa y nosotros sabemos que en el Cielo, en el Ambito de la Eternidad solo hay vida, no puede haber muerte, Jesús no Le recrimina por sus exclamaciones ignorantes, sino que, con toda paciencia, Le reafirma de inmediato, lo que ya ella sabe, que la muerte o el aborto, no pueden existir en el Ambito Eterno. Los temores de Luisa de que ella es como “parto abortado”, porque el Señor no está a su lado constantemente para guiar personalmente el desarrollo de esta

nueva Vida en la Divina Voluntad, son totalmente infundados. El Señor nunca se disgusta por estas exageraciones de Luisa, que se pueden comprender como exclamaciones de un ser humano en el más profundo de los abatimientos, en este caso, por la Privación del Señor.

Por mucho que ella piense lo contrario, y este es sentimiento que nunca la abandonará, ella no solo tiene vida en la Divina Voluntad, sino que la ha estado desarrollando ampliamente en los últimos 40 años, y va a seguir desarrollándola hasta el final de su vida en la tierra. Pero esto no sucede porque ve a Jesús exclusivamente, sino porque ha estado escribiendo, "rumiando", y actuando sobre los Conocimientos que de la Divina Voluntad, ha recibido y escrito. Aunque no Le vea, todo sigue funcionando, todo sigue desarrollándose.

Dicho todo esto, sin embargo, hay un poco de verdad en lo que ella pensaba, puesto que es cierto que al Cielo, al Ámbito Eterno, se llega cuando uno muere, por lo que esta Afirmación del Señor tiene más sentido, y se hace necesaria, cuando se la comprende en función de Luisa, y de todos los que lleguen a vivir en la Divina Voluntad, particularmente cuando se la hilvana con el próximo párrafo.

**(2) y quien vive en Ella contiene por vida la Vida de mi Voluntad,** - Dicho rápidamente, quien vive en la Divina Voluntad ha muerto a su vida anterior, para comenzar una nueva Vida, y esto sucede aunque parece que no ha sucedido nada y que continua viviendo en la tierra. Vive ya en la Divina Voluntad mientras vive, y vive también en la Divina Voluntad cuando muere, porque la vida que lleva dentro es Vida eterna, y esta Vida trasciende todo, pertenece, está en Su Casa, en todas las realidades posibles; "arrastra" si se quiere hablar así, a todo nuestro ser con Ella. El ser humano que vive en la Divina Voluntad tiene una Vida Divina bilocada en ella, en un Cuerpo de Luz que la sostiene, la nutre, la desarrolla, en base a los Conocimientos que se van adquiriendo.

**(3) y aunque se sienta morir, o aun muerta, se encuentra en mi Voluntad, la cual conteniendo la vida la hace resurgir a cada instante a nueva luz, a nueva belleza, gracia y felicidad,** - Muchas cosas mueren en nosotros mientras vivimos terrenamente, y de todas esas muertes terrenas parciales, Nuestro Señor Nos resurge. Pues bien, dice el Señor, que mas ahora que vivimos en la Divina Voluntad, porque nos encontramos ya en la Divina Voluntad, y aunque pudiéramos pensar que estamos muriendo, o muertos, de todas esas muertes, Él Nos hace "resurgir a cada instante", y Nos hace resurgir:

A nueva Luz, - esclarecimiento o claridad de la inteligencia, mayor comprensión.

Nueva Belleza, - al igual que nosotros amamos más y mejor aquello que posee belleza, así Él puede amarnos más porque somos más bellos.

Gracia - aumenta nuestra capacitación para actuar mejor, más afinado a Él.

Felicidad. - En la medida que adquirimos y poseemos más Conocimientos sobre las Verdades Divinas que Nos ha estado enseñando, mas aumenta nuestra felicidad, porque la felicidad es estado de ánimo que se complace en la posesión de un bien.

**(4) Deleitándose en conservarla siempre pequeña en sí, para tenerla grande con Ella; pequeña pero fuerte, pequeña pero bella, recién nacida apenas, a fin de que nade de humano tenga, sino todo divino,** - Este es un párrafo críptico, que esconde misterio, aunque todo lo que el Señor habla parece entenderse perfectamente. El todo de la dificultad y del misterio escondidas, radica en los dos apelativos que el Señor utiliza para hablar de Luisa, cuando se refiere a ella, como "pequeña" y "como recién nacida".

Dice el Diccionario que "pequeña" es "*abatida, humilde, como contrapuesto a poderoso y soberbio*", "*de muy corta edad*". Así pues el Señor que al ser pequeña, Él puede hacerla grande, sigue siendo pequeña pero la hace cada vez más bella, más capacitada para recibir Su Amor.

La llama "recién nacida", porque los recién nacidos dependen en todo de sus padres, y así quiere Él y consigue, que Luisa dependa de Él cien por ciento. Hay un aspecto en el recién nacido que es particularmente importante para el Señor, y del que quizás nunca nos hemos percatado. El alma del recién nacido, y todas sus potencias, están como adormiladas, totalmente en blanco, y en ese estado pristino, puede Él llevar al recién nacido al

comportamiento que Él quiere, que es uno de docilidad, de obediencia.

Pero no termina aquí la explicación. Es importante comprender y hacer nuestros mejores esfuerzos, para nunca dejar de ser pequeños, y de ser recién nacidos, que las cualidades de esas dos "virtudes" no podemos perderlas jamás, para poder vivir con toda efectividad en la Divina Voluntad. Nuestra vida corporal va por su lado, y es difícil que sea pequeña y recién nacida, pero la Vida en la Divina Voluntad tiene que serlo, porque así ha sido creada, y en la medida en que logremos mantenerla pequeña y recién nacida, mas puede el Señor engrandecernos, hacernos bellos, de inteligencia preclara, capacitada para todo lo que Él quiere de nosotros como colaboradores Suyos.

**(5) Así que su vida es sólo mi Voluntad, la cual llevará a cabo todos mis designios, sin que nada se pierda.** – Esto es lo que quiere decir cuando dice: "su vida es solo Mi Voluntad". Todos Sus Designios para cada uno, y para Su Reino puede Él lograrlos en este estado de pequeñez y de recién nacido.

**(6) Serás como la gota de agua sumergida en el gran mar, como un grano en las grandes masas de los graneros; por cuanto la gota de agua parezca como desaparecida en el mar y el grano en los innumerables granos, no se puede negar ni quitarle el derecho de que su vida existe.** – Nos hace una gran promesa, porque es importante saber esto, sobre todo por aquellos que piensan que al rendir nuestra voluntad a la de Él, hemos perdido nuestra preciosa libertad. Todo esto se hace particularmente agudo porque habla de que somos como "la gota de agua sumergida en el gran mar", pero al mismo tiempo Nos dice que no Nos negará jamás nuestro derecho, el derecho de estar vivos y plenamente identificados en el Mar de Su Voluntad.

**(7) Por eso no temas, y haz de tal manera que pierdas tu vida para adquirir el derecho de tener por vida mi sola Voluntad.** – Su Exhortación final a la que ya Nos tiene acostumbrados, para que, primero, no temamos a nada porque Él guía nuestras vidas, y segundo, para que hagamos todo lo necesario para vivir perdiendo nuestra vida, vivir rindiendo nuestra voluntad, y de esa manera en forma progresiva vamos adquiriendo mas y mas el derecho a tener la Vida de Su Voluntad como nuestra, hasta el día feliz en la que tengamos en propiedad y plena posesión.

Resumen del capítulo del 28 de Enero de 1926: (Doctrinal) – Pagina 83 -

Estaba pensando en el Santo Querer Divino y pensaba entre mí: ¿Cómo pudo ser que Adán después del pecado, habiendo roto su voluntad con la de Dios, perdió la fuerza, el dominio, y sus actos no eran tan agradables a Dios para formarle su delicia, mientras que Adán, antes de pecar había hecho sus actos hacia Dios, los había aprendido, ¿y por qué repitiéndolos después no sonaban con el mismo sonido, no contenían la plenitud del Amor divino y de la completa gloria de Dios?

Ahora, mientras esto pensaba, mi amable Jesús se ha movido en mi interior y con una luz que me enviaba me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, antes que todo, Adán antes de que se sustrajera de mi Voluntad era mi hijo, contenía por centro de su vida y de todos sus actos a mi Voluntad, por lo tanto poseía una fuerza, un dominio, un atractivo todo divino, por eso su respiro, su latido, sus actos, daban lo divino, todo su ser emanaba un perfume celestial que a todos nos atraía hacia él, así que nos sentíamos heridos por todas partes por este hijo, si respiraba, si hablaba, si obraba las cosas más inocentes, indiferentes y naturales, eran heridas de amor para Nosotros, y Nosotros entreteniéndonos con él lo colmábamos siempre más de nuestros bienes, porque todo lo que hacía salía de un solo punto, el cual era nuestra Voluntad, por eso todo nos agradaba, no encontrábamos nada en que desagradarnos.

Ahora, después del pecado Adán descendió del estado de hijo y se redujo al estado de siervo, y en cuanto rompió con la Voluntad Suprema salió de él la Fuerza divina, el dominio, el atractivo, el perfume celestial, por eso sus actos, su ser, no daban ya lo divino, sino que se llenó de una sensación humana, que haciéndole perder el atractivo, no nos sentíamos más heridos, es más, nos poníamos a distancia, él de Nosotros y Nosotros de él. Nada dice el que él repitiera los mismos actos que hacía antes de pecar, como en efecto los hacía; ¿pero sabes tú qué son los actos de la criatura sin la plenitud de nuestra Voluntad? Son como aquellos alimentos sin condimento y sin

sustancia, que en vez de gustarlos disgustan el paladar humano, así disgustan el paladar divino, son como aquellos frutos no maduros, que no contienen ni dulzura ni sabor; son como aquellas flores sin perfume; son como aquellos vasos llenos, sí, pero de cosas viejas, frágiles y rotas. Todo esto puede servir a una estrecha necesidad del hombre y también como una sombra de la gloria de Dios, pero no a la felicidad y a todo el bienestar de la criatura y a la plenitud de la gloria de Dios. Por el contrario, ¿con que gusto no se come un alimento bien condimentado y sustancioso? ¿Cómo refuerza a toda la persona? El solo perfume del condimento estimula el apetito y la avidez de comerlo. Y así Adán antes de que pecara, con la sustancia de nuestra Voluntad condimentaba todos sus actos, y por lo tanto estimulaba el apetito de nuestro Amor a tomar todos sus actos como el alimento más agradable para Nosotros, y Nosotros en correspondencia le dábamos nuestro alimento exquisito de nuestra Voluntad. Pero después del pecado, ¡ipobrecito! perdió el camino directo de comunicación con su Creador, no reinaba más en él el puro amor; el amor fue dividido por el temor, por el miedo, y no conteniendo más el absoluto dominio de la Suprema Voluntad, sus actos de antes, hechos después del pecado, no tenían más aquel valor. Mucho más, pues toda la Creación, incluido también el hombre salió del Eterno Creador, que es como fuente de vida, en la cual debían conservarse sólo con la Vida de la Divina Voluntad, todo debía estar basado en Ella, y esta base de Divino Querer debía conservar todas las cosas bellas, nobles, como habían salido de Dios, como de hecho están todas las cosas creadas, tal como fueron creadas tales son, ninguna ha perdido nada de su origen, sólo el hombre perdió la vida, la base, y por esto perdió su nobleza, la fuerza, la semejanza con su Creador. Pero a pesar de todo esto mi Voluntad no dejó del todo al hombre, y no pudiéndole ser más fuente de vida y base que lo sostenía, porque él mismo se había sustraído de Ella, se ofreció como medicina para hacer que no pereciera del todo.

Así que mi Voluntad es medicina, es salud, es conservación, es alimento, es vida, es plenitud de la más alta santidad, y según la quiera la criatura, Ella se ofrece: si la quiere como medicina, Ella se ofrece para quitarle la fiebre de las pasiones, las debilidades de las impacencias, los vértigos de la soberbia, el malestar de los apegos, y así de todo el resto de los males; si la quiere como salud, Ella se ofrece para conservarla sana, para liberarla de cualquier mal espiritual; si la quiere como alimento, Ella se da como alimento para hacerle desarrollar las fuerzas y hacerla crecer más en la santidad; si la quiere como vida y como plenitud de santidad, ¡oh! entonces mi Voluntad hace fiesta, porque ve regresar al hombre al regazo de su origen, de donde salió, y se ofrece a darle la semejanza con su Creador, finalidad única de su creación. Mi Voluntad jamás deja al hombre; si lo dejara se resolvería en la nada; y si el hombre no se presta a hacerse hacer santo por mi Voluntad, Ella usa los modos al menos para salvarlo."

Yo al oír esto decía entre mí:

*"Jesús, amor mío, si tanto amas el que tu Voluntad obre en la criatura como en el acto en el cual Tú la creaste, como si no hubiera habido ninguna rotura entre tu Voluntad y la de la criatura, ¿por qué al venir a la tierra a redimirnos no nos diste este gran bien, que tu Voluntad triunfante sobre todo nos pusiera en el orden de la Creación, como salimos de las manos de nuestro Padre Celestial?"*

Y Jesús saliendo de mi interior me estrechó toda a su corazón, y con ternura indecible me ha dicho:

**(B)** "Hija mía, la finalidad primaria de mi venida a la tierra fue precisamente esto, que el hombre regresara al seno de mi Querer, como salió de él cuando fue creado; pero para hacer esto debí formar por medio de mi Humanidad la raíz, el tronco, las ramas, las hojas, las flores de las cuales debían salir los frutos celestiales de mi Querer; nadie tiene el fruto sin el árbol, este árbol fue regado por mi sangre, fue cultivado por mis penas, por mis suspiros y lágrimas; el sol que resplandeció sobre él fue sólo el Sol de mi Voluntad, por lo tanto, con toda certeza vendrán los frutos de mi Querer, pero para desear estos frutos se debe conocer cuán preciosos son, el bien que aportan, las riquezas que producen, he aquí el por qué de las tantas manifestaciones que te he hecho de mi Querer, porque el conocimiento llevará el deseo de comerlo, y cuando hayan saboreado qué significa vivir sólo para hacer mi Voluntad, si no todos, al menos en parte volverán sobre el camino de mi Querer, las dos voluntades se darán el beso perenne, no habrá más lucha entre la voluntad humana y la del Creador, y mi Redención, a los tantos frutos que ha dado, dará también el fruto del Fiat Voluntas Tua como en el Cielo así en la tierra. Por eso sé tú la primera en tomar este fruto y no quieras otro alimento ni otra vida que mi sola Voluntad."

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Luisa se pregunta el porqué la actuación de Adán antes y después del pecado, a pesar de que hacía lo mismo, lo que hacía después del pecado *“no sonaban con el mismo sonido, no contenían la plenitud del Amor divino y de la completa gloria de Dios”*. Lo curioso de esta intervención de Luisa en el capítulo es que habla de que las acciones de Adán sonaban distinto, antes de pecar y después de pecar. Curiosamente, el Señor se olvida del comentario y pregunta de Luisa, y no menciona al sonido de los actos de Adán en ningún momento, pero habla y con lujo de detalles, sobre otras características de los actos de Adán. Podemos interpretar también, que en efecto los actos de Adán inocente, y los actos de Adán culpable, sonaban distinto.

No pueden terminar nuestros comentarios sobre lo que Luisa declara en este párrafo introductorio sin hacer notar que Luisa habla de que *“antes de pecar había hecho sus actos hacia Dios, los había aprendido”*, y esta no es una expresión enteramente correcta, ya que Adán no hacía sus actos a la distancia, y los enviaba a Dios, sino que Dios, la Divina Voluntad, replicaba sus actos, y por tanto ya estaban en la Divina Voluntad. Más aun, Adán no aprende, sino que sabe de entrada lo que tiene que hacer, porque de nuevo, es la Voluntad Divina Bilocada en él, la que hace todo con él, naturalmente.

Todo este Bloque es una descripción maravillosa de la Vida de Adán que es sumamente informativa, porque si nosotros vivimos ahora en la Divina Voluntad, mucho de lo que Nos dice el Señor como aplicando a Adán, nos aplica ahora a nosotros.

A todo esto el Señor responde diciendo:

**(1) Hija mía, antes que todo, Adán antes de que se sustrajera de mi Voluntad era mi hijo, contenía por centro de su vida y de todos sus actos a mi Voluntad,** - El Señor declara dos factores importantes, que aunque los conocemos por otros capítulos, son esenciales para entender la Vivencia en la Divina Voluntad:

- a) **“Adán era Mi Hijo”** – La denominación de Adán como hijo, sabemos ahora, tiene que ver con la Vida en la Divina Voluntad que había formado y encerrado en Adán, y esta Vida Divina parida por Nuestro Señor para entregársela a Adán, era la que lo hacía Hijo.
- b) **“Contenía a la Divina Voluntad como centro de su vida”** – Esta Vida Divina, esta Bilocación de la Divina Voluntad en Adán, constituía ahora el centro de la vida de Adán. No se trata aquí de un suplantamiento del alma humana de Adán, como si su alma hubiera desaparecido para dejar a la Divina Voluntad como centro de su vida, sino que se trata de un complemento a su alma humana, a la persona humana total de Adán, que ahora condiciona, rige, orienta, organiza, coordina todas las actividades de Adán. Es como cuando a un jefe se le impone un nuevo supervisor, que es ahora el que está encargado de coordinar las actividades de los empleados, y del antiguo jefe.

**(2) por lo tanto poseía una fuerza, un dominio, un atractivo todo divino, por eso su respiro, su latido, sus actos, daban lo divino,** - Comienza, con este párrafo, y la continúa por los próximos dos párrafos, la descripción de los efectos que realizaba en Adán, esa Vida Divina Bilocada. Dice que Le daba a Adán:

- a) **Fuerza**, - *“capacidad para mover una cosa, para soportar un peso, o resistir un empuje”*.
- b) **Dominio**, - *“poder que uno tiene de usar y disponer de lo suyo”*.
- c) **Atractivo**, - *“capacidad del físico de una persona para despertar interés y agrado en los demás”*.

Más interesante aun, es lo que Nuestro Señor dice respecto de lo que en Ellos sucedía, al ser impactados por la actuación de este Hijo de Ellos. Las cualidades y atributos que habían puesto en Adán, no eran más que las Suyas Propias: **“todo divino”**, Mas aun, la expresión que Nuestro Señor utiliza para describir lo que Les sucedía a Ellos con Adán, era que todas sus acciones, originadas en la Divina Voluntad que habían bilocado en Adán, **“daban lo divino”**. Esta expresión la volverá a usar más adelante en el párrafo 7. La expresión es maravillosamente grafica del proceso de creación de una actividad de luz, porque la expresión “dar a luz” que usamos para referirnos al parto materno, es similar a esta. Así pues, Adán paría actos divinos.

Así pues no solamente era Adán todo divino en sus capacidades, “un pequeño Dios”, sino que su actuación sacaba fuera lo divino, paría cosas divinas, situación esta, que hasta esos instantes, solo ocurría con lo que hacía la Divina Voluntad en Sus Manifestaciones.

**(3) todo su ser emanaba un perfume celestial que a todos nos atraía hacia él, así que nos sentíamos heridos por todas partes por este hijo, si respiraba, si hablaba, si obraba las cosas más inocentes, indiferentes y naturales, eran heridas de amor para Nosotros,** - Si fuera posible resumir lo que dice el Señor, diríamos que la Divina Voluntad en Sus Manifestaciones estaba asombrada y contentísima de lo que había logrado. Pero este asombro y contento venía a Ella de varias maneras. Habla de un “perfume celestial”, que atraía la atención de todos los Miembros de la Familia Divina, y particularmente de Jesús ab eterno, y refuerza el concepto de que todo lo que hacía Adán, respirar, hablar, hacer las cosas más inocentes, y añadiríamos nosotros, todo lo que es instintivo e indiferente, comoquiera que Adán “daba lo divino” en todos sus actos, todas esas acciones eran “heridas de amor para Nosotros”.

**(4) y Nosotros entreteniéndonos con él lo colmábamos siempre más de nuestros bienes, porque todo lo que hacía salía de un solo punto, el cual era nuestra Voluntad, por eso todo nos agradaba, no encontrábamos nada en que desagradarnos.** – El Señor utiliza un verbo, que hace ya tiempo no usaba, y es el verbo “entretenerse”. Ya en otras ocasiones hemos definido esto de entretenerse como algo que se hace para pasar el tiempo, pero no para divertirse como tal. Nuestro Señor no se divierte con lo que hacemos, Nuestro Señor pasaba el tiempo con Adán, y pensamos que también con todos nosotros, observando, maravillándose de lo que hacemos, del perfume que exhalan nuestras acciones obedientes realizadas viviendo en la Divina Voluntad.

Pero no es esto lo más importante del párrafo. Habla de que todo lo que Adán hacía, “salía de un solo punto”, y esto es necesario explicarlo un poco.

La eternidad estaba en Adán, porque la Divina Voluntad estaba en Adán, bilocada, dirigiéndolo todo. Por ello, independiente de la naturaleza del acto, de su importancia o no, todo lo que Adán hacía brotaba de esa Divina Voluntad bilocada, que es un “punto”, un “lugar” en el que no hay dimensiones de ninguna clase, y como salía del mismo “lugar” de “donde” Ellos operan, todo Les resultaba agradable, porque era lo mismo que Ellos todos hubieran hecho, si hubieran Ellos estado en la misma situación en la que habían colocado a Adán.

**(5) Ahora, después del pecado Adán descendió del estado de hijo y se redujo al estado de siervo,** - Con este párrafo 5, comienza el Señor la explicación de lo que sucedió cuando Adán peca. Habla siempre de que Adán descendió, cayo de una altura muy alta, porque en efecto, la persona de Adán que hasta esos momentos, aunque en la tierra, había estado operando en una dimensión divina, ahora solo puede operar en esta dimensión creada. De Hijo pasa a ser siervo, alguien al que hay que dar órdenes, porque ya no está en contacto directo con su padre, operando con un “hilo directo”; ha perdido la conexión divina, y por tanto hay que empezar a decirle lo que tiene que hacer.

**(6) y en cuanto rompió con la Voluntad Suprema salió de él la Fuerza divina, el dominio, el atractivo, el perfume celestial,** - Lo que Le había dado a Adán, en forma principal, al darle la Vida en la Divina Voluntad, o sea, la Fuerza, el Dominio y el Atractivo, abandonan a Adán, salen se Él, porque sale de Él, la Vida en la Divina Voluntad que Le había dado en préstamo, y lo deja estrictamente con su naturaleza humana, una naturaleza que ha sido constituida como una naturaleza concupiscente, sujeta a descontrol, no porque hubiera pecado, sino porque así es la naturaleza humana en su origen, en su acto primero.

**(7) por eso sus actos, su ser, no daban ya lo divino, sino que se llenó de una sensación humana, que haciéndole perder el atractivo, no nos sentíamos más heridos, es más, nos poníamos a distancia, él de Nosotros y Nosotros de él.** - Repite nuevamente la expresión “daba lo divino”, para indicar la característica más importante, el vector resultante, el rayo laser, de esta existencia que habían concebido para Adán. Con todo esto queremos decir, que Adán fue creado, dotado, de todo lo necesario para que su existencia “diera lo divino”, contribuyera a engrandecer al Acto Único de Dios, situación esta que, como el Señor las explica, no había ocurrido antes en ninguna otra de las Creaciones Divinas.

Como ya Adán no “daba lo divino”, Ellos todos se sentía alejado de Adán, no estaba Adán ya, en el mismo

“circuito” en el que Ellos todos operan, y por definición, quedaban distanciados.

**(8) Nada dice el que él repitiera los mismos actos que hacía antes de pecar, como en efecto los hacía;**

- Por primera vez responde algo de la pregunta original de Luisa, al decirle que los actos en sí no son los que traen consigo el efecto de acercamiento a la Divinidad, sino que lo que nos acerca a Ella, es, primero la Obediencia, y segundo, el estado existencial del que sale nuestro acto. Si sale de un estado existencial de Vida Divina, “damos lo divino”, si no, damos lo humano.

**(9) ¿pero sabes tú qué son los actos de la criatura sin la plenitud de nuestra Voluntad? Son como aquellos alimentos sin condimento y sin sustancia, que en vez de gustarlos disgustan el paladar humano, así disgustan el paladar divino, son como aquellos frutos no maduros, que no contienen ni dulzura ni sabor; son como aquellas flores sin perfume; son como aquellos vasos llenos, sí, pero de cosas viejas, frágiles y rotas.** – Habíamos dejado la descripción total de la situación con los actos que surgen estrictamente de una voluntad humana actuando, pero ahora expandimos el concepto. La situación no es tanto,

que los actos humanos, sean o no buenos y obedientes, sino que lo que necesitamos comprender es, que si “dan de lo humano”, están en otro “circuito”, están en el circuito de lo creado; mientras que los actos buenos, obedientes, hechos en la Divina Voluntad, “dan lo divino”, están en el mismo “circuito” en el que están los Actos Divinos todos, en donde está el Acto Único.

**(10) Todo esto puede servir a una estrecha necesidad del hombre y también como una sombra de la gloria de Dios, pero no a la felicidad y a todo el bienestar de la criatura y a la plenitud de la gloria de Dios.** – Dos ideas contrastantes:

- a) los actos humanos hechos en nuestra realidad separada, sirven para satisfacer las necesidades elementales del hombre, “estrecha necesidad”; mientras que los actos humanos realizados en la Realidad Divina, sirven para satisfacer todas las necesidades humanas, lo necesario más lo superfluo, “todo el bienestar de la criatura”. El potencial que Él había diseñado para Sí Mismo como ser humano, y por consiguiente, el potencial que Él había diseñado para todos los seres humanos, solo puede conseguirlo, cuando el ser humano vive en la Divina Voluntad, como Él vive en la Divina Voluntad. Más aun, aunque a veces podamos observar que seres humanos gozan de lo superfluo, eso que gozan es usurpado, no lo tienen como derecho propio. Toda esta usurpación Nuestro Señor la tolera porque así conviene a Sus Planes, porque muchas veces los que usurpan distribuyen algo de aquello que usurpan entre los menos afortunados, en forma de trabajo productivo, donativos para ahorrarse los impuestos, etc.
- b) los actos humanos hechos en nuestra realidad separada, dan una Gloria incompleta a Dios, a la Divina Voluntad, “una sombra de la Gloria de Dios”; mientras que los actos humanos realizados en la Realidad Divina, dan a Dios, a la Divina Voluntad, una Gloria completa, “a la plenitud de la Gloria de Dios”. Siempre que Nuestro Señor habla de Gloria a Dios en estos Escritos, puntualiza Su verdadero significado, y ese significado es este: Solo puede haber Gloria en el Reconocimiento que se tiene de aquel a quien se le está dando esa Gloria. ¿Cómo puede uno dar Gloria a otro, si no conoce todo lo que tiene que conocer de ese otro? ¿Quién puede dar mayor gloria a un Beethoven, uno de la calle, o aun un crítico, o un Robert Schumann, otro compositor alemán de casi igual calibre que Beethoven, y que también escribía críticas musicales para un periódico de la época? Obviamente, en cuanto leemos los comentarios críticos de Schumann sobre la obra de Beethoven nos percatamos inmediatamente de que este señor, sí que le daba gloria completa a Beethoven, porque reconocía en detalle su talento. La clave en todo es siempre el detalle: si yo sé más, mi reconocimiento es más perfecto, más adecuado, más sincero.

**(11) Por el contrario, ¿con que gusto no se come un alimento bien condimentado y sustancioso? ¿Cómo refuerza a toda la persona? El solo perfume del condimento estimula el apetito y la avidez de comerlo.** - El condimento del que habla el Señor es el Condimento de la Divina Voluntad, que derrocha bienestar sobre aquellos que viven en la Divina Voluntad. En todo esto recordamos a todos que el ser humano no es capaz de conocer dos senderos de vida alternativos. Al ponernos en el sendero de la Vida en la Divina Voluntad, nunca podremos llegar a saber, cual hubiera sido nuestro sendero de vida en la realidad humana solamente, y por tanto desconocemos cuanto de bien Nuestro Señor Nos da en esta nueva Vida en Su Voluntad. Así pues nunca podemos llegar a apreciar lo que Nos da ahora, porque desconocemos aquello con lo que podríamos comparar lo que

tenemos.

**(12) Y así Adán antes de que pecara, con la sustancia de nuestra Voluntad condimentaba todos sus actos, y por lo tanto estimulaba el apetito de nuestro Amor a tomar todos sus actos como el alimento más agradable para Nosotros, y Nosotros en correspondencia le dábamos nuestro alimento exquisito de nuestra Voluntad.** – Vuelve al Señor al tema de lo sucedido con Adán antes de pecar. Dice que todo lo que hacía estaba “condimentado” por estas “Especies” Divinas, que Él Mismo Le daba a Adán para que se las devolviera como condimento de sus actos. ¡Como quedaba contenta la Divina Voluntad con estos actos de Adán! Y para nunca quedarse atrás, Le enviaba a Adán nuevas oportunidades, nuevas Sugerencias para que Adán “condimentara” mejor aún lo que hacía. Todo este aspecto de la condimentación es un aspecto misterioso, y no creemos podremos comprender que significa condimentar. Es obvio que cuando se condimenta una comida sabe mejor que cuando no se la condimenta, pero, ¿Cómo puede condimentarse un acto humano? Es difícil entender esto, porque Adán no tenía conciencia de hacer nada que no fuera tal y como se esperaba que lo hiciera. Quizás este sea el condimento específico, hacer lo que la Divina Voluntad quiere en forma continua y sin interrupción.

**(13) Pero después del pecado, ¡pobrecito! perdió el camino directo de comunicación con su Creador, no reinaba más en él el puro amor; el amor fue dividido por el temor, por el miedo, y no conteniendo más el absoluto dominio de la Suprema Voluntad, sus actos de antes, hechos después del pecado, no tenían más aquel valor.** – Varias cosas interesantes que el Señor declara respecto de la actitud de Adán después del pecado.

- a) **Perdió el camino directo de comunicación con Su Creador** – La comunicación de Adán inocente con Jesús ab eterno, Su Creador, se perdió. Es como si de repente aquel compañero suyo que hablaba con él continuamente, se hubiera esfumado; ya no le veía, ya no le escuchaba. Las Sugerencias Amorosas que Nuestro Señor Le daba a Adán eran de cuerpo presente; en realidad, Adán estaba como que “descubriendo” lo que podía hacer, y entonces lo hacía. Al Señor esfumarse de su vista, ya no sabía qué hacer, como vivir.
- b) **No reinaba en él, el más puro amor** – El más puro amor tiene que ser la perfecta obediencia. La perfecta obediencia de Adán se había manchado por su desobediencia, se había roto la continuidad de la obediencia y por tanto su interior, tanto su alma como su cuerpo de luz, tenía brechas de fealdad, de desunión.
- c) **El amor fue dividido por el temor, el miedo** – A la seguridad que Adán tenía en sus respuestas a las Sugerencias de Nuestro Señor, se sucede ahora una incertidumbre: ¿estaré haciéndolo bien o no? No lo oigo, así que ¿estoy bien o estoy mal en esto que hago? El temor se ha introducido en la actividad de Adán, pero no solo temor sino miedo de estar haciéndolo todo mal.
- d) **Y no conteniendo mas el absoluto dominio de la Suprema Voluntad** – Cuando peca, Adán ya no es dirigido por la Divina Voluntad que se había bilocado en él, pierde el nivel de control absoluto que poseía cuando la Divina Voluntad dirigía todas sus acciones.
- e) **Sus actos después del pecado no tenían más aquel valor** – Obviamente, Adán ya no “daba lo divino”, su actuación salía ahora de un ser humano que está confinado a esta realidad humana, a esta realidad separada.

**(14) Mucho más, pues toda la Creación, incluido también el hombre salió del Eterno Creador, que es como fuente de vida, en la cual debían conservarse sólo con la Vida de la Divina Voluntad, todo debía estar basado en Ella, y esta base de Divino Querer debía conservar todas las cosas bellas, nobles, como habían salido de Dios,** - Antes de llegar al punto que es necesario hacer, a saber, que toda la creación que salió de las Manos Creadoras de Jesús, no se salió de la Divina Voluntad, porque a esta Creación no se le había concedido libertad de voluntad, y por tanto, la posibilidad de desobedecer, Nuestro Señor lo anuncia ahora, para que comprendamos la superioridad de la Creación respecto del hombre caído. De ser amo dominador, pasa a ser, de repente, en enemigo, un siervo de esa misma creación que ahora se rebela contra él; pasa a ser usurpador de esa creación que antes le obedecía perfectamente.



**(15) como de hecho están todas las cosas creadas, tal como fueron creadas tales son,** - El Señor rechaza de plano cualquier teoría sobre la evolución de la creación con estas simples palabras, que no pueden descontarse porque son demasiado directas. Nada ha evolucionado, todo está como fue creado, “tal como fueron creadas, tales son”.

**(16) ninguna ha perdido nada de su origen, sólo el hombre perdió la vida, la base, y por esto perdió su nobleza, la fuerza, la semejanza con su Creador.** - “no perder su origen” significa que el acto primero de creación, la forma y funcionalidad originales permanecen, tal y como fueron creadas, porque Dios no hace nada imperfecto, es decir, inútil. Nuestro mayor timbre de gloria debiera haber sido, ser compañeros de Jesús y constructores del Reino. Esa era nuestra utilidad, y esa también era nuestra perfección. Nuestra perfección no radica en la simetría de nuestro cuerpo y la belleza de nuestra alma y de su potencial, nuestra perfección viene dada en la medida en la que somos útiles, en la que seguimos nuestro plan de creación, nuestra forma y funcionalidad.

**(17) Pero a pesar de todo esto mi Voluntad no dejó del todo al hombre, y no pudiéndole ser más fuente de vida y base que lo sostenía, porque él mismo se había sustraído de Ella, se ofreció como medicina para hacer que no pereciera del todo.** - Se habla mucho hoy de la medicina preventiva y de la medicina remedial o curativa. La primera enfatiza que no caigamos enfermos, la segunda enfatiza curación cuando estamos enfermos. Muchas veces pensamos que Adán no podía caer enfermo, pero quizás debiéramos pensar que no caía enfermo porque sabía cómo tenía que alimentarse, como tenía que cuidarse, y por eso no caía enfermo. Esto es exactamente lo que dice el Señor. Mientras Adán no pecó, la única medicina necesaria, que en realidad no era medicina, era un conocimiento profundo de cómo mantenerse sano. Cuando peca, pierde esa “brújula”, y ya no sabe cómo mantenerse sano, cae enfermo, y Nuestro Señor tiene que venir al rescate, dándole conocimiento sobre como curarse, conocimiento que había tenido pero que perdió.

**(18) Así que mi Voluntad es medicina, es salud, es conservación, es alimento, es vida, es plenitud de la más alta santidad, y según la quiera la criatura, Ella se ofrece:** - Palabras de Nuestro Señor difíciles de compatibilizar con nuestro estado de criaturas sujetas a enfermarnos, y que de hecho nos enfermamos aun cuando estamos viviendo en la Divina Voluntad, pero nos olvidamos de que continuamente Nos llama a una vida más saludable. También es cierto que tenemos acceso a muchos remedios para curarnos de nuestras dolencias y enfermedades. Muchas son Sus Sugerencias que Nos guían a todos, que Nos ayudan a escoger el cuidado médico correcto, el acceso a la buena alimentación, etc. Sin embargo, hay enfermedades en el mundo y causan muchos problemas y muertes, y aunque estas nos parezcan muchas, quizás hubiera habido muchas más, si no fuera por el número creciente de seres humanos que estamos viviendo en la Divina Voluntad. De nuevo, no sabemos cuánto hubiera durado este mundo sin nosotros, y sin las almas víctimas, seres humanos hermanos nuestros que mantienen a raya a la Justicia Divina. Todo esto es extremadamente complicado, pero también tenemos que creerle al Señor cuando Nos dice que la Divina Voluntad se está derramando sobre nosotros, proporcionándonos un bienestar que podemos llegar a tener porque vivimos en la Divina Voluntad, y porque se la pedimos para nosotros y para nuestros hermanos.

**(19) si la quiere como medicina, Ella se ofrece para quitarle la fiebre de las pasiones, las debilidades de las impacencias, los vértigos de la soberbia, el malestar de los apegos, y así de todo el resto de los males;** - Profundiza el Señor cada vez más en toda esta dificultad, como para que no quede lugar a dudas de que esto que hemos dicho en el párrafo anterior es correcto.

Qué duda cabe que muchas de las enfermedades que nos aquejan sobrevienen por un desbalance espiritual, por un dejarse arrastrar por pasiones que nos llevan a una mala vida, plagada de vicios que destruyen nuestra salud. Es como si Nos asegurara, una y otra vez, que estaríamos mucho más sanos, si tuviéramos control sobre pasiones, debilidades, impacencias, y apegos; en una palabra, si obedeciéramos más, y Le pidiéramos la Divina Voluntad como medicina. Tal es el caso para la medicina preventiva.

**(20) si la quiere como salud, Ella se ofrece para conservarla sana, para liberarla de cualquier mal espiritual; si la quiere como alimento, Ella se da como alimento para hacerle desarrollar las fuerzas y hacerla crecer más en la santidad;** - Continúa declarando el Señor, el caso para la medicina preventiva, la

que cuida de nuestra salud, e impide que nos enfermemos. Pocas veces se nos ocurre, si alguna vez así ha sido, la correlación que existe entre la salud, la buena alimentación y la santidad personal, y sin embargo, esto es también altamente lógico. Si Le pidiéramos a la Divina Voluntad como alimento, nuestro cuerpo no sería un estorbo en la persecución de la santidad tanto en las virtudes, y en la equiparación con la Santidad en la Divina Voluntad que ya llevamos dentro.

**(21) si la quiere como vida y como plenitud de santidad, ¡oh! entonces mi Voluntad hace fiesta, porque ve regresar al hombre al regazo de su origen, de donde salió, y se ofrece a darle la semejanza con su Creador, finalidad única de su creación.** – Cuando llegamos a vivir en la Divina Voluntad, la Divina Voluntad garantiza, con Su Bilocación en nuestro Cuerpo de Luz, la plenitud de nuestra santidad. No es posible adquirir una santidad mayor que la que se nos entrega en el mismo instante en que comenzamos a vivir en la Divina Voluntad. Necesitamos equiparar toda nuestra vida con esa Santidad que ya poseemos, pero no podemos hacerla mayor, no podemos mejorarla, porque tenemos en nosotros la Misma Santidad.

**(22) Mi Voluntad jamás deja al hombre; si lo dejara se resolvería en la nada;** - La razón última por la que, a pesar de nuestras desobediencias y pecados, la Divina Voluntad no puede dejarnos: **“nos resolveríamos en la nada”**, no dejaríamos rastro alguno, es como si nunca hubiésemos existido, y esto es algo que obviamente Nuestro Señor no quiere. Somos la Obra perfecta de Sus Manos, y necesitamos corrección, necesitamos redirección, pero sobre todo, necesitamos resurgimiento continuo, y esa es lo que siempre ha hecho, y Nos ha estado brindando siempre, y particularmente ahora.

**(23) y si el hombre no se presta a hacerse hacer santo por mi Voluntad, Ella usa los modos al menos para salvarlo.** - La Divina Voluntad en Jesús, trata por todos los medios de santificarnos en Ella Misma, haciéndonos uno con Ella en todo nuestro obrar, pero si esto falla, al menos trata de salvarnos, y Nos ofrece todos los medios, a través de Jesús, para que nos salvemos.

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**. Luisa pregunta, y pensamos no es la primera vez que lo hace en estos Escritos, de *“¿por qué al venir a la tierra a redimirnos no nos diste este gran bien, que tu Voluntad triunfante sobre todo nos pusiera en el orden de la Creación, como salimos de las manos de nuestro Padre Celestial?”*

La pregunta es, por supuesto, obra de Nuestro Señor, que quiere contestarle a ella, y a nosotros, esta solución obvia, con la que se hubiera “ahorrado” muchos problemas. La respuesta de Nuestro Señor sigue.

**(1) Hija mía, la finalidad primaria de mi venida a la tierra fue precisamente esto, que el hombre regresara al seno de mi Querido, como salió de él cuando fue creado;** - Dice el Señor y parafraseamos un tanto Su primera respuesta:

Luisa, no será obvio para ti todavía lo que Yo hice, pero eso que tú dices era precisamente Mi Plan, Mi objetivo primario al encarnarme en Mi Madre, el devolverles este gran bien; lo que sucede es que no es cuestión de querer darlo, el problema con ustedes, hijos míos descarriados, es siempre el mismo, yo no puedo forzarlos a recibir el don más grande que tenían y que quiero vuelvan a tener.

Sin embargo, no parece que era suficiente que Nos hubiera hecho la pregunta y que con nuestra aceptación, pudiera restablecerse el Reino; se puede restablecer el Don, y es así como se Nos otorga, con nuestro “sí, quiero vivir en la Divina Voluntad”, pero algo muy distinto es restablecer el Reino que nunca llegó a construirse.

**(2) Pero para hacer esto debí formar por medio de mi Humanidad la raíz, el tronco, las ramas, las hojas, las flores de las cuales debían salir los frutos celestiales de mi Querido;** - En varias ocasiones anteriores Nuestro Señor Le ha dicho a Luisa, que el Reino Regresado de la Divina Voluntad tenía que formarse primero en Él, antes de poder entregárnoslo a nosotros. No hubiera así ocurrido con el Reino Original que Adán hubiera formado en cuanto hubiera pasado exitosamente su prueba. Estamos seguros que Nuestro Señor hubiera contribuido a la creación del Reino Original, trabajando hombro con hombro con Adán y su descendencia, pero no hu-

quiera habido necesidad alguna de que Él lo hiciera primero, porque Adán estaba perfectamente equipado para la labor.

En este Reino Regresado, ya la situación no es la misma. Tanto la Redención humana, como la Restauración del Reino necesitan ser resueltas por Nuestro Señor y de la manera prescrita, o sea, resolviéndolo todo como Víctima Expiatoria y Reparadora.

Lo interesante de este Bloque **(B)** está, en como Nuestro Señor describe esta Restauración en función de un árbol que necesita ser plantado, crecer, desarrollarse y dar frutos. Esta por supuesto sobreentendido, que la semilla del Árbol se planta en la tierra, y sucede cuando se Encarna en Su Madre Santísima. Nosotros debemos explicitar esta comparación en la medida que nos sea posible.

En primer lugar, el Señor no habla de un árbol, sino que habla de los componentes de un árbol, y necesitamos, por tanto, estudiar la función de cada uno de los componentes de un árbol, si queremos entender algo.

- a) **La raíz** – las raíces del árbol son las que lo sostienen y las que hacen posible que el árbol se alimente. Las raíces van creciendo a la par que crece el árbol. Las Raíces de Su Árbol, la constituye Su Predicación, que se desarrolla a lo largo de toda Su Vida entre nosotros, pero particularmente en los tres años de vida pública, Su Ministerio Público. De lo que predicó nos hemos alimentado siempre, es lo que constituye nuestra Religión, y el seguimiento de Su Predicación es esencial para nuestra salvación, y por supuesto, para que, eventualmente, pudiéramos ayudarle a construir el Reino Físico de la Divina Voluntad.
- b) **El tronco** – el tronco del árbol es el conducto que sirve para que circule el agua y los nutrientes que se sacan de las raíces, y puedan alimentar a las ramas, flores y frutos a ser conseguidos. Sus Apóstoles son el tronco, que es Su Iglesia, Apostólica y Romana, porque a través de ellos, y de sus descendientes, los Obispos, Sacerdotes, y demás Consagrados, se conduce la alimentación de la Palabra, que viene de las Raíces, y por tanto Su Iglesia constituye al Reino de los Redimidos, y también al Reino de la Divina Voluntad.
- c) **Las ramas** - Las ramas son las encargadas de sostener las futuras flores y los consiguientes frutos; están adjuntas, fijas al tronco del cual no pueden separarse. Nosotros, los feligreses, somos las ramas del Árbol de ambos Reinos, el de los Redimidos, y el de la Divina Voluntad.
- d) **Las hojas** – Las Hojas son la factoría del árbol; son las que transforman las materias primas de la atmósfera, (carbono y luz solar), en alimentación, en un proceso llamado fotosíntesis. Todo esto se realiza en la pigmentación verde de la hoja, que contiene clorofila. Esta alimentación se une a la que viene a través de las raíces, para la salud completa del árbol. Además, en un determinado momento del ciclo reproductivo del árbol, las hojas forman una especie de cáliz, el equivalente en funcionamiento a la vagina femenina, en donde se formarán las futuras flores, y en donde se fecundarán los frutos. Las Hojas son los restantes Sacramentos, particularmente el de la Eucaristía, que Nos alimentan de continuo.
- e) **Las flores** – las flores son la base de los futuros frutos, y por tanto, son los actos hechos por los feligreses los que son capaces de producir los futuros frutos. Hablamos de actos virtuosos que sirven a los que viven en el Reino de los Redimidos, y son los actos en la Divina Voluntad, que sirven a los que vivirán en el Reino de la Divina Voluntad en la tierra como en el Cielo.
- f) **Los frutos** – si no existen flores no puede haber frutos, aunque muchas veces, los árboles producen flores y no necesariamente frutos. Esto se entiende relativamente fácil. Muchas veces los actos obedientes que realizamos nos dan bienes a los que los hacemos, pero esos actos no trascienden a nuestros semejantes. Estas son las flores que no producen frutos. Otras veces, nuestros actos trascienden, interaccionan con nuestro prójimo, y esas flores nuestras ahora producen frutos, o sea, benefician a esos otros, nuestros prójimos, que han interaccionado con nosotros.

**(3) Nadie tiene el fruto sin el árbol, este árbol fue regado por mi sangre, fue cultivado por mis penas, por mis suspiros y lágrimas;** - Todos comprendemos que no pueden existir frutos, ni de Redención, ni de San-

tificación en la Divina Voluntad, a menos que exista un árbol que los produzca, y este Árbol es en realidad la Vida de Nuestro Señor, y esa Vida Suya, este “Árbol Prodigioso, Él lo ha regado con Su Sangre, lo ha cultivado con Sus Penas, Suspiros y Lagrimas”. Todos Sus Meritos han sido puestos para garantizar la permanencia de Su Iglesia, que es la personificación de Su Vida, de Su Árbol.

**(4) El sol que resplandeció sobre él fue sólo el Sol de mi Voluntad, por lo tanto, con toda certeza vendrán los frutos de mi Querer, pero para desear estos frutos se debe conocer cuán preciosos son, el bien que aportan, las riquezas que producen,** - También sabemos que nada orgánico puede crecer sin luz del sol, y por ello el Señor dice que Su Vida, Su Árbol, fue alumbrado, fue resplandecido, por el Sol de la Divina Voluntad, y dice que es precisamente por este último factor, por el que Su Árbol puede producir los efectos por Él buscados. Y claro está, llegamos al último factor que anunciábamos en nuestro parafraseo del párrafo 1, cuando decíamos que Él no Nos puede forzar a tomar de los frutos que ha generado para nosotros, ni los de la Redención, ni los de la Santificación. Necesitamos desear recibirlos, y para ello necesitamos conocerlos, y con este último detalle se cierra este Proceso Circular en el que ahora estamos.

Muchas veces hemos insistido que aunque vivimos en la Divina Voluntad desde el primer momento en que oímos o leemos algo de la Divina Voluntad, Nuestro Señor necesita que esa decisión inicial sea confirmada porque hemos conocido lo suficiente sobre la Divina Voluntad y Sus Frutos, y por tanto espera de nosotros, un “sí, quiero vivir en la Divina Voluntad”, sí que necesitamos dar libre e informadamente.

**(5) he aquí el por qué de las tantas manifestaciones que te he hecho de mi Querer, porque el conocimiento llevará el deseo de comerlo, y cuando hayan saboreado qué significa vivir sólo para hacer mi Voluntad, si no todos, al menos en parte volverán sobre el camino de mi Querer,** - De pasada, sin que casi nos demos cuenta, Nuestro Señor confirma que no todos viviremos en la Divina Voluntad, o sea, que no será necesario que todos los Redimidos vivamos en la Divina Voluntad, sino solo unos cuantos, número que nos es desconocido.

**(6) Las dos voluntades se darán el beso perenne, no habrá más lucha entre la voluntad humana y la del Creador,** - Cuando llegamos a dar nuestro sí, libre e informado, nos unimos a la Divina Voluntad, y ahora las dos Voluntades, la Divina y la humana nuestra “se darán el beso perenne”, y ya no habrá más luchas, sino una sola voluntad que construye el Reino de la Divina Voluntad.

**(7) y mi Redención, a los tantos frutos que ha dado, dará también el fruto del Fiat Voluntas Tua como en el Cielo así en la tierra.** – Y así ya ha sucedido en Luisa, que Su Redención ha producido los últimos frutos, los frutos de Fiat Voluntas Tuas.

**(8) Por eso sé tú la primera en tomar este fruto y no quieras otro alimento ni otra vida que mi sola Voluntad.** – La exhortación final a que Luisa se mantenga firme, tomando de los frutos que produce la Divina Voluntad en Luisa.

Resumen del capítulo del 30 de Enero de 1926: (De diario) – Pagina 87 -

Me encontraba en lo sumo de mi afiliación por la muerte inesperada de mi confesor; a mis tantas penas internas por las frecuentes privaciones de mi dulce Jesús, ha querido agregar un golpe tan doloroso para mi pobre corazón, privándome de aquél que era el único que conocía mi pobre alma, pero el Fiat Voluntas Tua sea siempre hecho, amado y adorado. La tierra era indigna de poseer a tal persona, por eso el Señor para castigarnos se lo ha llevado al Cielo.

Entonces, en mi inmensa amargura de ser dejada sin confesor, no sabiendo yo misma a quién dirigirme, rogaba a mi amable Jesús por aquella alma bendita diciendo:

*"Amor mío, si me lo has quitado a mí, al menos llévalo contigo derecho al Cielo."*

Y llorando le decía:

*"Lo pongo en tu Voluntad, Ella contiene todo: Amor, Luz, Belleza, todos los bienes que se han hecho y se harán, a fin de que lo purifiquen, lo embellezcan, lo enriquezcan de todo lo que se necesita para estar en tu presencia, y así nada encontrarás en él que impida su entrada al Cielo."*

Ahora, mientras esto hacía y decía, he visto ante mí un globo de luz, y dentro de aquella luz el alma de mi confesor que tomaba el camino del Cielo, sin decirme ni siquiera una palabra. Yo he quedado consolada, sí, por su suerte, pero sumamente amargada por la mía, y rogaba a Jesús que habiéndome quitado el confesor y no teniendo yo a quién dirigirme, que por su bondad me liberara del fastidio que daba al confesor, pero no como querido por mí, sino como querido por Él, porque siento que si Jesús me lo concediese como querido por mí, sentiría como si me faltase la tierra bajo los pies, el cielo sobre la cabeza, el latido en el corazón, así que para mí sería una desgracia en vez de una gracia. Y toda abandonada en el dolor ofrecía todo a Jesús para que me diera la gracia de cumplir en todo su Santísima Voluntad.

Y Jesús, teniendo compasión de mi dolor me ha estrechado toda a Él y me ha dicho:

"Hija mía, ánimo, no temas, no te dejes, estaré siempre contigo y te prometo que si ningún sacerdote quiere prestarse para tu asistencia, no queriendo ellos seguir mi Voluntad, Yo, no porque lo quieras tú sino porque lo quiero Yo, te libraré de su fastidio. Por eso no temas, que no haré entrar tu voluntad de por medio, haré todo por Mí, seré celoso aun de tu respiro, que no entre en él tu voluntad sino sólo la mía."

Después, al llegar la noche sentía tal temor de que el bendito Jesús me sorprendiera y me hiciera caer en el estado de mis acostumbrados sufrimientos, que temblaba y lloraba; mucho más porque sentía como si yo quisiera que me liberase, y el bendito Jesús ha salido de dentro de mi interior, y poniendo su rostro cerca del mío lloraba, tanto, que he sentido bañar mi rostro por sus lágrimas, y sollozando me ha dicho:

"Hija mía, ten paciencia, recuerda que sobre ti pesa la suerte del mundo. ¡Ah, tú no sabes qué significa estar en este estado de penas junto conmigo aunque sea media hora o cinco minutos! Es mi Vida real que se repite sobre la tierra, es esta Vida Divina que sufre, que ruega, que repara en ti, que transmuta en ti mi misma Voluntad, para hacer que obre en ti como obraba en mi Humanidad; ¿y a ti te parece poco?"

Y haciendo silencio continuaba llorando. Yo me sentía despedazar el corazón al ver llorar a Jesús, y comprendía que lloraba por mí, para darme la gracia de que su Voluntad tuviera sus plenos derechos sobre mí y que mantuviera íntegra su Vida en mi alma, y que mi voluntad jamás tuviese vida; así que sus lágrimas eran para poner a salvo su Voluntad en mi pobre alma. Lloraba también por los sacerdotes para darles su Gracia para que comprendiesen sus obras, a fin de que se prestaran también ellos a cumplir su Voluntad.

\* \* \* \* \*

Largo capítulo de diario, con importantes consideraciones doctrinales que destacaremos, pero que Nuestro Señor las expresa como un tema de conversación entre Luisa y Él, uno de tantos similares, que en este caso tienen que ver con la muerte del Confesor de Luisa en aquellos momentos, el Padre Francesco de Benedectis, que fue su confesor por solo 4 años, desde el 1922 al 1926. Su primer confesor fue el Padre Don Genaro de Gennaro, Su Confesor más duradero, casi 22 años, y el encargado por el Señor, de hacer a Luisa obedecer escribiendo estos Escritos. Don Genaro murió en el año de 1922. El último de los confesores normales de Luisa fue el Padre Benedetto Calvi.

De cualquier manera, Luisa siempre estuvo muy apegada a sus confesores, sacerdotes todos de reconocida moralidad y dedicación a su labor sacerdotal, como escogidos por el Señor para esta importantísima tarea de servir de enlace entre Él y ella, de aconsejarla y auxiliarla en los muchos momentos difíciles de sus sufrimientos.

En la narrativa de estos acontecimientos es que comienzan a surgir algunas de las consideraciones doctrinales que debemos analizar.

Luisa no tiene todavía otro confesor asignado por el Señor Obispo de la Diócesis a la que pertenece el pueblo de Corato, y Luisa aprovecha la oportunidad para una vez más, hablar con Jesús de que no Le asigne un nuevo

confesor, sino que la *“librera del fastidio que ella daba al confesor”*, al tener que venir diariamente a despertarla de su letargo catatónico, pero ya Luisa sabe perfectamente que ella no puede expresar todo esto como algo que ella quiere, y así dice: *“pero no como querido por mí, sino como querido por Él”*.

De estas consideraciones, que a nosotros también nos atañen, hemos hablado muchas veces en las clases. Se trata de si debemos o no pedir, en esta nueva Vida que tenemos en la Divina Voluntad; que es lo que podemos pedir, y qué es lo que no podemos pedir, cómo debemos conducirnos ahora con estos nuevos conocimientos, y, por último, como compatibilizar todo esto con Su Dictamen Evangélico de que pidamos, y pidamos con insistencia, y que si Le pedimos al Padre en Su Nombre, se Nos concederá lo pedido si es esa la Voluntad de Dios.

Estas peticiones se justificaban antes, con nuestros conocimientos antiguos porque, claro está, como no sabemos cuál es la Voluntad de Dios en cada caso en particular, debemos pedir y pedir, siempre preparados para aceptar que no se Nos conceda lo que pedimos, porque lo pedido no era lo que Dios quería concedernos en este caso en particular.

Con los nuevos conocimientos sabemos que al empezar a vivir en la Divina Voluntad, dice Nuestro Señor que la Divina Voluntad bilocada en nosotros, y con Ella, todos los Miembros de la Familia Divina, rigen nuestras vidas, toman una dirección totalmente personalizada de nuestro ser, y por tanto, todo lo que ahora Nos sucede, instante por instante, es lo que Ella quiere de nosotros, y Nos lo hace saber sin demora, o sea, que junto con la Sugerencia Amorosa viene de inmediato lo que quiere que hagamos, que como ya hemos explicado, es decidir y hacer lo primero que nos viene a la mente. De esta manera no vivo por lo que yo quiero hacer, sino por lo que la Divina Voluntad quiere que yo haga. En otras palabras, vivo de la Divina Voluntad, *“vive de Mí, y a expensas de Mí”*.

Todo esto es extremadamente complicado, por lo que trataremos de analizar un poco toda esta problemática lo mejor que podamos, a la luz de los nuevos Conocimientos. Y así comenzamos.

En primer lugar toda petición envuelve un acto deliberado e informado de lo que pedimos, entendiendo siempre que cuando finalmente decido y formulo mi petición, tengo que hacerla con un “quiero” esto, o un “quiero” aquello, sin que, por ahora, importe para nada que es lo que quiero. Decimos por ahora, porque eventualmente la materia de la petición va a jugar un papel importantísimo en nuestro análisis.

Así pues decimos, que cuando decimos: “quiero” algo, este “quiero” va en contra de lo que estamos aprendiendo sobre cómo vivir apropiadamente en la Divina Voluntad. Si partimos de la base de que para poder vivir apropiadamente en la Divina Voluntad, tengo que acostumbrarme a vivir exclusivamente de lo que la Divina Voluntad, personificada en Jesús, quiere de mí, y que yo sólo debo querer lo que Él quiere, entonces es claro, que rendir nuestra voluntad humana en todo momento a la Voluntad Divina, es lo más importante, lo más necesario, en esta nueva Vida que hemos aceptado. Y sin embargo, repetimos, Nuestro Señor quiere que pidamos. ¿Cómo manejar esta situación?

La primera solución a esta aparente imposibilidad radica en el hecho de que siempre hemos pensado que este Dictamen Evangélico Suyo, tenía que ver con otras cosas que queríamos, o que necesitábamos para resolver ciertos problemas que la “vida nos presenta”, y esto es obviamente nuestro error en la interpretación de este grande e importante Dictamen Evangélico. Entendemos ahora, mejor que nunca, que nada podemos hacer por nosotros mismos, que la Divina Voluntad, en Jesús, necesita ayudarnos en todos los instantes de nuestras vidas, porque aun esto, como por ejemplo respirar, la más elemental de las necesidades humanas, no quiere Ella que ocurra sin contar con nosotros, quiere que estemos de acuerdo con Ella en dejarnos ayudar por Ella en todo. Y cuanto Le molesta a la Divina Voluntad que no la dejemos ayudarnos, pero, ¿no nos pasa eso mismo a nosotros, que a veces queremos ayudar a alguien en algo que le conviene, y no nos deja, y tenemos que aceptar esta insensatez?

Y para aquellos que todavía pueden pensar que todo esto nada tiene que ver con nuestras acciones instintivas, les recordamos, que aunque parezca que yo rutinariamente respiro, sin pensar que estoy obedeciéndola, si yo decidiera bucear en el mar, la Sugerencia instintiva de respirar tengo que rehusarla, porque si no me ahogaría.

En nuestras peticiones normales, no nos acordamos de pedir lo que nos es necesario para vivir, como si no hiciera

falta que lo pidiéramos, y sin embargo, la oración perfecta, el Padre Nuestro, es toda una ininterrumpida petición para que el Padre Celestial satisfaga nuestras necesidades absolutas.

Así que de entrada, Su Libertad de Voluntad, la que ha emanado en nosotros exige, que nosotros estemos de acuerdo en todo lo que Ella quiera darnos, y por tanto, todo lo que podemos hacer, lo necesario y lo no necesario, tiene que ser presentado a nosotros como Sugerencias Amorosas, que si queremos obedecerlas, y las obedecemos, resulta que es lo mismo como si Le hubiéramos pedido lo que Ella Nos sugiere. Es entonces, que Ella puede ayudarnos y Nos ayuda, y Nos concede lo que Le hemos pedido.

Nos parece pues, que para poder compatibilizar dos situaciones, al parecer mutuamente excluyentes, necesitamos hablar un poco más, por tanto, de las clases de peticiones que podemos formular, recordando siempre que solo las podemos formular, porque la Divina Voluntad, en Jesús, Nos las sugiere, y Nos deja saber lo que Ella quiere. Es obvio, por tanto, que no todas las sugerencias/peticiones son iguales, que la materia que motiva nuestra petición, juega un papel importantísimo y decisivo en si debemos o no, pedir.

Así decimos que para cada ser humano hay sugerencias/peticiones de cosas que son necesarias, y otras sugerencias/peticiones de cosas que no son necesarias, y que no todos los seres humanos necesitan lo mismo. Dentro de las peticiones que son necesarias, nos parece que debemos considerar aquellas que son necesarias a nuestra existencia como seres humanos, y otros que son necesarias a nuestra vocación o profesión, y aun otras que son necesarias para el oficio particular que en algún momento dado necesitemos cumplimentar, y no todos los seres humanos son iguales, como no lo son tampoco, las mismas vocaciones o misiones.

Las Sugerencias Amorosas para cosas necesarias, debemos siempre pedir las y quererlas, y cuando "la vida nos presenta", o mejor dicho, cuando el mundo y el diablo nos presentan situaciones que pueden llegar a impedir que cumplimentemos dichas necesidades, debemos siempre aceptar la Sugerencia que Ella Nos envía para que Le pidamos que Nos ayude a contrarrestar esa situación provocada por el mundo o el diablo, o ambos. Es un deber sagrado nuestro pedir esta clase de ayuda, pedir lo necesario y con insistencia, porque eso es lo que Ella quiere y eso es lo que yo debo querer.

Para ayudarnos en la determinación de lo que podemos pedir o no, en las aéreas que no son de absoluta necesidad, la Divina Voluntad, en Jesús, ha expresado ya que es lo que Ella Quiere que hagamos, cual debe ser nuestra respuesta obediente, la que debemos pedir, y para ello Nos ha dado la Ley Suprema del Amor a Dios y al prójimo, en forma positiva, y la expresada en los Mandamientos en forma negativa, más lo que nuestra conciencia básica Nos "murmura al oído", sobre lo correcto a hacer para Agradarla en cualesquiera dificultad tengamos en distinguir lo que Ella quiere.

Las Sugerencias Amorosas para cosas que no son necesarias para nuestra existencia, vocación y misión, y para las cosas que ya Ella Nos ha dicho que Le agradan o desagradan, esas otras, no podemos pedir las, aunque si podemos presentárselas para que las considere y determine lo que es mejor.

Para terminar con este aspecto del capítulo, digamos todo esto de una manera alterna. A Dios, a la Divina Voluntad, a Jesús, Su Manifestación humana, solo podemos pedirle lo que Ella quiere darnos, y así ejercitamos correctamente la libertad de voluntad que poseemos, y esto el mismo Jesús lo ha dicho en más de una ocasión, que "la criatura quiere lo que Yo quiero, y Yo quiero lo que ella quiere". Entre Él y yo, ahora que vivo en la Divina Voluntad, debe haber una unidad de propósito y de acción lo más completa que es posible en una criatura. Si yo no estoy seguro de que eso que yo quiero es lo que Él quiere, no puedo pedirselo, pero sí me deja presentarlo a Su consideración, como hace todo subalterno de su jefe cuando le presenta alternativas. Nuestra Madre Celestial Nos da amplias muestras de cómo debemos actuar. Ella nunca pide nada excepto cuando sabe exactamente cuál es la Voluntad de Su Hijo en una situación específica, y entonces pide con toda la fuerza del ser humano más perfecto, y entonces nada Le puede ser negado. Nuestro Señor tampoco pidió nunca nada que no supiera era la Voluntad de Su Padre, de la Divina Voluntad en la Persona del Padre.

Terminemos ahora con esta sección de lo doctrinal del capítulo, con las Palabras del Señor.

**"Hija mía, ánimo, no temas, no te dejes, estaré siempre contigo y te prometo que si ningún sacerdote quiere**

prestarse para tu asistencia, no queriendo ellos seguir mi Voluntad, Yo, no porque lo quieres tú sino porque lo quiero Yo, te libraré de su fastidio. Por eso no temas, que no haré entrar tu voluntad de por medio, haré todo por Mí, seré celoso aun de tu respiro, que no entre en él tu voluntad sino sólo la mía."

Pero pasemos ahora a otras consideraciones doctrinales del capítulo.

Luisa continua diciendo que temía la llegada de la noche y que el Señor la hiciera caer en *"el estado de mis acostumbrados sufrimientos"*, porque ella se había empezado a sentir como que no quería esos sufrimientos, sentía como *"si yo quisiera que me liberase"*; o sea, que Luisa temblaba y lloraba anticipadamente no por los sufrimientos que usualmente Él le daba para compartir Sus Penas, sino porque ella había empezado a sentir como que no los quería, y el que Jesús pudiera pensar que ella no quería que Él la sometiera a esos sufrimientos, la hacía temblar y llorar. Ella obviamente no quiere que Él, ni siquiera piense, que ella no quiere esos sufrimientos nocturnos anticipados: *"La criatura solo quiere lo que Yo quiero, y Yo quiero lo que ella quiere"*.

Al llegar esa noche, Jesús Le informa con este párrafo, que como decíamos al principio, parece como que es una continuación de este nuevo hilo de conversación entre ella y Él, pero que tiene una sección, que es pequeña pero contundentemente doctrinal.

Primero, exponemos la parte muy informativa, decididamente grandiosa, pero conversacional:

**Hija mía, ten paciencia, recuerda que sobre ti pesa la suerte del mundo. ¡Ah, tú no sabes qué significa estar en este estado de penas junto conmigo aunque sea media hora o cinco minutos!** – La pobre Luisa debe haber quedado pasmada, boquiabierta con esta Declaración del Señor, de la importancia del sufrir de Luisa. De un golpe, desaparecieron todos sus temores, probablemente se desvanecieron todos sus escrúpulos de si el Señor pudiera pensar una cosa u otra, y la realidad que quedaba era una sola. Sus Sufrimientos, por pocos que fueren, y de corta duración relativamente hablando, influenciaban inconcebiblemente la Balanza de la Justicia Divina en nuestra realidad separada, y todo lo demás era irrelevante o inconsecuente. Sobre ti, dice Jesús, pesa la suerte del mundo, así lo quiero Yo, y así lo debes querer tú, y nada importan tus escrúpulos sobre lo que Yo pueda sentir cuando te vea; lo que importa es *"que tú estés en este estado de penas junto conmigo, aunque solo sea por media hora o cinco minutos"*.

Y ahora exponemos la parte Doctrinal. Aunque Le habla a Luisa, Nos habla a todos los que vivimos en la Divina Voluntad.

**(1) Es mi Vida real que se repite sobre la tierra, es esta Vida Divina que sufre, que ruega, que repara en ti,** - Uno de los aspectos más importantes de esta Vida en la Divina Voluntad, es que somos un "surrogate" de Nuestro Señor. Hemos utilizado la palabra "surrogate" en ingles para indicar correctamente la situación en la que estamos, porque no tiene equivalencia correcta en español. En español diríamos que somos un sustituto del Señor, que somos anfitriones del Señor, pero esto no es lo que el Señor dice que somos: somos un "surrogate" Suyo, en nosotros Él vuelve a vivir, como una mujer utiliza a otra para que sea la madre del hijo o hija que ella no puede tener. La Palabra "surrogate" implica subordinación de voluntad, nos hemos subsumidos a Él. Nuestro Señor ha muerto y ha resucitado, pero quiere volver a vivir con nosotros, a seguir con nosotros, no simbólicamente, sino realmente, y para eso se ha "inventado" dos maneras para hacerlo. La primera es en la Eucaristía, y la segunda es con los Hijos e Hijas en la Divina Voluntad, ya que *"Le damos ocasión"* para que Él pueda volver a vivir entre nosotros, y ser parido de nosotros.

Esta situación como está descrita, es de trascendental importancia para todos nosotros, puesto que haciéndole de "surrogate mother" en esta nueva Vida Suya en nosotros, y entre nosotros, nos garantizamos una felicidad que ahora nos es incomprendible, pero que algún día comprenderemos, y entonces estaremos tan felices de haberle dejado que se gestara en nosotros.

**(2) que transmuta en ti mi misma Voluntad, para hacer que obre en ti como obraba en mi Humanidad;** - Coincidentalmente, en estos mismos días estamos estudiando el importante capítulo del volumen 14, el capítulo del 7 de Marzo de 1922, en el que habla de cómo Sus Palabras, los Conocimientos sobre las Verdades Divinas que esas Palabras Suyas Nos traen, van transmutando, poco a poco, Conocimientos por



Conocimiento, nuestra persona total, pero aquí escala el concepto aun mas para indicarnos que la totalidad de nuestra voluntad humana está quedando también transmutada en la de Él, y así hacer posible que podamos obrar como obraba en Él, porque no solo la Voluntad Bilocada en mí actúa, sino que mi misma voluntad humana transmutada es la que actúa junto con Ella.

**(3) ¿y a ti te parece poco?** - Y a nosotros también Nos dice, y ¿a ti te parece poco el rol que te he dado en Mis Planes ab eternos?

Resumen del capítulo del 6 de Febrero de 1926: (Doctrinal) – Pagina 89 - Nuevas Lecciones sobre el "Te Amo".

Estaba según mi costumbre fundiéndome en el Santo Querer Divino, y tomando el eterno te amo de mi dulce Jesús y haciéndolo mío, giraba por toda la Creación para imprimirlo sobre cada cosa, a fin de que todo y todos tuvieran una sola nota, un solo sonido, una sola armonía: te amo, te amo, te amo por mí y por todos, hacía mi Creador que tanto me ha amado.

Ahora, mientras esto hacía, mi amable Jesús ha salido de dentro de mi interior y estrechándome a su corazón, todo ternura me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, cómo es bello el te amo de quien vive en mi Voluntad, siento el eco del mío junto con al suyo sobre todas las cosas creadas, por eso siento la correspondencia del amor de la criatura por todo lo que he hecho, y además, amar significa poseer lo que se ama o querer poseer la cosa amada; así que tú amas la Creación toda porque es mía, y Yo te la hago amar porque quiero hacerla tuya. Tu repetido te amo para Mí sobre cada cosa creada, es el camino y el derecho de posesión para poseerla; la Creación toda, al sentirse amada, reconoce a su dueña, por eso hace fiesta al sentirse repetir sobre de ella tu "te amo"; el amor hace reconocer lo que es suyo, y se dan sólo a aquellos por los cuales son amadas, y mi Voluntad reinante en el alma es la confirmación de que lo que es mío es suyo. Ahora, cuando una cosa es poseída entre dos personas, se necesita sumo acuerdo y la una no puede hacer sin la otra, y he aquí la necesidad de su inseparable unión, de las continuas comunicaciones sobre lo que hay que hacer con lo que poseen. ¡Oh! cómo mi Voluntad reinante en el alma la eleva sobre todo, y amando con el Amor de un Dios sabe amar todas las cosas con su mismo Amor, y es constituida poseedora y reina de todo lo creado.

**(B)** Hija mía, en este estado feliz creé al hombre, mi Voluntad debía suplir a todo lo que faltaba en él, y elevarlo a la semejanza de su Creador. Y es propiamente esta mi mira sobre ti, hacerte regresar al origen como creamos al hombre, por eso no quiero división alguna entre tú y Yo, ni que lo que es mío no sea tuyo; pero para darte los derechos quiero que reconozcas lo que es mío a fin de que amando todo y corriendo en todas las cosas tú te amo, toda la Creación te reconozca; oirán en ti el eco del principio de la creación del hombre y haciéndose felices ambicionaran hacerse poseer por ti.

**(C)** Yo hago contigo como un rey, que despreciado por sus pueblos, ofendido, olvidado, estos pueblos no están más bajo el régimen de las leyes del rey, y si alguna ley observan, es la fuerza que se impone sobre ellos, no el amor; así que el pobre rey está obligado a vivir en su palacio, aislado, sin el amor, la sujeción y el avasallamiento de su voluntad sobre los pueblos; pero entre tantos, él advierte que uno solo se mantiene íntegro en hacerse someter en todo y por todo por la voluntad del rey, es más, repara, llora por la voluntad rebelde de todo el pueblo y quisiera rehacer al rey haciéndose acto por cada criatura, a fin de que encuentre en él todo lo que debería encontrar en todo el resto del pueblo. Entonces el rey siente amar a éste, lo tiene siempre ante sus ojos para ver si es constante, y no por un día sino por un periodo de vida, porque sólo la constancia es sobre lo que el rey puede confiar y estar seguro de lo que quiere hacer de la criatura. El sacrificarse, el hacer el bien un día, es cosa fácil para la criatura, pero el sacrificarse y el hacer el bien toda la vida, ¡oh, cómo es difícil! Y si esto sucede, es una virtud divina obrante en la criatura. Entonces, cuando el rey se siente seguro de aquél, lo llama a sí en su palacio, le da todo lo que debería dar a todo el pueblo y haciendo a un lado a todos los demás hace salir de él la nueva generación de su pueblo elegido, los cuales no tendrán otra ambición que vivir sólo de la voluntad del rey, todos sojuzgados a él, como tantos partos de sus entrañas. ¿No te parece hija mía, que es precisamente esto lo que estoy haciendo por ti? Ese continuo llamarte en mi Voluntad, a fin de que no la tuya viva en ti sino la mía; aquel querer de ti que sobre todas las cosas creadas, desde el primero hasta el último hombre que vendrá, encuentre la nota de tu te amo, de tu adoración a tu Creador, de tu reparación por cada ofensa, ¿no dice claramente que quie-

ro todo para darte todo, y que elevándote sobre todo quiero que regrese en ti mi Voluntad íntegra, bella, triunfante, como salió de Nosotros en el principio de la Creación? Mi Voluntad fue el acto primero de la criatura; la criatura tuvo su acto primero en mi Voluntad, y por eso quiere hacer su curso de vida en ella, y si bien fue sofocada al principio de su nacer en la criatura, pero no quedó extinta, y por eso espera su campo de vida en ella, ¿no quieres tú ser su primer campito? Por eso sé atenta, cuando quieras hacer alguna cosa no la hagas jamás por ti misma, sino ruégame que la haga mi Voluntad en ti, porque la misma cosa, si la haces tú suena mal, da de humano, en cambio si la hace mi Voluntad suena bien, armoniza con el Cielo, es sostenida por una Gracia y Potencia divinas, es el Creador que obra en la criatura, su perfume es divino, y elevándose abraza a todos con un solo abrazo, de modo que todos sienten el bien del obrar del Creador en la criatura.”

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

**(1) Hija mía, cómo es bello el te amo de quien vive en mi Voluntad, siento el eco del mío junto con al suyo sobre todas las cosas creadas,** - Cuando decimos un “Te amo”, viviendo en la Divina Voluntad, respecto de cualquier criatura, hacemos eco al “Te Amo” que Nuestro Señor dijera para poder activar a la criatura a la que yo quiera referirme ahora. Ya sabemos que una vez diseñada una criatura por la Santísima Trinidad, el responsable de la creación de esa criatura, o sea el encargado de darle a esa criatura, la forma y funcionalidad que se ha diseñado para ella, es labor del Amor Divino, y sabemos también que esa criatura ha sido capacitada para funcionar por la Gracia Divina, pero falta todavía que comience a actuar como tal criatura en nuestra realidad separada, que se la active y empiece a funcionar, y esta “chispa de arranque” la da Nuestro Señor diciendo “Te Amo”, y a ese “Te Amo” original Suyo, el que fuera pronunciado en cada acto primero de cada criatura, es al que Le hacemos eco, y haciéndolo, suceden varios eventos, a cual más importante, y esos eventos son los que el Señor Nos narra en este Bloque **(A)**.

**(2) por eso siento la correspondencia del amor de la criatura por todo lo que he hecho,** - El primero de los eventos que suceden, es que Nuestro Señor siente la Correspondencia de lo que a Él Le ha correspondido hacer, en la Actividad Creadora que hemos descrito en el párrafo 1. Él es el único que “siente” en la Familia Divina, y “siente” por los demás Miembros. En Jesús, La Divina Voluntad “siente”, esta maravilla de maravillas funcional que han creado en la Persona de Nuestro Señor, y que han extendido a todo los demás seres humanos.

Necesitamos entender bien que aunque el Proceso Creador es un Proceso Armonioso en el que intervienen varios de los Entes Divinos, es Nuestro Señor, el que está a cargo de toda nuestra realidad separada, el último responsable por todo, el Encargado de darnos a conocer las Verdades Divinas, el que “siente” por todos, y por tanto, es justo que hagamos eco a Su “Te Amo”, que sea a Él a quien correspondemos, y comoquiera que todos los Miembros de la Familia Divina están en Él, cuando Le correspondemos a Él, estamos correspondiendo a la Labor de cada uno de los Demás.

Nada de esto sabíamos antes de empezar a vivir en la Divina Voluntad, o sea, antes de empezar a leer y estudiar estos Escritos, pero ahora que lo sabemos y con el detalle este con el que lo sabemos, es nuestra primera obligación, la de corresponder libre e informadamente, a lo que está sucediendo.

**(3) y además, amar significa poseer lo que se ama o querer poseer la cosa amada;** - El segundo de los eventos que suceden es que tomamos posesión de la “cosa amada”. No lo dijimos en el párrafo 1, para reservarlo a este, y lo que no dijimos fue que el “Te Amo” es la manera perfecta para expresar Amor ya sea por Dios o por una criatura, que este “Te amo” es equivalente a decir, que queremos poseer a Dios o a esa criatura sobre la que hemos expresado nuestro “Te Amo”. Mas sobre esto según avanzamos.

Dos elementos de gran importancia en este segundo evento, en este párrafo 2 del Señor.

El primer elemento es quizás ya conocido, pero al parecer el Señor no lo piensa así, y por ello lo enfatiza en este párrafo 2; más aun, es el punto clave de todo el Bloque; y el punto enfatizado es este: No se puede hablar de Amor sin el deseo, sin la intención de querer poseer aquello sobre lo que se dice “te amo”. No es esencial al proceso el que se llegue a poseer lo que se quiere poseer, porque eso ya no siempre depende de mí, sino de la

criatura a la que quiero poseer, particularmente si esa criatura es otro ser humano como yo, pero si es esencial el querer poseerla para que eso de amarla tenga sentido, y pueda llegar a suceder realmente.

Esta consideración es pertinente en todos los niveles posibles, desde lo más sublime que podemos amar, a lo más insignificante que podemos amar. Así pues, no podemos hablar de amar a Dios, en términos absolutos o refiriéndonos a Nuestro Señor o a Su Madre Santísima, si no tenemos la intención de que Ellos sean nuestros, de que los poseamos. Si no estamos dispuestos a poseerlos, no estamos dispuestos a amarlos. Contrariamente, si decimos que los amamos, de inmediato los poseemos, o mejor dicho, Ellos hacen posible el que podamos poseerles, muy fácil y muy rápidamente, y sobre este aspecto Nuestro Señor Nos habla en el párrafo 4.

Esta nueva manera de ver nuestra Redención, no como un proceso moral, sino como un proceso de amor, de posesión, es también esencial en nuestra "educación" en todas las cosas Divinas. No nos salvamos realmente porque somos mejores o peores moralmente, que esos desarreglos morales y ofensas, el Señor los arregla con mucha facilidad, siempre y cuando ocurra esta Posesión de la que hablamos, con el Perdón y el Purgatorio, sino que nos salvamos porque Le amamos y Ellos se dejan amar, porque queremos estar junto con Él y con Su Madre para siempre, y Ellos Dos quieren estar junto con nosotros, porque queremos poseerlos. Todo esto, en definitiva, es lo que quiere decir, el querer estar junto con Ellos Dos para siempre.

Decíamos que esta consideración es pertinente a todos los niveles, y ciertamente lo es en este plano de nuestra realidad separada. Amamos a nuestros animales porque los poseemos, amamos las cosas y hacemos lo necesario para llegar a poseerlas, amamos nuestros seres queridos porque queremos poseerlos, y también ellos hacen lo mismo que nosotros, y se dejan poseer. El amor llamado "platónico", el amor a algo o alguien al que nunca hacemos nada por poseer, es una ficción romántica, buena solo para novelas.

El segundo elemento a ser considerado en este párrafo es el siguiente: el "Te amo" es necesario decirlo, no se puede "pensar", o decir interiormente, sino que se tiene que decir con palabras. Él no crea a menos que pronuncie un Fiat, y con ese Fiat desencadena el Acto Creativo que culmina con Su "Te Amo", el cual está siempre en acto de decirse, y es a ese "Te Amo" Suyo dicho al que nosotros necesitamos unir nuestro "te amo" también dicho. Los pensamientos no crean eco, sólo las palabras crean eco.

**(3) así que tú amas la Creación toda porque es mía,** - El tercero de los eventos que suceden es que al expresar un "te amo" por una de Sus criaturas, estamos expresando, implícitamente, un "te amo" por todas las criaturas, y esto sucede porque toda la Creación es de Nuestro Señor, pero más importante aún, comoquiera que todo en la Creación está vinculado, cualquier acto hecho en uno de los eslabones se propaga a los demás.

**(4) y Yo te la hago amar porque quiero hacerla tuya.** - El cuarto de los eventos que suceden es que Nuestro Señor Nos capacita para que podamos expresar ambos "te amo", el explícito por algo en particular, y el implícito, porque lo propagamos a toda otra creación a la que esa criatura está vinculada, y Nos capacita, repetimos, porque quiere que poseamos aquello que se nos ha "presentado" en nuestro caminar por la vida, ya que poseyendo eso explícitamente, y lo demás creado en forma implícita, llegamos a vincularnos y a armonizar con todo lo que Él ha hecho por nosotros.

Digamos esto de una manera alterna. No nos es posible vivir en la Divina Voluntad con toda efectividad si no estamos vinculados a Su Creación, y en armonía con dicha Creación. Sencillamente decimos que no es posible vivir de verdad, de verdad, en la Divina Voluntad, a menos que esto ocurra.

Ahora bien: esta vinculación y armonización solo es posible, si estamos en perfecta intimidad con la criatura con la que Él quiere que nos vinculemos, y esto solo puede llegar a realizarse si la poseemos. Todas las criaturas son extrañas a nosotros, están fuera de nosotros, y solo dejan de serlo, se unen a nuestro "entorno", si nos identificamos con su forma y funcionalidad, y con la utilidad que pueden proporcionarnos y eso solo podemos lograrlo si las poseemos, y para que podamos llegar a poseerlas, Él tiene que permitir que las poseamos, que sean nuestras como lo son de Él. Si entendemos todo esto, entendemos también que sólo podemos llegar a poseer algo si tenemos los medios, el dinero para comprarlo de aquel que actualmente las posee, y la moneda que se usa en esta transacción de compra es el "Te Amo".

Nuestra vida en la Divina Voluntad debe transcurrir deseando vincularnos a todo lo que es Suyo, y así poseerlo, porque poseyendo lo que es Suyo, lo poseemos a Él. En esta nueva manera de mirar a nuestra existencia, ya no puede existir un interés "académico" por Su Creación, sino un interés "propietario". No somos ahora caritativos con alguien, por ejemplo, sólo porque ese alguien es prójimo nuestro y necesitamos ayudarlo, sino porque nuestra caridad expresada con acciones caritativas, y con un "te amo", ha cambiado la naturaleza de nuestra caridad, que es ahora caridad posesiva, es ahora caridad con la que hemos tomado posesión de ese otro ser humano que era de Él exclusivamente, y ahora es también mío, porque Él Me motiva para que lo ame, porque quiere que yo lo posea, "Yo te la hago amar porque quiero hacerla tuya". Poseer ahora es siempre bueno, porque poseemos no para usar solamente, sea para bien o sea para mal, sino porque queremos vincularnos a Nuestro Señor en aquello que ahora poseemos.

Antes de proseguir debemos hacer hincapié en algo que hemos anunciado en las clases, y que resultará muy pertinente cuando discutamos el párrafo 6, y es esta: Ninguno de nosotros podremos llegar a conocer a toda Su Creación, esto es sencillamente imposible. No lo fue para Jesús ab eterno, o para Jesús, Hijo de María, o el Adán inocente, ni lo es para Nuestra Señora, y pensamos que no lo fue para Luisa, y esto es porque Ellos son "cabeza de misión", y deben encerrar y poseerlo todo. Así pues la Creación que yo puedo llegar a conocer y a la que puedo expresar mi "te amo", y por tanto llegar a poseer explícitamente todo, es una creación limitada, un sub-conjunto de Su Creación, y limitada aún mas, a aquello que yo necesito poseer para desarrollar mi vocación y cualesquiera misiones especiales Él me encomiende durante mi existencia terrenal.

**(5) Tu repetido te amo para Mí sobre cada cosa creada, es el camino y el derecho de posesión para poseerla;** - Inequívocamente anunciado: solo con un repetido "te amo" dicho sobre cada cosa creada, podemos llegar a poseer, con todo derecho, aquello que Él quiere que poseamos. La situación planteada en este capítulo, no es una situación opcional, sino obligada para aquellos que quieran vivir en la Divina Voluntad. Parece opcional por la forma siempre sugerida en la que el Señor habla, pero si vivimos en la Divina Voluntad, y hemos rendido nuestra voluntad humana a la Suya, nada de lo que Nos sugiere es opcional sino obligatorio, y obedecido sin discusión.

**(6) la Creación toda, al sentirse amada, reconoce a su dueña, por eso hace fiesta al sentirse repetir sobre de ella tu "te amo";** - El quinto de los eventos que suceden es que la creación toda, nos reconoce como a su dueño o dueña. Así pues, hay una razón poderosísima y bien practica por la que necesitamos llegar a poseer la Creación, y es porque en el Reino de la Divina Voluntad en la tierra como en el Cielo, yo tengo que poder llegar a dominar aquello que voy a necesitar para realizar mi labor en el Reino, y la Creación necesita dejarse dominar por mí. Ya hemos empezado a dominar lo que necesitaremos, a ser sus propietarios; cuantas veces no decimos: Fulano se sabe las matemáticas de carretilla, o mengano puede desarmar y armar cualquier cosa mecánica. Estamos acostumbrados a pensar en el término de posesión como algo que es desagradable a aquel o aquello que poseemos, pero la realidad es muy distinta, aun en nuestra realidad separada. Cuando poseemos a algo o a alguien lo cuidamos, lo queremos como nos queremos a nosotros mismos. Esta es la situación de la que habla el Señor en este párrafo tan revelador y extraordinario. La creación toda, es decir aquella que he hecho explícitamente mía, con mis "te amo", se siente feliz, "hace fiesta al sentirse repetir sobre ella" mi "te amo", porque sabe que la voy a utilizar correctamente.

**(7) el Amor hace reconocer lo que es suyo,** - De repente, Nuestro Señor habla ahora del amor, no como verbo, identificado con la acción de poseer, sino que comienza a hablar del Amor, como el Ente Divino que a todo da forma y funcionalidad distintas para destacar la Omnipotencia de Su Progenitora, la Divina Voluntad. Vuelve a repetir el concepto anunciado en el párrafo 4 cuando dice: "Yo te la hago amar porque quiero hacerla tuya", y ahora lo expresa en boca del Amor Divino, como Ente Divino, al decir, y parafraseamos, que también "el Amor Divino quiere hacernos reconocer lo que es estrictamente Suyo", porque es a Él a quien todo pertenece porque está en los límites de Su Campo de Acción.

**(8) Y se dan sólo a aquellos por los cuales son amadas,** - Y continúa reafirmando que no solo Él, Nuestro Señor Jesús, quiere darnos lo que es Suyo, porque Él está vinculado y posee a todo lo que el Amor Divino ha creado, sino que el Mismo Amor Divino quiere dárnoslo a nosotros, si expresamos nuestro amor de posesión por todo lo creado, con respectivos "te amo".

**(9) y mi Voluntad reinante en el alma es la confirmación de que lo que es mío es suyo.** – Por si no nos habíamos dado cuenta, Nuestro Señor Nos dice, que también nosotros hemos querido vivir en la Divina Voluntad, y que aunque no lo hayamos dicho antes, porque no sabíamos la fórmula del “te amo” para expresar posesión, pero ahora que conozco la fórmula, necesito usarla, necesito decirlo, y escribiendo lo he dicho, y lo he hecho refiriéndome a la Divina Voluntad: “Te Amo”, y ahora que lo he hecho formalmente, la Divina Voluntad es Mía, porque toda la Familia Divina ha querido que yo La posea, y yo así lo he querido, diciendo ahora: “Te amo, Divina Voluntad”.

**(10) Ahora, cuando una cosa es poseída entre dos personas, se necesita sumo acuerdo y la una no puede hacer sin la otra, y he aquí la necesidad de su inseparable unión, de las continuas comunicaciones sobre lo que hay que hacer con lo que poseen.** – Una vez que ha terminado con estos “formalismos” tan necesarios, tan imprescindibles, Nuestro Señor pasa a hacernos saber que cuando algo es poseído por dos personas, en este caso, la Divina Voluntad que Él posee por Derecho Propio, y yo poseo ahora por Gracia, por Concesión Suya, entonces se sigue, que los dos debemos estar de acuerdo en cómo vamos a utilizar eso que los dos poseemos, cual es la Divina Voluntad. Y, preguntamos nuevamente lo ya conocido, ¿Qué es lo que la Divina Voluntad quiere, Nuestro Señor quiere, y yo debo querer también? Pues que venga el Reino de la Divina Voluntad sobre la tierra, que la Divina Voluntad reine a través de Nuestro Señor, como ya reina en el Cielo; y si estamos de acuerdo en el Objetivo final, necesitamos estar de acuerdo en todo lo que se hace necesario para conseguir dicho Objetivo final.

**(11) ¡Oh! cómo mi Voluntad reinante en el alma la eleva sobre todo, y amando con el Amor de un Dios sabe amar todas las cosas con su mismo Amor, y es constituida poseedora y reina de todo lo creado.** - Con su conocida Lógica Circular, Nuestro Señor termina reafirmando lo expresado en el párrafo 1, pero no solamente porque nuestro “Te Amo” es bello, sino porque es necesario, si queremos que lo pedido en el Padre Nuestro llegue a cumplirse. Todo esto, sin embargo, lo anunciará con más detalle en el Bloque **(B)**.

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

**(1) Hija mía, en este estado feliz creé al hombre,** - El verdadero primer hombre fue creado con la plena posesión de todo lo creado; no le era necesario decir “te amo” para poseerlo todo, ya lo poseía. Así también fue creado Adán, en la repetición del proceso original que se había hecho necesario por la falla del primero de los hombres. Ahora bien, el hecho de poseerlo no era suficiente, sino que tenían que ser confirmados en dicha posesión de una manera libre e informada, por lo que era necesario que pasaran una prueba, que obviamente no pasaron. Ahora, en la tercera repetición de lo ya realizado, es a Luisa, a la que se Le quiere dar todo en posesión, pero ya ella no va a poseerlo todo automáticamente, sino que tiene que hacerlo suyo, paso a paso, diciendo sus “te amo”. De todo esto se trata este Bloque **(B)**, y lo hemos anunciado anticipadamente para que todo lo que el Señor anuncia, se comprenda rápidamente.

**(2) mi Voluntad debía suplir a todo lo que faltaba en él, y elevarlo a la semejanza de su Creador.** - El hombre no ha sido creado para ser Dios, porque Dios no puede crear otros Dios, pero si podía crearlo para que fuera como Dios”. Ahora bien, esto de ser “como Dios” implica que aunque el primero de los hombres, y luego Adán, no lo tenían todo, iban a poder llegar a tenerlo todo, porque la Divina Voluntad, viviendo en ellos, haría que lograran tenerlo todo, “supliría por todo lo que faltaba en él, y elevarlo a la semejanza de Su Creador”; no habían “hecho” nada de lo creado, pero podían hacerlo todo suyo, como si en realidad la hubieran creado.

**(3) Y es propiamente esta mi mira sobre ti, hacerte regresar al origen como creamos al hombre,** - El Señor es bien específico en cuanto a querer hacer de Luisa un nuevo Adán o una nueva Eva. Esto de regresar a Luisa al origen, es siempre muy significativo, porque conecta a Luisa y ahora a nosotros, sus hijos espirituales, en el Plan Original, y para los efectos del Señor no ha habido discontinuidad alguna. No importa que hayan pasado miles de años en el proceso, todo está ahora como estaba.

**(4) por eso no quiero división alguna entre tú y Yo, ni que lo que es mío no sea tuyo;** - Pero, para lograr lo que busca y para que no haya discontinuidad en el proceso, tiene Luisa que llegar a poseerlo todo, y si ella llega

a poseerlo todo, también nosotros llegamos a poseerlo todo implícitamente, porque estamos “amarrados” a ella, como hijos espirituales que bebemos de la misma Fuente de Conocimientos y Verdades Divinas de la que ella “bebió”, y como ella, queremos llegar a poseerlo todo, como ella lo poseyó. Aunque cada uno de nosotros, solo pueda explícitamente poseer una parte de la creación, mirados de conjunto, todos los que hemos vivido y llegaremos a vivir en la Divina Voluntad, lo tendremos todo, llegaremos a poseerlo todo. El Reino vendrá, cuando todas las vocaciones y misiones humanas estén representadas por seres humanos que hayan vivido en la Divina Voluntad, y por tanto, entre todos, se cumplirá que la totalidad de la Creación habrá sido poseída.

**(5) pero para darte los derechos quiero que reconozcas lo que es mío a fin de que amando todo y corriendo en todas las cosas tú “te amo”, toda la Creación te reconozca;** - Continua sumariando lo necesario para que todo lo que Él quiere que suceda, pueda suceder, y Le dice que ella debe “reconocer lo que es mío”. El verbo reconocer implica un acto de voluntad libre, y que sigue al acto involuntario de conocer. No controlamos lo que llegamos a conocer, pero controlamos lo que reconocemos. Si reconocemos, pues, entonces hemos dado el primer paso para llegar a poseer porque amamos aquello que hemos reconocido, o contrariamente, amamos lo que ahora poseemos por haberlo reconocido. Ahora bien, cuando nosotros hemos reconocido, amamos y poseemos, entonces la Creación también nos reconoce, nos ama y nos posee. Esto es exactamente lo que Nuestra Señora dice respecto de la Creación y de Ella, que todos Le rinden homenaje como Su Señora, y lo que el Señor ha permitido en algunos santos como San Francisco de Asís.

**(6) oirán en ti el eco del principio de la creación del hombre y haciéndose felices ambicionaran hacerse poseer por ti.** – La capacidad de posesión que tienen las cosas creadas respecto de nosotros es limitada porque ellos no tienen toda nuestra capacidad para amar y poseer como la tenemos nosotros. Diríamos mas bien, por lo que dice el Señor, que su capacidad para amar y poseernos les viene dada en un nivel muy “primitivo”; “sienten” gran felicidad reconociendo a los que viven en la Divina Voluntad, les “agrada” que los utilicemos porque “saben” que los estamos usando bien, pero nada de esto es producto de un razonamiento, son de una como intuición.

\* \* \* \* \*

Y analicemos ahora el extenso Bloque (C).

**(1) Yo hago contigo como un rey, que despreciado por sus pueblos, ofendido, olvidado, estos pueblos no están más bajo el régimen de las leyes del rey, y si alguna ley observan, es la fuerza que se impone sobre ellos, no el amor; así que el pobre rey está obligado a vivir en su palacio, aislado, sin el amor, la sujeción y el avasallamiento de su voluntad sobre los pueblos;** -La hermosísima parábola que analizaremos ahora, está tan sucinta y bellamente construida, tanto literaria como intelectualmente, que mueve a admiración. Nos recuerda un poco en su concisión a la Parábola del Hijo Prodigio, que podríamos decir es el modelo de toda parábola y de todo cuento literario; más aun, ahora comprendemos lo que nos dijera un sacerdote hace ya muchos años, también escritor y maestro de literatura: “La Parábola del Hijo Prodigio es la obra literaria más perfecta que se ha escrito”.

En este párrafo 1, Nuestro Señor da las bases para todo el cuento, establece magistralmente la “condición humana” después de la caída del primero de los hombres, que se repitiera con Adán. Dice que es Rey, pero su pueblo, “Le había despreciado, ofendido y olvidado”; verbos todos terribles en su connotación, y que dan una idea de la profundidad de nuestra maldad. Dice además, que si nos acordábamos de Él para algo, era por el peso que imponían Sus Leyes sobre nosotros, porque tampoco podía dejarnos al garete, sin dirección correctiva, pero esto, claro está, no era la manera en la que Él quería nos acordáramos de Él, pero la aceptaba, esperando por tiempos mejores, los tiempos en los que nacería Luisa, y comenzaría a vivir y actuar en la Divina Voluntad.

**(2) pero entre tantos, él advierte que uno solo se mantiene íntegro en hacerse someter en todo y por todo por la voluntad del rey, es más, repara, llora por la voluntad rebelde de todo el pueblo y quisiera rehacer al rey haciéndose acto por cada criatura, a fin de que encuentre en él todo lo que debería encontrar en todo el resto del pueblo.** – El nacimiento de Luisa lo conocía, y su subsiguiente comportamiento se anticipaba gustosamente. Observemos que usa el verbo advertir para indicar que veía ahora lo que había anticipado, “advertido” iba a suceder, pero no es suficiente para el proceso que busca en ella y en nosotros, sino

que también advierte que ella quería “rehacer al rey, **haciéndose acto por cada criatura**”. Esta es una expresión sumamente complicada e imposible de comprender a menos que uno estudie estos Escritos de Cielo, y viva en la Divina Voluntad. Esto de “**hacerse acto**” implica que nosotros podemos hacer los actos de las demás criaturas, porque en aquello que hacemos, y cuando así lo queremos, tomamos el lugar de los demás seres humanos, y por tanto realizamos sus actos. El reemplazo es completo, total, porque no solo nosotros somos ellos, y por lo tanto, nuestros actos son ahora los de ellos, y todos los seres humanos ahora hacen lo que nosotros hacemos, porque ellos no existen, solo existimos nosotros. No es una situación simbólica sino real. Los demás seres humanos no existen ahora, y por tanto los actos de los demás dejan de existir, y son los nuestros los que ahora existen, y los nuestros al ser perfectos, en su intención y ejecución, Le dan la completa gloria que los demás Le deberían haber dado, pero no le dieron. Repetimos: no es un proceso simbólico, sino real; Él encuentra en la actuación de Luisa, lo que no encuentra en los demás. En esta parábola, y no en Sus Explicaciones normales, es que entendemos este prodigio de por qué nosotros, viviendo en la Divina Voluntad, y cuando así lo expresamos y queremos, podemos hacer por otros, y es porque Nos da la capacidad de poder reemplazar a los demás, “nos hacemos actos de cada criatura”, y, por tanto hace posible, que nuestros actos suplanten a los actos de los demás, y todos hagan lo que nosotros queremos hacer.

Una vez explicado se puede entender algunas de nuestras expresiones. Por ejemplo, muchas veces decimos: Si todos fueran caritativos como nosotros, no existirían pobres; o cuando decimos, si todos fueran respetuosos de los demás y de sus cosas, no existirían ladrones.

**(3) Entonces el rey siente amar a éste, lo tiene siempre ante sus ojos para ver si es constante, y no por un día sino por un periodo de vida, porque sólo la constancia es sobre lo que el rey puede confiar y estar seguro de lo que quiere hacer de la criatura.** – Siguen las expresiones extraordinarias en esta Parábola. Dice que “el Rey siente amar a este”, a esta criatura que ha advertido quiere hacer más que los demás, que no solo quiere cumplir Sus leyes, sino que quisiera que todos las cumplieran. “Sentir amar” tiene que ver con todo este concepto de amor como posesión, por lo que esta expresión es equivalente a decir que “sentirse poseer” por Luisa, y así parafraseamos diciendo que “el Rey siente amar a este, a esta criatura que quiere poseerle”.

Introduce ahora el Señor otro concepto clave en esta Vida en la Divina Voluntad, cual es el de la constancia en vivirla. Claramente expone que no Le interesa la fidelidad de un día, sino la fidelidad de un periodo de vida, periodo de vida que empieza, en el caso de Luisa, cuando Le pide a Luisa que Le ayude, en aquella visión que ella tiene desde el balcón de su apartamento. Este periodo de vida, empieza para nosotros, cuando empezamos a vivir en la Divina Voluntad, y ya no termina hasta el final de nuestra vida. Y entendamos bien: de parte nuestra ya no puede haber inconstancia. Podemos ofenderle todavía, no hay garantía alguna de no pecar viviendo en la Divina Voluntad, contrario a lo que muchos creen, porque no entienden todavía lo que significa vivir en la Divina Voluntad; podemos ser más o menos ser perfectos en la ejecución, no solo de nuestras antiguas obligaciones, sino también en estas nuevas obligaciones de estado, pero lo que no podemos hacer es “cogernos vacaciones” en esto de vivir en la Divina Voluntad, y dejar de hacer completamente nuestras obligaciones. Este es un punto siempre difícil de comprender, porque como criaturas que somos, somos inconstantes, y estamos sujetos a la duda de si esas inconstancias nuestras, han hecho peligrar la integridad de nuestro compromiso. A esto respondemos como siempre hacemos en las clases y decimos que un soldado no deja de pertenecer al ejército porque no ha cumplido sus deberes plenamente, a lo más, a ese soldado se le encarcela por un tiempo, o se le castiga con ciertos deberes o penitencias específicas, pero no por eso deja de estar en el ejército. Tampoco nosotros dejamos de ser cristianos porque pecamos, a lo más, necesitamos arrepentirnos y confesar nuestras culpas. Asimismo, alguna que otra inconstancia nuestra no invalida nuestra vida, lo que tenemos que hacer es pedirle al Señor perdón por estas inconstancias nuestras y regresar al camino de ser constantes.

**(4) El sacrificarse, el hacer el bien un día, es cosa fácil para la criatura, pero el sacrificarse y el hacer el bien toda la vida, ioh, cómo es difícil!** – No pensemos que es fácil lo que Nos pide; Él mismo declara la dificultad que esto conlleva. Por otro lado, los que preparan estas Guías de Estudio no creen que se Nos pide algo imposible, como lo sería para nosotros el ser perfectamente constantes, como se Le pidiera a Nuestra Madre Santísima y ella consigue, sino que se nos pide la actitud de ser constantes, o sea, que prevalezca en nosotros este sentido de que hemos entrado en una nueva existencia que no admite regreso a la anterior vida que teníamos. Mientras entendemos esto, estamos en el camino correcto, y la inevitable inconstancia en el Bien que Nos pide es aceptable y aceptada.

**(5) Y si esto sucede, es una virtud divina obrante en la criatura.** – Y para que no creamos que esto que Él necesita que suceda, y que puede llegar a suceder, va a suceder por nuestras propias fuerzas, Nos dice claramente en este párrafo 5, que esta constancia solo puede lograrse con una “Virtud Divina obrante en la criatura”.

**(6) Entonces, cuando el rey se siente seguro de aquél, lo llama a sí en su palacio, le da todo lo que debería dar a todo el pueblo y haciendo a un lado a todos los demás hace salir de él la nueva generación de su pueblo elegido, los cuales no tendrán otra ambición que vivir sólo de la voluntad del rey, todos sojuzgados a él, como tantos partos de sus entrañas.** – Cuando todas las condiciones anteriormente descritas se han cumplido, el Rey puede llamar fiel a ese vasallo, puede llamarlo a que viva con Él permanentemente como hijo Suyo, Le da todo lo que Le hubiera dado a los demás, lo pone como ejemplo a seguir, y así todos aprenderán a vivir como vive él, y de esta manera todos trataran de vivir “solo de la voluntad del Rey”, de lo que el Rey quiere, de Sus Planes, y así “sojuzgados al Rey”, por amor del Rey, podrá el Rey verlos a todos como Hijos Suyos, “como parto de sus entrañas”.

**(7) ¿No te parece hija mía, que es precisamente esto lo que estoy haciendo por ti?** – Aplica el Señor ahora todo el sentido de la Parábola a Luisa, con estas Palabras inequívocas.

**(8) Ese continuo llamarte en mi Voluntad, a fin de que no la tuya viva en ti sino la mía;** - comienza la adaptación de la Parábola a la situación existencial de Luisa. Primero Le dice, que Él la está llamando, Sugerencia tras Sugerencia, para que viva en la Divina Voluntad, para que dependa en todo de Su Voluntad, de lo que Él quiere de ella, para que Su Voluntad prevalezca, para que Su Voluntad sea la de Luisa.

**(9) aquel querer de ti que sobre todas las cosas creadas, desde el primero hasta el último hombre que vendrá, encuentre la nota de tu te amo, de tu adoración a tu Creador, de tu reparación por cada ofensa, ¿no dice claramente que quiero todo para darte todo, y que elevándote sobre todo quiero que regrese en ti mi Voluntad íntegra, bella, triunfante, como salió de Nosotros en el principio de la Creación?** – Vuelve el Señor al concepto del “te amo” como la expresión máxima de esta nueva Vida en la Divina Voluntad que quiere de Luisa y de nosotros. Entendamos bien. Si se pudiera encapsular, aunque no se puede, pero si se pudiera, definiríamos a esta manera de vivir, como una vida en la que continuamente repetimos un “te amo” por todo lo que Él ha hecho por nosotros, y que esto lo hacemos no solo por nosotros, sino por todos los demás, porque Él permite, y hace que lo podamos hacer realmente por todos los que no lo hacen; “Nos hace acto de cada criatura”.

**(10) Mi Voluntad fue el acto primero de la criatura; la criatura tuvo su acto primero en mi Voluntad,** - Juego de palabras del Señor que hay que entender bien.

Cuando dice “Mi Voluntad fue el acto primero de la criatura”, lo que quiere decir es que Él Nos crea como un Acto de la Divina Voluntad, que somos un acto más de la Divina Voluntad, y que como criatura nos “posicionó” en el Ámbito de la Divina Voluntad.

Cuando dice “la criatura tuvo su acto primero en Mi Voluntad”, lo que quiere decir es que el primer acto hecho por la primera criatura cuando fue creada, fue hecho en el Ámbito de la Divina Voluntad, porque desde el primer instante de su creación, vivía en Ella.

**(11) y por eso quiere hacer su curso de vida en ella,** - La Divina Voluntad quiere volver a vivir, comenzando con Luisa, como vivía con el primero de los seres humanos y luego con Adán, y quiere vivir en forma continua.

**(12) y si bien fue sofocada al principio de su nacer en la criatura, pero no quedó extinta, y por eso espera su campo de vida en ella, ¿no quieres tú ser su primer campito?** – Y aunque haya perdido esto que tenía al principio, por Nuestro rechazo, este Deseo Suyo no fue desechado sino reprimido, esperando por Luisa, la criatura de la estirpe común que Le permitiría tener de nuevo esta alegría.

**(13) Por eso sé atenta, cuando quieras hacer alguna cosa no la hagas jamás por ti misma, sino ruégame que la haga mi Voluntad en ti,** - La reafirmación de que nada debe Luisa querer por ella misma, sino



que todo lo haga convencida de que es la Divina Voluntad la que lo quiere. Ya Le ha dado a Luisa y, a través de ella a nosotros, estos Conocimientos anteriormente, pero aquí quiere reafirmarlos para que la esencia de vivir en la Divina Voluntad se comprenda lo mejor posible.

Es posible que el punto no haya quedado entendido completamente por lo que tratamos de explicarlo una vez más.

Nuestra condición humana se impone; la forma y funcionalidad que se ha dado para Sí Misma, en la Persona de Jesús, es de una gran perfección, pero siempre es humana, no Divina, porque la Divina Voluntad no puede hacer otros Dioses como lo es Ella, solo puede hacernos como Ella, pero, de nuevo, no en nuestro estado original de criaturas, sino en un estado en el que ha sobrepuesto Su Forma de Ser, Su Manera de actuar, en nosotros, de forma tal, que podemos actuar como Ella actúa, en Su Manifestación humana, o sea, como Jesús.

Leyendo estas páginas, año tras año, los que preparan estas Guías de Estudio siempre se han maravillado de esta nota de nostalgia en las Palabras del Señor; es como si estuviera profundamente triste y disgustado consigo Misma, de no poder hacer con nosotros lo que quisiera hacer pero no puede, y al mismo tiempo, profundamente dolida y disgustada, no de que la ofendamos con nuestras desobediencias, sino disgustada y dolida porque que no acabamos de entender lo que se ha "inventado" para que podamos ser como lo es Ella, sin en realidad serlo. Por eso Su Insistencia de que lo hagamos todo porque Ella quiere hacerlo, porque de esa manera, nos "alineamos" con esta manera que se ha "inventado" para hacernos Divinos, sin en realidad serlo.

El Inicio de la Acción en la Divina Voluntad, a través de Jesús, y el inicio de nuestra actuación, parten de un lugar distinto, uno Divino y el otro humano, pero ambos terminan como actos Divinos, y esto es lo que parece tener la mas suprema importancia. No es como empiezan los actos lo importante, lo importante es como terminan. De esta manera incomprensible, y desconocida hasta ahora que empezamos a conocerlas, es que la Divina Voluntad logra Sus Propósitos, de tener Compañeros y Colaboradores que estén a Su Mismo Nivel, aunque no hayan empezado a Su Mismo Nivel.

Por supuesto, que practicando y practicando hacerlo todo como Ella quiere, nuestra naturaleza humana, va equiparándose cada vez más a la Naturaleza Divina, por lo que día por día, va transmutando nuestra naturaleza humana, para que cada vez se parezca más a la Divina, pero siempre sin llegar a serlo. Esta equiparación de la que muchas veces hemos hablado en las clases, es parecida, a la que ocurre con las llamadas curvas asintóticas, y así decimos que nuestra naturaleza humana, viviendo en la Divina Voluntad, se comporta asintóticamente con la Naturaleza Divina, se aproxima a Ella pero jamás la intercepta, y diríamos que esta "aproximación" seguirá ocurriendo por toda la eternidad, en la medida en que mas y mas, Ella, en la Persona de Jesús, Nos haga entender mas y mas como Ella es, sin que en realidad podamos llegar nunca a ser como Ella es.

**(14) porque la misma cosa, si la haces tú, suena mal, da de humano, en cambio si la hace mi Voluntad suena bien, armoniza con el Cielo, es sostenida por una Gracia y Potencia divinas, es el Creador que obra en la criatura, su perfume es Divino, y elevándose abraza a todos con un solo abrazo, de modo que todos sienten el bien del obrar del Creador en la criatura.** – Extraordinario párrafo final con el que Nos trata de dar una idea de lo que está sucediendo, cuando cooperamos con este Plan, con esta manera de ser nuestra que se ha "inventado" con tanto cuidado y afecto. No quisimos desmenuzarla en un principio, pero lo hacemos ahora.

- a) **porque la misma cosa, si la haces tú, suena mal, da de humano** – En nuestro estado natural creado, todo lo que hacemos es humano, y aunque "suene" bien en nuestra realidad separada, no "suena" bien en la Realidad Divina, porque, sencillamente, no puede sonar igual.
- b) **en cambio si la hace mi Voluntad suena bien** – Ahora, dice el Señor, si Me dejas hacer Mi Plan, el que la Divina Voluntad se ha inventado y que te lo comunica a través de Mí, entonces lo que haces "suena" bien, porque es como si lo hubiera hecho Yo.
- c) **armoniza con el Cielo** – vuelve a hablar sobre la Armonía Universal, la Armonía del Cielo, todo lo que se haga nuevo tiene que armonizar con lo ya hecho.

- d) es sostenida por una Gracia y Potencia divinas – para que todo pueda existir en el Ámbito Divino, necesita ser hecho por la Divina Voluntad, y sostenido existencialmente por la Misma Divina Voluntad, que utiliza al Amor y a la Gracia Divinas para que capacite continuamente a todo lo que ya ha creado para que siga existiendo.
- e) es el Creador que obra en la criatura – Todo desemboca en este punto: es el Creador que obra en la criatura. Es así como lo quiso en un principio, y es así como quiere que todo se restablezca.
- f) su perfume es Divino, y elevándose abraza a todos con un solo abrazo, - los actos iniciados por la criatura pero completados por Ella, no solamente suenan armoniosamente, sino que exhalan un perfume especial, todo Divino, que elevándose arrastra a su paso, y abraza a todos con un solo abrazo, como si todos lo estuviéramos haciendo, y estuviéramos perfumados por un obrar Divino.
- g) de modo que todos sienten el bien del obrar del Creador en la criatura. - Y comoquiera que todo lo que el Creador hace a favor de las criaturas, es un obrar universal, lo que nosotros hacemos, que ya no es nuestro, sino que es de Ella, resulta que todos se benefician de esta Actividad Divina

Resumen del capítulo del 11 de Febrero de 1926: (Doctrinal) – Pagina 93 -

Estaba pensando entre mí:

*"¿Por qué tanto temor en mí, tanto de sentirme faltar la vida, si jamás sea, no hiciera en todo y por todo la Santísima Voluntad de Dios? El solo pensamiento me destruye, ¿qué será si llegara a sustraerme aun por un solo instante de la Voluntad Suprema y adorable de mi Creador?"*

Mientras esto pensaba, mi amable Jesús ha salido de dentro de mi interior, y tomando mis manos entre las tuyas las ha besado con un amor indecible, después se las ha estrechado a su pecho, fuerte, fuerte, y todo ternura me ha dicho:

**(A)** "Hija mía, cómo es bella mi Voluntad obrante en tus manos, tus movimientos son heridas para Mí, pero heridas divinas, porque salen del fondo de mi Voluntad dominante, obrante y triunfante en ti, así que me siento herido como por otro Yo mismo. Con justa razón temes si por un solo instante salieras de la Voluntad Suprema, ¡oh! cómo descenderías en lo bajo, te reducirías casi, casi del estado de Adán inocente al estado de Adán culpable, y como Adán había sido creado como cabeza de todas las generaciones, su voluntad sustraída de su Creador formó la polilla en la raíz del árbol de todas las generaciones, por eso todos sienten las ruinas que formó la polilla de la voluntad humana desde el principio de la creación del hombre. Cada acto de voluntad humana no conectada con la de Dios forma un abismo de distancia entre el Creador y la criatura, por tanto, distancia de santidad, de belleza, de nobleza, de luz, de ciencia, etc. Entonces Adán no hizo otra cosa con sustraerse de la Divina Voluntad, que ponerse a distancia de su Creador, esta distancia lo debilitó, lo empobreció, lo desequilibró todo y llevó el desequilibrio a todas las generaciones, porque cuando el mal está en la raíz, todo el árbol está obligado a sentir los efectos malignos, los humores nocivos que hay en la raíz. Entonces hija mía, habiéndote llamado a ti como la primera y la cabeza de la misión de mi Voluntad, esta mi Voluntad debe poner en ti el equilibrio entre tú y el Creador, y por lo tanto quitar la distancia que hay entre la voluntad humana y la Divina, para poder formar en ti la raíz del árbol sin humores malos, haciendo correr en él sólo el humor vital de mi Voluntad, a fin de que el árbol no quede perjudicado en la vegetación, en el desarrollo y en la preciosidad de sus frutos. Ahora, si tú quisieras hacer un acto de tu voluntad no conectada con la mía, vendrías a formar la polilla a la misión que te he confiado, y como un segundo Adán me arruinarías la raíz del árbol de mi Voluntad que quiero formar en ti, y perjudicarías a todos aquellos que querrán injertarse a este árbol, porque no encontrarían toda la plenitud de mi Voluntad en quien de Ella ha tenido el principio. Por eso soy Yo que pongo este temor en tu alma a fin de que mi Voluntad sea siempre dominante en ti, y todas las manifestaciones que te he hecho estén siempre en vegetación para formar raíces, tronco, ramas, flores y frutos divinos sin la sombra de tu voluntad humana. Así regresarás a tu origen en el seno de tu Creador toda bella, crecida y formada con la plenitud de la Voluntad Suprema, y la Divinidad, satisfecha en ti de la obra de la creación del hombre, hará salir de ti y de la misión a ti confiada su pueblo elegido del Fiat Voluntas Tua como en el Cielo así en la tierra, por eso sé atenta hija mía y no quieras arruinar la obra de mi

Voluntad en ti; la amo tanto y me cuesta tanto, que usaré todo mi celo infinito y estaré Yo mismo a guardia de mi Voluntad, a fin de que la tuya jamás tenga vida.”

Yo he quedado sorprendida y comprendía con claridad qué significa un acto de voluntad humana en comparación de un acto de Voluntad Divina, y cómo el alma con el hacer la suya pierde la fisonomía de su Creador, y despojándose de la belleza con la cual fue creada se viste de míseros harapos, se arrastra con dificultad en el bien, adquiere la semejanza diabólica, se nutre con alimentos puercos. Jesús mío, danos la gracia a todos de jamás hacer la propia voluntad, lo cual es llamar a vida todas las pasiones.

Entonces, casi temblando trataba de abismarme más adentro en la Suprema Voluntad, y llamaba a mi Mamá Celestial en mi ayuda, a fin de que junto conmigo pudiéramos, a nombre de todos adorar a la Voluntad Suprema por todas las voluntades humanas opuestas a Ella.

Ahora, mientras esto hacía, el Cielo se ha abierto y mi Jesús ha salido de dentro de mi interior todo en fiesta y me ha dicho:

**(B)** “Hija de mi Querer, tú debes saber que cuando reina íntegra mi Voluntad en el alma, todo lo que el alma hace es el desarrollo de la Vida de mi eterna Voluntad en ella, así que no has sido tú quien ha llamado a mi Divina Mamá, sino mi misma Voluntad que la ha llamado, y sintiéndose llamar por una Voluntad Divina, la cual ha sido siempre íntegra y triunfante en Ella, ha advertido súbitamente, que una de la familia celestial la llamaba en la tierra, y ha dicho a todo el Cielo: ‘Vayamos, vayamos, es una de nuestra familia que nos llama a cumplir los deberes de la familia a la cual pertenecemos.’! Y helos aquí, míralos a todos en torno a Nosotros, la Virgen, los santos, los ángeles, para hacer tu acto de adoración que quieres hacer, y la Divinidad para recibirlo. Mi Voluntad tiene tal potencia que encierra todo y hace hacer a todos la misma cosa, como si fuera un solo acto. Por eso la gran diferencia que hay entre quien hace reinar a mi Voluntad en ella y entre quien vive del propio yo. En la primera está una Voluntad Divina que reza, que obra, que piensa, que mira, que sufre; a cada movimiento suyo mueve Cielo y tierra y une todo junto, de manera que todos sienten la Potencia de la Divina Voluntad obrante en la criatura, descubren en ella la nobleza, la semejanza, la filiación de su Creador; y como hija de la familia celestial todos la protegen, la asisten, la defienden y la suspiran junto con ellos en la patria celestial. Todo lo contrario para quien vive de la propia voluntad, ella es la llave del infierno, de las miserias, de la inconstancia; donde ella abre, no sabe abrir otra cosa más que donde está el mal, y si acaso hace algún bien, es aparente, porque dentro está la polilla del propio querer que roe todo. Por eso, aunque te cueste la vida, no salgas jamás, jamás de mi Voluntad.”

\* \* \* \* \*

Y comenzamos con el análisis del Bloque **(A)**.

**(1) Hija mía, cómo es bella mi Voluntad obrante en tus manos, tus movimientos son heridas para Mí, pero heridas divinas, porque salen del fondo de mi Voluntad dominante, obrante y triunfante en ti, -** Jesús Le describe a Luisa cómo Él ve a la Divina Voluntad, Su Voluntad, cuando ella actúa, “obrando en tus manos”. Dice que la ve Bella, y cada movimiento, cada acción de Luisa, por involuntaria que sea, son como “heridas para Mí, pero heridas divinas”, porque salen de esa Su Voluntad que domina, obra y triunfa en ella.

Este párrafo 1 describe una Realidad Mística incomprensible para nosotros, porque no podemos verla, pero la veremos algún día; una realidad en la que los movimientos de Luisa, sugeridos por Él, ejecutados por ella, y replicados por la Divina Voluntad bilocada en ella, son como suaves dardos o flechas, concepto este que ya ha dicho en otras oportunidades, particularmente en la Cuarta Hora de la Pasión, la Cena Eucarística, pero dardos y flechas, que se clavan en Él continuamente, sin interrupción, produciendo en Él esta sensación placentera que Le lleva a abrazar las manos de Luisa fuertemente a Su Pecho, significando con este gesto, que abraza uno los componentes humanos más responsables de producir estos movimientos, estas heridas. Los movimientos de Luisa tienen siempre un propósito, llamémoslos propósitos humanos, pero para Nuestro Señor, son más que eso, por encima de todo, son heridas Divinas que recibe, que ansía, y que espera.

Es importante que reflexionemos sobre los tres aspectos de la actuación de la Divina Voluntad, que aunque los ha expuesto en otros capítulos, aquí conviene que los analicemos nuevamente.

Dice que la Divina Voluntad bilocada en Luisa es:

**Dominante** - No solamente domina porque es la que hace posible nuestra actuación, la que la sugiere, sino que además ahora domina al ser humano en la ejecución de dicha Sugerencia, Le hace saber a la criatura lo que quiere y espera de ella, así pues, domina en un principio, y domina en final de cuentas a la actividad de Luisa, y la nuestra. No hemos perdido libertad, al contrario la tenemos, y más que nunca, pero la hemos rendido a la de Él, como una de las condiciones que hemos aceptado para que se Nos concediera el Don.

**Obrante** - Las Sugerencias Amorosas que la Divina Voluntad entrega a los que viven en la Divina Voluntad, no son Sugerencias que van dirigidas a hacernos mejores, que también lo consiguen, sino que son Sugerencias que van dirigidas a realizar Sus Planes y Objetivos a corto y a largo plazo; Le ayudan ahora, a corto plazo, en la conducción de esta realidad separada de la que formamos parte, y a su vez preparan, a largo plazo, la llegada eventual del Reino de la Divina Voluntad a la tierra.

**Triunfante** - La Divina Voluntad ha logrado el Objetivo buscado en un ser humano, ha logrado llevarla, hacerla regresar, al origen de cómo fue creado el ser humano, y puede la Divina Voluntad, en Nuestro Señor, exhibirla en los Cielos como Su Mayor Triunfo, cosa que dice ha hecho en algunos capítulos anteriores.

**(2) Así que me siento herido como por otro Yo mismo.** - Esta expresión que hemos destacado, es particularmente importante. Parece indicar que la actuación de Luisa es su misma Actuación, y por eso ella Le hiere, pero la cosa va mucho más allá, porque lo que creemos el Señor dice, es que lo que Él ha obrado antes, ahora y siempre, en Su Vida ab eterna y luego como Hijo de María, lo ha estado saeteando, lo ha estado flechando. Los Movimientos de Nuestro Señor antes, ahora y siempre, son Movimientos que producen flechas y dardos humanos, con los que Él se ha herido siempre a Sí Mismo en Su Divinidad. Comprendamos la sintaxis de Sus Palabras. Al decir que “se siente herido como por otro Yo Mismo”, implica automáticamente, que Él se ha sentido herido antes, de la misma manera en la que se siente herido ahora, y estas heridas no había nadie que pudiera infligírselas, sino solamente podía infligírselas Él Mismo; y en la Dualidad de Su Naturaleza, Su Humanidad se las daba a Su Divinidad, y todos en la Familia Divina sentían estas Heridas que nunca antes habían sentido, Heridas que el Amor Divino producía en Él, y que repercutían en todos Ellos. Vuelve a aflorar el concepto de sentir, esta maravilla que han creado para Él, y para nosotros, esta capacidad humana de sentir emociones, que el intelecto por sí solo no puede entender. La mente se puede perder en estas consideraciones, por lo que seguimos adelante.

**(3) Con justa razón temes si por un solo instante salieras de la Voluntad Suprema, ¡oh! cómo descenderías en lo bajo, te reducirías casi, casi del estado de Adán inocente al estado de Adán culpable,** - El párrafo se convierte en párrafo difícil de entender por Su Afirmación de que Luisa se reduciría a “casi al estado del Adán inocente al estado de Adán culpable” cuando pecó. Las diferencias entre ella y Adán, el “casi” tienen todo que ver con la condición matrimonial de Luisa con el Señor, de la que ella no se escaparía porque dudara un instante de si está viviendo o no en la Divina Voluntad; su Matrimonio con Él es indisoluble, y no puede perderlo jamás. Más aun, como ya el Señor se lo ha dicho en otras oportunidades, Luisa está íntimamente unida a Su Madre Santísima que, de seguro, intervendría para rectificar cualquier situación en la que Luisa quisiera salirse de la vida en la Divina Voluntad. Por si fuera poco, pensamos que aunque Luisa fallara y perdiera lo que tiene, Nuestro Señor ya decidió conceder el Don a todos, y eso también es irrevocable.

Pero todo esto es una manera de hablar del Señor, porque él sabe que Luisa no va a fallar, es más, que Él no va a permitir que ella falle. En los primeros años de vida matrimonial, vivida esa vida en la Divina Voluntad, Luisa comenta en un capítulo al principio de su vida, que se le estuvo resistiendo al Señor por tres días en algo que le había pedido, pero al final dice que cedió al Señor, “porque, *¿qué n puede resistirle?* Él sabe perfectamente que Luisa no Le va a fallar. En las pocas ocasiones, como la descrita, en las que Luisa ha mostrado un tanto de “rebeldía” respecto de su condición, Él ha tenido paciencia e insistencia, la ha advertido con toda clase de estrategias Amorosas, y, cuando esto ocurre, ¿quién puede resistir a un Jesús que suplica?

**(4) y como Adán había sido creado como cabeza de todas las generaciones, su voluntad sustraída de su Creador formó la polilla en la raíz del árbol de todas las generaciones, por eso todos sienten las**

**ruinas que formó la polilla de la voluntad humana desde el principio de la creación del hombre.** – Hay mucho de qué hablar en este párrafo, y no sabe uno por dónde empezar, pero empezamos.

En primer lugar vamos a “romper” el párrafo en 2 partes, porque el Señor introduce una ambivalencia que necesitamos analizar. Así decimos:

- a) **y como Adán había sido creado como cabeza de todas las generaciones, su voluntad sustraída de su Creador formó la polilla en la raíz del árbol de todas las generaciones,** - En esta primera parte del párrafo, Nuestro Señor habla claramente, o sea, con “nombre y apellidos” de Adán y su pecado, y las consecuencias de su acto desobediente.
- b) **por eso todos sienten las ruinas que formó la polilla de la voluntad humana desde el principio de la creación del hombre.** - En la segunda parte del párrafo, Nuestro Señor se refiere a que todos sentimos las ruinas desde el principio de la creación del hombre, y en este caso, omite el nombre de Adán, y hace una aclaración que es innecesaria y no añade a lo dicho sobre Adán, a menos que, en la segunda parte del párrafo ya no se está refiriendo a Adán, sino al verdadero primero ser humano que también vivió en la Divina Voluntad, y también falló como Adán, y también formó polilla en el árbol genealógico humano.

Siempre que el punto se ha suscitado en los Escritos, a través de los años, hemos tratado de explicar esta situación, y hoy necesitamos explicarla de nuevo, y quizás mejor que antes.

Hay una realidad incontrovertible en nuestra realidad separada, en este planeta nuestro: el ser humano ha existido en la tierra mucho antes que Adán, cuya “historia” es de solo 6,000 años, cuando la evidencia arqueológica, los descubrimientos hechos hasta ahora, y que siguen ocurriendo año tras año indica que el ser humano ha existido en la tierra en toda su funcionalidad tanto humana como intelectual, por más de 49,000 años, y de nuevo, estamos a expensas de nuevos descubrimientos, según el Señor quiera.

La evidencia pues, no puede ignorarse, por lo que la explicación es también obvia. Adán no es el primero de los seres humanos, como tampoco es el primero de los seres humanos que fueron creados viviendo en la Divina Voluntad, ya que el verdadero primer hombre vivía en la Divina Voluntad, porque Dios no crea nada imperfecto, ni fuera de Plan.

Por tanto, Adán es el segundo de los tres “experimentos” que la Divina Voluntad, en Nuestro Señor Jesús, ha realizado, para darnos el Don de vivir en la Divina Voluntad, tal y como la Divina Voluntad ha querido que vivamos. El tercero de los “experimentos” es por supuesto Luisa, a la que ya no se Le permite que falle, y cuando falla se le tolera. Él permitió que los dos primeros “experimentos” fallaran, pero este de Luisa, no. Como Le dice a Luisa en una ocasión, que a ella la ha “preparado” mucho mejor que a los otros, porque Luisa Le tiene a Él y Sus Meritos Redentores, tiene a Su Madre como Consejera y Aliada, y con Luisa tiene una paciencia y una tolerancia que no tuvo con los otros dos. Es obvio que empezaron perfectamente preparados para pasar la prueba, infinitamente mejor que lo estaba Luisa, pero sigue siendo cierto que a esos dos, al primero de los hombres y a Adán solo Les dio una oportunidad, y a Luisa se le dieron muchas, y se le toleraron varias o muchas desobediencias, que el numero no importa mucho en este caso.

Siguiendo con nuestro análisis decimos que hay por lo tanto, al menos, dos “líneas de creación”, la del primero de los seres humanos que existieron, y la de Adán. En ambos casos, el Plan era crear un Reino de la Divina Voluntad en la tierra como en el Cielo, con ese primer ser humano o con Adán, y sus respectivas descendencias. En ambos casos, el Reino sería creado en un Paraíso terrenal, que en lo que respecta al primero de los seres humanos hubiera sido todo nuestro planeta, y en el caso de Adán, hubiera sido un lugar especial, un “paraíso terrenal” en el que el Señor Le había creado y posicionado.

Tanto en las clases, como en otras secciones de estas Guías de Estudio hemos hablado sobre este tópico de las “líneas de creación”, para indicar algo que es también obvio en la realidad arqueológica, a saber, que muchas son las clases de seres humanos que han habitado, y continúan habitando en distintas partes del mundo, en los distintos continentes, que aunque todos son seres humanos, antropológicamente hablando, existen marcadas diferencias y distinciones entre ellos. Así podemos hablar de la “línea de creación” de los seres humanos que han

habitado en la India, en la China, en el Tíbet, en Oceanía, Australia y Nueva Zelanda, África, Egipto, Etiopia, Suráfrica, etc. No es solo la raza, sino que todos tienen tradiciones distintas, profundamente distintas maneras de ver las cosas, aunque en todas hay un vínculo común en cuanto a las aspiraciones religiosas, y en su creencia de que existe un Poder superior del que creen descienden, Poder que les gobierna y al que temen.

¿Existe una línea de creación original, y de esa original han surgido las otras, o todas estas "líneas de creación" de seres humanos han sido creadas independientemente, las unas de las otras?

Los que preparan estas Guías de Estudio son ambivalentes en la evaluación de estas dos alternativas.

Analizando la primera alternativa pudiéramos argüir, que existe una sola línea de creación, la original y que todas las demás líneas de creación han surgido de esa primera. Creemos que esta es una solución posible, porque el ser humano como tal es una creación mas, y toda creación orgánica tiene un "acto primero", un acto omnipotente de creación, del cual se derivan todas las demás creaciones de la misma especie, generalmente propagadas por un proceso genético. Así pues, es lógico creer que hubo un verdadero primer ser humano, que desconocemos su "nombre" y cuando y donde existió, creado por Nuestro Señor ab eterno, a Su Imagen y Semejanza, viviendo como Él en la Divina Voluntad, y por tanto en perfecto control de todas sus facultades humanas aumentadas por las Divinas. A este primer ser humano se le sometió a una prueba de obediencia, y esta prueba la falló y este fallo provocó la diversificación de los futuros seres humanos en distintas "líneas de creación", cosa que sucedió en la medida que los seres humanos originales comienzan a multiplicarse y "regarse" por la faz de la tierra. El proceso narrado en el Génesis respecto de la dispersión de los descendientes de Adán, es probablemente un proceso parecido al que ocurrió muchos miles de años antes con estos verdaderos primeros seres humanos según se iban posicionando en las diversas regiones de la tierra.

Dicho esto, y para terminar con la primera de las alternativas, es difícil de comprender como todos estos seres humanos partiendo de un solo lugar de creación, pudieron llegar a otras partes de nuestro planeta para allí empezar sus propias "líneas de creación", con marcadísimas diferencias entre sí. La geología pre-histórica parece indicar la existencia de una sola masa de tierra, que luego ha ido separándose para formar los actuales continentes. Nada es imposible para Nuestro Señor y Dios, por lo que esta no es una dificultad real, ni una imposibilidad.

Analizando la segunda alternativa, nos tropezamos con una dificultad inmediata y difícil de resolver y es esta: ¿Para qué crear tantas "líneas de creación"? ¿Qué Objetivo perseguía el Señor con esto? ¿Será quizás que no existen como tal, diferentes líneas de creación, que solo hay una, y que las restantes razas y pueblos distintos son todas evoluciones de la primera? Para sustentar esta segunda teoría, los científicos hablan de que las diversas condiciones climatológicas, y del "environment", han formado las diferentes razas y pueblos, diferentes "líneas de creación", y que esas mismas condiciones externas han propiciado el desarrollo y diferenciación de sus sociedades, de sus culturas, y de sus religiones.

En este punto la cosa se pone interesante, puesto que los científicos, al tratar de explicar estas diferencias en base al clima y al "environment", en las que viven, pronto se tropiezan con dificultades que nadie puede creerlas, y así legamos a extremos tales como afirmar que los africanos tienen la piel negra, porque su piel natural ha "evolucionado" a ese color de la piel para aclimatarse mejor al fuerte sol y calor de esas regiones, pero por supuesto, eso no explica el porqué los habitantes del norte de África, Egipto, no son negros sino de tez oscura, a pesar de que el calor y la luz son igualmente intensas. Así también los indios amazónicos que debieran ser negros también, no lo son, aunque sufren el mismo calor que los africanos. En fin, sin querer seguir por esta línea de pensamiento mucho más de lo que debemos, concluimos que no es la región del mundo en la que viven, la que dictamina las diferencias de piel, cultura, desarrollo o sub-desarrollo, diferencias profundas en las tradiciones sociales y religiosas, puesto que hay demasiadas diferencias, a veces diametralmente opuestas, en regiones con parecido entorno ecológico, y por tanto las diferencias observadas, deben ser tales porque así el Señor las ha planeado, para que cada una de estos grupos humanos sea distinto del otro. Son "líneas de creación" con las que ha querido el Señor lograr diferentes Metas u Objetivo, Metas y Objetivos que a veces nos eluden, y a lo que no sabríamos responder si nos preguntaran. Cada raza, cada grupo es como es, porque así lo ha querido Nuestro Señor Jesús ab eterno.

Los que preparan estas Guías de Estudio no saben cual alternativa elegir, y solo presentamos las alternativas. Al admitir todas estas consideraciones, el panorama humano se hace mas y mas complejo, y menos simplistas. No hay duda alguna, de que hablar de Adán como primero de los hombres es una solución ideal y rápida al problema, y que todo se simplifica, pero si así no son nuestras "raíces", y es obvio que Nuestro Señor no quiere, en esta nueva era de la Divina Voluntad en la tierra como en el Cielo, que las cosas sigan siendo tan simples, sino que quiere complicarlas, como lo son realmente. Es necesario pues, que le dediquemos un poco de tiempo a estas consideraciones. Para el Señor sería muy fácil interrumpir nuestras investigaciones arqueológicas, como lo hizo por siglos y siglos, en el que los seres humanos que Vivian en Europa pensaban que ellos eran los únicos, que se hablaba de leyendas sobre pueblos extraños, muy lejos, al borde de un mundo plano. Esos tiempos no podían seguir, y el Señor ha permitido que sepamos mas y mas sobre la verdad de las cosas, para que, libre e informadamente pueda, con Luisa y sus "descendientes" formar este Reino de la Divina Voluntad en la tierra como en el Cielo.

Resumiendo un poco lo irresumible.

Es obvio que con Adán empezó una nueva "línea de creación", la "línea de creación" que viviría en la Divina Voluntad, después de que creara, muchísimo antes, otra "línea de creación" que también había sido diseñada para vivir en la Divina Voluntad, y que esta primera también Le falló de alguna manera que desconocemos. Ha habido pues dos intentos de hacernos vivir en la Divina Voluntad, y ambos fallaron en su origen. La primera "línea de creación", que fallara, ¿se ha preservado? Es decir, ¿está preservada en alguna de las líneas de creación que todavía existen? ¿Serán acaso los chinos, o los indios, o los africanos, o los de Oceanía? Es normal pensar, que esta primera línea de creación, fuera la primera de todas, puesto que el Señor solo crea perfección como acto primero, así que si Nuestro Señor decide que los arqueólogos y antropólogos de nuestros tiempos lleguen a "descubrir" cuál fue el verdadero primer hombre, es posible que podríamos decir si esa "línea de creación" existe todavía o ha desaparecido. Aunque los que preparan estas Guías de Estudio no están en la última noticia arqueológica, parece ser, por ahora, que el primero de los hombres puede trocearse a España, pero obviamente nuevos descubrimientos se hacen, sino a diario, sí con bastante frecuencia.

El Árbol genealógico de la "línea de creación" de Adán, del que Luisa es rama y también nosotros, porque a ese Árbol pertenecemos por nuestra condición de descendientes de esa "línea", es el que se había "apolillado" por la desobediencia de la cabeza que es Adán, y por supuesto, el Señor Jesús ya ha desapollillado el Árbol con Su Redención.

El Árbol genealógico de la "línea de creación" de Luisa, es el "**Árbol de Mi Voluntad**", del cual Luisa es el tronco, y nosotros las ramas, porque todos ahora viviendo en la Divina Voluntad pertenecemos a dicho Árbol. Todo esto comienza a exponerlo en el párrafo 9, pero ahora necesitábamos adelantarlo.

**(5) Cada acto de voluntad humana no conectada con la de Dios forma un abismo de distancia entre el Creador y la criatura, por tanto, distancia de santidad, de belleza, de nobleza, de luz, de ciencia, etc.** - Continua enfatizando el Conocimiento de que hemos sido "hechos" para vivir en la Divina Voluntad, que cualquiera otra manera de vivir ha sido tolerada, por ahora, como una consecuencia de nuestras decisiones desobedientes, desobediencia que permiten para que nuestras obediencias sean libres y perfectas, pero que no es una situación que la Divina Voluntad, en Jesús, quiere tolerar indefinidamente. La situación es bien especifica, porque dice que "**cada acto de voluntad humana no conectada con la de Dios**", o sea, hecho por un ser humano que no vive en la Divina Voluntad, "**forma un abismo de distancia**", o sea, que no solo no nos acerca a Dios, sino que nos separa más aun de lo que estábamos por el hecho de ser meras criaturas como las demás que pueblan nuestra realidad separada.

Y así estamos ahora con Luisa, y con Él viviendo en la Divina Voluntad, porque los tiempos han llegado para remediar la situación, y para que nuestros actos, uno a uno, nos acerquen más y más a vivir en la "**santidad, la belleza, la nobleza, la luz, la ciencia, etc.**" de la que estábamos separados y distantes.

**(6) Entonces Adán no hizo otra cosa (6) sustraerse de la Divina Voluntad, que ponerse a distancia de su Creador, esta distancia lo debilitó, lo empobreció, lo desequilibró todo y llevó el desequilibrio a todas las generaciones, porque cuando el mal está en la raíz, todo el árbol está obligado a sentir los**

**efectos malignos, los humores nocivos que hay en la raíz.** – Vuelve a referirse a Adán, y Sus Palabras son las mismas que diría respecto del verdadero primer hombre. Reafirma dos conceptos de los que ya ha hablado antes, en este y en otros capítulos, a saber:

- a) la distancia insalvable que se formó entre nosotros y Él, y cómo al estar distanciados de la Fuente de Vida, nos empobreció, y nos debilitó.
- b) el desequilibrio que causó en nosotros, respecto del resto de la Creación, que ya no era nuestra amiga incondicional, sino que ahora nos veía como enemigos de Dios, y por tanto, criaturas a las que no tenían que seguir, ni ayudar gustosamente, sino a regañadientes.

**(7) Entonces hija mía, habiéndote llamado a ti como la primera y la cabeza de la misión de mi Voluntad, ésta mi Voluntad debe poner en ti el equilibrio entre tú y el Creador, y por lo tanto quitar la distancia que hay entre la voluntad humana y la Divina,** - En Luisa, la Divina Voluntad, vía Jesús, ha querido eliminar la distancia entre Ella y nosotros, restablecer el acceso original a todos los Bienes y Dones de Dios; ha querido darnos la estabilidad necesaria para restablecer el equilibrio perdido, y para lograr este equilibrio, necesita darnos los Conocimientos necesarios que nos ayuden a comprender cuál es el equilibrio al que ahora debemos aspirar, cuál es nuestro objetivo como seres creados, y cómo nuestro destino final no es solo el de salvarnos, sino que tenemos un destino intermedio, que es el de ser fieles colaboradores con Su Obra Magna, el establecimiento de un Reino de la Divina Voluntad en la tierra como en el Cielo, en el que además de hacer dicho Reino con Él, lo disfrutaremos también nosotros.

**(8) para poder formar en ti la raíz del árbol sin humores malos, haciendo correr en él sólo el humor vital de mi Voluntad, a fin de que el árbol no quede perjudicado en la vegetación, en el desarrollo y en la preciosidad de sus frutos.** - Como ya habíamos expresado antes, Luisa fue constituida como el Tercero de los Intentos de establecer un Reino de la Divina Voluntad, que en vida de Luisa era experimento, y ahora se ha convertido en realidad. Luisa es una nueva "línea de creación", aunque no lo parezca por supuesto. Todos los que ahora vivimos en la Divina Voluntad venimos del "nuevo árbol" que en ella, Nuestro Señor ha creado y desarrollado perfectamente para lograr Sus Propósitos.

**(9) Ahora, si tú quisieras hacer un acto de tu voluntad no conectada con la mía, vendrías a formar la polilla a la misión que te he confiado, y como un segundo Adán me arruinarías la raíz del árbol de mi Voluntad que quiero formar en ti, y perjudicarías a todos aquellos que querrán injertarse a este árbol, porque no encontrarían toda la plenitud de mi Voluntad en quien de Ella ha tenido el principio.** - El punto que discutiremos ahora, porque surge de las Palabras del Señor, es un punto que hemos discutido en las clases, y tiene que ver con la relación que existe entre las dos vidas que ahora vivimos.

Hemos dicho que todavía es posible, aunque ya no tan probable, que podamos cometer pecados graves, porque nuestra libertad de voluntad intacta puede decidir desobedecer, en materia grave, lo que Nos pide que hagamos día por día.

Hemos dicho que un pecado grave cometido mientras vivimos en la Divina Voluntad, no invalida el Don concedido, ni la vida sobrenatural en la Divina Voluntad que vivimos en paralelo con nuestra vida natural terrena.

Hemos dicho, que el único "pecado" que invalidaría esta Vivencia en la Divina Voluntad sería el de rechazar el Don, no querer seguir estudiando, no querer seguir viviendo en la Divina Voluntad, porque no queremos seguir haciendo lo que esta Vida requiere de nosotros.

Hemos dicho también, por tanto, que si llegáramos a pecar gravemente, Él de inmediato haría todo lo necesario para que nos arrepintamos y solucionemos el problema sacramentalmente, porque problema es, el haber cometido un pecado grave viviendo en la Divina Voluntad, problema, que como también hemos dicho, no puede quedar sin solución sacramental indefinidamente.

El pecado cometido por el verdadero primer hombre y por Adán, sus pecados invalidaron Su Vida en la Divina Voluntad, porque fueron cometidos viviendo ya en la Divina Voluntad, en la condición inicial en la que fueron



creados, que era infinitamente mejor, perfecta, que la condición en la que somos creados nosotros ahora. Ellos fueron creados sin concupiscencia, con pleno control de todas sus facultades y potencias anímicas, nosotros no, nosotros estamos sujetos a inclinaciones y pasiones, que Nuestro Señor está transmutando día por día, pero muchas inclinaciones y pasiones todavía persisten en nosotros, induciéndonos a la desobediencia.

La Divina Voluntad, en Nuestro Señor, ha creado estas Dos Vidas, la natural y la sobrenatural, que provienen de dos Arboles Genealógicos distintos, que ambas tienen Objetivos distintos aunque no divergentes o excluyentes, y que ambas tienen Reglas de Comportamiento distintas. Conviene analizar ahora, todas las situaciones posibles que pueden llegar a darse por la coexistencia de estas dos vidas.

- a) Podemos vivir una vida normal tratando de alcanzar la perfección de las virtudes cristianas, y asimismo vivir en la Divina Voluntad, con toda la perfección que es posible a criaturas, vida que empieza perfecta en nosotros, pero necesita ser desarrollada, y este es por supuesto, el ideal al que aspiramos: que nuestra vida natural vaya equiparándose en perfección, a la vida perfecta cual es la Vida en la Divina Voluntad, encerrada en un Cuerpo de Luz; que se vayan fortaleciéndose mutuamente, creciendo mutuamente, para que Su Objetivo final pueda ser alcanzado plenamente en cada uno de nosotros. Obrando así, alcanzaríamos la plenitud de la que el Señor habla, plenitud que es distinta en cada uno, pero en cada uno, la plenitud a la que lleguemos, será la plenitud que podemos llegar a alcanzar, dentro de las posibilidades que el Señor ha visualizado para cada uno de nosotros en Sus Dos Reinos, el Reino de los Redimidos, y el Reino de la Divina Voluntad en la tierra como en el Cielo.

Vivir dos Vidas significa eso, vivir dos vidas; no es un simbolismo sino una realidad. Lo que hacía yo antes, en mi vida corporal/espiritual, necesito continuar haciéndolo y ahora debo tratar de hacerlo mejor de lo que lo hacía; no puedo abandonar nada, porque crea que lo que la nueva vida en la Divina Voluntad me exige, es más importante o más necesario, como que suplanta o elimina lo que antes hacía. Nos equivocáramos si así pensáramos. Lo que hacía debo continuar haciéndolo, pero eso sí, todo con una nueva perspectiva, con un entendimiento más profundo de lo que hago, a la luz de los nuevos Conocimientos. Así, voy a misa con un renovado sentido de lo que significa la Misa, que no es más que Su Pasión, que ahora entiendo más perfectamente; si practico las virtudes cristianas, lo hago ahora con un conocimiento superior de lo que en realidad Él buscaba cuando Nos pide que las practiquemos; comulgo, con una nueva perspectiva de Sus Objetivos Eucarísticos, y de cómo impacta a mi Vida en la Divina Voluntad; rezo el Rosario con un Conocimiento infinitamente superior de quien es Su Madre, de Su Importancia en todo el Plan Redentor y Santificador, quien es esta Señora Excelsa a la que Le rezo, y que cuida de mí como verdadera Madre; visito al Santísimo porque entiendo que no solo voy a adorarlo, sino que voy a visitarlo, a conversar con Él de los Planes del Reino, que voy a visitarme a mí mismo, porque estoy realmente con Él en esa Hostia Consagrada, porque ahora sé que puedo y debo consagrarme con Él, que tome mi Vida la que otros no Le dan, y así participar con Él en esta inconcebible Gracia Suya, unido con Él en Sus Intenciones Post-Redentoras, que abarca a todos y a todos quiere beneficiar. Mis Visitas espirituales, las que Me ha pedido que haga, se aceptan como si las hiciera de verdad, pero si pudiera y las hiciera realmente, serían siempre las preferidas.

Por si todo esto fuera poco, también tengo que hacer lo nuevo que Me pide, lo que antes no sabía pero que ahora es necesario hacer. La labor es pues grande, y a veces parece imposible, pero Él no Nos pide nada imposible, puesto que se conforma con lo mejor que podamos hacer, que en la práctica, es mucho más que lo que antes hacíamos.

- b) Podemos vivir una vida normal, no tan perfecta, y hasta ocasionalmente pecaminosa, y vivir en la Divina Voluntad con toda la perfección que es posible, siempre y cuando esta situación de desbalance, de desequilibrio no persista por mucho tiempo. Como ya hemos discutido frecuentemente, es casi seguro que cuando aceptamos, libre e informadamente, la Vida en la Divina Voluntad que quería regalarnos, estábamos en pecado, muchos de nosotros en pecado grave, porque en realidad no existe tal cosa como una buena situación moral para recibir el Don, y empezar a vivir en la Divina Voluntad. De hecho, si Nuestro Señor tuviera que esperar a que estuviéramos en gracia, moralmente perfectos, y viviendo vidas santas, se quedaría esperando por casi todos nosotros, y entonces, ¿con quienes va a construir Su Reino? No importa pues como empezamos, es como terminamos que importa. Al comenzar a vivir en la Divina

Voluntad, pronto nos percatamos de que no podíamos continuar como estábamos, que ambas vidas eran incompatibles, y que Nuestro Señor estaba dispuesto a tolerar esta coexistencia por un tiempo, pero no mucho más. ¿Qué sucede con aquellos que no quieren remediar la situación? Pues sencillamente, como también hemos discutido anteriormente, Nuestro Señor hace que, poco a poco, se vayan "olvidando" del Don que han recibido, que su entusiasmo inicial vaya desapareciendo; sin violencia alguna, todo irá desvaneciéndose, como si nunca hubiera pasado, como se desvanecen los sueños que tuve ayer, y aquellos que habían recibido el Don y Gracia mayor que Dios puede darnos, ya no se acordarán de que lo recibieron, porque hasta en esto, Nuestro Señor se compadece de nuestra miseria, y no quiere que nos sintamos mal por haber desechado este Don tan grande. Perdido el Don, seguiremos luchando como antes con nuestra salvación eterna, porque eso vuelve a convertirse en nuestra preocupación mayor, y lo que Él más desea de cada uno de nosotros, que nos salvemos, pero ya no disfrutaremos de los Beneficios infinitamente mejores de haber vivido en la Divina Voluntad.

- c) Podemos también, después de empezar a vivir en la Divina Voluntad, persistir en dedicarle toda nuestra atención a vivir en la perfección de las virtudes cristianas, mirando a esta nueva Vivencia como una devoción mas, no como algo que me aplica y transforma, sino como una ayuda especial que me permite practicar mejor las virtudes cristianas que ya poseía; que Sus Enseñanzas explicitan lo que ya había declarado, pero nada más. En esta actitud, no hago o practico lo que debo, y lo que llego a hacer no lo hago con las Intenciones nuevas que declara en estos Escritos, sino que quiero equipararlas con las intenciones antiguas, las que ya había dicho. Así descuido los deberes propios de la Vida en la Divina Voluntad, como si no la tuviera, no creyendo firmemente que la tengo, porque ¿cómo es posible que yo viva en la Divina Voluntad? Esto son cosas para Luisa, y para ciertas almas privilegiadas, pero no para mí. El Señor habla muy bonito, y yo más o menos Le entiendo, pero que yo esté en las condiciones en las que Luisa estaba, eso ni soñarlo. Esta situación tampoco podemos mantenerla indefinidamente sin que ocurran consecuencias: de seguro, llegaremos a perder la Vida en la Divina Voluntad, porque descuidándola, no estudiando y practicando lo que Nos pide, con las intenciones con las que Nos pide vivamos, la perdemos también.
- d) Podemos finalmente, y todo es posible, recibir el Don, y persistir en la vida pecaminosa en la que estábamos cuando lo recibimos, más aun, podemos llegar a descuidar nuestra vida cristiana virtuosa tanto, que ya no solo pecamos, sino que de cristianos tenemos poco o nada, y, claro está, comportándonos así, vivir también descuidadamente la Vida en la Divina Voluntad a la que Nos llama. El Don Nos fue concedido, y una Vida en la Divina Voluntad fue formada para nosotros, y un Cuerpo de Luz también formado para alojar esa Vida y para alojar a los Miembros de la Familia Divina. También en este caso, perdemos la Vida en la Divina Voluntad, que con tanto amor Nos diera, pero Él no la pierde, porque no puede perderse, y esa Vida regresa a Él para Su Mayor Gloria, pero nosotros la perdemos, y aunque no nos condenamos por haberla perdido, sí podemos llegar a condenarnos si persistimos en vivir una vida pecaminosa.

Todas estas situaciones desequilibradas que hemos expuesto como posibilidades, pueden parecer extremas, pero no lo son. En alguna de ellas nos encontramos todos, esperemos que en la primera.

**(10) Por eso soy Yo que pongo este temor en tu alma a fin de que mi Voluntad sea siempre dominante en ti, y todas las manifestaciones que te he hecho estén siempre en vegetación para formar raíces, tronco, ramas, flores y frutos divinos sin la sombra de tu voluntad humana.** - el temor como prevención, y un temor ahora más acentuado que antes, es el arma del Señor para impedir que pequemos, o para que nos recobremos rápidamente, si hubiéramos pecado. Más aun, este "Santo Temor de Dios", es un terreno fértil, para el desarrollo de las dos vidas, porque este profundo sentido de nuestra identidad delante a la Suya, no puede nunca abandonarnos.

**(11) Así regresarás a tu origen en el seno de tu Creador toda bella, crecida y formada con la plenitud de la Voluntad Suprema,** - Regresar al lugar de origen significa regresar a como Nos había diseñado. Ya no empezamos con la Vida en la Divina Voluntad plenamente activa, como sucediera con el verdadero primer hombre y luego con Adán, pero si puedo terminar poseyendo esa misma vida, y entonces, para Él, es como si siempre la hubiéramos tenido. No ha habido discontinuidad, puesto que todo está como siempre se ha visualizado estuviera.

**(12) y la Divinidad, satisfecha en ti de la obra de la creación del hombre, hará salir de ti y de la misión a ti confiada su pueblo elegido del Fiat Voluntas Tua como en el Cielo así en la tierra,** - En la medida en la que Luisa ha cumplido con Su Misión, y es obvio que la cumplió plenamente, todos podemos ahora usufructuar de su labor entre nosotros. En este párrafo que hemos destacado, Nuestro Señor utiliza un concepto bíblico, concepto que solo ha usado con el pueblo judío, el de “pueblo elegido”. Este concepto se ha reservado siempre para el pueblo judío, y ninguno de los exegetas católicos y cristianos ha querido que nosotros nos arroguemos el título, posiblemente en deferencia a que Él no Nos lo dio en vida. Más aun, habla de que Él ha querido extender la Redención que traía a Su Pueblo, a otros pueblos, en realidad a todos los pueblos “gentiles”, puesto que Dios, en Jesús, quiere que todos nos salvemos.

Ahora, al llamarnos “pueblo elegido del Fiat Voluntas Tuas”, nos eleva a esta categoría excelsa, en la que Su Amor, Su cuidado y protección esmeradas son extremas, como la tuvo siempre con su otro pueblo, al que ciertamente también ha redimido, aunque todavía como nación no Le hayan aceptado.

**(12) por eso sé atenta hija mía y no quieras arruinar la obra de mi Voluntad en ti; la amo tanto y me cuesta tanto, que usaré todo mi celo infinito y estaré Yo mismo a guardia de mi Voluntad, a fin de que la tuya jamás tenga vida.** – El Señor ya no puede permitir más fracasos, y por ello ha reforzado Su Unión con Luisa con vínculos matrimoniales, para no dejar de asistirle nunca como hace todo buen esposo con su esposa.

\* \* \* \* \*

Al oír todo esto de Boca del Señor, Luisa se atemoriza, y siempre que se siente atemorizada, acude a Nuestra Madre Celestial para que la ayude, a fin de que junto con Ella pudieran ambas, a nombre de todos, adorar a la Voluntad Suprema por todas las voluntades humanas opuestas a Ella. Al escuchar esto, Nuestro Señor interviene con el Bloque **(B)**.

Antes de comenzar a analizarlo propiamente, debemos estudiarlo pensando que Nuestro Señor quiere que conozcamos nuestra relación con el Cielo, en la Realidad Divina, porque aun que vivimos todavía en la tierra, y no hemos llegado al Cielo todavía, sin embargo, en nuestra condición de Hijos e Hijas de la Divina Voluntad, tenemos una conexión muy especial con todos los Bienaventurados, con todos los que habitan en la “Patria Celestial”. Ellos están al tanto de lo que hacemos, nuestros actos son conocidos por todos, y Nos ayudan de manera muy particular, a realizar lo que tenemos que hacer, aun cuando no se lo pidamos.

**(1) Hija de mi Querer, tú debes saber que cuando reina íntegra mi Voluntad en el alma, todo lo que el alma hace es el desarrollo de la Vida de mi eterna Voluntad en ella,** - De inmediato Nuestro Señor establece que viviendo en la Divina Voluntad, todo lo que hacemos es desarrollar la Vida Divina que ha formado para nosotros, y que ha encerrado en nuestro Cuerpo de Luz para que podamos desarrollarla apropiadamente, y al desarrollarla, vivimos. No es este un Conocimiento nuevo, pero es necesario para que el Bloque quede completo, y pueda entenderse, sin tener que acudir a otros capítulos anteriores.

En esta Vida que hemos recibido y hemos empezado a desarrollar, van a concurrir muchos factores, vamos a realizar muchas labores, tal y como las hacíamos cuando vivíamos sin la Divina Voluntad. Nuestro Plan de Vida no ha cambiado, sino que ha sido ampliado y mejorado para incluir ahora, lo que es necesario para el desarrollo de esta nueva vida. El Señor Nos empieza a sugerir actos nuevos que están destinados a desarrollar esta Vida Divina, tales como el estudio de nuevas Verdades, la práctica de nuevas labores que antes desconocíamos, etc. Aunque no están destinados a nuestra vida natural, sino a la Vida Divina, su ejecución nos ayuda a ser mejores cristianos, mejoran nuestra vida natural.

**(2) así que no has sido tú quien ha llamado a mi Divina Mamá, sino mi misma Voluntad que la ha llamado,** - Mas que conectada con la Divina Voluntad, Luisa vive en la Divina Voluntad, no aspira a vivir en la Divina Voluntad, ya vive en Ella, con todo lo que esto conlleva, para ella y para nosotros. No teníamos derecho alguno a esta Vida, por supuesto, es puro Regalo Suyo, “gracia más grande que esta no podía darte”, pero ahora que la tenemos, necesitamos vivir acorde con esa Realidad en la que Nos han colocado, sin alardes, sin estrépitos,

pero plenamente conscientes de que no podemos estar continuamente temerosos y cuestionando, de si vivimos o no en Ella.

Nuestro Señor Mismo vive en la Divina Voluntad, y no cuestiona esta Realidad; siempre habla de Mi Voluntad, como algo que Le pertenece, no pierde tiempo alguno justificando que la Divina Voluntad es Suya, sabe que la tiene. Aunque la Divina Voluntad es una Entidad Distinta a Él, de hecho es Su Progenitora, Nuestro Señor comprende mejor que nadie, que nada se gana hablando temerosamente de esa Posesión que tiene, de quien Es, y que es lo que puede hacer. Él es Dios, y como Dios actúa. Cuando estaba por tierras de Galilea, predicando y haciendo el bien a todos, no le preguntaba a nadie si podía o no perdonar los pecados, sencillamente los perdonaba; no consultaba con nadie, cuando quería curar a alguien, sencillamente lo hacía. Si no lo hubiera hecho así, resultaría como el caso del presidente de una compañía al que han constituido como presidente, y todavía sigue pidiendo permiso a la Junta de Directores, para actuar como presidente; ese presidente no llegaría muy lejos. Es verdad que en ocasiones se refería a Su Padre Celestial con gran deferencia, y creemos lo hacía porque era necesario dejar bien claro Su Linaje Mesianico, la Concordancia de Su Vida con las Escrituras Proféticas que Le precedían, pero cuando se suscitaban dudas de Su Condición Divina, exponía claramente la Doctrina de la Unidad Trinitaria, porque todos son Manifestaciones de un Único Dios, la Divina Voluntad.

Esta es una lección dura y difícil de entender y aceptar, pero hay que entenderla y aceptarla. No hay alarde alguno en esto, no hay arrogancia en esto, sencillamente lo que hay, es una aceptación de lo que se Nos ha dado, y aceptación sin reservas. Se pierde un tiempo precioso cavilando en si podemos o no, en la Divina Voluntad, hacer algo de lo que Nos pide que hagamos, actuar como Él actúa, cuando el tiempo solamente se Nos da para que lo hagamos.

Antes de vivir en la Divina Voluntad, tanto Luisa como nosotros, estábamos conectados con la Divinidad, con la Divina Voluntad, a través de Nuestro Señor Jesús, que Nos había rescatado, que Nos había subsumido en Él, para que así, subsumidos en Él, recapitulados en Él, envueltos con Sus Meritos, pudiéramos merecer la entrada en el Cielo, y salvarnos. Nuestra Conexión con la Divinidad era pues, una Conexión indirecta. Ahora, repetimos, no estamos conectados con Ella a través de Jesús, vivimos en Ella como Él vive en Ella. No hablamos de grados de perfección en esta Vida, porque obviamente jamás nosotros podremos alcanzar Su Perfección, ni la de Nuestra Madre Celestial, pero no por eso no vivimos como Ellos Dos viven. El niño que se acaba de bautizar es tan cristiano como un San Agustín, aunque existan incomparables diferencias entre ambos. Por tanto, cualquiera cosa que hagamos es, de inmediato transmitida a todos los demás que también viven en la Divina Voluntad.

**(3) y sintiéndose llamar por una Voluntad Divina, la cual ha sido siempre íntegra y triunfante en Ella, ha advertido súbitamente, que una de la familia celestial la llamaba en la tierra, y ha dicho a todo el Cielo: 'Vayamos, vayamos, es una de nuestra familia que nos llama a cumplir los deberes de la familia a la cual pertenecemos.'** - Dos aspectos muy interesantes en esta intervención de Nuestra Madre que responde al llamado de Luisa.

- a) Dice el Señor que Su Madre ha advertido que alguien de la “familia celestial la llamaba en la tierra”. Esta es una expresión extraña, puesto que nuestra idea sería que Nuestra Madre está al tanto de todo lo que sucede en la tierra, ya que aunque Ella no tuviera ese poder por Si Misma, ciertamente que al ser inseparable de Su Hijo, Ella sabe todo lo que Su Hijo sabe y percibe. No nos parece que esa es la principal razón por la que el Señor introduce este comentario, sino porque quiere enfatizar que Luisa, y ahora nosotros, somos parte de la Familia Divina, de la Familia Celestial, y esto es importante que lo conozcamos. En efecto, muchos, incontable numero de seres humanos acuden a Nuestra Señora, y a todos Ella oye, pero cuando uno de los que viven en la Divina Voluntad la llama, Ella siente que alguien muy especial la está llamando, uno de Su Familia, y a ese tal hay que atenderlo con preferencia y premura.
- b) Habla de que no solo hay que oír a Luisa, sino que todos en el Cielo tienen que acudir al llamado de Luisa, para cumplir con ella “los deberes de la Familia a la cual pertenecemos”, con lo que no solamente el Señor, sino también Nuestra Madre, y todos los Ángeles y los Bienaventurados, reconocen su filiación con la Familia divina, y la nuestra, y por tanto, todos tienen el deber de acudir para cumplir lo que queremos hacer cuando uno de nosotros la llama.

**(4) Y helos aquí, míralos a todos en torno a Nosotros, la Virgen, los santos, los ángeles, para hacer tu acto de adoración que quieres hacer, y la Divinidad para recibirlo.** — Dice ahora el Señor que, de repente, Nuestra Madre y toda la Corte Celestial están al lado de Luisa y de Él, para todos hacer el Acto de Adoración que Luisa quería realizar. ¿Sucede esto siempre que actuamos? Por lo que ha dicho hasta ahora, no lo creemos, más bien creemos que sucede si llamamos a la Virgen para que Nos ayude, y cuando eso hacemos, no solo Ella sino todos, acuden a ayudarnos y a concurrir con nosotros en lo que querramos hacer y para lo cual hemos pedido ayuda. Sin embargo, dicho esto, al leer el párrafo 7, y en ese párrafo el Señor declara que esto ocurre siempre, independientemente de si llamamos o no a Nuestra Madre del Cielo, porque es integral a esta Vida de Su Voluntad, el que todos estén al tanto para ayudarnos a realizar, y realizar junto con nosotros, lo que queremos hacer.

**(5) Mi Voluntad tiene tal potencia que encierra todo y hace hacer a todos la misma cosa, como si fuera un solo acto.** — Por lo que el Señor dice, y esta es la gran Enseñanza del Bloque, a saber, que cuando obramos universalmente, y pedimos ayuda a Nuestra Madre del Cielo, las dos cosas al mismo tiempo, no solo nuestros actos son universales en lo que respecta a los seres humanos, sino que son universales porque todo el Cielo es compelido a hacer lo que nosotros queremos hacer por todos. Hasta ahora sabíamos que cuando obramos en la Divina Voluntad, el alcance de nuestra acción es universal, pero siempre pensábamos que se limitaba a mi persona que estaba iniciando el acto, que ahora con Su Potencia Creadora, se hace acto de todos aquellos a los que yo quiero alcanzar. Ahora sabemos, que si invocamos a Nuestra Madre del Cielo para que Nos ayude en esa misma labor que antes realizábamos solos, Ella acude, y con Ella acude toda la Corte Celestial a hacer lo mismo que yo quiero hacer. De nuevo, leyendo el párrafo 7, nos parece que esto ocurre siempre, aunque no la llamemos directamente.

**(6) Por eso la gran diferencia que hay entre quien hace reinar a mi Voluntad en ella y entre quien vive del propio yo.** - No es esta la única diferencia, pero si es una diferencia más, entre las dos Vivencias, la de las Virtudes, y la de la Divina Voluntad, y nos parece que es una diferencia de gran importancia.

**(7) En la primera está una Voluntad Divina que reza, que obra, que piensa, que mira, que sufre; a cada movimiento suyo mueve Cielo y tierra y une todo junto, de manera que todos sienten la Potencia de la Divina Voluntad obrante en la criatura, descubren en ella la nobleza, la semejanza, la filiación de su Creador; y como hija de la familia celestial todos la protegen, la asisten, la defienden y la suspiran junto con ellos en la patria celestial.** — Este es un párrafo insuperable, casi imposible de analizar, porque no hay nada que analizar. Sencillamente, debemos aceptar con una gran humildad la magnitud del regalo que Nos ha dado, invitándonos a vivir en la Divina Voluntad; debemos reflexionar frecuentemente en lo que significa, cómo la Divina Voluntad obra en mí, y a través de mí, para perseguir Sus Planes ab eternos; debemos colaborar con Ella para perseguir Sus Fines; y finalmente, debemos tomar consciencia de que hemos pasado a pertenecer a una numerosísima Familia Divina, toda Luz, toda Belleza, toda Santidad.

Este párrafo nos ha dado la inspiración de convertirlo en un pequeño recordatorio, que hemos incluido en el libro de los Paseos o Giros a ser realizados diariamente, para que Nos sirva de recordatorio frecuente de lo que hacemos y en donde estamos. El Recordatorio dice así:

Vivir en la Divina Voluntad, es hacer reinar Su Voluntad en mí; es tener una Voluntad Divina Bilocada y Obrante en un Cuerpo de Luz que ha formado para mí; es tener una Familia Celestial que reza, que obra, que piensa, que mira, que sufre conmigo. A cada movimiento que hago, la Divina Voluntad mueve Cielo y tierra y une todo junto, de manera que todos en el Cielo, sienten la Potencia de la Divina Voluntad obrante en mí, descubren en mí la nobleza, la semejanza, la filiación de su Creador; y como Hija o Hijo de la Familia Celestial que soy, todos me protegen, me asisten, me defienden y suspiran que esté pronto junto con ellos en la Patria Celestial.

**(8) Todo lo contrario para quien vive de la propia voluntad, ella es la llave del infierno, de las miserias, de la inconstancia; donde ella abre, no sabe abrir otra cosa más que donde está el mal, y si acaso hace algún bien, es aparente, porque dentro está la polilla del propio querer que roe todo. Por eso, aunque te cueste la vida, no salgas jamás, jamás de mi Voluntad.** - Dicho por el Señor, el no vivir en

la Divina Voluntad, vivir como vivíamos antes, resulta ser una total desgracia. Nuestra voluntad humana es la llave que nos abre las puertas del infierno, porque desobedecer gravemente, y morir sin arrepentimiento, es caer en el infierno. Con esta voluntad nuestra, le abrimos las puertas al mal, y aunque parezca que hacemos algún bien, ese bien está carcomido por la polilla, porque surge de un origen de pecado. Y, preguntarán algunos ante tanta desgracia, ¿Por qué Nos da algo que sirve para nuestra perdición, para nuestra desgracia e infelicidad? Pues, sencillamente dicho, porque si no tuviéramos libertad para desobedecer, tampoco podríamos tener la libertad para obedecer, para hacer el bien, salvarnos, y en alguno de nosotros, llegar a vivir en la Divina Voluntad.

Resumen del Capítulo del 18 de Febrero de 1926: (Doctrinal) – Pagina 97 -

Este capítulo ya lo habíamos estudiado en el año 2007, cuando preparábamos la serie independiente de estudios de los Escritos que hemos titulado "Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad", Descripción No. 55. Como es nuestra costumbre, lo incorporamos al análisis detallado del capítulo en este volumen 18, donde le corresponde estar.

### **Descripción No. 55: - La Divina Voluntad y la Felicidad de Su Conocimiento**

En el capítulo del 18 de Febrero de 1926, Volumen 18, Nuestro Señor Nos da importantes conocimientos sobre la Felicidad que surge del Conocimiento sobre Su Voluntad. No solo es de Felicidad de la que habla, ya que habla también de Bienaventuranza y Alegría, pero el aspecto de Su Voluntad que más nos toca de cerca y del que hemos hecho tópico de esta Descripción, es el de la Felicidad. Y puesto que el tópico de esta Descripción de la Divina Voluntad es el de Su Felicidad, conviene que definamos desde el principio qué es Felicidad.

Dice el Diccionario que Felicidad es *"un estado de ánimo que se complace en la posesión de un bien"*.

Expandiendo en el término posesión, pudiéramos decir que Felicidad es el estado del alma que se complace por el conocimiento, comprensión, y aceptación de un bien; y también pudiéramos decir que somos felices, cuando conocemos, comprendemos, y aceptamos un Bien que se nos presenta, sea cual fuere la naturaleza de ese Bien. Usando los conceptos que ya conocemos, un Conocimiento sobre Su Voluntad encierra en sí mismo, el Bien de la Felicidad, que se nos facilita, y de cuya felicidad nos apropiamos al conocerlo, ya que liberamos el Bien de Felicidad que el Conocimiento en sí encerraba. Pero, ¿qué cosa es este estado de ánimo que reconocemos como Felicidad? No se puede explicar, pero definitivamente se siente. Toda realidad humana es indefinible, y esta es una de ellas; solo sabemos que nos sentimos felices en un momento determinado, y a veces decimos que somos felices, y lo somos, pero ya sabemos que la felicidad dura poco, porque la felicidad dentro de la realidad humana, o sea la felicidad que se deriva del acontecer humano, es muy corta. Sin embargo, dirá Jesús, en el ámbito de Su Voluntad, la felicidad experimentada por el ser humano que conoce de Su Voluntad, es Felicidad permanente, se convierte en un estado de ánimo permanente, como que exulta en nosotros, es parte de nosotros.

Como siempre sucede, el conocimiento que Nos da sobre la naturaleza misma del Conocimiento es complicado, puesto que el Conocimiento transmitido por El, no solo conlleva Felicidad, sino que conlleva información sobre Su Voluntad que resulta preciosísima, aunque no portara ninguna felicidad intrínsecamente.

En otras palabras, aunque nosotros fuéramos incapaces de ser felices, el Conocimiento que Nos da de Su Vida íntima y secreta, como dirá en este Capítulo, es más que suficiente para justificar dárnoslo. ¿Por qué? Porque eventualmente, lo que es verdaderamente importante es que, este Conocimiento nos permite ahondar más, y actuar mejor, y por tanto contribuir más adecuadamente a la venida del Reino a la tierra, a la que todo ser humano que vive en Su Voluntad contribuye, con su participación en el Proceso. Esto de por sí, debiera ser suficiente para nosotros, y cuantos santos grandes no han habido que todo lo hacían por El, pero no sentían felicidad alguna al hacerlo. Sin embargo, dice Jesús, no ocurre así con los Santos en Su Voluntad, es hecho cierto de que los Conocimientos sobre Su Voluntad, traen consigo Felicidad: no puede El, ni quiere El, evitar que recibamos esta Felicidad, que así resulta como el Bono Navideño inesperado, el premio inesperado a nuestra fidelidad y atención a lo que leemos o escuchamos.

Y para finalizar este prologo al Pronunciamento de Jesús, nos referimos al capítulo del 24 de Marzo de 1913, en el que, saliéndole al paso al descontento de Luisa, Le dice: *"Hija mía, ¿qué haces? Yo soy el contento de los conten-*

tos; estando en ti y sintiendo algunos descontentos vengo a reconocer que eres tú, y por lo tanto no me reconozco solo en ti, porque los descontentos son parte de la naturaleza humana, no de la divina, mientras que mi Voluntad es que lo humano no exista más en ti, sino sólo mi Vida Divina”.

Y comencemos ahora con la transcripción del Capítulo para luego analizarlo como de costumbre.

\* \* \* \* \*

Me sentía oprimida por tantos pensamientos que giraban en mi mente, con el agregado de la privación de mi dulce Jesús; y mientras luchaba entre la esperanza de que no me habría dejado por largo tiempo sin Él, y entre el temor de no verlo más, mi amable Jesús me ha sorprendido y me ha llenado toda de Sí mismo, de modo que no me veía más a mí, sino sólo a Jesús, el cual formaba en torno a Él un mar inmenso de muchas llamitas, y éstas eran todas las verdades que se referían a la Divinidad y a su amable Querer. Yo habría querido tomar aquellas llamitas para conocer a Aquél que es todo para mí y hacerlo conocer por todos, pero qué, en algunas cosas no encontraba las palabras humanas para expresarlas, dónde la pequeñez de mi mente no las podía contener, dónde lo infinito que no me era dado abrazar, dónde lo inmenso en lo cual yo quedaba dispersa. De todo comprendía alguna cosa, pero, ¡ay de mí! el lenguaje celeste es muy diferente del lenguaje terrestre, y por lo tanto no encontraba las palabras adecuadas para hacerme comprender; mucho más que estando con Jesús yo tengo el mismo lenguaje de Él, nos comprendemos de maravilla los dos, pero retirándose Jesús y encontrándome en mí misma, siento tal cambio, que con dificultad puedo decir alguna cosa, y quizá media deforme y balbuceando como una pequeña niña. Entonces, mientras nadaba en aquel mar de llamitas, mi amado Jesús me ha dicho:

“Es justo que la pequeña recién nacida de mi Querer Supremo tome parte en las bienaventuranzas, alegrías y felicidad de Aquél que la ha sacado a la luz. Todas estas llamitas que tú ves en el mar interminable de mi Voluntad, son símbolos de las bienaventuranzas, alegrías y felicidad secretas que Ella contiene; digo secretas porque no habiendo manifestado aún la plenitud del conocimiento que el Querer eterno contiene, ni habiendo disposiciones convenientes en las criaturas para manifestarlas, todas estas bienaventuranzas están ad-intra en la Divinidad, esperando que sean sacadas fuera para quien debía nacer, vivir y hacer vida en nuestro Querer sin interrupción alguna, porque siendo una su voluntad con la nuestra, todas las puertas divinas están abiertas y nuestros más íntimos secretos develados, las alegrías y las bienaventuranzas se vuelven comunes, por cuanto a criatura es posible. Así que mira hija mía, cada manifestación que te hago sobre mi Voluntad es una bienaventuranza que brota del seno de la Divinidad, la cual no sólo te hace feliz y te dispone mayormente a vivir en mi Querer, sino que te prepara a otros nuevos conocimientos, y no sólo esto, sino que todo el Cielo queda inundado de aquella nueva bienaventuranza que ha salido de nuestro seno. ¡Oh, cómo te agradecen y ruegan que Yo continúe las manifestaciones sobre mi Voluntad! Estas bienaventuranzas fueron encerradas en Nosotros por la voluntad humana, y cada acto de voluntad humana es una cerradura a estas bienaventuranzas celestiales, no sólo en el tiempo sino también en la eternidad, porque cada acto de mi Voluntad hecho en la tierra arroja la semilla en el alma de aquella bienaventuranza que deberá gozar en el Cielo, sin la semilla es inútil esperar la planta. Por eso te quiero siempre más adentro en mi Querer.”

\* \* \* \* \*

Y comencemos con el análisis.

**Es justo que la pequeña recién nacida de mi Querer Supremo tome parte en las bienaventuranzas, alegrías y felicidad de Aquél que la ha sacado a la luz.** — Jesús comienza el Pronunciamento con las palabras: “es justo”. El declara con esto, que El considera que es un derecho de la criatura que ha renacido en Su Querer Supremo, el que participe de las bienaventuranzas, alegrías y felicidad de Él, porque al haber renacido en el ámbito de Su Querer Supremo, y pasar a tomar parte de ese Querer Supremo, esta criatura adquiere el “Derecho de Herencia, que todo hijo tiene de lo que su padre posee. Aplica aquí claramente el viejo refrán español, refiriéndose al hijo que utilizaba el dinero de su padre, sin decírselo a nadie: “lo que se hereda no se hurta”. Jesús mismo, en la parábola del Hijo Pródigo, pone en boca del Padre hablando con el hijo que había permanecido fiel, cuando el hijo se queja de que su padre nunca había matado el becerro cebado por él, y lo hacía por el hijo malo, y parafraseamos: “Hijo, no tenías que pedirme permiso, tu pudieras haberlo matado sin contar conmigo, y haberte tu mismo congratulado por tu buena labor, porque todo lo que es mío es tuyo”. Una vez que Dios está seguro de

nosotros, de nuestra fidelidad a los dictados de Su Voluntad, todo lo de Él es nuestro, y El se siente más que complacido por nuestro buen uso de Sus Bienes.

El Pronunciamento, sin embargo, que en un principio nos parecía más fácil de entender y explicar, se complica con el concepto de Bienaventuranzas y Alegrías. Veamos por qué.

Dice el Diccionario que Bienaventuranza es: "*Vista y posesión de Dios en el Cielo*", y también es: "*prosperidad y felicidad humanas*". Analicemos todo esto. ¿No es verdad, que el Don de Vivir en la Divina Voluntad, es vivir en la tierra como viven los Bienaventurados en el Cielo? Dice en un capítulo del volumen 20, que los Hijos de Su Voluntad no carecerán de nada en la tierra, cuando el Reino de la Divina Voluntad se establezca. Por tanto, los Conocimientos sobre Su Voluntad, traen una Felicidad perfectamente definida: la Felicidad de los bienaventurados en el Cielo, que según las mismas Palabras de Jesús, son los seres humanos "**comprensos**", o sea los que comprenden a Dios, en la medida de sus meritos en la tierra. En otras palabras, los bienaventurados comprenden a Dios, en la medida que se esforzaron por comprenderlo en la tierra mientras Vivían. Mas sobre esto, al final del Pronunciamento, en que volveremos a discutir el concepto en toda su amplitud utilizando las mismas palabras de Jesús. Por ahora digamos, que el Conocimiento trae consigo Bienaventuranza, porque anticipa "la vista y posesión de Dios en el Cielo".

¿Y qué de la alegría? Dice el Diccionario que alegría es: "*grato y vivo movimiento del ánimo, ya por algún motivo fausto o halagüeño, ya a veces sin causa determinada, y el cual, por lo común, se manifiesta con signos exteriores*". De nuevo, el concepto de Felicidad es completamente compatible con esta definición de alegría, y con la anterior definición de bienaventuranza, y así parafraseamos la definición del Diccionario diciendo que:

Un conocimiento de Su Voluntad es: "grato y vivo movimiento del ánimo, alegría, por haber recibido un Conocimiento, y que se manifiesta como el signo exterior de una gran felicidad interna, porque hemos recibido un conocimiento del Cielo mientras vivimos en la tierra, lo hemos reconocido y lo poseemos, como semilla de Bienaventuranza".

**Todas estas llamitas que tú ves en el mar interminable de mi Voluntad, son símbolos de las bienaventuranzas, alegrías y felicidad secretas que Ella contiene;** - Jesús le hace ver a Luisa, todo lo que le acaba de mencionar: un mar inmenso, con infinidad de llamitas, símbolo de los conocimientos de esa Misma Voluntad Suya, y como cada uno de esos conocimientos encierra en sí mismo una bienaventuranza, alegría y felicidad propia a ese conocimiento y, añade, que hasta el momento de enseñárselas a Luisa, estaban secretas. Todo esto del secreto del Conocimiento, Jesús lo explicará con todo detalle en los próximos párrafos. Por ahora, detengámonos de nuevo en el concepto de que cada Conocimiento de Su Voluntad es una bienaventuranza, o sea, una vista y posesión de Dios en el Cielo, que nos permite poseer ya, en la tierra, aquello que poseeremos en el Cielo. Conviene que expandamos ahora lo que ya habíamos anunciado en el párrafo anterior.

El significado profundo del Sermón de la Montaña y Su anuncio de las Bienaventuranzas, refleja dos realidades. Primera, son "Bienaventuranzas de Comportamiento" o sea que la Bienaventuranza que se gana en el Cielo, corresponde a un comportamiento específico de la criatura en la tierra. Esta categoría de Bienaventuranza contrasta con las "Bienaventuranza de Conocimiento", que son las que Dios Nos transmite en estos Escritos sobre Su Voluntad.

La segunda realidad que implica el Sermón de la Montaña, es que cada ser humano "cae" por así decirlo, en una de las nueve clasificaciones anunciadas por Jesús. Estas Clasificaciones son las Suyas. Él es, lo que aquí anuncia, y porque Nos las da a conocer quien es Él, resultan ser Bienaventuranzas. No se trata aquí de acciones virtuosas individuales, sino que Jesús trata de que entendamos, de que delante de Él, nuestras vidas se conforman, y cuando terminan con la muerte, Él las ve como perteneciendo a una de estas Clasificaciones, que son Sus Clasificaciones:

- 1) Los que son pobres de espíritu
- 2) los que son mansos,
- 3) los que lloran,
- 4) los que tienen hambre y sed de justicia,



- 5) los que son misericordiosos
- 6) los que son limpios de corazón,
- 7) los que trabajan por la paz,
- 8) los que están perseguidos por causa de la Justicia,
- 9) los que son injuriados y perseguidos por Su Causa.

Y ahora lista las correspondientes Bienaventuranzas, o sea, La Vista y Posesión de Dios especiales, que **corresponde** a cada una de las clasificaciones de sus vidas en la tierra.

- 1) El Reino de los Cielos
- 2) Poseerán en herencia la tierra
- 3) Consuelo
- 4) Saciedad
- 5) Misericordia
- 6) Visión de Dios
- 7) Hijos de Dios
- 8) El Reino de los Cielos
- 9) Gran Recompensa en el Cielo.

Las interpretaciones que se le han dado a este Sermón de la Montana son numerosísimas y, dada la autoridad de los que las han hecho, todas penetrantes y reales. A nosotros nos parece, sin embargo, que es más importante reflexionar ahora en que Sus Palabras indican que existirá en el Cielo, para los que se salven, una Bienaventuranza especial y única y merecida por el estado de vida del salvado en la tierra. Si quisiéramos "hacerle guerra" a estas Palabras de Jesús, diciendo aquello de que yo, Pedro, o Juan, no caigo en ninguna de esas clasificaciones de vida, solo argüimos que, en Sus Ojos, todas las criaturas se salvan, porque en realidad han vivido primordialmente en una de estas clasificaciones de vida, ya que al "pertener" a una de estas Clasificaciones, se asocian con Jesús en el Misterio de Su Vida. Dicho de otro modo, Él perteneció a todas estas Clasificaciones, y nosotros podemos asociarnos a Él en alguna de ellas. Las almas salvadas, por tanto, gozaran de una Vista y Posesión de Dios especiales a esa clasificación.

¿Por qué hacemos énfasis en este aspecto de las Bienaventuranzas? Porque, para los Hijos e Hijas renacidos en la Divina Voluntad, que caen en esta nueva clasificación de Vida, para esos, Jesús vaticina una Bienaventuranza especial, o mejor dicho, tantas Bienaventuranzas especiales, como Conocimientos sobre Su Voluntad hayan recibido en sus vidas terrestres. Mas sobre este punto, lo elaboraremos al final del Pronunciamento.

Siguiendo con Sus Palabras, decimos que cada Conocimiento produce, transmite alegría; no se trata, de que el Conocimiento sea alegre por sí mismo, de lo que se trata es de que el Conocimiento provoca en el que recibe el Conocimiento, *"un grato y vivo movimiento del alma, que se manifiesta con signos exteriores de bienestar, regocijo, exultación"*.

Por último, el efecto total de esta Bienaventuranza especial, de este grato y vivo movimiento del alma, traducido en regocijo y exultación, produce Felicidad, ese estado indefinible que tiene un alma cuando se complace en la posesión de lo que se le ha dado a conocer.

**digo secretas porque no habiendo manifestado aún la plenitud del conocimiento que el Querer eterno contiene, ni habiendo disposiciones convenientes en las criaturas para manifestarlas, todas estas bienaventuranzas están ad intra en la Divinidad, esperando que sean sacadas fuera para quien debía nacer, vivir y hacer vida en nuestro Querer sin interrupción alguna,** Jesús utiliza la palabra secreta para que entendamos, una vez más, que estos Conocimientos sobre Su Voluntad, o sea, sobre Su Divinidad, no habían sido descubiertos todavía a las criaturas, y que Él había reservado el Comienzo de Difusión de estos Conocimientos al nacimiento en el tiempo de Luisa Picarreta.

En varias oportunidades El Le dice a Luisa que El anticipaba su nacimiento en el tiempo, que ese nacimiento había estado en anticipación como parte del Plan del establecimiento del Reino de la Divina Voluntad, que debía realizar-

se con la cooperación de criaturas que vivieran en Su Voluntad comenzando con Luisa, que "hizo" toda su vida en Su Querer, sin interrupción alguna.

**Porque siendo una su voluntad con la nuestra, todas las puertas divinas están abiertas y nuestros más íntimos secretos develados, las alegrías y las bienaventuranzas se vuelven comunes, por cuanto a criatura es posible.** – En esta nueva revelación que comenzara en el párrafo anterior, Jesús le hace saber a Luisa, y a nosotros, que Luisa vivía en Su Querer desde su nacimiento, y sin interrupción alguna. De nuevo, cuando ya pensábamos que teníamos sólidamente conocido el Génesis del Don en Luisa, en realidad, no lo sabíamos como ahora ya lo sabemos. Este concepto nada tiene que ver con el hecho de que Luisa desconociera que así había sido creada, viviendo en Su Voluntad, regenerada en Su Voluntad y activada en el momento de su nacimiento en el tiempo. Jesús dice, que para Él, así había ocurrido con Luisa. Por supuesto, que la participación de cualquier criatura en Su Voluntad, es limitada por su carácter de criatura. Las únicas excepciones a esta Regla son Su Madre Santísima Y el mismo Jesús.

Es interesante que hagamos énfasis en que la razón por la que estas Bienaventuranzas, Alegrías y el estado de Felicidad que provocan en el alma se mantuvieron secretas, radica, en primer lugar, en que nosotros no merecíamos ser "felices" por nuestro estado de enemistad, y si en esas condiciones de enemistad, hubiéramos conocido de Su Voluntad, hubiéramos recibido, inevitablemente, una felicidad que no merecíamos. En segundo lugar, se mantuvieron secretas, porque esperaban a la primera criatura, de la estirpe común, que naciera, y viviera en Su Voluntad ininterrumpidamente, para comenzar la difusión de estos Conocimientos al resto de nosotros. Como dirá en el próximo párrafo, aunque los Conocimientos Nos den felicidad, su objetivo principal es el de "disponernos mayormente a vivir en Mi Querer", o sea, están dirigidas a la clase de Vida que El necesita vivamos para conseguir Su Objetivo del establecimiento del Reino de la Divina Voluntad en la tierra como en el Cielo.

Dicho aun de otra manera. Estos Conocimientos que estaban en secreto, no son necesarios para nuestra Salvación, ya que si lo fueran, El no los hubiera mantenido en secreto, estos son Conocimientos necesarios para vivir correctamente en la Divina Voluntad, por tanto, la Revelación de estos Conocimientos estaba condicionada a la Decisión Trinitaria de volver a darnos el Don de Vivir en Su Voluntad.

**Así que mira hija mía, cada manifestación que te hago sobre mi Voluntad es una bienaventuranza que brota del seno de la Divinidad, la cual no sólo te hace feliz y te dispone mayormente a vivir en mi Querer, sino que te prepara a otros nuevos conocimientos,** - No hemos querido desmenuzar mas este párrafo, que contiene tres importantes componentes del Conocimiento sobre Su Voluntad que Nos ha estado dando y ahora resume, para no diluir su efecto acumulativo. Pero tenemos que distinguir lo siguiente:

- 1) El Conocimiento es el "vehículo" para transmitir la Felicidad de Su Voluntad. Recordemos el capítulo de las Vías de Comunicación que El ha diseñado.
- 2) El Conocimiento trae consigo un Fiat Comunicativo que logra que entendamos aquello que quiere comunicarnos a través del Conocimiento.
- 3) Al entregarnos el Conocimiento que el Conocimiento mismo trae, se libera la alegría y la Bienaventuranza encerradas en ese Conocimiento. La alegría viene por la posesión anticipada de la Bienaventuranza que trae.
- 4) Al encerrar el Conocimiento en nosotros, esta Alegría y Bienaventuranza provocan en el alma un estado de felicidad, que se recibe cuando se posee un Bien.
- 5) El proceso de conocer, ensancha nuestra inteligencia para que podamos entender y percibir nuevos conocimientos adicionales que Nos envíe.

**Y no sólo esto, sino que todo el Cielo quedan inundados de aquella nueva bienaventuranza que ha salido de nuestro seno. ¡Oh, cómo te agradecen y ruegan que Yo continúe las manifestaciones sobre mi Voluntad!** - En este párrafo se completan las características anunciadas, a saber, que este Conocimiento da una felicidad nueva, nunca antes experimentada, por los Bienaventurados que disfrutaban ya del Cielo. Esto requiere una explicación adicional.

Cuando en el tiempo por El decretado, Le deja saber a Luisa, día a día, conocimiento tras conocimiento, en cada día, y por cada conocimiento, los Bienaventurados que estaban en el Cielo en ese momento, participaban de esos conocimientos, pero no en la misma medida que Luisa. En otras palabras, el efecto en ellos, no era un efecto directo; el efecto directo solo lo recibe aquel viador al que Le está dando el Conocimiento.

Y, ¿qué decir de todos aquellos, en realidad de todos nosotros, que después de Luisa, “descubrimos” estos mismos Conocimientos en la lectura de los Escritos? En nosotros, que creemos estamos viviendo en Su Voluntad, el efecto también es directo, y todos los Bienaventurados vuelven a participar de esta Felicidad, porque, aunque el conocimiento es básicamente el mismo, este conocimiento ahora queda “coloreado”, queda modificado, por la individualidad y disponibilidad del nuevo receptor.

Ahondando más. El Conocimiento, aceptación, y utilización del Conocimiento, modifican al Conocimiento mismo en base a la disponibilidad y profundización que de ese Conocimiento haga, el alma que vive en Su Voluntad y que lo ha recibido. Así pues, en Sus últimas palabras en este Pronunciamento, Jesús habla de que el Conocimiento entra en nosotros como “semilla”, e implica un proceso de crecimiento. En efecto, a partir del primer momento en que el Conocimiento se recibe, el receptor hace crecer esta semilla, con su disponibilidad y utilización, y este proceso de crecimiento del Conocimiento, en realidad, de la Bienaventuranza, no se verá interrumpido por nuestra muerte natural, sino que así como la Voluntad Bilocada en nosotros, Nos acompañará por toda la eternidad, también, cada Conocimiento, cada Bienaventuranza, continuará creciendo por toda la eternidad.

Termina el párrafo con una exhortación a que Luisa continúe estando receptiva a los Conocimientos que Le imparte, día a día, por lo mucho que los Bienaventurados en el Cielo le agradecen a Luisa, y a Jesús, todo este Conocimiento sobre Su Voluntad que reciben a cada momento a partir de Luisa.

**Estas bienaventuranzas fueron encerradas en Nosotros por la voluntad humana, y cada acto de voluntad humana es una cerradura a estas bienaventuranzas celestiales, no sólo en el tiempo sino también en la eternidad, porque cada acto de mi Voluntad hecho en la tierra arroja la semilla en el alma de aquella bienaventuranza que deberá gozar en el Cielo, sin la semilla es inútil esperar la planta.** - Este párrafo es un poco confuso y debiéramos parafrasearlo un poco para su mejor entendimiento. Así diremos que:

**Estas bienaventuranzas fueron encerradas en Nosotros porque Adán decidió hacer su voluntad y no la Nuestra, y, a partir de ese momento, cada subsiguiente acto de voluntad humana fue como una cerradura más a estas bienaventuranzas celestiales, no sólo para ustedes, los viadores en el tiempo, sino también para todos los Bienaventurados en la eternidad; pero ahora, cada acto de Mi Voluntad hecho en la tierra por ti, Luisa, y por todos aquellos que, como tú, utilizando los Conocimientos que Te he dado, para hacer actos agradables a Mi, viviendo en Mi Voluntad, cada acto arroja en el alma que así actúa, la semilla de aquella bienaventuranza que deberá gozar en el Cielo, porque sin esa semilla no es posible esperar que esa Bienaventuranza pueda ser disfrutada en el Cielo.** - No queremos añadir mucho más al parafraseo de Sus Palabras, porque esencialmente creemos haber expuesto, una de las Revelaciones más importantes sobre el Conocimiento de Su Voluntad. Ya lo hemos venido anunciando en párrafos anteriores, y ahora reafirmamos que el Conocimiento dado ahora, a un viador que vive en Su Voluntad, se convierte en fuente de Bienaventuranza aquí en la tierra, y después en el Cielo, y que esta Bienaventuranza no es estática, sino que empieza como semilla para convertirse en planta, y luego árbol, en crecimiento ininterrumpido por toda la eternidad. La única manera que es posible interpretar lo que Nos dice, y es consistente con Su Benevolencia y Amor, es que Dios continuará expandiendo el Conocimiento original al que lo recibiera en la tierra, para que el Bienaventurado en Su Voluntad, sepa más y más del Misterio envuelto en el Conocimiento original.

**Por eso te quiero siempre más adentro en mi Querer.** - Luisa debe comprender a estas alturas, la importancia de vivir en Su Querer ininterrumpidamente, para que el flujo del Conocimiento sobre Su Voluntad sea continuo. Nada debe escapársele a Luisa, porque todos y cada uno de los Conocimientos deberán estar disponibles para todos nosotros que seguimos en los pasos de Luisa. Un conocimiento de menos, sería, y con esto nos anticipamos a la próxima descripción, un Hijo o Hija de menos en Su Voluntad, y una demora aun mayor a Sus Planes del Reino de la Divina Voluntad, como en el Cielo en la tierra

Resumen del capítulo del 21 de Febrero de 1926: (Doctrinal) – Pagina 99 -

Este capítulo ya lo habíamos estudiado en el año 2007, cuando preparábamos la serie independiente de estudios de los Escritos que hemos titulado “Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad”, Descripción No. 56. Como es nuestra costumbre, lo incorporamos al análisis detallado del capítulo en este volumen 18, donde le corresponde estar.

### **Descripción No. 56: - La Divina Voluntad y los actos nuevos como Parto de Su Conocimiento**

En el capítulo del 21 de Febrero de 1926, Volumen 18, el último de los capítulos de este Volumen 18, Jesús continúa la expansión del conocimiento que quiere darnos, sobre lo que sucede cuando recibimos un Conocimiento más de Su Voluntad, una Manifestación más de Su Voluntad. En el capítulo anterior, que fue motivo de la Descripción No. 55, Nos hablaba sobre la Felicidad encerrada en el Conocimiento sobre Su Voluntad, y como cada Conocimiento nos dispone para una vida más completa y perfecta en Su Voluntad, y como cada uno de ellos expande nuestras facultades para entender mejor los próximos conocimientos que Nos envíe, y como cada nueva Manifestación Suya, trae nuevas felicidades y bienaventuranzas participatorias a todos los Bienaventurados en el Cielo.

Ahora quiere que entendamos que todo Conocimiento sobre Su Voluntad, tiene dos capacidades o facultades importantísimas, en adición a la grandísima facultad de hacernos felices, y “**disponernos a vivir en Su Voluntad**”. Esas dos nuevas capacidades o facultades son:

- 1)** la capacidad de dar a luz, de parir, a un hijo o hija de Su Voluntad, “**el germen de la fecundidad**”.
- 2)** la capacidad de hacer actos utilizando esos Conocimientos que se unen a los actos ad-intra de la Divina Voluntad, pero que en este capítulo Jesús describe menos abstractamente diciendo, que “**añaden agua al Mar de Su Voluntad, que la criatura misma está formando en torno a su alma**”.

Y comencemos con la transcripción del capítulo, para luego hacer nuestro acostumbrado análisis.

\* \* \* \* \*

Me sentía toda inmersa en el Santo Querer Divino, un aire celestial y divino me circundaba, y una luz inaccesible me hacía presentes, como en acto, todos los actos del Querer Supremo, los cuales encontrando en mí el mismo Querer, me daban su beso y su amor, y yo les daba nuevamente mi beso e imprimía mi te amo en cada acto del Querer eterno. Me parecía que todos querían ser reconocidos por mí para tener mi correspondencia, acuerdo perfecto y recíproca posesión.

Ahora, mientras me encontraba en este estado, mi dulce Jesús ha salido de dentro de mi interior y con sus manos divinas me ataba en aquella luz, en modo que nada más veía que a Jesús, su Voluntad y todo lo que Ella hacía; cómo me sentía feliz, cuántas alegrías inexpresables sentía, Jesús mismo estaba todo en fiesta y sentía tal contento al verme toda para su Querer y en su Querer, que parecía que olvidaba todo para ocuparse sólo de su Voluntad, a fin de que fuese completa en mí, y triunfando sobre todo pudiese tener la finalidad para la cual todas las cosas fueron creadas.

Después me ha dicho:

**(A)** “Hija mía, pequeña recién nacida de mi Voluntad, tú debes saber que quien ha nacido en mi Voluntad puede ser también madre, dando a luz muchos hijos a mi Supremo Querer. Para ser madre es necesario tener materia suficiente en el interior, para poder formar con su sangre, con su carne y con los alimentos continuos el parto que se quiere dar a luz. Si no está el germen y la materia suficiente, es inútil esperar ser madre. Ahora en ti, habiendo nacido en mi Querer, está el germen de la fecundidad, como también está la materia suficientísima de todas las manifestaciones que te he hecho acerca de mi Querer, cada conocimiento que te he dado, se puede decir que puede dar a luz un hijo a mi Voluntad, tus actos continuos en mi Querer son alimentos abundantes para formarlos primero en ti, a estos hijos del Cielo, y después sacarlos fuera como triunfo, honor, gloria y corona de mi Voluntad

y perenne alegría de la madre que los ha parido. Ve entonces qué significa una manifestación de más, es un parto de más que hace mi Voluntad, es una Vida Divina que sale para bien de las criaturas, es un debilitar las fuerzas de la voluntad humana para constituir en ella la fuerza de la Voluntad Divina. Cómo debes entonces estar atenta a no perder nada, aun de las más pequeñas manifestaciones que te hago, porque vendrías a quitarme el honor de tener un hijo de más, que puede narrar a todos un bien de más sobre mi Voluntad para darlo a las criaturas, y entonces poderla amar de más y hacerse sojuzgar por la Potencia de mi Supremo Querer.”

Entonces, no sé cómo me sentía el acostumbrado temor que pudiese salir mínimamente de la Santísima Voluntad, y mi siempre amable Jesús ha regresado de nuevo y todo amor me ha dicho:

**(B)** “Hija mía, ¿por qué temes? Escucha, cuando te afanas y te afliges por temor de salir de mi Querer, Yo me río y me divierto, porque sé que es tanta el agua del mar de mi Voluntad que te circunda, que no encontrarías los confines para salir de él; dondequiera que quisieras dirigir tus pasos, a la derecha o a la izquierda, hacia adelante o hacia atrás, caminarías, sí, pero siempre en el agua del mar de mi Voluntad, y esta agua la has formado tú misma con los tantos actos que has hecho en Ella, porque siendo mi Voluntad interminable, haciendo tus actos en Ella venías a formar en torno a ti un mar del cual no puedes salir. Así que cada acto que haces viene a formar nueva agua para ensanchar mayormente el mar de la Suprema Voluntad dentro y fuera de ti. Tus mismos temores de salir del origen donde has nacido, son oleadas que formas, que agitándote te profundizan de más en el abismo del mar de mi Querer. Por eso Yo no te hago ningún reproche, porque sé dónde estás y cómo estás; y más bien llamo tu atención a vivir en paz en mi Querer, o bien te hago una sorpresa con decirte otras cosas más sorprendentes sobre el eterno Querer, de modo que sorprendida olvides todo, también tus temores, y en paz navegues el mar de mi Voluntad, y Yo, divino piloto me deleito en guiar a aquella que vive y es toda para nuestro Supremo Querer.”

Sea todo para gloria de Dios y para confusión mía, que soy la más miserable de las criaturas.

\* \* \* \* \*

Normalmente, lo que Luisa cuenta de sí, es mínimo, y como que sirve de base a aquello de lo que Jesús quiere hablarle en ese día. Sin embargo, lo que Luisa escribe sobre su estado de ánimo y actuación previos a la “aparición” de Jesús y Su Pronunciamiento, cobra aquí gran importancia, porque ella narra su visualización de todo aquello que Jesús le ha explicado en días anteriores, particularmente, como Luisa podía observar todos los actos ad-intra de la Divinidad hechos directamente por Ellos, y como ella, correspondiendo a todos esos Actos, y presumiblemente también a todo lo que por ella hacían, daba a todo el cumplimiento final al “largo trabajo de Su Voluntad”.

- 1) Me sentía toda inmersa en el Santo Querer Divino, un aire celestial y divino me circundaba,
- 2) y una luz inaccesible me hacía presentes, como en acto, todos los actos del Querer Supremo,
- 3) los cuales encontrando en mí el mismo Querer, me daban su beso y su amor, y yo les daba nuevamente mi beso e imprimía mi te amo en cada acto del Querer eterno.
- 4) Me parecía que todos querían ser reconocidos por mí para tener mi correspondencia, acuerdo perfecto y recíproca posesión.
- 5) Ahora, mientras me encontraba en este estado, mi dulce Jesús ha salido de dentro de mi interior y con Sus manos divinas me ataba en aquella luz, en modo que nada más veía que a Jesús, su Voluntad y todo lo que Ella hacía; cómo me sentía feliz, cuántas alegrías inexpresables sentía, Jesús mismo estaba todo en fiesta y sentía tal contento al verme toda para su Querer y en su Querer,
- 6) que parecía que olvidaba todo para ocuparse sólo de su Voluntad, a fin de que fuese completa en mí,
- 7) y triunfando sobre todo pudiese tener la finalidad para la cual todas las cosas fueron creadas.

Las enseñanzas de los capítulos anteriormente estudiados bajo las Descripciones 54 y 55 están claramente delineadas en esta pequeña introducción de Luisa. En efecto, Luisa habla de que todos los Actos del Querer Supremo, que en algún instante se habían presentado, o serían presentados, a las criaturas para ser completados, ella los veía presentes “a la luz inaccesible”, y habla seguidamente de cómo ella con Su Mismo Querer, imprimía en cada uno, su beso y su amor, porque *“todos los actos querían ser reconocidos por ella, para tener su correspondencia, acuerdo perfecto y recíproca posesión”*.

Por último, aun más significativo, veía como Jesús estaba todo ocupado para lograr que Su Voluntad fuese completa en ella. Ya sabemos que a la luz del capítulo del 10 de Enero de 1926, de este mismo volumen 18, y que hemos estudiado bajo la Descripción 54, Dios espera nuestro cumplimiento al largo trabajo de Su Voluntad.

Después de esta introducción analicemos el Pronunciamento de Jesús, Bloque (A)

**Hija mía, pequeña recién nacida de mi Voluntad, tú debes saber que quien ha nacido en mi Voluntad puede ser también madre, dando a luz muchos hijos a mi Supremo Querer.** – En el párrafo inicial, como de costumbre, Jesús Nos da el tópico que quiere desarrollar, el Conocimiento nuevo sobre Su Voluntad que da a los que viven en Su Querer. Como siempre, se refiere a Luisa, ya que este Reino de Su Voluntad, se está desarrollando entre ellos dos, pero ya sabemos, se extiende a todos los futuros Hijos e Hijas de Su Voluntad. Sucintamente, dice que Luisa puede ser Madre de futuros Hijos de Su Supremo Querer. Implícito en el apelativo de madre, está la capacidad de parir esos Hijos, y este tema, Jesús lo elabora en los próximos dos párrafos.

**Para ser madre es necesario tener materia suficiente en el interior, para poder formar con su sangre, con su carne y con los alimentos continuos el parto que se quiere dar a luz. Si no está el germen y la materia suficiente, es inútil esperar ser madre.** – Aunque es concepto conocido por todos, para ser madre se necesita tener en el interior el germen del sexo masculino, y luego de combinado con el femenino, se necesita de alimento continuo para formar a la criatura. Si todo esto, no está presente en la mujer, “es inútil esperar ser madre”.

**Ahora en ti, habiendo nacido en mi Querer, está el germen de la fecundidad, como también está la materia suficientísima de todas las manifestaciones que te he hecho acerca de mi Querer,** - Dice ahora Jesús, que así pasa en Luisa en el plano de maternidad espiritual. Luisa ha recibido el germen de la fecundidad, porque ha nacido en el Querer Divino, y ahora puede regenerar de ella, hijos similares. Asimismo, ha recibido también y posee, todos los Conocimientos necesarios sobre Su Querer, para formar, nutrir y eventualmente dar a luz a la futura criatura, hijo o hija de Luisa e Hijo o Hija de Su Voluntad.

**Cada conocimiento que te he dado, se puede decir que puede dar a luz un hijo a mi Voluntad,** - Continúan las Revelaciones extraordinarias de este Capítulo sobre el Conocimiento, diciéndole, que cada conocimiento es capaz, lleva en si la capacidad de dar a Luz a un Hijo o Hija en Su Voluntad. Un solo conocimiento sobre Su Voluntad, es capaz de transformar a una criatura y convertirla de no concedora del Don que quiere darle, a concedora del Bien que quiere darle. Por un primer conocimiento se empieza y los demás siguen, y la criatura desarrolla todo su potencial en la Divina Voluntad, pero el primero es el esencial para que el proceso de convertirse en Hijo o Hija de Su Voluntad comience. Además de todo eso, un Conocimiento afín al Plan particular que Dios tiene para con cada criatura que llama a esta Vida, es suficiente para que esa criatura se aferre al Don, lo pida con insistencia, y Le sea concedido.

**tus actos continuos en mi Querer son alimentos abundantes para formarlos primero en ti, a estos hijos del Cielo, y después sacarlos fuera como triunfo, honor, gloria y corona de mi Voluntad y perenne alegría de la madre que los ha parido.** – Continúan las Revelaciones, puesto que ahora, Jesús trasciende el tiempo, y le hace saber a Luisa, que con esta vida continua en Su Voluntad, con sus actos continuos en Su Querer, Luisa está formando alimento suficiente para todos estos futuros Hijos de Cielo, para que eventualmente, cuando esos Hijos o Hijas renazcan en Su Voluntad, eso será posible porque se han nutrido del alimento de Luisa como Madre Espiritual. Dicho de otra manera, todos los que renazcamos en la Divina Voluntad y comencemos a vivir en Ella, recibiremos durante el “proceso de embarazo”, el alimento que Luisa ha guardado en ella para todos nosotros. No resulta difícil comprender esto. Los Escritos de Luisa son nuestro alimento durante el “proceso de embarazo”, que ahora entendemos es el tiempo entre el otorgamiento del Don como préstamo, al

otorgamiento del Don en propiedad. Al leer los Escritos, no solamente recibimos Conocimiento directo de Él, porque volvemos a leer lo que Jesús Le dictó a Luisa 60, 80 o 100 años antes, sino que como ella los recibió, y con ese Conocimiento actuó, resulta que también recibimos los actos resultantes de su actuación en base a los Conocimientos recibidos.

**Ve entonces qué significa una manifestación de más, es un parto de más que hace mi Voluntad,** - Por eso dice Jesús, lo importante que es una Manifestación más, un Conocimiento más sobre Su Voluntad, porque conocido el proceso de lo que puede pasar con un solo Conocimiento, podemos comprender que de no ser recibido por Luisa, ese conocimiento no llegaría, y algún Hijo o Hija potencial de Su Voluntad se quedaría "huérfana de madre" de ese Conocimiento, con el que hubiera iniciado su transformación a Hijo o Hija de Su Voluntad.

**Es una Vida Divina que sale para bien de las criaturas,** - Continua apilando Revelación sobre Revelación de la importancia del Conocimiento, y ahora dice que cada Conocimiento es Vida Divina, o sea, que cada Conocimiento lleva encerrado, como ya habíamos pensado traía, Su Misma Vida, con la capacidad de transformar a la criatura y convertirla en un Hijo o Hija renacida en Su Voluntad.

**Es un debilitar las fuerzas de la voluntad humana para constituir en ella la fuerza de la Voluntad Divina.** - Además, la recepción del Conocimiento debilita nuestra naturaleza humana, derriba murallas que pudiéramos oponer a aceptar este Don de Cielo, y Nos da la fuerza de la Divina Voluntad.

**Cómo debes entonces estar atenta a no perder nada, aun de las más pequeñas manifestaciones que te hago, porque vendrías a quitarme el honor de tener un hijo de más,** - Exhorta Jesús a Luisa, para que esté atenta a todo lo que Le manifiesta, a que no pierda nada, porque de perder un Conocimiento, una Manifestación, por pequeñísima que fuera de Su Voluntad, ese Conocimiento pudiera ser el que hacía falta para impactar a una criatura a que comenzara el largo proceso de vivir en Su Voluntad, y esto Le negaría el honor de tener un Hijo o Hija más en Su Voluntad, y esto eventualmente demoraría aun más el establecimiento del Reino de la Divina Voluntad en la tierra como en el Cielo.

**Que puede narrar a todos un bien de más sobre mi Voluntad para darlo a las criaturas, y entonces poderla amar de más y hacerse sojuzgar por la Potencia de mi Supremo Querer.** - Cada Conocimiento viene a ser una Narrativa de Su Voluntad nueva, distinta, un Bien mas sobre Su Voluntad que es necesario de por sí, es preciosísimo en sí mismo, pero que como parte del Grande e incomparable Mosaico de Su Voluntad que quiere revelarnos, dejaría el Proceso de Revelación incompleto, e impediría que las criaturas tuvieran más oportunidad de querer amar mas a aquello que con tanto Amor, El quiere darnos.

\* \* \* \* \*

Antes de continuar con el estudio del Bloque **(B)**, debemos resumir lo que Nos ha dicho en estos dos últimos capítulos del Volumen 18, sobre la naturaleza del Conocimiento. Nos ha hecho saber que:

- 1) El Conocimiento trae Su **Alegría**,
- 2) El Conocimiento es una **Bienaventuranza**,
- 3) El Conocimiento provoca un estado permanente de **Felicidad**,
- 4) El Conocimiento dispone al alma y la **capacita para vivir en Su Querer** más adecuadamente, con la utilización del Conocimiento en la ejecución de actos nuevos en Su Voluntad.
- 5) El Conocimiento **ensancha nuestra capacidad receptora a nuevos Conocimientos**, y permite la repetición del ciclo de alegría, bienaventuranza, felicidad, y capacitación para vivir en Su Querer.
- 6) El Conocimiento dado, expande la alegría, bienaventuranza y felicidad de los **Bienaventurados en el Cielo, que participan** de nuestra alegría, bienaventuranza y felicidad.

- 7)** El Conocimiento es "materia suficientísima" para **formar nuevos Hijos o Hijas en Su Voluntad**, (en préstamo) y **parirlos** luego (en propiedad)
- 8)** El Conocimiento **forma una nueva Vida Suya**, capaz de transformar a la criatura en Hijo o Hija de Su Voluntad.
- 9)** El Conocimiento es **portador** de Su Voluntad Bilocada.
- 10)** El Conocimiento **debilita a la voluntad humana** del que lo recibe, y le da **la fuerza de la Voluntad Divina**.

\* \* \* \* \*

Y prosigamos ahora con el estudio del Bloque **(B)** de este Pronunciamento.

**Hija mía, ¿por qué temes? Escucha, cuando te añas y te afliges por temor de salir de mi Querer, Yo me río y me divierto, porque sé que es tanta el agua del mar de mi Voluntad que te circunda, que no encontrarías los confines para salir de él;** - A Luisa le invade un temor repentino de que pudiera "salirse" de la Divina Voluntad, aun sin quererlo, actuando en forma desagradable a Dios; pero Jesús, que sabe que este temor de ella no es rebeldía, sino verdadero amor por El, que no quiere ofenderle en lo más mínimo, la consuela, y se divierte por las tonterías de Luisa, porque El sabe perfectamente, que Luisa no puede, inadvertidamente, salirse de Su Voluntad, que es como un Mar Inmenso, en el cual ella se encuentra circundada.

**Dondequiera que quisieras dirigir tus pasos, a la derecha o a la izquierda, hacia adelante o hacia atrás, caminarías, sí, pero siempre en el agua del mar de mi Voluntad,** - Le asegura, que si ella desea estar siempre en este Mar de Su Voluntad, actuando en ese ámbito, no tiene forma de salirse de él, porque la rodea, la protege, la circunda, a izquierda y derecha, hacia atrás o hacia delante, y que mientras ella no haga un acto consciente de rebeldía, renunciando al "Sí" que Le diera muchos años antes, todo su temor y aprehensión se hacen enteramente dentro de este Mar de Su Voluntad. Cuatro párrafos más adelante Le dirá porque ella tiene estos temores, y como no solo no la hacen salir fuera del Mar de Su Voluntad, sino que por el contrario, la "hunden" cada vez más en Ella.

**Y esta agua la has formado tú misma con los tantos actos que has hecho en Ella,** - Llegamos al párrafo clave del Bloque. Los actos de Luisa forman una nueva "agua" que se añade al "agua" ya existente en el Mar de Su Voluntad. Así como en otro capítulo de este mismo volumen 18, Luisa ve como sus actos se convierten en Luz, que van a unirse a la Luz que es Su Voluntad, así ahora, Jesús le hace ver que sus actos se convierten en agua que se añade al Agua de Su Voluntad, que son Sus Actos ad-intra, aumentados por los actos de Luisa, y a partir de Luisa, por todos los actos de los que viven en Su Voluntad. Ambas imágenes sirven Su propósito de enseñarle a Luisa, y a nosotros, que los actos hechos por una criatura que vive en Su Voluntad, son indistinguibles de los Suyos Propios, porque gozan de iguales características, y pueden "fundirse", "incorporarse" los unos a los otros.

**Porque siendo mi Voluntad interminable, haciendo tus actos en Ella venías a formar en torno a ti un mar del cual no puedes salir.** - Al hacer Luisa sus actos en esta Voluntad infinita, estos actos, convertidos en agua, desde el primer instante de su ejecución, se convierten en más agua que la rodea; es más, este Mar que la rodea no tiene ningún punto de salida, no hay donde dirigirse que no sea a donde existe la misma cantidad de agua. El nadador que nada en un océano vastísimo sabe que por mucho que nade, solo encuentra a cada instante más agua, y que la que dejó atrás es la misma que ahora lo rodea.

Antes de proseguir explicando esta Afirmación de Jesús, debemos recordar o re-entender algunos conceptos básicos sobre el hacer humano. Al que lee estos libros por primera vez, o no está suficientemente versado en estos conceptos, le parece que actos son solo aquellas acciones más o menos, pero definitivamente conscientes que realizamos durante el día, por lo que, la respiración, el comer, el dormir, etc., actos que van desde la total inconsciencia como el respirar, a semi-conciencia como es el caminar o dormir, no son actos como tales, son... otra cosa, pero no actos. Sin embargo, desde el principio de estos Escritos, Jesús enfatiza, una y otra vez, que



todo en el ser humano es hacer actos, que somos como una "maquina" de hacer actos, que no podemos impedir el actuar, instante a instante, y que cada uno de estos actos, son queridos y deseados por El, que quiere "todo" del que vive en Su Voluntad. De ahí, Su énfasis en que Le ofrezcamos todo lo que hacemos, como si El mismo quisiera hacerlo a través de nosotros, e incluye en Sus Deseos, todos aquellos actos que consideramos inconscientes. "Si respiramos, es Jesús que quiere respirar, si comemos es Jesús que quiere comer..."

Dicho esto, es también necesario consignar que un acto Consciente, libre y amorosamente ejecutado por una criatura que vive en Su Voluntad, tiene más "luz" o "agua" que un acto inconsciente o semi-inconsciente. Es por eso, que si usamos nuestra imaginación, para contemplar esta Imagen de una Luisa rodeada del Agua de Su Voluntad, comprendemos que instante por instante, Luisa "forma agua", a veces pequeños "charquitos", a veces, grandes ánforas de agua, pero está siempre formando "agua" en Su Voluntad. Es como la famosa imagen del aprendiz de brujo en la película Fantasía, que no podía detener a la escoba que echaba agua al pozo.

**Así que cada acto que haces viene a formar nueva agua para ensanchar mayormente el mar de la Suprema Voluntad dentro y fuera de ti.** – Este proceso de ensanchamiento del Mar de Su Voluntad, dice Jesús, se repite cada vez que Luisa hace un acto "nuevo" en Su Voluntad. Lo verdaderamente interesante de este párrafo, y debemos detenernos con cuidado en lo que dice, porque a veces lo dice "muy rápido", y se nos "escapa", es que no solamente se ensancha el Mar de la Voluntad Suprema que está "fuera de Luisa", sino que "dentro de ella", en su alma, crece y se ensancha el Mar de esa Voluntad Bilocada en ella, y que constituye una "doble protección", si queremos mirarla desde este punto de vista. O sea, que aunque pudiera "escaparse" del mar que existe dentro de ella, en la Voluntad Bilocada que Dios ha formado en ella, todavía tendría que "escaparse" de la Voluntad Suprema, en cuyo ámbito realiza todo su hacer.

**Tus mismos temores de salir del origen donde has nacido, son oleadas que formas, que agitándote te profundizan de más en el abismo del mar de mi Querer.** - El temor de salirse le causa a Luisa tal trepidación o agitación interna, que cada vez desea mas no salirse de Su Voluntad, y la obliga, por así decirlo, a estar más atenta a lo que hace; se distrae menos de otras cosas, aunque la distrae, claro está, su misma preocupación. Sin embargo, esto no es tan importante; lo importante es que la preocupación consciente causa una creación de más agua, que la hundan cada vez más en el Mar de Su Voluntad, y esto es muy deseable para Jesús.

El efecto descrito por Jesús, es, por tanto, el de una persona que está inmersa en el agua que forman sus actos, instante por instante, y cuyo volumen aumenta en mayor proporción, a cada instante de su vida. El mismo tratar de "nadar" fuera, solo la hunde más, porque el agua, que su propia actuación de nadar crea, la hunde aun más en una cantidad mayor de agua.

**Por eso Yo no te hago ningún reproche, porque sé dónde estás y cómo estás;** - Jesús está contentísimo de cómo ve a Luisa, no le reprocha nada, porque todo lo que ella está haciendo, Le garantiza a Él, mas y mas, la permanencia de Luisa en Su Voluntad, que es lo que importa.

**Y más bien llamo tu atención a vivir en paz en mí Querer,** - Sin embargo, hay un aspecto que no es deseable por Mí, y es el aspecto de la perdida de paz que recibe tu alma con estos temores. Por eso, Le dice, te hago saber todo esto, para que acceptes estos temores que son inevitables en un alma que Me ama tanto, porque su amor por Mi, le causa estos mismos temores. Tranquilízate pues, sabiendo, que no hay nada que puedas hacer, en el curso normal de tu vida, que pueda apartarte de este Mar en el que estás inmersa.

**O bien te hago una sorpresa con decirte otras cosas más sorprendentes sobre el eterno Querer,** - Repetimos. Jesús observa a Luisa que no está en paz, y como sabe que Luisa es un poco difícil de convencer, y que a menudo cae en situaciones que Jesús pensaba ya había resuelto, Jesús se "inventa" una nueva manera de resolver el problema. La nueva "estratagema amorosa" es darle a Luisa un nuevo Conocimiento sobre Su Voluntad, con lo que la sorprende. ¿No nos pasa eso mismo a nosotros cuando comenzamos a leer un nuevo capítulo en el que Nos trae un nuevo Conocimiento? Esta "sorpresa", es un Conocimiento Nuevo, cuya entrega, Jesús se ve obligado a acelerar, para que Luisa recobre la paz perdida. Luisa se ve forzada a "bregar" con este Nuevo Conocimiento, y no tiene ya tiempo para pensar en sus molestias. Sucede como lo que nos pasa cuando un fuerte dolor de estomago, nos hace olvidar la pequeña molestia que nos está dando un dedo del pie.

**De modo que sorprendida olvides todo, también tus temores, y en paz navegues el mar de mi Voluntad, y Yo, divino piloto me deleito en guiar a aquella que vive y es toda para nuestro Supremo Querer.** — aquí hay un gran consuelo para Luisa: El mismo maneja la barca de su alma que navega en el Mar interminable de Su Voluntad, ella solo tiene que dejarse llevar en esa seguridad. El se siente felicísimo de esta Labor grande que El mismo se ha impuesto, para conseguir Sus fines: Luisa vive en Su Voluntad, y nada desea más que ser parte de Ella, y ya El no puede pedirle más a ninguna criatura que este Deseo que lo envuelve todo.

Además, en el mismo proceso de hacerla olvidar sus temores, Jesús Le revela un nuevo Conocimiento, el Conocimiento de que nuestra Vida en Su Voluntad, ya jamás podrá volver a ser una vida ociosa, rutinaria, en la que ya no “tenemos nada que hacer”, sino que, muy por el contrario, cuando así pensemos, El solo tiene que sugerirnos que volvamos al volumen 6 o al 8, o al 20, y allí Nos tiene preparada una nueva Sorpresa de Conocimiento, con que ocuparnos, de la manera más fructífera posible, y hacer nuestra vida importante y feliz. No podemos olvidarnos jamás, de que el Conocimiento no solo Nos sorprende, sino que nos hace felices, restablece nuestra paz, reafirma nuestro propósito, y nuestra meta que es la de ayudarle, ayudar al Dios Omnipotente a alcanzar los fines que había diseñado para nosotros desde el momento de nuestra creación, a “enderezar los entuertos” que nuestra misma voluntad Le han creado.

Deo gratis

Nihil obstat  
Canónico Anivele  
M. Di Francia  
Excl.

Imprimátur  
Arzobispo Giuseppe M. Leo  
Octubre de 1926